Diccionario
Histórico-Geográfico
de la Araucania

Valderrama

918.3
V144d

The Library
of the
University of North Carolina

This book was presented
by
The Rockefeller Foundation

918.3
V144d

1 50

JUAN A. VALDERRAMA

Diccionario Histórico-Geográfico de la Araucanía

: : SEGUNDA EDICION : :

AUMENTADA CON DATOS GEOGRÁFICOS

: : : DE LA ARAUCANÍA INDÍGENA : : :

SANTIAGO DE CHILE
IMPRENTA LAGUNAS
Teatinos 58 y 66 — Casilla 421
1928
PRINTED IN CHILE

ES PROPIEDAD

Inscripción Nº 1209

JUAN A. VALDERRAMA

Diccionario Histórico-Geográfico de la Araucanía

El andar en porfiadas investigaciones a fin de alcanzar el esclarecimiento de un hecho en apariencia insignificante, de una fecha que ninguna luz parece dar, del adorno de una mujer, de cierta cantidad pagada en tal día y en tal lugar, se halla muy lejos de ser un trabajo baladí.—CRESCENTE ERRÁZURIZ.—Pedro de Villagra, Introd. V.

: : SEGUNDA EDICION : :

AUMENTADA CON DATOS GEOGRÁFICOS

: : : DE LA ARAUCANÍA INDÍGENA : : :

SANTIAGO DE CHILE
IMPRENTA LAGUNAS
Teatinos 58 — Casilla 421

1927

INTRODUCCIÓN

No se busque en estas hojas la narración minuciosa de los acontecimientos que tuvieron su desarrollo en el territorio que ha proporcionado a la historia americana sus más brillantes páginas. La índole de este libro consiste en ofrecer la forma sumaria de cada suceso.

La Araucanía propiamente tal estaba situada entre los ríos Bío-Bío y Toltén, pero sus habitantes extendieron su acción guerrera hasta más allá del río Ñuble, por el norte, y de Osorno, por el sur. Por este motivo nuestro trabajo abarca también los datos históricos que corresponden a esas zonas. Además, fijamos el año 1540 como fecha inicial, por ser la que corresponde al descubrimiento del litoral araucano (V. Carnero).

La historia de la Araucanía presenta distintivos especiales en la América española: primero, la guerra secular sostenida por dos razas bravas, tesoneras y amantes del ideal que perseguían; después, la guerra de la independencia, que fué seguida por un encadenamiento de sucesos en que actuaron contra el gobierno recién constituído las hordas de Benavides, Mariluán y los Pincheiras; más tarde, la ocupación chilena que, junto con ser el bautizo del ejército que luego actuó en la contienda contra el Perú y Bolivia, permitió a don Cornelio Saavedra desarrollar su avance semi-pacifista, parecido al de don Alonso de Ribera, y consistente en adelantar la línea guerrera en relación con las zonas hidrográficas, dejando a retaguardia una serie de fuertes y de poblaciones próximas entre sí. Complementa esta serie de épocas históricas la relación del mayor progreso intenso llevado a cabo por un elemento étnico de mucha importancia, tanto nacional como extranjero.

La Araucanía actual desenvuelve su progreso en medio del optimismo que domina a sus esforzados habitantes, y esta circunstancia es, por consiguiente, un factor favorable para la tranquilidad nacional, porque estimula el desenvolvimiento de la riqueza general, y prepara al individuo para conquistar su independencia económica sin causar recelos ni desconfianzas.

Todo país necesita de su historia para su desenvolvimiento cívico, y ese factor ha de tomarse en cuenta también en la región y en la aldea; por consiguiente, hay que hablar de cada terruño, mencionando el esfuerzo de sus hijos, sea del que triunfó sólo dentro de la localidad o del que traspasó los límites de la zona; hay que rememorar hazañas o tradiciones que producen orgullo lugareño porque fueron ejecutadas por personas co-

452322
918.3
VIAL

nocidas o de quienes se ha oído referencias; hay, por fin, que aprovechar todo lo que contribuya a estimular el civismo.

Apesar de reconocer ese afán y esos propósitos, en nuestras páginas sólo citamos uno que otro personaje contemporáneo; a otros corresponderá desarrollar la historia local, como la tienen ya Concepción, Chillán, Curicó y otras poblaciones.

Muchas personas cuya labor es silenciada por el historiador pueden ser un bello exponente de civismo, de honradez, de constancia o de otra fuerza moral. Existen benefactores lugareños que no han necesitado del estímulo que brinda el periodista desde las columnas de su diario; que no han sido conocidos por el investigador, o cuyas acciones no corresponderían a la índole del libro preparado.

Nuestros historiadores hacen obra de investigación general o biográfica, siendo muy pocos los que han dedicado sus actividades al estudio particular de los acontecimientos aldeanos. Los ases de la historia nacional han dedicado su pesadísima labor a formar los cimientos de ella y a dar a conocer los hombres que actuaron en todos los sucesos, aún cuando éstos fueran «en apariencia insignificantes».

En las páginas de la historia general suele suceder que el autor no cita el pueblo natal de uno o más personajes, y entonces muchos lectores los suponen de origen metropolitano, privando a las ciudades provincianas de la gloria consiguiente.

Cuando se habla de Pedro de Oña, Núñez de Pineda, Diego Rosales, Manuel Bulnes, Pedro Lagos, Virginio Arias, Darío E. Salas, Dagoberto Godoy, etc., se cree muchas veces que son santiaguinos o de alguna otra ciudad importante.

Por otra parte, el justo apego a la raza debe llevarnos a conocer el sitio en que actuó cada conquistador o cada indio, y éstos han de ser juzgados sin prejuicio. Hombres de importantísima labor han sido sometidos a una crítica muy dura, a veces parcial, por más de uno de nuestros grandes historiadores, en tanto que silencia acciones cometidas por el personaje que no era de sus simpatías. También debemos recordar que toda guerra tiene sus crueldades, y éstas son individuales o colectivas. Además, en algunas guerras modernas se han visto mayores ignominias que en la de nuestra conquista.

El conquistador español perseguía con más tesón que ningún otro el ideal de su época, y supo dar cualidades sobresalientes a la raza que formó en Chile. De esta suerte, el criollaje nacional da varios motivos para sentirse orgulloso.

La pobreza minera de Chile y la falta de productos como el algodón y la caña de azúcar no atrajeron ambiciosos, sino individuos que debían costear su equipo y rendir una información de su conducta. Por otra parte, la guerra de Arauco exigía cualidades que obligaban también al seleccionamiento físico.

A Chile no vino la hez social de España. A falta de comprobantes históricos, bastaría apelar al sentido común para demostrar la verdad de esa afirmación. ¿Qué moral militar podría ofrecer un ejército formado por los peores elementos de un país? ¿Qué anhelo se podía perseguir en una guerra cuyo fin no se divisaba, que no fuese el de servir una causa, que en este caso era la de Dios y la del Rey?

Se ha dicho que España formó con malhechores su ejército conquistador. Esto se hizo una sola vez, agregando al contingente sano, el de los delincuentes, y resultó el mayor de los fracasos. (V. Laja, isla). Más aún, el ejército español en Chile ni siquiera aceptaba con agrado el ingreso a sus filas de los peninsulares que habían permanecido largo tiempo en el Perú, porque se creía que la influencia del clima tropical restaba energías físicas y morales al guerrero. (V. Catiray).

En el orden intelectual, fueron muchos los españoles peninsulares o criollos, que descollaron. De los últimos, citaremos sólo a Pedro de Oña, Diego Rosales y Núñez de Pineda.

Tres siglos empleados por la otra raza, la indígena, en defender su libertad, motivaron proezas ejecutadas en cientos de lugares. Al referirnos a ellas, en el curso de estas páginas, no nos guía sino el propósito de citar los hechos que ponen de relieve las fuerzas física y moral de los fundadores de nuestra nacionalidad. Por otra parte, un pueblo valiente en la guerra sabe aplicar sus cualidades de constancia y de empuje en las lides del trabajo.

Para don Nicolás Palacios, autor del libro «Raza Chilena», fué la guerra de la conquista un factor importante y positivo en la formación de la buena calidad de nuestro criollaje. Eso sí que diferimos en el punto étnico: la influencia del elemento germánico, que el doctor veía en todas partes, hasta el punto de creer encontrarla en el pelo de color rubio de las indias de Boroa. (Véase). Pedro de Valdivia, en carta dirigida a Carlos V., dice que encontró indios blancos en la región del Cautín.

Es, por consiguiente, indiscutible la superioridad de la raza chilena sobre muchas de las latino-americanas. *Anson Uriel Hancock* dice de ella lo siguiente en su Historia de Chile:

«Los antecesores españoles de los chilenos actuales eran» la más ruda e indomable de las razas hispanas. Los indios de Chile constituían la más guerrera y perseverante de las razas americanas. De la unión de esos troncos procede la viril y progresiva raza actual. La naturaleza montañosa del país y la templanza fortalecedora del clima le prestan vigor físico y moral, y los habitantes no adolecen de esa laxitud que se observa en los habitantes españoles de los climas más cálidos». «La energía física engendra firme independencia de carácter y la propia confianza; depara una moral más sólida, mejores leyes, más patriotismo; conduce al arrojo y a los actos de valor. Pueblo enérgico, valiente y jovial, es a la vez hospitalario y bondadoso; pero lucha por sus derechos y no cede un ápice en sus pretensiones».

Debemos advertir que el autor citado hojeó libros de varios historiadores como Paz Soldán y Guillermo E. Billinghurts, que no son chilenófilos, pero que poseen la autoridad suficiente para no falsear los hechos.

Réstanos manifestar en estas páginas nuestros agradecimientos a don Darío E. Salas y don Augusto Winter, que siempre tuvieron palabras de estímulo para nuestra labor.

JUAN A. VALDERRAMA

Abreviaturas

S.-C.	San Carlos	Lb.	Lebu
Ch.	Chillán	Çñ	Cañete
B.	Bulnes	Ang.	Angol
Y.	Yungay	Cll.	Collipulli
It.	Itata	Tr.	Traiguén
Cn.	Concepción	Mar.	Mariluán
Pch.	Puchacay	Tm.	Temuco
Cl.	Coelemu	Imp.	Imperial
Rr.	Rere	Llm.	Llaima
Th.	Talcahuano	Vll.	Villarrica
Lt.	Lautaro	Vald.	Valdivia
Lj.	Laja	U.	Unión
Nac.	Nacimiento	R.B.	Río Bueno
Mchn.	Mulchén	O.	Osorno
Ar.	Arauco	Llq.	Llanquihue

Idea Geográfica de la Araucanía

División Indígena

La Araucanía propiamente tal se extendía entre los ríos Bío - Bío y Toltén, pero el radio de acción de sus habitantes alcanzaba hasta el Perquilauquén, por el norte, y el Rahue y Negro, por el sur.

Este territorio era habitado por los indios mapuches *(che*, gente; *mapu*, la tierra o la patria). Los peruanos los llamaron *aucas*, rebeldes, y los españoles formaron la palabra híbrida *araucanos*. Entre ellos se designaban con nombres correspondientes a la región, a saber: *lav quén-che*, gente de mar o vecina al mar; *lelbún-che*, gente de los llanos; *pehuén-che*, gente de la zona del árbol llamado pehuén; *huilliche*, gente del sur, etc.

Son impropias las denominaciones *moluches* y *promaucaes*.

Los mapuches o aucas detuvieron junto al río Bío-Bío la dominación incásica. Sin embargo, la influencia del idioma quechúa se dejó sentir en la Araucanía.

La Araucanía se dividía en grandes extensiones de terreno, los *mapus*, las que, a su vez, se subdividían en aillarehues, y éstos en rehues o distritos.

Las provincias eran siete: una, al norte del Bío-Bío, y otra, al sur del Bueno. Las otras cinco quedaban entre esos ríos, y se denominaban Lavquén-mapu, Lelvún-mapu, Inapire-mapu, Pire-mapu y Huilliche-mapu.

I. **Región entre Bío-Bío e Itata** (La parte occidental de la actual provincia de Concepción).—Esta provincia se dividía en seis aillarehues o departamentos: Coelemu, Peguco, Rere, Hualqui, Llancamilla y Rarinleuvu. (1)

II. **Lavquén-mapu** (Región marítima).—Actual provincia de Arauco, parte del litoral de Concepción y la costa de la provincia de Cautín.

Como se ve, esta provincia ocupaba todo el litoral de la Araucanía, desde el Bío-Bío al Toltén, y al oeste de la cordillera de Nahuelbuta. Hasta el año 1573 estuvo dividida en seis aillarehues, que lo fueron Marihueñu, Arauco, Tucapel, Licaniebu, Ranquilhue y Cautín. Los de Licaniebu y Ran-

(1) La descripción de cada aillarehue, como la de los rehues, se encuentra en seguida, en orden alfabético.

quilhue se fusionaron después de esa fecha, y el aillarehue que se formó quedó con el nombre del último.

III. **Lelvún-mapu** (Región de los llanos).— Esta división tenía al norte el río Bío-Bío; al sur, el Toltén; al oriente, el río Rehue, las mesetas de Nielol y líneas intermedias hasta llegar al río Toltén. Al poniente, la cordillera de Nahuelbuta.

Se dividía en cinco aillarehues: Catiray, Chacaico, Purén, Repocura y Boroa.

Los habitantes de esta provincia se distinguieron por su valor, dado a conocer en todas las épocas de la historia araucana.

Los indios de Boroa eran blancos y rubios. Muchas personas, aún algunos historiadores, afirman que ese color se debe al mestizaje, y han llegado a creer en supuestos naufragios de buques con pasajeros de nacionalidad alemana. Éstos habrían pasado a Boroa. Don Francisco Vidal Gormaz no cita ese hecho en su obra «Naufragios en las Costas de Chile». En un estudio que pronto publicaremos desvaneceremos ésta y otras afirmaciones.

IV. **Inapire-mapu** (Región de la nieve).— Esta provincia está intermedia entre la anterior y las ramificaciones andinas. Se extendía, pues, al poniente de la Sierra Velluda, de la cordillera de Pemehue y demás pre-cordilleras occidentales, y al oriente de Quechereguas y Nielol.

Se dividía en cinco aillarehues: Malvén, Colhue, Quecherehue, Quillinco y Maquehua. Del territorio de Quillinco dice lo siguiente don Ricardo Latcham: «No tenemos noticia ninguna de la zona comprendida entre los ríos Traiguén y Cautín en sus cursos superiores; pero figura en algunos documentos del siglo XVII, el nombre de una reducción llamada Quillinco, en esta comarca».

V. **Pire-mapu o Pehuén-mapu.**—El segundo nombre se deriva del que lleva el producto del pehuén o pino cordillerano. Sus mismos habitantes se llaman pehuenches, o sea, gente del pehuén.

La provincia se extendía desde el curso superior de los afluentes septentrionales del Itata hasta el río Trancura y el lago en que este desemboca, el Villarrica o Mallolafquén. Era habitada por los pehuenches, ya mencionados, y por los chiquillanes.

Se dividía en cinco aillarehues: Quilcoco, Rucalhue, Lolco, Calleuque y Huenchulavquén.

VI. **Huilliche-mapu.**—Se extendía entre los ríos Toltén y Bueno, y se componía de catorce o quince aillarehues, que, como las demás provincias, estaban divididos en levos, que los huilliches llamaban cavíes. (El nombre caví se ha pluralizado híbridamente con el sufijo castellano *es*).

Los aillarehues de Huilliche-mapu eran Maricügu (Mariquina), Chedque, Huenube, Pidhihuinco, Arique, Nagtoltén, Queule, Guadalafquén, Riñihue, Quinchilca, Collico, Cudico, Dahglipulli y Ranco.

VII. Esta región empezaba al sur del río Bueno. No hemos podido determinar el nombre exacto de esta provincia, pero creemos algo generalizado el de Churacaví. Los españoles la llamaban de los Coronados.

Aillarehues

La provincia a que pertenecen ya se encuentra anotada en las páginas anteriores. Damos aquí en orden alfabético, la delimitación y la división en rehues, levos o cavíes. La descripción viene después, también en forma de diccionario.

Arauco, Ar.—Este aillarehue se extendía desde la bahía de Arauco hasta el río Lebu, y desde la cordillera de Nahuelbuta al océano. Pertenecía a la provincia de Lavquén-mapu. Tenía los levos o subdelegaciones de Pangurehue, Millarapu, Llaghuapi, Quidico, Quiapo, Lebu, Colico, Arauco y Andalicán.

Arique, Vald.—En Huilliche-mapu. Comprendía el territorio extendido entre los ríos Calle-Calle y Collilelfu. No hay datos de los levos de esta división huilliche.

Boroa, Imp.—Pertenecía al Lelbún-mapu, y se extendía al sur del río Cautín y al norte del actual distrito de Boroa, probablemente de algún afluente del estero Mañío. Sólo se ha podido conocer uno de sus levos, el de Boroa.

Calbuquén, Os.—Aillarehue al sur del río Bueno. No hemos encontrado datos de sus cavíes.

Calleuque, Lj.—En el Pire-mapu. Comprendía el valle de Calleuque, cerca del lago Laja, y se extendía hasta el volcán del mismo nombre del aillarehue.

Carelmapu, Ar.—Al sur del río Maullín.

Catiray, Lt.—En Lelbún-mapu. Llegaba hasta el río Bío-Bío, entre Nahuelbuta y el pueblo de Negrete. Fué habitado por indios muy belicosos. Las poblaciones españolas (Millapoa, Monterrey, Santa Cruz de Coya, Nacimiento, etc.) fueron de corta duración. Tenía los levos de Pireumávida, Curalevo, Coyanco, Quillalemu, Geuche, (?), Chipino, Mayurehue, Pelerehue, Ñancurehue y Millapoa.

Cautén, Imp.—En Lavquén-mapu. Se extendía junto al litoral, entre los ríos Toltén y Cautín o Imperial. Tenía los levos de Pilolcura, Llamocaví, Coyamrehue, Celolevu y Budi. Entendemos que Pilolcura quedaba entre el estero Repocura y el río Imperial.

Coelemu, Cn.— En la división mapuche situada al norte del Bío-Bío. Se llamaba también Gualemo y se le conocían los levos de Coelemu, Otohue (?) y Coihueco.

Coihueco, Os.—En la división al sur del río Bueno. No hay datos de sus levos.

Colhue, Cll.—En Inapire-mapu.—Se extendía entre los ríos Renaico y Malleco, o talvez llegaba hasta el Bureo, porque su único levo, Colhue, parecía quedar dentro del actual departamento de Mulchén.

Collico, Vald.—En Huilliche-mapu. Según don Ricardo Latcham, de quien tomamos casi todos estos datos, este aillarehue se extendía entre los ríos Calle-Calle y Futa. Hay otro Collico junto al rio Toltén, pero queda en el aillarehue de Nagtoltén. No se le conocen cavíes.

Cudico, Vald.—En Huilliche-mapu, al poniente del anterior, entre el río Futa y el mar. Tenía los cavíes de Sellipoa, Colleco (Collico?) y Lepilmapu.

Cunco, Os. — Aillarehue al sur del río Bueno, apegado a la costa y frente al lago Llanquihue.

Chacaico, Ang.—En Lelbún-mapu. Desde el río Huequén al Renaico. Se le conocían los lebos de Viluquén y Chacaico.

Cedque, ?—Aillarehue de ubicación desconocida, pero que pertenecía al Huilliche-mapu.

Dahglipulli, Un.—En Huilliche-mapu, al oriente del río Futa. No hay datos de sus cavíes.

Huadalavquén, Vald.—En Huilliche-mapu. Aillarehue entre el mar y la margen derecha del río Calle-Calle, y al sur del de Mariquina. Se le conocían los levos de Lucone, Polpalán, Pocotí, Calle-Calle y Pidén.

Hualqui, Cn.—Al norte del Bío-Bío. Se extendía al poniente del estero Quilacoya hasta el mar. Sus levos conocidos eran Laleufu, Yecotún, Hualqui, Talcahuano y Quilacoya.

Huenchulavquén, Tm.—En Pire-mapu. Se extendía alrededor del lago de su nombre.

Huenube, Vald.—En Huilliche-mapu. Según don Ricardo Latcham, estaría alrededor del lago Panguipulli. Sin embargo, hay también un lugar

denominado Huenube, un poco al oeste y dentro del aillarehue de Huadalavquén.

Isla de Gaete, Os. — Al sur del río Bueno. Se cree que estaría entre los ríos Rahue y Pilmaiquén. El nombre castellano indica que fué dado por los conquistadores.

Lepilmapu, Llanq.—Al sur del río Bueno. — Entre los ríos Maullín y Llico.

Licaniebu, Cñ.—En Lavquén-mapu. Desde el lago Lleu-Lleu al lago Tirúa, y del mar a Nahuelbuta. Se le conocían los levos de Chamacodo, Lemotemo, Villoto, Colcuimo, Relomo, Pillurehue, Vilurehue, Povinco, Licanlevu y Tirúa.

Lincura, Ll.—En Pire-mapu. Desde el estero Lonquimay al lago Gualletué.

Lipuille, Llanq.—Al sur-oeste del lago Llanquihue.

Lolco, Lj.—En Pire-mapu. Entre los esteros Calleuque y Lonquimay. Es probable que este aillarehue se extendía, en su parte meridional, en ambos lados del río Bío-Bío.

Llancamilla, Rr.—Al norte del Bío-Bío. Comprendía parte del actual departamento de Yungay y del de Laja. Se le conocían los levos de Tolmilla y de Quelenmapuco.

Malvén, Mchn.—En Inapire-mapu. Se extendía desde el Bío-Bío hasta la cordillera de Pemehue, y se le conocían los levos de Malvén, Rucalhue y Quilaco.

Maquehua, Tm.—En Inapire-mapu. Se extendía entre el Cautín, el Quepe y el Huichahue. Sus levos conocidos eran Maquehua, Quincolco, Chumilemu, Alihueco, Ailanque y Puremén.

Marihueñu, Ar. y Lt.—En Lavquén-mapu. También era conocido con el nombre de Huenurehue. Se extendía entre el Bío-Bío y el Carampangue, la cordillera de Nahuelbuta y el mar. Sus levos eran: Neculhuenu, Pailahuenu, Tolpillanca, Antihuenu, Colcura, Marihuenu, Huenurehue, Chelchelevo, Coñilevo, Quiapeo, Cahuinhuenu y Tubén.

Mariquina, Vald.—En Huilliche-mapu. Se extendía a los dos lados del río Cruces. Sus levos conocidos eran: Marileufu, Chonqui y Rucaraque.

Nagtoltén, Vll.—En Huillichi-mapu. Entre los ríos Dónguil y Toltén y el mar. No hemos encontrado datos de sus cavíes.

Peguco, Cn.—Hoy Penco. Se extendía entre los esteros Bureo y Andalién y el mar. Se le conocían los levos de Talcahuano, Aquelpangue, Andalién, Arana y Puchacay. En el aillarehue de Hualqui figura también un

levo denominado Talcahuano. Probablemente se trate del sur de la península de Tumbes.

Pidhihuinco, (?).—En Huilliche-mapu; de ubicación desconocida. Probablemente estuvo ubicado en el departamento de Valdivia, cerca del litoral.

Purén, Ang. y Tr.—En Lelvún-mapu. Se extendía entre el Rehue y Nahuelbuta. Tenía los levos de Guadava, Purén, Coyamcahuin, Lumaco, Tomelemu, Coipolevu, Picoiquén, Engolmo, Levorupu y Voquilemu.

Quechurehue, Tm.—En Huilliche-mapu. Entre el río Aillipén y el lago Villarrica.

Queule, Vll.—En Huilliche-mapu. Al sur del aillarehue de Nagtoltén y deslindando con el de Mariquina, a ambos lados del río Queule. No hay datos de sus cavíes.

Quilacahuin, Os.—Desde el Rahue al mar. No hay datos de sus cavíes.

Quilcoco, Lj.—En Pire-mapu. Entre el Duqueco y el Bío-Bío, frente a la actual villa de Santa Bárbara. Se le conocían los levos de Mincoya, Coquilpoco, Atarachina, Iguagamilla, Iguandipirén, Inaculicán, Maricaiveo, Alcanhuere, Calvulicán, Millanahuel y Chaucanahuel.

Quillinco, (?)—En Inapire-mapu. De ubicación desconocida. Don Ricardo Latcham dice de este aillarehue: «No tenemos noticia ninguna de la zona comprendida entre los ríos Traiguén y Cautín en sus cursos superiores; pero figura en algunos documentos del siglo XVII el nombre de una reducción llamada Quillinco, en esta comarca». Podría ser la zona que abarcaba el río Quillen, que probablemente era denominada Quillin-co, agua de la luna.

Quinchilca, Vald. — En Huiliche-mapu, a ambos lados del río de su nombre.

Ranco, R. B.—En Huilitche-mapu y en los contornos del lago de su nombre. No se le conocen cavíes.

Ranquilhue, Imp.—En Lavquén-mapu. Entre los ríos Tirúa y Cautín. Levos conocidos: Ranquilhue, Quinahuel, Pellahuenu, Claroa, Rangalve, Trevolhue y Moncolhue.

Ranrileuvu, Lj.—Al norte del Bío-Bío. Se extendía por el oriente de la actual ciudad de Los Angeles, entre ese río y el Laja. No tenemos datos de sus levos.

Repocura, Imp. y Tr.—En Lelvún-mapu. A ambos lados del río Cholchol, desde el Colpi al Cautín y desde Nielol a Nahuelbuta. Levos conocidos: Nielol, Repocura, Colpillán y Voigueco.

Rere, Rr.—A ambos lados del río Claro. Levos conocidos: Huelén-Huelén, Cahuinungue, Guachumávida y Talcamávida.

Riñihue, Vald.—En Huilliche-mapu y en los contornos del lago de su nombre.

Rucalhue, Mchn.—En el aillarehue de Malvén había un levo llamado Rucalhue, pero éste se encontraba al sur del Bío-Bío y al oriente de Santa Bárbara. El aillarehue de Rucalhue pertenecía al Pire-mapu y se hallaba al norte del río mencionado. Sus levos conocidos eran: Marupu, Memaicoiputongo, Tiltilco y Queuco.

Tucapel, Lb. y Cñ.—En Lavquén-mapu, y desde el río Lebu hasta el estero Lleu-Lleu. Tenía los levos de Molhuilla, Lincoyán, Pilmaiquén, Tucapel, Paicaví, Ancalemu, Thomelemu, Cayucupil, Ilicura y Vutalevu.

Levos o cavíes

Adencul, Tr.—En el aillarehue de Quechereguas, provincia de Inapire-mapu. Entre los actuales pueblos de Traiguén y Victoria.

Ailangue, Tm.—Maquehua (1), Inapire-mapu.

Alcanhuere, Lj.—Quilco, Pire-mapu.

Alihueco, Tm.—Maquehua, Inapire-mapu.

Ancalemu, Lb.—Tucapel, Lavquén-mapu.

Andalicán, Lt.—Arauco, Lavquén-mapu. A los lados del estero Laraquete.

Andalién, Cn.—Peguco (Penco), en la provincia que había al norte del río Bío-Bío. Probablemente a ambos lados del estero Andalién, en su curso inferior.

Aquelpangue, Cn.—Peguco, (Penco) entre Bío-Bío e Itata.

Arana, Cn. Peguco (Penco).

Arauco, Ar.—Arauco, Lavquén-mapu.

Arinco, Lt.—Catiray, Lelvún-mapu.

Atarachina, Lj.—Quilcoco, Pire-mapu. Al oriente de Santa Bárbara.

Boroa, Imp.—Boroa, Lelvún-mapu. Al sur del río Cautín.

Budi. Imp.—Cautín, Lavquén-mapu. En los alrededores del lago.

Cahuinhuenu, Lt.—Marihueñu, Lavquén-mapu.

Cahuiñungue, Rr.—Rere, al norte del Bío-Bío.

Calvulican, Lj.—Quilcoco, Pire-mapu.

Calle-Calle, Vald.—Huadalavquén, Huilliche-mapu.

Cayucupil, Cñ. — Tucapel, Lavquén-mapu. Cerca de Nahuelbuta, al oriente de Cañete.

---

(1) El primer nombre después del guión corresponde al del aillarehue; el segundo, al de la provincia araucana.

Celolevo, Imp.—Cautín, Lavquén-mapu.

Calroa, Imp.—Ranquilhue, Lavquén-mapu.

Coelemu, Cl.—Coelemu, al norte del Bío-Bío.

Coihueco, Cl.—Coelemu, al norte del Bío-Bío.

Coipolavquén, Vll. — Queule, Huilliche-mapu. Probablemente, junto al mar.

Coipolevo, Tr.—Purén, Lelbún-mapu.

Colcura, Lt.—Marihueñu, Lavquén-mapu. Vecino a Lota.

Colcuimo, Cñ.—Licaniebu, Lavquén-mapu.

Colhue, Mchn. — Colhue, Inapire-mapu. Junto al río Renaico, por el norte.

Colico, Ar.—Arauco, Lavquén-mapu. A unos pocos kilómetros al sur de la actual ciudad de Arauco.

Colpillán, Tr.—Repocura, Lelvún-mapu. Talvez su ubicación corresponde a las inmediaciones del curso inferior del río Colpi.

Collico, Vald.—Cudico, Huilliche-mapu. Al oriente de la ciudad de Valdivia.

Coquilpoco, Lt.—Marihueñu, Lavquén-mapu.

Coñilevu, Lt.—Marihueñu, Lavquén-mapu.

Coyancahuín, Ang.—Purén, Lelvún-mapu. En el curso superior del Guadava, estero que probablemente lo atravesaba.

Coyanrehue, Imp.—Cautín, Lavquén-mapu.

Coyanco, Lt.—Catiray, Lelvún-mapu.

Curalevo, Lt.—Catiray, Lelvún-mapu. Suponemos que no hay confusión de nombre con el de Curalava, cuyo significado es distinto y su ubicación queda en el aillarehue de Purén.

Chacayco, Ang.—Chacaico, Lelvún-mapu. Entre los ríos Huequén y Malleco, al oriente de Angol, casi frente a Ercilla.

Chamacodo, Cñ.—Licaniebu, Lavquén-mapu.

Chanconahuel, Lj.—Quilcoco, Pire-mapu. Al oriente de Santa Bárbara.

Chechelevo, Lt.—Marihueñu, Lavquén-mapu.

Chipino, Lt.—Catiray, Lelvún-mapu.

Chonqui, Vald.—Mariquina, Huilliche-mapu.

Chumilemu, Tm.—Maquehua, Inapire-mapu.

Engolmo, Ang.—Purén, Lelvún-mapu.

Geuche, ?—Catiray, Lelvún-mapu.

Guachumávida, Rr.—Rere, al norte del Bío-Bío.

Guadava, Tr.—Purén, Lelvún-mapu.

Gualluetué, Tm.—Lincura, Pire-mapu. Su ubicación correspondería a las cercanías del lago.

Hualqui, Cn.—Hualqui, al norte del Bío-Bío. Cerca de Concepción.

Huechurehue, Lt.—Marihueñu, Lavquén-mapu.

Huelchehue, Vll.—Quenle, Huilliche-mapu.

Huelén-Huelén, Rr.—Rere, al norte del Bío-Bío.

Iguagamamilla, Lj.—Quilcoco, Pire-mapu. Al oriente de Santa Bárbara.

Iguandipirén, Lj.—Quilcoco, Pire-mapu. Al oriente de Santa Bárbara.

Ilicura, Cñ.—Tucapel, Lavquén-mapu. Al oriente de Cañete.

Inaculicán, Lj.—(V. Iguandipirén).

Laleufu, Cn.—Hualqui, al norte del Bío-Bío.

Lebu, Lb.—Arauco, Lavquén-mapu. Su ubicación corresponde a la de Lebu actual y sus inmediaciones.

Lemolemo, Cñ.—Licaniebu, Lavquén-mapu.

Lepilmapu, Vald.—Cudico, Huilliche-mapu.

Levorupu, Tr.—Purén, Lelvún-mapu.

Licalebu, Cñ.—Licaniebu, Lavquén-mapu.

Lincoyán, Lb.—Tucapel, Lavquén-mapu.

Lincura, Lt.—Catiray, Lelvún-mapu. Hubo un aillarehue llamado Lincura, en Pire-mapu, y dentro del actual departamento de Temuco.

Lonquimay, Ll.—Lolco, Pire-mapu.

Lumaco, Tr.—Purén, Lelvún-mapu. Probablemente pertenecieron a este rehue las ciénagas de Lumaco.

Lucone, Vald.—Guadalavquén, Huilliche-mapu.

Malvén, Mchn.—Malvén, Inapire-mapu. Comarca al sur de Mulchén, y donde existieron algunas de las ubicaciones de Angol.

Maquehua, Tm.—Maquehua, Inapire-mapu. Una de las comarcas más célebres de la Araucanía. Perteneció a Francisco de Villagra.

Mari-caiveo, Lj.—Quilcoco, Pire-mapu.

Marihueñu, Lt.—Marihueñu, Lavquén-mapu. Se extendería desde el mar hasta la cordillera de Nahuelbuta y desde Colcura hasta el estero de Chivilingo. Quedaría, pues, entre los levos de Colcura y Andalicán.

Marileufu, Vald.—Mariquina, Huilliche-mapu. Llanos al oriente y sur de San José de la Mariquina.

Marupu, Lj.—Rucalhue, Pire-mapu.

Mayurehue, Lt.—Catiray, Lelvún-mapu.

Memaicoiputongo, Lj.—Rucalhue, Pire-mapu. Probablemente de Santa Bárbara hacia Queuco.

Millanahuel, Lj.—Quilcoco, Pire-mapu.

Millapoa, Lt.—Catiray, Lelvún-mapu. Entre Nahuelbuta y los ríos Bío-Bío y Rele. En este levo estuvieron asentadas las poblaciones de Santa Cruz de Coya y Monterrey.

Millarapu, Ar.—Arauco, Lavquén-mapu. De Arauco hacia Quiapo.

Molhuilla, Lb.—Tucapel, Lavquén-mapu.

Moncolhue, Imp.—Ranquilhue, Lavquén-mapu.

Neculhuenu, Lt.—Marihueñu, Lavquén-mapu.

Nielol, Ll.—Repocura, Lelvún-mapu. Al sur este de Galvarino, en las serranías que dan su nombre al levo.

Ñancurehue, Lt.—Catiray, Lelvún-mapu.

Ñupangue, Ang.—Quechurehue, Inapire-mapu. Al oeste de Sauces.

Otohue, Cl.—Coelemu.

Paicaví, Cñ.—Tucapel, Lavquén-mapu. Es probable que estuviera a ambos lados del río de su nombre.

Pailahuenu, Lt.—Marihueñu, Lavquén-mapu.

Panguerehue, Ar.—Arauco, Lavquén-mapu.

Pelolcura, Imp.—Cautén, Lavquén-mapu.—Este levo se encontraría al norte de Carahue. En él alojó Óñez de Loyola, en su viaje a Angol (1558).

Pellahuenu, ?—Ranquilhue, Lavquén-mapu. Por la provincia araucana a que pertenece, este levo estaría al norte del de Pelolcura, y en tal caso, Lavquén-mapu se internaría al este de la cordillera de Nahuelbuta para llegar a los ríos Repocura y Pellahuén, en la parte norte de Imperial y sur de Traiguén.

Peterehue, Lt—Catiray, Lelvún-mapu.

Picoiquén, Ang.—Purén, Lelvún-mapu. Al oeste de Angol.

Pidén, ?...

Pilmaiquén, Cñ.—Tucapel, Lavquén-mapu. Levo que fué de Caupolicán y que estaba junto al río de su nombre.

Pilunrehue, Lt.—Catiray, Lelvún-mapu.

Pillorehue, Cñ.—Licaniebu, Lavquén-mapu.

Pirenmavida, Lt.—Catiray, Lelvún-mapu.

Pocotí, Vald.—Huadalauquén, Huilliche-mapu.

Polpalán, Vald.—Huadalavquén, Huilliche-mapu.

Povinco, Cñ.—Licanievu; Lavquén-mapu.

Puchacay, Cn.—Peguco (Penco), al norte del Bío-Bío.

Purén, Tr.—Purén, Lelvún-mapu. Parece que fué la región de los indios más indómitos.

Purumén, Tm.—Maquehua, Inapire-mapu.

Quechurehue, Ang.—Quechurehue, Inapire-mapu. Junto al río Rehue, en el curso medio.

Quelenmapuco, Rr.—Llancamilla, al norte del Bío-Bío.

Queuco, Lj.—Rucalhue, Pire-mapu. Al oriente de Santa Bárbara, por el lado norte del Bío-Bío.

Quiapeo, Lt.—Marihueñu, Lavquén-mapu.

Quiapo, Ar.—Arauco, Lavquén-mapu.

Quilaco, Mchn.—Malvén, Inapire-mapu.

Quilacoya, Cn.—Hualqui, al norte del Bío-Bío.

Quilahueque, Ang.—Quechurehue, Inapire-mapu.

Quilalemu, Lt.—Catiray, Lelvún-mapu.

Quinahuel, Lt.—Catiray, Lelvún-mapu.

Quincolco, Tm.—Maquehua, Inapire-mapu. Al sur-este de Lautaro de Llaima queda un paraje denominado Quinchol, y creemos que sea el mismo que don Ricardo Latcham menciona cou el nombre Quincolco.

Ranquilhue, Cñ.—Ranquilhue, Lavquén-mapu.

Relomo, Cñ.—Licaniebu, Lavquén-mapu.

Repocura, Imp.—Repocura, Lelvún-mapu. En las cercanías del estero de su nombre.

Rucalhue, Mchn.—Malvén, Inapire-mapu. Al oriente de Santa Bárbara, al sur del Bío-Bío. Hubo una provincia del mismo nombre, en Pire-mapu.

Rucaraque, Vald.—Mariquina, Inapire-mapu.

Talcahuano, Th.—Peguco, al norte del Bío-Bío.

Talcahuenu, Cn.—Rere, al norte del Bío-Bío.

Talcamávida, Rr.—Rere, al norte del Bío-Bío.

Tavolevo, Lt.—Catiray, Lelvún-mapu.

Thomelemu, Lb.—Tucapel, Lavquén-mapu.

Tirúa, Cn.—Licaniebu, Lavquén-mapu.

Tolmilla, Rr.—Llancamilla, al norte del Bío-Bío.

Tolpillanca, Lt.—Marihueñu, Lavquén-mapu.

Tromelemu, Tr.—Purén, Lavquén-mapu.

Trovolhue, Imp.—Ranquilhue, Lavquén-mapu. En los alrededores de la laguna de su nombre, la que da origen al río Moncul.

Tubén, Lt.—Marihueñu, Lavquén-mapu.

Tucapel, Lb.—Tucapel, Lavquén-mapu.

Viluquén, Ang.—Chacayco, Lelvún-mapu.

Vilurehue, Cñ.—Licaniebu, Lavquén-mapu.

Villoto, Cñ.—Licaniebu, Lavquén-mapu.

Voigueco, Imp.—Repocura, Lelvún-mapu.

Voquilemu, Tr.—Purén, Lelvún-mapu.

Vutalevo, Lb.—Tucapel, Lavquén-mapu.

Yecotún. Cn.—Hualqui, al norte del Bío-Bío.

Geografía de la Araucanía Española

La Araucanía se encontraba dentro del obispado de Concepción, división eclesiástica que se extendía por el norte hasta el río Maule, y tuvo a Imperial como sede, primero, y después a Concepción.

De la Araucanía española estuvo excluído el territorio de la Araucanía independiente, o sea la región comprendida entre los ríos Bío-Bío y Toltén. Sin embargo, hubo en ésta varias ciudades, como Santa Cruz de Coya, Angol e Imperial, que no subsistieron después de 1599 y 1600. Los fuertes, como Cañete, Purén, Repocura, etc., fueron restaurados varias veces.

La Araucanía española se encontraba, pues, separada por la región libre. La parte que quedaba al norte del río Bío-Bío se dividía en las provincias de Chillán, Itata, Puchacay, Rere y Laja; la del sur sólo tenía las divisiones de Valdivia y Osorno. La de Chiloé es extraña a nuestro trabajo.

Descripción particular de cada provincia

Chillán

Esta provincia tenía al norte la provincia de Cauquenes, que a fines del siglo XVII comprendía la actual provincia de Linares, menos el departamento de Parral; al sur quedaba la de Rere o Huilquilemu, de la que la separaba el río Itata; al oriente, las cumbres andinas, y al occidente, la provincia de Itata, que llegaba hasta el curso inferior del río Ñuble.

Como puede notarse, la antigua provincia de Chillán comprendía la actual provincia de Ñuble y el departamento de Parral. El célebre distrito de Reinohuelén, que se extendía entre los ríos Ñuble y Perquilauquén, correspondía a esta división española.

A Chillán se le asignaba una superficie de 640 leguas cuadradas y una población de 21,388 habitantes, al fin del período colonial.

Su terreno era apto para toda clase de cultivos agrícolas, incluso el arroz. En cuanto a su industria, era muy difundida la fabricación de bayetas y mantas, hasta el extremo de «no haber casa en la provincia sin telar», dice Carvallo Goyeneche.

Su comercio consistía en la venta de «sebo, grasa, charqui, lenguas saladas, pieles de ganado vacuno y cabrío, lana; tres o cuatro mil frazadas; 200 varas de bayeta, 60,000 carneros, 30,000 ovejas, 66,000 fanegas de trigo, y otros ramos menos considerables».

La capital de la provincia era San Bartolomé de Gamboa (Chillán), que tenía 449 familias, de las que 51 eran nobles. La historia de la ciudad ha sido minuciosa y seriamente escrita por el presbítero señor Muñoz Olave.

El territorio se dividía en cuatro parroquias: Chillán o San Bartolomé, Pemuco, Perquilauquén y Parral. Tenía también cuatro pueblos de indios: Diguillín, con 40 personas; Cocharcas, con 7 familias; Alá (?), con 5, e Itihue, con 12.

De sus minas, fueron notables las de Godoy, que el pehuenche Ancán regaló a Juan Godoy. Muerto éste, el mismo Ancán ofreció los yacimientos, que eran de oro, a don Justo Miguel de Heredia y a su hermano don Pedro, el año 1768.

Itata

Tiene al oriente la provincia de Chillán; al sur la de Puchacay; al norte la de Cauquenes (la actual provincia de Maule menos el departamento de Itata), y al poniente, el océano.

Esta provincia se extendía al norte y al sur del río Itata, comprendiendo también lo que hoy es el departamento de Coelemu.

Su capital fué la villa del Dulce Nombre de María de Quirihue, que era entonces una pobre aldea de escasísima población. También fué cabecera de esta provincia la villa del Dulce Nombre de Jesús de Coelemu, que tuvo mayor población.

En la provincia había tres parroquias: la de Quirihue, que se extendía hasta la costa, por el norte del río Itata, la de Ninhue, al oriente de la anterior, y la de Quipolemu, al sur del río citado. Cabecera de esta última parroquia fué la capilla que los padres jesuítas tenían en su hacienda de Conuco. Más tarde, y a solicitud del nuevo propietario que tuvo dicho terreno después de la expulsión de esos sacerdotes, pasó a ser iglesia parroquial la de la villa de Jesús de Coelemu.

Puchacay

Esta provincia comprendía los actuales departamentos de Puchacay y Concepción, de manera que sus límites eran los siguientes: al norte, la de Itata; al nor-este, la de Chillán, de la que la separaba el río Itata; al oriente, la de Rere o Huilquilemu; al sur, el río Bio-Bío, y al poniente, la bahía de Concepción.

Puchacay era notable por sus vinos, que se poducían en Ránquil, Conuco, Coyumanque, Queime y Florida. La mayor parte de esta producción era enviada a Lima.

Su capital era la villa de San Juan Bautista de Hualqui, cuya población no pasaba de 70 personas.

Tenía tres parroquias: Hualqui, Ránquil y Florida.

Rere

Extensión de terreno llamada también Huilquilemu o Estancia del Rey. Este último nombre se debe a que en otro tiempo se hicieron en aquélla cuantiosas sementeras de trigo por cuenta del monarca. El de Huilquilemu lo debió a que en un paraje de esta provincia había un bosque donde abundaban los zorzales y de aquí la palabra indígena compuesta de: *Huilque,* zorzal, y *lemu,* bosque. Por lo que respecta al de Rere, corresponde a monte.

La provincia limitaba al norte con las de Chillán, Itata y Puchacay; al sur, la de Laja, deslindada por el río de su nombre; al oriente, los Andes, y al poniente el Bío-Bío. Probablemente, pasaba del estero Quilacoya.

Sus productos agrícolas fueron abundantes, especialmente sus cosechas de vinos, que alcanzaban a cuarenta mil arrobas.

La capital era San Luis Gonzaga (Rere)

La provincia tenía cuatro parroquias: San Luis Gonzaga y Talcamávida, en el oeste; Yumbel, en la parte central, y San Diego de Tucapel, en la región cordillerana.

La proximidad de esta división geográfica al territorio araucano obligó al gobierno español a mantener las plazas fuertes de Talcamávida, Yumbel y Tucapel. También habían existido otras: San Rosendo, destruída por los indios en 1656, y Buena Esperanza. Esta última estaba destinada a sujetar las indiadas de Quilacoya, San Cristóbal y Misqui.

Dentro de esta provincia estuvieron las minas de Quilacoya.

Laja

Fué creada el año 1793. Antes formaba parte de la provincia de Rere. Era denominada también Isla del Laja y estaba rodeada por el río de su nombre y el Bío-Bío; tenía al oriente la cordillera de los Andes.

Su población alcanzaba a cinco mil habitantes y tenía por capital a la villa de Nuestra Señora de Los Ángeles, que contaba 159 vecinos diseminados en treinta y dos manzanas de terreno.

Doce leguas al sur-este de los Angeles quedaba la villa de Santa Bárbara, con cuarenta vecinos. Entre esta población y la capital provincial se encontraba San Carlos de Purén, en el sitio en que hoy está. También estuvo ubicada junto a la margen sur del río, donde fué fundada por Pedro de Valdivia, según dice Carvallo Goyeneche. Don Gabriel Cano de Aponte la hizo demoler en 1724 y la trasladó al lado opuesto (casi todos los his-

toriadores se refieren al fuerte de Purén, en el actual departamento de Traiguén, en lo que se relaciona con el traslado). El año 1765 volvió a ser trasladado San Carlos, por disposición de don Antonio Guill y Gonzaga, al lado sur, donde permaneció hasta que don Agustín de Jáuregui la ubicó donde hoy está.

También merece mención el fortín de Villucura.

Varias poblaciones o fuertes estuvieron ubicados también dentro de la Isla, como ser San Agustín de Mesamávida; Nacimiento, Arbol de la Cruz, etc. La villa de Yumbel estuvo situada aquí bajo las denominaciones de San Carlos y San Felipe de Austria.

Valdivia

Esta provincia española es la única que en todo tiempo ha correspondido a una división indiana encerrada dentro de los mismos límites, y a una porción chilena: el butalmapu llamado Huilliche-mapu y la actual provincia chilena de Valdivia. Por consiguiente, sus límites han sido siempre el río Toltén, por el norte; el Bueno, por el sur; la Argentina, por el oriente, y el océano, por el poniente.

En esta provincia se han alternado diversos dominios antes de 1820: el indiano, el español y el chileno. Aún el holandés, un corto tiempo (1643-1646).

La capital de esta provincia bajo cualesquiera de sus dominaciones ha sido siempre la ciudad de Valdivia. Además de ésta tuvo las poblaciones de Villarrica, San José de la Mariquina, Toltén Bajo y numerosos lugarejos que correspondían a sitios en que hubo misiones.

Las casas misionales, franciscanas o jesuítas, fueron varias, a saber:

San José de la Mariquina, con 600 habitantes;

Toltén Bajo o Nagtoltén, con 1,800 habitantes;

Rarique, con 500 habitantes;

Quinchilca y *Daglipulli*, con menos de 600 indios cada una.

Codico y *Río Bueno*, con 550 habitantes cada una;

Niebla, con 300 indios, considerados por los misioneros como católicos verdaderos;

Cayumapu, con 600 habitantes.

El aislamiento de esta provincia y las contínuas expediciones de los corsarios ingleses y holandeses, como así mismo el deseo del gobierno de estos últimos de apoderarse del territorio de los huilliches, obligaron al gobierno español a fortificar la plaza de Valdivia, la bahía de Corral, los sitios en que había misiones, y los lugares de Cruces, en la confluencia del río de este nombre con el Loncoche; San Carlos del Morrito, donde comienza a estrecharse el canal del río Valdivia; Amargos y Niebla, a ambos lados de la boca del mismo; Santa Rosa, Mancera, Carboneros, Aguada del Inglés y Gonzalo.

Osorno

Esta provincia comprendía el sur continental de Chile, pero estrictamente su jurisdicción sólo podía suponerse hasta el paralelo de la punta San Martín.

La región vecina al río Bueno fué llamada también de los Coronados o de Cuyuncaví.

La capital de este territorio fué la tercera ciudad de Osorno, o sea la fundada por don Ambrosio O'Higgins. La primera, establecida por Francisco de Villagra, no subsistió; la segunda, que lo fué por don García Hurtado de Mendoza, fué destruída en 1600.

Sitios históricos que corresponden a cada departamento

SAN CARLOS

Candelaria — Cocharcas — Reinohuelén — San Carlos (1)

CHILLÁN

Coihueco	Damas	Niblinto	Pinto
Chillán	Guambalí	Ñuble	Quinchamalí
Chillán Viejo	Huechupín	Palpal	Saldías, Vegas de
Chiquillanes	Maipón	Pangues	

BULNES

Bulnes	Cuca	Larqui	San Ignacio
Confluencia	Diguillín	Roble, El	Tavón

YUNGAY

Cholguán — Pemuco — Yungay

ITATA

Cuchacucha	Manzano	Portezuelo	Toquihua
Huillipatagua	Membrillar	Quirihue	Trancoyán
Itata	Ninhue	S. Agustín de N.	

(1) Los lugares de igual denominación situados dentro de un mismo departamento se mencionan una sola vez.

COELEMU

Bellavista	Coliumo	Jesús de Coelemu	Rafael
Coelemu	Conuco	Molino del Ciego	Tomé
Coihueco	Dichato	Pingueral	Vega de Itata

CONCEPCIÓN

Andalién	Gualpén	Negros, Agua	Penco
Arana	Gualqui	Niñas, Agua	Peumo
Bío-Bío	Laleufu	Ñipas	Puchacay
Concepción	Landa	Parra	Quilacoya
Chepe	Liquén	Pascualas, Tres	Talcahuenu
Gavilán	Mocha	Perales	Talcamávida
			Yecotún

TALCAHUANO

Dormidas	Quiriquina	San Vicente	Tumbes
Gálvez	San Agustín de Th. Talcahuano		

PUCHACAY

Avendaño	Florida	Quinel	Talermó
Budeuca	Puchacay	Ránquil	Tavón
Curapalihue	Quillón	Robles, Los	Tomeco

RERE

Almudena	Gomero	Neculhuenu	Talcamávida
Arenal	Guachumávida	Pang. del Laja	Tapihue
Buena Esperanza	Huelén-Huelén	Peñuelas	Tolmilla
Cangrejeràs	Huenuraqui	Quelenmapuco	Tucapel
Cahuiñungue	Huilquilemu	Rere	Yumbel
Centinela	Jesús	San Cristóbal	
Estancia del Rey	Matamala	San Rosendo	

LAUTARO

Andalicán	Curalí	Lotilla	Puremávidá
Arinco	Chechelevo	Marehuano	Quiapeo
Cahuinhueno	Chivicura	Marihueñu	Quilacura
Catiray	Chivilingo	Mayurehue	Quilalemu
Cipino	Gualemo	Millapoa	Quinahuel
Colcura	Halle	Monterrey	S. Jerónimo (?)
Coñilevu	Huechurehue	Neculhuenu	San Rosendo
Coronel	Lagunillas	Ñancurehue	Tapihue
Coya	Lautaro	Pailahuenu	Tavolevo
Coyanco	Lincura	Peterehue	Tolpillanca
Curalevo	Lota	Pilumrehue	Tucapel
			Yumbel

ARAUCO

Albarrada
Arauco
Carampangue
Colico
Colo-Colo
Curaquilla
Chada
Laraquete
Lavapié
Levocatal
Lía
Millarapue
Nahuelbuta
Neculgud
Panquerehue
Picolhué
Quiapo
Ránquil
Santa María
Tubul

LEBU

Ancalemu
Carnero
Lebu
Lincoyán
Molvilla
Nahuelbuta
Quilañancu
Quimahue
Rosal
Thomelemu
Tucapel
Vutalevo

CAÑETE

Cañete
Catiquichay
Cayucupil
Colcuimo
Contulmo
Chamacodo
Ilicura
Lanalhue
Lemolemo
Licalevo
Licaniebu
Lleu-Lleu
Mocha
Nahuelbuta
Paicaví
Parillataru
Pilmaiquén
Pillorehue
Povinco
Quicaví
Quidico
Ranquilhue
Relomo
Tirúa
Tucapel
Vilurehue
Villoto

LAJA

Alcanhuere
Ang. de Bío-Bío
Angeles, Los
Antuco
Arbol de la C.
Atarachina
Calvulicán
Callaquí
Calleuqui
Candelaria
Canteras
Coquilpoco
Curanilahue
Chanconahuel
Desagüe
Duqueco
Fostahue
Guanacos
Guaqui
Iguamamilla
Iguandipirén
Inaculicán
Laja
Lolco
Lonquilmo
Madintuco
Maricaiveo
Marupu
Memaicoiputongo
Mesamávida
Millanahuel
Nitrito
Nivequetén
Picul
Pinales
Piuluntué
Postahue
Queuco
Quilcoco
Quilleco
Rarinlenvu
S. Ag. de Mesám
S. Carlos de P.
San Lorenzo
Santa Bárbara
Santa Fé
Sierra Velluda
Tarpellanca
Trapatrapa
Trinidad
Vallenar
Villucura
Virhuén, S. C.

NACIMIENTO

Angol
Diego Díaz
Esp. Santo
Nacimiento
Nahuelbuta
Palmilla
Tolpán
Vergara
Yumbel

MULCHEN

Angol
Bureo
Colhue
Coronado
Lolco
Malvén
Manquecuel
Mecauquén
Mulchén
Negrete
Pile
Quilaco
Quilapalo
Rucalhue

ANGOL

Angol
Cancura
Catrimalal
Curalava
Chacaico
Choque-Choque
Deuco
Ducapillán
Engolmo
Guadava
Huelcheico
Huequén
Juan Trintre
Lolenco
Loncotoro
Maintenrehue
Nahuelbuta
Ñupangue
Perales
Picoiquén
Purén
Quichurehue
Quilahueque
Renaico
Rucapillán
Sauces
Tigueral
Trr. 5 de Enero
Trintre
Viluquén

COLLIPULLI

Collipulli
Curaco
Chiguaihué
Ercilla
Esperanza
Malleco
Mariluán
Pailahueque
Perasco
Pidenco

TRAIGUEN

Adencul
Coipolevo
Coyancahuín
Guadaba
Leveluán
Levorupu
Lilpulle
Lumaco
Mirador
Nahuelbuta
Parliguas
Pastene
Pellahuén
Perquenco
Purén
Quechereguas
Quilapán
Quilquén
Quillen
Quiño
S. Salvador de C
Santa Rosa
Termallén
Torre del Mirador
Traiguén
Tromelemu

MARILUAN

Curacautín
Dillo
Dumo
Púa
Victoria

LLAIMA

Galvarino
Gualletué
Hueñivales
Lautaro
Lincura
Loncoche
Lonquimay
Llaima
Malalcahuello
Nielol
Pillanlelbún

TEMUCO

Ailangue
Aillipén
Alihueco
Caillín
Cajón
Cunco
Chumilemu
Freire
Gualletué
Huenchulafquén
Huichahue
Llaima
Maiqui
Maquehua
Nielol
Paillín
Purumén
Quechurehue
Quepe
Quincolco
San Patricio
Santa María
Temuco
Truf-Truf

IMPERIAL

Boroa	Champulli	Malalhue	Pinales	Repocura
Budi	Cholchol	Moncolhue	Puancho	Romopulli
Cautín	Damas	Nehuentúé	Pucureo	Toquihue
Celolevo	Doña Inés	N. Imperial	P. Domínguez	Tormes
Claroa	Encarnación	Pancul	P. Saavedra	Tromén
Coyarehue	Huapi	Pellahuenu	Ranquilhue	Voigueco
Cumpulli	Imperial	Pilolcura	Relún	Yupehue

VILLARRICA

Antetepe	Gorbea	Muquén	Queule
Boldos	Huelchehue	Nagtoltén	San Martín
Coipolavquén	Lanín	Palquín	Suto
Cuhuy	Livén	Pitrufquén	Toltén
Dónguil	Loncoche	Pucón	Trancura
			Villarrica

VALDIVIA

Aguada del Inglés	Cruces	Huenube	Niebla	Ruca-Quilén
Ainilevu	Cudico	Lepilmapu	Pelchuquín	Rucaraque
Amargos	Chámil	Lucone	Pidhihuinco	San Carlos
Antilhue	Chanchán	Madre de Dios	Piojo	San José de la Mariquina
Arique	Chonqui	Mancera	Pocotí	Teja
Calle-Calle	Futa	Mariquina	Polpalán	Torna Galeones
Camurga	Galera	Marileufu	Quetahue	Torna Fragatas
Cantera	Gonzalo	Mehuín	Quinchilca	Tres Hermanas
Collico	Guadalafquén	Molino	Rarique	Valdivia
Corral	Guanube	Nanihue	Riñihue	Valenzuela

UNION

Alcudia	Chaihuín	Huequecura	S. José de Alcudia
Cudico	Daglhipulli	Pampa del Negrón	

RIO BUENO

Césares	Futrohue	Ranco	Río Bueno	Trumao

OSORNO

Calbuquén	Chanchán	Maipué	Quilacahuín
Cancura	Damas	Manzano	Rahue
Coihueco	Forrahue	Milagro	R. Negro
Coronados	Huilmes	Osorno	S. Juan de la C.
Coyunco	Isla de Gaete	Paico	S. Pedro de H.
Cunco	Lepileubu	Ponzuelo	Toro

LLANQUIHUE

Lipihue Llanquihue Muñoz Gamero Pto. Octay

Inmutaciones u otros cambios de nombres

Aillipén = Allipén
Angol = Engolmo
Arique = Rarique
Buenuraqui = Huenuraqui
Calle-Calle = Calla-Calla
Cayucupil — Caicupil
Cumpulli = Cuyumpulli
Dalipulli = Daghlipulli
Ducapillán = Rucapillán
Encol = Angol
Engolmo = Angol (?)
Fostahue = Postahue
Gualehuaico = Huelehueico
Huanube = Guanube
Lincoya = Lincoyán
Marilef = Marileufu
Melirupu = Millarapue
Molhuilla = Molvilla
Nagtoltén = Toltén
Neculguenu = Neculhuenu
Peguco = Penco
Pelolcura = Pilolcura
Pellahuenu = Pellahuén
Quincolco = Quinchol (?)

Diccionario Histórico - Geográfico de la Araucanía

Adencul, Tr.—Paraje equidistante de Traiguén y de Victoria, allegado a los contrafuertes meridionales de Quechereguas. Fué pertenencia del toqui Quilapán, hijo de Mangín (Mañil).—Cuando Quilapán vió la sumisión que sus compatriotas empezaron a demostrar el año 1871, se retiró al cerro Loncoche, el que está cerca de Lautaro de Llaima, y a cuya cima llevó también los restos de su padre, que estaban en Adencul.—El fuerte que existió aquí fué fundado por don Gregorio Urrutia el 2 de Febrero de 1872. Los indios lo hubieran destruído luego si el complot preparado con ese fin no hubiese sido descubierto oportunamente, y sus detalles comunicados a la guarnición mediante un valeroso soldado que salió de Traiguén y atravesó la zona amagada por el enemigo.

Aguada del Inglés, Vald.—Caleta situada al oriente de Corral, a la salida de la bahía.—Debe su nombre a la circunstancia de haber hecho agua aquí, un día del período colonial, un buque considerado como inglés.—Este sitio fué fortificado el año 1645, por orden del virrey del Perú.—Este fuerte fué el primero que cayó en poder de lord Tomás A. Cochrane, al llegar la tarde del día 3 de Febrero de 1820. La guarnición española huyó al fuerte de Chorocamayo, del que también tuvo que retirarse.

Aillipén, Tm.—Río tributario del Toltén.—La erupción del volcán Villarrica, el año 1640, arrojó tan lejos algunas cantidades de ceniza que parte de ésta alcanzó hasta el río Aillipén. Los cronistas de esa época detallan minuciosamente el suceso, nutriéndolo de narraciones de milagros y de otros hechos sorprendentes.

Aillipén, Tm.—Estación en el ferrocarril de Freire a Cunco. Su caserío se empezó a formar en 1820.

Ajial,?—Fué pertenencia del historiador Pedro Pascual de Córdoba y Figueroa (V. Tomeco).

Albarrada, Ar.—Paraje junto al riachuelo de su nombre, al S. O. de la ciudad de Arauco.—El gobernador don Francisco Lazo de la Vega obtuvo aquí una gran victoria, el 13 de Enero de 1631. Los jefes araucanos Butapichún y Quempuante dieron esta batalla contra el parecer del táctico Lientur, que predijo el desastre. Presenció el combate el historiador jesuíta Diego Rosales. Lazo de la Vega vengó en Albarrada el desastre que sus tropas habían sufrido en Cangrejeras.

Alcudia, (San José de A.) Un.—Villa que existió cerca del sitio en que hoy está la ciudad de Unión.—Fué fundada por don Ambrosio O'Higgins para que sirviera de cabecera de partido (división territorial). La denominación Alcudia le fué dada en honor del ministro Godoy, entonces duque de ese nombre, y luego príncipe de la Paz. Se encontró en la fundación don Tomás de Figueroa. La villa no surgió, y en su lugar quedó un fuerte que también desapareció luego.

Almudema, (V. Yumbel), Rr.

Amargos, Vald.—Sitio próximo al N. O. de Corral.—Fuerte fundado el año 1645, pero que sólo fué mejorado en 1675 por don Diego Martos, gobernador de Valdivia. Este funcionario lo denominó Castellar, en honor del virrey de este título que dispuso, desde el Perú, el mejoramiento de las fortificaciones.—El nombre Castellar no subsistió y fué poco a poco reemplazado por el de Amargos, debido que junto a una caleta vecina había unos manzanos de frutas amarguísimas.—Amargos fué la tercera fortaleza de la bahía de Corral asaltada por lord Tomás A. Cochrane en la noche del 3 de Febrero de 1820.

Anchacaba, Imp.—El primer nombre de Imperial, cuando fué fundado el fuerte, en 1551.

Andalicán, Lt.—Sección de la cuesta de Marihueñu.—Parece que formó parte de la encomienda de Alonso de Reinoso, la cual llegaría hasta el río Rele, de manera que comprendería todo el actual departamento de Lautaro.—En Andalicán estableció su primer campamento Francisco de Villagra. La avanzada de su ejército capturó un cacique y dos conas, gracias a los que se supo «que la tierra quería pelear», lo cual fué confirmado en Marihueñu, el 24 de Febrero de 1554. Los tres cautivos quedaron libres.

Andalién, Cn.—Río de corto curso que corre a poca distancia del costado norte de Concepción. Da su nombre a las vegas inmediatas.—En dicho valle libró Pedro de Valdivia la primera batalla de importancia contra los araucanos, el 22 de Febrero de 1550. Los españoles, para vencer la resistencia indiana, tuvieron que pelear a pie durante tres horas. El mencionado jefe español escribió a Carlos V que dicha resistencia fué la mayor que él conoció en sus treinta años que llevaba de soldado. En Andalién quedaron heridos casi todos los españoles, y hubo un muerto, Alonso Hurtado, «herido casualmente por un tiro de arcabuz».—El experto capitán Juan Pérez de Zurita fué sorprendido por el cacique Millalelmo el 22 de Enero de 1554. Obligado a un combate desventajoso, tuvo que huir hacia el norte por no poder replegarse a Concepción ni a Angol.

En la sorpresa perdió gente y bagaje.—Los indios distrajeron en este sitio, a fines de 1572 o a principios de 1573, a las tropas de la guarnición de Concepción, mientras otros grupos caían sobre la ciudad.—Fué misión jesuíta.—En la época actual se ha pretendido canalizar el río en su curso inferior y unirlo con el Bío-Bío. De esta suerte, Concepción tendría otra salida al mar, por la vía fluvial.

Angades, Imp.—Paraje que los antiguos cronistas ubicaban junto al río Cautín y cerca de Imperial.—En este sitio acampó el gobernador don Francisco de Quiñones, en Marzo de 1600, cuando vino a despoblar la ciudad vecina. En él esperó la respuesta del cabildo para proceder a la despoblación.

Ángeles, (Santa María de los Ángeles), Lj.—Ciudad de Bío-Bío, fundada el 27 de Marzo de 1639 por don Pedro Pascual de Córdoba y Figueroa (V. Tomeco), célebre historiador penquista. Dispuso la fundación el gobernador don José de Manso de Velasco.—El título de villa lo obtuvo el 7 de Noviembre de 1648.—El año 1784 formaba parte de la guarnición militar el historiador valdiviano don Vicente Carvallo Goyeneche. Debido a su carácter altanero y a cierta enemistad con don Ambrosio O'Higgins sufrió un arresto que Carvallo consideró como el comienzo de las persecuciones que habían de seguir. En efecto, ellas se produjeron hasta que él pasó a España. A su vuelta de ese país se encontró en Buenos Aires, donde se radicó, en la revolución emancipadora, cuya causa abrazó.—En los Angeles sufrió también un arresto el año 1797, el Coronel don Tomás de Figueroa, que en 1811 fué el primer español que pagó con su vida su adhesión a España, manifestada en Santiago en un motín militar preparado para evitar la elección de diputados.—*Epoca de la Independencia*: Cuando el general Pareja desembarcó en Talcahuano (1813), el obispo don Martín Villodres manifestó el propósito de no entrevistarse con él; pero calculadamente se vino a Los Angeles, donde conferenció con el jefe realista don Fermín Zorondo. Por su parte, el jefe chileno don José Miguel Carrera envió a don Bernardo O'Higgins para que se apoderara de la plaza, lo que fué conseguido sin dificultad el 27 de Marzo. Zorondo y O'Higgins disponían aproximadamente de unos cincuenta hombres cada uno, pero el primero no pudo oponer resistencia por hallarse en una casa particular, donde fué apresado.—Cuando Pareja se encerró en Chillán, O'Higgins reunió en Los Angeles y en el resto de la isla del Laja unos mil hombres, con los que marchó a reunirse con el grueso del ejército de Carrera. Con este auxilio, este jefe puso sitio a esa ciudad.—Los montoneros Elorreaga y Quintanilla avanzaron sobre la ciudad de Los Angeles, obligando al gobernador chileno don Gaspar Ruiz, a replegarse a Concepción, pues su contingente militar habría sucumbido en caso de haber defendido la ciudad.—Los indios de la región fueron atraídos a la causa española mediante la intervención de Caullanti, a cuyo padre halagaban los realistas pagándole una subvención mensual de nueve pesos.—Los sacerdotes franciscanos de Chillán se diseminaron en gran número en la isla del Laja y fueron los principales propagandistas de la causa del Rey. En efecto, el coronel don José Ordóñez celebró un parlamento con los indios en Los Angeles, el año 1816. Los indios procedían de acuerdo con esos misioneros.—La ciudad fué recuperada por los chilenos después de la batalla de Chacabuco. Mandaba

a éstos el capitán don José Cienfuegos (el Tacho).—El año 1818 efectuaron los indios un gran robo de animales pertenecientes a los republicanos, pero fueron alcanzados por los capitanes López y Cruz, un poco al oriente de la ciudad.—*Guerra a muerte*: Las depredaciones de Benavides fueron mayores en Los Angeles que en las demás ciudades sureñas. El modo de combatir de este faccioso y la imposibilidad de restaurar en Chile el dominio del Rey después de la batalla de Maipú (5 de Abril de 1818), obligaron a varios oficiales españoles a abandonar su calidad de montoneros y enrolarse en las filas del ejército republicano.—La plaza de Los Angeles cayó en poder del general Juan Francisco Sánchez, al que luego se unió Lantaño (17 de Enero de 1819), cuando fué desalojado del campamento que tenía junto al curso superior del río Laja.—Mientras Sánchez permaneció en Los Angeles, desplegó mucho empeño para convertir en ejército disciplinado a la horda de bandidos y de indios junto a restos de batallones ya desorganizados.—Cada vez que Sánchez divisaba un cacique, le saludaba con salvas de artillería. De entre los más adulados, citaremos a Choiqueán. De los oficiales realistas, el que más ascendiente tuvo sobre los indios fué don Domingo Salvo (V. Santa Bárbara, Picul), quien después abrazó la causa republicana. Durante la pacificación de la Araucanía fué un poderoso auxiliar del plan chileno.—Cuando Sánchez supo que venía a Los Angeles un ejército chileno huyó hacia el otro lado de Nahuelbuta, seguido de muchos pobladores y de las monjas trinitarias de Concepción, que estaban en aquella ciudad desde 1818. Sánchez pudo llegar hasta el Rosal de Lebu sin ser molestado por los chilenos, que eran mandados por el pusilánime jefe argentino González Balcarce. Los chilenos llegaron a Los Angeles el 18 de Enero (1819), quedando a cargo de la plaza don Isaac Thompson. Una división republicana salió muy tarde en persecución de los fugitivos. Thompson estuvo a punto de emprender una vergonzosa retirada ante un nuevo avance de los realistas, pero se lo impidió el valiente Alcázar que, aunque estaba enfermo y anciano, se puso al frente de las escasas tropas y salió al encuentro del enemigo, logrando derrotarlo. — Cuando Benavides avanzó sobre Los Angeles al frente de 2400 hombres, salió otra vez el mismo Alcázar con 330 soldados del regimiento N.o 1 de Cazadores, 50 de caballería, unos 200 indios de Santa Fé y otros del cacique Colipí. Alcázar llegó a Tarpellanca, donde Benavides lo hizo morir horrorosamente. Estos sucesos tuvieron lugar a fines de Septiembre de 1820.—La repoblación de Los Angeles se efectuó a principios de 1827, gracias al brigadier Borgoño que permitió el regreso de las familias y la reedificación, prohibiendo todo reparto de botín—Como el coronel francés Viel no reprimiera semejante abuso de parte de sus soldados, fué exonerado del cargo.—*Hechos contemporáneos*: Los Angeles pasó a la categoría de ciudad el 7 de Diciembre de 1852, fecha en la que pasó también a ser cabecera de la antigua provincia de Arauco. Tuvo este carácter hasta 1869. Desde 1875 lo fué de la provincia de Bío-Bío.—

El aventurero francés Antonio Tourenne, que luego se proclamó rey de la Araucanía (Nueva Francia), vivió en Los Angeles al amparo de su compatriota Luis Descat, que entonces era el dueño del molino San Miguel. Tourenne pasó a Nacimiento para iniciar sus pretensiones, tomando el nombre de Orelie I. Descat le proporcionó los medios para el viaje y al guía Juan B. Rosales (V. Perales). Es de suponer que Descat tendría la cultura suficiente que había de permitirle distinguir un loco de un ambicioso, de

manera que no ayudó sino a un compatriota que vendría bien recomendado.—Don Cornelio Saavedra logró celebrar en Los Angeles un parlamento con los indios el año 1866. Concurrieron Melín y todos los caciques abajinos, quienes aceptaron la ocupación chilena.—No concurrieron los arribanos.—El ferrocarril del sur habría pasado directamente por Los Angeles, según los planos confeccionados en 1871; pero en 1872 se arreglaron otros que favorecieron la ruta de Santa Fé.—La línea del ramal fué entregada a la explotación en 1877. — Este mismo año fué agraciado el Municipio con terrenos cedidos por el Fisco.—El alumbrado eléctrico para el servicio público data desde 1902.—En 1921 se empezó la construcción del ferrocarril a Santa Bárbara, el cual se encuentra ya en explotación. — Los angelinos se enorgullecen del hospital de la ciudad y de la banda de músicos del regimiento Lautaro, que estuvo de guarnición en Los Angeles. Para ambos hay la más decidida ayuda del vecindario. — Una de las imágenes que hay en el hospital es obra de don Virginio Arias (V. Ránquil). — Una de las favorecedoras del mismo establecimiento fué doña Luisa Rioseco de B.—La Sociedad de Socorros Mutuos constituye otro orgullo local. Cuenta con más de sesenta años de existencia y tiene como socios a lo mejor de la clase obrera, a comerciantes, industriales y profesionales.—El sentimiento regionalista es muy arraigado. Casi todos sus profesionales, y aún los representantes parlamentarios, son oriundos de la provincia, no sólo los de la actualidad, sino los de antaño.—De sus escritores, se distingue el actual parlamentario don Domingo Contreras Gómez, que ha podido acopiar numerosos datos para la historia de la provincia de Bío-Bío.—También son notables las investigaciones de la misma índole que ha reunido el capitán de la Fuente, de la oficialidad del regimiento Lautaro. — Don Virginio Gómez, también angelino, se ha distinguido por su actuación en favor de la Universidad de Concepción.— El diario local más antiguo es «El Siglo», que cuenta con más de treinta años de existencia.

Angol.—Denominación que corresponde a diversas ciudades del período colonial, pero que estuvieron en diversos sitios.

Angol (Los Confines), Ang.—Esta ciudad fué la que fundó Pedro de Valdivia en la primavera de 1553. Eligió como sitio la hermosa vega situada frente a la confluencia de los ríos Vergara y Malleco. En la actual ciudad de Angol se denomina con ese nombre al pequeño caserío que existe en el mismo sitio histórico, y que se encuentra un poco al norte de aquélla.—La ciudad fué arrasada por los indios poco después de la muerte de Pedro de Valdivia.— El nombre de Confines le fué dado por quedar en la frontera jurisdiccional de Concepción e Imperial.—Fué fundada en terrenos de Encol (Engolmo?).—La guerra a muerte que siguió después del desastre de Tucapel produjo la pérdida de las cosechas indianas, motivando un hambre tan grande que se vieron casos de canibalismo entre los indios. Ante tales datos, don Diego Barros Arana asegura que semejante proceder es propio de las sociedades primitivas, entre las cuales cuenta a la raza araucana. Tal afirmación es errónea: los indios sólo comían el corazón de los españoles muertos como héroes o que eran de valor reconocido. Además, la raza araucana no puede contarse entre las que considera antropófagas el ilustre autor citado.

Angol, (San Andrés de Angol o Los Infantes) Nac.—Don García de Mendoza ordenó la repoblación de Angol y recomendó esta misión a don Miguel Velasco y Avendaño, quien vino a restaurar la ciudad trayendo un ejército compuesto solamente de infantes, lo que motivó el apodo con que fué conocida.—El fuerte fué fundado al norte del río Renaico (Tolpán) y se le denominó oficialmente San Andrés de Angol, en honor de don Andrés Hurtado de Mendoza, virrey del Perú y padre del gobernador don García.—Apesar del cambio de ubicación, siempre se dejó un fuerte en el lugar de Los Confines, o sea en el sitio primitivo; no sabemos quién lo fundó.—La yanacona Juana Quinel contribuyó eficazmente al rechazo de los indios durante un asalto. Dió tales pruebas de heroísmo y de arrojo, que los españoles la pasearon en triunfo después de la batalla. Algunos historiadores antiguos citan a esta india como persona de costumbres muy licenciosas, y llegan a referir que gracias a la práctica de ellas se habría distraído a los indios durante el combate a que nos referimos. Semejante hecho, al ser efectivo, destruiría la creencia de que los indios practicaban la costumbre de la abstención genésica llamada *tabú.*—Illangulién atacó a la ciudad el año 1563, pero fué rechazado por Lorenzo Bernal de Mercado. Este jefe español era tan temido, que los indios se desmoralizaban en la pelea con sólo saber que él tomaba parte en ella. Por ejemplo, en Angol gritó durante el combate: *¡Inche* Bernal! (¡Yo soy Bernal!) y la disciplina se resintió de tal manera entre los indios, que la derrota se produjo muy luego.—Antihuenu habría vencido en Angol (1564), poco después de la batalla de Marihueñu. Peleó tres horas, al cabo de las cuales se desmoralizó su gente cuando vió a su jefe desaparecer en el río Vergara. Los indios emplearon en este combate algunos fusiles cogidos en Marihueñu.—Pedro de Oña nació en esta ciudad de Angol el año 1570, y fué, en el orden cronológico, el primer poeta chileno. Su poema «Arauco Domado» es pródigo en alabanzas a don García, aunque el autor esperó para imprimirlo que no estuviese como virrey en Lima dicho personaje. Ese poema es inferior a «La Araucana», en mérito literario y artístico.—También nació en Angol don Pedro de Astaño. Fué sacerdote distinguido y alcanzó una canongía.—La iglesia parroquial fué erigida bajo la advocación de San Andrés.—El obispo San Miguel, de la diócesis de Imperial, fundó la ermita de San Sebastián, según disposición de la viuda de don Miguel Velasco y Avendaño. Otra viuda, la de Lorenzo Bernal de Mercado, dejó una capellanía.—Angol tuvo también un hospital, que fué establecido a fines del siglo XVI.—El sacerdote que alcanzó mayor antigüedad en Angol fué fray Antonio Rondón. Murió apaleado junto al altar mayor de la iglesia, cuando predicaba (1574). Igual fin tuvo fray Luis de la Peña.—Los indios de servicio, de acuerdo con los de guerra, incendiaron la ciudad el 24 de Febrero de 1586, durante un ataque dirigido probablemente por el toqui Cadeguala. El gobernador Alonso de Sotomayor, que logró sofocar el fuego, tuvo en seguida que refugiarse dentro del fuerte.—Lorenzo Bernal, uno de los héroes más famosos del período español, era viudo en 1578. Falleció en 1596.—El año 1598 asaltó la ciudad el toqui Pelantaro. El corregidor Hernando de Vallejo se vió obligado a dar aviso al gobernador Oñez de Loyola, que estaba en Imperial. Para transmitir la noticia se valió de Navalburú, pero este indio comunicó también el objeto de su viaje al propio Pelantaro, que había vuelto a Purén. Oñez de Loyola salió de Imperial, pero fué sorprendido y muerto en Curalava.—Producido el desastre de Curalava, siguió una suble-

vación general que llevó la destrucción a los fuertes vecinos, como Loncotoro, el 16 de Enero de 1599, al de Malvén y otros. En Molchén fueron degollados los soldados de la guarnición, y entre este lugar y la ciudad de Angol se asesinó a cuanto español fué encontrado en el camino.—El asedio de Angol empezó el 20 de Marzo de 1599, correspondiendo su defensa, que fué heroica, al bravo don Juan Rodulfo Lisperguer. Sólo el 13 de Marzo del año siguiente llegó a Angol el anciano pero animoso gobernador don Francisco de Quiñones. La despoblación se efectuó el día 17, después de las tramitaciones de estilo y de la insistencia del cabildo, necesaria para salvar la responsabilidad de aquel funcionario.—Apesar del largo sufrimiento que experimentaron los pobladores, siempre querían después volver a Angol, y con tal motivo acusaron a Quiñones de no haber proporcionado medios de defensa en lugar de proceder a la despoblación. El gobierno carecía de éstos para sofocar la sublevación, pero esa protesta es una prueba de que el colono español cobraba amor al terruño, tuviese o nó oro en abundancia.—Según don Tomás Thayer Ojeda *(Las Antiguas Ciudades de Chile)*, San Andrés de Angol habría estado ubicada en Malvén, a cuatro leguas al oriente de la confluencia del Vergara con el Renaico. Sin embargo, conviene recordar que Antihuenu pereció en el río Vergara el año 1564, durante el asalto que dió a la ciudad.—El mismo señor Thayer Ojeda ofrece la siguiente lista de funcionarios:

Tenientes de gobernadores, o corregidores

Licenciado Antonio de las Peñas	1553-1554
Capitán Alonso de Reinoso	1557-1558
Capitán Pedro de Leiva	1558-1561
Capitán don Miguel de Velasco y Avendaño	1561-1562
Capitán Diego (Francisco) de Carranza	1563
Capitán don Miguel de Velasco y Avendaño	1564-1565

Cabildo.—Alcaldes ordinarios

Juan Ruiz de Pliego y Julián de S.	1553-1554
Don Cristóbal de la Cueva y Sebastián del Hoyo y Villota	1554-1555
Luis Barba	1555-1556
Manuel de Peralta y don Cristóbal de la Cueva	1560-1561
Sebastián del Hoyo y Villota y Francisco de Ulloa	1561-1562
Gaspar de Vergara y Sebastián del Hoyo y Villota	1562-1563
Juan de Barahona y Juan de Quiroga Losada	1563-1564

Curas párrocos

Don Martín del Caz	1561-1563

Angol. (San Francisco de Montes Claros) ?—No conocemos la ubicación que tuvo esta ciudad, y el único dato que poseemos es que se reedificó sobre los ruinas «de la otra», sin que sepamos si se refiere a Los Confines o a Los Infantes.—El gobernador don Alonso de Ribera pretendió poblarla normalmente el año 1605, pero no logró su propósito. Su sucesor ordenó que viniese a repoblarla (estaría abandonada un tiempo?) don Alvaro Núñez de Pineda, pero este capitán tuvo que replegarse a Concepción sin cumplir la misión que le fué encomendada por don Alonso García Ramón. Apesar de haber perdido algunos soldados, luego volvió y fué entonces cuando fundó la ciudad que denominó San Francisco de Montes Claros, en homenaje al virrey que gobernaba el Perú (1606).

Angol (San Luis de A.), Mchn.—Don Luis Merlo de la Fuente ubicó la ciudad junto al estero Mecauquén.—El mismo gobernador dejó como alcaldes a Juan de Pulgar y Gaspar Vergara, y como corregidor a don Alonso Cid Maldonado.—Algunos soldados de la guarnición se entregaron a vicios sexuales vergonzosos. El gobernador Jara Quemada los condenó a penas muy bárbaras.—La ciudad fué despoblada el año 1612, conforme al plan pacifista, que consistía en no tener poblaciones españolas al sur del río Bío-Bío.

Angol, (San Francisco de la Vega).—No conocemos su ubicación.—Fué fundada por el gobernador que le dió su nombre. En la restauración fué secundado por don Santiago Tesillo (1637).—El año 1641 hubo que despoblarla, en conformidad con los acuerdos tomados en el parlamento de Quillen.

Angol, (Santo Tomás de Colhue de A.), Mchn.—Don Tomás Marín de Poveda hizo reconstruír la ciudad, con el nombre citado, el año 1695. Eligió el sitio de Colhue, al sur-oeste de Mulchén.—Alcanzó algún desarrollo, pero fué destruída durante el alzamiento de 1723, y arrasada por completo en 1766.

Angol, Mchn.—El general Pinto quiso reconstruír la ciudad anterior, pero no pudo hacerlo por falta de elementos.—Don Ramón Freire obtuvo antes que Pinto intentara dicha reconstrucción la autorización legislativa necesaria (27 de Octubre de 1823) para otra restauración. No sabemos en qué sitio quiso efectuarla.

Angol (actual), Ang.—El pretendiente Orelie provocó una reunión de caciques, en Angol, para exponer el plan y el programa que regirían en la Nueva Francia (V. Araucanía). El 4 de Enero de 1862 debió celebrarse otra reunión, a la que asistiría el toqui Mangín o Mañil.—El coronel don Cornelio Saavedra, al arribar a la comarca, convocó a su vez a otra reunión, la cual se efectuó el 2 de Noviembre del mismo año 1862. Acudieron a su invitación los caciques abajinos (del poniente de Nahuelbuta) Melín, Pinolevi, Coilla, Catrileo, etc., y manifestaron que no se oponían a la ocupación chilena. Saavedra procedió inmediatamente a la fundación de Angol, aprovechando el entusiasmo indiano, debido al «mucho mosto y mucha música», según la propia expresión del coronel anotada en un oficio al Ministro de Colonización. (Esta manera de proceder de don Cornelio fué

su característica: evitaba hasta donde era posible el derramamiento de sangre). La ciudad de Angol quedó en terrenos que vendió Pichi-Pinolevi. La guarnición fué encomendada al sargento mayor don Alfonso Villanueva y Soberal. La ubicación quedó un poco al sur de la de Los Confines.—El sitio en que estuvo la primera ciudad es hoy un barrio sub-urbano de la nueva.—El 1.° de Octubre de 1865 intentaron asaltar la ciudad los caciques Quilapán (hijo de Mañil), Trintre y otros; pero los hizo fracasar en su plan el fiel aliado de los chilenos Juan Colipi. —Bajo la presidencia del intendente don Basilio Urrutia se efectuó una reunión el 3 de Diciembre. Cocurrieron los caciques Bartolo Huenchucal, de Perquenco; Domingo Melín, de Melpulli; Ambrosio Pinolevi, de Pidenco; Valentín Coilla, de Panqueco; Juan Loncomilla, de Leveluán; Juanito Millán, de Repocura; Agustín Catrileo (hijo de José), de Lincoyán; Juan Calvuán, de Mininco, y otros. Se protestó de los robos efectuados por algunos mocetones; se reconoció la autoridad de los caciques, para lo cual se pactó alianza con ellos, y se tomaron otros acuerdos de orden administrativo.—El gobierno chileno, deseoso de evitar la guerra, consiguió que los caciques acudiesen a otra reunión, la que se efectuó el 25 de Septiembre de 1879. A ella concurrieron también los sostenedores de las hostilidades, como Quilapán, Quilahueque y Montri, aconsejados por el misionero Etanislao Leonetti. El parlamento fué presidido por el teniente coronel don Timoleón González, y se acordó, entre otras cosas, que el pacto debía ser ratificado en Santiago, para lo que se comisionó a Quilahueque. Este engañó pérfidamente a los chilenos.—*Angol político y administrativo*: Fué cabecera de la provincia de Arauco el 15 de Julio de 1869, y de la de Malleco, el 12 de Marzo de 1887. Del territorio de Angol lo fué desde el 13 de Octubre de 1875.—El ferrocarril que debía llegar a Angol fué contratado en 1872, y la primera locomotora arribó a la ciudad en 1876. La prolongación de la línea férrea a Traiguén se autorizó el 26 de Enero de 1886, y la explotación de la vía se inauguró en 1888.—Por leyes de 1875 y 1878 se cedieron terrenos fiscales al Municipio, y por la de 28 de Diciembre de 1912 se autorizó la erección de un monumento a la memoria de don José Bunster. Este homenaje consiste en una sencilla columna, coronada por un busto. Se eleva en la plaza principal de la ciudad.—La Escuela Normal de Preceptoras funciona desde 1909.—*Datos diversos*: La ciudad de Angol está orgullosa de los jueces letrados que han actuado en ella: la mayor parte ha llegado a la más alta magistratura dentro de ese poder del Estado.—El diario «El Colono», hoy semi-diario, es el más antiguo desde el río Renaico hacia el sur. Apareció el 13 de Diciembre de 1885, y fué el primero del país que tuvo edición ordinaria de ocho páginas; además, su servicio de correspondencia desde todos los lugares de la Araucanía fué muy bien atendido. Como fuente de información histórica, «El Colono» ofrece gran cantidad de datos regionales. En los talleres de la imprenta, y desde el más ínfimo trabajo, inició su lucha por la vida don Temístocles Conejeros, después periodista y persona de significación social en Angol. También ofrece recursos valiosos la notaría de Angol a las personas que se interesan por averiguar la constitución de la propiedad sureña.—Angol contaba en 1922 con el mejor club social de la Frontera.—La sociabilidad obrera ha progresado poco, no obstante su base moral, que es otro motivo de orgullo local.—Del altruísmo de los angolinos citaremos el caso de don Armando Defolliot, que supo unir su nombre a toda obra de progreso local. Don Rosamel Bravo ofrece

un buen exponente de esfuerzo criollo, de tal manera que su criadero de árboles es uno de los mejores del país.—De los intelectuales angolinos, que son varios, citaremos al poeta y diplomático don Diego Dublé Urrutia; a la profesora y escritora didáctica doña Filomena Ramírez, y a la primera abogada sud-americana doña Matilde Troup.

Angol, provincia.—Primero formó parte de la provincia de Arauco, en calidad de departamento, hasta que la ley de 15 de julio de 1869 lo convirtió en territorio de colonización. Este territorio fué convertido en provincia por ley de 12 de Marzo de 1887.—La provincia estuvo dividida primero en tres departamentos: Angol, Collipulli y Traiguén; el de Mariluán se creó el 20 de Noviembre de 1893. — La provincia de Malleco fué la base principal de las pretensiones de Orelie (Antonio Tourenne).

Angostura del Bío-Bío, Lj.—Estrechura del río cerca de San Carlos de Purén.—El año 1660 hubo aquí una acción de guerra entre españoles e indios.—El año 1866 hubo una batalla entre chilenos e indios.—Se cuenta el caso de una mujer, probablemente compañera de algún bandido o montonero, que se arrojó al río desde el despeñadero que hay allí, cuando era perseguida por la policía de Mulchén. Habiendo salvado con vida, nadó hasta la orilla opuesta y no fué perseguida.

Antetepe, Vll.—Paraje al sur del lago Villarrica y donde existió un fuerte que destruyó la india Janequeo, el año 1587.— Antetepe formó parte de la encomienda de Hernando Aranda Valdivia.

Antilhue, Vald.—Estación del ferrocarril del sur, próxima a Valdivia. Su población fué destruída en gran parte por las creces del río Calle-Calle, el año 1922.

Antuco, Lj.— Volcán al oeste del lago Laja. — Ha sido muy visitado por exploradores científicos y por turistas.—Sufrió una erupción el año 1624.

Antuco, Lj,—Nombre que también se da al lago Laja.

Antuco, Lj.—Pueblo situado cerca del volcán y del lago de su nombre, al sur del río Laja.—Según don Francisco S. Asta Buruaga, la etimología de la palabra *antuco* vendría de *antú*, sol, y de *co*, agua; esto es, agua al sol. Esta definición es la aceptada por todos los araucanistas, no así por el notable historiador peruano Paz Soldán, que afirma que esa voz pertenece al idioma quechua, sin ofrecer otra base para su conclusión que la de saber que cerca de la capital del Perú hay una propiedad denominada Antuco. Pablo Patrón, por su parte, observa también en su obra «Influencia del dominio peruano en Chile» que la referida dicción es quechua, pero no apoya su afirmación en ninguna deducción etimológica. Sin pretender negar el avance incásico, que llegó hasta el río Bío-Bío, se puede afirmar que la palabra antuco es araucana. Lo prueban su significado y su alcance geográfico (agua al sol), que era la base principal de los nombres de lugares entre los indios.—La población de Antuco fué fundada el año 1754 (cuando gobernaba don Manuel de Amat y Junniet), mediante el dinero producido por la venta de algunos títulos de nobleza.— Don Ambrosio O'Higgins estable-

ció a su costa el fuerte de Vallenar, en la vecindad de Antuco.—Durante la pacificación de la Araucanía celebró un parlamento en Antuco don Domingo Salvo, el año 1865. Dejó como capitán de amigos a Antonio Viedma.—El título de villa le fué concedido en 1874.—La situación geográfica le depara a esta villa un buen porvenir administrativo. El proyecto de ferrocarril trasandino, cuya ejecución sólo alcanzó hasta Trupán, la indica como la principal estación dentro del territorio chileno. Además, su distancia de Los Angeles la señala como una futura cabecera departamental.—Para construir ese ferrocarril hubo varias tentativas y proyectos: el 20 de Marzo de 1887 se autorizó a don Francisco Bustamante para que construyera una línea desde Yumbel; en 1900 hubo otra autorización que fijaba a Los Angeles como punto de arranque, y finalmente, la que se refería a don J. J. Beláustegui, con Monte Aguila como estación inicial. Este concesionario dejó la línea hasta Trupán.—Antuco es puerto mayor de cordillera por ley de 21 de febrero de 1904. — Hace poco tiempo, Antuco tenía un periódico que dirigía el profesor Sotoconil, de notable acción educadora.

Araucanía, (V. la Geografía de esta región, inserta al principio de esta obra).—El aventurero Antonio Tourenne quiso hacer de este territorio una nación independiente, denominada *Nueva Francia*; él se proclamó rey, bajo el nombre de Orelie I. Fué secundado por Mañil, toqui araucano, y algunos franceses. Se cree que altos personajes de Francia no serían extraños a las pretensiones de Orelie (V. Crónicas de la Araucanía, por Leandro Navarro, tomo I, págs. 79 a 93). Orelie fué apresado en Perales, paraje de la provincia de Malleco (V. Perales, Los Angeles, Nacimiento, Queule).—La Araucanía comprende las provincias de Bío-Bío, Arauco, Malleco y Cautín.

Arauco, Ar.—Bahía que marca el litoral septentrional de la provincia de su nombre.—La palabra Arauco ha sido objeto de diversas apreciaciones etimológicas: *auca*, franco, libre, según Molina; *ragh*, greda común, y *co*, agua = agua de greda, según Febres (Arte de la Lengua, 1764; *ragco*, rebelde, según fray Félix José de Augusta (Gramática, 1903); *auca*, enemigo, rebelde, a juicio de Middendorf (Estudio del quechua). El último significado es también el más generalmente aceptado por los cronistas del período colonial. — La bahía de Arauco debe haber sido descubierta por Juan B. Pastene, el año 1544. Ignoramos si Camargo la visitó en 1540.—Frente a esta bahía fué asaltado Pastene cuando expedicionó en el «San Pedro» (1544). Este navío, construído en Nicaragua, formó parte de la escuadra que llegó al Perú el año 1543 y que fué comprada por Almagro en cien mil pesos oro. Más tarde pasó a poder de Francisco Pizarro, quien la dió como premio a Pastene. Durante el período de la Guerra a Muerte fué el sitio preferido para el desembarco de los elementos de guerra con que el virrey del Perú ayudó a Benavides.—Después que este montonero sufrió un desastre en Curalí, apresó en la bahía la nave «La Dolores» y fusiló a veinte de sus pasajeros.—El coronel español don Manuel Pico, en su deseo de servir a la causa realista, se decidió a secundar a Benavides. Con este fin se embarcó en Marzo de 1820, en la bahía, con rumbo al Callao. La nave hizo escala en Arica, donde continuó su viaje. Pico volvió del Perú con muchos elementos para seguir la campaña y con ellos formó a su arribo a Arauco, la base del regimiento «Dragones de la Nueva Crea-

ción».—Vicente Benavides capturó al abordaje, el año 1821, la fragata inglesa «Perseverance». La costa de esta bahía sufrió un solevantamiento en 1835, con motivo del terremoto que hubo ese mismo año. Los geólogos designados por el intendente de Concepción para dictaminar acerca de los efectos de este fenómeno, opinaron que solamente se trataba de un desnivel de las arenas, el cual pronto se normalizaría.

Arauco, comarca.—La región junto al río Carampangue, denominada *Ragco.*—Se cree que Lautaro era oriundo de ella, y que Curiñancu, su padre, era dueño de una gran extensión de suelo.—El cacique Cayumanqui, de la misma región, fué un pérfido aliado de Pedro de Valdivia.

Arauco, (San Ildefonso de Ragco, Ar.—Fuerte fundado por Pedro de Valdivia el año 1552.—El fuerte debió pasar muy luego a la categoría de ciudad, porque el 20 de Octubre figuraba con alcalde, que lo era Cristóbal Pérez. Este era encomendero desde el 5 de Mayo de aquel año, pero ignoramos si lo fué en los alrededores de San Ildefonso.—La última guarnición dejada por Pedro de Valdivia quedó a cargo de Diego de Maldonado. El gobernador pasó por Arauco el 23 de Diciembre de 1553. (Tomamos esta fecha de los datos que don Crescente Errázuriz ofrece en su obra *Pedro de Valdivia.* Don Diego Barros Arana fija otro día). La noticia del desastre de Tucapel la trajo a Arauco el yanacona Andresillo; el abandono se efectuó el día 28.—Se cree que el primero que entró en la ciudad fué el cacique Alcatipay, con 80 conas. Alcatipay facilitó la acción de Caupolicán y la destrucción del fuerte. Los habitantes huyeron a Concepción.

Arauco, Ar. Don García Hurtado de Mendoza reconstruyó el fuerte el año 1558 y lo dejó al cuidado de Alonso de Reinoso. — Cuando en 1563 acudió Francisco de Villagra en auxilio del fuerte, ya venía con el ánimo abatido, de manera que el desastre de Catiray, donde murió su hijo Pedro, agravó sus dolencias físicas y morales. Desde Arauco dispuso la despoblación de Cañete, cuyos habitantes llegaron luego y pasaron con él a Concepción. Tanto el viaje de ida como el de venida a esta última ciudad, lo efectuó Villagra por vía marítima. En Arauco quedó una guarnición que luego hubo de soportar un asedio de tres días. Los indios se retiraron para atender su cosecha, pero volvieron cuando ésta fué concluída. Era jefe del fuerte Pedro de Villagra, primo del gobernador. Al saber la muerte de éste, acaecida en Concepción, abandonó la plaza.—La despoblación se efectuó el 15 de Julio de 1563, contrariando la voluntad de los tenaces habitantes españoles que deseaban seguir viviendo siempre allí.

Arauco, Ar.—El fuerte anterior fué luego restablecido. — El año 1566 envió un destacamento Rodrigo de Quiroga con el fin de favorecer la despoblación, pero los enviados se encontraron con los indios de Llanganabal, cacique comarcano, a los que se habían unido los de Loble y Millalelmo. —En cierta ocasión los españoles aceptaron un combate desventajoso, del qne pudieron salir airosos gracias a la ocurrencia de uno de ellos, que gritó: «Arma, cristianos, que viene el maestre de campo». Con este título aludía a Lorenzo Bernal de Mercado, cuyo solo nombre infundía pavor entre los indios, como sucedió esta vez, librándose los españoles de una derrota (V. Angol, San Andrés). — El año 1569 correspondió a Gaspar de la Barrera

mantener a raya a los indios durante tres meses. Al fin, los españoles tuvieron que ganar una lancha, durante una noche. En la embarcación, que iba por el río Carampangue, siguieron peleando hasta que la lancha llegó al mar y tomó rumbo hacia Concepción. Entonces, volvieron los indios y destruyeron el fuerte.

Arauco, Ar.— La nueva plaza tuvo también que soportar asedios durante los años 1577 y 1578.

Arauco, (San Ildefonso de Arauco), Ar. — Don Alonso de Sotomayor fundó otra ciudad el 23 de enero de 1591.— Durante este año, una epidemia causó la muerte de todos tos yanaconas; además sobrevino otra desgracia: un incendio acabó con los víveres que había en la ciudad.—Los oficiales del ejército celebraron una asamblea el año 1593, y acordaron manifestar al gobierno que carecían de medios para seguir la conquista de Arauco.

Arauco (San Felipe de Arauco), Ar. — Fundado por don Martín García Oñez de Loyola.—La guarnición sufrió un desastre el 11 de Febrero de 1599, pero luego recibió por mar un auxilio muy oportuno, pues los indios renovaban el ataque.— Don Alonso de Ribera llegó a San Felipe de A. el año 1600. Se apropió los sembrados de los indios para abastecer su ejército y luego reconstruyó el fuerte. Dos años después tuvo que volver en su auxilio.—En 1604 fué jefe del fuerte don Alonso González de Nájera, autor de la obra «Desengaño y Reparo de la Guerra de Arauco, etc.». Como guerrero en Europa, mereció González una distinción especial de Alejandro Farnesio.— El cacique Cayancura perdió una batalla en tiempos de García Ramón. Luego renunció a la jefatura del ejército indiano en favor de Ñancunahuel, el cual volvió sobre la plaza, empleando la caballería por primera vez entre los araucanos. Para esto, ocupó 150 lanceros. García Ramón tuvo que retirarse a Purén, perseguido siempre por Ñancunahuel. — El gobernador don Luis Merlo de la Fuente envió ciertas órdenes que no fueron observadas por la guarnición, porque en ésta ya se sabía que dicho funcionario iba a ser reemplazado (no eran raras estas desobediencias, basadas casi siempre en el propósito de hostilizar al jefe removido o en el de poder acusarlo en el correspondiente juicio de residencia a que tenía que ser sometido). — El P. Luis de Valdivia llegó a Arauco a principios de Mayo de 1610 para emprender una campaña pacifista, teniendo antes el cuidado de someter a los individuos del ejército a una severa disciplina religiosa.—Iñigo de Ayala capturó al toqui Tureulipe el año 1612. Dicho cautivo fué retenido por don Alonso de Ribera para algún canje de importancia (V. Paicaví).—Ginés de Lillo capturó a Pelantaro el 11 de Diciembre de 1615. Este cautivo obtuvo su licencia después de la muerte del gobernador.—Otro jefe célebre que hubo en Arauco fué el capitán don Francisco Núñez de Pineda y Bascuñán, quien actuó en aquel carácter en dos ocasiones y siempre salió airoso en las defensas de la plaza que tuvo que efectuar. La segunda vez que estuvo en Arauco fué en 1621 (V. Cangrejeras).—La muerte del gobernador don Lope de Ulloa y Lemus, ocurrida en Santiago el año 1622, dió motivos para que se creyese que había sido envenenado, y ante tal sospecha, se envió al castillo de Arauco a los presuntos cómplices del supuesto crimen, que fué atribuído a la propia esposa de ese funcionario, quien habría procedido en connivencia con Iñigo de Aya-

la. Más tarde se ha podido comprobar ante la historia que esas presunciones carecían de fundamento. — La falta de pago que soportaba el ejército originó un conato de revolución el año 1625. Esta circunstancia motivó el dicho «*el pago de Chile*» (como puede deducirse, esto no afectaba a nuestro país, hasta hace poco tiempo). — Alonso de Figueroa fué asaltado por Butapichún. Este gastó cierta estrategia en su ataque.— Debido a los errores de Acuña y Cabrera, los indios atacaron a Arauco en Febrero de 1655 (V. Río Bueno, Nacimiento, Santa Juana, Buena Esperanza). La guarnición fué salvada por Alonso de Buitrón, que vino por mar y procedió a la despoblación de la plaza en el mes de Abril.

Arauco, Ar.—Don Angel de Pereda repobló la plaza el año 1662. Luego fué destruída.

Arauco, Ar.—Francisco de Meneses (el Barrabás) repobló el fuerte el año 1665, pero en 1723 fué atacado éste durante la gran sublevación que hubo ese año.—En 1766, cuando gobernaba don Antonio Guill y Gonzaga, fué sitiada otra vez.

Arauco (actual), Ar.—Al empezar la guerra de la independencia actuaba como párroco de Arauco don Juan de Dios Bulnes, quien transmitía a los realistas las noticias que desde el Perú enviaba el virrey. Además, encabezó más de una vez montoneras de indios.—El año 1813 llegó el bergantín «Potrillo» conduciendo un pliego de instrucciones para el general Juan F. Sánchez. Aunque los chilenos comprendieron el peligro que significaba la plaza de Arauco si caía en poder de los españoles, conforme a los planes enviados en el bergantín, no pudieron acudir con la presteza requerida. La plaza cayó en poder de los realistas, y el jefe que tenía la guarnición fué reemplazado por don Joaquín Martínez. Indignado José Miguel Carrera con esa demora, envió al capitán Juan de Luna con 100 hombres. La plaza fué recuperada, y durante la acción dió pruebas de arrojo el teniente Gregorio Allendes.—Después del triunfo chileno en Chacabuco (1817), los realistas que había en el sur fueron derrotados en Nacimiento, Santa Juana y Los Angeles. Por este motivo, se refujiaron en Arauco. Para desalojarlos vinieron el general don Ramón Freire y el capitán Cienfuegos con 200 soldados, de los cuales unos 50 de caballería vadearon el río Carampangue, llevando sendos compañeros a la grupa. La guarnición fué sorprendida y huyó luego, dejando 45 de los suyos entre muertos y heridos; además quedaron 40 prisioneros. Los chilenos tuvieron quince bajas.—Después del invierno de 1817, Ordoñez procuró recuperar la plaza. En efecto, sus tropas, aumentadas con un refuerzo enviado por Benavides, cayeron sobre ella el 17 de Noviembre. El capitán López, de la guarnición dejada por los chilenos, recibió a los asaltantes con un nutrido fuego que los puso en fuga, pero no pudo perseguirlos. Los fugitivos alcanzaron a quemar los ranchos de las afueras de la villa. Un destacamento republicano que iba en auxilio de López, alcanzó a ver la humareda desde Colcura, por cuyo motivo aceleró su marcha. Los montoneros fueron, pues, desbaratados por completo.—A fines de 1818 llegó un navío procedente del Perú, del que Benavides desembarcó armas, víveres y otros elementos para proseguir su campaña. Venía también un cargamento de azúcar para las monjas trinitarias de Concepción. El buque siguió hasta Valdivia, desde donde volvió conducien-

do buen número de oficiales para el mismo Benavides. Entre ellos venía don Jervasio Alarcón, que después abandonó las filas realistas.—Un asedio enérgico de los republicanos casi hace a Benavides emprender la retirada (1820).—El regimiento Arauco, organizado en 1817, recibió el nombre de Carampangue N.o 3, en 1820, pero fué conocido por el apodo de los «canarios», por el color amarillo que se eligió para el vestuario de los soldados.—Arauco fué el mejor asilo para Benavides. Cuando se le derrotó en Concepción, huyó a esa plaza, quemando muchas casas a su paso (Febrero de 1821). Lo persiguió Freire, pero este jefe no reforzó la guarnición de la plaza, de manera que cuando se retiró, dicho montonero pudo recuperarla.—Cuando se supo en Arauco la derrota de Benavides en Vegas de Saldías, sus secuaces quemaron las casas y los buques «Hercilia» y «Perseverance», que el montonero había apresado. Llevaron prisioneros al capitán Moisón y a varios marineros. El cacique Pinolevi, aliado de los chilenos, persiguió a esos montoneros, pero no pudo alcanzarlos. Desde estos sucesos, Arauco dejó de ser la guarida de esos realistas.—El cansancio entre los oficiales de éstos se hizo mayor, y varios se retiraron de esas filas. El mismo coronel Pico quiso entregar a Benavides a los republicanos. Jorge Arévalo y Dionisio Aguayo intentaron en Arauco hacer lo mismo, pero Benavides pudo huír a Lebu, y de aquí a Topocalma, donde fué capturado y conducido a Santiago.—Arauco casi fué arruinado por el terremoto de 1835.—Fué cabecera de departamento el 2 de Agosto de 1852.—La ley de 28 de Julio de 1885 cedió al municipio local los islotes vecinos hasta llegar a la isla Santa María.

Arauco, provincia.—Fué creada el 2 de Julio de 1852, comprendiendo el territorio entre los ríos Bío-Bío y Toltén; su capital fué Los Angeles. —La ley de 15 de Julio de 1869 le dió a Angol como capital y subdividió el departamento de Lebu en el de este nombre y en el de Cañete. Llegó entonces hasta el río Imperial.—El 13 de Octubre de 1875 se creó la actual provincia, pero se le conservó su límite sur; el oriental fué la cordillera de Nahuelbuta. El 16 de febrero de 1895 se fijó en el río Tirúa su límite sur.

Arbol de la Cruz, Lj. — Fuerte que fué vecino a una propiedad que los jesuítas tuvieron junto a los ríos Huaqui y Bío-Bío.

Arenal, Rr.—Aldea vecina al río Claro y situada al norte de San Rosendo.—Empezó a formarse el año 1865.

Avendaño, Pch.—Laguna vecina al río Itata y situada al poniente de la línea férrea. — Debe su nombre al apellido de un español, existente en tiempos de don Francisco Lazo de la Vega.

Bella Vista, Cl.— Caserío contiguo a Tomé. — Debe su origen a una fábrica de batanes de paño y a unos molinos que se establecieron en 1849. La materia prima para esa fábrica obtuvo liberación aduanera mediante la ley de 12 de septiembre de 1874. Los paños han llegado a ser de tan buena calidad, que muchos comerciantes minoristas logran venderlos como extranjeros.

Bío-Bío, río.—Según los P.P. Febres y Rosales la palabra Bío-Bío sería una alteración de *hui hui* o de *vyi-vyi*, por el ruido «que hacen las olas mansas cuando se encrespan». — Los indios le llamaban *Butanlevu*, o sea, gran río.- Sus características de longitud, ancho y profundidad le han convertido desde un principio en frontera obligada para diversas reparticiones geográficas. Lo fué de la dominación incásica, según Olaverría, Barros Arana, Medina, etc. La historia, la geografía y la etnografía han encontrado demostraciones que indican al investigador que aquel avance llegaría al río mencionado. — La boca del Bío-Bío fué divisada por J. B. Pastene el año 1544. Los compañeros de este navegante contaban después «que habían visto las tierras del cacique Leochengo o Leochengol, señor de la región vecina al río *Ribimbi* (Bío-bío), de que se hablaba ya en los primeros descubrimientos de la conquista» (Barros Arana, Historia General de Chile).—Pedro de Valdivia, cuando en 1546 efectuó su primer viaje al sur de Chile, alcanzó a Quilacura. (Nos ha sido imposible establecer si este paraje estaría al norte o al sur del Bío-Bío).—Valdivia pasó el Bío-Bío y sostuvo varios combates a uno y otro lado.—En su viaje de 1550 volvió a sostener otras batallas.—En algunos compendios de historia se confunden los viajes de 1546 y 1550. — Los fuertes ribereños fundados antes de 1599 fueron destruídos durante la gran sublevación empezada en 1598 (V. Curalava), Esos fuertes fueron Jesús, Chivicura, Monterrey, etc. Además, hubo batallas en Talcamávida, Lagunillas y otros lugares, antes de 1600. — A consecuencia de real orden de 10 de Diciembre de 1610, expidió el virrey del Perú, marqués de Montes Claros, la suya de 29 de Marzo de 1612, para que se determinase una línea de demarcación, entre españoles e indios de Chile, y en Junio del mismo año se resolvió que lo fuese el Bío-Bío, deslindando los dos territorios, y a esta línea se le dió el nombre de frontera» (Carvallo Goyeneche, Historia de Chile, III, 167). Sería motivo para preparar un libro el querer detallar los sucesos ocurridos en fuertes o poblaciones vecinos al Bío-Bío. Citaremos a Lincura, Lonquimay, Nitrito, Callaquí, Lolco, Rucalhue, Quilacó, Santa Bárbara, San Carlos de Purén, Munilque, Cayuhuenu, Mesamávida, Negrete, Nacimiento, Trinidad, Espíritu Santo, Santa Fé, Arbol de la Cruz, San Rosendo, Jesús, Chivicura, Santa Juana, Talcamávida, Hualqui, San Pedro, Concepción, Chepe, etc, cuyos datos aparecen en el lugar

correspondiente de este libro. — El avance español fué basado casi siempre en un plan de fortificaciones ribereñas. Sin embargo, un obispo de Santiago y la Real Audiencia llegaron a pedir al Rey que ordenase el retiro de los fuertes construídos junto al Bío-Bío para que se estableciesen en las riberas del Maule.—El gobernador don Gabriel Cano y Aponte dispuso el año 1724 el traslado de las villas y fuertes ubicados al sur del Bío-Bío, a la ribera norte. San Carlos de Purén reemplazó a Purén; Hualqui a Arauco; Nacimiento y Talcamávida, a los de su nombre y frente a ellos. A esta línea de defensa, agregó don Manuel de Amat la plaza de Santa Bárbara, el año 1757, y don Ambrosio O'Higgins estableció los de Mesamávida y Santa Fe, el año 1776. — De los desastres españoles sufridos en el río o junto a sus riberas, el mayor fué el de 1655, durante el gobierno de Acuña y Cabrera. Comenzó en el Bío-Bío con el abandono de Nacimiento, efectuado en balsas que no alcanzaron a contener a todos los pobladores, por cuyo motivo, el torpe José Salazar, cuñado del gobernador, dispuso que las utilizasen sólo los soldados. Frente a San Rosendo tuvieron que bajar los ancianos, las mujeres y los niños, todos los cuales fueron asesinados por los indios. Las lanchas siguieron río abajo, pero se vararon en varias partes. Los soldados tuvieron que sostener combates desventajosos o soportar la lluvia de piedras o flechas lanzadas desde las márgenes del río. Por fin, fueron alcanzados frente a Santa Juana, donde los indios lancearon a 146 españoles.—El año 1723, notable por la sublevación general, fueron sorprendidos los indios frente a Mesamávida, el 23 de Agosto, por el destacamento que dirigía don Manuel de Salamanca. Muchos indios buscaron su salvación precipitándose en el río, pero una gran parte pereció en los barrancos.—*Episodios*: El prisionero don Francisco Núñez de Pineda y Bascuñán (V. Cangrejeras, 1629), que era conducido por Maulicán a las tierras del sur, salvó a este cacique cuando el caballo de éste era arrastrado por las aguas del Bío-Bío. El cacique habría perecido sin el oportuno auxilio de su cautivo. Esta generosidad del poeta Núñez de Pineda contribuyó a su felicidad durante el cautiverio, pues fué respetado y atendido en todas partes, gracias a su amo, que sentía deferencia por todo español que se distinguía en los combates. El joven era hijo de don Alvaro Núñez de Pineda, llamado Maltincampo por los indios. Don Francisco dejó el libro «El Cautiverio Feliz».—Lientur, el vencedor en Cangrejeras, pereció en el Bío-Bío cuando lo atravesaba a caballo: una española cautiva que llevaba a la grupa lo hirió con un cuchillo; el toqui cayó al agua y se ahogó. Parece que este suceso fué entre Nacimiento y San Carlos de Purén.—*Sucesos diversos*: Don Alonso de Ribera quiso abrir el año 1612 un canal entre San Vicente y la ciudad de Concepción. Este proyecto ha sido objeto de estudio en ocasiones posteriores, hasta que en la época actual se le desestimó para fijar la atención en otro que indica la canalización del río Andalién, desde su boca hasta frente a Concepción, y desde aquí otra obra suplementaria hasta el Bío-Bío. Sin embargo, el 5 de Julio de 1858 se legisló autorizando al Ejecutivo para que procediese a obtener la canalización en la forma ideada por Ribera.—La navegación a vapor fué subvencionada desde 1856. El año 1868 se fijó esa asignación en $ 6,000, y en ambos casos las recibió don Carlos Mintun, quien debía atender al público mediante tres viajes mensuales, de Nacimiento a Concepción. Esta obligación fué modificada el año 1878; se estableció que debían efectuarse tres viajes semanales, pero en un recorrido menor: de Malvoa a Concepción.—El puente del ferrocarril a Curanilahue,

construído sobre el Bío-Bío, fué inaugurado el año 1889, y tiene 1889 metros de largo.—El aviador Luis A. Acevedo murió trágicamente en la caída de su aeroplano al río, el 13 de abril de 1913.—*Otros datos*: El filibustero inglés Juan Strong; aprovechando la paz entre su patria y España, trajo a Chile mercaderías para venderlas. El 10 de Noviembre de 1690 trató de salvar la barra del Bío-Bío, pero no pudo hacerlo sino el día 12. El exclusivismo español para con el comercio extranjero permitió que Strong fuese atacado por los soldados del gobierno cuando entró al río. Los españoles capturaron a once marineros del filibustero. — El año 1818 fué alcanzado por los chilenos el coronel don Francisco J. Sánchez, frente a Santa Fe. La tropa española, sableada duramente, buscó refugio en el río y luego pasó a una isla; en la fuga, abandonó sus pertrechos de guerra (V. Nacimiento). — Alcázar, asaltado por los indios realistas frente a San Carlos, fué impelido a ganar la población, cuya guarnición favoreció el balseamiento.—Benavides tuvo la osadía de llegar a Concepción, pero fué castigado por los chilenos. En Hualpén quedaron 240 prisioneros realistas, entre los cuales se contaba un sacerdote franciscano que hacía propaganda realista entre los indios.

Bío-Bío, provincia.—Su territorio estuvo dividido en dos partes: la del norte, que perteneció a los españoles; y la del sur, que fué independiente.—Perteneció a la de Concepción desde 1826 a 1852, y desde 1852 a 1875 a la de Arauco. El último año citado se creó la provincia de Bío-Bío.—En esta provincia fueron célebres las pertenencias de Alonso Galiano, Diego Díaz, Ambrosio O'Higgins, Aillacuriche, Butapichún, Levian, Mariluán, etc.—La ciudad de Angol fué restaurada varias veces dentro de esta provincia.—Benavides ocupó muchas veces este territorio.—Una de las obras más importantes de él es el canal del Laja.—El ferrocarril a Santa Bárbara tiene proyección a la Argentina.—Son notables las minas de Queuco.

Boldos, VII.—Paraje próximo al río y al pueblo de Toltén.—Fué fuerte fundado el año 1867 para favorecer el comercio que ya en ese tiempo se hacía por el río Queule.

Boroa, (Voroa), Imp—Comarca que se extendía junto a la margen meridional del río Quepe. Es celebre por los indios que la habitan, que tienen el pelo de color rubio. Esta circunstancia ha dado motivo para que se desarrollen leyendas y suposiciones erróneas, tales como la del mestizaje con individuos de origen germánico y la de las monjas cautivas. La comarca parece que perteneció a la encomienda que Francisco de Villagra tuvo en Maquehua.

Boroa, Imp.—Los primeros conquistadores ubican este fuerte a dos leguas de Imperial, pero junto a la confluencia del Quepe con el Cautín. La distancia ha debido ser mayor. El fuerte fué fundado para que sirviera de punto intermedio entre esa ciudad y Villarrica, como también de defensa a la encomienda que Francisco de Villagra tuvo en Maquehua.—Los asaltos de Anganamón, a raíz de la sublevación que empezó en 1598, destruyeron el fuerte. El último ataque fué con mil indios (creemos que este número debió ser mayor), el 8 de Abril de 1599.—Andrés Valiente vino de Imperial, según refiere Alvarez de Toledo en su *Purén Indómito*, y

había dejado parte de su tropa en Boroa, siguiendo con el resto hacia un fortín cercano que mandaba un capitán apellidado Villanueva. En vista de esta retirada, habían vuelto los indios y obligado a Valiente a emprender otro retroceso hacia Imperial, a cuyo cabildo preguntó que podía hacer. Se le contestó que volviese a la ciudad. Obedecida que fué esta orden, volvieron los indios de Anganamón y asaltaron al pequeño destacamento, del que sólo salvó un tal Monge. El mismo Valiente, que habría quedado herido, pereció ahogado cuando atravesaba el río Cautín. Este suceso tendría lugar frente al actual lugarejo de Quillen, próximo al sur-este de Imperial. Algunos cronistas aseguran que Pedro Olmos de Aguilera, que salió de Imperial primero que Valiente, habría perecido también yendo a Boroa (V. Damas, río).—Cuando don Francisco de Quiñones vino el año 1600 a despoblar la Imperial, su hijo Antonio pasó a Boroa, donde encontró muchos cautivos, entre los que se contaban treinta y dos procedentes de Valdivia. Todos fueron libertados.

Boroa, (San Ignacio de la Redención de Boroa), Imp.—Fuerte fundado por orden de don Alonso García Ramón, a principios de 1606, para que después fuese una ciudad. Al poco tiempo se presentaron los indios, aprovechando una noche obscura, y llevaron cuanto encontraron, incluso las vasijas y ornamentos sagrados que el P. Luis de Valdivia tenía en una choza.—García Ramón dejó víveres en abundancia y una guarnición de 280 hombres a cargo de don Juan Rodulfo Lisperguer. Estos españoles tuvieron que fabricar carbón, y lo hicieron a poca distancia del fuerte. El día 29 de Septiembre fueron unos 150 con el jefe, a ver el trabajo. Los indios encabezados por Ainavilu, Paillamacu y el mestizo Juan Sánchez, los asaltaron. Muy pocos soldados se escaparon, y el mismo Lisperguer pereció en el río Quepe, después de pelear con gran denuedo. Según don Alonso de Ribera, dicho capitán no habría gastado mucho valor; pero esta opinión era parcial. Cuando los españoles que quedaron en el fuerte supieron lo sucedido, designaron como jefe a Gil de Negrete, joven pero experimentado guerrero que había peleado en Flandes. Negrete organizó una resistencia que duró dos meses, hasta que llegó García Ramón y procedió a la despoblación. Durante el tiempo que permaneció la guarnición de Lisperguer hubo una baja de 150 españoles entre muertos y heridos. De estos últimos citaremos al adolescente Gregorio de Hinestrosa, que permaneció cautivo trece años; después huyó y llegó a ser gobernador de Tucumán (V. Toltén); a Inés de Castañeda, rescatada dentro del mismo año 1606, con un hijo de diez y seis meses, que después fué fraile agustino; al alférez Alonso Gómez, que fué el primero en fugarse del lado de los indios y volver al fuerte; a un soldado de apellido Rivas, que también huyó muy pronto. Rivas solamente anduvo de noche, hasta que la casualidad le llevó al encuentro de García Ramón, a quien contó lo sucedido en Boroa, por cuya noticia el gobernador aceleró su marcha. Anotaremos también a Gregorio Castañeda, el oficial que se cree que indujo al mestizo Sánchez a servir a los españoles, en lugar de seguir dirigiendo a los indios. Sánchez fué capitán del ejército español, por propia disposición del Rey.

Boroa (Nuestra Señora de las Nieves de Boroa), Imp.—El 8 de Enero de 1648 dispuso don Martín de Mujica que el maestre de campo Fernández de Rebolledo reconstruyese la ciudad de Imperial. Este jefe eligió para dicho objeto un lugar distinto del en que estaban las ruinas; prefirió el de Boroa, donde hizo construír un fuerte rodeado de foso y muro. El fuerte medía 285×230 pies y quedó a cargo del capitán Roa y de una guarnición de 83 soldados. Quedaron también los P. P. jesuítas Francisco Astorga y Diego Rosales. Este último escribió una *Historia de Chile*, la que es una de las mejores fuentes de investigación de los sucesos de esa época.—Roa persiguió al cacique Alcapangui y cometió varias crueldades que agriaron el ánimo de los indios. Entonces intervino el P. Rosales y obtuvo el nombramiento de Ambrosio Urra como jefe. Urra permaneció en Boroa sólo un año; después se le envió a Nacimiento. Vino a reemplazarlo el capitán Ponce de León, de triste celebridad por las cacerías que efectuó entre los indios puelches (cordilleranos), a los que vendía en Boroa.—Cuando fué gobernador de Chile don Antonio Acuña y Cabrera, ocupó la jefatura de Boroa su cuñado Juan de Salazar.—El P. Rosales, que protegía a los indios, obtuvo la libertad de muchos de ellos; pero Salazar y su hermano siguieron su negocio de vender a los que podían capturar.—El 24 de Enero de 1651 celebró Acuña un parlamento en Boroa, pero no encontró la paz que buscaba.—El nuevo jefe de la plaza, don Francisco Núñez de Pineda y Bascuñán (V. Cangrejeras), avisó al gobernador de que los Salazares continuaban provocando sublevaciones, pero la hermana de éstos dijo a su esposo que tales denuncias eran intrigas de militares descontentos.—El ejército español continuó cazando indios, no obstante el descontento de los oficiales y de la tropa, que se veía obligada a desempeñar tan indigno papel. El mismo Núñez de Pineda tuvo que agregarse a la expedición que fué a Río Bueno cuando ésta pasó por Boroa (11 de Enero de 1655). En lugar de Pineda quedó el capitán Aguiar con 100 soldados.—El cacique Chicahuala puso sitio al fuerte el año 1656 (la sublevación general de los indios estalló en 1655; véase Buena Esperanza); durante el primer día de asalto perdió mucha gente. Al día subsiguiente renovó el ataque, pero con el mismo resultado. Entonces sitió por hambre a la plaza, pero los defensores de ésta no tuvieron que sufrirla, debido a los víveres que el padre Rosales obtuvo de su amigo Aucamiche. Por su parte, Chicahuala recurrió a la amenaza y a la astucia para apoderarse de la plaza. El P. Rosales llegó a exponer temerariamente su vida en diversas ocasiones por conocer las condiciones en que actuaban los atacantes. Por fin, los sitiados sorprendieron la traición de Lefipillán, que se finjía amigo para ver si podía entrar con su ejército en la fortaleza española.—A los defensores de la plaza hay que agregar a Núñez de Pineda, que acudió en auxilio de su hijo. El asedio duró más de un año, de manera que los sitiados ya parecían esqueletos. Desde Boroa se envió dos yanaconas a Concepción para que dieran noticias del asedio al gobernador, el cual llegó a fines de Marzo. El fuerte fué despoblado, y sus defensores salieron el 21 de Abril para llegar el 29 a esa ciudad.

Boroa, Imp.—La plaza fué reconstruída.—El año 1677 soportó un nuevo asedio que duró catorce meses; la defensa estuvo a cargo de 50 soldados que dirigió el capitán Francisco Torres Añasco.—Hasta el 28 de Mayo de 1695 había en Boroa una misión jesuíta con dos sacerdotes y

mil pesos de sínodo.—No se cita el convento jesuíta de Boroa en el auto del gobernador don Antonio Guill y Gonzaga referente a la expulsión de los sacerdotes de esa orden; por consiguiente, se puede suponer que aquel establecimiento ya no existía a la fecha de ese decreto, que fué la de 28 de Mayo de 1767.—Durante la guerra de la independencia, los boroanos, dirigidos por Calvuquén, fueron aliados del toqui realista Mangín. Los venció el entonces capitán don Manuel Bulnes, más tarde general y presidente de la República. El encuentro se efectuó el 24 de Diciembre de 1821.

Boroa, Imp.—El actual caserío data desde que el sacerdote Anselmo Carmín estableció su misión sobre las ruinas del fuerte, el año 1897.—Este sacerdote se ahogó en el río Quepe, al querer atravesarlo, el 21 de Mayo de 1901. Dejó en Boroa una escuela para hombres. - El misionero fray Malaquías, capuchino bávaro, instaló después otra escuela para mujeres. Tanto el edificio de ésta como el de la de hombres fueron devorados por el incendio de 13 de Mayo de 1916. Otro sacerdote capuchino, fray Jerónimo de Amberga, pudo restablecerlas después. La acción moralizadora de este misionero constituyó un orgullo regional y atrajo la atención de las damas metropolitanas. Muchos indígenas han recibido instrucción en estas escuelas.—Boroa fué convertida en cabecera de subdelegación, por ley de 11 de Noviembre de 1909.—Tiene cerca la estación de su nombre, la que probablemente será el sitio de empalme del ferrocarril a Quino.

Budeuca, Pch.—Fundo situado al N. O. del departamento.—El mestizo Alejo ganó su última batalla contra los españoles en este sitio, el año 1660. Triunfó sobre Juan de Zúñiga, que atacó temerariamente con 200 soldados. Alejo dirigió la defensa con verdadera estrategia y prohibió atender al botín durante la batalla, dando lugar después de ella a su reparto.

Budi, Imp.—Hermoso lago costanero llamado Colem al principio de la conquista.—Su configuración, su vecindad al mar y sus mareas parecen demostrar que fué un golfo en otro tiempo.—Tiene varias islas, y en ellas hallaron un corto refugio los indios que fueron perseguidos por Pedro de Villagra.—El sacerdote jesuíta Diego Rosales (V. Boroa) reconoció una de éstas el año 1652.—Según don Claudio Gay, habría existido una misión jesuíta en la isla mayor, y otra a una legua de la boca del río Imperial o Cautín.—El ilustrado marino don Francisco Vidal Gormaz practicó prolijos reconocimientos en el lago, el año 1866.—Las bellezas del lago han sido hermosamente cantadas por el poeta Augusto Winter.—La navegación que inició el empresario don Eleuterio Domínguez (V. Budi, colonización), siguió hasta 1907.

Budi (colonización), Imp.—A fines del siglo XIX se entregó una extensa región a una empresa colonizadora para que la poblase con agricultores españoles. Atendió esta labor don Eleuterio Domínguez, pero el sistema que empleó y los elementos que trajo le arruinaron.—Hoy día, esta región pertenece a la Sociedad Agrícola Budi, la que ha vendido una gran parte del suelo en lotes pequeños y a plazo e interés prudenciales para el pago. De esta suerte, el Budi tiene la mayor población agraria del sur de Chile en igual extensión de suelo. — Antes de la formación de la Sociedad Agrícola Budi hubo grandes debates en el Parlamento, discutiéndose la le-

galidad o ilegalidad de esta concesión de suelo. — En éste no falta ni el carbón de piedra en sus productos.

Buena Esperanza, Rr.—Alonso de Ribera fundó este fuerte el año 1603. El año 1612 hubo mucha actividad en este sitio: el 14 de Febrero tuvo lugar una conferencia entre el P. Luis de Valdivia, el gobernador Ribera y los oficiales del ejército. El segundo recordó a los últimos que la guerra debería ser puramente defensiva, según las instrucciones enviadas por el virrey del Perú: sin embargo, hubo acuerdo para acudir con auxilio de tropas en favor de los indios amigos que fuesen atacados por los rebeldes. Además, se avanzaría en la persecución de ellos hasta Purén o hasta Tirúa. El P. Luis de Valdivia comunicó al Rey, con fecha 20, que confiaba en el plan pacifista; no obstante este optimismo, los indios estaban cada día más rebeldes.—El día 7 de Diciembre de aquel año fué condenado por el Gobernador el sargento Pedro Meléndez a cuatro años de servicios en el fuerte. Este sargento fué, según algunos cronistas, el raptor de las mujeres e hijos de Anganamón (V. Paicaví y Elicura) y, por consiguiente, causante de la sublevación que empezó en Diciembre de 1612. Según otros autores, el raptor habría sido un alférez apellidado Torres.—El jesuíta Juan de las Cuevas mejoró la misión de su orden y consiguió que ella fuese ascendida a otra categoría (1650-52). También actuó en Buena Esperanza el eminente teólogo fray Vicente Modolell, que dejó un trabajo en estilo epistolar acerca de la misión jesuíta de Monterrey.— La hija del cacique Lefipillán dijo a un capitán español que el día 14 de Febrero de 1655 se produciría una gran sublevación indiana. El oficial transmitió la noticia al gobernador don Antonio Acuña y Cabrera, pero éste y sus cuñados lo trataron de majadero. La insurrección se llevó a efecto y fué la mayor que hubo durante el dominio español. El mismo Acuña tuvo que refugiarse en Buena Esperanza, pero luego huyó a Concepción. B. Esperanza cayó en poder de los indios.— Esta plaza fué recuperada por el veedor Villalobos, sucesor de Acuña y Cabrera. La misión fué restablecida por el citado Villalobos. El fuerte estaba dentro de la estancia del Rey.—Otros sacerdotes célebres, además de fray Modolell, fueron Alonso del Pozo, Melchor Venegas, Miguel González (cura y vicario el año 1702), Antonio José Reyes, que murió en el destierro. Estos sacerdotes eran jesuítas; el primero de ellos cayó cautivo el año 1655, pero luego fué rescatado. — Los agustinos también tuvieron un convento bajo el nombre de San Juan de Sagahún; lo fundaron el 27 de Septiembre de 1702, en terrenos que donó el capitán don Francisco Contreras. El acta de la fundación se extendió en el pueblo de Estrella, provincia de Colchagua.

Bulnes, Blns.—Los araucanos fueron derrotados en este sitio. Para conmemorar ese triunfo de los españoles, el presidente don Gabriel de Avilés levantó la capilla de Larqui el año 1798.—Por decreto de 9 de Octubre de 1839 se denominó Bulnes al caserío de Larqui, en honor del general de este apellido que acababa de obtener triunfos en la guerra contra el Perú y Bolivia.—El 10 de Enero de 1884 fué erigida cabecera departamental de la división administrativa del mismo nombre creada en esa fecha.— El 14 de Marzo de 1887 se le confirió el título de ciudad.

Bulnes, departamento.—Fué creado por ley de 10 de Enero de 1884. Su territorio pertenecía, junto con el de Yungay, al antiguo departamento de Chillán.

Bureo, Mchn.—El río afluente del Bío-Bío y la comarca adyacente.—Durante la Guerra a Muerte, los terrenos pertenecían al cacique Mariluán, el que, convencido por el montonero Benavides, sus secuaces y los sacerdotes franciscanos, llegó a ser un buen auxiliar de las fuerzas realistas. Se hizo notar por su valor extraordinario y por una cultura superior a la de los demás indios de su tiempo. Contribuyó a fijar su determinación para ayudar a Benavides el haberle quitado los chilencs la subvención que le asignaba el gobierno español.—Muchas familias se radicaron en Bureo con motivo del éxodo que siguió al triunfo chileno en Maipú, el año 1818. — Cerca de Bureo fué asaltado por los indios, el 5 de Enero de 1861, el sargento Rocha, de la guarnición de Santa Bárbara; pereció con ocho soldados. Murieron también varias mujeres y niños que habitaban en esos lugares.—El guardiamarina Emilio Valverde hizo exploraciones hidrográficas durante el año 1852. En Negrete se agregó a la expedición otro oficial naval, don Javier Barahona. Reconocieron también el río Mulchén.—Durante la conquista, fué dueño de la comarca el toqui Butapichún. Sus descendientes heredaron el suelo, pero no el valor del caudillo araucano.

Caillín, ...—Fuerte fundado por decreto de 8 de Julio de 1887.

Cajón, Tm.—Aldea situada diez kms al norte de Temuco, de cuya ciudad llegará a ser barrio sub-urbano.— Debe su origen al avance chileno durante la Pacificación de la Araucanía (1881), y su nombre, a un puente de madera de forma encajonada. — El 10 de Marzo de 1881 fué asaltado por los indios un convoy de veinte carretas que custodiaba el subteniente Darío Labbé con 21 infantes y 7 carabineros. Los indios fueron rechazados varias veces.—Cajón tiene un club de tiro al blanco.

Calle-Calle, Vald.—Aldea junto al río de su nombre. También fué denominada Arique.—Misión establecida en Octubre de 1771 por franciscanos de Chillán. Don Agustín de Jáuregui la mejoró en Marzo de 1776; pobló también el lugar.—El 10 de Octubre de 1859 fué reemplazada aquella misión por una vice-parroquia, establecida allí cerca,

Callaquí, Lj.—Paraje cordillerano donde hubo un fuerte durante la Pacificación de la Araucanía.

Camurga, Vald.—Sitio junto al río Calle-Calle.— Hubo dos misiones: una de los P. P. mercedarios, al norte del río, y otra de los P. P. franciscanos, al lado sur.

Cancura, Ang.—Fuerte que perteneció a la línea de avance del ejército chileno, establecido junto al río Malleco durante la Pacificación de la Araucanía. Fué fundado en 1867.

Cancura, Os.—Caserío que empezó a formarse en 1857. Está junto a la confluencia de los ríos Rahue y Coihueco.

Candelaria, S. C.—Caserío formado en terrenos que cedieron don Félix Ponce y un tal Méndez. El año 1754 ordenó el gobernador Ortiz de Rozas que fuese poblado, pero sólo se construyó una capilla. La aldea fué abandonada y sus habitantes se refugiaron en el sitio en que después se levantó el pueblo de San Carlos.

Candelaria, Lj.—El P. don Crescente Errázuriz *(Seis años de la Historia de Chile)* menciona un fuerte de este nombre y lo ubica al sur del Bío-Bío, cerca del estero de «doña Juana». Don José Toribio Medina da como castellanos del fuerte a Sebastián García Carreto y a Pedro Gutiérrez de Mier y Arce; este último fué guerrero en Flandes y sirvió al Rey durante treinta años.

Cangrejeras, Rr.—Sitio próximo al S. E. de Yumbel.—El toqui Lientur obtuvo aquí un gran triunfo el 14 de Marzo de 1629 (el 15 de Mayo, según algunos historiadores). Los españoles eran mandados por Juan Fernández de Rebolledo y tuvieron que luchar contra un enemigo poderoso, favorecido por las inclemencias del tiempo, que dificultaban toda operación militar de los españoles. La resistencia de Rebolledo fué tan tenaz, que muchos soldados prefirieron la muerte o la cautividad a la fuga. De los prisioneros, el más notable fué don Francisco Núñez de Pineda, a quien el cacique Maulicán encontró derribado de su caballo y herido a golpes de maza. Al saber el indio que su prisionero era hijo de Maltincampo (nombre que ellos daban a don Alvaro Núñez de Pineda), le cobró grandísimo afecto porque descendía de un valiente (V. Bío-Bío, río). Cuando el joven recuperó su libertad, recordaba siempre a Maulicán, y años más tarde escribió su «*Cautiverio Feliz*», que es un libro considerado como buena fuente de investigación histórica. — Don Francisco Núñez de Pineda fué soldado por disposición de su padre, quien no aceptó la categoría de oficial de su hijo hasta que no «aprendiese a obedecer».

Canteras, Lj. — Hacienda que tenía una extensión de 17,000 cuadras cuadradas, situada cerca del río Laja. — El año 1685 la poseían doña Ana Núñez de la Cantera y otras señoras del mismo apellido, de cuya circunstancia proviene su nombre (San José de las Canteras). Más tarde, la hacienda fué de don Ambrosio O'Higgins, quien la defendió de los indios mediante la construcción de los fuertes de Villucura y Vallenar, levantados a su costa. Don Ambrosio murió el 18 de Marzo de 1801, dejando a su hijo Bernardo como heredero de la hacienda.—Don Bernardo O'Higgins sacó de Las Canteras el primer contingente de milicianos para defender la libertad de Chile.—La hacienda fué saqueada varias veces por las tropas realistas.—Después perteneció a don Manuel Bulnes, el presidente, y más tarde, al general don Manuel Baquedano.

Cañete, Cñ.—Don García Hurtado de Mendoza fundó esta villa a principios de Enero de 1558, y nombró Justicia Mayor de ella (juez en lo civil y criminal) a su hermano ilegítimo don Felipe de Mendoza, al que asignó también una magnífica encomienda.—Los indios, al ver el avance de los españoles, enviaron emisarios de paz, pero don García no entró en convenio con ellos porque desconfiaba de las promesas que hacían.—Alonso de Reinoso salió hacia Caicupil en persecución de una indiada, pero fué derrotado a pesar del valor de su gente.—El mismo Reinoso quedó a cargo de la plaza y don García expedicionó hacia el sur. Cuando este gobernador pasó por Imperial, remitió Reinoso 30 hombres al mando de don

Pedro de Velasco y Avendaño.—Baltazar o Andresillo concibió un proyecto infernal: engañó a sus compatriotas y les hizo entrar a la ciudad, en la confianza de que los españoles no podrían defenderla por estar entregados a la siesta. Los soldados españoles, prevenidos por el traidor, hicieron una horrible matanza de indios. Caupolicán fué alcanzado en una quebrada; herido en la refriega, fué cautivado por el mestizo Cuzqueño (Juan de Villacastín), quien no sabía a quien había tomado prisionero hasta que éste fué divisado por Gudén, su mujer, que también quedó cautiva. El nombre de Fresia le fué dado por don Alonso de Ercilla en su poema La Araucana. Gudén, dominada por la idea de que Caupolicán no se había defendido, le apostrofó y renegó de su hijo. El toqui fué condenado por Alonso de Reinoso a un bárbaro suplicio, que Ercilla condena en su poema.—Reinoso pereció ahogado en la bahía de Talcahuano.—El toqui Caupolicán dejó otro hijo que también fué jefe araucano (Caupolicán II), pero no heredó las cualidades guerreras que Ercilla y otros historiadores le atribuyen a su padre.—El nuevo gobernador de Cañete, don Pedro de Velasco y Avendaño, fué muerto en Purén a fines de Febrero de 1561. Con poca diferencia de fecha, tuvo el mismo fin Juan de Lazarte con todos sus compañeros.—La predicación ultra-pacifista de los padres dominicos insolentó a los indios y los llevó a una nueva sublevación.—La victoria de Catiray entusiasmó tanto a los indios que les permitió entrar a Cañete, llevar una buena parte del ganado que encontraron, y matar al capitán y a los soldados que habían salido a perseguirlos.—Francisco de Villagra ordenó la despoblación de Cañete contra la oposición de los propietarios; sin embargo, la orden se cumplió en medio de la mayor consternación. Cuando los ex-pobladores llegaron a Concepción, enviaron al Rey una protesta, manifestando que en Cañete podían haber resistido. Este amor al terruño, manifestado muchas veces por los españoles, es una demostración de que no siempre los guió la ambición del oro sino que más pudo el amor a la tierra que cultivaban. Tras la despoblación, llegaron los indios y arrasaron la ciudad (1563).—*Guerreros distinguidos*: Alonso de Alvarado, Gaspar de la Barrera, Pedro Fernández de Córdoba (esposo de doña Inés de Aguilera y Villavicencio, hija de la heroína de Imperial), Sebastián de Gárnica, Juan B. Pastene, Juan de Riva San Martín, etc.—Funcionarios de Cañete:

Tenientes de gobernador o corregidores

El capitán don Felipe de Mendoza..... 1558
El capitán Alonso de Reinoso..... 1558
El capitán Gonzalo Hernández Buenos Años..... 1560
El capitán Lope Ruiz de Gamboa..... 1560-1562
El capitán Pedro de Villagra, hijo
del gobernador, como capitán a guerra..... 1561
El capitán Juan de Lasarte, un día..... 1562

Cabildo.—Alcaldes ordinarios

Juan de Riva Martín y Lope Ruiz de Gamboa... 1558-1559
Rodrigo de Palos y Francisco Vaca (Barca)..... 1559-1560
Agustín de Ahumada y Antonio Díaz..... 1563
Agustín de Ahumada y Antón Díaz..... 1565

(Las antiguas ciudades de Chile, T. Thayer Ojeda)

Cañete, Lb.—Don Rodrigo de Quiroga inició una enérgica campaña y logró restablecer la ciudad de Cañete en un sitio junto al mar, el año 1566. Para fomentar la población, adelantó dinero a los interesados hasta enterar una suma total de $ 50 000. «Los favorecidos lo devolverán», decía a Felipe II, «cuando se restaure la tierra».—La sublevación indiana siguió, de manera que Lorenzo Bernal de Mercado tuvo que salir a combatirla por el lado de Lumaco, y Rodrigo de Quiroga por otro lado. La plaza quedó a cargo de don Agustín de Ahumada y Cepeda, hermano de Santa Teresa de Jesús. Su otro hermano, don Lorenzo de Cepeda y Ahumada, enriquecido en el Perú, ayudó a la monja en la fundación de conventos.—Ese mismo año (1566), los indios atacaron audazmente la población, pero pagaron caro su osadía. Sin embargo, se retiraron para tomar posiciones estratégicas y sitiar por hambre la ciudad.—El 10 de Enero de 1569 llegó a Arauco un refuerzo a cargo de don Martín Ruiz de Gamboa y del bravo Ramiro Yáñez de Saravia, hijo del gobernador. Este refuerzo salvó a Cañete, pero luego Ruiz de Gamboa fué derrotado en Parillataru.—Entre Ruiz de Gamboa y su primo don Miguel de Velasco y Avendaño se produjo una rivalidad que terminó con el retiro del último, quien se llevó a Concepción las provisiones enviadas desde Valdivia a Cañete.—Durante esa sublevación indiana, Cañete fué la ciudad que subsistió más tiempo dentro de la zona de guerra.—Bravo de Saravia comunicó luego a Ruiz de Gamboa que no podía enviarle auxilios porque carecía de tropas y de elementos.—Bravo de Saravia y Ruiz de Gamboa eludían la responsabilidad de la despoblación, y para salvarse de ella, el segundo convocó a la oficialidad y a los vecinos a una reunión, en la cual se optó por la evacuación de la ciudad. Todos se embarcaron en un navío que estaba en la boca del río Lebu. Los indios llegaron en seguida a la ciudad y la arrasaron, llevando como 300 caballos. Cuando el buque llegó a Concepción, el 4 de Marzo de 1669, lo sorprendió una tempestad que lo hizo sucumbir con toda la carga; la gente se salvó.

Cañete, Cñ.—La ciudad fué reconstruída en el sitio primitivo por Rodrigo de Quiroga (1575). En esta época tomó la jefatura de los indios el mestizo Alonso Díaz, llamado Paineñauco entre éstos.—La ciudad tuvo que ser abandonada el año 1602, y fué la última de ese nombre del período colonial.

Cañete, Cñ.—La actual ciudad.—El teniente coronel don Marco Aurelio Arriagada ocupó pacíficamente la comarca el 12 de Noviembre de 1861 y procedió a la delineación de la ciudad.—En la noche anterior habian sido

asaltados por los indios los caciques Catrileo y Huinca Pinolevi, por su adhesión al gobierno; el último de éstos pereció. Otro aliado, el cacique Mariñán, dijo que no haría guerra a los de su raza persiguiendo a los indios arribanos. El coronel don Cornelio Saavedra, por su parte, castigó a dichos indios por intermedio del sargento mayor don Mauricio Muñoz.—Una de las mujeres de Mariñan, llamada Crea, fué raptada por el cacique Ainaval, pero luego la devolvió a su ruca.—Cañete fué capital del departamento de su nombre desde el 13 de Octubre de 1875.—Tuvo parroquia desde 1880.—Don Jervasio Alarcón obtuvo permiso para construir un ferrocarril de Lebu a Sauces, por Cañete. El permiso fué dado en 1906, pero se prorrogó varias veces.

Cañete, departamento.—Fué creado el 13 de Octubre de 1875; su límite sur alcanzaba hasta el río Imperial.—Por ley de 16 de Febrero de 1895 se le segregó la subdelegación de Tirúa, después comuna de Nehuentúe, para agregarla al departamento de Imperial. Su límite sur quedó en el río Tirúa.

Carahue, Imp.—Ocupa el sitio de la antigua Imperial.—Fué fundada durante el mes de Febrero de 1882, probablemente el día 20, por el coronel don Gregorio Urrutia, y en presencia del ministro en campaña don Juan Castellón.—Los lavaderos de oro del período colonial volvieron a ser explotados durante la época actual, y gracias a ellos Carahue obtuvo su primer desarrollo comercial, firmemente ampliado después por el esfuerzo industrial de sus habitantes.—Su industria molinera es muy firme.—La instrucción primaria adquirió el máximo de su difusión mucho antes de la ley que la hizo obligatoria en todo el país.—La primera elección municipal se verificó en Carahue en Marzo de 1900, y ella dió lugar a una selección de ciudadanos para los cargos de regidores.—Durante muchos años fué Carahue la cabecera de un simple distrito, correspondiente a un reducido territorio, no obstante equivaler a un municipio.—El territorio comunal fué ensanchado por el sur, después de un largo y enojoso litigio sostenido con el municipio de Puerto Saavedra.—Carahue tuvo durante muchos años tenencia de aduana, pero las economías administrativas y el infundado desprestigio de la barra del río motivaron su supresión.—De los habitantes de Carahue, es notable y muy conocida la actuación de don Darío E. Salas.

Carampangue, Ar.—Río de corto curso.—Luis de Urbaneja salió de Arauco hacia el río, sólo con 40 soldados, pero dispuesto a pelear bravamente contra un ejército de más de mil indios. Los españoles se precipitaron locamente hacia las compactas filas indianas, pero ya entre ellas no pudieron maniobrar y perdieron al jefe y a siete compañeros.—Juan de Cárdenas Añasco arribó a la ría del Carampangue el año 1599 con un navío y tres embarcaciones menores que conducían 200 hombres, ropa, víveres y municiones. Los indios se emboscaron en los matorrales ribereños, mientras los expedicionarios pasaban en unos lanchones a Arauco. El combate resultó muy reñido; los indios fueron rechazados. Sin embargo, en el invierno próximo la guarnición tuvo que evacuar la ciudad.—Durante la *Guerra a Muerte*, los montoneros de Vicente Benavides fueron vencidos por las tropas de Freire, Rencoret y Boedo (24 de Noviembre de 1817), quienes recibieron

condecoraciones por esta acción.—En otra batalla junto al río, Benavides ganó al coronel Ordóñez el grado de capitán.

Carampangue, Ar.— Pueblo que también fué denominado Conumo o Casas Viejas. Su ubicación corresponde a la de la antigua pláza de Arauco. —El nombre actual le fué dado por decreto de 16 de Abril de 1889.— El ferrocarril que lo une a la red que se extiende a Curanilahue fué autorizado por Ley de 23 de Octubre de 1880.

Carnero, Lb.—Bahía al norte de Lebu, cuyo nombre toma también.— Como fracasara en España la expedición Alcazaba, el Rey traspasó los derechos a don Francisco de Camargo, el que equipó tres naves. Este navegante tampoco pudo partir y tuvo que hacerse cargo de la expedición el caballero don Francisco de la Rivera, quien salió de Sevilla en Agosto de 1539, pero sólo en Enero siguiente pudo llegar a Magallanes, donde naufragó la nave capitana; otra, al cabo de siete meses de penalidades, volvió a España, y la tercera, a cargo de Alonso de Camargo, pasó al Pacífico y arribó a la costa de Lebu. Desde aquí, donde adquirió provisiones, siguió al norte, tocando en Valparaíso, al mismo tiempo que Pedro de Valdivia llegaba al río Mapocho. El Conquistador quiso tener noticias de ese buque y envió emisarios a Valparaíso, pero ya Camargo había seguido viaje. Una vez en el Perú se vió envuelto en la guerra civil que allí reinaba. — Juan B. Pastene reconoció esta bahía el año 1544. El año 1550 desembarcó, y en tierra sostuvo combates con los indios.—El año 1580 hubo un naufragio.

Catiquichay, Cñ.—Sitio vecino a Tucapel. En él fué alcanzado Pedro de Valdivia, inmediatamente después de la batalla (1553).

Catiray, Lt.—No hemos podido establecer si Catiray y Marehuano son un mismo lugar. Sin embargo, nos inclinamos a creer que el primero corresponde a los montes que quedan al sur de Santa Juana y al este de los últimos contrafuertes de Nahuelbuta; y el segundo, a los campos que siguen hacia el sur, hasta el río Tavolebu. Los antiguos cronistas suelen confundirlos, y no faltan quienes creen que Marihueñu y Marehuano son también un mismo sitio. Una información de los P. P. mercedarios dice «que Alonso de Sotomayor pobló en el río Bío-Bío e faldas de Marehuano», etc., los fuertes de Espíritu Santo y Trinidad. Hernando de Aranda y Valdivia dice que es un paraje que había en el camino de Talcamávida. Francisco Gómez de las Montañas se refiere, por su parte, a un camino oculto hacia Tucapel. Como los fuertes citados quedan un poco al norte de Nacimiento, Marehuano estaría entre Nahuelbuta y el Bío-Bío, por el lado de Tavolebu; pero Aranda y Valdivia, al referirse al camino de Talcamávida, nos indicaría que Marehuano estaría próximo a Santa Juana. Gómez de las Montañas podría referirse al que seguía la quebrada de Lía, en la línea de Carampangue a Tavolebu.—Los indios dominaron en estas serranías hasta el punto de tener pucaráes que fueron sitios siempre funestos para los españoles. Estos los atacaron infructuosamente en los años 1563 y 1566; en 1565 se sacrificó gran parte de la tropa de don Miguel de Velasco y Avendaño. — El año 1569 sorprendieron los indios a los españoles. En 1613, estos últimos dieron a los primeros una batida general. — De los episodios citaremos aquél en que actuaron el atleta indiano Melinango y Cristóbal de Morales Mon-

tecinos, ex-guerrero en Flandes, Sicilia, Portugal, etc. Lucharon primero frente a frente: con lanza el indio y espada el castellano batallaron largo rato y con gran destreza hasta que Melinango cogió por el cuello a su rival. Este habría sido estrangulado si no echa mano a la cuchilla que llevaba en la bota. La sepultó varias veces en la barriga de su rival hasta dejarlo sin vida. El español fué encontrado desfallecido. — También fué notable cierta proeza del italiano Andrea.—Un indio de Catiray, interrogado cuando cayó prisionero acerca de cuál sería el mayor castigo que podría recibir de los españoles, dijo que el de la esclavitud.

Catrimalal, Ang.—El teniente-coronel don Lucas Villagra atacó a los indios el 29 de Junio de 1870 y los persiguió tenazmente hasta echarlos al río Malleco. Los indígenas habían muerto a 40 personas, entre hombres, mujeres y niños. — El año 1870 cayeron algunos chilenos en poder de los indios de Catrimalal (V. Quechereguas).

Cautín, Imp. — Río de Cautín que toma el nombre de Imperial después que recibe al Cholchol. Algunos geógrafos dicen impropiamente que el Imperial es formado por el Cautín y el Cholchol; éste es afluente del primero. Los indios le llamaban Cabtena, Cautén o Cautín, y el nombre de Imperial lo recibió de la ciudad que así era denominada, y que estuvo donde hoy se levanta Carahue. — El río fué descubierto por Juan B. Pastene en Septiembre de 1544, durante un día de gran tempestad, por cuyo motivo lo llamó Tormes; este nombre no subsistió.—En carta que Pedro de Valdivia dirigió a Carlos V le decía que el Cautín era más hermoso que el Guadalquivir.—Es uno de los poquísimos ríos chilenos que tienen unos pececillos llamados *puyes*. — Pedro Escobar Ibacache lo recorrió en un barco, desde Imperial hacia el mar, el año 1599 (V. Imperial). A su regreso de Concepción no pudo salvar la barra del río y tuvo que seguir a Valdivia con los auxilios que conducía en la nave, consistentes en víveres y soldados.—Juan Recalde, en su propio navío, quiso también salvar la barra, pero estuvo tres días «a la vela y al remo», hasta que desistió de su propósito (¿No sería un mismo viaje el de regreso de Escobar y el de Recalde?) — Andrés Valiente, herido en un combate que sostuvo con Anganamón (V. Boroa), pereció ahogado cuando quiso atravesarlo. Nos parece que este suceso tendría lugar cerca de Quillen, caserío frente a Carahue. — Una expedición destinada a rescatar cautivos llegó hasta las orillas del río Cautín (probablemente a Champulli), pero no llevó a muchos, porque algunas mujeres españolas prefirieron quedarse entre los indios, ya por vergüenza o por amor a sus hijos mestizos, o porque éstos preferían el terruño natal.—En la época moderna, el teniente Guzmán hizo exploraciones hidrográficas poco atinadas. En cambio, fueron prolijas las que efectuó don Francisco Vidal Gormaz.—Como a once kms de su boca está la isla Doña Inés (Véase).

Cautín, provincia.— Región que antiguamente perteneció al obispado de Imperial. Después de la Independencia formó parte de las provincias de Arauco y Valdivia y del territorio de Angol.—Fué provincia desde el 3 de Marzo de 1887.

Cayupil, Cñ.—Vallecito en la cordillera de Nahuelbuta. — Alonso de Reinoso sufrió aquí una derrota el año 1558.—La acción de los Catorce de

la Fama (Diciembre de 1553) fué en este valle. Los detalles de esta batalla se encuentran en la palabra *Purén*.

Centinela, Rr.—Cerro vecino a Yumbel. — En un paraje del camino inmediato se exhibió la cabeza de un montonero que fué perseguido y alcanzado por un granadero apellidado Bustos, el año 1821.— Manuel Quintana, llamado el *Moro*, bravo y resuelto capitán republicano y jefe de la plaza de Yumbel, tenía poco más de 100 hombres cubriendo guarnición. Con tan poca fuerza hizo volver caras a más de 600 montoneros (como 300 eran indios mandados por Bocardo y Mariluán, secuaces de Benavides). Los montoneros se encontraron en su retirada con el viejo pero enérgico Alcázar, el cual tuvo que replegarse al cerro Centinela, ante la fuerza aplastadora del enemigo. Volvió a salir el *Moro*, y los realistas tuvieron que retirarse por segunda vez, con grandes pérdidas. Los chilenos casi pierden al teniente don Manuel Bulnes (el que después fué Presidente de la República), quien habría sido ultimado por Mariluán a no haber herido a éste una certera bala. Sin embargo, Bulnes alcanzó siempre a quedar herido. También se lució en este combate el sargento Juan de D. Montero, de parte de los republicanos (V. Maquehua).

Cerro Verde, Ang. — El comandante don Mauricio Muñoz dejó una guarnición a cargo del teniente José Francisco Vargas, el 4 de Septiembre de 1870. Vargas se encontró después sólo con cuatro soldados, en medio de una indiada relativamente numerosa. Este encuentro se debió a que el resto de su tropa siguió otros caminos, y él creyó seguir uno de éstos. Tuvo que luchar denodadamente hasta que al ruído del combate acudió el resto de su pequeño destacamento y puso en fuga a los asaltantes.

Césares, R. B.—Ciudad fabulosa que fué buscada afanosamente durante el período colonial. Los padres franciscanos de Chillán extendieron su acción misional hasta cerca del lago Ranco, con el propósito de encontrar la ciudad. Los estimulaba el gobernador don Agustín de Jáuregui.— Lucas de Molina fué a cargo de otra expedición bien equipada el año 1777. El capellán de ella, fray Benito Delgado, llegó a insinuar la conveniencia de que fuese un ejército para imponer respeto a las fuerzas militares del fantástico imperio.—Apesar del fracaso sufrido por Molina, la tradición siguió un largo tiempo para que se aventurasen nuevos exploradores, tanto de Chile como de la Argentina. Los de este país creían que la ciudad de Los Césares estaba junto al Nahuelhuapi. Sin embargo, don Vicente Carvallo Goyeneche, don José Antonio Rojas y los comerciantes de Santiago procuraban demostrar la no existencia de dicha ciudad.—El Rey se interesó por este asunto y envió al coronel don Joaquín de Espinoza, el año 1780, asesorado por don Manuel José de Orehuela. Este creyó, o aparentó creer, que la ciudad estaba poblada por ingleses, y llegó a redactar un proyecto de empréstito, pero esta operación no fué aceptada por el comercio de la capital.—El P. Menéndez emprendió hacia el Nahuelhuapi la mejor y más provechosa de las expediciones. Llegó al lago después de una penosa labor. Los *Diarios* que dejó este sacerdote vinieron a destruír la tradición.

Cocharcas, S. C. Vallecito junto al río Ñuble.—A fines de 1820 se presentó aquí el montonero Zapata (V. Cuchacucha) con 700 soldados y

300 indios. Los derrotó por completo el jefe republicano Arriagada, con 800 hombres. Los montoneros se precipitaron a un barranco del río, y tanto en la refriega como en la fuga perecieron más de cuarenta. Se distinguió por su arrojo el monarquista Jervasio Alarcón (V. Arauco). Este montonero fué republicano después.

Coelemu, (Dulce nombre de María de Jáuregui), Cl.—Villa fundada por don Agustín de Jáuregui el año 1774, en un asiento de 70 hectáreas, con el objeto de que reemplazara al pueblo de Jesús de Coelemu (V).—El curato de Coelemu tenía 2682 habitantes a fines del siglo XVIII.—Coelemu fué cabecera de partido durante el período colonial, y de departamento, después de esa época. En este carácter permaneció hasta 1835; después fué reemplazado por el pueblo de Rafael.—La instrucción primaria está muy adelantada.

Coihueco, Ch.—Villa situada al este de Chillán.—El terreno de este pueblo y el de sus vecindades formó la encomienda, o parte de ella, de Pedro de León (1552), uno de los compañeros de Pedro de Valdivia.—El capitán Riquelme alcanzó, a mediados de Febrero de 1820, a un sacerdote y a un lego franciscanos que mantenían en esa región la insurrección contra el gobierno chileno. El ejército chileno sorprendió a los montoneros, varios de los cuales cayeron prisioneros; algunos fueron fusilados.

Colcura (San Miguel Angel de Colcura), Lt.—Sitio vecino a Lota.—El año 1655 ya existía, como lo prueba el hecho de que ese año huyeron sus pobladores ante la sublevación general de los indios. En la fuga de esos habitantes cayó prisionero el cura don Juan de D. Saa; estuvo cautivo un año.—Fué restablecida el año 1662, y despoblada por orden del gobernador don Gabriel Cano y Aponte, probablemente el año 1724. Las familias, la tropa y las armas fueron conducidas a Concepción.—El obispo don José Marán, en su penoso viaje al sur, visitó el fuerte tanto a la ida como al regreso, durante el año 1787. En esta fecha ya había sido restablecido el fuerte.—En el período de la guerra contra los ingleses (1790-91), fué uno de los jefes de la guarnición don Manuel Bulnes, el padre del presidente de Chile, de igual nombre.—Colcura fué cabecera de partido, y el año 1791 tenía su parroquia 418 habitantes.—Durante la Guerra a Muerte los indios de Colcura obedecían al cacique Manuel Millacura, agente de Vicente Benavides.—Don Ramón Freire se apoderó de las fortificaciones de Colcura a fines de Marzo de 1817. Fué uno de los refugios que Benavides tuvo en la Araucanía.—El año 1824 era jefe del fuerte el capitán del 8.o de línea don José Miguel Millas. Lo atacaron unos 300 indios dirigidos por montoneros, pero logró rechazarlos desde las empalizadas (V. San Pedro).—Clemente González, soldado del cura Ferrebú (V. Rere), se presentó a los republicanos que había en Colcura a ofrecer la captura de ese sacerdote montonero. González cumplió su palabra, y Ferrebú, apresado, fué fusilado. El asistente de Ferrebú, Candelario Díaz, logró huír y después ingresó a las hordas de los bandidos Pincheiras.—Freire, estimando que los indios continuaban insolentados debido al abandono en que dicho jefe se encontraba por culpa del gobierno central, y a que no le quedaban elementos para seguir la campaña, intentó renunciar el cargo de jefe del ejército del sur.—Durante la anarquía política de 1831, se organizó en el Perú una ex-

pedición de chilenos destinada a derrocar el gobierno establecido en nuestro país. Los expedicionarios desembarcaron en Colcura el 31 de Marzo, pero «no tardaron en caer prisioneros y ser sometidos a juicio». Don Diego Portales quería que se les aplicase la pena de muerte, pero el general Prieto sólo les impuso una «relegación a Chiloé o Juan Fernández», por sentencia de 8 de Agosto (Barros Arana, *Decenio*, I, 16).

Coliumo, Cl.—Bahía y comarca.—Los terrenos vecinos fueron encomienda de Francisco Núñez de Pineda y Bascuñán (V. Cangrejeras, Bío-Bío, Chillán, Boroa).—El corsario inglés Schelvocke siguió el año 1719 un buque del cabotaje, pero éste fué encallado en la bahía de Coliumo por su propio capitán. Schelvocke despachó algunos botes para apresarlo, pero tres de sus tripulantes fueron muertos a balazos y otros dos arrastrados a «puro lazo», desde tierra. El corsario pudo rescatar a éstos entregando unos españoles que «tenía en su poder, aprisionados en otras correrías».— Don Ambrosio O'Higgins pidió al Rey que enviase una expedición científica a Chile; vino la de Malaspina. Este marino levantó planos para un puerto en Coliumo (1790, V. Concepción, Expediciones científicas).

Colo, Mar.—Paraje próximo a Tolhuaca, donde el ejército chileno sufrió un fracaso que favoreció los planes del toqui Quilapán, que era enemigo del gobierno chileno.

Colo-Colo, Ar. — Cerro próximo a la ciudad de Arauco. Su nombre recuerda el del cacique que fué dueño de esta comarca y que patrocinó la candidatura de Caupolicán para la jefatura del ejército araucano, según don Alonso de Ercilla.

Collico, Vald.—Paraje al oriente del pueblo de Toltén. — Fué misión el año 1664; pero luego fué destruída por los indios.—Don Cornelio Saavedra tomó posesión de este lugar el 6 de Marzo de 1867; fundó un fuerte y dejó una guarnición de 25 hombres del 11.° de línea.

Collipulli, Cll.—Ciudad que fué fundada como fuerte el 22 de Noviembre de 1867.—El 22 de Agosto de 1874 se le confirió el título de villa y el 12 de Marzo de 1887 pasó a ser ciudad y cabecera departamental.—Antonio Tourenne (Orelie) tuvo como secretario a Pietro Tappa. Este quedó viviendo entre los indios cuando huyó el francés (V. Nueva Francia, Perales, Nacimiento, Los Angeles). Tappa se radicó en Collipulli, donde luego quedó como dependiente en la casa comercial de don José Candia. El año 1921 conocimos a este caballero; en esa fecha tendría don José unos ochenta años de edad.—Collipulli fué asaltado por 1500 indios que capitaneaban Quilapán, Montri y Orelie (25 de Enero de 1871). Se hizo cargo de las tropas chilenas el teniente coronel don Vicente Arredondo y rechazó a los indios. En este combate fué bajado de su caballo el teniente Marzán; habría perecido entre sus enemigos a no acudir valientemente su tropa, a la que el oficial animaba, apesar de estar herido en una pierna. Marzán fué ascendido a capitán.—El 3 de Enero de 1881 estaba defendida la plaza por pocos hombres que eran mandados por el capitán Honorindo Martínez. Este oficial hizo tocar generala en cuanto divisó la indiada, y todas las mujeres y los niños tuvieron que refugiarse en el fuerte.

La reducida caballería quedó a cargo del teniente don Domingo A. Rodríguez (nieto de don Domingo Salvo; V. Santa Bárbara) y del alférez don Juan A. de la Fuente (residía en Freire el año 1922). La caballería, ayudada por unos cuantos civiles rechazó a los asaltantes hasta el vado de Reguán y les quitó 32 caballos. Los indios, por su parte, mataron como 80 personas, entre hombres, mujeres y niños; saquearon varias haciendas y quemaron sementeras.—El ferrocarril al sur entró en explotación definitiva hasta Collipulli el 14 de Enero de 1888.—Este mismo año obtuvo permiso don Enrique A. Bunster para tender una línea férrea de Collipulli a Curaco; don Gregorio Urrutia consiguió otro permiso para igual fin, el año 1890. Ambos proyectos no se realizaron.—El liceo de niñas funciona desde 1917.—En 1922, casi todo el comercio estaba en poder de italianos.

Collipulli, departamento.—Fué creado el 12 de Marzo de 1887.

Collipulli, comuna.—Su territorio municipal fué aumentado el 13 de Septiembre de 1907, con la anexión de la comuna de Curaco, que quedó suprimida.

Concepción, Cn.—(La descripción de la ciudad se encuentra al final de la letra **C**).

Concepción, provincia.—La primera división territorial correspondió al obispado del sur; en consecuencia, llegaba hasta el río Maule, por el norte, y hasta el Toltén, por el sur. Valdivia y Chiloé quedaron dependiendo directamente del Perú.—A fines del siglo XVIII, la provincia de Concepción comprendía ocho partidos (Departamentos): Isla de Maule, capital Linares; Itata, capital Coelemu; Rere, capital San Luis Gonzaga; Puchacay, capital San Juan B. de Hualqui; Isla de Laja, capital Los Angeles; Cauquenes, Concepción y Chillán, con capitales del mismo nombre. En esa misma época tenía 105 114 habitantes.—El proyecto de constitución de 18 de Mayo de 1822 dejaba a la provincia con tres departamentos: dos entre los ríos Lontué y Bío-Bío y uno al sur de éste. La constitución de 29 de Diciembre de 1824 dejó como provincia el territorio hasta el Maule y lo dividió en doce delegaciones: Lautaro, capital Colcura; Rere, capital San Luis Gonzaga; Puchacay, capital Florida; Laja, capital Los Angeles; Itata, capital Quirihue; Concepción, Coelemu, Chillán, San Carlos, Parral, Linares y Cauquenes, con capitales del mismo nombre. El puerto de Talcahuano quedó dependiendo del gobierno central.—La ley de 30 de Agosto de 1826 fijó otros límites a la provincia: por el norte, hasta los ríos Ñuble e Itata; por el sur, la frontera araucana; por el este, la Argentina, y por el oeste, el océano. Tenía siete departamentos.—El 2 de Febrero de 1848 se le dejó como límite norte todo el curso del río Itata, y el 13 de Octubre de 1875 se le segregó el territorio situado al sur del río Laja, y se le fijaron los seis departamentos actuales.—El año 1884 pudo elegir tres senadores; el de 1894, sólo dos, y el último censo le dió otra vez su cuota de tres.

Confluencia, Blns.—Aldea que data desde la llegada a este sitio del ferrocarril de Chillán a Tomé.

Contulmo, Cñ.—Debe su origen al fuerte fundado el año 1868.— La colonización alemana que ocupó sus alrededores no fué tan rigurosamente seleccionada como la que ocupó las provincias australes.

Conuco, Cl.—Fuerte levantado por don Alonso de Sotomayor el año 1584; luego fué destruído. Lo hizo restablecer el año 1657 el gobernador don Pedro Pórter Caranate.—Se le denominó en un principio San Fabián de Conuco. — El mestizo Alejo obtuvo aquí una victoria sobre el sargento mayor don Bartolomé González Bravo.— La comarca fué heredada por los P. P. jesuítas, quienes tuvieron en ella una misión.

Coronados, Los, Os. — Nombre con que se conocía el territorio que se extendía al sur del río Bueno.

Coronado, Mchn.—Paraje llamado Manquecuel.—Formaba parte de la pertenencia de Mariluán; por consiguiente, era refugio de Vicente Benavides y de sus secuaces.—Los hermanos Mariano y Pedro Verdugo, enojados con el compadre de Mariluán don J. Manuel Pico, resolvieron traicionar a éste. Con este fin condujeron durante la noche del 24 de Octubre de 1824 al joven Lorenzo Coronado, a su primo Angel Salazar y a 30 guerreros de la guarnición republicana de Nacimiento. Coronado sorprendió a Pico en su propia ruca, desde donde éste alcanzó a salir. Afuera siguió un combate entre los dos, hasta que sucumbió el español. Los chilenos, que sólo habían ido a capturar al coronel, huyeron, tenazmente perseguidos por los montoneros. Además, habían salido de Nacimiento sin permiso del jefe del destacamento. El gobierno chileno premió a los soldados de Coronado con un traje de paño a cada uno, mediante un gasto total de 723 pesos 6 1/2 reales. El joven héroe de esta jornada murió ocho años después, cuando apenas llegaba a los treinta años de edad. Su nombre ha sido dado al propio terreno de su hazaña y a uno de los aeroplanos de la flota aérea.

Coronel, Lt.—Nombre que la tradición dió a este puerto.—Sólo desde 1612 hay referencias de este sitio, que estaba ocupado por unos indios que obedecían a un cacique llamado por ellos el *Coroniel.* — El pueblo actual debe su origen a la explotación de las hulleras, que empezó en 1851.—Fué puerto menor desde el 14 de Julio de 1854, y mayor, por ley de 20 de Agosto de 1864. —El decreto de 30 de Mayo de 1865 lo convirtió en capital del departamento de Lautaro, pero sólo pasó a la categoría de ciudad el 5 de Enero de 1875.—La ciudad tuvo agua potable gracias a la ley de 1888.— El año 1873 se había concedido permiso para construír un ferrocarril a Concepción a los señores Guillermo G. Délano, Juan M. Marcks y Juan M. Murphy.—Otras concesiones con el fin de construír ferrocarriles de Coronel a Schwager, en 1878, y a Buen Retiro, en 1887.

Corral, Vald.—Bahía que era conocida por los indios con el nombre de Cuyamo.—Fué descubierta por Juan B. Pastene el año 1544. — Pastene no desembarcó, porque sólo tomó posesión de la bahía desde el barco, empleando las mismas ceremonias que hubiera efectuado en tierra (Los datos de los naufragios véanse en el párrafo Tres Hermanos).

Corral, Vald.—Uno de los virreyes del Perú ordenó practicar fortificaciones en este sitio, pero su sucesor empleó medios dilatorios en la ejecución hasta que el gobernador don Francisco Lazo de la Vega lo denunció ante el Rey. El funcionario de Lima fué amonestado por cédula de 2 de Abril de 1637. El virrey, conde de Chinchón, envió una expedición a cargo de don Francisco de Quiroz, pero con instrucciones encaminadas siempre a demorar las obras. Su sucesor, don Pedro de Toledo y Leiva, marqués de Mancera, siguió su ejemplo.—Una flota holandesa llegó a Corral a salidas del invierno de 1643, compuesta de cuatro naves y a cargo de Elías Harkmans. Los holandeses se conquistaron luego la alianza de Manguipillán y otros caciques, pero luego vino el enfriamiento de las relaciones por recelo producido entre los indios. Aquéllos permanecieron cuatro meses en Valdivia.—Luego llegó otra expedición española enviada por el virrey del Perú y a cargo de don Alonso de Mujica Ruibíon. Los holandeses ya se habían retirado (28 de Octubre), y Mujica solamente alcanzó a apresar a cuatro desertores.—El 6 de Febrero de 1645 llegó otra armada española a la bahía, compuesta de doce galeones que conducían 1,800 hombres y 188 piezas de artillería. La flota venía al mando de don Esteban Sebastián Toledo, hijo del virrey. Al cabo de 53 días ya se habían ejecutado las obras principales, pudiendo Toledo regresar al Perú, lo que hizo después de dejar una guarnición de 900 hombres bien armados y con víveres para dos años. A cargo de todo esto y de proseguir las fortificaciones quedó don Alonso Villanueva y Soberal.—El Rey dispuso que las fortificaciones de Corral dependiesen directamente del Perú y que anualmente se presupuestase lo necesario para su sostenimiento.— Don Diego de Martos levantó una iglesia el año 1676, y llamó Corral a este puerto en homenaje al oidor de Lima don José Corral y Calvo. — Los gobernadores de Valdivia cometieron abusos debido al aislamiento del Perú en que quedaba la plaza. Don José de Manso de Velasco denunció esos abusos, y entonces dispuso el Rey que Corral, Valdivia y Chiloé pasasen a depender del gobernador de Chile, pero el sostenimiento del ejército quedó siempre a cargo del virrey.—Las fortificaciones fueron mejoradas notablemente el año 1796, porque el terremoto de 1737 las había deteriorado. Los gobernadores que más atendieron esas fortificaciones fueron don José de Manso de Velasco y don Ambrosio O'Higgins.—El 21 de Enero de 1820 comunicó lord Cochrane al Director Supremo de Chile que había apresado en la bahía al bergantín español *Potrillo*.—El 3 de Febrero de ese mismo año tomó por asalto el mismo Cochrane las fortificaciones que defendían la bahía. El primer fuerte que cayó en poder de los chilenos fué Aguada del Inglés. Dos disparos salidos de este fuerte atravesaron los costados del buque nacional *El Intrépido*, matándole dos hombres. «Sólo teníamos, dice lord Cochrane, dos botes y un esquife, en el que me embarqué para dirigir la operación. El mayor Miller desembarcó con unos pocos hombres de los 44 que llevaba y avanzó bajo el fuego del enemigo, hasta desalojar a punta de bayoneta a la vanguardia estacionada en el desembarcadero. Luego llegó el otro bote de *El Intrépido*, y así, antes de una hora, 300 hombres pudieron sentar pie en tierra, y con ellos iniciaron la marcha Beauchef y Miller, llegando a las 8 de una noche oscurísima al fuerte Aguada del Inglés, donde los españoles habían reunido las guarniciones de San Carlos, Amargos, Chorocamayo y Corral. Hubo primero una lucha junto a las estacadas, y «tomando este punto, dice Beauchef, formé mi tropa, y a su cabeza emprendí la marcha sobre el importante castillo

de Corral». Cayeron prisioneros en este asalto el coronel del Cantabria, 4 oficiales y más de 30 soldados. Toda la artillería cayó en poder de los chilenos (V. las palabras correspondientes a los fuertes).—El 1.o de Marzo acordó el Gobierno un premio a los que tomaron a Corral, y una medalla con estas inscripciones: *La patria a los heróicos restauradores de Valdivia,* en el anverso, y en el reverso, *El 3 de Febrero de 1820.* A lord Cochrane se le regaló, además, una hacienda en la provincia de Concepción.—El 12 de Febrero de 1850 llegó a Corral don Vicente Pérez Rosales con los primeros colonos alemanes.—La iglesia parroquial fué construída el año 1859.—El año 1870 llegó a Corral el buque de guerra francés *D'Entrecasteaux.* Este arribo coincidió con la presencia en Queule de dos turistas franceses y la aproximación a este mismo sitio, de Orelie (convendría hacer un estudio histórico que analizase desapasionadamente la actuación de Orelie y de sus compatriotas en la formación del imperio Nueva Francia).—El 13 de Noviembre de 1905 se contrató la instalación de la industria siderúrgica, la cual quedaría a cargo de don Eugenio Carbonell. La concesión de las 80,000 hectáreas de suelo para ese objeto se efectuó por ley de 19 de Octubre de 1908.—En la plaza del pueblo existe un sencillo busto de lord Cochrane.

Coya, Lt.—Don García Oñez de Loyola fundó un fuerte el año 1594, el cual pasó a la categoría de ciudad el 1.o de Enero siguiente, en medio de aparatosas ceremonias. «Hincó una lanza (el gobernador), dice el acta de la fundación, e hizo levantar un árbol de justicia en presencia de todos los capitanes y soldados de su campo; y porque todas las buenas obras de este mundo son frutos de la santa cruz, y para que de ella resulte el amparo y fuerza necesaria para su defensa, predicación y aumento de la fe y ley evangélica, puso por nombre a la dicha ciudad, Santa Cruz de Coya, y a la iglesia mayor, la exaltación de ella (la santa cruz)» El agregado de *Coya* fué en recuerdo de la esposa del gobernador, doña Beatriz Clara Coya, princesa peruana, sobrina del inca Tupac Amaru. García O. de Loyola, en la conquista del Perú, había hecho conducir a dicho inca, sujeto al cuello con una cadena de oro. La palabra *coya* significa reina, princesa, en lengua quechua.—El primer corregidor de la ciudad fué Juan Antonio de Avendaño. Oñez de Loyola, pariente de San Ignacio de Loyola, introdujo jesuítas en Chile, asignándoles buenos solares en la ciudad de Coya.—Los indios comarcanos se sublevaron en Febrero de 1599. Los pobladores llamaron en su auxilio a don Francisco Jufré, que estaba en Chillán. Este general quiso ejecutar proezas, pero luego vió que no era secundado por muchos de sus soldados; además, todo sacrificio era inútil para evitar la caída de la ciudad.—Después que murió el fundador de Coya (V. Curalava), la guarnición era de 100 hombres, y muy escasa su provisión de pólvora. Además, estaba en plena zona de guerra y rodeada de obstáculos para la retirada de sus habitantes. Los pobladores se oponían a la despoblación, de manera que Jufré tuvo que engañarlos, sacándolos hacia Jesús, fuerte al norte del Bío-Bío, y haciéndoles creer que allí iban a quedar mientras se podía volver a Coya. Los pobladores eran muy pobres: sólo tenían los terrenos vecinos para su sustento. Sin embargo, como los de Angol y de Cañete, preferían volver al pueblo que habían formado.—Alcalde de Coya fué don Tomás de Olaverría, militar inteligente que prestó importantes servicios a Chile, Perú, Méjico, Nueva Granada y España. Dejó un *Informe sobre el reino de Chile, sus indios y su guerra* (V. Antuco).—Alonso de Ribera quiso que esta ciudad

fuese fortificada y convertida en el centro de las operaciones militares contra los indios. El mismo gobernador quiso fundar dos fuertes en 1602, pero estos proyectos quedaron sin realizarse debido al invierno de ese año. Rivera fué el más estratega de los gobernadores españoles.—Hasta el año 1922 se notaban algunos cimientos de esta ciudad.

Coyunco, Os.—Misión antigua, destruída durante el período colonial.—El año 1809 misionaba aquí fr. Mariano Ramis.—Don Vicente Pérez Rosales estableció en la comarca un buen número de colonos alemanes, quienes se apoderaron de un manzanal que era fiscal. Los indios, aconsejados por el párroco del lugar, reclamaron el suelo (1853). El ministro de justicia ordenó la devolución de esos terrenos, por considerarlos «usurpados a los indios». Pérez Rosales demostró que los colonos dependían exclusivamente del Agente de Inmigración, según decreto de 27 de Junio de 1853; en consecuencia, sólo a este funcionario correspondía inmiscuirse en aquel asunto.—La misión fué instalada definitivamente el año 1868.

Cruces, Vald.—Aldea que se encuentra inmediata al sitio en que don Francisco Gil de Negrete (V. Boroa) construyó en 1647 un fuerte que denominó San Luis Alva de Cruces.—Uno de los Salazares, cuñado del gobernador Acuña y Cabrera, lo despobló atolondradamente el año 1655 (V. R. Bueno, Nacimiento, Santa Juana). Los indios destruyeron los edificios en seguida.—Don Diego Martos, gobernador de Valdivia, lo restauró y artilló en 1676 (V. Corral).

Cuca, Blns.—Don Ramón Freire derrotó sólo con 100 hombres a fuerzas realistas superiores.

Cuchacucha, It.—Fundo ubicado cerca de la confluencia del Itata y del Ñuble.—Fué pertenencia de los padres jesuítas, quienes tuvieron una misión en él.—El año 1767 fué rematado por don Agustín de Urrejola y Peñalosa, fundador de la familia de este apellido, en Chile.—Vicente Benavides y José María Zapata, guerrilleros realistas, fueron capataces de este fundo.—Durante la guerra de la Independencia, el general don Juan Mackenna envió al comandante don Santiago Bueras con el fin de que aparentara un ataque a Cuchacucha, con el propósito de favorecer el avance de un convoy de vacas y caballos procedentes de San Carlos.—La vanguardia chilena fué sorprendida por las tropas realistas de don Luis de Urrejola, el 23 de Febrero de 1814.—El año 1820 pudo Benavides atacar eficazmente a los republicanos, pero prefirió entretenerse en francachelas, recordando sus mocedades en el fundo. Los chilenos atacaron, distinguiéndose el «sargento mayor don Gregorio Las Heras, que cargó a la bayoneta con 100 fusileros del batallón de auxiliares de Buenos Aires, y el capitán don Nicolás García, que completó el triunfo con los certeros disparos de sus dos piezas de artillería».—Esta hacienda fué dada por don Bernardo O'Higgins a don Ramón Freire en pago de sus servicios. Dicho terreno había sido confiscado a los Urrejolas. Como después fueron devueltas a sus dueños esas propiedades, Freire quedó sin la de Cuchacucha, por cuyo motivo se creyó con derecho a una indemnización. Esta fué concedida el 2 de Mayo de 1843, después de practicar numerosos trámites. La otorgó la Corte Suprema, pero el Estado, al acatar dicha resolución, se reservó el derecho de pagar a Freire $ 20,750

en bonos de la deuda interior, de manera que la indemnización se redujo a seis o siete mil pesos. Sin embargo, mediante la ley de 24 de Septiembre de 1845 se concedió el pago en dinero.

Cudico, Un.—Antiguos lavaderos de oro, situados al N. O. de la Unión.—Misión establecida por don Ambrosio O'Higgins el año 1788. Junto a ella se estableció un fuerte. Ambos fueron denominados Nuestra Señora del Pilar.

Cuhuy, Vll.—Fortín levantado junto al río Toltén.

Cunco, Tm.—Pueblo cordillerano. Debe su origen a un fuerte fundado por el coronel Urrutia el 15 de Marzo de 1883. Pocos días después de esta fecha llegaron los caciques Queupul, Ruque y Namuncura a protestar del avance chileno.—Tiene municipio y oficina de registro civil desde 1917.—La misión fué fundada por fray Guido, de la orden capuchina. Ha desempeñado una acción muy educadora.—Su ferrocarril a Freire se explota desde 1924.—Cunco es pueblo de gran porvenir.

Cumpulli, Imp.—Dunas entre el mar y el río Imperial, frente a Puerto Saavedra.—Los jesuítas tuvieron aquí una misión en reemplazo de la de Imperial. Fué destruída por los indios en 1767, pero los franciscanos la restablecieron en Abril de 1786. Los indios volvieron a hostilizarla de manera que los misioneros tuvieron que abandonarla en Noviembre de 1787.—En la época actual se han practicado estudios para cortar la península y habilitar el puerto Saavedra.

Cupaño, Lb.—Fundo junto al río Lebu.—El 2 de Junio de 1817 fué atraído a este sitio don José Cienfuegos, gobernador de Arauco, con el fin de celebrar una entrevista con los realistas. Cienfuegos y su comitiva fueron asesinados por los indios.

Curacautín, Mar.—Pueblo cordillerano que debe su origen a un fuerte fundado el 12 de Marzo de 1882, para asegurar la línea del río Cautín. El ministro de guerra, don Juan Castellón, no fué partidario de esta fundación.

Curaco, Cll.—Pueblo situado al S. E. de Collipulli.—Debe su origen a un fuerte fundado a fines de 1867. Durante la noche del día 18 al 19 de Noviembre de 1868 cayeron sobre Curaco grandes cantidades de indios. Defendía el fuerte don Tristán Plaza con 45 hombres, los cuales fueron secundados por los habitantes del pueblecito en formación. Apesar del heroismo desplegado por los defensores, la plaza habría sucumbido si no llega con un refuerzo del 2.o de línea el sargento mayor Eleuterio Ramírez. Plaza y sus soldados pelearon desnudos durante cuatro horas. Dicho oficial fué ascendido a teniente. Durante los años 1888 y 1890 hubo concesiones de permisos para construir un ferrocarril de Collipulli a Curaco.—Curaco tuvo municipalidad desde 1891, pero el 13 de Septiembre se dispuso la anexión de su territorio al de la comuna de Collipulli.

Curalava, Ang.—Hemos ubicado este sitio al poniente del actual pueblo de Sauces, y próximo al estero de Guadava.—Don Martín García Oñez de Loyola fué asaltado en Curalava el 28 de Diciembre de 1598, en circunstancias que venía de Imperial en socorro de Angol, cuyo corregidor, Hernando de Vallejo, lo había llamado por intermedio del indio Navalburí, quien dió primero el aviso al toqui Pelantaro. Este jefe, secundado por Anganamón y Painaquimilla, cayó al amanecer sobre el campamento de Oñez, que venía con 50 soldados y unos 300 yanaconas. Esa noche había quedado de centinela Juan Guirao, que cayó de los primeros. Del desastre salvaron solamente el clérigo Bartolomé Pérez, Bernardo de Pereda y tres soldados más: el primero, que cayó prisionero, fué canjeado, y el segundo fué contado por los indios como muerto. Pereda escapó con 23 heridas y pudo arribar a Imperial después de 70 días de viaje de penosa marcha. A Oñez le cortó la cabeza el toqui Pelantaro, según información de Antonio Quiñones, hijo del gobernador don Francisco.

Curalí, Lt.—Vallecito vecino al pueblo de Santa Juana.—Durante la Guerra a Muerte fué campamento de Benavides. El 22 de Abril de 1819, después de ser rechazado en esa villa dicho montonero, volvió a Curalí. El 28 renovó su ataque a la plaza de Santa Juana, pero nuevamente fué obligado a buscar su guarida de Curalí, donde el 1.o de Mayo fué vencido por el general Freire. Benavides huyó desaforadamente a otros escondites que tenía en Arauco. Freire lo siguió hasta Carampangue. Después de este desastre de Benavides, varios oficiales realistas lo abandonaron y se enrolaron en las filas republicanas.

Curanilahue, Lj. -Vado o paso en el río Laja.—Después de la matanza de republicanos ocurrida en Pangal, el coronel Pico, que la dirigió secundando a Benavides, pasó por Curanilahue.

Curapalihue, Pch.—Paraje cerca de Florida.—El 4 de Abril de 1817 fué derrotado el general realista don José Ordóñez por las fuerzas de Freire y de Las Heras.

Curaquilla, Ar.—(V. Tubul).

Concepción

Primera época: 1550 - 1764

Fundación.—Pedro de Valdivia eligió el terreno para la ciudad el año 1546 (V. Quilacura). La construcción del fuerte la inició el 23 de Febrero de 1550, en su segundo viaje al sur. El reparto de solares lo hizo el 3 de Marzo; el de encomiendas, entre cuarenta vecinos, el 5 de Octubre. Esta última distribución fué corregida en Abril de 1551 en el sentido de que no se podían explotar los lavaderos de oro hasta que se produjese la paz. Pedro de Valdivia creía que pronto iba a reducir a los indios.—La parroquia recibió la advocación de San Pedro (1550).—Concepción obtuvo escudo de

armas por cédula de 5 de Abril de 1552. Su nombre de fundación fué el de Nuestra Señora del Nuevo Extremo. La ubicación de la ciudad fué en el sitio en que hoy está el pueblo de Penco.

Administración.—Valdivia comisionó al cura Rodrigo González Marmolejo y a Alonso de Aguilera para que fuesen a España a obtener lo que solicitaba: puestos, distinciones, derechos, etc. Sólo fué Aguilera, acompañado de Jerónimo de Alderete, pero no regresó a Chile porque se quedó en Esquivias como escribano, en cuyo carácter actuó en el casamiento de Miguel de Cervantes Saavedra.—*La tasa de Santillán* fué sancionada en Concepción el 20 de Enero de 1559; establecía un impuesto de trabajo a cada indio de encomienda.—La Real Audiencia se instaló en esta ciudad el 5 de Agosto de 1567. «Un valioso caballo, ricamente enjaezado, conducido bajo palio, llevaba el sello que debía usar el tribunal como símbolo de la autoridad real». El gobernador Rodrigo de Quiroga fué tratado despreciativamente durante la recepción: tal era el orgullo de los miembros de ese tribunal.—La necesidad de víveres para el ejército impelía a las autoridades a dictar disposiciones indebidas, como la de confiscar los productos agrícolas. Para evitarlas, el gobernador don Alonso de Ribera adquirió una extensión de terreno que denominó Estancia o Hacienda del Rey (Véase), y cuyos productos proveerían al ejército.—El gobernador Cristóbal de la Cerda construyó un puente sobre el río Andalién.—El gobernador Lope de Ulloa y el sacerdote Luis de Valdivia consiguieron la abolición del trabajo personal de los indios. Una ordenanza compuesta de 73 artículos minuciosos indicaba cómo debía tratarse a esas personas. Con tales disposiciones se produjo alarma entre los encomenderos porque se les privaba de trabajadores.—El estanco de tabacos fué establecido en Concepción el 23 de Noviembre de 1753.—El servicio de correos fué atendido por los soldados antes del siglo XVIII.

Autoridades.—El criollo don Diego González Montero fué corregidor de Concepción en 1600.—El 18 de Diciembre llegó a esta ciudad el licenciado Hernando Talaverano Gallegos, nombrado para el puesto recién creado de teniente-gobernador del país.—Alonso de Ribera entregó en Concepción el gobierno a su rival y sucesor Alonso García Ramón, pero éste trató a aquél con toda hidalguía (19 de Marzo de 1605). Era frecuente en esos años el uso de cierta rigidez de parte del nuevo gobernador, debido al *juicio de residencia* a que quedaba sometido el funcionario saliente.—Don Luis Merlo de la Fuente hizo entrega del gobierno a don Juan Jara Quemada a fines de Febrero de 1611.—El gobernador interino Alba y Norueña juró el buen desempeño de su cargo el 19 de Septiembre de 1624.—Don Pedro Fernández de Córdoba entregó el mando de gobernador a don Francisco Lazo de la Vega, y éste, a su vez, y también en Concepción, a su camarada en las guerras de Flandes, don Francisco López de Zúñiga. En la última transmisión hubo grandes agasajos.—Casi siempre la recepción del mando de gobernador se efectuaba en Concepción, como puede verse enseguida.—Don Angel de Pereda se hizo cargo solemnemente el 22 de Mayo de 1622; pero los asuntos civiles quedaron a cargo del obispo Cimbrón, por disposición de Felipe IV.—Don Juan Henríquez recibió el mando el 30 de Octubre de 1670.—La recepción más fastuosa fué la que se hizo a don Tomás Marín de Poveda. Su novia, hija del marqués de Villafuerte,

vivía en el Perú, y vino expresamente a Concepción con el fin de festejar a aquél. Hubo corridas de toros, cañas y representaciones de catorce comedias, entre ellas el *Hércules Chileno*, de autor anónimo.—El 9 de Marzo de 1734 fué recibido don Manuel de Salamanca, y en 1738, don José de Manso de Velasco.

Guerra con los araucanos.—Los indios asaltaron la ciudad el 12 de Marzo de 1550, amagándola por sus cuatro costados. Fueron rechazados con pérdidas de unos 2,000 guerreros, sin contar unos 300 que quedaron prisioneros, y que fueron mutilados por Pedro de Valdivia.—El 30 de Marzo de 1550 llegó Juan B. Pastene a cargo de dos navíos. Después que desembarcó el entonces cura González Marmolejo (después, obispo de Santiago), Pastene se fué a las villas más cercanas en busca de víveres.—Valdivia, al tener noticias de la destrucción de Tucapel, salió de Concepción con el fin de castigar a los indios. El viaje a Tucapel lo hizo por Quilacoya (Los datos de fecha y cantidad de soldados, V. en el párrafo que corresponde a Tucapel).—Después del desastre de Marihueñu (1554) se supo en Concepción que Lautaro venía a destruír la ciudad. La consternación fué grande: el gobernador Francisco de Villagra, el alcalde y el vecindario estuvieron por la despoblación; doña Mencía de los Nidos se decidió por la defensa y apostrofó a los primeros. La despoblación se efectuó siempre; parece que el 25 de Enero. Las mujeres y los niños se embarcaron en las naves que había en la bahía; los demás pobladores y los soldados siguieron por tierra a Santiago. Los indios entraron a la ciudad, la saquearon y después la incendiaron.—Don García Hurtado de Mendoza, al comprender que la guerra sería larga, emprendió obras de defensa, en las que trabajó personalmente (1557). — Los españoles habrían perecido durante un asalto indiano, a no mediar el oportuno auxilio proporcionado por el P. Bonifacio, y consistente en dos botijas de pólvora que llevó a los sitiados, para lo cual pasó desde un barco a la zona en que se peleaba.—Durante el interinato de Pedro de Villagra, los indios construyeron fortines cerca de la ciudad, a una y media cuadras, primero; a ocho, y aún a menos cuadras, después. El asedio correspondiente a esos preparativos fué dirigido por Loble y por Millalelmo (1563-1564). Ya los sitiados estaban dispuestos a rendirse por hambre cuando llegó un barco que traía víveres y soldados. Por su parte, los indios recibieron noticias de las depredaciones cometidas por Juan Jofré en la Isla de Maule. Temieron que volviese pronto al sur, y en vista de ambos acontecimientos resolvieron dar un ataque final el día 30 de Marzo. Este asalto fué infructuoso, y tuvieron que retirarse, lo que hicieron ordenadamente, debido a que los españoles no podían perseguirlos. Poco después Juan Galiano derrotó a Turcupichún.—Los indios, el año 1571, se valieron de una extratagema para atacar la ciudad: divididos en dos grupos, uno atrajo a los españoles por uno de los costados, y el otro aprovechó el debilitamiento producido en el lado opuesto; sin embargo, los sitiados se repusieron a tiempo y lograron rechazar al enemigo.—La falta de armas y municiones habría hecho sucumbir a los españoles si de ello se hubieran dado cuenta los indios durante el año 1598. Además, los españoles creían que la guerra se prolongaría mucho tiempo, y no acudían a engrosar las filas del ejército, como sucedió cuando ese mismo año llamó Oñez de Loyola a los hombres que estaban en estado de cargar armas. — Pocos años después salió a campaña Francisco de Quiñones, a pesar de sus ochenta

años de edad, y rechazó a los indios. No los persiguió porque se lo impidieron su enfermedad de gota y la crudeza del invierno.—Alonso de Ribera salió en 1602 con 300 hombres en persecución del enemigo, pero su campaña no fué de mucha eficacia. — En ese tiempo, 1602, se empezó a mirar por los españoles como inferior el contingente de tropas procedentes del Perú; el clima tropical abatía las energías de los soldados.— El P. Luis de Valdivia y Lope de Ulloa celebraron contrato en Marzo de 1621 para establecer la guerra defensiva.—La Real Audiencia aceptó el plan de Francisco Lazo de la Vega, consistente en una entrada a la Araucanía fundando fuertes.—Antonio Acuña y Cabrera, que provocó en Chile la mayor sublevación indiana, salió de Concepción muy dispuesto a combatir al enemigo, pero huyó de él apresuradamente en Buena Esperanza, volviendo al punto de partida (1655).—El toqui Aillacuriche, después de ser vencido por uno de los Alonsos de Córdoba, se presentó en Concepción ante el gobernador Juan Henríquez, pero éste, en vez de perdonarlo, lo hizo ahorcar por traidor (?).—El 3 de Noviembre de 1693 hubo un parlamento en Concepción. Concurrió pérfidamente el cacique de Maquehua, quien luego mató al capitán Miguel de Quiroga (Los indios concurrían a dichas asambleas atraídos por los regalos o por deseos de obtener alguna tregua). — El año 1759 se celebró otro parlamento, auspiciado por el sacerdote alemán Francisco Khuen. Como en todas las reuniones de esa clase, no escasearon las promesas.

Fortificaciones.—Pedro de Valdivia inició las fortificaciones el 23 de Febrero de 1550, pero a fines de este año tuvo que mejorarlas con una muralla de circunvalación de una y media varas de espesor. Hurtado de Mendoza les prestó también mucha atención el año 1557. Pedro de Villagra construyó dos fuertes: uno para los españoles y otro para los yanaconas. Como Hurtado de Mendoza, trabajó personalmente. Al año siguiente las mejoró prolongándolas hasta el mar y el río, dotándolas de torres y de seis cañones y rodeándolas de palizadas.—Alba y Norueña, al saber que se aproximaban los holandeses, construyó dos plataformas de cinco piezas de artillería. Hizo además algunas trincheras. Estas obras no habrían podido resistir un ataque serio.—Concepción, apesar de ser la capital militar de Chile, no tuvo las obras que le correspondían.—El año 1718 costearon un fuerte los propios vecinos, dando el 5 % del rendimiento de sus trigos, durante cuatro años.

Cuestiones internacionales.—Don García Hurtado de Mendoza envió el año 1591, desde el Perú, dos navíos y socorros para que se combatiese a los corsarios. Venía de jefe Hernando Lamero Gallegos de Endrada, el más famoso piloto del Reino y el mismo que el año 1557 había conducido al que ahora era virrey. Desde Valparaíso le comunicaron al gobernador Quiñones la captura de un buque holandés. El virrey del Perú envió a Gabriel de Castilla para que atacase esa nave, pero este capitán arribó a Concepción sin haber logrado ese propósito. La expedición de Spilbergen llegó frente a Concepción el 3 de Junio de 1615, y Alonso de Rivera creyó que su ejército de 900 hombres era suficiente para rechazarla. Semejante confianza era injustificada. Desde ese mismo año no cesaron hasta 1671 los gobernadores en atender las fortificaciones de Concepción.—Durante el año 1671 se recibieron en Concepción unos prisioneros holandeses proce-

dentes de Valdivia para que fuesen remitidos, bien asegurados, al Perú.—Una nave pirata se presentó el año 1694 con bandera española y gracias a esta estratagema capturó a la *Santo Cristo*. Después exigió $ 6 000 por su rescate, fuera de 100 botijas de vino y 25 de aguardiente. En cambio, ofrecía la libertad de los prisioneros españoles. Las autoridades de Concepción recuperaron audazmente la *Santo Cristo* y pusieron en fuga al pirata. Esta nave fué armada y confiada a don Antonio Marín de Poveda, hermano del gobernador.—La guerra de España con Inglaterra obligó al presidente Agustín de Jáuregui a construír fortificaciones. Don Ambrosio O'Higgins y Leandro Baradán formaron una batería de 16 cañones. Una división naval procedente del Perú aumentó su contingente de marinos, por igual motivo. Eso sí que lo hizo con los vagos y pendencieros que molestaban en la ciudad.—Apesar del odio español a los franceses, el jesuíta Gómez de Vidaurre se expresó bien de los individuos de esa nacionalidad que residían en Chile.—El inglés Shelrock se presentó en la bahía el año 1718, apresó a la *San Fermín*, que conducía un buen cargamento de trigo y $ 6 000 en dinero y logró estas circunstancias para canjear prisioneros; exigió $ 16 000 por los buques capturados en la bahía de Concepción y en otras partes, y, como no se le dió esa suma, saqueó las naves, quemó dos en seguida y se llevó otra (1.o de Enero de 1720).

Motines, asambleas, etc.—Alonso de Ribera, gobernador recién nombrado el año 1601, estimó temerario el plan de guerra ideado por Alonso García Ramón. El primero, para desautorizar a éste, convocó a los oficiales a una reunión y expuso en ella disimulada pero intencionadamente su opinión para que los concurrentes se inclinasen a su favor. Satisfechos los deseos de Rivera, García Ramón se sintió molesto y se alejó del país, empezando una de esas profundas rivalidades que tan perjudiciales fueron para la administración colonial.—Alonso de Ribera convocó a los vecinos de las poblaciones abandonadas para reponerlos en sus terrenos (1606), pero aquéllos no aceptaron. Pocos años antes no pensaban lo mismo, y acusaban a los gobernadores que se atrevían a despoblar una ciudad.—La sublevación indiana de 1655, originada por los Salazares, cuñados del gobernador Acuña y Cabrera, dió ocasión al vecindario para deponer a este gobernador y reconocer como tal a Francisco de la Fuente Villalobos. Como el oidor Juan de Huerta Gutiérrez aprobó esa deposición con el propósito de que de la Fuente transfiriese el mando al maestre de campo Juan Fernández de Rebolledo, el pueblo volvió a amotinarse y el oidor tuvo que refugiarse en el convento de Santo Domingo. Los amotinados querían matarlo, pero como no lo encontraron, deterioraron las habitaciones y rompieron los papeles que encontraron.—El año 1697 hubo una gran junta de guerra, y ante ella expuso el obispo don Martín de Hijar y Mendoza que faltaban siete situados (pagos del ejército). La junta comisionó a Antonio Marín de Poveda para que fuese a buscarlos al Perú. Los soldados, hambreados y semi-desnudos, empezaban a indisciplinarse, y muchos de ellos llegaron a quitar a los campesinos un tercio de las cosechas. Vino a cancelar los sueldos el propio gobernador Ibáñez, pero los pagó en forma tan fraudulenta que el veedor general Juan Fermín Montero de Espinoza protestó. Los soldados de la guarnición de Yumbel se dirigieron a Concepción con el fin de derrocar a Ibáñez, y fusilarlo, si las circunstancias lo exigían. El obispo ayudaba a los descontentos, y su sucesor, el canónigo

Domingo Sarmiento, envió al Rey de España una acusación contra Ibáñez. Apesar de la justicia que acompañaba a Montero, el gobernador lo hizo apresar.—Una asamblea presidida por el gobernador Cano y Aponte (1726) acordó bellas disposiciones en favor de los indígenas.—Sin embargo, éstas, y otras anteriores, quedaban sin cumplimiento, debido a la falta de fiscalización.

Irregularidades, competencias.—Hurtado de Mendoza llegó a Chile muy arrogante: insultaba a sus subalternos, y aún se atrevió a castigar con su espada a funcionarios como su lugar-teniente en Concepción, el licenciado Alonso de Ortiz, y al Justicia Mayor, Alonso de Santillán. Don García fué acusado y se le removió de su puesto en forma que hirió su dignidad.—Pedro de Villagra sorprendió en ciertos tragines a Martín Ruiz de Gamboa, y aún halló un expediente iniciado sigilosamente con el fin de acusarlo ante el Rey. Villagra salió en busca de su rival y lo sorprendió junto al río Maule. Durante este viaje de Villagra, quedó como gobernador Alonso de Reinoso. Más tarde triunfó Ruiz de Gamboa, y Villagra fué reemplazado por Rodrigo de Quiroga.—El gobernador Francisco de Meneses (El Barrabás) encerró en San Pedro de Bío-Bío al jefe de ejército don Ignacio de la Carrera Iturgoyen. Este se fugó, atropellando a los carceleros, y se fué a refugiar en el convento de los jesuítas. En seguida pasó al Perú, donde fué oído y comprobó que Meneses era ladrón; citó ejemplos, como el robo de especies de un buque con el «situado», y que el gobernador destinó a la tienda que tenía en Santiago. El veedor de la época pasó al hospital, víctima de las vejaciones qne le infirió Meneses. En medio de su indignación, quiso el veedor matar al gobernador dentro del hospital, pero el pistoletazo falló y el anciano fué fusilado. Meneses gobernó desde 1664 a 1668.—Otro gobernador indigno fué Juan Henríquez (1670-1682). Atendió coimas y defraudaciones. Algunos historiadores afirman que lo favorecían con sus informes los jesuítas, a quienes protegía. Sólo en las malocas ganó cerca de un millón de pesos, pues vendía a $ 250 cada indio. Las leyes españolas condenaban estos actos, pero ellas eran burladas por los funcionarios inescrupulosos.—El año 1681 llegó a Concepción el visitador del tesoro, don Pedro Fernández de Moredo, pero fué acusado por los propios oficiales reales (tesoreros) que estaban comprometidos en negocios inescrupulosos. Con jureros y acusaciones falsos formularon juicios hasta que encarcelaron a Fernández, quien murió de pesadumbre; sin embargo, los papeles de su investigación pudieron llegar al Perú. El situado alcanzaba entonces a $ 292279 3/8; pero el monarca no podía saber cómo se invertía esa suma. El mismo gobernador Amat, tan severo para juzgar a los demás, fué acusado de ciertos malos manejos de fondos por el corregidor de Concepción.—Los gobernadores Henríquez e Ibáñez tuvieron como cómplices, a su debido tiempo, a Ustáriz. Este funcionario llegó hasta dejarse sobornar por el emisario de un buque francés, el *San Antonio de Padua*, que recorría las costas como contrabandista. Ustáriz se presentó después como víctima, y el embajador español en París, duque de Osma, llegó a iniciar la correspondiente reclamación diplomática ante el gobierno francés. Grandes fueron su sorpresa e indignación al darse cuenta de que defendía una mala causa. Esta jugada de Ustáriz fué su ruina. Además, se contaban entre sus abusos el mantener a sus hijos en puestos de importancia: a Fermín Francisco, que sólo contaba vein-

tiún años de edad, lo nombró (Octubre de 1714) maestre de campo general y gobernador de armas del ejército. Las faltas cometidas por el mozo casi perturbaron la paz interna. Uno de los funcionarios que más fiscalizó al gobernador Ustáriz fué Juan de Corral Calvo de la Torre. Ustáriz gobernó desde el 26 de Febrero de 1706.—Jerónimo Prietas, en su libro *Noticias sobre las costumbres de los Araucanos*, censura duramente a los malos funcionarios.—La destrucción de Concepción, originada por el terremoto de 1751, obligó a las autoridades y a los vecinos a pensar en el sitio de la reedificación, y esto produjo una larga competencia entre el gobernador Domingo Ortiz de Rozas y el obispo Toro y Zambrano: el primero dispuso el traslado al sitio en que hoy se encuentra la ciudad; el segundo combatió esa medida y aún se cree que llegó a escomulgar a los funcionarios que patrocinaban el cambio y a los habitantes que les obedecían. Como el año 1756 siguiera la indecisión, el gobernador llamó a los pobladores a un plebiscito. Abrió tres libros con los nombres de Landa, cerro de Parra y valle de la Mocha; pero el obispo mantuvo su intransigencia. Otro gobernador, Amat, llegó a autorizar la existencia de una autoridad alternada en Penco y en la Mocha.

Población.—El gobernador José de Garro despobló la isla de la Mocha, previa consulta al clero. Bernardino de Quiroga condujo el año 1625 unos 700 isleños al barrio de Concepción, que fué denominado San José de la Mocha. El fin perseguido era el de cristianizar a los mochanos. La misión empezó su labor el 23 de Abril, pero no fué eficaz. Además, los mochanos echaron de menos su isla y el clima de ella, y no soportaron la contribución de trabajo. El 24 de Septiembre de 1708 quedaban 160 individuos, según informe enviado al Rey por el P. Antonio de Covarrubias.

Segunda época: 1764-1810

(Desde la traslación de Concepción hasta los preliminares de la Independencia)

Administración.—Durante el siglo XVIII sólo hubo un transporte mensual de correspondencia entre Santiago y Concepción.—El presidente Ambrosio de Benavides dividió a Chile en dos provincias: Santiago y Concepción, separadas por el río Maule. El Rey de España y el virrey del Perú aprobaron esa medida con fechas 6 de Febrero de 1787 y 4 de Enero de 1786, respectivamente. Las regiones de Valdivia y Chiloé no fueron comprendidas en esa demarcación.—Ambrosio O'Higgins fué nombrado intendente de Concepción el año 1786, y al siguiente se nombró asesor a Juan Martínez de Rozas.—El impuesto de la balanza fué creado por don Ambrosio de Benavides, aconsejado por Martínez de Rozas. Con dicha disposición, el abasto fué gravado por seis años, y su producido se destinó a obras públicas.—El ascenso de O'Higgins al virreinato del Perú dió lugar a varias promociones, como la de Matta Linares, intendente de Concepción, al cargo de inspector del ejército en ese país, y la del gobernador de Val-

paraíso (1796), Luis de Alava. Este alejó al asesor Martínez de Rozas y designó como tal a Ignacio Godoy. Alava acusó a Martínez de R. ante la Corte de que estaba emparentado con «el vecino más acaudalado de todo el Reyno», de modo que «apenas habría asunto de entidad en el juzgado en el que directa o indirectamente no se hallara interesado este sujeto». En efecto, Martínez de Rozas era esposo de doña María de las Nieves Mendiburu, hija de un caballero muy rico de Concepción; pero la bonhomía del precursor de la independencia le impediría atender intereses creados. Así lo entendió el vecindario cuando prestó declaraciones favorables a la honradez del ex-asesor y pidió al Rey que lo mantuviese en ese cargo. El monarca siempre nombró a Godoy, el 21 de Enero de 1807.—Martínez de Rozas presidió por última vez el cabildo el 3 de Enero de 1806. Esta corporación pidió el 11 de Mayo al Consejo de Indias y al capitán general de Chile un cargo digno de los merecimientos de ese personaje.—La muerte del gobernador Luis Muñoz de Guzmán produjo competencias y dificultades: la Audiencia nombró como reemplazante a Juan Rodríguez Ballesteros; pero Martínez de Rozas formó opinión en Concepción a favor de Antonio García Carrasco, por ser el militar de más alta graduación, lo cual demostró también ante una asamblea de militares. El interesado reclamó con «entereza de reconocimiento» el cargo disputado, y lo consiguió. Ya en el poder, llevó a Martínez de R. al cargo de asesor privado.

Guerra araucana.—Esta lucha no tuvo la misma intensidad que en la época anterior.—Se siguió la costumbre de celebrar parlamentos, pero siempre con resultados nulos.—Se creó un hospital para el ejército.—El gobernador Agustín de Jáuregui fundó en 1778 un cuerpo de infantería compuesto de 700 hombres. El contingente de milicianos era de 5,638 en toda la provincia.—De los jefes araucanos se distinguió Curiñancu.

Extranjeros distinguidos. — Fuera del ya nombrado don Ambrosio O'Higgins citaremos a Reynaldo Bretón, Juan Angel Berenguel y Antonio Gramusset, que acompañaron a don Ambrosio Benavides tanto en la administración como en la guerra contra los indios. Gramusset se comprometió después en la conspiración de 1780.

Guerras exteriores. Fortificaciones.—El gobernador Francisco J. Morales mejoró poco los fuertes el año 1772, sin desconocer que con tan pocos arreglos siempre serían ineficaces. Lo mismo pensaba más tarde don Ambrosio O'Higgins; pero siempre ordenó al intendente Francisco de Matta Linares que siguiese atendiendo esas obras, cuando hubo concluído la guerra que España sostenía con Inglaterra.—El 11 de Mayo llegó del Perú una expedición a cargo del capitán de fragata Antonio Vacaro. O'Higgins aumentó su tripulación con los vagos de la ciudad. — Dos buques ingleses, la *Thomas* y la *Betsey*, llegaron sin que sus capitanes supiesen de la otra guerra que su patria sostenía con España. La primera de estas naves se entregó, pero la segunda luchó hasta que perdió algunos hombres y le faltó el viento; cayó capturada .— Los españoles habían tomado el *Trial*, buque norteamericano, y en él conducían después a 72 negros que se sublevaron, cometieron crueldades y dejaron con vida al capitán sólo para que los condujese a un sitio aislado donde pudiesen vivir libremente. Un buque balle-

nero, también norteamericano, a cargo de Amassa Délano, asaltó al *Trial* y sostuvo un combate de dos horas con los negros, hasta que los venció y condujo a Concepción, desde cerca de la isla Santa María. Las autoridades españolas hicieron fusilar a ocho de los negros; a los demás se les impusieron otras penas. Parece que los cadáveres de esos ocho fueron arrojados a una laguna, probablemente a la que hoy es denominada de Los Negros.

Terremotos.—El 13 de Marzo de 1657 hubo un maremoto a las siete y media horas del día. Las aguas del mar salieron tres veces, dos horas después del primer sacudimiento, y cayeron sobre la ciudad, cuyos habitantes habían huído a una loma vecina. El oleaje arrastró cuanto halló y condujo los despojos a la isla Quiriquina. Entre las personas que más contribuyeron al salvamento se cuenta al obispo Cimbrón. El gobernador se encontraba fuera de la ciudad, de manera que le correspondió informar acerca de lo ocurrido al fiscal de la Audiencia, doctor Alonso de Solórzano y Velasco.

Beneficencia.— El obispo don José Mazán, recién pontificado (1779), fundó a sus expensas un lazareto para mujeres e insinuó a los párrocos que hiciesen otro tanto en sus jurisdicciones.—El intendente Francisco de Matta Linares escribió al secretario del Rey, el 8 de Marzo de 1792, diciéndole que se había erigido un cementerio en la ciudad, pero solicitaba al mismo tiempo el auxilio del tesoro real para su sostenimiento. Pedía esa cooperación en forma de empréstito pagadero en diez años, para lo cual proponía la creación del impuesto al tabaco.—Los estragos de la viruela (1789) movieron a don Ambrosio O'Higgins a nombrar al capellán Juan de Urbera, que también era médico titulado, para que combatiera la epidemia por medio de la vacunación, lo que efectuó en medio de la mayor resistencia de la gente.

Embellecimiento.—El año 1785 fué construída la catedral de Concepción. Los primeros planos fueron confeccionados por Baradán, pero el Rey los encontró defectuosos y remitió a Chile los de Francisco Sabatini. Ordenó también, por cédula de 3 de Mayo de aquel año, que se hiciese cargo de la obra el arquitecto Toesca y simplificase la construcción para economizar dinero.—Juan Martínez de Rozas ideó un plan para rellenar las lagunas que había al norte de la ciudad, y don Ambrosio O'Higgins dedicó a ese fin el producido por el impuesto de la balanza. La primera carroza que viajó entre Santiago y Concepción fué la que en Diciembre de 1792 condujo a don Ambrosio O'Higgins. Solamente cuatro años después repitió ese lujo el intendente Luis de Alava.

Población.—El obispado tenía en 1791 la población que se detalla, por parroquias, en seguida:

Concepción	4607	Yumbel *	2644	San Cristóbal	218
Mochita	203	Tucapel *	831	Talcamávida *	167
Hualqui	1862	Santa Juana *	1008	Ninhue	8597
Florida	4122	Rere	5194	Quirihue	4900
Ránquil	1497	Parral	5758	Los Angeles *	6533
Coelemu	2682	Chillán	8519	Nacimiento *	1503
Cauquenes	12756	Arauco	1366	Santa Fe	1025
Isla de Maule	6515	San Pedro *	421	Penco	889
La Huerta	5137	Colcura *	418	San Carlos y *	
Pemuco	2308	Valdivia *	1879	Santa Bárbara *	1233
Virhuén	9445	Talcahuano *	873		
				TOTAL:	105,114

* Los nombres señalados con asteriscos eran también plazas fuertes.

La población estaba distribuída así:

	Adultos	Niños	Totales
Hombres	32498	17432	49930
Mujeres	37381	17803	55184
TOTALES:	69879	35235	105114

Expediciones comerciales.—La Barbinais de Gentil llegó a Concepción en Febrero de 1715. Dejó un libro de narraciones acerca de la naturaleza del país.—El intendente interino Juan Martínez de Rozas insinuó la conveniencia de que se efectuase otro viaje a la Argentina para conocer sus recursos económicos, la topografía del suelo y los productos para el intercambio. La expedición salió en 1806 a cargo del joven alcalde Luis de la Cruz, acompañado de don Joaquín Prieto. A su regreso, Prieto presentó un presupuesto de gastos para un camino entre Concepción y Buenos Aires, por $ 46.051.

Expediciones científicas.—El sacerdote provenzal Luis Feuillée llegó a Concepción el 20 de Enero de 1708. Permaneció un mes en los alrededores, fijó las coordenadas geográficas de la ciudad y coleccionó especies de la fauna y de la flora regionales. Pasó al Perú, y a su regreso en 1716 se detuvo otra vez en Concepción. Publicó en Francia tres gruesos volúmenes, adicionados con dos apéndices, relativos a este largo viaje.—El 8 de Junio de 1712 llegó Amadeo Francisco Frezier (Frazer) e hizo vastos estudios. A su regreso del norte dedicó a Concepción el tiempo desde el 13 de Noviembre de 1713 hasta el 14 de Febrero de 1714. Su libro, con 14 láminas y 23 mapas, fué traducido a varios idiomas. La tercera parte de toda la obra estaba dedicada a Chile.—El padre jesuíta Bernardo Havestadt salió de Concepción en 1751 y siguió el paralelo 39° hacia el oriente. Sufrió mucho entre los pehuenches, pero no abandonó sus estudios hasta que recogió las observaciones que necesitaba. La expulsión de los jesuítas lo llevó a Münster (Alemania), donde residía su familia. En este

lugar escribió su famosa obra *Chilidugu*, que fué publicada en Westphalia, en tres volúmenes. Havestadt, que conocía once idiomas, reconocía que el mejor para que los «grandes» o cortesanos guardasen sus secretos, era el araucano.—El Directorio del Jardín Real de Madrid envió a Chile otro grupo de hombres estudiosos, el cual llegó a Concepción el año 1781. Don Ambrosio O'Higgins los atendió dignamente, y aún ofreció a Dombey, uno de los sabios, un buen sueldo para que se quedara en Chile combatiendo la viruela. Dombey no aceptó por no interrumpir sus estudios. —Coock señaló la ruta a las expediciones marítimas. Francia, al igual que Inglaterra, equipó algunas naves que confió a Francisco Galup de la Perousse, quien arribó a Concepción el 23 de Febrero de 1786. Guiados los navegantes por los mapas de Frazier y de Juan de Ulloa, buscaron la ciudad en el sitio primitivo (Penco), pues no tenían noticias del terremoto que la había destruído. La Perousse fué atendido también por O'Higgins.—Este funcionario pidió al Rey de España que enviase también alguna expedición, y adelantaba algunos consejos. La expedición vino dirigida por Alejandro Malaspina y era formada por las naves *Descubierta* y *Atrevida*, cuyos capitanes siguieron las indicaciones de don Ambrosio. Arribaron a Concepción en Noviembre de 1793; permanecieron aquí un mes, y después siguieron su viaje, durante el cual casi todos los sabios tuvieron un fin desgraciado. Los papeles, apuntes y planos de Malaspina se conservaron inéditos en España, hasta que los recogió nuestro compatriota Francisco Vidal Gormaz. Sin embargo, fueron publicados por el oficial de la marina española Pedro Novo y Colson, en forma que para nada menciona al verdadero investigador y recopilador de esos datos.

Clero, Religión y Fanatismo.— Don Tomás Marín de Poveda manifestó su complacencia ante el torneo a que se presentaron los doctríneros el año 1794. Concurrieron unos 400 indios que entraron a la ciudad rezando o entonando himnos religiosos; se supo del matrimonio de otros tantos, a la usanza española, y del bautismo de unos 12,000.—El obispado de Concepción tenía en 1798 como 36 curatos, sin contar las casas misionales ni los conventos.—El presidente Avilés preparó un plan de edificación monástica para desarrollarlo en cinco años. Se proponía construír veinte templos, con un costo de $ 2,300 cada uno. — Las fiestas religiosas que solían celebrar algunos particulares fueron prohibidas por el obispo José Ignacio Cienfuegos, porque muchas veces degeneraban en borracheras.—Las prédicas religiosas entre los indios no dieron todo el resultado anhelado o esperado, a pesar de los enormes sacrificios a que se sometían los misioneros (V. Elicura). Entre otros prelados que así lo reconocieron, citaremos al obispo Diego González Montero.—El obispo penquista señor Roa bendijo el matrimonio de Juan Martínez de Rozas con doña Ana de las Nieves Urrutia Mendiburu y Manzano, el 23 de Junio de 1795, ante los testigos Andrés Quintián y Ponto y José Zapatero.

Los jesuítas.—Felipe II estimó que los padres jesuítas eran los mejores misioneros, y por cédula de 11 de Febrero de 1579 dispuso que algunos de ellos pasasen a Chile.—El P. Luis de Valdivia vino el año 1593, recorrió la Araucanía y analizó la situación del indio. Como resultado de sus observaciones propuso un plan de pacificación que sometió personalmente a la consideración del virrey. El jesuíta volvió a Concepción el 19

de Marzo de 1605, acompañado del gobernador Alonso García Ramón y de una comitiva de religiosos, de los que citaremos a los P. P. Sobrino y Modolell. Poco después, y por motivos relacionados con su plan pacifista, fué a España, desde donde volvió acompañado de un nuevo gobernador, Alonso de Ribera (1612).—El P. Valdivia envió misioneros a Elicura (V. Elicura y Paicaví). El ilustre pacifista murió en España, a los 81 años de edad, el 5 de Noviembre de 1642. Dejó algunas obras. — El P. Torrellas, compañero del anterior, fué rector del colegio que la orden jesuíta tenía en Concepción. Este sacerdote murió en 1612. El año 1614 ocupó igual cargo el P. Modolell, quien más tarde fué superior del Colegio Máximo. Dejó construída una iglesia; murió el 20 de Junio de 1665.—El P. Sobrino fué a España a desvanecer las impugnaciones que recibía el plan del P. Valdivia, a quien reemplazó a su regreso. También fué rector del Colegio Máximo (1620-1624) y procurador en Roma y en Madrid. En 1628 volvió a Chile como provincial; después pasó al Perú a desempeñar otros cargos importantes.—Con el P. Modolell vino a Chile el jesuíta Diego Rosales, que también fué rector del Colegio (1655-1661), compró dos haciendas para la orden y empezó la construcción de la iglesia parroquial de Penco. Su *Historia de Chile* fué impresa por Benjamín Vicuña Mackenna el año 1874. Este escritor compró los manuscritos de esa obra, a un subido precio, al español Pedro Salvá.—Por disposición del gobernador Manuel de Salamanca, la orden jesuíta se hizo cargo en 1734 de una casa para ejercicios espirituales.— El P. Olivares, chillanejo, misionó en la Mocha. Cuando fué rector del Colegio de Concepción escribió su *Historia Natural, Civil y Militar de Chile*, cuyos manuscritos le fueron quitados por Amat y Junient, virrey del Perú; los recuperó don Ambrosio O'Higgins, por insinuación del Rey.—El P. Rosales murió en Imola, el 14 de Enero de 1786, de 113 años de edad.—El P. Ignacio Molina, talquino, llegó al Colegio de Concepción en 1756. Su *Historia Natural de Chile* fué considerada por Humboldt como un monumento memorable para su tiempo. Molina fué acusado ante la Curia Romana de sustentar ideas heréticas, y se le despojó de su investidura sacerdotal. Esta resolución fué revocada más tarde. Ya muy anciano y en el destierro sufrió una inflamación al pecho, la cual le produjo fiebre. En su delirio exclamaba, dominado por la sed: «*oh aquella acqua dei Cordilleri!*» Cuando supo que el valor de los terrenos podía servir para ayuda de la Independencia de Chile, otorgó una disposición notarial para que la venta se destinase a ese fin. Molina murió en Bolonia el 12 de Septiembre de 1829, de 89 años de edad.—El jesuíta Manuel Alday, penquista, inauguró el templo de su orden (1766). Recibió varios regalos, entre ellos, un báculo con el cual pontificó, y que sirvió a sus sucesores hasta que el obispo Rodríguez lo llevó a su destierro.—Guill y Gonzaga comisionó a Salvador Cabrito y a Antonio Narciso de Santa María para que atendieran la expulsión de los jesuítas en Concepción. La orden se cumplió a las 5 horas del 26 de Agosto de 1767, siendo provincial el P. Baltasar Hueber, y lo acompañaban 17 sacerdotes y ocho hermanos coadjutores.—Los expulsados en la diócesis fueron 57; se les remitió por mar a Valparaíso. Quedaron en Concepción el P. Olivares, que tenía 90 años; el P. Nicolás García, que murió luego; el hermano José Zeitler (alemán), que fué dejado porque no había quien lo «subrogase en la habilidad de farmacéutico»; el P. Alonso de Sotomayor y seis más que se fugaron, pero luego fueron encontrados. El P. Gómez de Vidaurre obtuvo permiso para volver a Chile. Las misiones de la diócesis eran Cuchacu-

cha, Magdalena, Torreón, Guanquehue, Andalién, Conucó, Ñipas, Manguelmu, Perales, Hualqui y San Cristóbal.

Penquistas célebres.—Alonso de Córdoba y Figueroa: nació a principios del siglo XVII; corregidor y maestre de campo. Salvó el ejército en Marihueñu, acometiendo con su compañía; fundó el fuerte de Tolpán y radicó familias en Guambalí. Sirvió 42 años y murió el 9 de Agosto de 1698.—Pedro Pascual de Córdoba y Figueroa, hijo del anterior; huérfano a los seis años de edad, fué educado por Cano y Aponte. En Enero de 1737 pasó un memorial a su protector, insinuando la conveniencia de ir avanzando gradualmente la línea de frontera. A esto se debe la fundación de Los Angeles. Empezó su *Historia de Chile* en 1739. Fundó un mayorazgo en favor de su hijo José, atendido con las haciendas Tomeco y El Ajial. Murió en 1751 o 52.—Alonso del Pozo y Silva fué obispo de Tucumán, en 1711; de Santiago, en 1723 y arzobispo de Charcas, en 1731. Renunció este cargo. Murió en Santiago el 5 de Febrero de 1745. Don J. T. Medina dice que fué promovido a la diócesis de Santiago el 5 de Febrero de 1724.—José Muñoz Bernardo de Quiroz: nació el 16 de Marzo de 1708 y fué instituído marqués el 2 de Agosto de 1744.—Manuel de Alday y Aspée: nació el 4 de Enero de 1712. Uno de sus profesores, fray Carlos Haymhausen, era primo de la reina de Portugal. Obispo de Santiago, el 2 de Octubre de 1755; falleció el 19 de Febrero de 1788. Había sido dispensado de la edad para cantar misa.—Francisco López, asesor de cuatro gobernadores; redactó el decreto de la expulsión de los jesuítas y fué rector de la Universidad. La Academia de Leyes le tuvo como su primer presidente.—Tomás de Roa y Alarcón: se ordenó de sacerdote en 1767 y fué nombrado obispo el 14 de Octubre de 1795. Pontificó hasta 1806 y bendijo el matrimonio de Martínez de Rozas.—Alonso de Guzmán y Peralta: asesor del presidente Benavides. Muerto éste, siguió con el mismo cargo hasta 1790.—Fray Francisco Guzmán Lecaros, hijo del anterior; autor de *El Chileno instruído en la historia de su país.*—Felipe Gómez de Vidaurre, jesuíta; terminó su *Historia de Chile* en 1789. Fué publicada un siglo después. En Bolonia apareció su *Compendio della storia geográfica, naturale e civile del Reyno de Chile.* Carlos IV, por cédula de 11 de Marzo de 1798, autorizó a Vidaurre y a otros jesuítas para que volviesen a Chile. Según Barros Arana, Vidaurre no habría alcanzado a venirse, pues habría muerto en España a los 60 años de edad. Don J. T. Medina dice que llegó a Chile e indica la fecha de su defunción. Agrega que nació en 1732 y regresó a Concepción en 1800. Más aún: sostiene que en 1805 recibía aquí su pensión de desterrado. Los padres de este jesuíta fueron Juan Gómez de Vidaurre y doña Manuela Girón.—Salvador Andrade y Bohórquez: nació en 1758, desempeñó varios cargos eclesiásticos y reemplazó al vicario Unzueta. Fué suspendido de sus funciones sacerdotales debido a sus ideas revolucionarias durante la independencia. Murió en Concepción en Octubre de 1830.—Luis de la Cruz, nació el 25 de Agosto de 1768. En 1795 remató el cargo de alcalde mayor del cabildo local, en $ 770. El año 1706 fué a Buenos Aires a cargo de una expedición comercial, cuyo desempeño le valió el ascenso a teniente coronel. Murió en 1827, después de servir con eficacia a la independencia de Chile.

Tercera época: 1808 - 1824

(*La Independencia*)

Actos precursores de la Independencia.—A la muerte de Muñoz de Guzmán, Martínez de Rozas defendió el derecho de García Carrasco a la presidencia de Chile, y éste, ya en el poder, lo nombró su asesor privado (Abril de 1808). Sin embargo, Martínez de R. volvió poco más tarde a Concepción, a iniciar los trabajos ideológicos en favor de la Independencia de Chile.—Con motivo de la prisión de Fernando VII se formaron Juntas de Gobierno en España, y la Junta Central envió a las colonias americanas un manifiesto, expresando que éstas podían tener representación en ella, pero Martínez de Rozas sospechó que eso era una táctica de España, y que la situación de los americanos quedaría como antes, una vez obtenida la libertad del monarca. Consecuente con esta idea, la dió a conocer a sus amigos el 24 de Julio de 1809. Desde España se nombraron comisiones que propagasen las ideas de aquel manifiesto, y en la que correspondió a Concepción se incluyó a Antonio Mendiburu, cuñado de Martínez de R. Este neutralizó a su pariente, pero otro miembro de la comisión encareció la necesidad de vigilar al Precursor, a fray Rosauro Acuña, a Bernardo O'Higgins y a Pedro Ramón Arriagada, a quienes apresaron luego las autoridades españolas.—García Carrasco exoneró de sus puestos a los franceses Pedro Laffitte, tesorero de la Real Audiencia, y a Juan Castellón, guarda-almacenes de la administración de tabacos, residentes en Concepción.—Luis de Alava aspiró otra vez a la presidencia, cuando el pueblo de Santiago depuso a García Carrasco.—El obispo Diego Antonio Navarro Martín de Villodres se dedicó a contrarrestar enérgicamente la propaganda separatista, secundado por los franciscanos de Chillán.—De Santiago vino José María Rozas como delegado de la Junta de Gobierno elegida el 18 de Septiembre de 1810; en Concepción se supo el 8 de Octubre, de esa Constitución y Alava, al participar de esa noticia, huyó al Perú, dejando en su lugar al asesor Godoy. Al día siguiente de tener conocimiento de lo sucedido en Santiago, se reunió el cabildo de Concepción, y designó como diputado a Juan Martínez de R., pero este acuerdo no fué ratificado.—El asesor Godoy convocó al pueblo a una asamblea que se efectuó el día 17 de Octubre.—Llamado a Santiago Juan Martínez de R., tuvo el cuidado de llevar consigo al español don Tomás de Figueroa para evitar que preparase en Concepción algún movimiento reaccionario.—Cuando España pidió a las colonias del sur algún contingente para salvar a Buenos Aires, de Concepción fueron 500 hombres. Contra esta medida se opusieron el procurador Francisco J. Solar y el cabildo (16 de Febrero de 1811).

Representación nacional.—Al partido de Concepción le correspondía elegir tres diputados, y doce a toda la provincia. Conviene recordar que aquella división territorial tenía 6000 habitantes el año 1811, y en 1812 subía a 10212 esa cantidad. Verificadas las elecciones en Marzo de 1811, obtuvo Martínez de R. el triunfo de Esteban Manzano, Manuel del Solar, Antonio Mendiburu, Pedro R. Arriagada, Juan Pablo Fretes, Luis de la

Cruz y Bernardo O'Higgins; el obispo Villodres, el de Agustín de Urrejola, Francisco González Palma y Manuel Rioseco. Además, el del presbítero José Antonio Aguilar, por Cauquenes, y Manuel Fernández, por Osorno.—El partido moderado quedó con mayoría en el Congreso y el 20 de Julio eligió como vice-presidente al penquista Agustín Urrejola.—El conde de la Marquina se hizo cargo de la infantería de la frontera, y Ramón Jiménez Navia quedó como sargento mayor del mismo cuerpo.—Juan Martínez de Rozas volvió de Santiago con Luis de la Cruz, y en cabildo abierto (2 de Septiembre), secundado por fray Antonio Orihuela, obtuvo la protesta de esta corporación por la excesiva representación que se asignó la provincia de Santiago en el Congreso.—El pueblo fué convocado a otra asamblea por el jefe de la provincia de Concepción, don Pedro José Benavente. El 5 de Septiembre se reunieron 180 personas que acordaron pedir a los representantes de la provincia que antes de 40 días viniesen a explicar su conducta. Además, se eligieron algunos diputados en reemplazo de los que no habían cumplido con su deber; fueron designados el P. Orihuela y Francisco de la Lastra, propietarios, y José de la Cruz, Francisco Binimelis y José Jiménez Tendillo, suplentes. Creó también una Junta Provincial Federal, compuesta de Rozas, Luis de la Cruz, Bernardo Vergara y Manuel Vásquez de Novoa. Esta Junta gobernó hasta mediados de 1812. El cabildo, en la misma sesión reemplazó al procurador del Solar por don Manuel de Salas, y tomó otros acuerdos importantes.

Acción española.—El 8 de Julio de 1812 hubo un motín monarquista. Fueron apresados los miembros de la Junta Provincial Federal, excepto Rozas, y se les reemplazó por Pedro José y José Miguel Benavente, José M. Artigas, Jiménez Navia y Luis Garretón. El último quedó de secretario. El Congreso Regional fué disuelto y el obispo Villodres enjuició al presbítero Eleisegui.—El virrey del Perú autorizó el corso en las costas chilenas. La fragata *Warren* bloqueó la bahía de Concepción en Noviembre de 1812.—Antonio Pareja fué nombrado intendente de Concepción en 1812, pero sólo se hizo cargo en 1813. Trajo gente del sur y desembarcó el 26 de Marzo. Su parlamentario José Tomás Vergara fué apresado por la guarnición de Talcahuano, la que a su vez rechazó a los invasores el día 27. Vergara, una vez libre, pidió la rendición de la plaza, pero se opusieron el arcediano Andrade y otros patriotas.—El ejército español mandado por Pareja, Elorreaga, Ballesteros, Berganza y Sánchez, pasó a Chillán.—Durante la anarquía entre los republicanos el año 1813, preparó un asalto el vecino Santiago Tirapegui. Los realistas se acercaron paulatinamente durante la noche del 24 de Diciembre, pero Carrera, impuesto a tiempo, reprimió enérgicamente ese conato.—Los españoles dejaron sin caballos a los republicanos a fines de Febrero de 1814.—José Miguel y Luis Carrera son apresados cerca de Penco, el 4 de Marzo.—La llegada de Osorio aumentó la persecución en contra de los republicanos.—Concepción soportaba muchos impuestos, y Martínez de Rozas la libró de algunos.—El intendente interino Berganza fué reemplazado en 1815 por José María Atero, enviado por el virrey; Atero lo fué luego por don José Ordóñez, nombrado directamente por el Rey.—Ordóñez desterró a unos 400 patriotas a la isla Quiriquina.—José Francisco Sánchez, al retirarse de Concepción ante el avance de los republicanos, llevó hasta los fierros de las ventanas, para que no los utilizase el ejército chileno.

Trabajos generales. — Bernardo O'Higgins y Manuel Fernández Vásquez de Novoa, delegados de Santiago y Concepción, respectivamente, concluyeron el 12 de Enero de 1812 un buen trabajo de disposiciones acerca de la representación popular que debía gobernar al país mientras se dictaba la Constitución. José Miguel Carrera, aunque aprobó el trabajo, se mantuvo vacilante, y entonces el cabildo envió a Santiago a Luis de la Cruz para que exigiese el rechazo franco o la aprobación del proyecto. Sofocado el movimiento de Concepción, dictó Carrera una constitución provisoria el mismo año 1812.—El 13 de Diciembre protestó el Obispo Villodres de que en la constitución se había quitado la palabra *romana* a la frase *iglesia católica*. Carrera contestó que expulsaría del país a todo sacerdote que desconociese la Ley fundamental de su país.— Ante la intimación de rendirse, el vecindario de Concepción, en cabildo abierto del 28 de Marzo de 1813, sostuvo que era patriótico retirarse al interior para iniciar una tenaz campaña; sin embargo, la traición de Jiménez Navia destruyó toda esperanza de resistir, de manera que Pareja pudo entrar el día 29. — Apesar de los buenos propósitos de este jefe, su tropa cometió algunos vejámenes.—Ante el parlamentario de Luis Carrera, el obispo Villodres entregó el mando al conde de la Marquina, pero el 23 de Marzo se hizo cargo Antonio Mendiburu. Carrera entró el día 25, y en medio de fiestas enarboló la bandera nacional. Dejó una Junta compuesta de Salvador Andrade, Julián Uribe y Santiago Fernández.— El delegado de esta Junta, José Ignacio Cienfuegos, esparció en Concepción la proclama mas explícita en favor de la independencia, y el 1.o de Febrero de 1814 dió a conocer, en otra hoja, a Bernardo O'Higgins como jefe del ejército, y el propio Cienfuegos asumió el mando de la provincia. — O'Higgins levantó trincheras en los cerros Gavilán, Caracol y Puntilla, e hizo abrir fosos de circunvalación. — El 14 de Marzo salió O'Higgins para el norte (V. Quilo), pero la ciudad quedó sólo con 150 fusileros y 60 hombres de caballería.—El 11 de Abril fueron derrotados los pocos soldados que andaban en exploración.—Los realistas pudieron ocupar las alturas de Chepe, Puntilla y Caracol, pero la Junta Provincial no se amedrentó. La batalla siguió hasta el día 13, en que los chilenos capitularon, previas promesas de los realistas, las cuales no fueron cumplidas. Aún más, los realistas confinaron a muchos republicanos a la isla Quiriquina. La madre y la hermana de O'Higgins fueron consideradas como prisioneras de guerra (Después quedaron en libertad mediante el tratado de Lircay).—Cuando Osorio llegó a Concepción por segunda vez (1818), O'Higgins dispuso que los vecinos se retirasen al interior, y aún a Santiago.— La jura de la independencia se fechó en Concepción el 1.° de Enero de 1818.

Anarquía revolucionaria.—La Junta de Valdivia, instalada el 1.o de Noviembre de 1811, se declara subordinada a la de Concepción.—La Junta Central, creada el 16 de Noviembre de 1811, designó como representante de la Provincial de Concepción a Juan Martínez de R., pero éste no aceptó el cargo; fué reemplazado por O'Higgins, el cual subordinó su acción a los acuerdos del cabildo penquista. Sin embargo, O'Higgins, al entrar en desacuerdo con Carrera, renunció también y se vino a Concepción.—El 15 de Marzo de 1812 se supo que Carrera venía al sur con su ejército. Sus adversarios, con el fin de rechazarlo, reunieron 8000 hombres antes de una semana, apesar de los esfuerzos de Martínez de Rozas para evitar la guerra civil.— Carrera confinó a Martínez de R. a Talagante e impidió que Cruz regresa-

se a Concepción.—Benavente asumió el mando el 25 de Septiembre de 1812.—La Junta Central pidió a Carrera que renunciase al mando del ejército. Una reunión penquista, por su parte, pidió al Gobierno que no produjese innovaciones, apesar de que Carrera deseaba renunciar siempre que lo reemplazara un chileno. O'Higgins y otros jefes tampoco querían cambios, y en vista de esta resolución, Carrera permaneció en su puesto. Entonces la Junta Central lo separó, nombrando a O'Higgins en su lugar, disposición que aquél acató (17 de Noviembre). Como O'Higgins no se hizo cargo de su puesto, el vecindario empezó a demostrar a Carrera que debía retirarse sin esperar la entrega del mando.—El 26 de Enero de 1814 llegó a Concepción el delegado de la Junta Central, don José Ignacio Cienfuegos, por cuya culpa y la de Carrera se ahondó la división chilena.—Cienfuegos libertó a los ciudadanos enjuiciados por Carrera; los partidarios de éste prepararon un complot que O'Higgins supo con tino evitar que estallara (5 de Febrero).—En Diciembre de 1822 encabezó Ramón Freire la revolución que produjo la abdicación de O'Higgins.

Ejército.—La jefatura que tenía en Concepción el conde de la Marquina le fué quitada por el Congreso (3 de Octubre de 1811).—El 5 de Noviembre de 1811 ofrece tropas la ciudad de Concepción a la capital para combatir a los realistas.—El gobierno central premió con una medalla a los que resistieron la invasión de Pareja. Decía en el anverso: *La Patria a sus defensores*, y en el reverso, *en la invasión marítima de los tiranos*, y circunscrita por ésta, *El gobierno de Chile, año de 1813.*—San Martín obtuvo del albacea de Martínez de Rozas la suma de $ 12,111, equivalente a las utilidades de un negocio. Los herederos resistieron, con algún fundamento, esa entrega.

Caudillos improvisados.—Antonio Quintanilla, el defensor realista de Chiloé, era comerciante en Concepción el año 1811. La ayuda eficaz proporcionada al general Pareja lo convirtió en uno de los jefes del ejército español. Lo mismo sucedió con Leandro Castilla y Manuel Baradán.

El clero en la revolución.—El obispo Villodres sabía de la llegada de Pareja, pero para aparentar neutralidad salió de Concepción poco antes de ese arribo de tropas. Sin embargo, el 4 de Abril acudió a celebrar la llegada del dicho general.—El cura de Hualqui, Gregorio Valle, preparó en Concepción un complot realista, pero fué sorprendido por el comandante general Pedro N. Vidal.—El obispo español Rafael Andreu y Guerrero fué carrerino, por cuyo motivo tuvo que salir cuando cayó el jefe de su bando. Murió en su reclusión de Valladolid el 1.o de Mayo de 1819.—El obispo Villodres regresó a Concepción el 17 de Diciembre. Venía con más entusismo para defender la causa del Rey y combatir sin tregua a sus adversarios.—Ferrebú, ex-párroco de Yumbel, fué ejecutado en 1824, el 2 de Septiembre (V. Colcura).—Actuaron, entre otros, como partidarios de la independencia de Chile, Mateo del Alcázar, Juan N. Alfaro, Salvador Andrade, José Ignacio Benítez, José María Concha, Pedro José Eleisegui, Felipe y Juan Fermín Gómez Vidaurre, Jacinto González Barriga, José Ignacio María Mora, Isidro Pineda, Antonio y Pastor Ruiz, José Antonio Somoza Ponte, Joaquín Unzueta, Juan José y Julián Uribe, etc. Como partidarios del Rey, Pablo de la Barra, Juan de D. Bulnes, Matías y Nicolás García, Agustín R.

de Urrejola, Francisco J. Venegas Goizueta, y Juan y Ramón Zerdán.—De los sacerdotes revolucionarios fueron diputados M. del Alcázar, 1820; José I. Benítez; J. F. Gómez de Vidaurre, 1824; Julián Jarpa; Isidro Pineda, 1811, y otras fechas; J. J. Uribe, 1823; J. A. Vera y Alvarado, en varias legislaturas.—Además, consignamos los siguientes datos: Alcázar fué apresado y conducido a Chillán con la madre y la hermana de O'Higgins. Andrade, que fué obispo electo en 1825, alcanzó el alto mérito de ser uno de los precursores de la independencia y el guía de la juventud y del clero revolucionario; sufrió muchas persecuciones. Mora, el educador de la juventud en su Colegio Literario. Por fin, Pineda y Uribe, los más entusiastas revolucionarios, pero divididos por la anarquía producida por O'Higgins y Carrera, de cuyos rivales fueron consejeros, respectivamente—Pineda organizó la Junta Central de Valdivia. Julián Uribe, de fogosa oratoria, impulsivo y vehemente, acompañó a Carrera en toda forma. En 1813 formó parte de la Junta Provincial de Concepción adicta a ese jefe, y el 23 de Julio preparó en Santiago el movimiento que derrocó a Lastra. Uribe formó parte de la nueva Junta Central, y después del desastre de Rancagua pasó a Mendoza, donde San Martín desconoció el poder de Carrera. Uribe murió ahogado durante una tempestad que hundió su buque en el cabo de Hornos.

Administración.—El año 1811 pidió el pueblo de Concepción que los subdelegados fuesen reemplazados por juntas representativas. También se solicitó la supresión del remate de los cargos de regidores, a fin de que estos funcionarios fuesen elegibles.—El 11 de Octubre de 1813 dictó Carrera en Concepción un reglamento para regularizar el transporte de víveres y su distribución.

Prisioneros.—Recuperada Concepción por los patriotas el 25 de Mayo de 1813, José Miguel Carrera hizo custodiar e inventariar en mil pesos la biblioteca del obispo Villodres, de manera que cuando éste volvió en 1816 no le faltaba un libro.—Doña Ramona Antonia Lozano, esposa del general español Juan Francisco Sánchez, y las hijas de éste, fueron asiladas por Carrera hasta que los realistas devolviesen a la madre y a la hermana de O'Higgins (V. Diguillín).

Tendencia federalista.—A un manifiesto que Carrera dirigió a las provincias contestó mesuradamente el cabildo protestando del centralismo político.—El plenipotenciario Bernardo O'Higgins manifestó en Concepción que las provincias serían muy atendidas y tendrían representación en la Junta Central.—Los penquistas enviaron un manifiesto «a sus hermanos», los habitantes de Santiago, pidiéndoles unión para defender la libertad.—Martínez de Rozas organizaba su ejército para oponerse a Carrera cuando llegó O'Higgins a Concepción con otra misión conciliatoria; fué bien recibido (27 de Diciembre de 1813).

Afiliaciones indecisas.—Muchos vecinos no sabían qué partido tomar al principio de la revolución: algunos peninsulares se convertían en republicanos, y no faltaban criollos que defendían la monarquía. — También los había que procedían según las circunstancias. Por ejemplo, fray José María Torres, diputado desde 1811 hasta después de 1817, fué siempre acomodati-

cio en su actuación a pesar de su carácter exaltado.— Llegó a redactar la Gaceta de Gobierno durante la Reconquista española.

Parlamentos. — El 24 de Octubre de 1811 se celebró un parlamento en Concepción. Los indios ofrecieron a los patriotas 6,000 hombres pero no cumplieron su promesa.

Guerra a Muerte. — Después de los desastres que los españoles sufrieron en Chacabuco y Maipo, emprendieron en el sur una guerra de montoneras, que no siempre tuvo como jefes a militares dignos. Sus caudillos principales, como Vicente Benavides y el cura Ferrebú, se distinguieron por su ferocidad. Por este motivo, muchos oficiales españoles los abandonaron, y aún llegaron a combatirlos.— Vicente Benavides era natural de Quirihue, pero pasó su adolescencia en la hacienda Cuchacucha, de donde salió otro de sus secuaces, José María Zapata. En Concepción casó con Teresa Ferrer, el año 1814. En 1818 se hizo cargo del ejército realista e inició la «*Guerra a Muerte*». Engañando a San Martín, recibió la misión de apoderarse de las fuerzas que sostenían las guerrillas, y obtuvo ciertos auxilios.— Benavides era un degenerado sensual, sanguinario y fanático; comulgaba diariamente y se encomendaba a cada rato a la virgen de Mercedes.—Cuando el Intendente de Concepción, Ramón Freire, supo el avance triunfal de Benavides, hizo retirarse de Concepción a todas las familias (27 de Septiembre de 1820).—Benavides entró a Concepción el 2 de Octubre, y el día 4 promulgó un bando como si hubiera sido un verdadero jefe administrativo. El día 12 creó una Junta compuesta de su cuñado Pedro Ferrer, de Isidro Vásquez y Juan Antonio Rodríguez para que atendiese el saqueo de las propiedades de los republicanos. Benavides entró después en comunicación con el virrey del Perú, de quien recibió elementos para continuar la guerra. De esta suerte, ya pudo distribuír su ejército.— Los chilenos, que estaban cerca, salían de vez en cuando de su campamento y solían sostener pequeños combates con los montoneros. El penúltimo de estos encuentros dejó una pérdida de 150 hombres a estos últimos (25 de Noviembre). El día 27 se renovó el ataque en la Alameda de Concepción: el batallón Coquimbo, con sus 261 hombres, abandonó a Benavides, quien perdió unos 200 individuos, aparte de 240 prisioneros. Esta batalla fué dirigida por Ramón Freire, quien, cuando fué Director Supremo, premió a su tropa con una medalla que llevaba esta inscripción: *La Patria agradecida a los restauradores de Concepción, Noviembre 27 de 1820.*— El mismo Freire cumplió hidalgamente con sus compromisos con el Gobierno, pero debido al abandono en que se le tenía, tuvo que renunciar. Luego, olvidando sus disgustos, siguió sirviendo al país.—Freire celebró un armisticio con Juan Antonio Ferrebú, confiado en que éste u otro delegado de Benavides eran dignos de atenciones.—Joaquín Prieto, después Presidente de la República, fué premiado con una hacienda en la provincia de Concepción por haber vencido a Benavides en Vegas de Saldías.— La viuda del montonero, recluída primero en un convento, murió cuando estaba muy anciana.—Las monjas trinitarias, que estaban en el Rosal de Lebu o Cupañu desde 1819, volvieron a Concepción en 1823. Habían seguido al general Sánchez, creídas en la noticia de que los chilenos las harían sufrir.—Como los montoneros habían talado los campos, faltaron los víveres en la región, y más de 700 personas murieron de hambre cerca de Concepción.

Cuarta época

Período contemporáneo

Administración.—De sus intendentes laboriosos citaremos a Carlos Castellón, Juan de D. Rivera, Rafael Sotomayor y Enrique Larenas.—El ferrocarril al interior data desde 1874; el urbano, con tracción animal, desde 1886, y eléctrica, desde 1906.—Tuvo alumbrado a gas el año 1870, y a electricidad, en 1887.—Antes de 1891, tuvo una junta de alcaldes compuesta de Gregorio Burgos, Andrés A. Lamas y Gregorio Soto; en 1894, del mismo Lamas, Rodolfo B. Bahamondes y Miguel A. Prieto. Antes del año 1915 se distinguieron como alcaldes el ya citado Burgos, Rosamel del Solar y Zenón Herrera.—El escudo de armas de la ciudad data desde 1552.

Justicia.—El diputado Ramón Rozas Mendiburu, hijo de Juan Martínez de Rozas, obtuvo la creación de la Corte de Apelaciones en 1845. Funcionó en 1849. La 2.a relatoría fué creada en 1883; la 2.a sala, en 1892; el 2.o juzgado, en 1873.—La Corte de Apelaciones de Valdivia fué creada para que funcionase en Concepción. Esta disposición fué derogada.—Magistrados célebres: Juan Egaña, fiscal, en 1849; Julio Zenteno Barros, Exequiel Figueroa Lagos, Benedicto de la Barra, Edmundo Larenas, etc.—La Oficina de Registro Civil data de 1885 y fué atendida por José del C. Roa.

Estadistas penquistas.—Pedro Bannen, abnegado servidor, protector de niños desvalidos y de la enseñanza popular. Presentó al Congreso Nacional el primer proyecto de instrucción primaria laica, obligatoria y gratuíta.—Ascanio Bascuñán Santa María, propulsor de muchas obras públicas. Aníbal Zañartu, que en 1864 fundó un batallón estudiantil que se ofreció al gobierno durante la guerra de Chile con España. Juan Castellón, Francisco A. Pinto Cruz, Guillermo Rivera, Miguel J. Zañartu, etc.

Revolucionarios.—José Antonio Vidaurre sublevó su batallón contra Diego Portales, en Quillota, en Junio de 1837. Apresó al ministro y el capitán Florín lo hizo fusilar. Vidaurre y otros sublevados pagaron con la vida su temeridad.—Joaquín Prieto abandonó la presidencia para intervenir en favor de la candidatura de su sobrino Manuel Bulnes.—Rosario Ortiz (la «*Monche*») luchó en la prensa, en la tribuna y en los campos de batalla, contra el gobierno de don Manuel Montt. En Loncomilla tomó prisionero a don Basilio Urrutia.—Una asamblea de 104 vecinos proclamó candidato a la presidencia de la República al intendente de la provincia José María de la Cruz contra don Manuel Montt, que era sostenido por don Manuel Bulnes Prieto, primo del candidato sureño.

Militares y marinos.—Juan Manuel Vidaurre gastó su fortuna y rindió su vida por servir a la independencia.—Nicolás Maruri conquistó su grado de coronel ascendiendo desde el de cabo primero; se encontró en 32 acciones de guerra.—Otros héroes fueron Antonio Millán (V. Chillán Viejo), Santiago Fernández Barañao, que actuó desde 1810 a 1847; Ángel Prieto

Vial, etc.—En la guerra del Pacífico se distinguieron, entre muchos, Herminio González, José María Soto, Rafael Benavente, Ruperto Fuentealba, Rafael Zorraíndo, etc.—De los marinos, citaremos a Constantino Bannen.

Ornato. Homenajes.—El hijo de Juan Martínez de Rozas, diputado Ramón Rozas, pidió en el Congreso la repatriación de los restos de Bernardo O'Higgins. El año 1890 se nombraron comisiones para atender la traída de esos restos; pero sólo en 1892 y 1893 se consultaron los fondos necesarios.—El año 1910 se consultaron fondos para la erección en Concepción de estatuas a los presidentes Prieto y Bulnes.—El penquista Binimelis confeccionó los planos para la pila que fué inaugurada en 1857.—En 1865 se expropiaron 12 hectáreas de suelo en el cerro Caracol para ensanchar la zona de embellecimiento.

Exposiciones.—Las hubo en 1887, 1895, 1900, 1904 y otras fechas.

Beneficencia.—El doctor Mateo Concha atendió profesionalmente y en forma gratuíta al proletariado de Concepción.—Don Pedro del Río Zañartu, que el año 1870 expuso su vida por salvar unos náufragos y poco después soportó la cuarentena que se le impuso por haberlo mordido un perro hidrófobo cuando libró a una anciana de ese peligro, dejó cuantiosos legados a los pobres y un museo natural y de antigüedades.—Don Cardenio Avello dejó su fortuna a la Beneficencia de Concepción y de Santa Juana.—Otros benefactores penquistas han sido Juan José Manzano y las señoras Carmen Varela y Leonor Mascayano de Villa Nova.

Instrucción Primaria.—La ciudad de Concepción era una de las pocas que podía enorgullecerse del estado de la instrucción antes de la dictación de la ley que la convirtió en obligatoria. En ese sentido, fué eficaz la acción municipal y la del visitador Eliseo Salas Maturana.—Las escuelas normales para maestras fueron creadas antes de 1887, una, y en 1905 la otra.—El primer visitador de escuelas que actuó en la República llegó el año 1846 a Concepción, y lo fué don José Dolores Bustos, normalista del primer contingente.—En 1849 había 21 escuelas en la provincia. Este número podía considerarse importante si se toma en cuenta que todo el país tenía 75. Aquéllas eran atendidas con $ 962 por parte del municipio, el cual tenía ese año una renta de $ 22629.—Don Pedro Bannen fundó en 1883 la sociedad de Instrucción Primaria.—El ex-director de la escuela Normal de Valdivia don José María Muñoz Hermosilla era de Concepción. Fué escritor didáctico y dejó fama de firmeza moral.—También han actuado en forma sobresaliente los maestros Juan B. Miranda y Vicente Bustos Pérez.—El senador D. Luis Enrique Concha fué profesor primario.

Instrucción secundaria.—Fechas de fundaciones: liceo de hombres (antes, Instituto Literario), 1827; liceo de niñas, 1883; Colegio Eloísa Urrutia. 1872; Concepción College y Colegio Americano, 1878; Colegio Alemán, 1888; Instituto Moderno, 1903. Además, el Santa Filomena y el de los P.P. Escolapios.—El edificio del liceo de hombres fué destruído por el terremoto de 1835; fué reconstruído en 1846.—El liceo de hombres debía sostenerse con recursos propios el año 1840; pero los alumnos que querían ser profesores obtenían una subvención de $ 100 para estudiar en el Instituto Na-

cional de Santiago. El mismo liceo tiene internado desde 1835, y su biblioteca fué fundada en 1866.

Rectores que ha tenido desde 1838 a 1909

José Ignacio Cienfuegos	19- V -1838	Juan Castellón	30- VI -1878
Gil Calvo	5- IX -1839	Atilio Arancibia	17-VII-1881
R. del Río	5- IX -1840	Javier Villar	19- IV -1888
Vicente Varas	10- IV -1843	Atilio Arancibia	31- V -1892
Francisco Fierro	16-VIII-1853	Luis A. Pinochet	4- IX -1893
José D. Hurtado	25- V -1857	Temístocles Rojas	25- X -1895
Francisco Fierro	14- I -1865	Pedro N. Cruz	- XI -1909

El rector don Enrique Molina lo fué también de la Universidad de Concepción, y en 1927 fué llamado a desempeñar en Santiago la Superintendencia de Instrucción.

Enseñanza especial.—Tiene el Instituto Comercial, que fué fundado en 1905; su primer director, don Enrique Oyarzún.—La Escuela Práctica de Agricultura fué fundada en 1881, y abierta en 1886. — La Escuela Profesional de Niñas fué fundada en 1905.

Literatura.—De la pléyade de poetas, periodistas, historiadores, tomamos los nombres de Justo y Domingo Arteaga Alemparte; Horacio Lara, célebre por su *Crónica de la Araucanía*; Jorge E. Guerra; Juan E. Moreno, que dejó inédita su *Historia de Concepción*; Diego Dublé Urrutia, Miguel A. Prieto, Luis Barros Méndez, Tomás Ríos Ovalle, Ursula Binimelis, Guillermo Cox Méndez, Pedro N. Cruz, Raimundo del R. Valenzuela, Ignacio Verdugo Cavada, etc.

Música.—El Centro Musical fué inaugurado en 1873. Lo han dirigido: Tagliafemo Gabella, Bagolini, Tourenne, etc. — El célebre compositor Enrique Soro nació en Concepción el año 1878.—El maestro Egisto Pestrilli fué premiado en 1887, año de Exposición Industrial.

Pintura.—Han sobresalido Clotilde de Quiroga, Emilia Infante, María Julia Pozo, Luis Barros Méndez, Francisco D. Silva, etc.

Academias. Torneos. — Fundaciones: en 1842, la Sociedad Literaria; otra, fundada por don Aníbal Zañartu, en 1864; la «Francisco Bilbao» en 1870; la academia «El Porvenir», en 1878. — El centro «El Ensayo» contó entre sus socios a Samuel A. Lillo.—La primera academia fundada por señoritas fué la «Mercedes Marín del Solar» (1906), del Liceo Eloísa Urrutia.

Clero.—El obispo don J. Hipólito Salas sostuvo en la prensa ardientes polémicas doctrinarias. Fué notable su acción social y filantrópica.— El obispo Elizondo se distinguió por su rebeldía para acatar ciertas disposiciones gubernativas.

Instituciones sociales. — El club social obtuvo permiso para adquirir un bien raíz en 1879.— Fundaciones: Círculo Francés, 1899; Club Alemán, 1872; Club de Regatas «Arturo Prat», 1901; Club de Tiro al Blanco, 1895; Sociedad Concordia, 1891; Sociedad Empleados de Comercio, 1902; Sociedad Lorenzo Arenas, 1874; Ilustración de la Mujer, 1889; Veteranos e Inválidos de la Guerra del Pacífico, 1898; Artes Gráficas, 1905, Artes Mecánicas 1906; Filarmónica U. O., 1904, etc.—La Asociación de Football data de 1906; la Confederación Obrera, desde 1905, etc.

Sociabilidad Obrera. — Han descollado numerosos obreros: Lorenzo Arenas, en 1834, de actuación sobresaliente y de abnegación de apóstol; Tomás Ríos Ovalle, considerado como uno de los grandes luchadores en pro de las reivindicaciones sociales; Alberto Manosalva, tipógrafo inteligente y laborioso; Leopoldo Mora, periodista e industrial; Vicente Acuña, que luchó con bríos en su orfandad de niño, fué tipógrafo en su adolescencia; periodista valiente, después, y más tarde, intendente en Linares y en Curicó. Róbinson Paredes, diputado, ministro y Consejero de Estado.

Funcionarios civiles.—Intendentes en propiedad, hasta 1910: Pedro J. Benavente (1810), Matías de la Fuente, realista (1814), José de Berganza, realista (1814), Antonio Merino (1817), Ramón Freire (1818), Juan de D. Rivera (1823), Joaquín Prieto (1830), José A. Alemparte (1831), Manuel Bulnes (1838), Francisco Bulnes (1838), José María de la Cruz (1846), José Rondizzoni (1851), Rafael Sotomayor (1853), Vicente Pérez Rosales (1860), Aníbal Pinto (1862) Víctor Lamas (1870), Carlos Castellón (1882), Mariano Sánchez Fontecilla (1883). No poseemos las fechas que corresponden a Leoncio E. Tagle, Agustín Vargas N., Guillermo Carvallo, Guillermo Matta, Joaquín Santa Cruz, Ignacio Palma, Belisario Prats Bello, Valentín del Campo y Eugenio Sánchez.—Intendentes interinos o suplentes: Santiago Fernández, Domingo Binimelis, Pedro J. del Río, Ramón Rozas, Bernardo Osorio, Manuel González, Adolfo Larenas, Aniceto Ordóñez, Ignacio J. Prieto, Carlos Rozas, Manuel Zañartu, Miguel I. Collao, Carlos Risopatrón, Desiderio Sanhueza, Manuel Serrano, Javier Errázuriz y J. Gaspar de la Carrera.—Intendentes accidentales en período revolucionario: José Miguel Carrera y Bernardo O'Higgins, durante la Patria Vieja; el obispo M. de Villodres, José María Gutiérrez y José Ordóñez, durante la Reconquista; Vicente Benavides, en la Guerra a Muerte. Juan Manuel Bazo, Juan José Manzano, Esteban Manzano y Pedro Js. Zañartu, en la Revolución de 1830. Toribio Reyes, Benjamín Viel, Pedro Félix Vicuña y Nicolás Tirapegui, en la Revolución de 1851. Salvador Sanfuentes, Daniel García Vidaurre, José Echeverría, Patricio Larraín Alcalde y Joaquín Prieto, en la Revolución de 1891.

Funcionarios eclesiásticos:

Obispos

Con sede en Penco

Fr. Reginaldo de Lizarraga, dominicano, español..... 1602-1607
Fr. Jerónimo de Oré, franciscano, peruano..... 1620-1630
Dr. Diego Zambrano de Villalobos, español..... 1637-1651
Fr. Dionisio Cimbrón, monje benito, español..... 1655-1657
Fr. Andrés Betancur, franciscano, español (no gobernó)
Fr. Luis de Lemus y Usategui, ermitaño, español (no gobernó.....
Fr. Francisco Vergara de Loyola, ermitaño, español... 1671-1677
Antonio de Morales, predicador, peruano (no gobernó)
Fr. Martín de Hijar y Mendoza, ermitaño, peruano... 1695-1704
Dr. Diego Montero de Aguila, chileno..... 1711-1715
Dr. Juan de Necolalde, peruano..... 1716-1724
Dr. Francisco A. Escandón, clérigo regular de San Cayetano, español..... 1724-1731
Dr. Salvador Bermúdez, colombiano..... 1734-1743
Dr. Pedro Felipe de Azúa e Iturgoyen, chileno..... 1743-1745
Dr. José de Toro Zambrano, chileno..... 1745-1760

Con sede en Concepción.

Fr. Francisco A. Espiñeira, franciscano, chileno..... 1763-1777
Dr. Francisco de B. Morán, español..... 1780-1794
Dr. Tomás de Roa y Alarcón, chileno..... 1795-1806
Dr. Diego A. Martín de Villodres, español..... 1807-1816

Obispos chilenos.

Dr. José Ignacio Cienfuegos (de Talca)..... 1829-1837
Dr. Diego A. Elizondo Prado (de Quillota)..... 1841-1852
Dr. José Hipólito Salas y Toro (de Olivar, Colchagua) 1854-1883
Dr. Fernando Blait (de Santiago)..... 1887
Dr. Plácido Labarca (de Curimón, Aconcagua)..... 1890-1905
Dr. Luis Enrique Izquierdo (de Santiago)..... 1905
Dr. Gilberto Fuenzalida.....

Párrocos

Gonzalo López	1550
Nuño de Abrego	1555
Melchor Calderón	1558-1564
Martín Caz	1564
Francisco A. Zurita	1595
Francisco Espinoza	1600
Pedro Artaño	1623
Pedro Careaga y Elosu	1640
Antonio Espinoza	1657
Francisco Ramírez	1658
Francisco Riquel de la B.	1686
José de Sobarzo	1700
Fco. de la Barra y A.	
Domingo Paniagua	1700
Fernando Henríquez	
Alonso Pozo y Silva	
Antonio Bello	1708
J. Ignacio Benítez	1710
J. Tiburcio Farías	1715
Francisco Roa y Guzmán	1751
F. Valenzuela Moraga	1752
Rafael Rioseco	1752-1754
Fco. Arechavala	1758
José de la Sala	1762
Fco. Acosta y Roa	1765
Ig. Córdoba y Figueroa	1777
Miguel Baeza	1780
Juan de San Cristóbal	1781
Luis Barañao	1786
J. Ign. Río y Benítez	1787
Jacinto Morillo	1787
José Bravo de Rueda	1791
Jacinto Santa María	1791
Salvador Andrade	1791-1795
Andrés Aboy	1795
Joaquín de Unzueta	1798-1803
Ramón Zerdán	1805
J. Tomás Jarpa	1808
Luis Franco Valdés	1716
M. Córdoba y Figueroa	1740
José de Arce	1744
Agustín de Urrejola	
Fernando Lagos	1816
Pastor Ruiz	1823

Chacayco, Ang.—Llanuras entre los ríos Malleco y Huequén.—Parlamento celebrado desde el 18 al 20 de Enero de 1777 con el fin de proteger las posesiones españolas situadas al norte del Malleco. Asistieron 108 caciques y el presidente don Agustín de Jáuregui.

Chada, Ar.—Encomienda que don Alonso de Ribera concedió a Francisco Gómez de las Montañas.

Chaihuín, Un.—Paraje de costa al norte de Punta Galera. Río que desemboca por los 39° 58'.—Cerca de la boca de este río naufragó a fines de Agosto de 1788 el falucho *Real Francisco*, dirigido por José Papá; se salvó la tripulación.—En la costa chocó, el 16 de Marzo de 1888, por faltarle las amarras, el bergantín nacional *Adelina B*, de don Antonio Bofico, de Valparaíso. La tripulación arribó en un bote a Toltén.

Chámil, Vald.—Aldea en el litoral de Valdivia.—Un molino harinero establecido en 1858 dió origen a la formación del caserío.—Tiene estafeta desde 1872.

Champulli, Imp.—Vegas al oriente de Carahue.—Parece que hubo misión durante el período colonial.—Creemos que sea este sitio el denominado Angades, donde acampó don Francisco de Quiñones cuando vino en auxilio de Imperial (Marzo de 1600).—En la época actual, una gran crecida del río Imperial llevó muchos ranchos, dejando sin hogar a varias familias ribereñas.

Chanchán, Vald.—Ensenada al sur de Toltén.—El inspector de Colonización Vicente Pérez Rosales ofreció $ 30 al indio Pichi-Juan para que quemase un retazo de bosque. El fuego se propagó tanto que duró tres meses y abrazó 15 000 hectáreas. Los terrenos eran planos y se entregaron a colonos alemanes.

Chepe, Cn.—Cerrito situado al oeste de Concepción y muy cerca del Bío-Bío.—Fué fortificado el año 1603 para impedir los asaltos de los indios, quienes aprovechaban para pasar a Concepción un vado cercano que había en el río.—El comisario general de Concepción quiso adquirir los terrenos del cerro y sus vecindades, el año 1644. Se opuso el cacique Chepe.—A fines de Octubre de 1656 arribó a este cerro el párroco de Colcu-

ra, don Juan de D. Saa, recién escapado del cautiverio a que cayó en 1655 (V. Nacimiento).—Don Pedro Porter Casanate fortificó otra vez este lugar el año 1656. Dejó una guarnición de 400 hombres, que se mantuvo hasta el año 1660.—El mestizo Alejo, con 300 hombres, se acercó por Budenca el 25 de Septiembre de 1660. Salió a su encuentro Juan de Zúñiga con 200 soldados, pero pereció con 60 de ellos; el resto huyó desorganizado.—El 27 de Marzo de 1813 opuso aquí su primera resistencia a los españoles el ejército republicano. - Durante el combate de Gavilán, los realistas estuvieron a punto de recibir refuerzos por el lado de Chepe (V. Concepción, batalla de la Alameda, 1820).

Chiguaihue, Cll.—Aldea situada junto a la margen del río Malleco.—Durante la pacificación de la Araucanía, hubo en las cercanías un sitio perteneciente al indio Pinto, que sirvió de guarida a unos bandidos bien organizados. El 23 de Agosto de 1866 vino a sorprenderlos el oficial Luis de la Cruz. Hubo dos encuentros consecutivos, y los malhechores perdieron 20 hombres, fuera de 50 que quedaron heridos. Sin embargo, los indios que favorecían a esos bandoleros no escarmentaron, y hubo necesidad de establecer un fuerte a fines de 1867. Dicho fuerte quedó con soldados del 3.o y del 4.o de línea, con una compañía de granaderos y cuatro piezas de artillería, al mando del teniente coronel don Pedro Lagos. El sitio para el fuerte fué elegido por el coronel don Cornelio Saavedra.—La colonización nacional establecida en estos contornos el año 1868 resultó un fracaso (V. Huequén). En 1870 se puso en práctica otro sistema: se arrendó el terreno a razón de una fanega de cosecha por una de siembra y la mitad de la paja.—Los ladrones y los indios mataron a Trango, cacique aliado de los chilenos. También asesinaron a su familia y a un soldado, y luego, el 2 de Abril de 1868, robaron 29 caballos que había dentro del recinto fortificado. El general Pinto les impuso una corrida bien severa.—Los caciques Montri, Quilapán y Quilahueque, al mando de unos 1500 indios, obligaron al mismo general Pinto a pelear, en circunstancias que solamente disponía de 60 cazadores y unos cuantos cívicos. Fué secundado por algunos indios auxiliares. La avanzada chilena, a cargo del teniente Agustín Venegas, soportó la embestida del enemigo hasta que llegó el general. Los indios huyeron hacia el barranco que allí deja el río Malleco. Este combate fué el más tenaz de la campaña de Chiguaihue.—La guarnición era de 120 hombres el año 1874.—El 25 de Mayo andaba cazando el comandante Nicanor Silva Arriagada, y un tiro de su escopeta le quitó la vida.—La oficina telegráfica fué trasladada a Ercilla el año 1886.

Chillán, cordillera.—El 16 de Septiembre de 1821 fué atacado el «macheteado» Hermosilla, secuaz de Pincheira, por el guerrillero Rodríguez. Hermosilla huyó a pie y perdió gente; entre los capturados figuraba Manuel Turra, quien fué perdonado por las autoridades chilenas y se le dejó como guía de las compañías republicanas.

Chillán, volcán, Ch.—Tuvo actividad desde 1861 a 1865.

Chillán, Ch.—Baños descubiertos a fines del siglo XVI. Su celebridad data desde 1650, pero su explotación normal la empezó un concesionario de apellido Zúñiga, el año 1848.

Chillán, (Viejo y Nuevo, Véanse al final de la letra).

Chillán, departamento.—La Constitución de 29 de Diciembre de 1824 dejó como delegación de la provincia de Concepción el territorio comprendido entre los ríos Itata y Ñuble; su capital fué la ciudad de Chillán.— La ley de 30 de Agosto de 1826 creó ocho provincias: la que ahora es la de Ñuble formó el departamento de Chillán, con su capital anterior.— La Constitución de 25 de Mayo de 1833 dejó otra vez como departamento de la provincia de Concepción a la actual provincia de Ñuble.—El 2 de Febrero de 1848 se legisló, convirtiendo en provincia al departamento de 1833, dividida en los de San Carlos y Chillán.— El 10 de Enero de 1884 se quita al departamento de Chillán la parte que queda al sur del río Diguillín para formar los de Bulnes y Yungay.

Chiquillanes, Ch.—Región de Chillán poblada antiguamente por gente enojadiza. Después de la conquista española, esos habitantes se confundieron con los de las tribus cordilleranas.

Chivicura, Lt.—Sitio junto a la margen austral del Bío-Bío. — Fuerte fundado por Oñez de Loyola el año 1593. — En Febrero de 1599 fué despoblado por el general Francisco Jofré (V. Coya). Los habitantes se favorecieron en Jesús, y después pasaron a Chillán.— Las poblaciones abandonadas fueron destruídas por los indios.

Chivilingo, Lt.—Estero y caleta entre Concepción y Arauco.—El cura Ferrebú (V. Rere), montonero de Benavides, avanzó desde Lebu hacia el Bío-Bío, pero en Chivilingo lo derrotó el comandante Picarte, que llevaba 250 hombres y cuatro cañones de artillería (Octubre de 1822). Ferrebú huyó hacia Cupañu. Lo abandonaron varios oficiales de valer.

Cholchol, Imp.—Río tributario del Cautín, llamado Lumaco en su curso superior.—Parece que este río era el que los españoles llamaban Tavón, al principio de la conquista. En las márgenes de dicho río hubo varios combates, como el del gobernador Francisco de Quiñones con el toqui Anganamón.—En la epoca actual practicó estudios el ingeniero Sommeyer (1888), para ver si era posible navegar este río.—Este mismo año prometió el dragaje el entonces Ministro de Industria y Obras Públicas don Pedro Montt. Motivos que no conocemos dejaron sin cumplimiento esa promesa.

Cholchol, Imp. —La comarca que queda al Oriente del río Cholchol, entre el Renaico y el Quillen.— Uno de los primeros caciques de esta región, llamado Painemal, permitió que su hijo Francisco Painemal o Riquelme fuese enviado a Santiago el año 1685 por el jesuíta Antonio Alemán, para que estudiase en el colegio San Francisco Javier. El joven fué sacerdote y como tal actuó de párroco en Coyanco.— Durante la independencia fué pertenencia del cacique Venancio Coñoepán, considerado como «experimentado jefe, hábil parlamentario y consejero». Tenía un gran *malalche*. Su principal aliado era el cacique Painemal.— En tiempos de Venancio, el hijo mayor de Painemal era Melillán Painemal. Hermano de éste era Bulnes Painemal, ahijado de don Manuel Bulnes. Otros aliados de Coñoepán

eran Juan Painemal, Paillal, Nahuelhual, etc.—El sargento Montero, de feliz actuación en las campañas contra Benavides, logró atraer en Cholchol a diversos caciques y toquis, como Coñoepán y sus hermanos; además, a Calvupán, Huenche, Nahuel, Millapán; a Iñal y a su cuñado, a Huentil, etc. Montero fué padre de Maripán Montero (V. Maquehua). — Coñoepán era enemigo de Mangín, toqui poderoso, aliado de Vicente Benavides y padre de Quilapán. Coñoepán deseaba destruír el poder de su rival, y para alcanzar ese propósito se convirtió en amigo de los chilenos. También Coñoepán era enemigo de los boroanos. Obtuvo de los chilenos los elementos que deseaba, disminuyó el poder de Mangín y mediante el auxilio de don Manuel Bulnes emprendió la campaña del Cautín, en Enero de 1821. Bulnes se comprometió en una expedición costosa, que lo hizo volver a Cholchol con su gente «hambreada y descalza». En este lugar dejó una guarnición a cargo del sargento Montero y de Pedro Manzor, quienes tuvieron después que sacrificar hasta la caballada para alimentar a la tropa. La expedición de Bulnes llegó hasta Maquehua.—Parece que a principios de 1864 o del 65 hubo en Cholchol una junta indiana que trató del incendio de Angol y Mulchén. El enviado del gobierno chileno, Domingo Salvo, informó que los indios se habían reunido para censurar al cacique Pencón por haber tenido una conferencia reservada con el general Pinto, que era el jefe de las tropas encargadas de la Pacificación de la Araucanía. Salvo estimó, además, que los indios no estaban preparados para aquella empresa.— Durante la Pacificación se distinguieron Antonio y Ramón Painemal, Domingo Coñoepán y Juan Millapán.—Domingo, para atender a la gente en los funerales de su padre, hizo matar 24 vacunos. Así demostraba también la nobleza del difunto.—Como el gobierno chileno aumentase la subvención de Montri (de Perquenco), protestó Coñoepán, y hubo que aumentarle a doce pesos la cantidad de diez que recibía.—El coronel Urrutia penetró a la región en Noviembre de 1881, y le salieron al encuentro, en actitud sumisa, varios caciques con sus mocetones.—El año 1890 se otorgó título de merced de terrenos a Antonio Painemal. — A principios de Mayo de 1890 fué asaltado Coñoepán (hijo) por 20 bandoleros que capitaneaba Manuel J. Cid.

Cholchol, Imp.—Pueblo a orillas del río de su nombre. — El coronel Urrutia fundó este pueblo el 22 de Noviembre de 1881 en el terreno que tenía Ancamilla, el cacique más belicoso de la comarca. El fuerte fué construído donde el indio tenía su ruca. Además, se le hizo presenciar la construcción de las obras preliminares. Un soldado chileno quiso matar al cacique, pero Urrutia lo hizo engrillar por indisciplinado.—El comandante Cárter, ido expresamente desde Temuco, quedó en Cholchol a cargo de una guarnición de 250 hombres.—La guarnición estaba reducida a 36 individuos el 1.º de Agosto de 1885, porque la zona ya estaba tranquila. — Antonio Painemal educó a sus hijos en la misión franciscana de Angol; uno de ellos, Ramón, pronunció un discurso en las fiestas patrias de 1886, y Antonio 2.º fué enviado con otros 15 mocetones, a fines del 87, a ofrecerle sus respetos al presidente Balmaceda.— El ingeniero Sommeyer delineó calles en la parte alta de la población, para el ensanche.—El 15 de Noviembre de 1900 se dotó a Cholchol de oficina de registro civil. — La misión inglesa y sus escuelas han ligado su acción educadora al progreso moral de Cholchol y de sus alrededores. Sus beneficios datan desde 1910, y proporcionaban, fuera

del internado para mapuches, atención médica. Jefe de esta obra altruísta fué don Guillermo Wilson.—La raza indígena de Cholchol ofrece varios exponentes de progreso: Victoria y Juana María Paillal, educadas en Santiago, mantuvieron allí una escuela antes que ninguna institución o persona chilena lo hiciera, José Collío, alumno distinguido de la Escuela de Artes, pasó en 1912 a Estados Unidos, a perfeccionar sus estudios, pensionado por el gobierno; desde 1910 a 1912 hubo en Cholchol y en sus inmediaciones once clubs atléticos; sobresalió el *Painemal F. B. C.*— El primer remate de suelos fiscales fué en Diciembre de 1894.—Cholchol es cabecera de territorio comunal.

Cholguán, Y. — Pasaje en el estero de su nombre, dos leguas al sur de Yungay.—El montonero Bocardo, secuaz de Benavides, atacó a un piquete de caballería que mandaba el capitán Francisco Bulnes, y alcanzó alguna ventaja.

Choque-Choque, Ang.—Sitio junto al río Rehue.—Don Tomás Marín de Poveda celebró un parlamento con los indios el 15 de Diciembre de 1694. El gobernador asistió con unos mil soldados que reunió en Chillán, Yumbel y otras poblaciones. Lo acompañaban también numerosos sacerdotes franciscanos, jesuítas y clérigos, y unos 2,000 yanaconas. Los indios, presididos por Quilapán, manifestaron que serían buenos aliados del Rey. Millapán, cacique de Maquehua, hizo también protestas de fidelidad, pero con pérfido fin (Los dirigentes españoles daban mucha importancia a los parlamentos, pero la oficialidad no creía en la eficacia de ellos). — En Febrero de 1869 fueron capturados por las tropas del comandante José Timoteo González, muchos hombres, mujeres y niños, gracias a los cuales se supo que los chilenos no podrían aprovechar víveres para su sustento, pues sus sementeras habían sido quemadas por los indios.

Chorocamayo, Vald.—Al N. O. de Corral. — Fuerte que defendía la bahía de Corral. — Cayó en poder de los chilenos a las 24 horas del 3 de Febrero de 1820. Dirigió el asalto el coronel Jorge Beauchef.

Chillán

Primera época: 1565-1810

Fundación. Destrucción.—Chillán fué sólo un fuerte el año 1565. Destruído por los indios, fué restaurado el año 1579.—Martín Ruiz de Gamboa fundó la ciudad en Junio de 1580. Según Barros Arana, el día 25; el día 26, ateniéndonos al cronista franciscano Roberto Lagos, el cual afirma que el obispo San Miguel conservó una copia autorizada del acta de la fundación. El primero de los autores citados dice que los indios quemaron todo lo que encontraron.—En 1599 fué arruinada la ciudad, pero la reparó el gobernador Francisco de Quiñones en Abril del mismo año. Las familias alcanzaron a huir.—El año 1655 se produjo otro éxodo de pobladores, con motivo de la gran sublevación indiana.—Recién repoblada, el te-

rremoto de 15 de Marzo de 1657 motivó un nuevo abandono. Esta vez, las familias se fueron al norte del río Maule.—Angel de Pereda dispuso el regreso de los emigrados de 1657, en Septiembre de 1663, enviándoles una escolta de 200 soldados a cargo de los capitanes Pedro Saldías y José Basilio Rojas y Fuentes. Estos oficiales, a su regreso, restauraron la ciudad en el Alto de la Horca.—El capitán Rojas y Fuentes dejó unos *Apuntes de lo acaecido en la Conquista de Chile*. Este trabajo comprende hasta 1672 — El 25 de Mayo de 1751 destruyó la ciudad otro terremoto, y las creces del río Chillán completaron esa ruina. La reconstrucción se hizo esta vez en un sitio más alto.—Chillán se construyó en los terrenos que Pedro de Valdivia había dado como encomienda a Pedro de León.

Administración.—Funcionarios el año 1580: corregidor, el capitán don Fernando Alvarado; alcaldes, los capitanes Francisco Jufré del Aguila y José de Castro; regidores, Francisco Ortiz de Atenas, Francisco Tapia, Alonso Gómez, Fernando Vallejos, Esteban de Lagos y Alonso de Valladolid; procurador y mayordomo, el capitán Diego de Baraona. Tanto éstos como los encomenderos debían poblar la ciudad en el plazo de dos meses «so pena de perdimento de indios e quinientos pesos para la cámara de Su Majestad».—Corregidores notables: Pedro Arias de Molina (1625-27), que fué propuesto para suceder al gobernador Martín de Mujica; Juan Antonio Bermúdez, que atendió el juicio de residencia formado al gobernador Manuel de Salamanca, en 1727; Alejandro Campbell, en 1741; Juan Ojeda, 1716, fundador en Chillán de la familia de su apellido.—Ojeda fomentó los descubrimientos mineros y proyectó la construcción de un acueducto para dotar de agua permanente a la ciudad. También fué comisionado por el gobernador Guill y Gonzaga para figurar en láminas el obraje de la artillería; por otro gobernador, Francisco J. Morales, para levantar el plano de la Frontera y el de los colegios que los jesuítas tuvieron después en Santiago, y por don Ambrosio O'Higgins, para otros trabajos parecidos.—Don Luis Merlo de la Fuente dictó un bando el 15 de Agosto de 1610 para que lo acompañasen como soldados a Concepción todos los jefes, debiendo perder su encomienda los infractores.

Acción guerrera.—La prisión del cacique Millachiñe y las crueldades del español Diego Serrano intensificaron el disgusto de los indios el año 1599.—Quilacán llevó muchos cautivos el 10 de Abril de 1599, y el gobernador Quiñones culpó de ese desastre a F. Jufré del Aguila, por cuyo motivo lo reemplazó por Miguel de Silva, quien logró reemplazar a muchos de los prisioneros, secundado por Tomás Olavarría y el alcalde ordinario Alvarez de Toledo; este último había sido uno de los más perjudicados por los indios.—Los indios fueron rechazados el año 1600, con pérdida de 100 hombres. El año 1616 volvieron y llevaron cautivos.—El gobernador Cristóbal de la Cerda construyó obras de defensa el año 1621.—El toqui Lientur efectuó malocas en 1628; después huyó a la cordillera perseguido inútilmente por 300 hombres al mando de Juan Fernández Rebolledo. Lientur volvió en 1629; lo persiguió el 10 de Abril el corregidor Sánchez Osorio, quien fué obligado a un combate el día 11, cuando ya estaban cansados sus caballos. En el combate perecieron el dicho Sánchez, su hijo, un yerno y seis soldados; las cabezas de éstos fueron

llevadas como trofeo por el toqui.—El 25 de Diciembre de 1644 sufrió Chillán otra maloca, en la que Juan de Acevedo vió cautivas, entre otras personas, a su mujer y a su suegra, pero éstas fueron rescatadas el año 1645.

Los franciscanos.—El convento fué fundado el año 1580 por los P. P. Martín de Robleda, Juan de Torralba y Cristóbal de Ravanera. El primero de estos misioneros volvió a España.—El P. Roberto Lagos en su *Historia de los Franciscanos* afirma que Robleda fué el primer obispo de Chile, contra la opinión de los demás historiadores. También sostiene que el P. Torralba influyó para que Pedro de Valdivia se juntase con su esposa.—Los franciscanos ya tenían solar para su convento el año 1581.—El edificio fué incendiado por los indios en 1599; la reconstrucción se hizo en el mismo sitio.—Don Tomás Marín de Poveda ornamentó a su costa la casa misional (22 de Septiembre de 1695), encargando a Lima imágenes costosas.—El terremoto de 1751 arruinó el convento, el cual estaba situado entre la colina y el río Chillán. Ante la diversidad de opiniones para elegir el sitio en que se reedificaría el convento, el gobernador Ortiz de Rozas fijó para ese objeto el Alto de la Horca, el 25 de Septiembre de aquel año. Superior del convento era fray Manuel de la Barra.— El Colegio de Propaganda Fide fué fundado el 24 de Junio de 1756 por los P. P. José de Seguín, como jefe, José Gondar y Alonso de la Iglesia. Entregó el convento fray José Meneses y el colegio fué instalado el día 28. La capilla era «corta, estrecha y mal alhajada», pero seis años después el colegio tenía amplios edificios. El 13 de Enero del año 1757 llegó al convento el P. Pedro Angel Espiñeira, que después fué Obispo de Concepción y protector de la obra educacional del establecimiento. El 12 de Mayo llegaron fray José Feijoo y el hermano Esteban Rosales; el día 16, los P. P. Andrés Chacón y Antonio de la Cruz, y los H. H. Bernardo Pérez Puga y Carlos Federico. El 15 de Abril de 1758 arribó el predicador apostólico fray Francisco Sánchez, designado vice-comisario de las misiones por el P. Seguín. — El primer guardián del convento elegido en forma monástica fué fray Espiñeira (18 de Enero de 1860); le sucedió el P. Gondar.— Correspondió al P. Espiñeira aprobar la *Historia de Chile* por Miguel de Olivares. — El señor Espiñeira fué preconizado obispo el 24 de Noviembre de 1761; «lo consagró en Santiago el Iltmo. Sr. don Manuel de Alday y Aspee a fines de 1763, y a principios de 1764 tomaba posesión del obispado».— El colegio para mapuches que los jesuítas tenían en Chillán pasó a poder de los franciscanos en 1798, según orden del obispo Espiñeira.— El P. Francisco J. Ramírez, rector del Colegio, dejó un *Cronicón sacro-imperial de Chile,* cuya segunda parte se cree perdida. Este sacerdote fué profesor de Bernardo O'Higgins, quien le llamaba «maestro y taitita», en sus cartas. Otros institutores del mismo O'Higgins fueron los P. P. Blas Alonso y Gil Calvo, en 1788.—El Colegio de Naturales volvió a Chillán por disposición de 18 de Octubre de 1786, del presidente Ambrosio Benavides.—El *Informe Cronológico de las misiones de Chile,* escrito por fray Miguel de Ascasubi, fué terminado el 31 de Octubre de 1789, y publicado después por Claudio Gay.—Fray Isidro López Calzada fundó y dirigió en 1790 la primera escuela primaria de externos, en Chillán.—El guardián fray Francisco Pérez pidió en 1790 al intendente Mata Linares que ordenase el cambio de sitio del Seminario porque el edificio no admitía modificaciones. El gobernador O'Higgins no aceptó porque la construcción que se proponía era transitoria. En 1806 renovó la solicitud

fray Raimundo Fuentes; pero el Gobierno prometió $ 2,200 bajo la condición de que el edificio pasase a poder del Estado. Los P. P. celebraron entonces una asamblea (17 a 19 de Noviembre) y acordaron rechazar esa condición porque el edificio era provisional. — Antes de 1804 era síndico del convento Anselmo de la Cruz, pero no lo cita en su obra el ya mencionado fray Lagos.—Los sacerdotes criollos pidieron participación en la dirección de sus conventos. El Rey, de acuerdo con el Papa Pío VI, dispuso por cédula de 22 de Septiembre de 1793 que las superioridades, oficios y cátedras se distribuyesen alternativamente y por períodos de duración entre peninsulares y chilenos. De éstos, el primer provincial fué fray Lorenzo Núñez, el 20 de Octubre de 1794.—Síndicos del convento de Chillán: Francisco J. Carrera, desde 1756; Domingo Villegas, desde 1775; Santiago Roldán, desde 1785; y Domingo Amunátegui, durante la Reconquista. — Guardianes del convento (1756-1817): José Gondar (13-X-1756), Francisco Sánchez (5-IV-1758), Pedro Angel Espiñeira (18-I-1760 a 1764), Alberto García (22-XI-1765 al 30 IX-1768), Antonio Sors (7-XII-1771 a 1775), Francisco Pérez (9-IX-1775 a 1779), Tomás Torrico (18-I-1779 a 13-I-1782), Miguel Ascasubi (1782 a 1785), Francisco J. Ramírez (7-IV-1785 al 1.º-X-1788), Francisco Pérez (1.º-X-1788 al 28-I-1792), Benito Delgado (28-I-1792 al 8-IV-1795), Miguel Ascasubi (1795-1798), José Blasco (9-XII-1798 al 12-I-1802), Gil Calvo (12-II-1802 al 11-I-1805), Raimundo Fuentes (11-II-1805 al 13-II-1808), Domingo González (3-I-1811 al 3-IX-1815), y Juan Ramón (3-I-1815 a 1817).— Sacerdotes de actuación sobresaliente: Fray Francisco J. Alday, preside los trabajos para la repoblación de Osorno; Juan Amirall, secretario del comando del ejército realista y mentor del general J. Francisco Sánchez; Miguel Benítez y Juan J. de Castro, consultores y examinadores sinodales del obispo Espiñeira; Miguel Ascasubi; Antonio Cuzco (V. Río Bueno); Benito Delgado (V. Césares); Pedro Angel Espiñeira, autor del *Dictamen del Concilio Limense de 1772;* Alejandro García, que fué a España con el fin de elegir los misioneros que debían venir al Colegio, y fué, además, recomendado por don Ambrosio O'Higgins para obispo de Concepción; Domingo González, Comisario del Santo Oficio; Antonio Hernández Calzada, que tradujo el *Chilidugu* al castellano y adicionó el *Arte* del P. Febres; Melchor Martínez, encargado por el general Mariano Osorio para escribir la *Memoria Histórica de la Revolución de Chile;* Juan Matud, que también estuvo en España a cargo de la elección de misioneros y fundó después un colegio en Buenos Aires; Joaquín Millán, que consiguió de la autoridad civil disposiciones protectoras de los indios; Lorenzo Núñez, teólogo consultor y examinador sinodal del obispo Marán, doctor y catedrático de la Universidad de San Felipe, etc.; Francisco Pérez, prefecto y prelado muy docto: Francisco J. Ramírez; Juan Ramón, autor de una *Relación sobre los servicios del Colegio a la causa realista;* Francisco Sánchez, redentor de indios cautivos; Manuel Unzurrunzaga, primer prefecto apostólico que hubo en Chile (fué nombrado por el Papa Gregorio XVI); Bonifacio Vigil, que también atendió la selección de misioneros en España.—Algunos alumnos del Colegio: Chilenos: Bernardo O'Higgins; Domingo, Gregorio, Manuel y Juan B. Amunátegui; Juan de Ojeda; José Alfaro; Fermín Mesa; Antonio Vargas; Cipriano y Miguel Dupret; Vicente Castro; Manuel y Toribio Rojas; José Zúñiga, sacerdote franciscano; Pedro y Ramón Arce, dominicos; Francisco García, mercedario; Dionisio González, Julián y Ramón Jarpa, clérigos; Angel Gatica, etc. — Alumnos mapuches: ingresados el 3 de Noviembre de 1786, Pascual Ren-

quiante, José Anicoyán, Francisco Quinelicán, Pedro P. Levimán, Pedro y Santiago Renquiante, Martín Erice, José María Huempi, Ignacio Tafcalafquén y José María Peinepichún. Ingresaron después de esa fecha, Pablo Antilicán (I-1790), Juan de D. Teuqui y Blas Soto (VII-1793), Francisco Inalicán y Juan de D. Taimallanca (1793), Pedro Quincahuala, Juan Calvigir y Francisco Millapichún (ordenados de sacerdotes, 1794), Santiago Lingocuro (1797), Roque Nahuelhuán (1804); Ligmanque, Marihuén y Panguemilla (I-1807), Juan Antinao (X-1809); Francisco Nequil, Francisco Pillucura y Atanasio Loncomilla (III-1810), etc. — El obispo Sobrino confirió el diaconado (11 de Abril de 1794) a Pascual Renquiante y a Juan B. Anicoyán, como clérigos regulares; a Inalicán, Quincahuala, Calvigir y Millapichún, de franciscanos. — Una disposición de la Real Audiencia determinó que los alumnos que eran indios estudiasen también filosofía, teología y latín.—Fray Antonio Sors construyó una iglesia, claustro y otras obras antes de 1804.

Los jesuítas.—El P. Luis de Valdivia inició la construcción de templos en 1613 y atendió varias fiestas.—El Colegio para Indios fué creado el 6 de Septiembre de 1612; las clases empezaron el 23 de este mes, y sólo fueron interrumpidas en 1723 por la sublevación indiana.—Los sueldos que se fijaron fueron de $ 280 al director y $ 240 a cada misionero.—El año 1751 era guardián el P. Alonso Barriga.—Atendió la expulsión, como representante de la autoridad, Gregorio Ulloa (1767) y estaban en el convento los P. P. José Ignacio Leal e Hilario Pietas. Este último huyó hacia el Callao, adonde arribó en 1770. El P. Olivares, si bien era chillanejo, estaba en el convento de Concepción, al cual pertenecía.—El colegio pasó a poder de los franciscanos.—Los jesuítas de Chillán poseían las haciendas de Cato y Caicahuín.

Domínicos.—El año 1751 era jefe del convento el P. José Otero.—El primer chileno que se graduó en artes y teología fué fray Salvatierra, poco antes de 1606.

Clero.—El párroco don José González de la Ribera renunció a sus prebendas para atender un colegio que inauguró en 1700.—La parroquia tenía en 1766, según informe del obispo Espiñeira, 5030 españoles y 612 indios. Sus límites eran: al Norte, el Perquilauquén; al Sur, el Laja; al E., los Andes; al Oeste los actuales del departamento de Rere y de la provincia de Ñuble. Tenía dos capillas: San José de Pemuco y Santo Cristo de Larqui; ésta no tenía teniente-cura.—El cura de Chillán, Francisco Tadeo Sepúlveda, fué nombrado por el obispo de Concepción provisor y vicario general de la diócesis, pero el Rey desaprobó esta designación por cédula de 17 de Octubre de 1802.

Segunda época: 1810-1835

La Independencia.—Las ideas revolucionarias de Martínez de Rozas fueron combatidas por los franciscanos de Chillán, que secundaron al obispo Villodres. Sin embargo, fray Rosauro Acuña, prior del Hospital de San Juan de Dios, no pensó como ellos, por cuyo motivo fué desterrado junta con fr. Guzmán, fr. Analicán, fr. Millapichún y otros, durante la Reconquista. —Las elecciones de 1811 dieron triunfo a los exaltados Antonio Mendiburu y

Pedro Arriagada. Repetida la elección, debido a la excesiva representación que obtuvo la provincia de Santiago, triunfaron los moderados mediante la intervención de los franciscanos. Anuladas por segunda vez, volvieron a triunfar Mendiburu y Arriagada.—Los franciscanos rechazaron los acuerdos de la Junta Provincial de Concepción. Tuvo que venir uno de sus miembros, Luis de la Cruz, y constituir una Junta Local, compuesta de Juan de Ojeda, Alipio Villalobos y Juan Tiburcio Acuña.—La Junta Central de Santiago clausuró el Colegio para Indígenas (8 de Octubre de 1811), atendiendo a la esterilidad de su labor, reconocida por el propio gobierno español, quien fué disminuyendo la subvención que les había otorgado.—La Junta Central hizo abrir escuelas públicas, pero los funcionarios protestaron por esta medida y por la clausura.—Manuel Aldunate fué confinado a Chillán por su participación en las revueltas que hubo en Santiago en 1811.—Juan José Carrera salió de Santiago en gira al sur para que la Junta Central fuese reconocida, para lo cual empleó proclamas. Los miembros de la Junta Provincial de Concepción se vinieron en su mayor parte a Chillán y concentraron tropas para detener al delegado, pero éste envió otra comunicación indicando el objeto de su viaje, con lo cual evitó la guerra civil. Sin embargo, Martínez de Rozas dejó siempre en Chillán, a la expectativa, la infantería de línea y la artillería, y despachó unos mil hombres al norte. Después llamó al obispo Villodres para que consiguiese una reunión de los partidarios de la Junta penquista con los partidarios de la Junta Central; la acción del obispo fué nula.—Los franciscanos aprovecharon los días de semana santa para atraer con festejos, a la causa realista, a los soldados enviados para solemnizarla; de esto se jactaba el P. Ramón en su libro.—Los realistas desembarcados en Talcahuano (1813) llegaron a Chillán en un lamentable estado físico.—O'Higgins, Mackenna y otros jefes chilenos consideraron eficaz atacar a los españoles en Chillán; pero José Miguel Carrera estimó que era mejor cortarles la retirada por el sur. El mismo Carrera, al saber que Pareja estaba moribundo, envió como parlamentario al capitán Diego José Benavente, intimando rendición. Ese mismo día (21 de Mayo) murió Pareja. Había dejado como sucesor a J. Francisco Sánchez. El cadáver de Pareja fué sepultado en el costado norte del presbiterio de la antigua iglesia franciscana. Hoy día hay ahí una quinta de recreo.—La caída de Concepción en poder de Carrera produjo pánico en el ejército de Sánchez; hubo muchas deserciones.—Luís Urrejola, al saber las malas condiciones en que acampaban las fuerzas republicanas de Cruz y de Arriagada, aconsejó a los realistas Quintanilla y Elorreaga, y al montonero Chávez, para que las atacasen.

Sitio de Chillán.—Preliminares: Juan J. Carrera estaba en Coyanco y recibió dos cañones. La 1.a división, a cargo de Luis Carrera, se unió a la 2.a; la de O'Higgins, venida de la isla de Laja y compuesta de 1400 hombres, acampó el 8 de Julio a dos leguas al oeste de Chillán. Luego llegaron los dos Carreras con 3000 hombres. Las tres divisiones avanzarían en movimiento combinado. José Miguel, en viaje por vía Quirihue, esperaba unirse a la reserva, que venía a cargo de Juan de D. Vial, al que se habían entregado también 300 infantes. Carrera había enviado a Benavente a proteger los pasos del río Ñuble, adonde llegó el propio jefe el día 11. Los cañones que había en Talca fueron confiados a Hipólito Oller; llegaron el día 15.—O'Higgins, Juan J. y Luis Carrera, Mackenna y Poinset

con 180 hombres avanzaron en reconocimiento. Fueron atacados pero rechazaron al enemigo. Las divisiones quedaron distantes de la plaza a tiro de cañón.—Disposición de las tropas beligerantes: Los españoles tenían un fortín al O., defendido por ocho cañones y a cargo de José Berganza (los chilenos llamaron «El Brujo» a ese fortín por su posición estratégica; los españoles le denominaron San Bartolomé); aquellos tenían además varias trincheras con 30 cañones. Los chilenos se establecieron en Coyanco: instalaron su cuartel militar junto al río y a cargo del médico español don Manuel Grajales; el campamento quedó en suelo fangoso, bajo y expuesto al fuego del enemigo.—El día 26: primer avance chileno. Mackenna construyó defensas con ramas junto al estero Maipón. El día 27 pudo ofrecer la línea chilena una buena impresión, de manera que el parlamentario Calderón impuso rendición a los realistas, pero éstos a su vez, pidieron el retiro de los chilenos al N. del Maule.—El 29 inició el fuego una batería chilena; contestó el San Bartolomé. Durante tres días se mantuvo el ataque, que fué estéril para los chilenos, debido a que sus balas no hacían daño en las murallas que defendían a los españoles. Esta esterilidad impacientó a O'Higgins y Benavente, que decidieron un temerario ataque nocturno que causó inquietud a los sitiados.—En la noche del 2 al 3 de Agosto avanzaron los chilenos para precipitar el desenlace. O'Higgins, el español Carlos Spano y Oller llegaron a construir obras de defensa a tres cuadras de la plaza, apesar de los fuegos del San Bartolomé. Los españoles simularon una fuga para atraer a los chilenos, pero la estratagema no dió resultado. Ya de día, siguió furiosamente el combate; caen los oficiales chilenos Joaquín Gamero, Oller y Juan J. Ureta. Luis Carrera y Mackenna, con 100 hombres cada uno, favorecen los flancos. Los realistas se replegaron a la plaza, perseguidos por O'Higgins, que salva fosos y llega a las trincheras que la defendían; algunos acompañantes del jefe chileno avanzaron temerariamente por los tejados. Sin embargo, J. M. Carrera ordenó retirada, creyendo perdida la batalla; después, reconoció su error.—Después de siete horas de combate, los chilenos buscaron reposo; pero luego divisaron una poderosa división realista cerca de la unión del estero Maipón con el Paso Hondo. La pieza de artillería chilena fué defendida heroicamente hasta que llegó O'Higgins. Una bala de «El Brujo» causó destrozos en el depósito de pólvora de los chilenos; hubo dos oficiales muertos y varios soldados heridos. Los españoles aprovecharon ese percance y avanzaron, pero fueron detenidos a tiempo por un grupo de héroes, hasta que Antonio Millán disparó a quema ropa con el último cañón, causando estragos. O'Higgins llegó a asegurar la resistencia. El teniente Francisco Barros y unos cuantos granaderos penetraron a las calles pidiendo que se les dejara pelear, pero la caída de la noche no lo permitió. Los chilenos habían perdido 200 hombres, fuera de heridos.—*La carga a degüello* iniciada por los chilenos tras una bandera roja seguida de un tambor fué contestada por los españoles en igual forma: se peleó con hachas, cuchillos, azadones, etc., por hombres, mujeres y niños.—El día 6 se reunieron los parlamentarios Amirall, por los españoles, y Raymundo Sessé, teniente coronel peninsular al servicio de la independencia; no arribaron a ningún acuerdo. La retirada chilena fué iniciada el día 7. Amirall aconsejó la formación de una división con gente escogida y confiada al valdiviano Julián Pinuer, con orden de imponerle rendición a Carrera o de atacarlo inmediatamente. El día 8 envió Pinuer a Carrera un

oficio lleno de petulancias que el jefe chileno contestó con su altivez característica. Pinuer tuvo que retirarse.—Los chilenos abandonaron la ciudad el día 10. Los sitiados celebraron este acontecimiento con fiestas religiosas.

Ultimos acontecimientos de la Patria Vieja.—Los chilenos iniciaron negociaciones de paz, pero expresando que siempre mantenían el propósito de luchar por su libertad. El general Sánchez contestó el 27 de Octubre en el sentido de que seguiría combatiendo. Firmó esta respuesta con José Berganza, Matías de la Fuente, Ildefonso Elorreaga, Luis Urrejola, F. Tadeo Sepúlveda, José Ballesteros, Juan H. Huidobro, otros jefes y los funcionarios Domingo González, Lorenzo Barraso, Felipe Caramuño, Salvador Sepúlveda y el secretario fray Juan Amirall. Estaban ausentes los jefes Lantaño, Quintanilla y Olate.— El 1.º de Julio de 1813 fueron apresados Luis de la Cruz, Pedro N. Victoriano y otros; se les envió a Arauco para remitirlos desde ahí a Lima, en el bergantín *Potrillo*. J. M. Carrera despachó a Fernando de Urízar con 100 hombres para recuperar esos prisioneros, pero el enemigo no pudo ser alcanzado y la nave se hizo a la vela el 22 de Noviembre.— A fines de 1813 vinieron a Chillán 320 caciques y mocetones a convenir con Sánchez en una alianza contra los chilenos.—El 15 de Febrero de 1814 llegó a Chillán el general Gainza con 800 hombres, y ofreció a Sánchez el mando de la ciudad, pero éste no aceptó porque se lo impedía el desgaste físico sufrido en la campaña. Quedó Berganza, con 500 hombres. Estos sirvieron el 21 de Marzo para reunir en Chillán a los derrotados en Membrillar. El tratado de Lircay exasperó a los franciscanos y a los militares; éstos debían ocupar el grado con que habían llegado a Chile. Fray Amirall redactó una proclama incitando al desconocimiento del pacto, y fray González dirigió un memorial al virrey, insinuando la conveniencia de reemplazar a los jefes «cobardes» o «displicentes» por otros más activos. — Los Carreras, que habían llegado a Chillán el 6 de Marzo, serían enviados prisioneros a Lima o en misión diplomática a Río Janeiro. Fiscal del proceso que se les instruyó fué don José Rodríguez Ballesteros, y defensor, don Juan de D. Campillo.—La fuga de los Carreras fué preparada por el intendente militar Matías de la Fuente, con el fin de provocar perturbaciones entre los patriotas. Los preparativos fueron atendidos por la esposa de aquél, doña María Loaíza y por su hija. Doña María les entregó un par de pistolas; Urrejola, por intermedio del intendente, les envió dinero; don José Riquelme, esposo de doña Dolores Lantaño, les remitió caballos. El 12 de Mayo se efectuó la huída; acompañaron a los Carreras el teniente Manuel Jordán, el sargento Pedro López, un artillero y un huaso, que luego los abandonó. El 14 llegaron a Talca.—El abogado José Antonio Rodríguez Aldea nació en Chillán el año 1779, a donde volvió en Mayo de 1814 y prestó grandes servicios a la causa realista.—O'Higgins envió un parlamentario a Chillán a exigir de los españoles el cumplimiento del tratado de Lircay. Gainza envió a Elorreaga y Quintanilla para que en San Carlos presentasen medios dilatorios, los cuales fueron comprendidos por el jefe chileno, por cuyo motivo manifestó el 26 de Julio, en una nota, que se volvía al estado de guerra.—Don Mariano Osorio llegó a Chillán el 18 de Agosto. Sánchez le ofreció sus servicios como simple soldado, pero Osorio lo dejó como gobernador de la ciudad. — El 20 de Agosto escribió Osorio un manifiesto a los chilenos, intimándoles rendición en el plazo de diez días; lue-

go organizó un ejército de 5,000 hombres que distribuyó en cuatro divisiones: la vanguardia, a cargo de Ildefonso Elorreaga, secundado por Quintanilla, Juan N. Carvallo y Clemente Lantaño; la 2.a, mandada por Rodríguez Ballesteros, con 1,400 hombres y secundado por José Vildósola; la 3.a, de 1,050 hombres, dirigida por Manuel Montoya y con la cooperación de Jiménez Navia, y la 4.a, comandada por Miguel Barañao y con la colaboración de Rafael Maroto; se componía de 600 plazas. Total: 4,922 hombres, que eran 4,302 de infantería, 500 de caballería y 120 de artillería. Las tropas eran buenas, especialmente las del regimiento Talavera, no obstante venir formado por gente de malos antecedentes, según los propios españoles. Segundo jefe, Julián Pinuer. El 28 salió la vanguardia y en los «tres días subsiguientes fueron saliendo unas tras otras las divisiones restantes». Este fué el ejército que actuó en Rancagua (1.º y 2 de Octubre). La caída de esta ciudad fué celebrada por los franciscanos con fiestas que empezaron el 5 de Noviembre. — Realistas asilados en el convento franciscano antes del triunfo de Osorio: Eclesiásticos, Luis Barañao (cura de Yumbel), Nicolás García (cura de Talcamávida), Vicente Villouta (cura interino de Ránquil), Miguel Nogueira (cura de Penco), Bernardino Villagra, capellán de las monjas de Concepción; Juan de D. Corbalán, lector de teología; José Quiles, ex-guardián de la Recoleta (Santiago); Juan J. Herrera, predicador mayor de Concepción, y Antonio Ulloa, ex-lector de filosofía. Además, los H. H. Coristas José Gálvez, Bartolomé y José María Arenas, y Luciano Ulloa; los legos José González, Anacleto López y Ramón Pino, y los civiles Angel Calvo, Ramón Larrea, Antonio Azorín, Juan B. Eguía, Manuel Galaza, Juan J. Zumalacarregui, Martín Ugarte, Manuel de Orns, Fermín Arriagada, José Antonio Prins, Mariano Castro, J. Manuel Pico y otros, hasta completar 43 personas.

Después de la Reconquista.—José Ordóñez dispuso que Juan Francisco Sánchez retirase de Chillán (1817) la artillería y demás elementos necesarios para organizar la defensa de Talcahuano. A Sánchez lo siguieron también los franciscanos.— El general Las Heras llegó a Chillán y reemplazó a los fugitivos que ejercían algún cargo.—O'Higgins, que acudió en auxilio de Las Heras (V. Gavilán), llegó el 1.o de Mayo y encontró convertidos en realistas a los chillanejos, debido a la propaganda de los franciscanos, a quienes reemplazó con seis u ocho sacerdotes de la misma orden, pero republicanos, traídos de Santiago. Además, encargó a los curas que inclinasen a sus comprovincianos hacia la causa de la libertad.— Un alarmante aviso enviado desde Talcahuano obligó a Las Heras a marchar hacia Gavilán, con su tropa sin caballos.—El gobernador del distrito de Chillán, don Pedro Ramón Arriagada, con 40 milicianos de caballería y 25 de infantería, atacó a sable y bayoneta, el 3 de Agosto, al montonero Zapata (V. Cuchacucha) que había entrado a la ciudad con 120 hombres para libertar a algunos de sus secuaces que estaban presos. Los montoneros tuvieron 14 muertos, 11 heridos y 17 prisioneros.— Pincheira atacó esta plaza en Octubre, creyéndola desguarnecida, pero fué rechazado hasta Coihueco y Niblinto por el teniente José Benito Suazo, que había recibido refuerzos a cargo de José A. Fernandois y Juan de D. Urrutia.—Osorio, en 1818, confió el distrito a Lantaño para que reuniese milicias. Cuando ese jefe quiso desistir de su campaña, esas milicias lo reanimaron; además, le quedó como vanguardia de su ejército el escuadrón

de dragones que había organizado en Chillán don Cipriano Palma.—El padre de don Manuel Bulnes, que era realista, salió de Chillán el 20 de Mayo, con 200 milicianos de caballería y cometió algunas depredaciones en Parral.—El capitán Miguel Cajaravilla intentó recuperar a Chillán a fines de Julio, pero sólo arribó hasta el Ñuble, el día 28, con sus 400 hombres.—El 31 fué como parlamentario el joven Manuel Bulnes a intimar rendición a Lantaño, y con el propósito de ver a su padre, que era realista, y de atraerlo hacia la causa chilena. Lantaño rechazó la proposición; los chilenos volvieron a Chillán, divididos en tres grupos. Sin embargo, el asedio fué ineficaz, por más que los infantes derribaron trincheras y otros chilenos subieron a los tejados para desalojar al enemigo que estaba parapetado en las casas. La acción de la caballería nacional, dirigida por Balcarce, fué nula. Lantaño se retiró el 12 de Noviembre con 700 hombres, después de algunos combates parciales. El 13 entró Zapiola con 800 soldados, pero no persiguió al jefe realista ni se quedó en la ciudad, temeroso de que fuese verdad que los franciscanos hubiesen envenenado el vino, o de que Lantaño volviese de la cordillera con un ejército más numeroso.—El 12 había perdido Zapiola algunos hombres en el vado del Ñuble, y el 15 soportó un combate desventajoso, sacrificando 100 soldados en la campaña. Todavía tuvo que defender a los franciscanos, pero no pudo evitar el incendio ejecutado por consejos de un oficial cuyano y de fray Vicente Pastoriza.—Cajaravilla persiguió después a Lantaño cuando éste huyó de la vanguardia de Freire, que venía a cargo de Manuél Escalada. Lantaño tuvo 30 muertos y 20 prisioneros.—Freire concentró 3385 hombres, entre cuyos oficiales citaremos a los indios J. Pedro Marrachatini y Juan Tomellanca.—El 26 de Diciembre tomó el mando del ejército el brigadier venezolano Antonio González Balcarce, ex-compañero de Bolívar en las batallas, y de Cortés Madariaga en el cautiverio.—Los realistas no se desorganizaron; en cambio, una expedición de Freire al sur resultó ineficaz.—Las montoneras que asolaban los campos fueron destrozadas el 26 de Abril de 1819 por el guerrillero chileno Pedro J. Riquelme.—El 18 de Septiembre cayeron los Pincheiras sobre Chillán, secundados por Benavides; cometieron fechorías.—El vecino Vicente Antonio Bocardo peleó a favor de los montoneros y los ayudó en sus depredaciones.—El guerrillero español Gervasio Alarcón fué derrotado el 21 de Junio de 1820, y Benjamín Viel impuso otro desastre a los montoneros, a mediados de Agosto. Alarcón fué republicano después.—Pedro R. Arriagada obtiene nueva victoria sobre los Pincheiras, el día 25, y a mediados de Septiembre emprende otra campaña hacia la cordillera. El mismo Arriagada reunió en 1820 a muchos dispersos del desastre de Tarpellanca; sin embargo, tuvo que abandonar a Chillán para evitar las deserciones. Pincheira volvió entonces sobre la ciudad; pero Viel y Arriagada la recuperaron en seguida, aunque tuvieron que abandonarla muy pronto. El 12 de Diciembre la recuperaron después de la batalla de Cocharcas.—Noticias falsas referentes a la marcha de los Carreras por el lado de los Andes impidieron a Joaquín Prieto seguir su campaña contra Benavides.—El 23 de Diciembre llegan las familias fugitivas de Laja, perseguidas por los vándalos que ese mismo día habían quemado los ranchos vecinos a Chillán.—El 24 se presentó el guerrillero J. M. Zapata (V. Cuchacucha) con su gente y desafió por su nombre a cada jefe chileno, hasta que una bala lo derribó del caballo. La caballería chilena pudo ser arrollada, si no acude Prieto con 100 hombres.—El Domingo

siguiente se retiró el enemigo y reapareció el Lunes, pero otra vez fué rechazado.—Ese año (1820) fué muy celebrado el aniversario nacional.—El 2 de Julio entregó Freire, a su paso por Chillán, la jefatura del ejército del sur a Joaquín Prieto. Este jefe despachó cinco hombres a Huechupín para conocer el avance de Benavides. Esos hombres penetraron al campamento y arrebataron al capitán de esa montonera J. Ignacio Neira, criollo chileno que proporcionó a Prieto interesantes informes sobre Benavides.—Prieto recibió 600 hombres de Concepción el día 26, y el 27 emprendió la expedición que tuvo como fin el triunfo obtenido en Vegas de Saldías.

Anarquía política.— Freire necesitaba tropas para reforzar su expedición y pidió a Joaquín Prieto, entonces su subalterno, la caballería veterana; éste desobedeció y empezó a intrigarlo con O'Higgins. Freire, que no comprendía esas dobleces de alma, nada sospechó.—La revolución contra O'Higgins estalló en Chillán el 9 de Noviembre. — El general Borgoño estableció en Chillán el cuartel general del ejército de la Alta Frontera.—Manuel Bulnes bajó a la cordillera y rescató muchos cautivos. — Nueve caciques vinieron a ofrecer su adhesión a las autoridades. También acudieron algunos montoneros, entre ellos Pedro Lavanderos.—Los jefes militares, en reunión presidida por Prieto, se manifestaron hostiles al Congreso.—Vial (Juan de Dios?) arribó el 2 de Marzo de 1830, sitió la plaza y tuvo triunfos y derrotas.—La batalla de Lircay puso fin a la contienda civil.—Tanto ésta como las anteriores revueltas civiles motivaron el hambre en Chillán. — El 10 de Enero de 1832 salió Bulnes con más de 1.000 hombres de las tres armas e impuso un desastre completo a los Pincheiras en Pulafquén, Argentina. El jefe de los bandoleros se presentó después a Bulnes, en Chillán, y fué indultado.— El general Prieto emprendió su campaña revolucionaria contra Freire el año 1829. La guarnición se plegó a la insurrección. Para apoyarla en los pueblos de más al norte, Prieto envió el 25 de Octubre al comandante Bulnes con 300 hombres.

Diversos acontecimientos.— Los terremotos arruinaron a Chillán en diversas fechas: el del 15 de Marzo de 1657 motivó la restauración de 1663; el del 25 de Mayo de 1671, la de 1673, y el del 20 de Febrero de 1835 dió origen a otro traslado, a un sitio distante 3 kms. al norte, según decreto de 5 de Noviembre de ese año.—La orden franciscana fué restablecida el 11 de Enero de 1832 para que fuese un elemento civilizador de los indios. — Un español tuvo un telar de tejidos de lana que fué destruído por los realistas en 1813; propuso al gobierno restaurarlo «si el Estado le prestaba $ 30,000 que devolvería al cabo de diez años».— El 6 de Diciembre de 1824 dictó Freire, de acuerdo con su ministro Francisco A. Pinto, un decreto para organizar los conventos, reglamentando la vida monástica y entregando los bienes eclesiásticos a la administración pública. Cuando esa disposición fué derogada (24 de Septiembre de 1830), los bienes que pertenecían a la congregación franciscana de Chillán se hallaban en poder de los depositarios José Antonio Vera, párroco, y otros vecinos, como Juan de D. Venegas. Este no había sido autorizado, pero devolvió la suma de lo que había vendido, y el cura Vera hizo entrega al gobernador local, José Antonio Contreras, de lo que tenía bajo su custodia (24 de Julio de 1831). —El 24 de Noviembre de 1830 fué nombrado presidente del convento fray Domingo González, que exigió condiciones de verdadera autonomía. Sin em-

bargo, en 1831 solamente había habilitado cinco celdas. El mismo González ayudó a Prieto en sus planes revolucionarios, previa promesa de que se restableciese el Colegio, lo que se decretó el 11 de Enero de 1832. — Se gastó mucho en edificio y misiones, pero éstas fueron un fracaso como medio educador, según Diego Portales, quien envió a Italia a fray Zenón Badía para que trajese 24 franciscanos obreros que atendiesen una escuela industrial. Dichos profesores llegaron a Chillán cuando el edificio estaba en reparaciones.

Chillanejos célebres (ambos períodos).— Francisco Núñez de Pineda y Bascuñán, cuyo padre, don Alvaro, no quiso que ingresase al ejército como oficial, porque no habiendo sido soldado no sabría obedecer ni mandar. El joven cayó prisionero en Cangrejeras, peleó en Boroa y otros sitios, fué encomendero de Coliumo y corregidor en el Perú. No ejerció este cargo porque murió en Locumba (5 de Mayo de 1680). *El Cautiverio Feliz* y otras obras de Pineda fueron impresas en Santiago.—Miguel Olivares, jesuíta, nació el 26 de Septiembre de 1672, siendo sus padres Juan de Olivares y doña Isabel González. Se educó en Lima, y de vuelta a Chile, misionó en Boroa, Toltén, la Mocha, etc. Expulsado en 1767, pasó a Lima, a Cádiz y a Imola (Italia), lugar de su destierro, donde falleció el 14 de Enero de 1783, de 113 años de edad. A su paso por Lima, el virrey Amat lo despojó de los manuscritos de su *Historia de Chile;* le fueron devueltos mucho después, gracias a la intervención de don Ambrosio O'Higgins. — Bernardo O'Higgins nació el 20 de Agosto de 1788 (V. Franciscanos). La casa en que nació se hallaba a media cuadra del ángulo N. O. de la plaza hacia el N. en la acera poniente. En ese sitio están hoy el Gimnasio O'Higgins y una escuela pública. La casa se arruinó. En el centro de la plaza hay un monumento al héroe (V. Chillán, Sitio).

Chillán Nuevo

Datos diversos.—Ciudad fundada por decreto de 5 de Noviembre de 1835.—La renta comunal era de $ 3218 el año 1854.—La ley de 30 de Octubre de 1871 dispuso el saneamiento de la población.—El 2.o Juzgado de Letras fué creado el 13 de Agosto de 1873; la Inspección de Casas de Préstamos, el 24 de Noviembre de 1893.—Permiso para conservar bienes raíces obtuvieron la Sociedad de Artesanos «La Unión» el 18 de Julio de 1895, y el Cuerpo de Bomberos, el 21 de Agosto de 1903.—La construcción del edificio para la Casa Consistorial fué iniciada por disposición de 18 de Agosto de 1907.—Los partidarios de la candidatura presidencial del general Cruz enviaron desde Concepción a Bernardino Pradel, quien llegó el año 1851 a ganarse la adhesión de los cazadores de la guarnición. El intendente J. Ignacio García lo hizo salir apresuradamente hacia el sur. Pradel llegó a Peñuelas. Apesar de esa medida, el regimiento Chillán se decidió por la revolución.—La ciudad fué ocupada por el oficial revolucionario Ramón Lara, a fines de Septiembre (1851), y el 26 de Octubre, por el comandante Cruz, que llegó con 3000 soldados. Lo secundaron los jefes Fernando Baquedano, Salvador Puga, Roberto Soupper, Martiniano Urriola, Víctor M. Arce, Gaspar Zañartu, Urízar, Saavedra, Videla. Los revoluciona-

rios organizaron el regimiento «Húsares de Lautaro», que confiaron a Enrique Padilla, Nicanor Las Heras y Antonio Grandón.—El 19 de Noviembre se produjo un encuentro en Guindos; el combate de las caballerías se renovó en Monte Urra, donde Eusebio Ruiz (V. Nacimiento) convirtió en avance el desastre que iban soportando los revolucionarios, pero la participación del gobiernista Bulnes dejó indeciso el resultado. El 20 se mantuvieron a la expectativa ambos ejércitos; el 23 llegó Alemparte, desde el sur, con refuerzos para Cruz. Este jefe se movió el 25 hacia Chillán, donde sólo habían 3000 gobiernistas, escasos de municiones; el 29 se retiró Bulnes en pésimas condiciones; pero Cruz no quiso perseguirlo. Esta falta de táctica militar fué su ruina. La contienda final fué en Loncomilla (8 de Noviembre): Cruz fué derrotado, y el 14 subscribió un pacto con Bulnes, en Purapel.—En 1859 iniciaron liberales y radicales otra revolución contra don Manuel Montt.—En Febrero fueron apresados Nicomedes Ossa, Tomás Gallo y el coronel Arteaga; este último se fugó en Rafael.—El 12 de Abril (1859) se encontraron en Maipón las fuerzas gobiernistas, a cargo del intendente José M. Pinto, con los revolucionarios, mandados por el general Cruz. El coronel Cornelio Saavedra ayudó al primero, que tuvo 13 muertos y 55 heridos; no persiguió al enemigo, que dejó 20 muertos, 60 heridos y 300 prisioneros.—La ley de amnistía de 18 de Octubre de 1861 favoreció a Bernardino Pradel, quien se radicó en Chillán y prestó después importantes servicios a la Pacificación de la Araucanía.—El 15 de Junio de 1890 hubo una asamblea de vecinos, a petición del intendente Figueroa, para obtener un pronunciamiento a favor del presidente Balmaceda. La gran mayoría decidió que el Congreso procedía bien al contrarrestar la intervención oficial en favor de la candidatura Sanfuentes, pero reconoció la rectitud del intendente.—De la prensa local, se distinguió «La Discusión», diario muy antiguo, cuyo taller tipográfico fué destruído en 1923, con motivo de las elecciones presidenciales.—Entre los chillanejos célebres de este período, citaremos al pianista Claudio Arrau, Luis Felipe Contardo y Narciso Tondreau.—La historia de Chillán ha sido magníficamente descrita por el prebendado don Reinaldo Muñoz Olave.

Párrocos.—Damos la nómina que corresponde a los curas desde 1585 hasta 1824: Martín Ruiz de Avila (1585), Pedro de Guevara (1588; V. Imperial), Luis Bueno Caro (1590), Pedro Careaga y Elosu (1637), Francisco del Pino (1680), José González de la Rivera (1685), José Díaz (1698), Juan Angel Echeandía (1704), José Armenteros (1708), José Balladares o Valladares, o Galaz de Balladares (1718), Roque Isidro Montemar (1719), José de Belmar (1720), Fernando de Mora (1739), Gregorio de Aranciaga (1735), Ricardo Fernández (1740), Simón de Mandiola (1748), Ricardo Fernández (1754), Pablo de la Peña (1755), Raymundo Pietas (1756), Frutos Fonseca (1758), Pedro Nolasco Quevedo (1769), Domingo Villegas (1774), Alonso Figueroa (1789), Pablo Antoñete (1790), Francisco Tadeo Sepúlveda y Carrasco (1791), Miguel Antonio Oces u Hosses (1800), Pedro A. Ojeda (1816), José Antonio Vera (1816), Juan de D. Bulnes (1817), Angel María Rivera (1817), Angel Gatica (1818), Nicolás Acuña (1820), Francisco Javier Caballero (1820), Juan B. Zúñiga (1813-1821-1831), José Antonio Vera (1824).

Dallipulli, Un.— Pueblecito un poco al norte de la Unión. — Misión franciscana fundada por fray Francisco J. Alday, secundada por los P. P. José Romero, Juan López Haro, Francisco Hernández, Sebastián Moyano, José Larrañaga y Jerónimo Andaeta (14 de Enero de 1787). La fundación sólo fué autorizada por don Ambrosio O'Higgins el 11 de Julio de 1788.— Mariano Pusterla abrió un camino hasta Cudico. Esta obra le valió un ascenso.—El territorio misional comprendía ocho parcialidades con 400 indios. —Los misioneros, al saber las depredaciones indianas en Río Bueno, huyeron a Valdivia. Quedó en la plaza don Tomás de Figueroa, el que tuvo que pelear varias veces.—El P. Alday consiguió la celebración de una asamblea y así pudo ocupar la capilla abandonada. Ayudado por el P. López, construyó otra casa, la que fué inaugurada el 6 de Octubre de 1793, bajo la advocación del Rosario y el padrinazgo de Manuel Olaguer Feliú y su esposa, doña Mercedes de la Guarda, que hicieron derroche de gastos. Feliú era capitán de infantería e ingeniero de Valdivia.— El padre Larrañaga envió al Colegio Franciscano de Chillán a los indios Francisco Ñequil y Francisco Pilluncura.— El 20 de Marzo de 1821 recibió esta misión el P. Francisco Millapichún, el más preparado de los indios tonsurados. En Santiago fué profesor de castellano. Durante la independencia prestó grandes servicios a los chilenos. Parece que fray Millapichún gobernó en Dallipulli hasta el año 1826. En un libro que dejó como recuerdo, inscribió en la portada algunas frases que indican sus ideas libertarias. Murió en Santiago en 1827.—La misión fué reedificada en 1844.

Damas, Ch.—Río cordillerano.— En sus bosques ribereños estuvieron asiladas unas señoras, después que huyeron de la cautividad.

Damas, Imp. — Río que nace en el norte del departamento y cae al Imperial por el costado poniente de Carahue. «Es un río deleitable y cristalino, adornado de árboles por las riberas con tan agradable aspecto, que le pusieron por nombre río de las Damas» (Mariño de Lobera). — El curso de las aguas habría sido desviado el año 1599, según algunos cronistas. Por nuestra parte, creemos que se trataría de algún canal, cuyas señales de su existencia aun quedan. Durante el asedio de Imperial habría sido imposible llevar a cabo aquella tarea, que no ofrecería ninguna ventaja estratégica.—También se asegura que junto a las riberas del Damas pereció a manos de los indios el capitán Pedro Olmos de Aguilera con ocho compañeros, el 30 de Enero de 1599 (V. Cautín, río).—El barco de Escobar Ibacache (V. Imperial Antigua) habría sido echado primero a este río.

Damas, Os.—Nombre de origen igual al del primero de esta denominación, ya citado.

Desagüe, Lj,—Paraje próximo a Fostahue (Véase).

Deuco, Ang.—Paraje al O. de Angol. — El coronel Bernardo Letelier impuso una derrota a los indios el 21 de Enero de 1835.

Dichato, Cl. — Bahía. — Una partida de realistas que recogía víveres para Ordóñez fué sorprendida por una guerrilla chilena que le capturó cuatro soldados y un cañón. — La bahía fué habilitada para el cabotaje el 18 de Febrero de 1889.

Diego Díaz, Nac.— No sabemos si se trata de una isla fluvial en el Bio-Bío o de una mesopotamia extendida entre este río y el Tavolebu y sus afluentes.—El año 1600 ya se le conocía con ese nombre.—El español Diego Díaz fué dueño de este terreno como encomendero, el 26 de Junio de 1551, por merced de Pedro de Valdivia.— Don García Hurtado de Mendoza la donó después a Juan Gómez de Almagro.

Diguillín, Ch.—Río afluente del Itata.—Canje de prisioneros, el 17 de Enero de 1814: los españoles dieron a la madre y a la hermana de Bernardo O'Higgins, la familia del coronel Andrés Alcázar y otras personas de distinción; los chilenos, a doña Ramona A. Lozano, esposa del general Francisco Sánchez, y tres hijas. También fué rescatado don Mateo Alcázar, más tarde deán de la catedral de Concepción.— Las guerrillas de un lego franciscano y un tal Espinoza cometieron incalificables tropelías entre los habitantes ribereños.—Los montoneros Pico, Bocardo y Zapata fueron rechazados junto al Diguillín cuando iban hacia Chillán, por el teniente coronel Domingo Torres, secundado por el «moro» Quintana (V. Yumbel), y enviado por Joaquín Prieto. Los montoneros perdieron 40 hombres (14 de Diciembre de 1822).

Dillo, Mar. — Junto a este afluente del Cautín impuso una derrota a los indios don Manuel Bulnes, con 375 hombres; les capturó 22 individuos y mucho ganado (Febrero de 1869).

Doña Inés, Imp.—Isla en el río Imperial.—Según la tradición, habría sido refugio de Inés de Aguilera y Villavicencio (Octubre de 1599), llegada hasta allí en el barco de Pedro Escobar Ibacache. Tal refugio no ha existido (V. Imperial, Despoblación).—Según el P. Mansilla, su nombre habría sido Huapithabull púllú, y su dueño, en la época en que este autor visitó la comarca, el indio Cuyellanca.—Después fué dueño de la isla el cacique Cayupi, a quien sucedió en la posesión don Isidoro Errázuriz, en forma tal que más de un orador parlamentario y un periodista se ocuparon de ese asunto. Errázuriz unió a la belleza natural, la artificial, de jardines y edificios pintorescos, que hoy no existen.

Doñihuelo, It.—(V. Manzano).

Dormidas, Th.—Arrecife frente a la península de Tumbes.—La *O'Higgins* encalló en este sitio el 19 de Enero de 1820, debido a la poca vigilancia que la fatiga y el cansancio habían impuesto a Cochrane y a sus oficiales. Sin embargo, lograron ponerla a flote.—*El Jhon Remwick* quedó también en estos arrecifes en Julio de 1848; se salvó la tripulación.—Las cartas náuticas inglesas marcaron este sitio como lugar con escollos, pero estudios posteriores pretendieron demostrar que no existían, no obstante los encallamientos producidos.

Dónguil, Vll.—Río afluente del Toltén.—Junto a él fueron sorprendidos el coronel Jorge Beauchef, el sargento Montero (V. Maquehua y Cholchol) y algunos soldados; los indios asaltantes fueron rechazados.—Durante la Guerra a Muerte, fueron realistas los caciques comarcanos Canihuala y Calcufu.

Ducapillán, Ang.—Fuerte levantado por Lorenzo Bernal de Mercado en la cuesta de Lincoyán (Nahuelbuta), cuando venía en auxilio de Angol, talvez en 1563.

Dumo, Mar.- Río.—El comandante Timoteo González dió una batida a los indios, a cada lado de este río. En la vega del lado sur los derrotó por completo, pero quedó herido el capitán Waldo Díaz.

Duqueco, Lj.—Río afluente del Bío-Bío. Las misiones franciscanas vecinas al río pasaron a poder de párrocos a fines del siglo XVIII, pero el indio Necultipay pidió que volviesen a poder de los sacerdotes de Chillán.—El guardia marina Luis A. Castillo practicó exploraciones hidrográficas a principios de la Pacificación de la Araucanía. De regreso del curso superior del río arribó a Negrete, donde se juntó con la comisión de su jefe, el capitán Thompson (V. Bureo).

Encarnación, Imp.—Fuerte del período colonial establecido en el valle del Repocura, afluente del Cholchol. Fué fundado por el gobernador Meneses. Luego fué destruído por los indios.

Ercilla, Cll.—Caserío en 1883.—La fundación se efectuó por decreto de 6 de Febrero de 1885. El acta de la fundación fué firmada en Ercilla por don Aniceto Vergara Albano, entonces Ministro de Colonización.—La colonización en Ercilla empezó el año 1883, con elementos suizos casi en su totalidad.— El desarrollo del bandalaje obligó a muchos colonos a emigrar al Uruguay (1890).—Director de colonias, residente en Ercilla, fué Ramón Osorio.—De los colonos, se distinguió Pablo Gollmus.—La radicación en 1895 fué de 100 familias extranjeras, con 613 personas, en 6540 hectáreas. En 1897 quedaban 83 familias, con 33 descendientes casados en el país.—La guarnición se mantuvo hasta después de 1885.—La oficina telegráfica de Chiguaihue pasó a Ercilla a fines de Abril de 1886.—Ercilla tuvo escuela mixta el 11 de Abril de 1888; superior de hombres, en 1920, y de mujeres, poco antes de esta última fecha.

Esperanza, Cll.—Aldea al norte del departamento.—La colonización indígena, ensayada al principio de la Pacificación de la Araucanía, resultó un fracaso.—Tiene escuela mixta desde el 11 de Abril de 1888; fué creada como número uno del departamento.

Espíritu Santo, Nac.—Fuerte fundado junto al Bío-Bío por don Alonso Sotomayor, en 1585.—Tuvo misión, y fué párroco de ella el 8.o provincial de los mercedarios.

Estancia del Rey, Rr.— Extensión de terreno adquirida por el gobernador Alonso de Ribera para depositar los productos agrícolas o ganaderos confiscados a los particulares, y a cuyas especies el gobierno se creía con derecho cuando exigía la alimentación de los soldados. Después se destinó al cultivo, y sus productos servían al ejército.—En Estancia del Rey misionaba el jesuíta chileno Pedro Contreras a la fecha de la expulsión. Murió en Imola (Italia) el 9 de Marzo de 1803.—La comarca tuvo varios fuertes.

Florida (San Antonio de F.), Pch.—Debe su origen a la explotación de unos lavaderos de oro.—El corregidor del partido, Antonio de Saravia, delineó la población en 1751, por orden del gobernador Domingo Ortiz de Rozas, quien la elevó a la categoría de villa el 16 de Enero de 1755.—Su curato tenía 4122 habitantes el año 1791.—Del período colonial se recuerda al gobernador Diego de Quiroga y Losada.—Don Joaquín Prieto recuperó esta plaza, por orden de J. Miguel Carrera, el 23 de Mayo de 1813.—El guerrillero realista Cañizares sorprendió a la guarnición el 10 de Agosto, apresó al juez de subdelegación y a varios soldados, y libertó a 80 prisioneros españoles; en seguida huyó a Chillán.—Elorreaga conquistó la plaza en Junio (1813). Carrera envió al capitán don José María Benavente para que la recuperase, pero los realistas le cortaron la retirada porque un oficial chileno perdió tiempo en pillar la caballada. Los chilenos tuvieron que romper valerosamente las filas enemigas. Perseguidos los chilenos, volvió el guerrillero Cárdenas y cargó denodadamente, hasta que los realistas se replegaron a Chillán.—El ministro de guerra Ignacio Zenteno sorprendió a una partida de bandidos a fines de Diciembre de 1818. Los malhechores tuvieron cuatro muertos; los chilenos, dos heridos.

Forrahue, Os.—Durante la época actual hubo aquí una matanza de indios.

Fostahue, Lj.—Misión jesuíta y «prevención de posta» que hubo junto a la desembocadura del Huaqui en el Bío-Bío.

Freire, Tm.—Debe su origen al fuerte que don Gregorio Urrutia fundó en Rucañancu, el día 7 o 12 de Diciembre de 1882. El pueblo fué construído después un poco al oeste, en terrenos que vendía o arrendaba la firma Schleyer.—Los terrenos del fuerte (Rucañancu) los adquirió como colono su propio cuidador.—El 1.o de Agosto de 1885 quedaba una guarnición de 31 hombres.—Las primeras elecciones parlamentarias verificadas en el departamento de Temuco no se efectuaron en Freire a causa de ciertas irregularidades. Había 15 inscriptos.—En 1918 fueron creadas la municipalidad y la oficina de registro civil, cuyo primer oficial fué don Clemente Matus.—La institución más antigua es el «Freire Rifle Club», que data desde 1911.—En 1912 se publicó «La Voz de Freire».—El culto religioso es atendido por una capilla evangélica y otra católica, fundadas en 1904 y 1918, respectivamente.—La línea férrea a Cunco fué inaugurada en 1923.

Freire, Tm.—Colonia establecida el año 1900.—Su escuela para hombres empezó a funcionar en 1906, atendida por Onofre Colima, hijo de Juan Colima, cacique de Pellohuenco, Angol. Este profesor ha servido con entusiasmo y tesón, tanto en la instrucción como en la civilización de sus connacionales. Actualmente sirve en el pueblo de Freire.—La escuela tiene edificio propio construído en terrenos cedidos por el español Valentín Fernández. Los demás colonos construyeron la casa a sus expensas.—La escuela para niñas también tiene edificio propio, construído en terrenos que donó Sótero Molina.

Futa, Vald.—Río que recorrió en viaje de estudio el jesuíta Diego Rosales.

Futrolhue, R. B.—Comarca invadida por los indios de guerra, que la devastaron a mediados del siglo pasado.

Galera (Vuchuchén), Vald.—Punta de tierra que fué descubierta por Juan B. Pastene, en Septiembre de 1544; la denominó San Mateo.—Juan Ladrillero la reconoció en Noviembre de 1557 y la denominó Galera, por su parecido al espolón de las embarcaciones de ese nombre.—*El Navío de Camporrey* conducía un cargamento que valía más de $ 50 000, para Guillermo de Niza y otros consignatarios. El buque naufragó frente a punta Galera. Niza figura entre los primeros ocho pobladores de Valparaíso.—*El San José*, piloteado por el experto Gabriel de Leguina, fué sorprendido por una tempestad: durante tres días se luchó, hasta que el buque fué arrojado a la costa (26 de Mayo de 1651). Conducía mercaderías y el pago del ejército. Los 80 náufragos, incluso las señoras, conducidos a una emboscada por los indios del cacique Guitante, fueron asesinados. Los restos de las víctimas fueron encontrados en Septiembre (1651) por Juan de Salazar, cuñado del gobernador Acuña y Cabrera.—*El Nuestra Señora de Loreto*, que también conducía el situado o pago del ejército, se perdió en Mayo de 1729. «De sus tripulantes sólo se salvaron seis personas asidas a un palo de nave».—El año 1875 se colocó en el extremo oeste un faro de 52 m. de altura.—La fragata inglesa *Cambrian* fué abandonada por estar haciendo agua, el 29 de Mayo de 1878. El capitán Harry W. Dicke, un hijo suyo y seis marineros fueron recogidos por la barca nicaragüense *Thelegraphe;* los otros trece marineros se salvaron en un lanchón que los condujo a Galera, donde los auxiliaron los guardas del faro.—La *Helmuth Mentz*, alemana, se incendió el 1.o de Agosto de 1893, probablemente; la tripulación se salvó en dos botes: uno, a cargo del piloto, llegó a Ancud el 10 o 12 de ese mes; el otro, dirigido por el capitán, arribó poco después al sur de la isla Chiloé.—Frente al meridiano 80° y a la altura de Galera, se incendió la fragata norteamericana *Porthia*. El capitán Caster y once marineros salvaron en un bote; el piloto 1.o, con ocho, y el 2.o, con siete, en otros dos botes. Las tres embarcaciones fueron separadas por un viento S. E., y sólo dos llegaron a Valparaíso (V. Vidal Gormaz, *Naufragios*). El incendio fué el 24 de Septiembre de 1895.

Galvarino, Ll.—Fuerte fundado por don Gregorio Urrutia en 1881; su trazado definitivo se efectuó en 1893. Según don Tomás Guevara, la fundación habría sido el 22 de Abril de 1882.—La colonización extranjera de 1885 alcanzaba a 68 familias con 356 personas, radicadas en 4080 hectáreas de terreno. En 1897 quedaban 46 familias con 25 deudos casados en el país.—La guarnición el 1.o de Agosto de 1885 era de 36 hombres.—Este pueblo tuvo que soportar las tropelías de un gran bandalaje al principio de la Pacificación de la Araucanía.—El año 1922 casi desapareció su caserío a causa de la inundación producida por el río Quillen.

Galvarino, Ll.—Comuna creada en 1908.—El segundo distrito de la subdelegación que hoy forma la comuna perteneció al departamento de Imperial, hasta el 12 de Julio de 1907.

Gálvez, Th.—Este castillo y el de San Agustín fueron construídos durante la administración de don Agustín de Jáuregui (1776-1780). Recibió ese nombre en honor de José Gálvez, ministro de Indias, en esos años.

Gavilán, Cn.—Cerro que debe su nombre al apellido de uno de sus propietarios, antes de 1800.—El año 1814 fué fortificado por J. Miguel Carrera.—El 10 de Abril de 1817 tenía Gregorio Las Heras 1296 soldados para defenderse del español José Ordóñez (V. Talcahuano), mas nó para atacarlo. Por este motivo pedía refuerzos a O'Higgins. El 2 de Mayo divisó cuatro náves enemigas en Talcahuano, y el 4 escribió a O'Higgins, que estaba en Chillán: «Al alba pienso ser atacado, y si V. E. no acelera su marcha a toda costa en auxilio de esta división, pudiera tener fatal resultado para el país». El ataque se efectuó y fué reñido. Los chilenos salvaron gracias a Ramón Freire, que cargó furiosamente con su caballería, y al capitán Francisco Díaz, que hizo lo mismo con su tropa de igual arma, por el otro flanco. O'Higgins llegó a las diez de la mañana, y su avanzada alcanzó a tomar parte en la victoria.

Gomero, Rr.—Paraje junto al curso superior del río Gomero, afluente del Bío-Bío.—Batalla favorable para los chilenos, dada el 3 de Marzo de 1814.—Poco después, sufrió aquí una derrota Bernardo O'Higgins. En la retirada, fué derribado de su caballo, y lo habrían muerto o cautivado si el soldado Gavino García no lo escuda, mientras el capitán Agustín López rechazaba con su grupo de héroes a los perseguidores.—Más tarde, José Miguel Carrera triunfó con sólo 50 hombres, pero tuvo que retroceder después de haber rechazado a la vanguardia realista. En su retirada, procedió con tanta estrategia, que atrajo hacia Quilacoya a los guerrilleros realistas Elorreaga y Quintanilla, y los derrotó en ese sitio.—El año 1819 se encontró en Gomero Vicente Benavides, inmediatamente después de su retirada de Talcahuano. Pretendió esperar a Freire para presentarle combate, pero desistió de su propósito.

Gonzalo, Vald.—Morro cerca de Corral.—Desde aquí divisaron los españoles, entre las dos y las tres horas de la madrugada del día 3 de Febrero de 1820, unos buques con bandera peninsular; pero luego comprendieron que era una estratagema de los chilenos, y dispararon una bala de a 24, que atravesó al *Intrépido*, buque de la escuadra de lord Cochrane, que era la que se presentaba (V. Corral).

Gorbea, Vll.—Lleva este nombre en honor de don Andrés Antonio de Gorbea, contratado en Londres por el ministro Egaña para profesor de matemáticas. Gorbea tradujo al castellano el Tratado de Geometría Descriptiva, de Leroy.—El plano para la colonia boer, establecida cerca del pueblo, fué aprobado el 2 de Enero de 1903 (hay otro, de 19 de Abril de 1904).—La fundación del cuerpo de bomberos se efectuó el 11 de Enero de 1909.—El principal benefactor de la villa fué el cura Agustín Gómez, que la dotó de hospital. Los restos mortales del párroco los disputó el vecindario de San

Felipe, pero el de Gorbea supo ocultarlos.—Su municipalidad ha sufrido serios trastornos políticos.

Guadaba, Ang.—Río de la hoya del Lumaco.—Los indios sorprendieron en 1578 al gobernador Alonso García Ramón, quien habría perecido en el encuentro a no mediar el auxilio del temerario Cristóbal de Morales Montecinos, que escapó con muchas heridas.—En el mismo año 1578 habría perecido Rodrigo de Quiroga, sobrino del gobernador de igual nombre y apellido.—El gobernador don Alonso de Sotomayor dejó un fuerte junto al río. Luego fué demolido.—Los indios comarcanos fueron derrotados en 1835 por el coronel Bernardo Letelier.—El coronel Cornelio Saavedra subvencionó con $ 20 mensuales a Catrileo, cacique del lugar (1862).—El año 1865 era muy respetado entre los indios el cacique Huentecol.

Guadalafquén, Vald.—Comarca vecina al río Calle-Calle.—Era habitada por los cuncos.

Gualemo, Lt.—Parte de la encomienda de Alonso de Reinoso.

Gualpén, Cu.—Cerro cerca del mar.—Alonso de Ribera quiso abrir un canal que cruzase este sitio y llegase al Bío-Bío (1612).—Durante la guerra de la independencia, los chilenos dejaron en cierta ocasión sus caballos en Gualpén. Los realistas, conducidos por guías durante la noche, les robaron como 400. El año 1820 quisieron ejecutar la misma hazaña, pero dos de los soldados pagaron en la horca su osadía.—El buque inglés *Jane Strong* fué arrojado sobre las rocas vecinas a este cerro, el 13 de Octubre de 1851, después de luchar cinco horas por salvarlo. También se perdió su cargamento, que era de salitre. Capitán del buque era John Urquart.—El vapor nacional *Anita*, que conducía 400 bueyes y 800 ovejas, se fué a pique debido a una vía de agua abierta en el casco. Era capitán Mr. Davis (27 de Abril de 1893).—En Gualpén nació don Pedro del Río Zañartu, el año 1860. Fué el filántropo sureño más notable de su época.

Gualqui, (San Juan Bautista de H.), Cn.—El año 1557 se fundó un fortín en este sitio.—El gobernador Cano y Aponte dispuso en 1724 el traslado del fuerte de Arauco al sitio de Hualqui (V. Bío-Bío, río). La restauración de Arauco en Hualqui se efectuó en 1756, siendo gobernador don Manuel Amat y J., y fué aprobada por real cédula de 24 de Octubre de 1757. La población fué formada únicamente por las familias de los soldados de la guarnición.—En el curato de Hualqui había 1600 habitantes el año 1776, y 1862 en 1791.—Fué cabecera de partido hasta el año 1779, fecha en que se dispuso por la intendencia de Concepción la enajenación de las casas concejiles. Las familias habían abandonado la villa, y a ésta se pensó ubicarla frente a la confluencia de los esteros Palermo y Lajuelas, radicando también a las familias de Florida.—La hacienda que los jesuítas tuvieron cerca de Gualqui fué rematada el año 1872 en $ 3556. Los mismos sacerdotes tuvieron aquí una misión.—El gobernador Luis Merlo de la Fuente ordenó una batida a los indios comarcanos el año 1611, por haber muerto a dos españoles.—El cura realista Gregorio Ovalle organizó una guerrilla en 1813 para recuperar Talcahuano y Concepción el comandante de armas de la última descubrió el complot el 13 de

Agosto. O'Higgins, enviado por Carrera, cayó el 21 sobre la guerrilla del cura, el cual huyó a Yumbel dejando a 15 compañeros prisioneros.—El año 1814 estaba ocupada la plaza por Leandro Castilla, que hostilizaba de contínuo a las patrullas de O'Higgins.—En Gualqui abandonaron las filas españolas, después de la batalla de Maipo, el teniente coronel Ambrosio Acosta, los tenientes Manuel Valledor y José Méndez Llanos y el subteniente Antonio Martínez Pallares. -El 19 de Noviembre defendía la plaza el subteniente J. Manuel Huerta con 25 infantes. La asaltaron 50 montoneros, pero tuvieron que retirarse sólo con la mitad de su gente. Un oficial y dos soldados que cayeron prisioneros fueron fusilados al día siguiente en castigo de las depredaciones cometidas por Benavides en las personas de los tripulantes de la fragata *Dolores*, en Arauco. La guarnición de Gualqui fué reforzada.—El alférez republicano Francisco Porras fué asaltado a mediados de 1820 por el capitán montonero Campiño. Porras se defendió dentro de una casa, y aunque perdió a ocho de sus quince compañeros, obligó al enemigo a retirarse. Campiño pereció en el asalto.—El 30 de Septiembre del mismo año tuvo que replegarse a Concepción el comandante Santa Cruz ante el avance victorioso de Benavides (V. Pangal).—Benavides, derrotado en Concepción (27 de Noviembre), huyó hacia Gualqui, donde pasó el Bío-Bío sin salvar a su esposa Teresa Ferrer, que era arrastrada por la corriente. La libró un soldado chileno que la conocía. Teresa se juntó luego con su marido.

Gualletué, Ll.— Lago cordillerano a cuyas inmediaciones llegó el coronel Martín Droully, el 1.° de Enero de 1883. — Este mismo año fué sorprendido el teniente Domingo A. Rodríguez por un piquete argentino que se parapetó tras unos riscos. Rodríguez envió un parlamentario, pero aquéllos dispararon siempre, matando a seis chilenos. La vía diplomática evitó un conflicto internacional.

Guambalí, Ch.—Asiento de indios el año 1699.— Alonso de Córdoba y Figueroa trajo desde Renaico a este sitio como 180 españoles.

Guanacos, Lj.—Cerro al norte de Los Angeles.—El toqui Mizqui fué derrotado en este cerro el año 1661.

Guanquehue, ?—Este lugar tuvo misión jesuíta.

Guanube, Vald.—Misión en Pelchuquín (Nanihue o Guanube), establecida primero en Cayumapu (Diciembre de 1770) bajo la advocación del apóstol Santiago. Don Agustín de Jáuregui la estableció en Guanube el 30 de Julio de 1776. — Algunos guardianes franciscanos fueron Mateo Lodoso (1782), Salvador Racela (1806-1820) y José Ruiz de las Misas, desde 1800 hasta el 10 de Diciembre de 1808, fecha en que falleció.

Guapi, Imp. — La isla mayor del lago Budi. — En tiempos de Gabriel de Villagra hubo una gran corrida de indios hasta dentro del lago. Hubo combates en lanchas, y los indios se refugiaron en la isla, desde donde fueron arrojados por los españoles. Los indios habrían huído hacia Romopulli, donde los sepultaría una ola gigantesca. — Se supone que la isla sería recorrida por el jesuíta Diego Rosales, pero no sabemos si fundó en

ella alguna misión, no obstante lo afirmado por fray Jerónimo de Amberga en su estudio histórico *La Epopeya de Boroa.* — La capilla actual la fundó fray Félix José de Augusta, capuchino bávaro, autor de una *Gramática Araucana, de Tradiciones y Cuentos* y de otros trabajos relacionados con el idioma indígena.—El último cacique isleño, Pascual Painemilla, fué partidario de los chilenos durante la Pacificación de la Araucanía. Su nieta Isabel Painemilla fué la primera preceptora india que tuvo la escuela misional de la isla.— Painemilla era enemigo de Painén, cacique de Malalhue, al sur del lago Budi, a quien acusaba del asesinato de Elisa Bravo y demás náufragos de la *Jóven Daniel* (V. Puancho).

Guaqui, Lj.—Río afluente del Laja.— El jefe republicano Balcarce, argentino muy pusilánime, demoró cerca de un mes en acopiar los elementos para vadear el río. Entre tanto, los montoneros realistas mejoraban sus posiciones (V. Laja, isla).

Halle, (Nuestra señora de la H.), Lt.—(V. Monterrey).

Huechupín, Ch.—Fundo próximo a Quinchamalí, y donde acampó Benavides cuando iba sobre Chillán. — El general Joaquín Prieto envió desde Chillán a Huechupín a cinco individuos astutos, valientes y ladinos: el «macheteado» Rodríguez, Ponce, Monsalves, Zapata y Alejo Lagos. Estos cayeron al amanecer del 30 de Septiembre (1821) sobre tres oficiales que se habían alejado un poco del resto de la tropa. Dos huyeron, pero cayó el bravo J. Ignacio Neira, chileno, que fué llevado a Chillán, donde dió magníficas noticias de la organización de Benavides (V. Vegas de Saldías).

Huelehueico, Ang. — Este nombre tiene las inmutaciones de Hueleguaico, Gualehueico, etc.— Es un cerro al sur-este del departamento. — El 25 o 26 de Noviembre de 1821 pelearon las fuerzas del entonces teniente Manuel Bulnes, unidas a las de Venancio Coñoepán (V. Cholchol), Liempi y Pinolevi, secundado por José María Quinteros, José María Videla, Francisco Bulnes, Eusebio Ruiz (V. Nacimiento) y Gervasio Alarcón (V. Chillán), contra los montoneros del coronel Pico (V. Coronado, vegas). La batalla fué sin cuartel. Derrotados los montoneros, dejaron 80 hombres entre muertos y heridos; los chilenos tuvieron 12 muertos y cuatro heridos.— El montonero Senosiaín, sucesor del coronel Pico, fué derrotado el 27 de Enero de 1827. Tuvo que huír a Bureo, a donde su aliado el cacique Mariluán.—El 23 de Febrero de 1814 hubo un robo en Huelehueico. Los ladrones fueron perseguidos por el teniente Manuel Ramón Barahona, el alférez José María Silva, quince soldados y los civiles Benito Arriagada y José María Toro. Cinco leguas al sur de Chiguaihue, los indios esperaron a sus perseguidores y los rodearon. Los chilenos hicieron prodigios de resistencia y de heroísmo. Silva se encontró un rato solo y tuvo que pelear con su espada desprovista de guarnición. Los dos oficiales fueron ascendidos.

Huenuraqui, Rr.—Al oeste de San Rosendo.—Fuerte fundado por el gobernador Amat, en 1757, cerca de Jesús.

Hueñivales, Ll.—Al oriente de Lautaro.—Colonia para repatriar chilenos residentes en Neuquén y Patagonia, mandada crear el 10 de Enero de 1889. La tirantez de relaciones entre Chile y Argentina, en 1898, produjo esta repatriación.

Huequecura, Un.—Fuerte fundado por el gobernador Amat en 1757 (Don Diego Barros A. dice que fué en 1759). Atendió la fundación el gobernador de Valdivia José Antonio Garretón, quien quedó esperando refuerzos que nunca llegaron. El 27 o 28 de Enero lo asaltaron los indios. Los españoles pelearon con su acostumbrada bravura, hasta quedar 17 heridos. Sin embargo, lograron rechazar al enemigo. Desde Valdivia enviaron después

a Garretón la gente necesaria para reemplazar a los heridos y la orden de que él volviese a esa ciudad. Los soldados que quedaron de guarnición en Huequecura fueron degollados el 21 de Febrero.—Los indios cautivos dijeron a Garretón que más al oeste había una ciudad encantada. Esta noticia sirvió de base a la tradición de la ciudad de los Césares.

Huequén, Ang.—Muy próximo al norte de Angol.—El fuerte fué fundado en 1866 o 68.—Durante la Colonia, Antonio Guill y Gonzaga creyó en la paz ofrecida por los indios en el parlamento de 1764, y envió al capitán Joaquín Burboa a restablecer la ciudad de Angol en el sitio de Huequén. Los indios cayeron el 25 de Diciembre, obligando a Burboa a retirarse: después arrasaron las construcciones empezadas.—Las tierras vecinas a Huequén, eran de Francisca Mariluán, hermana del cacique de este apellido y esposa de Calvín (Mariluán era uno de los secuaces de Benavides; V. Bureo).—Un hijo de Mariluán llamado Fermín, ex-oficial en la guerra contra Perú y Bolivia (1838), recorría un día de 1850 las tierras de su tía Francisca, y se encontró con Colipí, el enemigo de su padre. Fermín fué degollado allí mismo.—El 27 de Mayo de 1835 obtuvo un triunfo sobre los indios el coronel Estanislao Anguita.—Otras victorias de los chilenos fueron obtenidas por don Lucas Villagra, don Marco A. Arriagada, el coronel San Martín y don Manuel Bulnes.—El camino entre Angol y Collipulli fué abierto hasta Huequén el año 1889.—El 31 de Diciembre de 1874 la guarnición era de 67 hombres; la de 1878 estuvo a cargo del mayor José Molina.—La colonización chilena de 1878 fracasó por falta de selección.

Huichahue, Tm.—Río afluente del Quepe y comarca al este de Temuco.—Fuerte fundado junto al río en 1883.—En los alrededores del fuerte se estableció una colonia (V. Hueñivales) con repatriados chilenos.—En Mayo de 1891 hubo un remate de suelos fiscales.

Huilmes (Huilma), Os.—Río y comarca.—El río tenía placeres de oro que fueron explotados durante la Colonia; la comarca resultó zona carbonífera, según estudios practicados en 1888.

Huilquilemu, Rr.—División territorial durante la Colonia; tuvo por capital a Buena Esperanza. —En tiempos de don Ambrosio O'Higgins, por acuerdo de 9 de Agosto de 1791, confirmado por real cédula de 29 de Septiembre de 1793, se volvió a dividir a Huilquilemu en los territorios de Rere y Laja.—El aguerrido Francisco Castañeda fué muerto por los indios en Huilquilemu. Castañeda había sido procesado por la Inquisición en 1576.

Huillipatagua, It.—Fundo próximo al N. E. de la aldea de Pocillas.—En los cerros comarcanos se descubrieron en 1730 algunos placeres de oro; fueron explotados durante un largo tiempo.—Don Francisco S. Astaburuaga dice que «el nombre les vino (a los placeres) del de un hermoso árbol indígena, que en el gobierno de don Ambrosio O'Higgins suplió sus hojas a las de la yerba mate» *(Diccionario Geográfico,* 322*)*.

Ilicura, Cñ.— Valle muy angosto junto al riachuelo de su nombre. — Los «Catorce de la Fama», incluso su jefe Juan Gómez de Almagro, llegaron, procedentes de Imperial, a este vallecito, por el lado de Purén. Pedro de Valdivia había pedido 20 hombres al cabildo de Imperial, indicando sus nombres, para que se le reuniesen en Tucapel el 25 de Diciembre de 1553. En el viaje de Purén a Tucapel, Gómez de Almagro fué sorprendido en Ilicura por los vencedores de Pedro de Valdivia. El cómbate fué de hechos casi fabulosos, por parte de los españoles; sin método alguno, por parte de los indios, que estaban ebrios. En la retirada cayeron don Leonardo Manrique, Sancho de Escalona, Pedro Niño, Gabriel Maldonado, Diego García y Antonio Neira. A la salida del valle, siguieron por una senda el capitán Gregorio Castañeda y Alonso Cortés; éste luego fué muerto. Los otros, Gonzalo Hernández Buenos Años, Juan Morán de la Cerda, Sebastián Martínez de Vergara, Martín de Peñalosa y Andrés Hernández de Córdoba, siguieron por un atravieso, a cuya salida encontraron a Castañeda; luego llegó Almagro a pie, casi moribundo y les pidió que lo abandonasen, porque por favorecerlo podrían ser muertos todos. Almagro quedó allí, pero después encontró a los fugitivos de Purén y a sus compañeros. A Morán de la Cerda le vaciaron un ojo de una lanzada, y él concluyó de arrancárselo porque le estorbaba para pelear. — El territorio de Ilicura fué encomienda de Luis de Toledo, dada por Villagrán el 20 de Abril de 1554.—Un sargento español (Torres, según algunos cronistas; Meléndez, según otros), robó en Pellahuén las mujeres del vice-toqui Anganamón, y las condujo a Paicaví, desde donde no fueron devueltas. Anganamón volvió a Purén, escogió 300 mocetones y cayó sobre la ruca de Utaflame, señor de Ilicura, donde estaban los jesuítas Martín de Aranda Valdivia y Horacio Vechi, y el hermano Diego de Montalván (14 de Diciembre de 1612).—Anganamón, Tureulipe, Ainavilu y sus compañeros mataron a Utaflame y a los religiosos. El P. Aranda, cuando civil, había sido corregidor en Riobamba (Ecuador); Vechi era pariente del papa Urbano VII. Anganamón murió en 1621, de una afección a la garganta. El cacique Carampangue había procurado convencer al P. Luis de Valdivia, en Paicaví, del peligro que esperaba a los misioneros que irían a Ilicura. — El cacique Quempuante, de Ilicura, con 7,000 guerreros, fué a reunirse con Butapichún. Lientur no los acompañó porque calculaba el desastre de Albarrada (1631).—En Septiembre de 1621 fué sorprendido Quempuante: había salido de Arauco, persiguiéndolo, el capitán Fernando de Cea. Los yanaconas de éste mataron al cacique, qne se defendió sólo con 50 mocetones.— En una ocasión, los españoles tuvieron que luchar denodadamente para vencer a los indios comarcanos. — El gobernador Meneses vendía los indios que caían prisioneros. Uno de sus secuaces, el capitán Tomás Calderón, capturó 300 sólo en la primavera de 1664. Esta crueldad fué duramente censurada por las autoridades españolas.

Imperial, costa, Imp.—Juan B. Pastene descubrió este litoral en Septiembre de 1554. Al río Cautín, hoy Imperial, lo llamó Tornes.—Unos 2,000 indios vecinos al lago Budi, que el año 1554 huían de Gabriel de Villagra, fueron arrastrados en la playa por una ola gigantesca.—Pedro Escobar Ibacache navegó esta costa, desde Imperial, en Octubre de 1559.—Vidal Gormaz, en *Naufragios en las costas de Chile*, dice que el varamiento de la fragata inglesa *Sarraceno*, ocurrido el 20 de Marzo de 1820, fué cinco o seis leguas al norte de Boca Imperial. El capitán, Mr. Keny, creyó estar a 50 millas de la costa, y viró sin temor. La tripulación se salvó en los botes del buque. Los indios saquearon a los marineros y al buque y se preparaban para matar a los náufragos, pero se opuso el cacique, quien los encaminó hacia Concepción. En el trayecto encontraron a Nicolás Lausan, el que les aconsejó volver en busca de víveres; por este motivo llegaron al río Cruces, pero dicho autor no menciona al Imperial, por cuya causa suponemos que el varamiento sería al sur y no al norte de ese río.—La fragata francesa *Rosa*, destinada a la pesca, naufragó a las 3 h. 30′ del día 19 de Junio de 1833. Los 31 tripulantes, más tres colonos salvados en la isla Mocha, llegaron a la playa, donde sufrieron hambre y frío, aparte de vejámenes y amenazas de muerte de parte de unos 300 indios. Los náufragos intentaron rodear un río (el Imperial?) para salvarse de sus asaltantes; algunos lo pasaron a nado y los demás consiguieron atravesarlo el 22, juntándose éstos con los primeros en Arauco, el día 29.—En Mayo de 1884 se perdieron dos fragatas balleneras, una chilena y otra francesa, la *Confianza Dieppe*. El accidente fué en distintos días; la tripulación de ambos se salvó. —La *Joven Daniel* se embarrancó frente a Puancho (31 de Julio de 1849); fué el naufragio más célebre de esta costa.— El remolcador fiscal *Maule*, a cargo del guardia marina Diego Olavarría, secundado por su colega J. Esteban López, encalló entre Boca-Budi y Boca-Imperial (22 de Mayo de 1855), debido al mal gobierno de la nave. Sin embargo, ambos oficiales fueron absueltos. — A fines de Enero de 1856 naufragó la *William Hamil*, fragata ballenera yanqui, cerca de Boca Imperial.—Allí cerca se perdió también, durante la noche del 15 de Mayo de 1859, el *Mozambique*, francés, que conducía mercaderías a Valparaíso. Perecieron el capitán, un marinero y nueve tripulantes; salvaron el piloto y seis marineros. El cargamento sirvió de botín a los indios.—El 30 de Marzo de 1870 naufragó la *Milagro*, perteneciente a don Juan de D. Navarro.—El 2.o *Maule*, a cargo del dinamarqués Pedro Fredericksen, encalló frente al morro Cholñi (Maule), el 20 de Septiembre de 1872.—El *Flamstead*, de la Compañía Inglesa Lamport y Holt, encalló a fines de Abril de 1893, un poco al sur de Puancho, debido, probablemente a la corriente del S. O. al O., que allí es de gran fuerza. Los calderos del vapor fueron conducidos después a Puerto Saavedra. En 1919 fueron llevados al Perú, remolcados por el «Cordillera».

Imperial, río, Imp.—Debe su nombre al de la ciudad que existió a su derecha, donde hoy está Carahue. Los indios le llamaban Cautín o Cautén.—La denominación que dan algunos autores de textos geográficos, es falsa, en lo que se refiere a que el Imperial es formado por el Cautín y el Cholchol. Este último es un afluente del primero. El Cautín conserva sus características de cauce, dirección y color de las aguas.—Francisco de Villagra y Jerónimo de Alderete, que habían salido de Concepción en exploración dispuesta por Valdivia, dieron fin a su viaje junto al Cautín, el año 1551.—

Valdivia decía que el Cautín es tan hermoso como el Guadalquivir (España). - Parece que Mirallea, una de las primeras mujeres de Anganamón (V. Paicaví e Ilicura), vivió cerca de la isla Doña Iñés. Fué muerta por los soldados de Hernando de Ortiz (1599).—Otra noche de 1599 sorprendió Escobar Ibacache al cacique Antecura, que vivía cerca del río, cuando exponía a sus mocetones un plan de ataque, probablemente a Imperial. Antecura fué muerto esa misma noche.—La barca de Pedro Escobar Ibacache salvó la barra el 4 de Octubre de 1599 (V. Imperial Ant., Gran asedio).—Se supone que Andrés Valiente pereció en este río (V. Cautín, río).—Se menciona la existencia de una misión a una legua de la boca del río y junto a su ribera sur.—Ramón Freire quiso en 1823 establecer junto a este río la línea de frontera con los indios. Semejante plan era extraño a toda estrategia, porque la línea quedaba en plena Araucanía.—El *Paquebot de los Boldos* se perdió totalmente en la barra, a las nueve horas del 30 de Septiembre de 1885. Se salvó la tripulación. Su capitán había querido salir durante la baja marea.—En 1893 hubo dos naufragios: el 21 de Abril se varó el *Teja* (ex-«Primer Argentino», por el país en que fué construído) frente a las dunas de Moncul; el 20 de Mayo se varó el *Trumao*, en la barra. Los vapores surtos en la barra hicieron grandes esfuerzos por salvarlo.—A principios de 1907 se perdió el *Lumaco*, y el *Carahue* estuvo largo tiempo varado el año 1911.—Tantos naufragios desprestigiaron la barra.—Don Cornelio Saavedra, en su plan de pacificación de la Araucanía, deseaba que en la boca de cada río importante del sur hubiese un puerto. Con el fin de dar fuerza a su proyecto, comisionó para los consiguientes estudios hidrográficos al teniente de marina Manuel Guzmán. El informe de este oficial fué desfavorable, pero Saavedra no se desanimó y aprovechó los vapores *Ancud*, *Maule y Fósforo*, que estaban a su disposición. Con ellos hizo los reconocimientos deseados, sobresaliendo los estudios del hábil marino don Francisco Vidal Gormaz.—El año 1886 bajaron desde Angol el coronel Dublé Almeida, don Manuel V. Bunster y otros caballeros que venían acompañando al ministro diplomático de Estados Unidos. Desde Carahue siguieron el viaje por vía fluvial hasta la boca, reconociendo el río.—En un día de Mayo de 1883 entró el *Queule*, de los hermanos Leal, de Toltén.—Don Pedro Montt, siendo ministro de Obras Públicas el año 1888, recorrió el río y prometió un proyecto de canalización entre Carahue y Nueva Imperial. Un capitán de buque mercante se ofreció para ejecutar la obra si le concedían el privilegio de navegación por quince años y $ 50 000 en dinero. La obra no se efectuó.—Los mejores estudios del río corresponden a los ingenieros Cordemoy y Sommeyer, y a los marinos Vidal Gormaz y Maldonado.—Frente a Ruca Diuca existe un bajo que obstaculiza la navegación.

Imperial, comarca, Imp.—Durante la conquista fué poblada por indios belicosos.—Pedro de Valdivia repartió nominalmente las tierras de esta región en 1551, reservándose la isla de Pucureo, de la que tomó posesión.—Estuvieron en esta zona las ciudades de Imperial y Boroa; los fuertes de Anchacaba, Boroa, Maquehua, etc. y las misiones de Encarnación, Imperial Bajo, Cumpulli, etc.—En la parte de Boroa existen muchos indios rubios (V. Boroa, comarca).—El cacique Maulicán llegó hasta frente a las ruinas de Imperial seguido de su cautivo Francisco Núñez de Pineda.—En esta comarca perecieron varios personajes célebres, aparte de los ya men-

cionados. Citaremos a Gregorio de Oña, padre del poeta Pedro de Oña (angolino); a Bernardo Nuncibay (1570), de arrojo temerario; a Alonso de Pereda; a Diego Núñez (1578), etc.—*Epoca actual*: A mediados del siglo XIX actuó Rosario Zúñiga, hermana del mayor de este apellido que fué comisario de naciones, y de gran celebridad en las revueltas civiles de la época (V. Nacimiento, Puancho y Tucapel). Rosario fué intérprete del idioma araucano mediante el pago de $ 20 mensuales. Era muy querida entre los indios. La colonización extranjera, empezada en 1895 con 19 familias, ocupó una extensión de 1140 hectáreas.—El indio más célebre fué Cayupi, de Nehuentúe (V. Doña Inés); concurrió al parlamento de Ipinco. El P. Luis Mansilla cita el caso de que la tribu de Cayupi era la única de la raza araucana que usaba apellido transmitido de generación en generación. Mansilla no cita ningún antecesor de Cayupi en apoyo de su afirmación.—La colonización de la región del Budi se efectuó al principio con elementos sin aptitudes para la agricultura, traídos de las islas Canarias. El empresario Eleuterio Domínguez se arruinó. En la actualidad hay centenares de pequeños propietarios chilenos, esforzados y tenaces.—La comarca de Imperial tuvo ricos lavaderos de oro, y en la actualidad empiezan a llamar la atención algunos yacimientos carboníferos.

Imperial, departamento.—Antes que fuese creada la provincia de Cautín, ya existía el departamento de Imperial como división de la de Arauco. Primero formó parte del departamento de Lebu, según la ley de 2 de Julio de 1852; después perteneció su territorio al de Cañete, desde el 15 de Julio de 1859. El 13 de Octubre de 1875 se creó el departamento de Imperial, que tuvo como capital la villa de Toltén y como límite sur el del actual departamento de Villarrica.—La ley de 13 de Marzo de 1887, que creó la provincia de Cautín, dió al nuevo departamento de Imperial otros límites y otra capital. Esta fué Nueva Imperial, y aquéllos quedaron fijados en el río Imperial, el Quillen y el paralelo de la confluencia de este río con el Cholchol, por el norte; el límite oriental de la actual comuna de Galvarino y una recta del Quepe al Toltén, por el oeste; el Toltén, por el sur. Como se nota, la actual comuna de Nehuentúe quedaba fuera del departamento, y dentro de él, uno de los distritos de la subdelegación de Galvarino.—El 16 de Julio de 1895 se le agregó la subdelegación de Tirúa (comuna de Nehuentúe), y el 12 de Julio de 1907, al crearse el departamento de Llaima, se le agregó el distrito de Galvarino.—Desde 1892 tuvo dos comunas: Nueva y Baja Imperial, en 1895 se le agregó la de Nehuentúe. La de Carahue fué creada en 1900.—Entre las municipalidades de Carahue y Baja Imperial (Puerto Saavedra) se promovió un largo litigio encaminado a obtener la anexión del territorio comprendido entre el río Imperial y los esteros Mañío y Chacay. En la actualidad, el territorio en cuestión pertenece a Carahue.

Imperial Antigua, Imp.—(Véase al final de la letra).

Ipinco, Tr.—Llanos.—Fueron elegidos por el coronel don Cornelio Saavedra para celebrar un parlamento en que se afianzase la paz con los indios abajinos, porque el Gobierno quería llegar hasta Villarrica en su avance. La reunión se efectuó el 24 de Diciembre de 1869 y concurrieron 60 caciques y 1200 conas. De los primeros, citaremos a Venancio Coñoe-

pán y Painecura, de Cholchol; Coyupi, de Cuyinco (Nehuentúe); Huenucoy y Cheuquecoy, de Imperial; Catrileo, de Purén; Cheuquemilla, de Lingue; Marileo y Currileo, de Ipinco; Domingo Melín, de Lilpulli; Norín y Pormallanca, de Paicaví; Paillao, de Ranquilhue, y Pancho Mariñán, de Cañete. Acuerdos principales: nombrar juez de paz en Lumaco, donde también quedó una pequeña guarnición, e impedir que Melín se apoderase de los terrenos del fiel Catrileo. La reunión fué en los terrenos de Colli.

Itata, río.—Algunos historiadores dicen que la dominación incásica llegó a este río (V. Bío-Bío, río).—Pedro de Valdivia lo atravesó el año 1546; llegó a Quilacura, desde donde volvió precipitadamente a la confluencia del mismo río con el Ñuble.—Después del desastre sufrido en Concepción el año 1554, fué sorprendido en una excursión el capitán Francisco de Vaca por el cacique Loble, el cual obtuvo una gran victoria y un abundante botín.—El 4 de Agosto de 1813 fué sorprendido por el guerrillero Mariano Cañizares un convoy de víveres procedente de Concepción para los chilenos que sitiaban a Chillán. Cañizares arrojó al agua lo que no pudo llevar. Aprovecharon del botín, entre otras cosas, 48 cargas de bala de cañón, cajones con piedra de chispa, lanza-fuegos, etc.—Bernardo O'Higgins persiguió por el lado sur del río a Elorreaga y Quintanilla. Con sólo 20 hombres les quitaron como 400 animales vacunos y algunos víveres.—Después de la batalla del Roble, los patriotas tuvieron otros encuentros para favorecer a los valijeros que conducían la correspondencia. Dámaso Fontalva había degollado a varios, hasta que lo sorprendió el republicano Esteban Manzano y lo hizo fusilar.

Itata, desembocadura del río.—En Julio de 1567 eran conducidos en tres buques los miembros de la Real Audiencia, otras personas y su equipaje. El *Marroquí*, que era el mejor de los navíos, fué empujado por un temporal que lo echó sobre la playa vecina, al sur de la boca del Itata. Perecieron el capitán Alonso de Reinoso, Pedro Obregón, Gregorio Castañeda y otras personas de distinción; salvaron un tal Lorenzo, genovés, y dos indios.—El año 1662 venían dos naves enviadas por el virrey del Perú al gobernador Peredo. Una de esas embarcaciones se perdió frente a este lugar; se ahogaron unos 150 hombres.—El 21 de Octubre de 1817 quiso desembarcar un grupo de españoles para proveerse de víveres, pero fueron sorprendidos por 20 chilenos que los obligaron a retirarse.—Ese mismo año (1817), a fines de Diciembre, obtuvo una victoria sobre los realistas el guerrillero Francisco J. Molina, imponiéndoles una pérdida de 15 ó 20 hombres.—En 1818 existía un puente que había construído Bader d'Albe; lo aprovechó Bernardo O'Higgins en su retirada hacia el sur.—El 27 de Junio de 1853 salió de Tomé una goleta con pasajeros para Atacama. Un temporal de viento la echó a la playa, perdiéndola totalmente con todos sus pasajeros. Las olas arrojaron después algunos de los cadáveres.—Un buque inglés se perdió en Julio de 1860, un poco al norte de boca de Itata. Pereció un tripulante.

Itata, comarca.—En una hacienda vecina (Cuchacucha?) residió el P. Luis de Valdivia el año 1616.—El año 1695 fundó don Tomás Marín de Poveda un fuerte que no tuvo pobladores.—El departamento o partido de Itata fué creado por el gobernador Ambrosio de Benavides, a influencias de

don Ambrosio O'Higgins, que era intendente de Concepción.—El subdelegado que había en Febrero de 1817, Manuel González, abandonó a los realistas después del triunfo chileno en Chacabuco. Prestó después buenos servicios a la causa republicana.—A mediados de 1817 desembarcaron algunos realistas enviados por don José Ordóñez para que merodeasen por la comarca en busca de bandoleros, con el fin de incrementar sus grupos de montoneros.

Imperial antigua

Primera época: 1551 a 1566

Fundación.—En Febrero de 1551 fué fundado por Pedro de Valdivia un fuerte en el sitio de Anchacaba. El conquistador volvió a Concepción después de dejar en el fuerte una guarnición a cargo de Pedro de Villagra.—En Octubre, de paso hacia el sur, hizo Valdivia un reparto nominal de tierras, y a su regreso a Concepción, instituyó cabildo, el 16 de Abril de 1552; de manera que esta última fecha puede considerarse como la de la fundación de Imperial.—El nombre de Imperial se le dió porque los conquistadores notaron en la parte más alta de las chozas indianas de la comarca unas águilas de dos cabezas, hechas de madera (Don Diego Barros Arana niega la existencia de esos adornos, pero don Tomás Thayer Ojeda demuestra irrefutablemente que los hubo).

Primeros vecinos.—Fueron los siguientes: Pedro de Valdivia; Pedro de Villagra, teniente de gobernador; Francisco de Villagra, alcalde ordinario; Jerónimo de Alderete, enviado luego a España por Pedro de Valdivia; Julián de Samano, regidor, muerto en Mareguano; Juan de Vera, Leonardo o Lorenzo Cortés y Gregorio Castañeda, regidores; Sebastián de Hoyo, que se trasladó a Confines (Angol) en 1563; don Miguel de Velasco y Avendaño, alguacil mayor; Diego Maldonado, muerto en Mareguano; Pedro de Burgos, Víctor Mena, Antón de Malta, Gaspar Alvarez, Tomás Núñez de Salazar, Juan Morán de la Cerda y Andrés Martínez o Matienzo; Lorenzo Bernal de Mercado, que pasó a Los Confines; Juan de Montenegro, Bernal Diáñez, Jorge Díaz de Salazar y Cristóbal Ramírez, que se fueron a Valdivia; Juan de Alor, escribano público y de cabildo; Pedro de Salcedo, Juan de Villanueva y Pedro de Ome (Orne); Pedro Niño, que murió en la batalla que dieron los Catorce de la Fama; Juan de Ortiz Pacheco; Francisco de Ulloa, que se avecindó después en Los Confines; don Pedro de Velasco y Avendaño; Juan de Fuenmayor, Antonio de Montiel; Albar Núñez, muerto en Mar.....; Pedro de Leiva; Gonzalo de Morales, despojado de su encomienda por don García H. de Mendoza; Pedro Olmos de Aguilera, Alonso de Aguilera, Antón de Nápoles, Bartolomé de León; don Martín de Velasco y Avendaño, que se volvió al Perú en 1552; Bartolomé de Bustos, Francisco Loarte, Diego Delgado, Diego Martínez Ballesteros, Andrés de Cerbera o Antón de Cerbera, Baltasar Rodríguez, Alonso de Benavides; Pedro o Juan Martín de Villarroel, que recibió el levo de Guallareba, por cédula de 5 de Marzo de 1552; Juan Benítez Monje o Jiménez Monje, que

se fué a España; Juan Martín de Candia y Martín de Peñalosa; Cristóbal de Alegría, que recibió el levo de Llamocaví; Antón Martín Moreno; Antonio Maldonado, el paje; Julián Gutiérrez de Altamirano, que se radicó después en Valdivia; Alonso Vélez, Juan Fernández, Melchor Ecija, Antonio Hernández, Juan de Cereceda o Ceresuela, Diego Alfonso, Lope o Alonso de Cámara, don Francisco Ponce de León; Cristóbal Pérez Bravo, que recibió los levos de Cuyunvieva y Cololelo, por merced de 6 de Marzo de 1552; Pero Esteban; Juan de Llamas o Lamas, muerto en Tucapel; Juan de Gangas, Francisco Galdames, Juan Martín Naranjo. Total, 70 vecinos, a los que hay que agregar los siguientes: Gaspar de Villarroel, Gaspar de Orense, alcalde ordinario en 1552, encomendero de Tavón, Culimalén y Guamaque (en las vecindades de Repocura, Pellahuén, etc.), y que cambió por el repartimiento de Juan Gómez, vecino de Santiago; Juan de Oviedo, que se cambió a Villarrica; Antonio Martínez o Núñez, Pedro de León; Andrés Hernández de Córdoba, uno de los Catorce de la Fama (V. Purén, Ilicura), que murió a consecuencias de las heridas recibidas en el combate, a principios de 1554; Hernando de San Martín; Alonso de Miranda, despojado de su encomienda, por Villagra, en 1553; Francisco Gutiérrez, Andrés Martínez de Santa Ana, Gabriel de Sevilla, Antonio de Saldaña, Rodrigo de Oces, Juan de Ocampo y Juan de Ceballos (De los siete precedentes no hay más noticias que la mención que de ellos hace el historiador Carvallo Goyeneche); Andrés Montesinos, don Luis Barba, Juan Hidalgo, Francisco Rodríguez de Ontiveros.—Habiéndose ido al Perú Pedro de Villagra, don García Hurtado de Mendoza repartió encomiendas entre las siguientes personas: Diego García de Cáceres, Pedro de León, Gabriel de Villagra, Juan de Cuevas y Pedro Lisperguer.—Encomenderos en 1561: Gabriel de Villagra, a cuyo repartimiento le agregó el gobernador Villagra los de Pedro de Obregón y Gregorio de Castañeda; Juan Gallego, Hernando Ortiz, Juan de Cárdenas, don Luis (de Velasco?); Pedro de Murguia, encomendero nombrado por don García y despojado por Villagra para acrecentar con sus indios el repartimiento de Juan Gallego; Pedro de Obregón, nombrado también por don García y privado de su encomienda por Villagra, quien lo dió junto con otros a su deudo Gabriel de Villagra.

Administración (1551 a 1566), — El gobierno definitivo de la ciudad empieza con la administración del corregidor Pedro de Villagra, en el año 1551. *Funcionarios civiles*. Corregidores: Pedro de Villagra, (1551-1552), Pedro de Aguayo (1553), Pedro de Villagra (1554), Miguel de Velasco y Avendaño (1556), Juan Ortiz Pacheco (1565) y Pedro Olmos de Aguilera (1565). — *Cabildo, Alcaldes ordinarios*: Francisco de Villagra y Gaspar de Orense (1553-1554), Pedro Olmos de Aguilera y Pero Esteban (1554-1556), Juan Gómez de Almagro y Pedro de Aguayo (1556-1557), Hernando de San Martín y Juan o Pedro Gallego de Rubias (1558-1559), Juan o Alonso Gallego (1569-1560), Hernando de San Martín y Pedro Olmos de Aguilera (1562), Juan Montes de Oca y Juan Gallego (1563-1564), Gregorio de Castañeda y Hernando de San Martín (1564-1565), y Antonio Montiel (1565-1566).— Durante el período 1560-1561 desempeñó las funciones de alcalde el regidor Leonardo Cortés.—*Curas párrocos*: Diego Jaime, desde el 1.o de Mayo de 1552; fray Antonio de Sarmiento Rendón, 1553-1556; Hernando Ortiz de Zúñiga 1556, y Alonso García, 1558 (Debemos estas nóminas al libro *Las Antiguas Ciudades de Chile*, de don Tomás Thayer Ojeda).

Diversos acontecimientos.— Con el fin de castigar a Lautaro, Pedro de Valdivia pidió al cabildo de Imperial el envío de 20 hombres seleccionados, cuyos nombres indicaba. Este refuerzo debía reunírsele en Purén, y a él perteneció el grupo de «Los Catorce de la Fama» (V. Purén, Ilicura).— Pedro de Villagra ejecutó una corrida a los indios a principios de 1554; mató a muchos en las islas del lago Budi y en las costas del departamento.— El mismo año 1554 salió de Imperial el audaz Gaspar de Viera y a costa de grandes peligros buscó en el sur a Francisco de Villagra para que acudiese en auxilio de la ciudad. Villagra acudió desde Rahue (V. Osorno), se hizo reconocer como sucesor de Valdivia y retiró algunos hombres de la guarnición de Imperial (V. Marihueñu). — Gabriel de Villagra fué el más notable de los corregidores que tuvo la ciudad. Su nombramiento debe haber sido firmado el 27 de Junio de 1563, y este ascenso produjo gran regocijo en la Imperial. Los habitantes quisieron festejar a Villagra, pero él rehusó el homenaje a fin de obtener su libertad de acción. Se distinguió por la rectitud de sus fallos y por las disposiciones que dictó en favor de los indios, cuyo trabajo limitó a pesar de la protesta de los encomenderos. — El primer alcalde ordinario que tuvo la ciudad fué Gaspar de Orense (1551). Francisco de Villagra lo envió después a España comisionado para que le consiguiese en propiedad el nombramiento de gobernador. Le dió $ 60,000 para los gastos. Orense se ahogó cerca de San Lúcar.

Segunda época: 1567 a 1600

Obispado.—Esta diócesis limitaba al norte con el río Maule. Su primer obispo fué fray Antonio de San Miguel. Las bulas, expedidas el 17 de Febrero de 1563, llegaron el año 1567 a Lima, donde se consagró el 9 de Febrero. San Miguel se distinguió por lo docto y por su amor a los indios. Pronunció el discurso inaugural en el Congreso Limense y después, ante los catedráticos de la Universidad de San Marcos, dictó un sermón en latín, con motivo de la elección de rector. Murió siendo obispo de Quito, pero no se conoce la fecha de su defunción; sus biógrafos la fijan en 1589, unos, y en 1592 otros, no faltando quienes ofrecen otras fechas intermedias entre esos años.—*Dignatarios*: primer chantre de la catedral, el canónigo Diego de Azoca, quien, estando ya para ordenarse, dejó un hijo, Pedro López de Azoca, en una señora de distinción, la cual se recluyó en un convento de monjas, donde murió santamente. — El deán Agustín Cisneros se consagró en 1585; también fué Comisario del Santo Oficio, y el 20 de Junio de 1584 fué propuesto para el obispado por el Consejo de Indias. Murió en 1595.—El obispo fray Reginaldo de Lizarraga fué propuesto por el virrey don García Hurtado de Mendoza; se consagró en Lima el 21 de Octubre de 1595, pero no ejerció su cargo en Imperial, porque esta ciudad había sido destruída cuando el obispo llegó a Chile. Lizarraga dispuso el 7 de Octubre de 1603 el traslado de la sede a Concepción; después fué obispo de Paraguay, donde mantuvo ruidosas competencias con las autoridades civiles.—El padre Luis de Valdivia fué encargado de administrar esta diócesis, pero el obispo de Santiago, fray Juan Pérez de Espinoza, le puso dificultades y no quiso remover al provisor de la Imperial, a quien el jesuíta calificaba de «clérigo ignorante que en su vida había estudiado un

nominativo». Además, ese provisor era enemigo del plan pacifista que Valdivia se proponía desarrollar.—*Varios*: La renta ordinaria producía $ 5000, de los que $ 1200 eran para el obispo; los diezmos produjeron un año $ 9945, pero solían ser rematados en mayor suma.—La dotación sacerdotal era al principio de nueve clérigos y de once tonsurados de órdenes menores.—De las capillas de la diócesis, siete fueron establecidas por Pedro Olmos de Aguilera, el que también fundó el hospital el año 1573.—El edificio episcopal tuvo techo de paja en sus primeros años.—Los ornamentos sagrados no quedaron sepultados en la ciudad sino que fueron llevados a Concepción en el barco de Pedro Escobar Ibacache (V. Imperial, río) por el provisor de la ciudad Pedro Guevara, clérigo muy valiente.—Los primeros párrocos de la ciudad ganaban $ 100 de «buen oro».—La botija de vino para misa valía $ 40.—La primera iglesia que hubo en Imperial fué la de San Miguel, y en ella enseñaba el catecismo un sacristán, a falta de sacerdote. Después fueron construídas las de la Merced y la de San Agustín, y la ermita de Nuestra Señora de la Concepción.—*Sacerdotes notables*: Juan de la Barrera, que animó a los soldados una vez que los indios atacaron la ciudad por los cuatro costados, durante el asedio de 1599. Alonso de Aguilera hijo de la heroína Inés (no es el personaje de iguales nombre y apellido que fué a España y quedó de escribano en Esquivias, donde autorizó la carta dotal de Miguel de Cervantes con su esposa). Diego de Aguilera, nacido en Imperial el año 1570, que fué el primer criollo que llegó a provincial de su orden en Chile. Hernando de Aguilera, también hijo de Inés, fué uno de los fundadores de la orden jesuíta en Chile; desempeñó cargos importantes en Chile y el Perú, y se cree que dejó algunos sermones que formarían varios volúmenes.—Pedro Alonso, muy ilustrado, chantre de la catedral en 1580.—Juan de la Fuente Loarte, criollo, llegó a desempeñar varios cargos notables y fué gobernador interino del obispado.—Juan de Olivares, imperialino como el anterior, enviado a España por el virrey del Perú para que junto con el P. Luis de Valdivia informase al monarca acerca de los motivos que prolongaban la guerra de Arauco.—Miguel de Quiroz, ex-militar, jesuíta, protector de su orden, a la que donó sus haciendas.—García de Torres, Vivero y otros.—Luis de Valdivia fué el más notable de todos (V. Imperial, 2.a época, Dignatarios; además Ilicura, Paicaví, Cuchacucha).—Juan Barba, clérigo apóstata, concupiscente escandaloso y traidor de su patria. En varias ocasiones dirigió los ataques indianos, especialmente en Valdivia, el año 1600.

Congregaciones.—Fray Antonio Sarmiento Rendón, mercedario, vino a Chile con Diego de Almagro. Edificó en Imperial un convento para su orden. Permaneció doce años en la ciudad, «el primero que los oficios divinos celebró, cantados». Desempeñó el curato aquí y en Angol, fué provincial en Cuzco y se halló en la población de Osorno y Villarrica.

Asaltos importantes.—En 1576 tuvo lugar uno de ellos; quedó herido Pedro Fernández de Córdoba, yerno de la heroina doña Inés de Aguilera.—El año 1578 fué muerto en las cercanías de Imperial un capitán llamado Juan Gómez de Almagro, quien don J. Toribio Medina cree que no sería el capitán de «Los Catorce de la Fama».—El corregidor Antonio Galleguillos quedó herido en un asalto después de 1578. Los indios aprovecharon esta desgracia y penetraron a la ciudad y la saquearon. Sin embar-

go, tuvieron que retirarse cuando Galleguillos pudo levantarse y envalentonar a su gente.—Andrés Escobar, padre de Pedro Escobar Ibacache (V. Imperial, río), salió a Santiago en busca de auxilios. Atravesó toda la zona amagada por el levantamiento indiano y volvió con soldados para defender la ciudad, que estaba sitiada por los indios.

El gran asedio.—El gobernador Oñez de Loyola salió de Imperial el 21 de Diciembre de 1598; el día 23 fué muerto en Curalava. Oñez iba en auxilio de Angol. Uno de los sobrevivientes de Curalava alcanzó a Imperial después de 70 días de penoso viaje; tenía 23 heridas.—Después de Curalava, se generalizó la sublevación, y Anganamón (V. Paicaví, Ilicura) puso sitio a Imperial.—Pedro Olmos de Aguilera pereció junto al río Damas, con seis u ocho compañeros, el 30 de Enero de 1599.—Andrés Valiente, que salió con 40 hombres hacia Boroa, encontró la muerte en el río, cuando herido lo atravesaba. Sus soldados ya habían sucumbido todos, al lado sur, probablemente en el lugarejo llamado Quillen.—Alonso de Ortiz, sucesor del anterior, cayó también con 90 soldados.—Inés de Aguilera, que había perdido a catorce de sus deudos durante el asedio, animó a los combatientes en diversas ocasiones.—Pedro Escobar Ibacache construyó un barco y en él salió, sin ser piloto, con ocho soldados. También iba el clérigo Pedro Guevara con los ornamentos sagrados de la catedral. Muchos historiadores citan a Inés de Aguilera entre los pasajeros del barco.—En el edificio episcopal se refugiaron largo tiempo las familias, mientras los indios destruían todo lo que estaba fuera del recinto fortificado.—Muchos vecinos perecieron al ir en busca de alimentos para sustentarse y otros los consiguieron después de sacrificar su propia dignidad.—El 27 de Marzo de 1599 comisionó el cabildo a Bernardino Quiroga para que fuese a España en busca de elementos para proseguir la guerra. Quiroga delegó su mandato en la persona de Juan Vascones, que era el enviado del cabildo de Santiago con igual fin. Vascones recibió en España la promesa de que sería atendido, pero hasta el año 1604 no llegaba a Chile ningún barco con lo ofrecido.—La despoblación se efectuó el 31 de Marzo de 1600, a instancias del cabildo de la ciudad y atendida por el gobernador Francisco de Quiñones (V. Champulli). Además de los funcionarios de la ciudad, firmaron el acta correspondiente Mariana de Miranda, María de Cañedo e Inés de Aguilera y Villavicencio. Esta última dama formó parte también de la comitiva que salió de la ciudad al encuentro del gobernador Quiñones. Este suceso y la firma del acta de la despoblación demuestran que la heroína no se refugió en la isla del Imperial y que lleva su nombre.—De la población de la ciudad no quedaban cien habitantes. Según otros cronistas, esa cifra no llegaría a cincuenta.—Despoblada la ciudad, Quiñones y los habitantes de ella se fueron a Concepción por el lado de Angol.

Cautividad. Canjes.—Doña Beatriz de Rosa, cuñada del coronel Francisco del Campo y prisionera del cacique Yayol, de Osorno, fué conducida por los indios a Imperial, y ofrecida en canje. El coronel vino en busca de su cuñada, pero fué engañado. Este proyectado canje motivó penosas campañas de los españoles.—Antonio Quiñones, hijo del gobernador de este apellido, rescató algunas mujeres y niños que habían caído cautivos en Valdivia. Sin embargo, hubo españoles, especialmente mujeres, que no quisieron abandonar la ruca indiana.—Alonso Pérez de Guzmán y Que-

zada fué canjeado por el vice-toqui Tureulipe el año 1612, después de nueve meses de cautividad.—Gil de Negrete (V. Nacimiento) consiguió la libertad de Inés de Castañeda, aprisionada en Boroa en 1606. La acompañaba un hijo de diez y seis meses, el cual fué después fraile agustino.—Francisco Núñez de Pineda y Bascuñán (V. Cangrejeras, Chillán, Coliumo, Bío-Bío, río), traído por el cacique Maulicán como cautivo a los dominios de un amigo suyo que vivía al sur del río, pasó a través de las ruinas de Imperial, el año 1629.

Varios acontecimientos.—Julián Morales, después que fué desposeído de sus tierras por don García Hurtado de Mendoza, se volvió loco, y exclamaba: «Don García, tú me matas!» El gobernador le dió entonces $ 800 al hijo.—El terremoto de 16 de Diciembre de 1575 hizo grandes estragos.—La pobreza del país, debida a la guerra, empezaba a producir cansancio entre los españoles y algunos, como Martín de Peñalosa, Francisco Talaverano y otros, emprendieron la fuga en busca del territorio argentino. Este acto fué calificado de conspiración por el gobernador de Valdivia, funcionario que puso gran empeño en la persecusión de los fugitivos, los que luego fueron alcanzados (1563). Se les sometió a crueles tormentos y en seguida se les decapitó.

Episodios.—El más notable fué el que tuvo lugar el año 1558, durante las fiestas celebradas con motivo del advenimiento de Felipe II al trono real. Fueron sus protagonistas don Alonso de Ercilla, don Juan de Pineda y don García Hurtado de Mendoza. Durante la fiesta se produjo un altercado entre los dos primeros, a los cuales el gobernador habría dado de mazazos por el desacato. Hay versiones muy diversas, pero son uniformes en lo referente a la presencia del gobernador, que asistió de incógnito a dichas fiestas, pero que tuvo que darse a conocer al producirse el incidente. Los contendores fueron sentenciados a muerte, pero luego los perdonó don García. Los cronistas también están desconformes en el relato de lo que motivó esa indulgencia: según el P. Bernardo de Torres, habría intervenido el propio San Agustín, mientras que otros autores atribuyen tal piedad de don García a la intervención de unas damas. No faltan testigos que declararon que se debió a la intervención de una india joven.

Sociabilidad.—Inés de Aguilera y Villavicencio, hija de la heroína de 1599, casó con Pedro Fernández de Córdoba (V. Marihueñu y Valdivia). Estos esposos fueron los padres de Inés de Córdoba y Aguilera, con quien casó el gobernador Alonso de Ribera, sin esperar la autorización real.—El célebre militar y funcionario Leonardo Cortés fué suegro de Pedro Escobar Ibacache (V. Imperial, río), y una hija de éste, María, fué nuera del no menos famoso Gaspar de la Barrera y cuñada del héroe, fray Juan de la Barrera.

Restauraciones. Ruinas.—El gobernador Martín de Mujica comisionó el 8 de Enero de 1648 al maestre de campo Fernández de Rebolledo para que repoblase la Imperial, pero sus instrucciones no fueron atendidas y la restauración se hizo en Boroa.—Los jesuítas reedificaron su convento en Cumpulli el año 1760.—Don Ramón Freire dispuso, según la ley de 27 de Octubre de 1823, que se fundase una ciudad sobre las ruinas de Imperial.

En lugar de ésta se encuentra hoy el pueblo de Carahue, fundado en 1882.—En este pueblo atendía, en 1888, Santiago Lenón, la construcción de un muelle, y encontró postes y vigas muy antiguos.—En la falda de las colinas que bajan hacia las vegas del río Damas se notan las huellas de un canal, probablemente para algún molino. Este habría estado al fin de un sitio que dá a la plaza de Carahue y que hoy pertenece a don Eulogio Figueroa.—En el sitio que posee don José Antonio Figueroa se han encontrado cimientos de bastante solidez y extensión y es probable que hayan correspondido al edificio episcopal.—En otras partes de Carahue se han hallado subterráneos largos y con bifurcaciones.—A la izquierda del río y frente al pueblo quedan una viña secular y escombros de tejerías.

Jesús, Rr.—Paraje que existió cerca del actual pueblo de San Rosendo. —Fuerte fundado por el gobernador Oñez de Loyola el año 1593.—Los habitantes de Santa Cruz de Coya encontraron en el fuerte Jesús su primer refugio después de la despoblación de dicha ciudad (1599). — Consecuente con su plan pacifista, el jesuíta Luis de Valdivia dió libertad a los indios que estaban prisioneros en el fuerte, el año 1612.

Jesús de Coelemu, Cl.—Población fundada según auto de 17 de Enero de 1749, como gemela de la villa de Quirihue. Ambas no pasaron de ser simples postas.—En 1751 recibió cierta afluencia de gente, debido al terremoto que arruinó a Concepción.—La parroquia de Jesús de Coelemu tenía 2,682 habitantes el año 1791.—Algunos cronistas dan como fecha de la fundación de esta villa el año 1750.—En 1765 se ordenó a varias familias avecindarse en la villa, pero esta no mejoró sus condiciones a pesar de esa medida.—Don Agustín de Jáuregui trasladó la población un poco al oriente, le asignó 70 hectáreas de extensión y la denominó Dulce Nombre de María de Jáuregui.—La nueva villa progresó muy poco, aunque fué cabecera de partido durante el período colonial, y de departamento, después, hasta 1835.

Juan Trintre, Ang. (V. Trintre).

Lacar, Argentina.—El terreno circunvecino a este lago pasó a poder de Argentina según el fallo del Rey de Gran Bretaña, expedido el 20 de Noviembre de 1902, con motivo del arbitraje a que fué sometida la cuestión de límites con ese país. — El año 1845 hizo exploraciones científicas don Guillermo Frick. Un hermano de este caballero poseía en Valdivia, el año 1921, varios papeles importantes, relacionados con los viajes a través de la región ejecutados por don Guillermo.—Después de 1845 siguió practicando estudios en la cordillera el sabio Stteffen.

Lagunillas, Lt.—Sitio próximo a la boca del Bío-Bío y que tenía varias lagunas.—El 7 de Noviembre de 1557 llegó hasta Lagunillas don García Hurtado de Mendoza. Se le agregaron aquí unos 50 ó 60 veteranos, procedentes de Imperial. Los indios esperaban con emboscadas a don García, pero fueron denunciados por Román de Vega Sarmiento, a cuyo compañero Hernando Guillién, aquéllos habían descuartizado. La vanguardia de don García, compuesta de 50 soldados a cargo de Alonso de Reinoso, retrocedió, hostigada por los indios a través de los pantanos. El maestre de campo Juan Remón acudió con 30 hombres y tuvo que entrar en batalla obligado por un ataque imprudente que provocó el vehemente Hernán Pérez de Quezada, el que fué recogido casi moribundo. El combate se generalizó y tuvo que actuar todo el ejército español. Los indios se retiraron al caer la tarde, dejando muchos prisioneros, entre ellos, a Galvarino, que fué mutilado. Los españoles se hacían mutuas recriminaciones al día siguiente, avergonzados de no poder vencer fácilmente a esos indios. Don García, por su parte, se desmidió en improperios contra los más pundonorosos capitanes que había en el país, estimando que eran inferiores a los que él había traído consigo.

Laja, Lj. — Río que debe su nombre a la existencia de piedras lisas que los españoles encontraron en su lecho. Los indios le llamaban Nivequetén.—Pedro de Valdivia llegó a sus riberas el año 1550.—Pedro de Villagra venció a unos 2,000 indios, capturando a dos o tres caciques.—Algunos terrenos ribereños fueron repartidos por Pedro de Valdivia, el 16 de Octubre de 1550, entre Alonso Galiano y Lope de Landa Buitrón.—El año 1656 sostuvo un encuentro con los indios el capitán don Francisco Núñez de Pineda. Dejó un destacamento y penetró al territorio enemigo hasta el sitio en que hoy está el pueblo de Sauces.—Los jesuítas tuvieron una hacienda vecina al río.—Cuando la ciudad de Concepción fué asediada por los españoles durante la guerra de la Independencia, salió en su auxilio Bernardo O'Higgins, pero al llegar a las riberas del río Laja supo que esa ciudad se había rendido.

Comprendiendo ineficaz la acción de su ejército, lo disolvió allí mismo, teniendo cuidado de aconsejar a sus soldados que esperasen listos para empuñar las armas en el momento oportuno. O'Higgins siguió a Santiago, precipitadamente.— Poco tiempo después, volvió O'Higgins desde San Carlos a ocupar la isla de Laja y encontró en el vado del río a veinte de sus ex-milicianos que cubrían guarnición de parte de los realistas. Al ver a su antiguo jefe, no titubearon en seguirlo (23 de Mayo de 1813). — El 18 de Septiembre de 1818 asaltaron los montoneros Segueles a los patriotas, junto al río. Estos últimos se salvaron gracias a la llegada de Alcázar. Los montoneros perdieron a Juan de Dios Seguel, que fué fusilado. — Los chilenos entraron a Los Angeles el 17 de Enero de 1819, y ante este avance, huyó el jefe realista Lantaño, que estaba junto al río.

Laja, isla, Lj.—Extensión territorial entre los ríos Laja y Bío-Bío.—El indio Mizqui, ex-yanacona y sucesor del mestizo Alejo, reunió en la isla unos 1,500 guerreros. Mizqui fué sorprendido por Jerónimo de Molina, que llegó con 600 soldados y varios indios amigos, entre los que iba Tanamilla. Este encontró el campamento de Mizqui, hacia el cual condujo al ejército español, por el vado de Curanilahue. La marcha fué favorecida por el ruido de las aguas y por la luz de la luna. Los indios pelearon denodadamente, pero no pudieron reponerse de la sorpresa y huyeron, dejando 200 muertos y 600 prisioneros. Mizqui fué alcanzado cerca de Yumbel. El triunfo español fué atribuído a un milagro. Este combate fué en Diciembre de 1661.—En este mismo sitio asentó otro campamento el toqui Vilumilla, quien luego fué batido junto a Mesamávida.—En Agosto de 1661 derrotó Manuel de Salamanca a unos 1,500 indios que pretendían unirse a los pehuenches. —El 12 de Diciembre de 1756 presidió aquí un parlamento el gobernador Amat. Los indios pidieron (?) misioneros, con tal que éstos fuesen los «pucari partiru» (franciscanos). El P. Seguín, jefe de la orden seráfica, obtuvo para la misión el cantón de los pehuenches. Otro franciscano, el obispo Pedro Angel Espiñeira, pedía que se dotara de otra misión a esta región. —El cacique Levián bajó de la cordillera en la primavera de 1769. El maestre de campo Salvador Cabrito acampó en Los Angeles, con orden de no atacar a los pehuenches. Solamente envió un destacamento, pero éste fué derrotado a cinco leguas al oriente de la ciudad, el 3 de Marzo. Después de esta batalla, la guerra fué sin cuartel, hasta el extremo que Cabrito aumentó con presidiarios su ejército, que luego no pudo contener. Esta circunstancia, que fué de carácter extraordinario, demuestra que la conquista de Chile no se efectuó con elemento carcelario. A los individuos sentenciados a presidio se les tenía en Valdivia.— El año 1776 ya estaba defendida la isla por los fuertes de Santa Bárbara, San Carlos de Purén, Mesamávida y Santa Fe. Además, estaban inmediatos por el norte del río los de San Cristóbal, El Salto y Tucapel.—Levián, Alcapangui y el mestizo Mateo Pérez, víctimas de una traición, cayeron prisioneros. Levián sufrió una muerte atroz (1776). Don Ambrosio O'Higgins, al tener conocimiento de este suceso, hizo castigar enérgicamente a los ocho españoles que lo ejecutaron. Esos soldados eran capitaneados por Dionisio Contreras, y uno de éllos fué ahorcado.—Los pinos cordilleranos de la isla fueron aprovechados en 1780 por don Ambrosio O'Higgins para reparar los buques de la escuadrilla de Vacaro (V. Valdivia).—El botánico francés Aquiles Richard reconoció otra planta, abundante en la isla: el mañío, que denominó «podocarpus chilina».—

El Rey, al tener conocimiento de la bondad del pino, ordenó al gobernador, con fecha 31 de Julio de 1781, que le enviase informes referentes a esas maderas. Impuesto el monarca de esos informes, dispuso el 28 de Febrero de 1783 su propagación en España. — La Isla de Laja fué constituída en partido (división territorial) de su nombre en 1789. — Llanquitur, indio de las pampas argentinas, hacía incursiones en la isla desde 1786, pero don Ambrosio O'Higgins no quiso distraer muchas tropas y envió al ladino sargento Francisco Vivanco para que ganase la voluntad de los pehuenches. Llanquitur fué derrotado en Noviembre de 1787, y el gobernador construyó a su costa los fuertes de Villucura y Vallenar para librar su hacienda Las Canteras de las depredaciones de los indígenas.—El mismo Vivanco derrotó por segunda vez a Llanquitur en Mayo de 1788.—*Epoca de la Independencia:* El subdelegado del partido, don Bernardo O'Higgins, levantó el censo de este territorio en 1810 para saber cuántos hombres podían secundarlo en sus planes revolucionarios. El censo arrojó, en total, 34,000 habitantes.— O'Higgins organizó con sus inquilinos, y probablemente con algunos vecinos, el regimiento N.º 2 de Laja, del cual quiso ser coronel, pero no consiguió este grado. Entonces envió al general Juan Mackenna una carta escrita en inglés, y en la que expresaba sus quejas por haberse dado ese grado a Antonio Mendiburu, cuñado de Juan Martínez de Rozas. La carta tiene fecha 5 de Enero de 1811. — O'Higgins fué elegido diputado por Laja. En 1812 obtuvo una ley, secundado por el canónigo Fretes, mediante la cual se prohibía la sepultación de cadáveres en los templos.—La isla fué recorrida el año 1812 por el obispo Villodres, en su gira de propaganda realista. Fué secundado por los P. P. franciscanos. El propio O'Higgins contrarrestó esa campaña al año siguiente.—O'Higgins, con 30 ó 40 soldados ocupó el 27 de Marzo de 1813 la plaza de Los Angeles, que estaba a cargo del jefe realista Zorondo.—A mediados de Junio de 1813 reunió O'Higgins 1,400 hombres y abandonó la isla, circunstancia que aprovecharon los españoles para quemar las casas de la hacienda Canteras y sacar de ella todo el ganado. — Los montoneros españoles fueron derrotados por Agustín López, Francisco J. Molina, Pedro Ramón Arriagada y José M. de la Cruz, enviados por O'Higgins el año 1817. Los realistas dejaron como 200 muertos cerca de Santa Bárbara y Tarpellanca. Sin embargo, este éxito de los chilenos se malogró por culpa del argentino González Balcarce, que con la lentitud que imprimió a los movimientos militares, permitió la reorganización del enemigo. Los montoneros huyeron por Santa Fe, el 17 de Enero, acompañados de una gran poblada y de las monjas trinitarias de Concepción (V. Rosal). Benjamín Viel pudo aniquilarlos en el paso del Bío-Bío, pero otra vez se demoró González Balcarce en enviar los refuerzos pedidos para ese objeto. — En una isla del Bío-Bío, durante el ataque del día 19, murió heroicamente el abanderado Eustaquio Brouix, barón francés, ex-paje napoleónico e hijo del jefe de la escuadra de Boulogne, con la cual el emperador pretendió invadir a Inglaterra.—Como 3,000 montoneros bien montados penetraron a la isla, de manera que el jefe de los chilenos, Thompson, tuvo que concretarse a defender sólo la plaza de Los Angeles (1819). El 22 de Febrero llegó a la villa el coronel Alcázar, y en presencia de este auxilio a los republicanos, los montoneros huyeron.— Vicente Benavides ofreció pérfidamente, después de su derrota en Talcahuano, y por medio del cura Ferrebú, retirar sus montoneras de la isla. Su propósito era conseguir el avance de la gente que dirigía su compañero Juan Manuel Pico. Este llegó lue-

go, y sus tropas incendiaron los pueblos existentes en dicha isla; el ejército chileno se retiró al sur en medio de la más espantosa confusión. — El año 1827 era diputado por Laja el obstinado federalista Nicolás Pradel. —El mismo año 1827 llegó el coronel Borgoño a repoblar la isla con familias arrebatadas a los Pincheiras. Los Angeles y otras poblaciones de la isla fueron restauradas.—El año 1835 arrojó el censo del departamento 7,133 habitantes; tres eran negros. En San Carlos de Purén, Mesamávida y Tucapel había 575 casas. La producción de trigo alcanzaba a 22 fanegas por una; el suelo valía seis pesos la cuadra cuadrada y había 13 molinos.—En 1854 alcanzaba la renta departamental a $ 566.

Lanalhue, Cñ.—Lago.—Germán Westphal fué el primero que lo navegó en *El Fortuna*, el año 1885.—Este año se exportaban de los alrededores del lago 60000 qq de harina, 8000 de trigo y 100 de lana, 4000 fanegas de frejoles y 10000 arrobas de licor.

Lanco, Vald.—Pueblecito que debe su origen al paso del ferrocarril a Osorno.—Su municipalidad fué creada después de 1910.—El año 1923 fueron encontrados aquí los restos de un cementerio indígena, en el que habían utensilios que correspondían a una época lejana.

Landa, Cn.—Cerro.—Algunos habitantes de Concepción opinaron que la reconstrucción de la ciudad, arruinada en el sitio en que hoy está Penco por el maremoto de 1751, debía efectuarse en este cerro. El obispo Toro Zambrano, que era el principal propagandista de esta idea, ofreció «penas eternas» a los que prefiriesen otro sitio para esa restauración (Los autores eclesiásticos de la historia de la iglesia niegan esa aseveración, apoyados en algunos documentos). Sin embargo, el gobernador Amat dispuso, el 11 de Enero de 1758, que los damnificados podían edificar en el mismo cerro Landa, en el de Parra o en el valle de la Mocha, pero sin que esta circunstancia les diese motivo para adquirir la propiedad del terreno, hasta segunda orden.

Lanín, Vll.—El ministro de Alemania en Chile practicaba en Febrero del año 1923 una excursión científica en este volcán y falleció trágicamente.

Laraquete, Ar.—Paraje junto al estero de su nombre.—El 27 de Marzo de 1817 pernoctó aquí, bajo una copiosa lluvia, don Ramón Freire. El armamento fué favorecido dentro de un rancho.—Las montoneras del cura Ferrebú fueron derrotadas en Laraquete por Juan de D. Azócar.

Laraquete, Ar.—Pequeña bahía en la desembocadura del río de su nombre.—La barca nacional *María Antonieta* se fué a pique (1883) debido a una vía de agua producida en su casco por un furioso temporal.—Esta costa fué ocupada por los revolucionarios de 1859. Llegó a recuperarla por orden del gobierno don Leoncio Señoret, el 19 de Septiembre, al mando del buque *Maule*.

Larqui, Blns.—Capilla durante el período colonial.—En 1776 no tenía sotacura; lo que entonces pedía el obispo Espiñeira.—El catalán Francisco

J. Molina, al servicio de la independencia de Chile, sorprendió el 20 de Enero de 1813 al coronel español Elorreaga, a quien derrotó y le tomó prisioneros (V. Bulnes).

Lautaro, departamento.—Fué partido (división territorial) durante la Colonia, con el pueblo de Colcura como capital. Siguió después como departamento: hasta 1835 tuvo como capital a Santa Juana; después, a Coronel.—La región que hoy forma el departamento parece que fué la encomienda de Alonso de Reinoso.—En esta división hubo varios sitios históricos: Lagunillas, Marihueñu, Catiray, Curalí, etc.—Rentas en 1854: municipal, $ 209; del estanco, $ 1610.—Una disposición legislativa de 7 de Diciembre de 1852 segregó una parte del sur del departamento; otra, de 15 de Julio de 1859, lo dejó sin la región de Culenco, en el límite con el departamento de Nacimiento.

Lautaro, Ll.—Fué en su origen un fuerte fundado con el nombre Aníbal Pinto, en 1881.—En 1882 llegaron a Lautaro los primeros colonos alemanes, a quienes se les concedió terrenos en los alrededores de la ciudad. En 1888 fundó Voig su molino, y Baldomero Eberts la curtiembre que ahora es de Rudloff.—En 1885 quedaba una guarnición de 72 hombres.—La comuna fué creada en 1894; el departamento de Llaima, en 1908, en territorio segregado al de Temuco y una pequeña parte al de Imperial.—La escuela Alemana data desde 1889 y obtuvo su personería jurídica en 1911.—Desde el 1.o de Noviembre de 1915 funciona la escuela nocturna «Guillermo Eyzaguirre».—La Primera Compañía de Bomberos fué fundada el 24 de Octubre de 1917, y lleva el nombre de Guillermo Rahausen, que fué uno de sus benefactores.—Otro propulsor del progreso local ha sido Ernesto Bhenke Vergara.—En 1895 quedaban 83 familias extranjeras, ocupando 4980 hectáreas de suelo.—El pueblo es denominado ahora Lautaro de Llaima.

Lavapié, Ar.—Punta descubierta por Juan B. Pastene en 1544.—Los indios la denominaban Llaghuapi (península).—El nombre Levopía o Levupilla (río de la cigüeña) fué confundido según Alonso de Ercilla, con el de Lavapié, que correspondía a un barrio madrileño. Levupilla era un cacique de la comarca.—El holandés Simón de Cordes desembarcó en la península con veinte compañeros; todos fueron muertos en Noviembre de 1599.—A mediados de 1600 o de 1601 fué echado a la playa el barco Juan Martínez de Leiva para acopiar víveres. De sus 39 tripulantes, 32 o 33 fueron muertos por los indios.—Pedro Fanegas, corregidor de la isla vecina (Santa María), fué muerto en Lavapié en 1655. Su esposa e hijas quedaron cautivas.

Lebocatal, Ar.—Paraje en el camino a Concepción.—Fuerte indiano destruído por Gaspar de la Barrera.—En los primeros años de la conquista hubo en Lebocatal varios encuentros con los indios, los cuales fueron fatales para los españoles.

Lebu, costa.—Fué descubierta en 1540 por Camargo, uno de los capitanes de la escuadrilla que el obispo de Plasencia había destinado a conquistar la Patagonia. Sólo una nave arribó al océano Pacífico (V. Carne-

ro).—Pastene recorrió este litoral el año 1544. En Junio de este mismo año volvió en busca de víveres. Sus soldados saquearon las viviendas de los indios, pero éstos, que estaban escondidos, cayeron sobre los extranjeros y los obligaron a batirse en retirada y a abandonar su botín. Los españoles perdieron siete hombres, y el resto pudo ganar difícilmente el bote que los había conducido.—Los naufragios han sido numerosos, y sus citas pueden verse en las palabras Lebu (puerto), Molguilla y Pangue.

Lebu, Lb.—Ciudad.—El año 1603 ya existía un fuerte, cerca del cual estuvo ubicada la segunda ciudad de Cañete.—Jefe del fuerte, en aquellos años, fué Domingo Sotelo Romay, autor de una *Historia de Chile* que no pudo imprimir por falta de recursos. Fernández de Córdoba tuvo interés por los manuscritos, pero no pudo adquirirlos; los consiguió más tarde el P. Rosales.—La guarnición de Lebu huyó después hacia Arauco el año 1610.—El gobernador Luis Merlo de la Fuente trajo refuerzos al fuerte, apresó a seis caciques, a quienes garroteó e hizo bautizar, aunque en seguida no vaciló en mandarlos a la hórca, después de quitarles las mujeres y los hijos y de incendiarles sus rucas. Los caciques fueron Catehuanhuelén, Llanganas, Nahuelbode, Quilarquihue y Millacho.—El enviado por el P. Luis de Valdivia, indio Cayumari, volvió el 16 de Diciembre de 1612 con la noticia de la muerte de los misioneros enviados desde Paicaví a Ilicura. Los cadáveres de esos sacerdotes fueron sepultados en Lebu, pero más tarde se condujeron los restos a Concepción.—Los indios costinos propusieron la paz el año 1613.—El gobernador Alonso de Rivera fué acusado de enviar buques del Estado o del Rey para atender negocios particulares. El abogado encargado del juicio de residencia gastó mucha energía al principio, pero después de su casamiento con una hija de Ribera se convirtió en parcial.—En 1647 fué comisionado Juan Fernández de Rebolledo (V. Imperial, Restauraciones) para que expedicionase a Lebu. Dejó un fuerte en la desembocadura del río.—Vicente Benavides, derrotado en Vegas de Saldías (V. Huechupín), llegó el 26 de Diciembre de 1821 a Lebu, donde transfirió el poder a su cuñado el capitán Eusebio Torres. Luego hizo proposiciones de paz, que no fueron creídas por Freire ni Prieto.—Los indios lebulenses prepararon una resistencia a Prieto, pero el mayor Picarte logró ahuyentarlos. Beauchef estuvo a punto de ser asesinado y Viel salvó de la cautividad a que cayó, gracias a su audacia. Desde el río regresaron los chilenos al ver que la expedición resultaba estéril.—El 21 de Enero de 1822 se embarcaron en una lancha Benavides (V. Cuchacucha), su esposa (V. Bío-Bío, río) y un hijo de pocos meses, su secretario Nicolás Artigas y el italiano Maineri, como piloto. Benavides fué entregado a las autoridades chilenas en Topocalma (Colchagua), por el soldado Francisco González.—La misión que había en Lebu fué destruída por los indios sublevados contra el general Cruz el año 1859.—El coronel don Cornelio Saavedra ideó un plan de puertos fluviales próximos al mar, pero el gobierno, que oyó el dictamen de un consejo de oficiales, lo desestimó con fecha 27 de Noviembre de 1861. Sin embargo, el 6 de Octubre del año siguiente fué fundado el pueblo de Lebu, conforme al plan ya citado (V. Imperial, río). A la fundación de Lebu asistieron los donantes del suelo, Juan y Roberto Mackay y Matías Rioseco; los caciques gobernadores de Arauco, que eran Mariñanco, Lepiñanco, Hueramanque y Porma; el subdelegado Clodomiro Hurel, y una comisión procedente de Tubul y a bordo del *Maule*, compues-

ta del capitán del buque, Francisco Lermanda; del comandante de la brigada, Arturo Léniz, y de Juan Antonio Montalva. Ante los asistentes, Mariñanco expuso el sentir de los indios, favorable a la fundación del pueblo. Lebu ocupó el sitio de un fuerte español, a 300 metros del que antes había elegido Leoncio Señoret. El fuerte fué denominado Antonio Varas.

Lebu, Lb.—Comarca.—El gobernador Lazo de la Vega creyó que los indios que eran llevados como cautivos al Perú podrían ser utilizados después en Chile como medios de propaganda en la pacificación de la Araucanía. Puesto en práctica este plan, dió resultado contraproducente, pues aquellos prisioneros lograron sublevar unos 3000 araucanos. Estos reconocieron como jefe a Butapichún.—Durante la Guerra a Muerte, el primer montonero que sublevó a los indios lebulenses en favor de Benavides fué Bernardo Hermosilla.—El montonero realista Juan B. Díaz y dos padres franciscanos prepararon 500 indios para asaltar al capitán Cienfuegos (El Tacho). El día 30 de Junio de 1817 cayeron sobre el campamento de Cienfuegos y mataron a éste, a fray Melchor Durán y a otros republicanos. Los que lograron salvar fueron a reunirse con Ramón Freire.—Otro montonero realista, Antonio Carrasco, inició una campaña en Octubre de 1822, pero tuvo que abandonar a su gente y ofrecer la paz, cuando supo que el cura Ferrebú había sido derrotado en Chivilingo. Freire aceptó la paz ofrecida, con el objeto de poder libertar a las monjas trinitarias que estaban en el Rosal y de trasladarlas a Concepción.—El año 1851 llegó a la comarca el Comisario de Naciones Zúñiga (V. Nacimiento y Puancho), que había prometido no intervenir en la guerra civil de ese año. Zúñiga faltó a su palabra y llegó a la región lebulense a sublevar a los indios en contra del general Cruz. Además, llegaron tropas gobiernistas, que alcanzaron hasta Tirúa, pues en Santiago se creía que la provincia estaba en poder de los revolucionarios.—El camino de Lebu a Purén fué empezado en 1868.—El año 1860 eran caciques gobernadores de Lebu, Hueramán, Meriñán, Porma y Lepín, y los departamentos respectivos se extendían entre el Pilpilco y el Lebu, por el norte, y el Tucapel y el Puangue, por el sur, uno; otro llegaba hasta el lago Lanalhue y río Paicaví; el tercero, alcanzaba al estero Antiquina, y el cuarto ocupaba el resto del distrito. Los sueldos anuales eran de $ 110, para los gobernadores: de $ 60, para los conas, y de $ 220 para el capitán de amigos, que en 1860 era Angel Méndez.

Lebu, naufragios.—En Mayo 31 de 1868 fueron inutilizados sobre la playa los barcos *Ana Catharina*, argentino, y *Annie Laurie*, inglés.—El 22 de Diciembre de 1868 perecieron ocho náufragos de la *O'Beron*, hawayana, que fué destrozada también. Igual fin tuvieron la *Adventura*, norteamericana, la *Rosita de Lebu*, nacional, y la *Vitalia*, italiana; no hubo pérdidas de vida.—Durante la noche del 7 de Agosto de 1869 se perdió *La Bruja*, nacional. Su capitán burló la vigilancia marítima y pretendió salvar la barra.—Un viento del N. O. emplayó la *Atala*, italiana; sus náufragos fueron salvados por los marinos del vapor inglés *Bertha* y otros. El vecindario de Lebu premió la abnegación de los salvadores con una subscripción popular en favor de éllos.—La *Coquimbo* y la *Almendralina* se perdieron con tres hombres; los demás salvaron gracias al capitán del *Fósforo*, Carlos Palacios y su piloto, que expusieron su vida (1869).—El 14 de Noviembre de 1872 fueron destrozados *El Correo de Lebu*, la *Neptuno* y la *Jaque*.—

El 22 de Junio naufragó frente a esta costa el bergantín nacional *Adelina*, capitaneado por Allen Martín. Sólo salvó un fragmento del buque con la inscripción. Es probable que pereció toda la tripulación.—No citamos otros naufragios menores.

Lepileubu, Os.—Río (V. San Pedro de Hueyusco) que fué descubierto por Juan B. Pastene en 1544.

Leveluán, Tr.—La división del comandante Arriagada, salida de Cañete por disposición de don Cornelio Saavedra, fué atacada en Leveluán el 23 de Diciembre de 1868 por las indiadas de los caciques Loncomilla, Juan Calvual y Domingo Melín. Los asaltantes fueron dispersados fácilmente. Parece que pereció Melín.—El fuerte fué fundado el 14 de Noviembre de 1878. —Don Gregorio Urrutia dejó luego unos cien hombres de guarnición en Leveluán y siguió su campaña hacia el oriente.

Lía, Ar.— El mapa firmado por Poncho Chileno, dibujado durante el período colonial, ubica este sitio en el camino de Arauco a Tabolebu, a través de la cordillera de Nahuelbuta. Hubo muchas batallas en dicho paraje.

Libún, ?—No conocemos la ubicación de esta comarca. Se cita como vecina a un lago, en la región de los cuncos. —Tenía un fuerte sobre un peñón, que fué difícilmente tomado por el coronel Francisco del Campo. Este jefe invernó en el fuerte y tuvo que repeler varios ataques.

Lilpulli, Tr.—Cerros cuyos alrededores pertenecieron a Melín. Están cerca del actual pueblo de Sauces. — El primer cacique subvencionado por las autoridades chilenas fué Melín, con $ 15 mensuales. Le sucedió en el cacicazgo su hijo Piucón Melinonco.—Algunos mocetones de Lilpulli robaron caballos en Huequén. Los soldados que los persiguieron mataron al cacique Melín y a varios indios. Alejo Melín, hijo del cacique, intérprete de la gobernación de Angol y ex-normalista, vino a recoger el cadáver de su padre, y también fué muerto en Vudulcura. Estos desmanes de los chilenos produjeron la sublevación de 1880 y la matanza que hicieron los indios en Vega Larga, en Septiembre de ese año.

Lincoyán, Lt.—Fuerte o pucará indiano, probablemente ubicado en la cuesta de su nombre, en la cordillera de Nahuelbuta. — Baltasar de Castro, con cuatro soldados, destruyó el fuerte; salieron heridos tres españoles.

Lirquén, Cn.—La segunda mina de carbón que fué explotada la encontró Tomás Smith en 1813. El leñador Juan Esteban Valenzuela dió noticias de otro yacimiento carbonífero a Jorge Rojas, y recibió en pago de ellas seis onzas de oro. El terreno en que estaban las minas había pertenecido, antes de 1825, al cacique Ambrosio Regumilla y a Santos Neculpi, quienes lo vendieron en $ 58.—El puerto de Lirquén fué habilitado en 1846.

Liucura, Ll.—Fuerte fundado por orden de Martín Droully en el Alto Bío-Bío, el 10 de Enero de 1883. — El jefe del fuerte, Domingo A. Rodríguez, tuvo que pelear contra las tropas argentinas que en esos tiempos invadían el territorio chileno.

Livén, Vll.—Al sur del lago.—Juan Alvarez de Lima, vecino de Villarrica, peleó con 80 españoles contra 300 indios el año 1571.—El fuerte fué fundado, probablemente en el mismo sitio de la batalla, el año 1575.— En 1585 cayó el fuerte en poder de Putaén, y luego, dentro del mismo año, lo destruyó Janequeo, heroína araucana.—Dueño de este valle debe haber sido Cristóbal de Aranda Valdivia, quien pereció en la defensa del fuerte de Antetepe, mencionado también en el asedio dado por Janequeo y destruído después.

Lobos, Lt. — Fuerte indiano, situado probablemente en la región de Catiray.—Los españoles obtuvieron un triunfo el año 1613.

Lolco, Mchn.—En la región cordillerana.—Fuerte fundado en 1776.— La misión franciscana fué llamada San Francisco de Lolco.—El mismo año de la fundación fué abandonado el fuerte debido a una sublevación que seguía en 1779. — El franciscano P. Angel Espiñeira, más tarde obispo de Concepción, fué misionero ejemplar. Dejó también una capilla.—Fray José González de la Ribera fundó otra misión, pero tuvo que abandonarla en 1701, porque ya los muchos años que tenía le impedían ejercer su ministerio.—Durante la pacificación de la Araucanía fué reconstruído el fuerte el año 1881; al año siguiente tenía guarnición del regimiento Angol. — Algunos soldados de ese destacamento, dirigidos por un oficial, mataron a unos indios pacíficos y en seguida arrojaron los cadáveres al río vecino.

Lolenco, Ang.— El año 1868 se estableció aquí una colonia agrícola con elemento nacional. La colonización fracasó, debido a que no hubo selección. El colono chileno es bueno, siempre que sea bien escogido. Las regiones de Huichahue, Budi, Pellahuén, etc., han sido explotadas paciente y silenciosamente por nuestros connacionales, y son emporios de producción. También han fracasado ruidosamente algunas colonias formadas con extranjeros.—Lolenco tenía 17 hombres de guarnición en 1874.— Pedro Lagos, el héroe de Arica (V. Mulchén) lo fundó por disposición del coronel Cornelio Saavedra.

Loncoche, Ll.—Cerro vecino al pueblo de Lautaro.—En este sitio se asiló el toqui Quilapán el año 1871, cuando vió que la mayor parte de los caciques de Malleco lo abandonaban en sus propósitos de hostilizar al ejército chileno.—Quilapán trajo al cerro Loncoche los restos de Mangín (Mañil), su padre, que estaban en Adencul.—Quilapán murió de intoxicació alcohólica el año 1881. Una de sus mujeres, Juana Mallén, vivía el año 1902.—Cacique de esos tiempos era Calfucura, que concurrió al parlamento que Quilapán celebró en Trapihue (Ultra-Cautín).

Loncoche, Vll.—Villa que ha alcanzado algún progreso.—Tiene registro civil desde 1908, y municipio, desde el 14 de Marzo de 1912.—El 15 de Septiembre de 1910 fué subdelegación del departamento de Villarrica.— En Diciembre de 1912 se constituyó un consejo federal obrero.—El cuerpo de bomberos data desde 1908.—El desarrollo de su colonización nacional ha sufrido mucho (V. Suto).—La escuela alemana fué fundada el 15 de Noviembre de 1911.

Loncotoro, Ang.—Creemos que este fuerte estaría situado un poco al oeste de Angol, en los contrafuertes de Nahuelbuta.—En tiempos del toqui Pelantaro (1612, aproximadamente) fué destruído el fuerte y degollados los soldados de la guarnición española. La cabeza de cada víctima fué enviada a ese jefe araucano.

Lonquilmo, Lj.—Vegas que damos por ubicadas en el extremo suroeste del departamento.—En ellas hubo un parlamento desde el 3 al 7 de Enero de 1784. Fué presidido por don Ambrosio O'Higgins, como representante de don Ambrosio Benavides. El obispo de Concepción tampoco concurrió, y nombró como delegado a Francisco de la Sala. De parte de los indios concurrieron 225 caciques, 4700 mocetones y los jóvenes que el gobierno español educaba en Santiago. Esta reunión fué, entre las de su clase, la que costó menos dinero. En ella se acordó, entre otros asuntos, suprimir las embajadas que desde 1774 se mantenían en Santiago. En el parlamento hubo rescates.

Lonquimay, Ll.—El rescate de la dama bonaerense Jerónima Rodríguez constituye un hermoso episodio histórico. Fué conducida a Lonquimay por su raptor, pero élla logró huir del cautiverio. Cuando estaba oculta en otro paraje cordillerano, la delató un español y la entregó a los indios. Otro español intentó rescatarla, pero no tuvo el dinero suficiente. El gobernador Amat dispuso el rescate el 16 de Octubre de 1760, confiando esa misión al franciscano Francisco Sánchez, quien lo efectuó mediante el pago de $ 143 en dinero y algunas especies que dió a Cañimur, último amo de la cautiva. Esta había permanecido veinte años prisionera, y lo estaba desde los catorce de edad.—En Lolco fueron muertos unos indios que conducían valijas con correspondencia (1882).—Martín Droully, encargado de la conquista de esta región, llegó en 1882, después de sostener un combate. Droully dejó una guarnición de 100 hombres a cargo del ayudante Hermosilla.—El fuerte fué fundado el 27 de Diciembre de 1882 y atendido por el comandante Pascual Cid.—La fundación del fuerte obedeció a un plan estratégico: impedir las invasiones argentinas de indios o soldados.—El año 1885, la guarnición era de 66 hombres.—Ese mismo año, Olegario Cortés reconoció unos yacimientos de plata, de muy buena ley. También fueron célebres los lavaderos de oro. Los yacimientos petrolíferos fueron reconocidos por S. Fraemer, en 1895. Esta persona, Jhoannes Pelech, Samuel Pavez, Carlos Barrios y Jorge Westman subscribieron otro informe en 1921, demostrando la gran riqueza de petróleo.—La situación geográfica de Lonquimay le señala un gran porvenir administrativo, ganadero y agrícola.

Lota, Lt.—Fuerte fundado en 1660 por Pedro Porter Casanate y convertido en ciudad, bajo el nombre de Santa María de la Guadalupe, por Angel de Peredo, a fines de Septiembre de 1662. Se le dejó excelente y bien provista guarnición.—El yanacona Caniulevi se fugó de Lota el año 1664 y se convirtió en guerrero. Peleó al frente de los indios en Marihueñu.—El gobernador Meneses llevó los habitantes de este fuerte a la plaza de Arauco.—Las minas de carbón fueron conocidas en 1841, pero sólo llegaron a ser convenientemente explotadas por don Matías Cousiño en 1849.—El mismo Cousiño consiguió que Lota fuese puerto habilitado para la exportación del carbón, por decreto de 28 de Marzo de 1854.—Lota fué ele-

vado a puerto menor por ley de 5 de Diciembre de 1873.—Por decreto de 5 de Enero de 1875 se le concedió el título de ciudad, y el 30 de Noviembre de 1881 pasó a ser cabecera de la comuna de su nombre.—*Curas párrocos*: Juan de Saa, 1655; Juan José Vera, 1754; Miguel Luis de Berecedo, 1770; Pedro Ignacio Carvallo Goyeneche, 1786; Pablo de la Barra, después de 1779; Ramón Sepúlveda, 1785; Jacinto González Barriga, 1793 a 1804; José María de la Concha, después de 1804; Faustino Vargas, 1804 a 1810; Juan Antonio Ferrebú, 1813; Ramón Magdané, 1816.

Lotilla, Lt.—Playa. Frente a ella hubo varios naufragios: la *Guimaraens* se perdió totalmente a principios de Agosto de 1856. Su capitán salvó la tripulación.—El bergantín nacional *Santiago* se perdió con un tripulante el 13 de Agosto de 1864.—El 30 de Julio de 1860 se salvó dificultosamente la tripulación de la *T. Tocornal*.—Hubo otros accidentes parecidos.

Lumaco, Tr.—Ciénagas y fuerte.—Don Miguel de Velasco y Avendaño arrojó a estos pantanos a los indios que mataron a su hermano Pedro en las cercanías de Cañete.—Andrés Valiente (V. Imperial, río y ciudad) peleó en Lumaco el año 1597. En la batalla pereció Francisco de Niebla. —El gobernador don Luis Merlo de la Fuente y el capitán Núñez de Pineda (V. Chillán) entraron en Lumaco el año 1610 con un ejército numeroso y arrasaron cuanto encontraron. En una isla que había entre las ciénagas, mataron a Paillamacu y recuperaron un cañón de artillería. — Los indios, que sabían cómo se desarrollaban las expediciones españolas, solían hacer siembras en dos partes: una, en los campos que invadían los extranjeros, y otra, en lugares escondidos. — El capitán Núñez de Pineda volvió dos veces en 1621.—*Epoca actual*: Los compañeros de Vicente Benavides huyeron a Lumaco después del desastre que este montonero sufrió en Vegas de Saldías.— El cacique Colipí fué aliado de los chilenos porque Mangín (V. Loncoche, cerro), su rival, era amigo de Benavides. Colipí era un toqui fornido, valiente e implacable. Vivía con 23 mujeres. Uno de sus hijos, Juan Colipí (Llanquilef), fué alférez en la guerra de Chile contra la confederación perú-boliviana (1838), y se distinguió como valiente. Pedro Colipí fué tan feroz como su padre; Juan Lorenzo y Luis Marileo actuaron en esfera más modesta. — También fué aliado de los chilenos un hermano de Colipí, Ambrosio Pinolevi, de Tolpán.—El jefe chileno Francisco Ibáñez vino a unirse con los caciques aliados Liempi y Pinolevi; no concurrió a la reunión el fiel Coñoepán, de Cholchol. Después de la reunión, los chilenos quedaron a cargo de Luis Salazar y del sargento Montero (V. Maquehua). —Los montoneros realistas mandados por el coronel J. M. Pico, y los caciques Mangín, Mariluán y otros se acercaron a Lumaco, pero las fuerzas de Ibáñez y del cacique Liempi los rechazaron, imponiéndoles una pérdida de 200 hombres (12 de Enero de 1822). Después, varios caciques abandonaron a los realistas, y Coñoepán aprovechó la oportunidad para imponer tributos a sus enemigos. — Montero, por su parte, expedicionó luego hacia Maquehua.—Las tribus abajinas tuvieron sus reuniones en Lumaco sólo hasta 1868. Este año fueron dispersadas por el jefe chileno Mauricio Muñoz, secundado por Catrileo y Colipí.—Marco A. Arriagada, seguido de indios costinos, ocupó militarmente la comarca de Lumaco el 20 de Diciembre de 1869.—El permiso definitivo para la ocupación de Lumaco por los chilenos, concedido por los indios y propiciado por Catrileo y algunos in-

dios normalistas, se obtuvo el 21 de Enero de 1871. — La línea de fuertes (V. Malleco, río), establecida para la pacificación de la Araucanía, siguió de Lumaco a Traiguén el 28 de Octubre de 1878, dirigida por don Gregorio Urrutia.—En Noviembre de 1881 propiciaron los indios un asalto, precedido de una matanza de campesinos. Aquéllos fueron rechazados el 5 de Noviembre, después de una heroica resistencia de los 56 soldados que cubrían la guarnición. Sin embargo, los indios volvieron luego con el fin de cansar a los chilenos, y llevaron su estratagema hasta proponer la paz, a fin de burlarla en seguida. Los caciques que la propusieron, Ignacio Cheuquemilla, Juan Caniuleo, José Pinolevi y otros fueron sorprendidos en su perfidia y cayeron presos en poder de los chilenos. Uno de los prisioneros, Lorenzo Colipí, mató con los grillos al centinela. Un refuerzo del coronel Cornelio Saavedra permitió echar los indios hacia Chanco, al lado sur de Lumaco.

Llaima, Tm.—Volcán situado en el nor-este del departamento.—Hizo varias erupciones entre los años 1862 y 1866, siendo la de 1864 la más notable por la elevada columna de vapores que arrojaba.—Otra erupción tuvo lugar a las 20 horas del 24 de Junio de 1887.—Hubo otras erupciones durante los años 1893, 1914 y 1927.

Llaima, Tm.—Fuerte fundado por Martín Droully en Enero de 1883; lo denominó Escorial de Llaima y dejó en él una guarnición de caballería.—La erupción volcánica de 1887 hizo huír la tropa de la guarnición hacia una meseta situada en terrenos del cacique Remulcao.—El fuerte fué transladado a dos leguas del sitio primitivo.—El 1.o de Agosto de 1885 quedaba una guarnición de 30 hombres.—El año 1888 fué denunciado a las autoridades chilenas el levantamiento de planos por los argentinos Ortega, coronel; Las Casas, sargento mayor; Cisternas y Roberts, capitanes. Este último protestó de aquella acusación. Los soldados argentinos, al ser notificados por los chilenos para que se retirasen a su país, contestaron con una descarga que mató a tres de los nuestros. Los argentinos fueron rechazados inmediatamente a golpes de sable.

Llaima, departamento.—Fué creado por ley de 1908. Se formó con la parte norte del departamen'o de Temuco y el nor-este del de Imperial (V. Galvarino).

Llanquihue, Os.—Lago que pertenece también al departamento de Llanquihue.—El marino Muñoz Gamero hizo reconocimientos hidrográficos el año 1851. Este mismo año se dirigió a Punta Arenas, donde fué asesinado por el teniente Rómulo Cambiazo.—A Octay, villa junto al lago, se le denominó Muñoz Gamero, pero este nombre no subsistió y prevaleció el indígena.

Llanquihue, provincia.—Es la última provincia chilena en el extremo sur del continente.—Fué creada por ley de 22 de Octubre de 1861.—Don Bernardo Philippi fué comisionado el año 1848 para colonizar esta región con familias alemanas, a quienes se dió de 15 a 22 hectáreas de suelo, exentas de contribución por diez años, aparte de otras garantías.

Lleu-Lleu, Cñ.—Costa cerca de Molvilla.—La barca chilena *Minerva* encalló el 16 de Mayo de 1864. Sus tripulantes salvaron gracias a un andarivel que tendieron desde el buque a la playa. Ya en tierra los náufragos, recibieron muchas atenciones de parte de los indios de Lepiñanco, o sea de la misma tribu hospitalaria de 1835 (V. Molvilla, naufragio del *Challenguer*).

Madre de Dios, Vald.—Minas que existieron en las cercanías de Valdivia, pero que fueron atendidas por vecinos de Imperial.—Cuando Imperial fué amagada por los indios, Gabriel de Villagra dispuso el regreso de esos vecinos porque hacían falta para defender la ciudad.—Estas minas han sido muy buscadas en la época actual, tanto por el investigador histórico como por el cateador.

Madintuco, Lj.— Fuerte fundado por el gobernador Navamorquende, el que dejó en él una guarnición y un grupo de familias de indios amigos.

Magdalena, ?—Hacienda situada junto al río Itata, probablemente al lado norte. Tenía 1700 cuadras; en esta extensión estaba comprendida la viña.—El sacerdote osornino García de Alvarado la donó a los padres jesuítas, el año 1613. Hubo misión atendida por la congregación de esos sacerdotes.

Maichi, Tm. Fuerte fundado a mediados de Enero de 1883 por Martín Droully, junto a la confluencia de los ríos que forman el Trancura. Dicha región correspondía a la jurisdicción militar de don Gregorio Urrutia, quien reclamó de la fundación y manifestó a la superioridad militar que esa plaza no era necesaria. Sin embargo, ella venía a impedir el paso de los animales que robaban Reuque y Numancura, y por cuyo motivo Droully dejó allí 225 soldados.

Maipón, Ch.—Pequeño río, a una de cuyas márgenes hubo una batalla durante la independencia (V. Chillán).—El 12 de Abril de 1859 hubo otra batalla entre los gobiernistas, dirigidos por el general Pinto y el coronel Saavedra, y los revolucionarios o crucistas, comandados por Bernardino Pradel, Juan de D. Alemparte y Nicolás Tirapegui y la guerrillera Rosario Ortiz (La Monche). Los primeros perdieron 13 hombres y tuvieron 55 heridos. Los revolucionarios tuvieron 20 muertos y 60 heridos; además, dejaron unos 300 prisioneros. Sus caudillos huyeron a la Araucanía, donde sublevaron a los indios en contra del gobierno (V. Negrete y Picul.

Maipué, Os.—En el camino de Osorno a Maullín. — Fuerte existente en 1795.

Maitenrehue, Nac.—Al sur del departamento.—Estanislao Anguita venció a los indios en este lugar el 1.º de Mayo de 1835.—Juan Colima, cacique de Pellomenco, lugar inmediato, cedió unos terrenos al gobernador de Nacimiento Bartolomé Sepúlveda y a otras personas. — Un hijo de ese go-

bernador derrotó a los indios que robaban animales. Los indios prepararon la revancha, pero ésta fué evitada por Pradel y sus demás compañeros refugiados en la Araucanía (V. Maipón).—El guía de Orelie, Juan B. Rosales, envió sigilosamente un aviso al gobernador Sepúlveda indicándole la ruta que seguía el pretendiente francés. Rosales lo entregó después en Perales a los soldados que vinieron de Nacimiento. Secundó a Rosales el intérprete Lorenzo López (*Trupañán*, entre los indios).

Malleco, Cll.—Río que tiene gran parte de su curso dentro del departamento de Mariluán.—El comandante chileno Juan Luna derrotó al montonero realista Senosiaín, el 27 de Enero de 1826.—Los ocupantes chilenos de los terrenos ribereños huyeron hacia el Renaico ante la avalancha de los indios derrotados en Picul.—Los indios fueron derrotados el 9 de Enero de 1859 por Domingo Salvo (V. Picul), y poco después por José María Alvarado.—Los vencidos en Huelehueico huyeron hacia el río Malleco, donde los soldados del 4.° de línea cubrían guarnición en los sitios o pasos estratégicos. Los soldados del 2.°. de línea, por su parte, arrojaron a los fugitivos hacia el vado de Lolenco, haciéndoles abandonar su botín.—El coronel don Cornelio Saavedra quiso aprovechar los valles transversales del río Malleco (V. Lumaco) para fortificar su línea de avance, pero el Gobierno rechazó ese plan el 27 de Noviembre de 1861, de acuerdo con el dictamen de un consejo de militares reunido el 11 de Octubre. Sin embargo, siempre se construyó fuertes en Huequén, Cancura, Lolenco, Chiguaihue, Mariluán, Collipulli, Peralco y Curaco.— El presidente Balmaceda inauguró el puente ferroviario sobre este río el 20 de Octubre de 1890. A la recepción del trabajo asistió el cacique Pancho. Los planos del puente fueron confeccionados por el ingeniero Víctor A. Lastarria, conforme al decreto de 30 de Septiembre de 1871. La empresa constructora fué la de Creussot, la que empleó tres años en el trabajo. Dimensiones del puente: largo del viaducto, 407 m.; de la vía metálica, 347,5 m.; altura sobre el nivel del mar, 238,3 m.; de la mayor pilastra, 99,7 m.

Malleco, provincia.—La ley de 4 de Diciembre de 1866 vino a evitar los abusos que algunos compradores de terrenos cometían con los indios. En efecto, se nombró una comisión radicadora que fué formada por el mayor Benjamín Viel, el subteniente Alberto Serrano y Alberto Yentich; este último hizo la hijuelación. Otra comisión nombrada en 1868 completó el trabajo. El año 1869 se dictaron otras leyes de colonización, y la de 12 de Marzo de 1887 creó la provincia. — La provincia estuvo dividida al principio en tres departamentos; el de Mariluán fué segregado del de Traiguén el 20 de Noviembre de 1893.—Los primeros senadores que tuvo la provincia (1888) fueron don Aniceto Vergara, propietario, y don José Bunster, suplente.—Intendentes, desde 1887 hasta 1920: Manuel M. Aldunate, Luis Solo Saldívar, Gervasio Alarcón, Manuel Villamil Blanco, Nicolás Peña Vicuña, Daniel Bello Mora, Tomás Romero, Alejandro Larenas y Alberto Steck.— La colonización extranjera fué atendida en los terrenos circunvecinos de Traiguén, Ercilla, Victoria, Quino, etc., o se formaron centros como Nueva Italia y Capitán Pastene. Se dió a cada jefe de familia una extensión de 60 hectáreas.—La colonización nacional se desarrolló en los campos lejanos, en los cerros montañosos.—La colonización con chilenos repatriados de la Argentina (V. Huichahue, Hueñivales) se llevó a cabo por disposición de 21

de Septiembre de 1895. — Permiso para construír un ferrocarril trasandino se concedió el 15 de Enero de 1908.

Malvén, Mchn.—Comarca en que hubo misión y donde estuvieron algunas ubicaciones de la ciudad colonial de Angol.—El 8 de Noviembre de 1854 hubo una reunión de jefes del ejército pacificador de la Araucanía con el toqui Mangín. Acuerdo principal: los chilenos continuarían su avance y los mapuches iniciarían correrías contra los pehuenches.

Mancera, Vald.—Isla fluvial en el río Valdivia.—Debe su nombre al de un fortín que empezó a construír en Febrero de 1645 don Antonio de Toledo y Leiva, y que denominó San Pedro de la Mancera, en honor del título de su padre, el virrey del Perú. También fué llamada Constantino, porque la poseyó Constantino Pérez, vecino de Valdivia.—El fortín recibió reparaciones durante los años 1602, 1675, 1739, 1760 y 1796; las dos últimas fueron las más considerables.—Por disposición real de 7 de Enero de 1760 pasó Mancera a ser la residencia de las autoridades de Valdivia. El año 1676 tenía un convento de franciscanos.—Un incendio ocurrido en Valdivia el año 1785 ocasionó la prisión de don Tomás de Figueroa. Se le confiscaron sus bienes y se le condujo ignominiosamente a la isla; sin embargo, luego fué absuelto. Motivó la presunción de que fuese incendiario el haber mandado una carta el dicho Figueroa a Pedro Echeñique, gobernador de Valdivia, en la que decía que emplazaba a éste, por cierto disgusto entre los dos, para el «tribunal de la eternidad»—Durante la toma de Corral, entró Cochrane a la bahía de la isla, al amanecer del 4 de Febrero de 1820. En su avance a la isla, fué ineficazmente atacado por las baterías que había en ella y en Niebla.—El ingeniero alemán Guillermo Frick (V. Lacar) confeccionó planos y dibujos de la isla, y que conserva en Valdivia su hermano Federico. Frick fué uno de los alemanes más ilustrados que llegaron a Chile con motivo de la colonización de la provincia; había sido condiscípulo de Bismarck.—El 14 de Julio de 1871 fueron echadas a la playa por un viento N. O. la *Carmelita* y la *Carlos Otto*, barcas de Valdivia. Ambas fueron destrozadas.

Manquecuel, Mchn.—Vegas llamadas de Coronado (Véase).—Campamento del coronel J. Manuel Pico, de Larzundy, Senosiaín, Juan Antonio Zúñiga y otros montoneros que habían secundado a Benavides y recogido también su herencia de depredaciones. Los hermanos Lorenzo y Mariano Verdugo, montoneros disgustados con Pico, denunciaron el sitio en que éste tenía su campamento, ante las autoridades de Nacimiento. Desde aquí salió el joven teniente Lorenzo Salazar con un primo de apellido Salazar y varios soldados. El coronel Pico fué sorprendido y muerto junto al rancho en que dormía, pero los chilenos tuvieron que huír inmediatamente, perseguidos por los montoneros.—Los terrenos de Manquecuel eran del cacique Mariluán, realista, compadre del coronel Pico.—El año 1856 vendió el cacique José María Millapi a José Ignacio Palma una gran extensión de suelo sólo en $ 140.—Muchos de los terrenos situados entre el Bureo, el Bío-Bío y el Malleco fueron vendidos en sumas insignificantes durante esos años.

Manquelemu, ?.—Misión jesuíta.

Manzano, It.—Paraje cerca del río Itata.—Cerca de este sitio, en Doñihuelo, sorprendió el 8 de Enero de 1814 el bravo mayor Santiago Bueras a unos realistas.—En el propio lugar El Manzano, venció el mismo Bueras al guerrillero Olate, valiente chileno al servicio de España.

Manzano, Os.—Paraje en la costa del departamento.—El 24 de Mayo de 1795 naufragó una piragua, salvándose dificultosamente su tripulación. Los marineros emprendieron viaje al sur: perecieron seis, y cuatro fueron salvados por Luis Huiñupal, indio chono inteligente y bondadoso.—La barca norteamericana *Chiloé* chocó el 3 de Septiembre de 1868; se perdió totalmente, pero se salvó la tripulación a costa de grandes penurias.

Maquehua, Tm.—Llanos fértiles entre los ríos Quepe y Cautín.—Durante la época de la conquista pertenecieron a Francisco de Villagra. Después, los poseyeron Juan de Ocampo y Andrés Matienzo; en 1652, Beatriz Frías Cabrera, madre del sacerdote franciscano Rodrigo Galindo.—En tiempos del historiador Pedro Mariño de Lobera vino desde Imperial a pacificar la comarca el capitán Juan de Vera; murió con siete de sus compañeros.—La paz celebrada en el parlamento de Choque-Choque fué ratificada en Concepción por el cacique de Maquehua, el 3 de Noviembre de 1693; sin embargo, sus mocetones asesinaron al capitán Miguel de Quiroga al año siguiente. Este suceso prueba la ineficacia de esos parlamentos.—En 1693 se estableció también el convento franciscano con dos misioneros que recibían $ 400 de sínodo anual cada uno. La misión fué abandonada por los franciscanos en 1764, pero los jesuítas la siguieron visitando.—Existió un fuerte desde los tiempos de Oñez de Loyola, quien lo dejó custodiado por 20 hombres al mando de Juan de Arostegui.—Durante la Guerra a Muerte era cacique de Maquehua el prudente Ancavilu, que se mantuvo neutral.—El bravo y ladino sargento Montero (V. Cholchol) atrajo muchos indios de Maquehua a la causa de la independencia. Esposa de Montero fué la india Ngimaifilu, hija de Alcamilla y madre de Maripán Montero, tan valiente como su padre y «fiel intérprete del derecho tradicionalista araucano». Peleó a favor de los chilenos, cuando éstos ocuparon la comarca en 1881.—Los caciques de Santa Fe, Marinao, Cuminao, Antepán y Huaiquinao, enemigos de los realistas, se asilaron en Maquehua.—El año 1821 llegó el entonces capitán Manuel Bulnes, instado por Coñoepán (V. Cholchol), a pelear contra los maquehuanos. Venía con Bulnes el cacique Curiqueo, boroano, que fué muerto por Cayumán Huilcán en un terrible combate cuerpo a cuerpo.

Marehuano, Lt.—(V. Catiray).

Marihueñu, Lt.—Cuesta llamada también de Villagra.—Francisco de Villagra, como sucesor de Pedro de Valdivia (1554) pasó a Concepción y volvió al sur con 180 soldados, provistos de seis cañones de artillería. El capitán Alonso de Reinoso le aconsejó detenerse en su marcha, pero Villagra siguió hacia Chivilingo, donde acampó el 23 de Febrero. Mientras tanto, algunos indios enemigos obstaculizaban sigilosamente los caminos, y Lautaro, con otros, se colocaba al sur del riachuelo Chivilingo. Villagra fué sorprendido el día 24. Particularidades de este combate: ataque indiano, en grupos, y uso de huascas con lazadas para derribar jinetes españoles; éstos,

por su parte, hicieron estragos con sus cañones, principalmente cuando los indios se acercaron para quitarlos a viva fuerza; elección del sitio del combate por Lautaro para dificultar la acción de la caballería enemiga; impetuosidad de Villagra, prudencia de Alonso de Reinoso y valor extraordinario de los conquistadores. Estos iniciaron su retirada hacia Concepción, cansados y sin cañones, perseguidos tenazmente hasta el valle del Bío-Bío. La fuga era dificultada por desfiladeros o palizadas. Murieron 96 castellanos y el combate duró cinco horas.—En Febrero de 1555 hubo otro combate; quedaron heridos Pedro de Aguayo, Diego de Arana, Pedro Olmos de Aguilera (V. Imperial, ciudad, y Damas) y otros guerreros célebres.—El yanacona Canilevi, de Lota, abandonó a sus amos, y acaudilló a sus compatriotas; fué derrotado en Marihueñu por don Ignacio de la Carrera (1664). —Bravo de Saravia fué vencido en 1568.—En Marihueñu hubo un fuerte indiano.—Algunos historiadores dicen que el hijo de Francisco de Villagra fué muerto en Marihueñu. Creemos que este nombre geográfico es confundido con el de Marehuano (V. Catiray).—El 20 de Marzo de 1577 llegó el anciano Rodrigo de Quiroga. Venía muy achacoso, conducido en una silla. El día 21 fué atacado por los indios, y Quiroga, apesar de sus dolencias, dirigió la defensa, en la que desempeñó el papel principal Lorenzo Bernal de Mercado (V. Angol, Arauco). Los indios se presentaron usando arcabuces, pero sin saber su manejo. Fueron derrotados.

Mariluán, Cll.—Fuerte de la línea del río Malleco, fundado por don Cornelio Saavedra en 1867.

Mariluán, departamento.—Creado el 20 de Noviembre de 1893, segregando territorio al de Traiguén.—El 15 de Enero de 1901 se dividió en siete subdelegaciones.—El nombre Mariluán corresponde al del cacique realista dueño de Manquecuel (V.) compadre del coronel Pico y su más fiel compañero.

Mariquina, Vald.—Valle en que acampó Pedro de Valdivia el año 1551, en su viaje de Imperial a la tierra de los cuncos. Aquí supo que Francisco de Villagra venía de Tucumán con 200 hombres. De su gente, Valdivia envió 50 soldados a Jerónimo de Alderete (V. Villarrica) que expedicionaba por el lado de los Andes. Luego rechazó a los indios (V. Toltén, río) y siguió su viaje al sur (V. Valdivia).—Cuando los holandeses ocuparon la ciudad de Valdivia (1643), fué Manqueante, cacique de Mariquina, a ofrecerles su alianza.—El fuerte fué fundado en 1648 y reedificado en 1676.—La misión que había en Mariquina pasó al lugar de Toltén el año 1683, pero los franciscanos la reabrieron en el sitio primitivo en 1769, siendo sus conversores los P. P. Francisco J. Alday (1786), Gil Calvo (1790 aproximadamente), José Durán (1790), Antonio de la Fuente, José Martín Gil, Juan Ferrada y Francisco A. Vega, antes de la Independencia.—Jurisdicción de la Mariquina el año 1768: al norte el estero Lingue; al este, la reducción de Chadque; al sur y al oeste, la de Guanube.

Matamala, Rr.—Minas que fueron descubiertas a fines del siglo XVIII y están situadas en las fuentes del estero Gomero.

Mecauquén, Mchn.—(V. Angol, San Andrés de)

Mehuín, Vald.—Misión situada junto al río de su nombre (1779).

Mehuín, Vald.—Pequeña caleta situada en la desembocadura del río de su nombre.—Frente a la boca del río hubo un naufragio en 1877. La *Buena Esperanza* se perdió totalmente, pero se salvó su tripulación. — En 1878 hubo otro accidente parecido.

Membrillar, It. — Fundo próximo a la ribera norte del río Itata, y a dos leguas de su confluencia con el Ñuble.—La división chilena que mandaba Juan José Carrera sufrió ataques de los realistas Lantaño y Urrejola, en Octubre de 1813. El 16 de ese mes, éstos fueron rechazados por Juan Mackenna.—Este jefe acampó en Marzo de 1814, con 1,500 hombres. Mackenna venía de Quirihue, y en Membrillar esperó auxilios de O'Higgins, que estaba en Concepción. Por más insistencia que Mackenna empleó en sus pedidos, no obtuvo siquiera ni una respuesta, ignorándose el motivo que tuvo O'Higgins para emplear esa conducta con su amigo. La batalla empezó el día 18: una división española atacó ventajosamente a otra chilena que cuidaba los víveres; la oportuna llegada de Alcázar obligó al enemigo a retirarse. El combate decisivo fué el 19: Marcos Balcarce y sus 80 compañeros chilenos pelean en campo raso; Hilarión Vial, con otros 80; Agustín Almarza y sus bravos y leales rancagüinos; Santiago Bueras y sus terribles guerrilleros, y otra pléyade de oficiales con sus respectivos contingentes suplen la ausencia de O'Higgins y de sus auxilios. De parte de los españoles se peleó con igual bravura, pero ante una carga a la bayoneta de los republicanos se desconcertó el general Gainza; no así la oficialidad de su ejército que tentó un esfuerzo supremo, a la caída de la tarde. La llegada de la noche permitió a los españoles retirarse a Cuchacucha — Durante la batalla, murió envuelto en la bandera chilena el oficial Claudio Cáceres, quien había ganado en 1809 el primer lugar como cadete en el Colegio Militar de Concepción. En este combate empezó también el apogeo militar de José Manuel Borgoño. Vicente Benavides pasó como desertor al campo español.

Mesamávida, Lj.—Cerro junto al río Bío-Bío y frente al pueblo de Negrete. El fuerte de Negrete estuvo primero situado al pie de este cerro. — En dicho fuerte (Negrete) se pactó una alianza con los indios. Los españoles se vieron obligados a aceptarla, dominados por el hambre. Fué propuesta por Francisco Gil de Negrete, gobernador de Valdivia, y Francisco de la Fuente Villalobos, veedor de Concepción.— En Negrete fué derrotado Vilumilla el 23 de Agosto de 1723.—En el cerro estuvo ubicado también el fuerte San Agustín de Mesamávida, fundado por don Ambrosio O'Higgins, según orden de don Agustín de Jáuregui. Este fuerte subsistió hasta principios del siglo XIX.

Milagro, Os.—Caleta.— Un temporal destrozó en la playa, a las diez horas del 8 de Febrero de 1860 al bergantín *Challenguer;* la tripulación pudo salvarse.— En Enero de 1868 tuvo igual fin otra barca de nombre y nacionalidad desconocidos; esta vez pereció toda la tripulación.

Millahue, Cn.—Minas de oro en el curso superior del estero Quilacoya. Pertenecieron a Pedro de Valdivia. Fueron tan abundantes, que este

conquistador, al ver una batea de este mineral, exclamó: «Desde agora comienzo a ser señor». Valdivia solía jugar el oro de estas minas, y lo que ganaba lo destinaba al fomento de la Colonia o lo repartía entre los españoles pobres.

Millapoa, Lt.—Comarca con varias fortificaciones, antes de 1590.

Millarapue, Ar.—Paraje en el centro del departamento. — Batalla famosa el 30 de Noviembre de 1557. Jefes de los ejércitos: don García Hurtado de Mendoza, de parte de los españoles, y Caupolican, de los indios. De los primeros se distinguieron Juan Alvarez de Luna (V. Livén), Diego Barahona, Gaspar de la Barrera, Julián de Bastidas, Baltasar de Castro, Juan Gómez de Almagro (V. Purén, Ilicura, Imperial, Lumaco), Pedro Olmos de Aguilera (V. Marihueñu, Imperial, Damas, Maquehua), Alonso de Reinoso, (V. Marihueñu, Cañete), Lope Ruiz de Gamboa, etc. Decidió la batalla Alonso de Ercilla, por cuyo motivo fué condecorado por el que fué duque de Lerma, en el primer aniversario de la batalla. Millarapue fué pertenencia de Ortún Jiménez de Vertendona, desde el 16 de Agosto de 1551.—En 1768 pertenecía a los caciques Raihuenu y Alahuapi. Millarapue estaba en el aillarehue de Arauco.

Mininco, Ang.—El gobernador Antonio Guill y Gonzaga, confiado en la paz celebrada en Negrete, envió a Francisco de Ribera el año 1766 para que fundase en este sitio una ciudad que reemplazase a Angol. Los indios, aparentando sumisión, ayudaron en la construcción de edificios, pero el 25 de Diciembre arrasaron todo (V. Huequén), según convenio entre ellos.—En tiempos de la Independencia, don Manuel Bulnes (V. Huelehueico, Cholchol) acompañado de diez caciques con sus mocetones, pasó a Mininco, donde lo atacaron unos 1,500 indios que fueron rechazados por Eusebio Ruiz (V. Nacimiento) y Luis Salazar. — La primera escuela fiscal que tuvo Mininco fué creada por el presidente Balmaceda, el 7 de Enero de 1890, siendo ministro de instrucción don Isidoro Errázuriz.

Mirador, Tr.—Fuerte fundado por don Gregorio Urrutia el 28 de Octubre de 1878.

Mocha, Cn.—Valle junto al río Bío-Bío.—El gobernador José de Garro transladó la población indiana de la isla Mocha a este sitio, en Marzo de 1685, previa consulta al clero. Sin embargo, el translado había sido ya decretado por Felipe III el 31 de Marzo de 1608. Alonso de Ribera lo había intentado también en 1615. La translación fué atendida por Jerónimo de Quiroga, que trajo 700 isleños. La nostalgia y los trabajos los tenían reducidos a 160 en 1708.—En 1791 había 203 habitantes en el curato.—La misión no fué destruída por los indios en la sublevación de 1723.—Según opinión manifestada por el Rey en 1752, esta misión era de acción ineficaz. El Fiscal de la Real Audiencia, José Perfecto Salas, culpaba de ello a la vida poco edificante de los misioneros; exceptuaba de este juicio a los jesuítas.—Con motivo de la ruina de Concepción en 1751, hubo divergencia de opiniones para reedificar la ciudad (V. Landa). El 2 de Noviembre de 1764 decretó imperativamente el gobernador Guill y Gonzaga el translado a este sitio; Carlos III había dictado un auto el 4 de Marzo

con ese mismo fin. Los nuevos propietarios quedaron exentos de contribuciones, lo que motivó gran regocijo.

Mocha, isla, Cñ.—*Datos generales*: Juan B. Pastene la descubrió el 10 de Septiembre de 1544 y la denominó San Nicolás de Tolentino.—Pastene volvió en 1550; los isleños le obsequiaron víveres, pero fueron tratados con crueldad.—Uno de los encomenderos de la isla fué Antonio Rebolledo, desde el 8 de Abril de 1565.—La tropa, a cargo de Francisco Sánchez, sofocó una rebelión en tiempos de Villagra. En la refriega, murió Bernardo Huete.—El 13 de Diciembre de 1766 misionaba en la isla el historiador jesuíta Miguel de Olivares.—*Desembarcos:* Invadida muchas veces por corsarios: Drake, en 1578; Hawkins, en 1594 (cayó prisionero poco después en poder de los españoles); Cordes, en 1598; Van Noort, en 1600; Spilberg, el 21 de Mayo de 1615. Este último cambió mercaderías y utensilios por productos isleños; por ejemplo: un hacha pequeña por dos corderos gordos. Condujo al cacique hasta el buque para mostrarle los cañones de artillería con que combatiría a los españoles, y además lo halagó de diversas maneras. El 28 de ese mes siguió su viaje.—Alonso de Mujica, comisionado por el virrey, vino el año 1644 en busca del corsario Brower, pero no lo encontró.—El cirujano Wafer, de la expedición Davis, narra en una obra el arribo a la isla cuando estaba desierta.—El inglés Juan Strong, aprovechando la paz entre su patria y España, arribó a la isla el 10 de Junio de 1690, pero sólo encontró caballos y perros abandonados, y los restos de dos aldeas. Se volvió hacia el sur (había venido por vía Magallanes) y llegó a Valdivia, de donde tuvo que seguir hacia el norte porque allí se le hizo fuego.—La expedición Roggenwesen llegó el 10 de Marzo de 1722, pero no encontró víveres; siguió a Juan Fernández.—Durante la guerra entre España e Inglaterra hubo un combate frente a la isla, entre el *Vulture,* de esta nación, y otro español; éste fué capturado, pero el capitán extranjero, Mr. Tomás Folger, se mostró humano y valiente. Colocó ocho hombres de los suyos entre los de la nave capturada, pero los españoles se repusieron y mataron a seis de aquellos. Los dos ingleses sobrevivientes lograron a su vez matar a sus enemigos y vararon la embarcación en la playa isleña por carecer de gente para su manejo.—*Naufragios*: La *Galizabra* salió de Concepción (Penco) el 14 de Junio de 1602. Venía al mando de Alvarez de Mejía y conducía 50 hombres que venían destinados a auxiliar las ciudades sureñas. Una tempestad la echó a la costa, pero se salvó y arribó a Chiloé, donde la despedazó un temporal.—La fragata española *Mercedes*, capturada por la escuadrilla argentina de Guillermo Brown, fué echada a pique el año 1615. A esa escuadrilla pertenecía el *Halcón,* cuyo dueño era el presbítero Julián Uribe, célebre carrerino. Uribe se ahogó en la travesía del estrecho Magallanes.—J. Joaquín Larraín dejó como inquilinos en la isla a dos hombres y una mujer, y él siguió su viaje. Larraín murió desastrosamente, y aquéllos habrían perecido de hambre, pero los favoreció la ballenera *Rosa,* que pasó en esos días. «La Rosa» naufragó frente a Puerto Saavedra, en cuyas inmediaciones la gente ganó tierra y pudo llegar a Talcahuano. Aquí se embarcaron en *El Intrépido,* que también se perdió con toda la gente que conducía.—El *Diamante,* bergantín nacional, se destruyó al chocar con unas rocas, pero su tripulación se salvó (Octubre de 1856).—El capitán Federico Becker varó la barca salvadoreña *Tránsito,* que venía con una vía de

agua. Los temporales la destruyeron después.—A las dos horas del 30 de Junio de 1879 se varó el *Illimani* (P. S. N. C.), a las cinco horas fué abandonado y tres horas después se perdía totalmente. Su capitán, M. Lepartier, demostró pericia. Se cree que produjo este naufragio un viento del oeste o una corriente del S. E. Esta corriente aumenta su velocidad al tocar en la isla. La roca en que se produjo el choque fué reconocida el año 1894 por el capitán Roberto Maldonado, quien la llamó Illimani.—La *Atlevoro*, ballenera norteamericana, se perdió totalmente el año 1883; su tripulación se salvó.—La *Orixa*, nave inglesa, se perdió el año 1888. Nueve de sus náufragos fueron recogidos por la *Voladora*, y otros tres perecieron.—El 21 de Mayo de 1890 se embarrancó la *Baltimore*, a causa de una neblina.—El *Longaví* se perdió totalmente el año 1894.—*Datos Diversos*: La población sería de 5000 habitantes el año 1627. Esta cifra, relativamente enorme, produjo la codicia de algunos españoles que se dedicaban a la venta de indios que colocaban en el centro de Chile, donde éstos ya empezaban a escasear. Pedro Fernández de Córdova quiso despoblar la isla para satisfacer su comercio pero tuvo escrúpulos y consultó al clero. Las opiniones fueron divergentes.—Manuel Blanco Encalada se situó junto a la isla para vigilar el paso de la escuadra española, y envió la *O'Higgins* hacia Talcahuano, donde fueron capturados la *María Isabel* y otros barcos.—El año 1841 pretendió el gobierno establecer aquí una colonia penal, pero hubo oposición fundada en que impondría un gasto excesivo y el fin perseguido resultaría ineficaz o contraproducente.—Don Carlos Reicke dejó una detallada monografía de la isla. El año 1687 había preparado también un trabajo el cirujano Walper, de la expedición Davis (Los datos referentes a la despoblación véanse en la palabra Mocha, valle).

Mochita, Cn.—El año 1780 estaba la parroquia de este nombre a orillas del estero Agua de las Niñas, dos cuadras antes de la desembocadura en el río Bío-Bío.

Molino, Vald.—La batería que había en este sitio anunció a las autoridades de Valdivia, el 4 de Febrero de 1820, la presencia de la *O'Higgins*, de la escuadra de lord Cochrane. Los españoles no defendieron esa batería.

Molino del Ciego, Cl.—Paraje en que hoy está el pueblo de Rafael.—Alejo no fué ascendido a oficial del ejército español, apesar de ser un excelente sargento, por su condición de mestizo. Para vengarse del desaire, prometió pelear en favor de los indios, de quienes llegó a ser jefe. Una de sus batallas la dió en Molino del Ciego, donde sólo con 300 guerreros derrotó a 200 soldados españoles seleccionados, mandados por el capitán Pedro Gallegos.

Molvilla, Lb.—(Molhuilla, Molguilla, etc.)—Punta en la costa de Lebu.—El *Challenguer* se perdió el 19 de Abril de 1835, a las dos horas del día. Perecieron el capitán John Edwards y Mr. Gordon; los demás tripulantes salvaron en una balsa. Ya en tierra, tuvieron miedo a los indios, pero éstos eran hospitalarios y les ayudaron a levantar una fortaleza. Los náufragos pasaron después a Lebu y Concepción (V. Lleu-Lleu). Estudios científicos pretendieron demostrar que el terremoto de 1835 habría producido un so-

levantamiento de la costa meridional de Chile, y que a este motivo se debería el encallamiento del «Challenguer».

Monterrey, Lt.—Cerca de la confluencia del Bío-Bío y el Laja.—En este sitio hubo una matanza de españoles en tiempo de la conquista. La cabeza de cada uno de ellos fué enviada a las tribus vecinas para provocar la sublevación, según su costumbre.—El fuerte fué fundado en 1603 bajo el nombre de Nuestra Señora de la Halle.—Hubo una misión jesuíta en 1612. El más notable de sus sacerdotes fué el teólogo fray Vicente Modolell, que dejó una *Relación* de esta casa misional.—La misión fué destruída en 1617.

Muco, Mar.—Al oriente de Victoria.—El ministro Echaurren y el general Pinto dividieron su ejército para evitar nuevos encuentros con los indios, y confiaron los grupos a don Timoteo González y a don J. Domingo Amunátegui. Además, dejaron un fuerte (1881).

Mulchén, Mchn.—Río que fué explorado por Javier Barahona (V. Bureo).

Mulchén, Mchn.—El Gobierno dispuso en 1861 que el coronel Saavedra suspendiese sus operaciones militares, pero ante semejante disposición se alarmaron los 4000 agricultores que había en la región. El coronel desobedeció la orden gubernativa y reunió a los oficiales de su ejército para que dictaminasen. El consejo (17 de Diciembre) acordó continuar el avance. Con este fin, se envió a Pedro Lagos para que ocupase el terreno que había sido de Mariluán (V. Manquecuel, Bureo); por su parte, el cacique Nampay cedió el terreno para el fuerte, y el propio Lagos, José Francisco Gana y Emilio Sotomayor delinearon la ciudad de Mulchén, el 22 de Diciembre. La construcción de las obras de defensa fué atendida por la tropa del 4.o de línea, desde ese día hasta el 6 de Mayo de 1862. A Nampay y a Nicolás Huenchumán se les concedió una subvención de seis pesos mensuales a cada uno.—La misión franciscana de San Francisco de Sena fué instalada el 30 de Noviembre de ese año (1862), y la atendió fray Alejandro Manera. La misión fué convertida en parroquia, bajo la advocación de San Esteban, en Enero de 1873.—El 18 de Marzo de 1865 hubo una reunión con los indios, presidida por el coronel Alejo San Martín, quien gastó en los festejos $ 96 ($ 32 en vino, $ 46 en comestibles y $ 18 para el intérprete). A pesar de la paz prometida por los indios, el 29 de Octubre hicieron un gran robo de animales en la hacienda de José Luis Benavente. Los indios fueron perseguidos por el ayudante José María Soto, quien avanzó demasiado, sin darse cuenta que muchos de los suyos no lo habían seguido. Cayó en una emboscada, de la que salvó, gracias a su valor y al de su gente. También se libró del sumario que le inició Pedro Lagos.—El Gobierno cedió terrenos al municipio el 28 de Agosto de 1882.—El 26 de Enero de 1883 se autorizó la construcción del ferrocarril desde Coihue a Mulchén. El contrato fué aprobado el 31 de Octubre de 1888. Mulchén habría quedado como estación de la red central, pero en planos posteriores se desvió el trazado para favorecer a Collipulli.—La guardia cívica fué movilizada en 1882.—El profesor Juan de D. Rivas sostuvo el colegio Camilo Henríquez con estudios hasta el tercer año de humanidades. Recibía $ 500

de subvención anual, con la obligación de conceder diez becas. Dada la época y la escasa población del pueblo, ese colegio significaba un gran signo de progreso cultural.—En 1888 se empezó a publicar «El Horizonte», peródico que aún existía en 1922. Por su antigüedad, es el segundo de la Araucanía. (La primera publicación es «El Colono», de Angol, 1885).—«El Mulchén» apareció en 1906, dirigido por Pedro Angel Hernández hasta 1915; lo siguió atendiendo Ricardo Ruiz, que lo llamó «El Ideal»; más tarde, perteneció a la Sociedad de Artesanos. Su imprenta fué empastelada.—El vecindario colocó el 22 de Diciembre de 1911 la primera piedra para erigir un monumento al padre Manera, en el cincuentenario de su defunción.—Mulchén fué la primera ciudad chilena que empleó el gas acetileno para su alumbrado público.

Mulchén, departamento.—Creado el 13 de Octubre de 1875.—El territorio que hoy forma el departamento tuvo misión en 1695 con un clérigo que recibía $ 400 como sínodo anual.—Durante la Guerra a Muerte hubo un combate entre Manuel Bulnes (V. Cholchol) y los indios del coronel Pico y Mariluán (30 de Marzo de 1822). El resultado fué indeciso.—Pico y Mariluán fueron derrotados dos veces el año 1825, donde hoy está el pueblo de Mulchén.—Marcos Rebolledo adquirió como mil cuadras de suelo por $ 800. El cura Rebolledo y otros aprovecharon también esa baratura (V. Negrete, Maintenrehue).

Múñoz Gamero, Ll.—Caleta en el lago Llanquihue.—El colonizador Vicente Pérez Rosales (V. Chanchán, Valdivia y Coyunco) se aventuró a recorrer en canoas las ensenadas del lago, pero un temporal llevó las embarcaciones hacia el interior y las volcó. Pérez Rosales nadó un largo trecho hasta que desfalleció. Las olas lo arrojaron a la playa, de donde fué recogido al día siguiente, y conducido a Osorno. Estuvo muy enfermo.

Muquén, VII.—Fuerte fundado el 18 de Enero de 1883.—La comarca se hizo célebre porque en ella peleaban las tribus de los Aburto con la de Colihueque.—Los Aburto forman hoy una familia culta y progresista.

Nacimiento, Nac.—(Véase al fin de la letra).

Nahuelbuta, cordillera.—Magnífico escondite indiano.—Límite entre los *butalmapus* de la costa y de los llanos.—Durante la Independencia hubo dos campañas simultáneas: una al sur y otra al oeste de la cordillera. La última expedición iba a cargo de Joaquín Prieto, y durante ella, el experto artillero Ramón Picarte hizo conducir al hombro los cañones. Hubo que rechazar a los indios en diversos ataques.—El cacique gobernador José María Quintriqueo vendió el año 1857 el suelo que hay entre Tucapel y Picoiquén.

Nanihue, Vald.—Misión franciscana que existía el año 1779.

Neculgud, Ar.—El cacique Neculgud vendió a mediados del siglo XIX una gran extensión de suelo al cura Eusebio Martínez, en $ 120.

Neculguenu, Rr.—Los habitantes del fuerte fueron retirados por Andrés Jiménez de Lorca, según disposición del gobernador Cristóbal de la Cerda Sotomayor y conducidos al fuerte de San Cristóbal, de reciente fundación (Mayo de 1621).

Negrete, Mchn.—Epoca colonial: Debe su orígen a un fuerte, que estuvo situado primero al pie del cerro Mesamávida (al norte del río Bío-Bío), desde donde lo transladó Alonso de Ribera a la meseta, el año 1613.—En 1662 fué restablecido en el sitio primitivo, donde alcanzó a tener una pequeña población, la cual fué atendida por Amat, hasta el punto de dar al fuerte el título de villa.—El toqui Tureulipe fué muerto el año 1618 en Paliaguén (paraje vecino) por el mayor Andrés Jiménez de Lorca.—Gregorio de Hinestrosa, cautivo en Boroa (1606), llegó a Negrete el 8 de Abril de 1621, huyendo de los indios (V. Toltén). Después fué gobernador de Tucumán.—*Parlamentos:* Los hubo el 13 de Febrero de 1726, Febrero de 1771, 4 de Marzo de 1793 y 3 de Marzo de 1803. El primero fué presidido por Gabriel Cano y Aponte. El jesuíta Diego Moya condujo hasta Negrete a los caciques, los cuales ofrecieron la paz, los que eran jefes de los cuatro butalmapus; pero manifestaron al gobernador que los capitanes de amigos les quitaban sus hijos, no les pagaban salario a los mocetones y los castigaban duramente. Las conclusiones del parlamento, escritas en idioma indígena, fueron leídas por el P. José Gontalva, y algunas de ellas establecían a los indios la obligación de pelear contra los enemigos de los españoles (ingleses, holandeses u otros). Hubo rescate de cautivos.—El gober-

nador Francisco J. Morales presidió el segundo parlamento, acompañado del obispo Angel Espiñeira y del oidor Traslaviña. De parte de los indios concurrieron 40 capitanejos, 174 caciques y cerca de 1000 mocetones. Hubo exceso de ceremonial diplomático: el Comisario de Naciones tomó cuatro banderas (una por cada butalmapu), y «las tremoló por encima del fuego, el cual apagaron con vino en prueba de que también se apagaba la guerra». «Los principales caciques recogieron del fuego las lanzas, y los fusiles, y se los presentaron al señor presidente, dándole muchos abrazos» (Del acta respectiva). A pesar de tanto ceremonial y gasto, pues costó a España $ 8228, el parlamento casi fracasa, porque los militares eran partidarios de una guerra de exterminio y estuvieron a punto de provocar una rebelión de los indios durante la asamblea. Los españoles acordaron allí abrir escuelas en Santa Fe, Nacimiento y Santa Bárbara.—El parlamento de 1793 fué presidido por don Ambrosio O'Higgins, quien consideraba inoficiosas estas reuniones, pero había que efectuarlas por disposición real. Asistieron don Tomás de Roa y Alarcón, en representación del obispo de Concepción; buen número de oficiales y 1500 soldados; 161 caciques, 6 capitanes ancianos, 11 mensajeros, 77 capitanejos, 2389 mocetones y 12 estudiantes mapuches uniformados. No concurrieron los indios de Valdivia, y los de Maquehua enviaron espías para saber qué castigos pediría el gobernador para los indios que en 1787 habían asaltado al obispo Marán en Toquihue. Hubo derroche de discursos; fuera de los que pronunciaron los españoles, los hubo de Felipe Inalicán, de los estudiantes y de 83 caciques. Sin embargo, hubo allí mismo grandes pendencias entre los indios llanistas y los costinos.—El último parlamento fué presidido por Pedro Quijada en representación del gobernador don Luis Muñoz de Guzmán. Entre otras tonterías, se aprobó una conclusión que prohibía a los indios creer en brujos. Se dispuso que los indios permitirían las misiones ambulantes.—*Epoca moderna*: el 22 de Febrero de 1819, al amanecer, fué batido por los montoneros realistas el capitán Ramón Romero, que había venido a impedir la destrucción de las balsas existentes en el río. Cada soldado chileno sobreviviente quedó herido. Benavides fué, a su vez, vencido luego.—El año 1840 era el de Negrete el único fuerte existente en la frontera araucana.—La población era de 1500 habitantes en 1850.—Los hermanos Catrileo vendieron dos lotes de mil cuadras cada uno, en $ 400, y en $ 600, a Eusebio Ruiz (V. Maintenrehue, Mulchén). El resto de la propiedad lo arrendó Domingo de la Maza, por $ 100 anuales.—El 22 de Febrero de 1850 fué incendiado el pueblo por los indios, a quienes aconsejó José Solano. Después asolaron las haciendas vecinas, hasta que fueron vencidos en Picul.—El 19 de Febrero de 1861 rechazó a 2000 indios la guarnición de 150 infantes y 40 cazadores que dirigía el capitán Luis F. Campillo, quien estaba en el fuerte desde que éste fué restablecido después del incendio.—El coronel Cornelio Saavedra no atendió una orden superior (V. Mulchén) que disponía la suspensión del avance chileno, y el 12 de Diciembre (1861) restableció definitivamente la población, dejando en ella el batallón Buín, una compañía de cazadores a caballo y dos piezas de artillería.—El año 1865 hubo un parlamento pedido por los indios, encabezados por los caciques gobernadores Mariñán y Lepín, los que a su vez procedían conforme a los consejos del P. Ortega, de Tucapel del Laja.

Negros, Cn.—Laguna. — El año 1805 fueron arrojados a esta laguna los cadáveres de unos negros ahorcados en Concepción por haberse sublevado en la nave *La Prueba* y muerto a sus tripulantes. Los asesinos huyeron en «La Prueba», pero ésta fué alcanzada por *La Perseverance*, y los prófugos fueron conducidos a Concepción para su castigo.— También quedaron en la laguna los cadáveres de los soldados que murieron en la Alameda de Concepción, en Noviembre 27 de 1820.

Nehuentúe, Imp.—Aldea próxima a Puerto Saavedra.— Cabecera municipal desde 1894.—Perteneció primero a la provincia de Arauco, departamento de Cañete (V. Imperial, dep). — El civismo estuvo relajado en esta comuna, que pasó períodos completos sin administración comunal. — Gran parte de su territorio perteneció a Cayupi (V. Doña Inés).

Niblinto, Ch.—José Benito Suazo, jefe de la tropa de Chillán, derrotó a Pincheira en este pueblo, el 25 de Junio de 1817, al amanecer.

Niebla, Vald.—Balneario.—Debe su origen al fuerte fundado en 1615, y su nombre, al título del conde de Niebla, virrey del Perú.—Después del terremoto de 1737 se pensó transladar a este sitio la ciudad de Valdivia.— Tuvo convento franciscano; fueron sus guardianes los P. P. Antonio Domenec (1765), Francisco Galáez, Fernando Méndez, Anselmo Ochagavía, Manuel Salaya, Antonio Rocamoro, Juan Martínez, Antonio Rolán y Manuel Jaranta, en el resto del período colonial, contado desde 1765.—Al amanecer del día 4 de Febrero de 1820 fué hostilizado desde este fuerte el almirante Cochrane (V. Corral). Sin embargo, los españoles que defendían a Niebla huyeron al sentir los cañonazos de la *O'Higgins* frente a la batería del Molino, pues creyeron que vendría algún refuerzo patriota.

Nielol, Tm.—Cerros al N. O. del departamento. — Los indios se refugiaban aquí, después de sus incursiones a través de la Araucanía. El comandante Amunátegui vino a darles una batida, acompañado de Cheuquemilla y Diego Catrileo. El 8 de Abril (1870) les quemaron 180 ranchos. Más tarde vino de Traiguén, con el mismo propósito, una división con soldados de las tres armas. Su jefe fundó el fuerte de Nielol, incendió 200 chozas y recuperó 694 vacunos, 327 caballos y 908 lanares, sin contar lo gastado en el alimento de la tropa. El remate de esos animales produjo en Angol $ 10,796.20.—El 27 de Febrero de 1881 asaltaron los indios y bandoleros un convoy de 20 carretas que conducían 93 heridos, los que fueron asesinados junto con dos practicantes y los carreteros.—El año 1897 existían 21 familias extranjeras con 17 descendientes criollos casados en el país. — Don Osvaldo Bustos descubrió unos yacimientos carboníferos. El geólogo belga Charles Segrant los recomendó como los mejores del mundo (1890). Los indios cedieron los terrenos necesarios el 20 de Agosto de 1905, y el 28 de Junio de 1920 se fundó la «Comunidad carbonífera del sur», con el fin de explotarlos.

Nielol, Ll. -Fuerte fundado el 24 de Abril de 1870.—Fué atacado por unos indios vestidos de blanco, que rodearon sigilosamente el fuerte, en la noche del 8 de Noviembre de 1881. Al amanecer del día 9 siguió el ata-

que, el cual fué rechazado por el capitán Juan Alberto Arce (Don Leandro Navarro, en su *Crónica Militar*, dice que fué Arturo Arce).

Ninhue, It.—El año 1773 ya era curato, siendo su párroco Bernardo Soto y Aguilar. Luego lo fué Ramón Jarpa, condiscípulo de Bernardo O'Higgins en el Colegio de Naturales de Chillán.—Los franciscanos erigieron su convento el año 1770.—Población en toda la parroquia, el año 1773, 2,717 adultos.—El territorio parroquial fué asignado a una división departamental distinta de aquella extensión, por cuyo motivo protestaron los diputados de Quirihue ante la asamblea de Cauquenes, de la que se retiraron en señal de descontento (1827).—El 31 de Julio de 1860 se ordenó la delineación definitiva de la población.— Arturo Prat, nacido en el fundo San Agustín de Puñural el 4 de Abril de 1848, fué bautizado en Ninhue el 2 de Marzo siguiente por el párroco Bartolomé Venegas. Ese fundo pertenece a la comuna de Ninhue.

Niñas, Agua de las, Cn.—Arroyuelo cuyo nombre obedece a diversas tradiciones. Según una de ellas, se debería a que las niñas campesinas, cuando venían a Concepción, se lavaban los pies en las aguas del arroyuelo. Según otra versión, se trataría de dos niñas que se ahogaron allí.

Nitrito, Lj.—En el alto Bío-Bío.—El teniente coronel Martín Droully hijueló el terreno circunvecino a fines de 1882. El 2 de Enero siguiente fundó el fuerte, donde dejó 50 hombres.

Nivequetén, Lj.—Nombre que daban los indios al río Laja.—Batalla entre españoles e indios en la primavera de 1563 (Don Crescente Errázuriz dice que fué más al sur).

Nueva Francia.—El francés Antonio Tourenne se proclamó rey de la Araucanía, a la que llamó Nueva Francia; el mismo se tituló Orelie I. Carlos Onfray, francés que residía en Nacimiento, puso dos guías a disposición de Orelie, a fin de que lo condujesen hasta la reducción de Quilapán (toqui) de Melín y de otros caciques notables. Orelie hizo acuñar monedas y sostuvo correspondencia con personajes de cierta actuación en Francia. Citó a los caciques a una reunión que debía efectuarse en los llanos de Angol, el 4 de Enero de 1862. El falso rey fué entregado poco antes de esta fecha, en el lugar de Perales, a las autoridades de Nacimiento. Transladado a Santiago, se fugó de la prisión y huyó a la Argentina y de aquí a Francia. Murió en Burdeos el 19 de Septiembre de 1878 (V., además, Angol, Toltén, Corral).

Nueva Imperial, Imp.—Ciudad cuyo nombre reemplaza al de la antigua Imperial.—Los indios rebeldes fueron sorprendidos en Traitraico (un poco al oeste), el 14 de Noviembre de 1881, por el mayor Burgos, secundado por Coñoepán y Antonio Painemal (V. Cholchol), Recuperaron 800 animales. La fundación fué atendida por el ministro Juan Castellón y el coronel Urrutia. Lemunao, cacique del lugar, manifestó a los jefes chilenos que una ciudad sólo serviría para corromper a los hijos de los indios. Castellón le hizo comprender las ventajas de la civilización y le dió $ 220 por el terreno que ocuparía la ciudad. (Parece que esta dá-

diva influyó en el ánimo de Lemunao). El capitán de amigos, Bernardino Reulí, hizo ver a Urrutia y Castellón que el lugar elegido era expuesto a las creces de los ríos y esteros que allí confluyen. Reulí no fué oído, y la ciudad quedó en el sitio designado por aquéllos.—Nueva Imperial fué cabecera departamental desde el 12 de Marzo de 1887. Su oficina de registro civil fué creada el 23 de Mayo del mismo año.—El Banco de Chile estableció su agencia el 1.o de Mayo de 1911.—Hay iglesia evangélica desde 1899, y franciscana, desde 1890.—El molino José Bunster ya existía en 1885.—De sus habitantes, han sobresalido Héctor Alvarez, ex-profesor y parlamentario, Adelino Barahona, Fidel Alvarez y Felipe Canales. El último, como periodista local.

Nueva Italia, Tr.—Aldea formada por italianos que llegaron como colonos. La mayor parte de éstos se dedicó después al comercio.

Nacimiento

Datos generales.—Primero fué un fuerte, fundado por Alonso de Ribera el 24 de Diciembre de 1603. Dióle ese nombre en conmemoración de la fiesta de Navidad.—De los jefes del fuerte, citamos a Juan de Vallejo, Ambrosio Urra, Luis Salazar, Pablo Junco, Salvador Cabrito y José María Prieto. Este último tuvo un altercado con el historiador Vicente Carvallo Goyeneche, que había llegado a Nacimiento el 16 de Marzo de 1766, después de peligrosas aventuras a través de la Araucanía (V. Repocura). Carvallo era preferentemente ocupado, por su excelente voz, como instructor de la tropa. Por su condición de escritor, los sacerdotes le encomendaban la redacción de algunos sermones.

Destrucción y Reconstrucción.—El toqui Lientur y el español Francisco Martín, que hacía 18 años que vivía con los indios, asaltaron la población a las tres horas del 6 de Febrero de 1628. Quemaron galpones y palizadas. — Pablo de Junco y sus cuarenta soldados pelearon heroicamente hasta que llegó con auxilios el gobernador Pedro Fernández de Córdoba. Los indios huyeron, pero lograron llevar dos cañones, otras armas y abundante botín. Perdieron a Francisco Martín. El gobernador reconstruyó el fuerte bajo el nombre de Resurrección, pero no subsistió esta denominación.—El gobernador Gabriel Cano y Aponte transladó ésta y otros plazas meridionales al norte del río Bío-Bío, el año 1724. Nacimiento volvió al sitio primitivo el 24 de Enero de 1752, aunque don Diego Barros Arana dice que fué el año 1757, y que el translado lo ordenó el gobernador Amat.

Parlamentos.—El gobernador Acuña y Cabrera celebró un parlamento con los indios el 7 de Noviembre de 1650, y Antonio Guill y Gonzaga atendió otro el 8 de Diciembre de 1764 (V. Huequén).

Planes pacifistas.—Alonso de Córdoba y Figueroa envió al Rey, con fecha 27 de Enero de 1637, un plan pacifista, consistente en el restablecimiento de la ciudad de Nacimiento y de otras plazas. En Nacimiento debía

mantener una guarnición de 500 soldados peninsulares seleccionados y gratificados con tierras que se irían quitando a los indios. El obispo de Concepción se pronunció en favor de este proyecto, no así el gobernador que lo consideró muy gravoso. Los jesuítas consiguieron después que Guill y Gonzaga celebrase el parlamento ya citado, con un costo de $ 1,912 1/2, para cristianizar a los indios. Este gobernador comisionó al obispo P. Angel Espiñeira (V. Lolco, Concepción) para que consiguiese la paz. El prelado llegó el 17 de Enero de 1767 con varios sacerdotes, e hizo alejar de Nacimiento al mayor Salvador Cabrito, que era un partidario fanático del sistema ofensivo, y a fines de Febrero dió término a su misión.

Expediciones principales.—El ejército que iba al parlamento de Quillen acampó en Nacimiento, donde se le pasó revista; constaba de 1,276 españoles y 940 indios.—Para la cacería de indios que los hermanos Salazar, cuñados del gobernador Acuña y Cabrera, iniciaron a fines de 1653, salieron de Nacimiento 900 españoles y 1,500 yanaconas. La oficialidad miraba con repugnancia semejante expedición (V. Río Bueno, Buena Esperanza y Boroa).

La despoblación de 1655.—La torpeza y ambición de los Salazar produjo el 14 de Febrero de 1655 el mayor alzamiento simultáneo en toda la Araucanía. Los indios asaltaron todas las poblaciones. El asedio a Nacimiento fué el más encarnizado, y la defensa de la plaza, muy torpe. Uno de los Salazar ordenó la despoblación, para lo cual se aprovecharon unas balsas que había en el río. Ya cargadas de gente, siguieron hacia abajo por el Bío-Bío, pero frente a San Rosendo comenzaron a hacer agua las embarcaciones. Salazar ordenó que saltasen a tierra las mujeres y los niños, los que fueron sacrificados por los indios. Los de las balsas también fueron atacados frente a Santa Juana, donde los indios lancearon más de 100 soldados.

Rescate y Canjes.—Los indios amigos capturaron al cacique Pailahuala. Los compañeros de éste prepararon un asalto, pero Alonso de Ribera hizo ahorcar al prisionero. El padre de Pailahuala fué canjeado por fray Juan Falcón. Este sacerdote estaba prisionero desde 1599; habría caído en Valdivia, aunque don J. Toribio Medina afirma que fué en Villarrica.—Pedro Fernández de Córdoba libertó a Marco Chavarri Almonacid, caído en Villarrica el año 1602. También fué rescatado en Nacimiento.

Independencia y Guerra a Muerte.—Los realistas se apoderaron de esta plaza en 1813.—El capitán Cienfuegos (V. Lebu, comarca, y Rosal) se apoderó de ella el 13 de Mayo de 1817. La resistencia española fué heroica, y Cienfuegos perdió 20 hombres.—Bernardo O'Higgins envió al coronel Alcázar a contrarrestar la influencia que los realistas ejercían sobre los indios. Alcázar llegó el 17 de Julio y obtuvo algún éxito favorable. Fué atacado en Octubre por los montoneros que acababan de ser derrotados en Santa Juana por el capitán López. Alcázar se defendió dos días, hasta que llegó el dicho López acompañado de Pedro Ramón Arriagada. Estos jefes rechazaron al enemigo el día 18. Poco después los realistas insistieron en su ataque, pero otra vez fueron rechazados. — El 19 de Enero de 1819 llegaron los montoneros que huían desde la isla de Laja. Acompañaban a los

fugitivos 32 monjas trinitarias (V. Rosal), 12 legos, el capellán Bernardino Villagra, y los P. P. Baltasar Simó (franciscano) y Valeriano Rodríguez (dominicano). Los chilenos arribaron el día 30 y encontraron el pueblo entregado al incendio, el que fué combatido por soldados de las compañías de Alejo Brouix y Manuel Lavín. Entre los realistas empezó a manifestarse desaliento y este incendio y otros desmanes que cometían los caudillejos que dominaban al general Francisco Sánchez inspiraban repugnancia. Dos oficiales y varios soldados pasaron a Nacimiento a sentar plaza en las filas republicanas. Los chilenos se mantuvieron en Nacimiento hasta el 7 de Febrero y salvaron bastante botín en el incendio.— Los montoneros derrotados en Chillán arrasaron el pueblo de Nacimiento en Febrero de 1820, al mismo tiempo que Benavides proponía pérfidamente la paz por intermedio del cura Ferrebú (V. Rere), con el propósito de rehacerse y volver con mayores bríos a sus campañas.—Al ser derrotados los realistas en Lumaco, creyó Venancio Coñoepán que el avance chileno debía seguir hasta el río Cautín; en consecuencia, el 21 de Enero de 1821 vino a Nacimiento a conferenciar con Ramón Freire, quien lo acompañó hasta Angol, cuando ese cacique tuvo que regresar para impedir un asalto de Mariluán (V. Bureo) a sus dominios de Cholchol. Freire dió 250 soldados a Coñoepán, los cuales hicieron la campaña hasta Maquehua. Los soldados volvieron en Enero de 1822, hambreados, casi desnudos y sin caballos, pues los habían sacrificado para alimentarse. - El año 1824 había en Nacimiento una pequeña guarnición a cargo de los capitanes Pedro Zambrano y Nicolás Salazar. Un sobrino de éste, Lorenzo Coronado, supo que el coronel realista J. Manuel Pico estaba en Manquecuel, y concibió el proyecto de capturarlo. Pico estaba en su campamento, de manera que la empresa era audaz, por cuyo motivo Coronado tuvo que salir a escondidas de su tío, y sólo con su primo Angel Salazar y 30 hombres (27 de Octubre). El día 29 regresó al cuartel trayendo consigo la cabeza del español (V. Manquecuel). El gobierno premió a la guarnición. Coronado murió muy joven.—El sucesor del coronel Pico fue Senosiaín, a quien Juan Luna derrotó en Nacimiento, el 27 de Noviembre de 1826 (V. Malleco).

Epoca actual. Terrenos.— Los indígenas Hueramán vendieron a Tomás Rebolledo unas 600 cuadras de suelo sólo en $ 150; Curihueque vendió 2,000 a Joaquín Fuentealba, el año 1850, en $ 600; el mismo año cedió Juan Colima su heredad «El Pantano» a Rosauro Díaz (V. Maintenrehue)

Revoluciones de 1851 y 1859.—Un primo de Bernardo O'Higgins, el coronel Riquelme, militar sin prestigio, consiguió el año 1851 que el comandante del regimiento Carampangue, José Soto, reconociera como jefe departamental a Bartolomé Sepúlveda, gobiernista decidido. Benjamín Viel, jefe de la tropa, desaprobó esa designación, y el bravo nacimentano Eusebio Ruiz se decidió por el general J. María de la Cruz, candidato a la presidencia y rival de Montt.—Se cuenta de Ruiz la anécdota siguiente: Cuando en 1817 inició su carrera de soldado, recibió una carabina que no supo cargar al empezar la batalla. Su jefe, Salvador Puga, le reconvino, y Ruiz entonces, echando mano a la espada, exclamó: «Esta es el arma de los bravos», y se lanzó al medio del combate. Ruiz fué partidario de Freire, durante la contienda de éste con Prieto, y al efecto, apresó al mayor José

Antonio Zúñiga, a quien dejó en libertad bajo promesa de neutralidad. Zúñiga faltó a sn palabra (V. Lebu). Ruiz tenía el cuerpo lleno de cicatrices. —El 16 de Febrero de 1859 se presentaron a Nacimiento más de mil chilenos e indios revolucionarios. El vecindario se decidió por la insurrección y las autoridades huyeron. Era gobernador Carlos Onfray. Después, cuando se supo que las fuerzas del gobierno habían triunfado en la contienda civil, se hizo salir de Nacimiento al insurgente Nicolás Tirapegui. A pesar de esta medida, los revolucionarios vencidos en Picul cayeron sobre Nacimiento el 12 de Noviembre. Entonces era gobernador Andrés Campos. La ciudad salvó gracias a un refuerzo que llegó a cargo de Pedro Lagos (V. Mulchén).

Pacificación de la Araucanía.—El 18 de Marzo de 1860 salió de Nacimiento el coronel Villalón con 600 hombres para proteger a Pinolevi y Catrileo, que eran caciques aliados de los chilenos.—El 12 de Noviembre hizo una heroica resistencia el capitán Adolfo Holley con una compañía compuesta de pocos hombres de línea. Los indios quemaron casas y llevaron animales.—Cuando el coronel Cornelio Saavedra recibió orden de retirarse de Bío-Bío, 52 vecinos de Nacimiento le manifestaron su gratitud por los servicios que había prestado en defensa de los intereses de los ocupantes de tierras. Entre los firmantes, citamos a Rosauro Díaz, Bartolomé Sepúlveda, Martín y José Bunster, Domingo de la Maza y Ventura Ruiz (hermano de Eusebio).—Los hijos del poderoso Pinolevi (V. Angol nuevo) tenían casa en Nacimiento y eran muy apreciados entre los oficiales de la guarnición.—El 24 de Febrero de 1861 sufrió la ciudad un nuevo ataque indiano que duró dos días. La salvó un refuerzo que llegó de Los Angeles a marcha forzada.—Juan B. Rosales fué proporcionado para guía de Orelie por Carlos Onfray. Al fiel Rosales se le hizo creer que iba a servir a un cateador de minas, pero él luego comprendió los planes del aventurero y lo denunció ante el gobernador Bartolomé Sepúlveda (V. Maintenrehue, Perales). Onfray fué gobernador de Nacimiento y dejó a su familia en buena situación económica; Rosales murió pobre. En Traiguén conocimos a una hermana de este modesto servidor, reducida casi a la miseria.—Quilahueque, fingiendo sumisión al Gobierno, quedó en Nacimiento por este motivo, en lugar de ser remitido por rebelde a Santiago. Estaba detenido junto con otros caciques, en poder de los padres franciscanos. Se fugó el 9 de Noviembre de 1869.

Hechos diversos.—El comercio era muy activo en 1869.—Desde Junio hasta Agosto de 1868 llegaron 60 colonos nacionales: muchos fueron asesinados por los indios; otros soportaron las consecuencias de las lluvias de ese año, que fueron muy intensas, y no pocos resultaron haraganes. Estos fracasos desprestigiaron la colonización nacional (V. Huequén), hecha sin selección y sin apoyo alguno.—El 5 de Agosto de 1875 se firmó un contrato con Buenaventura Sánchez para que trajese colonos yanquis. El Gobierno tuvo que soportar muchos juicios con esta empresa.—En esa misma fecha se dictó también el decreto del primer remate de suelos fiscales, el cual se efectuó en Santiago el 2 de Noviembre. Tanto este remate como muchos otros se efectuaron en una forma que no favoreció al pequeño capitalista. Además, en Nacimiento y otros pueblos vecinos, se hacían compras a los indios, a menos de un peso la cuadra.—El 31 de Di-

ciembre de 1874 había una guarnición de diez soldados.—El industrial Mauricio Gleisner se instaló con su primera casa en Nacimiento, el 15 de Febrero de 1856. Atendió una pequeña curtiembre, una fábrica de jabón y velas y un despacho de provisiones. La liquidación se efectuó en 1892, después de dejar a Gleisner una cuantiosa fortuna.—En Millantún, paraje cercano, se encontraron yacimientos carboníferos el año 1888. Para conducir esa producción, en caso de explotarla, se traería un remolcador apropiado para el río, por cuya vía se haría la conducción entre Diuquín y Nacimiento.

Ñipas, Cñ.—Hacienda y misión de los jesuítas en la época española.

Ñuble, río.—La vanguardia del general realista J. Francisco Sánchez, retirada sigilosamente de San Carlos de Ñ., pasó el río al amanecer del día 18 de Mayo de 1813. La retaguardia fué alcanzada por una guerrilla de caballería, a cargo del subteniente Molina, quien la desorganizó fácilmente. La vanguardia volvió para favorecerla, pero fué obligada a seguir su retirada porque en auxilio de los chilenos llegó el teniente Nicolás García. La falta de disciplina entre los chilenos les arrebató un triunfo mayor.—El año 1846 se dispuso la apertura de un canal que comunicase al río Ñuble con el Perquilauquén, pero la obra no se efectuó.

Ñuble, provincia.—Al empezar la conquista, el actual territorio de Ñuble formaba la provincia picunche de la zona entre Atacama y Bío-Bío, llamada Chiquillán (gente enojadiza).—Después de 1785 formó parte de la jurisdicción de Concepción.—La constitución de 20 de Diciembre de 1824 la dejó convertida en dos departamentos de la provincia de Concepción, bajo los nombres de San Carlos y Chillán, separados por el río Ñuble.—La constitución de 25 de Mayo de 1833 agregó a Maule el departamento de San Carlos, y a Concepción el de Chillán.—El 2 de Febrero de 1848 se creó la provincia de Ñuble con sólo dos departamentos. El de Chillán se subdividió el 10 de Enero de 1884 en el de su nombre y los de Bulnes y Yungay.

Oñoico, Imp.—Paraje al oeste de Carahue.—En él existen las ruinas de un fortín, en una hondonada.

Osorno, departamento.—Durante el período colonial fué partido de la provincia de Chiloé y dependió directamente del virrey del Perú hasta Enero de 1802. Desde esta fecha formó parte de la provincia de Valdivia, que dependía del gobierno de Chile. En 1853 formó parte del terreno de colonización de Llanquihue.—Fué departamento en 1861.— El 2 de Septiembre de 1894 se ensanchó su territorio con la anexión de la comuna de Río Negro, que pertenecía al departamento de Llanquihue.

Osorno

Abarca tres épocas: la primera, desde 1553 hasta 1602, o sea desde que ordenó fundarla Pedro de Valdivia hasta su destrucción; la segunda empieza con las solicitudes y disposiciones administrativas encaminadas a su restauración y termina con el período colonial: la tercera corresponde al período actual.

Primera época

Fundación y destrucción.—Pedro de Valdivia mantenía en constante actividad a Pedro de Villagra, ignorándose qué motivos tenía para proceder así, aunque se cree que sería con el fin de evitar que se convirtiese en su rival, lo que era frecuente en otras colonias durante esos años. A ese propósito se debería el envío de Villagra a un paraje lejano para que buscase un sitio donde fundar una ciudad que denominaría Santa María de Gaete, en honor de la esposa del gobernador. Villagra recibió esa misión cuando recién llegaba de Tucumán (V. Mariquina). Encontró el sitio apropiado en Characahuín (Osorno), y estaba atendiendo a la fundación de la ciudad cuando supo la muerte de su jefe (V. Tucapel, Marihueñu).—El año 1558 expedicionó hasta Chiloé don García Hurtado de Mendoza, y a su regreso a Imperial dejó al capitán Alonso de Ortiz para que fundase la ciudad que deseó ver Pedro de Valdivia. El 27 de Marzo se cumplió este propósito, pero la ciudad fué fundada bajo el nombre de San Mateo de Osorno. Se le asignaron 80 vecinos, y Ortiz quedó como corregidor. Más tarde fué acu-

sado ante la Real Audiencia de querer pasar a la Patagonia, en busca de tierras que se decía eran muy ricas. Se agregaba que estaría conquistando gente.

Encomenderos.—Juan de Alvarado; se encontró con Villagra en los preparativos de la fundación de Santa María de Gaete (1552).—El año 1562 recibió como encomienda la zona de Teguataya uno de los fundadores de Osorno, Juan Pérez del Campo, que fué fiscal de la ciudad.—En 1599 le fué restituída su encomienda a Juan de la Reynaga, por el Consejo de Indias: había sido despojado de ella por el Fiscal de Lima. Primer dueño del suelo de Reynaga fué Cristóbal Ruiz de la Ribera.—Otro encomendero, Juan Salvador, fué despojado de su terreno por Villagra.—El notario Joaquín de Rueda recibió otra extensión de suelo. Rueda fué visitador general de Cajas Reales.—Otra encomienda correspondió a Luis Salinas y Guevara. Durante la reconstrucción de Osorno (1602), Salinas perdió cuatro hijos; se cree que morirían de hambre.—Bautista Ventura, mayordomo de don García Hurtado de Mendoza, también fué encomendero.

Clero.—Alonso de Aguilera, hijo de Pedro Olmos de Aguilera (V. Imperial, Marihueñu) había sido militar. Como clérigo, fué párroco de Osorno en 1564.—La misión franciscana fué fundada en 1565.—En Agosto de 1571 se fundó el monasterio franciscano de Buena Esperanza, apodado de las Isabelas, por el nombre de sus fundadoras: Isabel de Plascencia (la superiora), Isabel de Landa e Isabel de Jesús.—En Osorno había las siguientes congregaciones de sacerdotes: San Francisco, la Merced, Santo Domingo y San Agustín.—La iglesia parroquial (la Matriz) fué consagrada el año 1573, según consta de una inscripción encontrada entre los escombros el 2 de Enero de 1796.

Jefes civiles y militares.—El año 1563 fué nombrado gobernador de Osorno Juan de la Reynaga. Cuando Lorenzo Bernal de Mercado (V. Angol) tomó posesión de Osorno en nombre de Francisco de Villagra, pidió tropas, pero le fueron negadas por Reynaga.—Gaspar de la Barrera fué corregidor en 1575.—En 1576 fué acusado Alonso Ortiz de Zúñiga (V. Fundación).

Guerra de conquista.—Los indios comarcanos empezaron a amenazar la ciudad el año 1564.—Según Góngora Marmolejo, el capitán Ruiz de Gamboa (V. Chillán) había equipado en Osorno y a su costa, unos 120 hombres para acompañar a Rodrigo de Quiroga en una expedición a Chiloé.—Los indios iniciaron nuevas correrías en 1575.—El militar más célebre que actuó en esta zona fué Francisco del Campo. A su denuedo y valor unió su afán de rescatar a su esposa y cuñadas, cautivadas por los indios en Valdivia. Peleó tres años en Osorno, sufriendo horriblemente: su tropa, hambreada y casi desnuda, tuvo que alimentarse con yerbas y cueros (1575-1578). Fué su sucesor en el mando de la plaza Francisco Hernández Ortiz, enviado por Alonso de Ribera.—Fernando de Alarcón llegó a Osorno con Oñez de Loyola en busca de guerreros españoles. Alarcón fué el padre del primer duque de San Carlos.

Motines, competencias, etc.—El año 1564 hubo un intento de sublevación española. Don Diego Barros Arana dice que este suceso fué en Valdivia; Mariño de Lobera y Góngora Marmolejo aseguran que fué en Osorno.—El año 1564 se produjo un motín español en Valdivia (es el anterior?) que causó la prisión del capitán Pedro Fernández de Córdoba. El gobernador de Osorno, Alonso de Mendoza, al saberlo, «salió con gente y bandera tendida» «para darle socorro (a Fernández) en este trance».

Varios.—En 1573 se instalaron fábricas de paños y de lienzos; además, hubo casa de moneda.—El 16 de Diciembre de 1575, a eso de las diez y ocho horas, hubo un temblor, el primero del terremoto que derribó las iglesias de Osorno. Rodrigo de Quiroga ordenó entonces diversas prácticas religiosas.

El gran asedio.—El desastre de Curalava fué seguido de una sublevación general de los indios, dirigidos por Pelantaro, Anganamón y Juan Barba. Este último era un fraile apóstata que huyó de Imperial, y el año 1600 llegó a Osorno secundando a esos caudillos araucanos. Penetró en la iglesia parroquial y cometió los mayores sacrilegios.—Muchos españoles huyeron de Osorno y arribaron al río Bueno, donde construyeron un barco, por disposición del coronel Francisco del Campo (1601). «El Buen Barco», que así fué denominado, siguió río abajo con la esperanza de salvar la barra y seguir hasta Concepción, pero naufragó allí, pereciendo sus siete tripulantes.—El capitán Francisco Hernández consideró inútil la defensa de Osorno y en Octubre (1602) dispuso la despoblación. La gente que quedaba en la ciudad huyó a Carelmapu, pereciendo 24 personas en el viaje. Las monjas isabelas pasaron a Santiago (Noviembre de 1603), y el resto de los fugitivos siguió a Concepción.—Las isabelas fundaron en la capital el convento de Santa Clara.—Las monjas de esta congregación promovieron después ruidosas competencias, en las que intervinieron las autoridades civiles y las eclesiásticas, tanto del Perú como de Chile, hasta que las finalizó la curia pontificia.—Es notable el episodio que se atribuye a Huentemagu, quien salvó a una monja en uno de los asaltos a Osorno. El indio se enamoró de élla, pero la respetó y condujo después al lado de los españoles, según algunos cronistas, o seguido hasta Santiago, donde se habría convertido al catolicismo, al decir de otros.—Los indios incendiaron la ciudad, sobre cuyas ruinas y en los alrededores se desarrolló una vegetación exhuberante que las ocultó cerca de 200 años.

Segunda época

El coronel Cortés pidió al Rey, en Mayo de 1614, la reconstrucción de Osorno. Las cédulas reales despachadas en 1725, y 1744 y 1750 correspondían a ese propósito. La ciudad no pudo ser hallada.—Las ruinas sólo fueron descubiertas el 22 de Noviembre de 1792; se notaban las calles de la ciudad, que eran rectas, los escombros de sus edificios y algunas inscripciones importantes.—Ignacio de Andía y Varela halló una lápida el 2 de Enero de 1796 con una leyenda conmemorativa de la fundación de la iglesia parroquial, y que tenía la fecha 1577. — Contribuyeron al hallazgo de

esas ruinas los caciques Igmiel, Catrihual y Carnihuán, que guiaron a don Tomás de Figueroa; además, cedieron el terreno comprendido entre los ríos Bueno y Rahue.—Lucas Molina, gobernador de Valdivia, envió a Julián Pinuer, quien celebró un parlamento durante los días 9, 10 y 11 de 1793. Concurrió don Ambrosio O'Higgins, apesar de sus 75 años de edad, y obtuvo de los indios el permiso para la reconstrucción. O'Higgins había llegado por mar a Valdivia, desde donde pasó a Osorno acompañado de don Tomás de Roa y Alarcón, obispo de Concepción; de don Ignacio Andía y Varela, geógrafo criollo; don Ramón Martínez de Rozas, asesor general; de muchas familias para la colonización, y de 40 presidiarios para las obras públicas. Don Ambrosio hizo pregonar la repoblación el 13 de Enero de 1796, y atendió al reparto de suelo a 97 familias (426 personas, dando a cada una 25 cuadras c. de suelo y las herramientas necesarias para las faenas agrícolas. O'Higgins obsequió a la colonia 50 yuntas de bueyes de su propiedad. El 15 de Enero de aquel año dió cuenta al Rey de todo lo hecho, manifestando mucho optimismo. Estos y otros servicios en favor del gobierno colonial le valieron el título de marqués de Osorno. — La ciudad dependió del virreinato del Perú hasta el 28 de Enero de 1802, fecha en que fué incorporada a la capitanía general de Chile.— Un terreno vecino a la ciudad, perteneciente a Catrihual, fué entregado para misión a los P. P. Gil Calvo y Mariano Ramis.— El aillarehue de Osorno quedó con siete parcialidades con 370 indios; de los cuales 100 podían ser guerreros. — El mejor funcionario público durante esta época fué don Juan Mackenna: practicó prolijas exploraciones, construyó la casa de Ayuntamiento y otras obras importantes. El vecindario pidió al Rey, el año 1809, que dejara aquí a ese servidor.

Epoca actual

En las elecciones de 1811 triunfó como diputado el español Manuel Fernández.—El 25 de Febrero de 1820 llegó a Valdivia el coronel Jorge Beauchef. Tres leguas al sur de Osorno desbarató con fuerzas inferiores en número, a las tropas españolas de Gaspar Fernández Bobadilla y de Miguel Senosiaín, que perdieron 40 hombres y dejaron 25 oficiales y 106 soldados prisioneros. Perdieron también cañones y fusiles.— Beauchef preparó obras de defensa en la ciudad, pero luego las abandonó para ir a Valparaíso por deslices amorosos. Dejó en su lugar al mayor José María Vicente, muy odiado por sus costumbres disolutas. La tropa estaba sin pago, y de ello se culpaba al comandante Letelier. El sargento Juan García explotó esta circunstancia, aquel odio y ciertos desaires que sufría de una familia que en sus reuniones atendía más a los oficiales asistentes. García se dedicó a sublevar la tropa, preparando el golpe para el 13 de Noviembre, en la noche, que resultó tempestuosa; además, la oficialidad estaba entregada a francachelas. Letelier fué asesinado en casa del cura Ovalle, donde tenía su alojamiento. En el cuartel, lo fueron el capitán Manuel Baldovinos y el ranchero Patricio Lagos; el teniente Domingo Anguita cayó en su propio lecho, el capitán Manuel Cortés y el teniente José Miguel Alfaro, que fueron conducidos desnudos hacia el cuartel, cayeron a bayonetazos, lo mismo que el teniente José María Carvallo. Pocos oficiales

pudieron huír, mientras la soldadesca enfurecida proclamaba como jefe al sargento García, que ignoraba esos desmanes. El propio García tuvo que hacer fusilar a once individuos que seguían amotinados, y luego se tituló Comandante General de Observación en Osorno. Publicó un bando e invitó al cabildo a una reunión para el 27 de Noviembre, con el objeto de elegir reemplazante a Letelier. La asamblea se efectuó en Trumao y designó a Pedro de la Fuente, republicano relegado en Osorno, quien no aceptó. Entonces se designó a don Jaime de la Guardia. Este mandó comunicaciones a Santiago detallando lo ocurrido, y entonces el Gobierno envió a Beauchef a disolver los revoltosos, de los cuales varios fueron fusilados, pero a García se le absolvió en atención a la energía con que reprimió las fechorías de aquéllos.—El vecindario de Osorno se pronunció eu favor del régimen unitario, el año 1827. En 1829 designó como congresal a Cosme Pérez de Arce.

Colonización alemana.—En Julio de 1846 llegaron a Valdivia unos colonos por cuenta de una compañía que ya tenía propiedades en Osorno. En 1851 se habían establecido 105 personas en las vecindades.—De los primeros colonos citaremos a A. E. Schwarzemberg y Eduardo Geisse, discípulos del sabio Rodolfo A. Phillipi; A. Piwonka, J. Schüller, Santiago Hott, E. Schmidt, Carlos Schilling.—La escuela o instituto alemán fué fundada el 22 de Enero de 1854 por J. H. Geisse, J. Aubel, S. A. Lorentz y E. Schmidt. Hoy día es el colegio particular más antiguo de Chile y uno de los más progresistas de la América del Sur. El primer profesor que tuvo fué C. Herbeck, con quince pesos mensuales. La enseñanza fué gratuita durante los cuatro años primeros, pero desde 1858 se cobró cincuenta centavos por alumno. Don Manuel Montt le concedió una subvención de $ 104. La personalidad jurídica fué concedida el 19 de Julio de 1878. El edificio data desde 1874. El gimnasio fué inaugurado el 22 de Enero de 1904 (60° aniversario de su fundación).

Instituciones alemanas.—La compañía de bomberos «Germania» fué fundada el 24 de Junio de 1883.—La iglesia alemana data desde el mismo año; tiene anexo un kindergarten y una enfermería.—El Club Alemán fué fundado el 22 de Febrero de 1862 en local cedido por A. Piwonka; cuenta con una buena biblioteca. El primer directorio del club lo formaron C. Schmidt, presidente; J. H. Geisse, tesorero; A. Ewertz, secretario; F. Fuschlocher y G. Aubel, directores. El año 1875 le fué anexado el Club de Canto, y el edificio fué construído durante los años 1897-98. Sus más recordados presidentes han sido Eduardo Matthei, Hugo Schilling y Pablo Schaner. Esta institución abogó el año 1870 porque todos los alemanes del departamento adquiriesen el derecho de vecindad o naturalización. Tiene personería jurídica desde el 27 de Enero de 1897.—El Club de Canto fué fundado en 1881; el Gimnástico Alemán, el 8 de Agosto de 1883.

Diversos datos.—El diario «La Prensa» fué editado el 2 de Diciembre de 1917 por B. E. y V. Ide.—De sus funcionarios públicos se recuerda a Carlos Guillermo Fuschlocher y Reinaldo Montesinos.—Fué notable la actuación del primer alcalde Federico Hott. Bajo su administración se pavimentaron muchas calles y se arregló la plaza.—El 30 de Noviembre de 1917

y en Diciembre de 1920 hubo magníficas exposiciones regionales que evidenciaron el portentoso progreso industrial y agrícola del sur de Chile.—El ferrocarril de Victoria a Osorno fué contratado para su construcción el 20 de Enero de 1888.—Una ley dictada el 31 de Octubre aprobó el contrato con la «North and South American Constr. Co.» para la construcción del ferrocarril a Puerto Montt. Este contrato fué autorizado el 18 de Septiembre de 1906.—El segundo juzgado de letras fué creado el 21 de Julio de 1883.—La sociedad de beneficencia fué autorizada para conservar un bien raiz, el 27 de Julio.—El ferrocarril entre Osorno y Puerto Montt se construyó mediante la autorización conferida al Presidente de la República el 18 de Diciembre de 1906.—De los osorninos ilustres debemos citar a Eleuterio Ramírez, héroe de la guerra del Pacífico. Se le ha erigido un monumento.

Paicaví, Cñ.—Alonso de Ribera, promovido a la gobernación de Tucumán, entregó en Paicaví el mando a su sucesor, el 9 de Abril de 1605.—La guarnición de Paicaví se retiró a Lebu en vista de la gran sublevación araucana. En Lebu fueron ahorcados los caciques comprometidos en la sublevación, y el capitán Núñez de Pineda tuvo que volver por Paicaví a Purén, a continuar la campaña.—El jesuíta Luis de Valdivia vino a Paicaví a conferenciar con Anganamón, quien llegó el 10 de Noviembre (1612). Fueron canjeados el alférez Alonso de Quezada y el soldado Juan Torres por Tureulipe y el hijo de un cacique. Acuerdos: el misionero propuso la paz y que los indios admitiesen misioneros para que los cristianizasen; los indios aceptaron lo primero, siempre que lo ratificasen las tribus de Imperial y Villarrica. Anganamón, por su parte, manifestó que sólo admitiría misioneros a su regreso del interior. El mestizo Cebes expresó al P. Valdivia que los indios lo engañaban, pero no fué oído. El mismo Cebes condujo a una niña española que había sido vendida a Maucalicán, y al entregarla, pidió que la devolviesen a sus padres que estaban en Santiago.—El 26 de Noviembre se reunieron Alonso de Ribera y Luis de Valdivia para proceder a la destrucción del fuerte de Paicaví, de acuerdo con la orden del virrey, aunque la oficialidad se oponía a ese cumplimiento. Luego se supo en Paicaví que un español (el alférez Meléndez o el sargento Torres) había robado a Anganamón una mujer española y otra india, con sendos hijos del vice-toqui. Los reclamos de éste no fueron atendidos ni por lo razonables ni por evitar una sublevación indiana. Anganamón pedía que siquiera le fuesen devueltos sus hijos, pero el jesuíta expuso que esas peticiones eran contrarias al dogma católico. Anganamón se retiró entonces a sus dominios de Pellahuén.—A la reunión del 7 de Diciembre concurrieron muy ceremoniosamente muchos indios, pero faltaron Pelantaro, Ainavilu, Anganamón y Tureulipe. De los asistentes, habló Utaflame, aceptando la paz, si era demolido el fuerte, a lo que no pudo haber oposición de los españoles, porque ya eso estaba ordenado por el virrey. Se dió comienzo a la destrucción el día 8; el 9 se retiraron los indios y el P. L. de Valdivia envió misioneros a Ilicura, donde Anganamón les dió la muerte, lo mismo que a Utaflame.—La fuga de muchos yanaconas dificultó el transporte de los bagajes de guerra, después de la destrucción del fuerte. — El coronel Pedro Cortés pidió al Rey, en Mayo de 1614, la reedificación de esas obras.—Navamorquende reconstruyó el fuerte el año 1669.

Paico, Os. — Era párroco de esta misión, el año 1591, el ex-soldado Pedro Sancho de la Hoz.

Pailahueque, Cll.—El indio realista Juan Mangín Huenu, descendiente de Quilahueque, vivía en esta comarca. — Mangín tuvo once mujeres, a una de las cuales llamaba la «Señora», por ser española. Se cree que el toqui, rico, valiente y generoso, era hijo del general Cruz.

Paillín, Tm.—Fuerte fundado por el general Urrutia en Enero de 1883.

Palmilla, Nac.— Caserío que data de 1852. — En 1890 era preceptora doña Carolina Belmar.

Palomares, Cn.—Aldea que debe su nombre a su abundancia de torcaces.— Fué encomienda de Jerónimo de Quiroga. — Hasta 1756 hubo un pueblo hacia el lado del Trancón; se le transladó a Santa Cruz de Coya.— En 1757 quedaba con nombramiento real el cacique amigo Millanamún, sucesor de Collili y de Millanco.— Las tierras de la aldea fueron vendidas a doña Melchora de la Barra el año 1756. Después pertenecieron a doña Manuela Marticorena.—Hubo una batalla durante la guerra de la Independencia (V. Gavilán).

Palpal, Ch.—El gobernador Victoriano, de Chillán, envió al subteniente Francisco Arriagada a batir a los montoneros que dirigían un lego franciscano y un tal Espinoza. Los montoneros fueron derrotados el 29 de Enero de 1819.—También fué derrotado en Palpal un grupo de republicanos; pero Benjamín Viel dió luego una batida a los montoneros.

Palquín, Vll.—Fuerte cordillerano fundado en 1883. — Las aguas termales fueron descubiertas a principios de 1838.

Pampa del Negrón, Un.—La comarca en que estuvo el fuerte de Alcudia.— Durante el período de la primera colonización alemana fué adquirida para ese fin por Vicente Pérez Rosales.

Pancul, Imp.— Virginio Gómez envió desde Puerto Saavedra al capitán de amigos Francisco Jaramillo con once soldados de buenas armas para que diera protección a un convoy de carretas que venía de Angol. El 5 de Noviembre de 1881 fué sorprendido Jaramillo y muerto con toda su gente.— Varios funcionarios de Cautín empezaron a apoderarse de los mejores terrenos y de las haciendas de los indios. El periodista Francisco de P. Frías inició una valiente campaña en «La Voz del Sur», diario de Temuco. Esto le valió enemigos poderosos, que concluyeron por hacerlo asesinar en Pancul (1889). El coronel Urrutia, que era adversario político de Frías, remató dos hijuelas de suelo y las obsequió a la viuda y a sus hijos.—En 1904 se cosechó en esta comarca el trigo Duhalde, introducido en el país por la firma de ese apellido (V. Puerto Saavedra).

Pangal del Laja, Rr.— El coronel realista J. Manuel Pico quiso apoderarse de Los Angeles, pero procuraron impedir ese avance los jefes republicanos Benjamín Viel y Carlos María O'Carrol. Aunque atacaron la retaguardia realista no lograron triunfar porque Benavides ya había enviado auxilios a los suyos. Los dos jefes chilenos marchaban en desacuerdo, porque ambos querían mandar a todo el ejército. Pico los atacó en Pangal,

destrozando sus filas à golpes de lanza, favorecido por el humo de los cañones. O'Carrol pretendió rehacer sus filas, pero lo atacó un montonero (éste abandonó después a los secuaces de Benavides). O'Carrol fué lanceado junto con 300 de los suyos (13 de Septiembre de 1820).

Pangues, Ch.—El bandido Turra, uno de los compañeros de Benavides, cayó prisionero en este sitio; fué perdonado para que sirviese de guía. En efecto, luego condujo a la división del republicano Arriagada hacia el campamento de los Pincheiras, quienes se defendieron con 80 infantes y algunos indios, pero fueron derrotados.

Parillataru, Cñ.—Próximo a Cañete. — Martín Ruiz de Gamboa, jefe de Cañete, cansado de esperar víveres, resolvió salir a buscarlos. Aunque puso en peligro su gente, recogió algunas provisiones en Parillataru (1569).

Parliguas, ?— El toqui Lientur fué algún tiempo aliado de los españoles, pero en 1621 huyó de Parliguas (cerca de Purén?) con 60 mocetones y 150 mujeres para unirse a sus compatriotas.

Parra, Cn.—Los habitantes de Concepción no sabían dónde edificar la ciudad, destruída por el maremoto de 1751. Ante las diversas opiniones, el oidor Aldunate abrió los registros plebiscitarios para Landa, Parra y Mocha (V. Concepción).

Pascualas, Las Tres, Cn.—Laguna que el año 1751 era denominada de Urrutia; también de Azócar, por los dueños de los terrenos ribereños.—Carvallo Goyeneche dice que cierta vez se estaban bañando en la laguna tres mujeres llamadas Pascualas y pretendiendo atravesarla, se ahogaron.

Pastene, Capitán, Tr.—Pueblo formado por los colonos de Nueva Italia.—Gran número de los colonos no eran agricultores.—Capitán Pastene está rodeado de suelos con ricos mantos carboníferos, algunos de los cuales han sido recomendados por Johanes Felsch.—El carbón ha sido ensayado en la locomotora del tren a Saboya.

Pelchuquín, (San Antonio de Guanube), Vald.—El gobernador de Valdivia, Joaquín Espinoza Dávalos, estableció esta misión en 1777.

Pellahuén, Tr.—Comarca que fué de Anganamón (V. Ilicura). En este lugar debe haber sido donde el vice-toqui tenía las mujeres que le fueron robadas (V. Paicaví), y por cuyo motivo se produjo una gran sublevación el año 1612. Anganamón murió de una afección a la garganta, el año 1620 o 21, aproximadamente.—Durante la época actual ha dado lugar la ocupación de este suelo a un largo litigio. De un lado, Gervasio Alarcón, que tiene títulos de compra del terreno; del otro, los ocupantes, que dicen que esos derechos son falsos. Ha habido choques entre los colonos y la fuerza pública.

Pemuco, Y.— Los vecinos pidieron al Gobierno, el año 1811, que la aldea fuese elevada a la categoría de villa.—El terremoto de 20 de Febrero de 1835 la arruinó; logró reponerse después de 1848.— Obtuvo el título de

villa el año 1870, y el de ciudad, el 11 de Diciembre de 1901. — La construcción del ferrocarril de General Cruz a Pemuco fué encomendada a Zenón Martínez el 3 de Marzo de 1909.

Penco, Cn. — (V. Concepción para los datos anteriores a 1751). — El corsario inglés Jorge Schelock capturó una naves españolas, por las que exigió un rescate de $ 16,000; como no le fué otorgado, quemó una de ellas. La otra, llamada *San Fermín,* conducía un rico cargamento desde Callao. A pesar de todo, el gobernador Cano y Aponte aceptó un canje de prisioneros.—En tiempos de la Independencia fué desterrado a Penco el coronel Fernando Urízar, por haber faltado al respeto a José Miguel Carrera.—Este jefe renunció luego al mando supremo y pasó a Penco, acompañado de una escolta.—El jefe de la guarnición de este puerto, Ramón Torres, andaluz de nacimiento al servicio de los chilenos, enemigo de Carrera, proporcionó a los contrarios de éste los medios necesarios para que lo asaltasen. En efecto, al amanecer del 4 de Marzo (1814) cayó el propio Torres con un destacamento poderoso, secundado por los buques surtos en la bahía y por 300 guerrilleros a cargo de Baranas; éste llevó diez prisioneros a Quinchamalí. Unos 50 hombres que permanecían fieles a Carrera pretendieron hacer resistencia, pero fueron rechazados.— El proyecto de construcción del ferrocarril de Penco a Concepción motivó varias concesiones a contratistas. Las hubo a Tomás García, el 27 de Julio de 1885, prorrogada el 3 de Septiembre de 1886; y a Federico W. Swager, el 10 de Febrero de 1886, prorrogada el 10 de Septiembre de 1889. Para la prolongación a Lirquén se extendieron a favor de Duncan, Fox y Cía., el 20 de Febrero de 1907; a Luis Dittborn, el 23 de Julio de 1892, y a otros. — Mauricio Gleisner (V. Nacimiento) adquirió la Refinería de Azúcar el 20 de Enero de 1893 y la vendió el 14 de Agosto de 1899 a una sociedad anónima. — En sus alrededores (Cerro Verde) se explotan ricos mantos carboníferos. — Carlos Silva Renard, militar, es oriundo de Penco.

Peñuelas, Rr.—Misión franciscana en 1695.—Propiedad del general Cruz durante la Guerra a Muerte y la guerra civil de 1851.

Perales, Cn.—El mestizo Alejo, después de su triunfo en Molino del Ciego, venció a 250 soldados que iban al mando del capitán Bartolomé Pérez de Villagra, quien pereció acribillado de heridas. —Hubo aquí misión jesuíta.

Perales, Ang.—Sitio en que Juan B. Rosales entregó a Orelie a las autoridades de Nacimiento. Lo secundó el lenguaraz Lorenzo López (1862).— El año 1920 vivían muy pobremente en Traiguén dos hermanas de Rosales. Este fué valijero entre Angol y Toltén; muchas veces hizo el viaje a pie, por Puerto Saavedra.

Perasco, Cll.—Fuerte en la línea de avance del río Malleco.—En la noche del 18 al 19 de Noviembre de 1868 fué enviado desde Collipulli el alférez Roberto Bell con 40 granaderos a caballo. En Las Toscas fué atacado por más de 400 indios. Los chilenos, seguros de su derrota, se arrojaron al medio de las filas enemigas, donde muchos perecieron y otros quedaron muy heridos.

Perquenco, Tr.—El cacique Faustino Quilahueque, de Perquenco, escribió a su primo Rosauro Díaz el 11 de Noviembre de 1861, pidiéndole que se opusiera a la reconstrucción de Negrete. — Nahuelcura, aliado de Orelie, era cacique de Perquenco (V. Nacimiento, Perales). — Nahuelcura asistió en 1867 a una reunión en la que se aprobó un plan de resistencia a los chilenos, durante la pacificación de la Araucanía.—Durante la guerra de la Independencia fué subvencionado por el gobierno chileno el cacique Montri (V. Cholchol).—Hasta el año 1918 habían sido regidores dos mapuches: Mauricio Montri, hijo del cacique de ese apellido, y un descendiente de Nahuelcura. - Perquenco es cabecera comunal gracias al regidor Fernando Córdoba, que pidió el 13 de Septiembre de 1896 el traslado de las oficinas que estaban en Quillen Viejo.—Ha sido notable la acción de bienestar social de Guillermo Aguiar. — El 17 de Febrero de 1906 hubo un remate de suelos fiscales, y su producto se destinó al incremento de los fondos con que se debía construir un hospital. También quedó en proyecto la instalación de una escuela para mayordomos, que sería dirigida por Juan Charlín y costeada por una sociedad agrícola, de la que fué organizador Julio Palacios.—Como exponente de lo que puede el esfuerzo nacional, citamos el caso del industrial Zacarías Martínez. — El año 1890, mientras se hacía una excavación para la línea férrea, se encontraron restos de un cementerio indígena; tenía diez osamentas.

Peumo, Cn.—Hacienda que fué del realista Pablo Hurtado. Poco después (1822) fué donada a don Joaquín Prieto.

Picoiquén, Ang.—Río en cuyo curso superior hubo lavaderos de oro durante la conquista.

Picolhué, Ar. (?) Alonso de Figueroa salió de Arauco el 24 de Enero de 1630 y persiguió al enemigo que huía hacia una emboscada, atrayendo a los españoles mediante un serie de pequeños combates. Un mestizo advirtió el ardid a Figueroa, pero éste no lo creyó; además, la oficialidad exigió el avance. El encuentro definitivo fué formidable, y sólo el empuje de los castellanos les pudo permitir la retirada, no sin perder seis capitanes, siete alféreces y varios soldados. Los españoles podían haber sido aniquilados por los indios, si éstos no hubiesen tenido la costumbre de irse al botín apenas alcanzaban una ventaja.

Picul, Lj.—Paraje al norte de Los Angeles. — Muchos revolucionarios de 1859, al ser vencidos por el Gobierno, se convirtieron en jefes de montoneras indianas. En este carácter, destruyeron la plaza de Negrete. Domingo Salvo (V. Santa Bárbara), veterano de la Independencia, los alcanzó en Picul a mediados de Abril. Con 250 hombres penetró temerariamente en lo más compacto de las filas enemigas. Estando a punto de ser lanceado, exclamó: «¡Inche Salvo!» (Yo soy Salvo). Bastó esta advertencia para que su adversario quedase lelo, y los demás indios, al saber que Salvo mandaba a los gobiernistas, se pusieron en fuga, llevando cautivos muchos indios y mujeres.

Pidenco, Cll.— Sitio que servía de guarida a los indios de Quilapán. —En distintos días de Abril de 1850 vinieron dos divisiones a cargo de don

Nicanor Silva Arriagada, una, y de don Manuel Baquedano, la otra, a combatir a los revoltosos, pero éstos ya se habían escondido. — En Junio de 1870 se supo que los indios arribanos se estaban reuniendo en Pidenco, siguiendo una insinuación de Orelie. (V. Nacimiento, Perales, Corral) para atacar la línea de fuertes del río Malleco. También salió de Angol el coronel Francisco Gana con 255 hombres, pero el resultado de su expedición fué igualmente infructuoso.

Pile, Mchn.—Refugio de montoneros realistas durante la Guerra a Muerte.—Cuando Bocardo se rindió en Quilapalo, Bulnes y Lantaño vinieron a Pile en busca del montonero J. Manuel Pico (V. Coronado), al que atacaron tres veces consecutivas, secundados por el indio republicano Venancio Coñoepán (V. Cholchol). Los montoneros huyeron, dejando 60 muertos y abandonando sus caballos ensillados. Al día siguiente (22 de Abril de 1822) empezaron a presentarse ante los chilenos las familias que se habían ocultado huyendo de los desmanes de los secuaces de Benavides. Luego regresaron Bulnes a Nacimiento y Lantaño a Tucapel del Laja.

Pilmaiquén, Cñ.—Río costanero.—Las vecindades pertenecieron al toqui Caupolicán, y después, durante la Guerra a Muerte, fueron el último refugio de Benavides. Llegó hasta ellas después de su desastre en Vegas de Saldías. De Pilmaiquén tuvo que huír durante la noche del 4 de Noviembre de 1821, con su mujer e hijos y unos pocos hombres que le quedaban fieles. Sus secuaces Jorge Arévalo y Dionisio Aguayo lo habían traicionado (V. Tubul y Arauco). Benavides siguió luego a Lebu, desde donde continuó por mar hacia el norte. En Topocalma (Colchagua) fué capturado por las autoridades chilenas.

Pilolcura, Imp.—Sitio al norte de Carahue. Reducción de indios bravíos, pero a quienes impuso severas correrías el Capitán Pedro Fernández de Córdoba en 1626. Parece que fué en Pilolcura donde pernoctó el gobernador Oñez de Loyola en su viaje de Imperial a Angol.

Pillanlelbún, Ll.—Población al norte de Temuco.—Curiqueo, cacique comarcano o de las vecindades, fué derrotado en Maquehua, en Diciembre de 1821. Para vengar esta afrenta, desafió a duelo al más bravo de sus enemigos.—Aceptó el reto el valiente Cayumán Huilcán, boroano, quien lo mató de una lanzada.—Las fiestas centenarias de la Independencia fueron conmemoradas en Pillanlelbún con la inauguración de un buzón postal colocado en la estación del ferrocarril. Este buzón fué adquirido mediante pequeñas cuotas de dinero.

Pinales, Imp.—Lugar vecino al estero Toquihue, y donde fué jugado a la chueca el obispo Marán, el 28 de Noviembre de 1787. — El coronel Urrutia sorprendió, durante la pacificación de la Araucanía, a unos chilenos que venían desde Toltén en pos del ejército, cometiendo atropellos. Urrutia los hizo incorporar al ejército, el cual venía a cargo del mayor Juan Henríquez. Eran muchos los chilenos que aprovechaban el paso de alguna división para robar en seguida.

Pinales, Lj.—Paraje cordillerano entre San Lorenzo y Villucura, y donde don Ambrosio O'Higgins y don Diego Freire persiguieron a los indios pehuenches que hacían incursiones en la isla de Laja.

Pingueral, Cl.—Costa situada tres leguas al norte de Dichato.—A las diez de la noche del 19 de Julio de 1855 chocó en unas rocas la barca chilena *Elena Primera,* debido a una gran cerrazón de neblina. La barca se perdió media hora después, pero la tripulación se salvó gracias a un andarivel tendido desde la playa.

Pinto, Ch.—Fuerte fundado en el sitio denominado El Rosal, y según decreto de 6 de Octubre de 1860; no se le dió ninguna denominación. Su caserío se formó en terrenos de un vecino, y su nombre le viene del de don José Manuel Pinto, que fué intendente de la provincia de Ñuble.—El título de ciudad le fué conferido el 12 de Agosto de 1887.

Piojo, Vald.—Batería construída por los españoles para impedir la ocupación de Valdivia por los holandeses. Fué tomada por lord Cochrane el 3 de Febrero de 1820.

Pitrufquén, Vll.—Comarca vecina al río Toltén.—El sargento Florentino Palacios, fray Salvador Racela, Juan Carvallo y Camilo Figueroa, secundados por Calfucura, indio comarcano, y el lenguaraz Jaramillo, ex-correo de Vicente Benavides, formaron montoneras realistas y lograron atacar en Cruces al cacique republicano Juan José. Atacados los montoneros por el coronel Jorge Beauchef (V. Osorno), cayó prisionero Racela; los demás se dispersaron. — Beauchef dejó en Cruces como Comisario de Naciones a Leandro Uribe, al frente de 80 hombres. Calfucura y Jaramillo volvieron y mataron a Uribe, por cuyo motivo aquel jefe volvió a la zona sublevada. Llegó a Pitrufquén el 21 de Diciembre de 1822 y fué disimuladamente atendido por Calfucura. El día 23 inició la campaña, pero su vanguardia fué tres veces rechazada por Jaramillo (Calcufu) y Palacios. Sólo la intervención del resto del ejército chileno motivó la retirada de los montoneros.—Durante la colonización alemana obtuvo protección de los dirigentes santiaguinos el impostor Muschgay, que prometió introducir familias de sus compatriotas, pero que fuesen católicas, para contrarrestar la inmigración favorecida por el gobierno, que prescindía de la creencia religiosa de los colonos. Más tarde, la vida y los embustes de Muschgay avergonzaron a sus protectores. El farsante se quedó entre los indios, halagado por la vida poligámica de éstos, y a la que se entregó con desenfreno.—El año 1849 fueron asaltadas las tribus de Felipe Paillalef, dueño de estas tierras, por las tribus cordilleranas procedentes de Aillipén a Panguipulli. Derrotado Paillalef, obtuvo la cooperación de la tribu de Lemunao (Nueva Imperial), de Boroa y de Tromén.

Pitrufquén, Vll.—Ciudad que en su origen era un fuerte, el cual fué fundado en 1882 con el nombre de Lisperguer, en honor del héroe de Boroa (1606).—Fué cabecera departamental el 17 de Octubre de 1910.

Piuluntué, Lj.—Estrechura que deja el Bío-Bío frente a San Carlos de Purén, y que proporcionó a este fuerte una buena defensa contra los ataques indianos.

Ponzuelo, Os.—Lavaderos de oro descubiertos a principios de 1561. Producían el oro más abundante, puro y fácil de trabajar, en todo Chile. La destrucción de Osorno trajo el abandono del laboreo. A fines del siglo XVIII todavía no eran encontrados.

Portezuelo, It.—El terreno perteneció a don Matías Alarcón, padre del montonero don Gervasio. El primero murió en el sitio de Chillán (1813), aplastado por una muralla. El segundo pasó a militar después en las filas republicanas (V. Cocharcas). — Después de 1820 se empezó a formar un caserío en terrenos de un vecino apellidado Durán. -La parroquia fué llamada Buenos Aires, pero este nombre no subsistió.

Postahue, Lj.—Posta de los jesuítas durante el período colonial. Tenían misión en Arbol de la Cruz.

Púa, Mar.—Pueblo al sur de Victoria.—Dueño de estas tierras, el cacique Calvucoy.—El mayor Federico Valenzuela derrotó completamente a Montri y Pailahueque, en Junio de 1870.

Puancho, (o Puaucho), Imp.—Cerrijón junto al mar, 15 km. al sur de Puerto Saavedra.—Junto a este sitio naufragó el bergantín nacional *La Joven Daniel,* el 31 de Julio de 1849. Venía de Valparaíso a cargo de un piloto apellidado Rivas, y conducía carga y doce pasajeros, entre los cuales venía doña Elisa Bravo de Bañados, una hijita y dos sirvientes. Tanto los pasajeros como los tripulantes perecieron, pero no se sabe si ahogados o a manos de los indios. La tradición da como cautiva a doña Elisa, y la abundante crónica de esos sucesos motivó un poema de Rafael Santos, una novela de don Salvador Sanfuentes, y un preciosísimo cuadro del laureado pintor Monvoisin. El indio Santiago Millaguir llevó a Valdivia la noticia del naufragio, agregando que los náufragos habían sido asesinados por Curín. Vinieron dos expediciones a castigar a los indios o a investigar la verdad de los sucesos: de Valdivia acudió Joaquín Sayago, y de Los Angeles, el Comisario de Naciones, sargento mayor José Antonio Zúñiga (V. Nacimiento), que condujo al viejo y achacoso Curín a esa ciudad, acusado de ser el raptor de Elisa. Don Benjamín Vicuña Mackenna tuvo interés por obtener datos seguros, pero no pudo conseguirlos, aunque comisionó para ese objeto al vecino de Toltén Jacinto A. Rico. En vista de la movilización de tropas hacia Puancho hubo interpelaciones en la Cámara de Diputados, creyendo que aquella obedecía á un plan de intervención electoral. — Un poco al sur de Puancho tuvo lugar el varamiento del *Flamstead,* en Abril de 1893. La tripulación se salvó, pero la carga fué, en gran parte, saqueada. Los calderos del buque fueron adquiridos por la firma Duhart Hnos. (hoy Duhalde y Cía.), de Puerto Saavedra.—Al norte de Puancho se varó el *Menantic.*

Pucón, VII.—Aldea junto al lado oriental del lago Villarrica. — Debe su origen a un fuerte fundado en Abril de 1883 por el coronel Urrutia.— El 1.o de Agosto de 1885 su guarnición era de 105 hombres. — El plano de la población fué aprobado el 22 de Noviembre de 1901.

Pucureo, Imp.—Extensión de terreno entre el río Toltén y su afluente el Puculón, llamada por este motivo isla (mesopotamia) de Pucureo. — Pedro de Valdivia, después de fundar el fuerte de Anchacaba (V. Imperial Antigua), hizo un reparto de suelos y reservó para él el mejor, que era la isla de Pucureo.—La sublevación de 1553 repercutió hondamente en esta comarca, de cuyo fortín era jefe Alonso Moya, que se defendió heroicamente con sus catorce soldados, hasta que llegó refuerzo de Imperial, a cargo de Francisco de Villagra, quien pudo ahuyentar a los indios.

Puchacay, Cn.—Comarca vecina a la ciudad de Concepción.—El guerrillero realista Juan Ignacio Chávez fué sorprendido y dispersado el año 1820. Algunos de sus compañeros pasaron a las filas republicanas, pero él siguió sus correrías hasta que fué aprehendido y fusilado con siete de sus secuaces.

Puchacay, departamento.—Fué creado por ley de 29 de Diciembre de 1824 y mantenido por la Constitución de 25 de Mayo de 1833. — Durante el período colonial fué provincia que se extendía hasta el río Bío-Bío y el mar; por el oriente limitaba con la de Huilquilemu (actual departamento de Rere). Su capital era San Juan B. de Hualqui. Comprendía la prefectura de Concepción.—Corregidor de esta provincia en 1730 fué el capitán Pedro Córdoba y Figueroa.—En tiempos del gobernador Vizcarra peleó aquí Luis de las Cuevas y Mendoza.—Párroco en 1669 era don Miguel González. — En 1811 eligió como diputados al canónigo Juan Pablo Fretes, propietario, y a fray Camilo Henríquez, suplente. Este último no alcanzó a ejercer el cargo. Fretes presentó al Congreso una exposición para demostrar lo perniciosa que era la costumbre de sepultar cadáveres en los templos. Bernardo O'Higgins redactó el proyecto y el Congreso alcanzó a legislar en el sentido de la prohibición.—El año 1835 tenía 20665 habitantes este departamento.—En él nació el hábil educacionista y escritor didáctico José María Muñoz Hermosilla.

Puerto Domínguez, Imp.—Aldea junto al lago Budi. — Debe su formación a la colonización que emprendió a principios del siglo actual don Eleuterio Domínguez, quien se arruinó preparando la explotación de los campos vecinos y en dotar de comodidades a la población a la que dió su nombre.—La Sociedad Agrícola Budi vino a darle nueva vida.—En Puerto Domínguez estuvo también instalado el sanatorio del P. Tadeo (V. Río Bueno, pueblo).—Sus alrededores forman la mayor subdivisión rural del sur del país.

Puerto Octay, Llanq. —Villa en la ribera del lago Llanquihue. — La fundó Vicente Pérez Rosales con el nombre de Muñoz Gamero (V. Llanquihue, lago).—El 30 de Agosto de 1894 obtuvo el título de villa.

Puerto Saavedra, Imp.—Puerto fluvial junto al río Cautín o Imperial. — Su primer nombre fué Misiones; después, Bajo Imperial: últimamente, Puerto Saavedra, por el apellido de su fundador, don Cornelio Saavedra.— El caserío empezó a formarse en 1852 y su primera misión se estableció en 1859.—La casa misional fué incendiada por los indios el año 1867; se reedificó en el cerrito del lado S. E., donde sufrió igual desgracia el año

1881.—Se cita una misión jesuita existente junto a la banda izquierda del río y a una legua de su boca. Otra hubo junto al lago Budi, y también a una legua del mar. En la ribera norte hubo otras (V. Cumpulli). — Puerto Saavedra es el pueblo más antiguo de la provincia de Cautín. Fué el primer pueblo de ella que tuvo escuelas: la de hombres data de 1872; la de mujeres, desde 1879, aproximadamente.—El año 1867 hubo un parlamento.—Los primeros capitanes de amigos fueron Juan Alonso, Francisco Jaramillo (V. Pancul), Pascual Painemilla (V. Guapi) y José del C. Colipúe.— La misión Capuchina fué fundada el 3 de Marzo de 1896 por fray Félix José de Augusta, el que estableció también un dispensario, en el que además se proporciona atención médica. El P. Félix es también un araucanista notable (V. Guapi, isla) que ha publicado obras interesantes relacionadas con el idioma indígena.—Otro propulsor del progreso local fué don Augusto Winter, fundador de la mejor biblioteca municipal de Chile, y un inspirado poeta; murió en 1927. Dejó un libro de versos.—La biblioteca abrió su salón de lectura el 1.° de Enero de 1915, pero la vorágine de la política local ocurrida en 1921 dió remate a esta bella obra, arrebatándola a su desinteresado fundador.—El mejor alcalde comunal ha sido don Graciano Duhalde. — El coronel Saavedra proyectó la fundación de pueblos que pudieran servir de puertos fluviales, pero en Santiago un consejo de militares impugnó esas ideas (1862). Sin embargo, fueron fundados Lebu y Puerto Saavedra.—Los sondajes efectuados en 1870 por Diego Barahona arrojaron una profundidad de nueve pies en la barra; pero solamente se dotó de práctico al puerto después del naufragio del *Ester*, ocurrido en Enero de 1887.— El segundo buque habido con el nombre *Maule* naufragó frente al morro Cholñi (hoy cerro Maule) el 20 de Septiembre de 1872. Lo capitaneaba don Pedro Fredericksen, marino dinamarqués.—Con el fin de desprestigiar el puerto, obedeciendo a propósitos comerciales, se produjeron varios naufragios de vapores ya viejos o casi inútiles. — El gobierno ha destinado una fuerte suma para las obras portuarias. Practicada esta obra, se tendría uno de los mejores puertos nacionales, con una extensa zona de atracción y una comunicación ferroviaria con Bahía Blanca (Argentina), vía Lonquimay, Pino Hachado o Mallín.—La población fué delineada por disposición del entonces ministro don Pedro Montt, que visitó el caserío el año 1888. Después lo visitó siendo presidente de la República.—El lego capuchino, Sérvulo Eding, ofrece otro caso de abnegación atendiendo su dispensario para enfermos.— El pueblo, hermoseado mediante la iniciativa de don Augusto Winter, vió perdidos sus arreglos el año 1922, debido a una inundación. — Parece que el lugar que ocupa el pueblo ha sido una isla fluvial, porque se nota una depresión de semi-circunvalación que arranca al norte de la población y vuelve al río por el lado sur, apegada al cerro Huilque.—Casos de abnegación ofrecieron los scouts Guillermo Greve, de Carahue, y Humberto Parodi, porteño, al arrebatar a las olas los cadáveres de los esposos Hitsfield-Fiebig, de Temuco, el 9 de Febrero de 1919.

Purén, (San Juan B. de Purén), Tr.—*Epoca colonial*: Fuerte fundado por Pedro de Valdivia en la primavera de 1553. Poco después envió desde Quilacoya unos doce hombres a cargo de Alonso de Coronas.—Cuando se sospechó la sublevación indiana, Coronas apresó a ocho caciques y los sometió a un suplicio atroz para que revelasen los secretos del complot: les hizo acostarse sobre brasas, pero no obtuvo ningún dato.—Del primer asalto

a Tucapel escaparon seis castellanos que se refugiaron en Purén.—De Imperial arribó, con destino a Tucapel, el capitán Juan Gómez de Almagro con veinte soldados escogidos, pedidos por Pedro de Valdivia. A su paso por Purén fué designado jefe de la plaza. Algunos miles de indios lo rechazaron tres veces, hasta que tuvo que refugiarse en el fuerte con sus 17 hombres (Los datos pocas veces consignan el número de indios amigos). Gómez de Almagro envió yanaconas a Concepción e Imperial pidiendo auxilios y el mismo día que salieron los emisarios volvió a abandonar el fuerte con diez hombres de caballería y seis arcabuceros. Todos pelearon jugando la vida hasta que rechazaron a los asaltantes. — De Imperial vino don Pedro de Avendaño con 14 hombres, haciendo subir a 34 los de la guarnición.—Gómez de A. escogió 13 hombres para seguir a Tucapel (V. Ilicura, Tucapel) y dejó a Avendaño en Purén. — Empleó una noche en atravesar la cordillera; al día siguiente, cuando vió los despojos de los caídos en Tucapel, se volvió a Purén, peleando en los desfiladeros en forma tan heroica, que la historia lo recuerda junto con sus camaradas con el nombre de «Los Catorce de la Fama». Siete cayeron: Leonardo Manrique, Sancho de Escalona, Pedro Niño, Gabriel Maldonado, Diego García, Andrés de Neira y Alonso Cortés. Juan Morán de la Cerda, que iba con un ojo vaciado de una lanzada, se lo arrancó para que no le estorbase en la pelea. Juan Gómez prefirió quedarse solo: «Señores, les dijo a sus compañeros, si aquí aguardais para favorecerme, todos sereis muertos. Idos, que yo estoy mal herido. Más vale que yo solo muera, que no todos». Fuéronse, pues, a Purén, el dicho Morán de la Cerda, Sebastián Martínez de Vergara, Gonzalo Hernández Buenos Años, Martín de Peñalosa (V. Valdivia) y Andrés Hernández de Córdoba. Para seguir viaje desde Purén a Imperial, Diego García recurrió a una estratagema: dos individuos marcharon delante, llevando extendidos unos cueros de lobo, detrás de los cuales iban los arcabuceros que disparaban con sus armas sobre los indios aterrorizados. Gómez de Almagro fué alcanzado luego: iba «desnudo, descalzo, mal herido, desfigurado, pero sin haber dejado de mano la espada». Había alcanzado a Purén, que encontró abandonado, y después seguido de cerca, a escondidas, el camino a Imperial.—La sublevación produjo escasez de víveres y el hambre consiguiente entre los indios, que «tal madre hubo que al hijo muy querido—al vientre lo volvió do había nacido» (Ercilla, *La Araucana*). Los historiadores no están de acuerdo en la fecha de estos sucesos (V. Tucapel).—El gobernador de Cañete, don Pedro de Avendaño, tenía una propiedad en Purén. El año 1561 atendía en ella la construcción de una casa, siendo muy cruel con los trabajadores indianos, por cuyo motivo lo mataron. Siguió una sublevación general. — Don Gregorio de Oña, padre de Pedro, el autor del poema *Arauco Domado*, pereció en Purén el año 1570, debido a su excesiva confianza. También cayeron siete de sus soldados.—Al año siguiente (1571) fué derrotado el general don Miguel de Velasco y Avendaño, hermano de don Pedro. Traía 150 hombres y fué atacado por 1500 indios al mando de Paillacar, cacique comarcano. Las tropas de don Miguel de Velasco eran formadas en su casi totalidad por españoles criollos del Perú. Los criollos de Chile y los peninsulares consideraban inferiores a los guerreros de esa procedencia, a quienes el clima tropical restaría energías. En esta batalla, el desbande fué vergonzoso para la fuerzas españolas y de ellos se culpó al jefe, que fué cambiado por Lorenzo Bernal de Mercado (V. Angol, Arauco).—Rodrigo de Quiroga, yendo

hacia el sur, obtuvo una victoria en Purén, el año 1577. — Junto al estero Guadava hubo en 1578 otra batalla, que al principio fué desastrosa para las armas españolas, pero que después se convirtió en victoria. Durante la pelea, dos soldados mataron al joven Rodrigo de Quiroga, sobrino del gobernador del mismo nombre y apellido. Esos traidores fueron ahorcados.— La prolongación de la guerra y la falta de cumplimiento en el pago de los sueldos obligaron a algunos soldados a preparar un vasto complot: retirarían de Purén las mejores armas, comprometerían a su paso a otras guarniciones, y una vez llegados a Santiago saquearían las principales casas. Con elementos así adquiridos pasarían a Tucumán (Argentina). El jefe de la plaza, Tiburcio de Heredia, tuvo conocimiento de la conspiración y envió el denuncio al gobernador de Imperial. Los principales conspiradores fueron condenados en Angol a la pena de garrote. –El año 1610 iniciaron una bien meditada campaña Núñez de Pineda y el gobernador don Luis Merlo de la Fuente.—Tureulipe hizo creer al P. Luis de Valdivia (V. Paicaví) que deseaba la paz; sin embargo, era de los vice-toquis más guerreros. — Otro cacique de Purén, Mancalicán, compró una hija al mestizo Cebes para canjearla en Paicaví por uno de sus hijos que estaba entre los españoles. — Baltasar Díaz de Carvajal hizo una campaña a las ciénagas de Purén y rescató a 24 españoles después de apresar al cacique del lugar.—El gobernador don Francisco Lazo de la Vega entró a sangre y fuego a las ciénagas de Purén. Luego se sublevó Butapichún (V. Tomeco) y marchó al norte.— Los purenes marcharon hacia Santiago, por el lado argentino. No llegaron a la capital porque los caballos no tuvieron la resistencia necesaria. — El gobernador Francisco Meneses (el «Barrabás») reconstruyó el fuerte el año 1665; dejó en él al sargento mayor don Luis Lara con 200 soldados bien provistos de medios de defensa. — Alonso de Córdoba y Figueroa llevó a Concepción «como a 1000 indios de todas edades y sexo», en Febrero de 1675. El obispo, de acuerdo con una junta de guerra, los hizo bautizar. Después los devolvieron a sus reducciones, convencidos el prelado y militares de que los indios habían dejado de ser rebeldes.— Un ex-sirviente de los jesuítas, el mestizo Miguel Garrido y el cacique Rapimán, ayudados por su gente, mataron a 40 españoles y siguieron la sublevación. A Córdoba y Figueroa costó mucho trabajo sofocar esa rebelión. — El año 1712 salió de Purén un destacamento en auxilio del obispo de Concepción, fr. Diego Montero del Aguila, que era esperado por 400 indios comarcanos que querían degollarlo.—El cacique Vilumilla, de Maquehua, inició en Purén otra sublevación el año 1723. Un joven que huyó de esta comarca la denunció al superior de las misiones de ella (9 de Marzo). El plan debía ser puesto en práctica el día 21, pero lo precipitaron el 14, atacando la plaza, que fué heroicamente defendida por el capitán Mateo Gallegos. El 19 resisten otro ataque y el 30 llega el gobernador don Manuel de Salamanca, con 500 soldados. Este jefe asoló los campos, pero el enemigo no fué encontrado. A su regreso al norte y de paso por Purén dejó como jefe al capitán Ambrosio Urra, con 200 hombres.—Vilumilla volvió de Mesamávida y pretendió desviar el curso de un riachuelo vecino a Purén. Urra salió para impedir ese trabajo y fué muerto en un ataque de los indios. Acudió el segundo jefe, y pudo difícilmente derrotar a los asaltantes. — El gobernador don Gabriel Cano y Aponte ordenó la despoblación el año 1723. Los pobladores pasaron a formar la aldea y fuerte de San Carlos de Purén, al norte del Bío-Bío (V. Arauco, Nacimiento, Tucapel). Otro Córdoba y Figue-

roa pretendió reconstruírlo. — *Epoca moderna*: Catrileo fué aliado de Benavides, pero su heredero en el cacicazgo fué partidario de los chilenos durante la pacificación de la Araucanía.—El 24 de Marzo del año 1860 vino Villalón en auxilio de Catrileo y de Pinolevi. Aunque rechazó a los purenes, tuvo que desistir de su avance para favorecer las guarniciones que quedaban más al norte. — El coronel don Cornelio Saavedra subvencionó con $ 15 mensuales al cacique Pinolevi. Este cacique era rico, y fuera de sus propiedades de Purén, tenía casa en Nacimiento, la que éra muy frecuentada por la oficialidad del ejército.—Los hijos de Melín robaron a Catrileo los objetos que éste había recibido como regalos en Santiago.—Pinolevi fué muerto por los indios arribanos. Catrileo fué despojado de sus tierras.—Don Mauricio Muñoz fundó, por orden de Saavedra, el fuerte de Purén el 25 de Noviembre de 1868, y repuso a Catrileo en las tierras que le habían sido arrebatadas. — Los indios Marileo, Ancamilla y Cheuquemilla deseaban castigar cruelmente a los indios que eran adictos a los chilenos.— El camino de Purén a Lebu se hizo el año 1868. — Los lavaderos de oro fueron explotados desde 1862.— La guarnición, a fines de 1874, era de 69 hombres. — Las crueldades de los civiles y militares y los abusos de los comerciantes eran de tal naturaleza, que Lorenzo Colipí, hijo del propio aliado de los chilenos y del mismo apellido, produjo el levantamiento de 1879.—En Enero de 1881 debería efectuarse otra sublevación indiana. A Marileo Colipí correspondía el asalto a Purén.—El 19 de Febrero de 1870 había tenido que venir otra expedición destinada a causar daño a los indios rebeldes y a aprehender a Orelie. Jefe de ella fué don Mauricio Muñoz, secundado por los mayores don Francisco Barçeló y don Federico Valenzuela y el teniente Pío Gilarde. — Cuando los indios enemigos mataron a Pinolevi, aliado de los chilenos, fué a castigarlos don Pedro Lagos (V. Mulchén).—En esos años fué jefe de la plaza el mayor Cuitiño. Implantó a su manera la instrucción primaria obligatoria, para cuyo objeto levantó un censo escolar y el mismo notificaba a los padres de familia. De éstos, muchos reacios eran condenados a trabajar en la pavimentación de las calles del pueblo. Preceptor de la escuela particular fué Erasmo Contreras. — La guarnición estaba reducida el 1.o de Agosto de 1885 a 26 hombres. — El 30 de Abril de 1886 había 12 familias suizas, dos alemanas y dos francesas. — Colipí cedió el año 1886 unas 2000 hectáreas de suelo al gobierno, en presencia de los intendentes de las provincias araucanas, del ex-diputado en esa fecha don Julio Bañados Espinoza y del ingeniero don Martín Droully. Sin embargo, luego se arrepintió y solicitó su devolución, fundado en que su familia había dado héroes a la patria. Firmaban el documento, además de Marileo Colipí, Juan y Luis Marileo. La extensión de suelo limitaba al N. y al E. con el río Purén; al S., el estero Milinchiques o terrenos de Pedro Nicles; y al O. el estero Nieluco y el caserío de Nahuelco.— La escuela de hombres fué creada el año 1888.— El Colegio Alemán data desde 1895, siendo sus fundadores Juan Senn, Juan Steiner, Bernardo Oemich, y un señor Utz. Su profesor en 1921 era muy recomendado y se llamaba Guillermo Simpfendörfer. — La elaboración de café de higos, de Carlos Schmidlin, fundada en 1879, ha ganado varios premios.—La población tiene alumbrado eléctrico desde 1914. —La colonización extranjera en 1895 era de 20 familias con 99 personas; ocupaban 1260 hectáreas.—Lorenzo Colimán, que estuvo tres años en la escuela normal de preceptores de Santiago, renunció a la vida civilizada al volver a su región.

Quechereguas, Tr.—Cerros que dividen las aguas de los ríos Vergara y Traiguén.—Misión que en 1695 tenía un clérigo con $ 400 de sínodo anual. En 1766 era misionero fray Juan Olsman.—La sublevación general preparada para el 21 de Marzo de 1723 se efectuó en Quechereguas el día 9 (V. Purén). Perecieron el capitán Pascual Delgado, Juan de Navia y un tal Verdugo.—Durante la pacificación de la Araucanía, Quilapán inició sus hostilidades cayendo de sorpresa sobre la división de Pedro Lagos (25 de Abril de 1868), cuya infantería no pudo actuar eficientemente, pero la caballería logró salir airosa. Al día siguiente se renovó el ataque un poco al S. E. con 800 indios divididos en gateadores, los que avanzaban agazapados; apedreadores y de caballería. Se peleó cuerpo a cuerpo, hasta que Lagos tocó retirada, en previsión de que el enemigo tuviera reservas. Sin embargo, siguió adelante el capitán San Martín, hasta que se encontró rodeado de indios que le impusieron un gran desastre. San Martín volvió herido al campamento, sólo con cuatro de sus cazadores y el indio Curinao. «¿Dónde está su gente, capitán?» preguntó Lagos.—«Ha sido aplastada por un número diez veces mayor, mi comandante», fué la respuesta. «Pase Ud. arrestado a la prevención», replicó el jefe. Este tuvo que pelear contra Melín, después de la muerte de Pinolevi.—El mayor Pedro A. Guíñez vino el 3 de Agosto de 1870 a combatir con Levío y a recuperar los cautivos de Catrimalal. Levío fué completamente derrotado. El fortín de Quechereguas fué fundado por don Gregorio Urrutia en Octubre de 1881.—La colonización extranjera, en 1895, era de 115 familias. El 16 de Julio de 1883 había nueve familias alemanas, 41 suizas, 35 francesas y varias de otras nacionalidades.—La guarnición era sólo de seis hombres el 1.° de Agosto de 1885. —Julián Albornoz descubrió unas minas de carbón (1889) en terrenos de Simón Moraga.—La escuela mixta fiscal data de 1904.—La colonia francesa tiene escuela propia.—De esta colonia han llegado a convertirse en agricultores millonarios los hermanos Dufey (uno fué llamado el Rey del Trigo), Germán Terpelle y otros.

Quepe, Tm.— Pintoresca aldea fundada con el nombre de Villa Prat. —La indiada de Quepe fué neutral durante la Guerra a Muerte, debido a que sus guerreros estaban maloqueando en la Argentina. Reconocían como jefe a Manquilef, Carnaug y Epuñam. Eran enemigos de los maquehuanos. —La misión anglicana fué fundada en 1895 por don Carlos Sadleir, quien llegó a Chile con los misioneros Percy E. Clars, Guillermo Wilson (V. Cholchol) y Walker. El edificio fué construído en 1899. Las escuelas agrícola e indígena sostenidas por esta misión han dado excelentes resultados; su labor es altamente educadora y se ha desarrollado sin auxilio fiscal.—En 1906 se quiso construír un ferrocarril a Huichahue.

Quiepe, Tm.—Río afluente del Cautín.—En él pereció Antonio Pedreros, herido por los indios durante una batalla en el período colonial. Al recibir de los indios el apóstrofe de cobarde, se lanzó al río para atravesarlo y pelear al otro lado. La corriente lo arrastró.

Quetahue, Vald.—El cacique de esta comarca, Chaconahuel, fué realista, debido talvez a su mujer, «doña Isabel», que probablemente sería española.

Queuco, Lj.—En el oriente del departamento.—Tiene ricos yacimientos de cobre.

Queule, Vll.—Caleta en la desembocadura del río de su nombre.—El 10 de Diciembre de 1869 fué arrojada a la playa la barca italiana *Tránsito Sayes*, y destrozada totalmente.—El 15 de Octubre de 1872 naufragó el paquebot nacional *Tres Hermanas;* pertenecía a Enrique Coñan, de Valdivia. También fué destrozada en la playa *La Flor de Toltén*.—El 19 de Junio de 1886 se perdió en la playa el vapor *Carahue*.

Queule, Vll.—Río costanero.—El 10 de Diciembre de 1869 se ordenó practicar exploraciones en el río, mediante los servicios de los vapores «Fósforo», «Ancud» y «Maule». El capitán del segundo, Esteban López, y el teniente segundo Santiago Rugg reconocieron hasta Boldos, por el norte, y la red tributaria del río en el resto de su extensión.—Al salvar la barra del río, naufragó el *Sirena*, el año 1916, pereciendo uno de sus dueños, don Manuel Lobos, de Puerto Saavedra. Al año siguiente naufragó el mismo vaporcito, y se ahogó otro de los dueños y hermano del anterior, don José del C. Lobos.

Queule, Vll.— Población junto a la boca del río de su nombre.— La misión fundada en Toltén el año 1853 pasó el año siguiente a Queule. Fracasó en el sitio primitivo y no fué reconstruída hasta el año 1882.—Queule fué ocupado por don Gregorio Urrutia el 28 de Diciembre de 1866.—Más o menos en Mayo de 1870 arribaron dos franceses como turistas, pero se creyó que estarían de acuerdo con Orelie (V. Nacimiento, Maintenrehue, Perales). Este aventurero se acercó esos días al Toltén, por el lado norte. Además, coincidieron esos viajes con la presencia en Corral del *D'Entrecasteaux*, buque de guerra también francés. Los turistas resultaron ser jefes en el ejército francés, y se apellidaban Portalier y Pertuiset. Apresados en Queule por creérseles espías, fueron dejados en libertad, creyendo infundada (?) la sospecha de que vendrían a entenderse con Orelie.

Quiapo, Ar.—Paraje próximo a la costa.—Los indios de Quiapo hostilizaron a Juan B. Pastene cuando éste bajó en la bahía del Carnero, en Junio de 1550. Llevaron su temeridad hasta las propias naves; mataron a siete españoles.—Muerto Caupolicán, se encerraron en Quiapo unos 8,000 indios y fortificaron un recinto. Hurtado de Mendoza lo sitió en 1558 con 300 hombres que llevó de Cañete. Primero propuso la paz, pero los indios no la aceptaron. Entonces el gobernador empezó el combate (13 de Diciembre) a bala rasa y con alcancía (olla de barro con materias inflamables). Los indios, a su vez, emplearon los cañones de artillería que habían cap-

turado en Marihueñu; pero su uso fué ineficaz. Los españoles construyeron puentes portátiles durante la noche y al día siguiente se dividieron en dos grupos: la infantería, a cargo de Gonzalo Hernández Buenos Años, aprovechó esos puentes para sorprender la retaguardia enemiga; la otra división, mandada por don García, atacó de frente. La primera cumplió hábilmente su cometido, imponiendo grandes bajas al enemigo, de los cuales unos 700 prisioneros fueron ahorcados. Don García habría perecido a no mediar el oportuno auxilio del atleta Andrea. También se distinguieron don Alonso de Ercilla, Juan Alvarez de Luna, Gaspar de la Barrera, Rodulfo Lisperguer y otros, pertenecientes a la falange de hidalgos que, por su número y valentía, desmienten las aseveraciones de los detractores de la raza.— El año 1565 había en Quiapo un cacique muy rebelde, pero que fué abandonado por sus guerreros, a instancias de Francisco de Villagra. En 1566 construyó un fuerte don Rodrigo de Quiroga. Fué varias veces destruído y reconstruído, hasta que los españoles lo abandonaron definitivamente.

Quicaví, Cñ.—Puerto habilitado el 7 de Julio de 1886.—El 2 de Julio de 1874 se perdió totalmente una balandra nacional con sus seis tripulantes.

Quidico, Cñ.—Durante la guerra de 1866 se insinuó por algunas publicaciones españolas la conveniencia de que el jefe de la escuadra desembarcase algunos sargentos bien provistos de aguardiente para ganarse la voluntad de los indios y sublevarlos contra el gobierno de Chile, entonces en guerra con la Madre Patria. El coronel don Cornelio Saavedra, al tener noticias de esos proyectos, urdió otra estratagema: simuló un desembarco de tropas como que procedían de supuestos barcos españoles, y se fué a esperar el resultado en Lebu. Los indios, al notar la maniobra, creyeron en una invasión a su territorio y pidieron auxilios al jefe de la plaza de Lebu. Proporcionólo Saavedra mediante el permiso de los indios para construír el fuerte de Quidico. Después el permiso se hizo extensivo a toda la Baja Frontera (lado occidental de Nahuelbuta).—La oficina de registro civil data desde el 4 de Febrero de 1888.

Quilacahuín, Os.—El sacerdote franciscano Francisco J. Alday consiguió una reunión con los indios el 25 de Agosto de 1793. Concurrió el comarcano Colín, pero no asistieron Queipul ni el español Julián Pinuer, voluble y caprichoso. Alday consiguió el terreno entre los ríos Bueno y de las Canoas. Los P. P. Joaquín y Manuel Jaime fundaron en Bellavista la misión de San Francisco de Sena en presencia de Colín. La primera partida bautismal lleva fecha 7 de Diciembre de 1794.— El aillarehue era formado por seis parcialidades con 500 hombres.— La misión fué transladada en 1805 y dió origen a la aldea de Quilacahuín. Los misioneros de ésta fueron los únicos habitantes de esta región que no huyeron en 1820, al saber que Corral había caído en poder de los patriotas.

Quilaco, Mchn. — Pueblecito junto a la orilla izquierda del río Bío-Bío, frente a Santa Bárbara.—Fray Matud, franciscano, fundó una casa de conversión el año 1760. Este sacerdote pasó después a España y volvió a Chile en 1764 con 55 misioneros. Lo reemplazó en Quilaco el P. Pedro A. Pérez (1761).—Esta casa misional estuvo mucho tiempo en Rucalhue. El cura

de Santa Bárbara, Fr. Francisco J. Ramírez (V. Chillán) pidió que se creara la vice-parroquia de Quilaco, pero no vió satisfecho su anhelo.—El P. Blasco, también de la misión de Quilaco, envió al Colegio de Indios de Chillán a Roque Nahuelcura.—El pueblo tiene municipio desde 1894.—Su oficina de registro civil data desde el 12 de Junio de 1890, y es conocida con el nombre de Chillancito o Rucalhue.—La crece del río el año 1898 dió ocasión a un acto de heroísmo sorprendente, sin auxilio del cual habrían perecido los habitantes que vivían en la isla fluvial que hay al norte del pueblo. Los vecinos Mateo Lagos y Nicolás Bustos se arrojaron al agua en un bote insignificante y se dedicaron a salvar a los isleños.

Quilacoya, Cn.—El río de este nombre tenía en su curso superior las minas de Millahue, que pertenecieron a Pedro de Valdivia, quien violó aquí su propia disposición de no ocupar indios en los trabajos mineros.—El año 1553, al pasar Valdivia por última vez a Tucapel, dejó como jefe en Quilacoya a Diego Díaz (V. Diego Díaz, isla) y llevó unos pocos soldados.—Después de la muerte de Valdivia, la guarnición huyó a Tucapel, siguiendo a Diego Maldonado. — Un criado de Francisco de Ortigosa, secretario de don García Hurtado de Mendoza, fué muerto en Quilacoya junto con un negro, por los indios sublevados. Los españoles que vinieron a combatir a esos indios perdieron a Domingo Pérez y tuvieron como veinte heridos. —Durante la Independencia, ofrece Quilacoya diversos episodios: O'Higgins reorganizó aquí su ejército cuando fué rechazado por los españoles en Gomero (1813); Carrera envió a O'Higgins unos 200 hombres a cargo de don José María Benavente. El mismo Carrera encontró luego al ejército que había vencido a O'Higgins y supo atraerlo hacia Quilacoya, donde pudo derrotarlo completamente. Los realistas eran mandados por Elorreaga y Quintanilla.—El año 1890 hubo una gran catástrofe en la línea férrea.

Quilacura, ?— No nos ha sido posible ubicar este sitio: las mayores probabilidades hacen creer que estaría en el actual departamento de Lautaro o en las cercanías del río Itata.—Hasta Quilacura llegó Pedro de Valdivia en su poco citado viaje de 1546 al sur, acompañado de 60 españoles. Acampó aquí, dejando como centinelas a Diego Díaz (V. Quilacoya), Alonso de Reinoso (V. Quiapo, Cañete), Diego García de Cáceres y otros, quienes, al ser sorprendidos por los indios, pelearon heroicamente hasta que entró en combate el resto de la tropa, que despertó sobresaltada. Valdivia comprendió lo temerario de su empresa, con tan pocos soldados, y volvió al norte, dejando una fogata donde había acampado a fin de que los indios creyesen que los españoles permanecían allí todavía. Todos los historiadores están de acuerdo en decir que Valdivia salió de Quilacura con rumbo hacia la confluencia del Itata con el Ñuble, pero no agregan datos que indiquen dónde estaba ese paraje.—En la encomienda concedida a Alonso de Reinoso figura Quilacura, como se ve en la parte que copiamos de la disposición de Francisco de Villagra, fechada en Noviembre 4 de 1561, y que dice: «...encomiendo en vos, el dicho capitán Alonso de Reinoso, el levo, regua o cavíes de Andalicán é de su apellido é parcialidad, que son: Manllanga é Pechimalín, de la parcialidad de Andalicán, é de los caciques *Quilacura* y Talcande, de la parcialidad que sirve al tambo que está en el camino real, é el cacique Guanomalín, que está junto al río Bío-Bío», etc. Más adelante agrega: «en cuyos términos (los de Concepción) están los di-

chos indios en el camino real que viene a Arauco en la costa del mar», etc. Andalicán es lugar vecino a Marihueñu (Véanse) y el camino junto al mar es el de Concepción (Penco) a las parcialidades de Arauco y Tucapel. En consecuencia, Quilacura quedaría dentro del actual departamento de Lautaro.

Quilañancu, Lb.—El fuerte Santa Margarita estuvo junto al estero de este nombre.

Quilapalo, Mchn.—Latifundio.—En 1819 fué refugio de la guarnición española que había en Santa Bárbara. Dicho destacamento fué seguido por las familias de la villa, aconsejadas por los P. P. franciscanos.—Durante el invierno de 1821 fué guarida del montonero Bocardo, el que salió de ella en Septiembre y se unió a Vicente Benavides. Después del desastre de Benavides en Vegas de Saldías, Bocardo volvió a su escondite y recibió en él como parlamentario republicano al ex-montonero José Ignacio Neira (V. Chillán: *Después de la Reconquista*), que conducía también alguna correspondencia. — Cuando Bulnes y Lantaño ofrecieron indulto a los realistas, fray Gil Calvo efectuó una reunión en Quilapalo. Concurrieron unas tres mil familias, pero muy pocos soldados con escaso equipo. Bocardo, fray Calvo, y otros sacerdotes y jefes realistas quedaron vigilados hasta segunda orden.– La hacienda Quilapalo perteneció a Domingo Salvo (V. Picul, Santa Bárbara), guerrero de la Independencia, Guerra a Muerte y Pacificación de la Araucanía.—A fines del siglo pasado se cometió en Quilapalo un horrendo crímen a impulsos de una venganza: la hoguera fué uno de los medios de tortura lenta empleados por el asesino; los otros los silencian estas páginas por respeto a la moral.

Quilapán, Tr.— Las tierras del indio Quilapán (V. Loncoche, cerro; Adencul).

Quilquén, Tr.—Tierras que fueron de Huentecol; indio respetado durante la pacificación de la Araucanía.

Quilleco, (San Francisco de Q.), Lj.—Villa que fundó en 1853 el intendente de la provincia (entonces era Arauco) don Francisco Bascuñán Guerrero.—Su circunscripción de registro civil data desde el 21 de Junio de 1890, pero su límite territorial fué modificado el 8 de Marzo de 1900.

Quillen, Tr.—En este llano hubo una batalla antes de 1629. Murió en ella Pedro Arias de Molina; su viuda obtuvo encomienda en Cauquenes. — En Quillen hubo dos parlamentos. El primero tuvo lugar el 6 de Enero de 1641, propiciado por don Francisco López de Zúñiga, marqués de Baides. Se ha dado en llamar a esta reunión el primer parlamento; éste fué en Paicaví. En Quillen se estipuló la abolición de las encomiendas, la alianza defensiva y ofensiva, la reedificación de las ciudades destruídas, etc. Se trató, pues, de potencia a potencia.—El P. Diego Rosales (V. Boroa) propició el segundo parlamento. Se internó entre los pehuenches y consiguió la asistencia de ellos. La reunión fué presidida por don Martín de Mujica (24 de Febrero de 1647) y en ella se llegó a conclusiones muy parecidas a las anteriores. Además, se permitiría por los indios que los españoles abriesen un ca-

mino hasta Toltén. Se rescató a Francisco de Almendras, prisionero en Valdivia desde el año 1600, y colaborador indirecto de la celebración del segundo parlamento. Almendras dejó como cincuenta hijos mestizos.—Durante la Guerra a Muerte fué realista el cacique Callalevi.—Más tarde, como ochenta buhoneros tuvieron que refugiarse en lo de Colla y de Gorrián para librarse de la indignación que producían entre los indios con sus pillerías. En 1871 fueron penados por la comandancia de armas de Angol, esos comerciantes inescrupulosos.— La colonización extranjera prosperó rápidamente. — Martín Ribbeck publicó la revista luterana «Dennoche». — En 1895 había 54 familias extranjeras. — Director fiscal de la colonia en 1890 era José M. Palma.

Quillen, Tr. — Pueblo fundado por el ministro Manuel Recabarren el 16 de Febrero de 1881.—Su municipalidad data de 1894, pero la cabecera comunal pasó luego a Perquenco.

Quillón Pch. — Tiene oficina de registro civil desde el 31 de Agosto de 1896.

Quimahue, Lb.—Costa. Varamiento de la barca Margarita Graig, británica, el 20 de Enero de 1880.

Quinchamalí, Ch.— Fuerte fundado por el gobernador don Angel de Peredo para protección de Chillán y de sus cien estancias regionales.—Batalla entre chilenos y españoles el año 1813 (V. Roble).

Quinchilca, Vald.—Aldea llamada también Nuestra Señora del Pilar.—Fuerte fundado en 1582 o 1581 por don Martín Ruiz de Gamboa, quien lo dejó a cargo de Rafael Puerto Carrera, el que expedicionó al lago Ranco en 1584. También fué jefe Gaspar de Viera, muerto en el mismo año de la fundación.—El fuerte fué reconstruído en 1676.—La misión quedó establecida por don Agustín de Jáuregui el 13 de Octubre de 1777, bajo la advocación de Nuestra Señora del Pilar. Inauguraron la casa los P.P. Gil Calvo y Pablo Serrano, siendo protectores de ella Paulino Patiño y su esposa Margarita Silva, cuyos restos se encuentran bajo las ruinas del templo. Los libros bautismales se encuentran ahora en poder de los capuchinos de Valdivia.—El antiguo territorio misional confinaba por el N. con las conversiones de Guanube (Nampúe) y Mariquina; al S., con las de Río Bueno, Cudico y Dallipulli; al E., los lagos Ranco y Riñihue, y al O., Rarique (Calle-Calle). Era formada por veinte parcialidades de indios ladrones y ebrios.—Don Félix Flores hizo una gran correría de indios con motivo del alzamiento de 1792. Este alzamiento estaba preparado desde 1789. — En 1792 era Quinchilca la más floreciente de las misiones. —Tiene municipio desde 1894, y oficina de registro civil, desde el 16 de Julio de 1890.

Quinel, Pch. — Cerros. — Rodrigo de Quiroga llega a ellos en 1577. También arriban las fuerzas del sur, con las que pudo reunir 500 soldados españoles y 2500 yanaconas. Aquí mismo confirió el grado de coronel a su yerno don Martín Ruiz de Gamboa y el de maestre de campo a Lorenzo Bernal de Mercado.—De Quinel pasó Quiroga a desbaratar a los indios sublevados, los que ya estaban en Gualqui (8 de Marzo).

Quino, Tr.--Fuerte fundado por el ministro Manuel Recabarren, en Febrero de 1881. Los jefes militares que acompañaban a este estadista llamaron Ministro Recabarren al fuerte, pero subsistió sólo la denominación local.—La guarnición era de 28 hombres el 1.o de Agosto de 1885. — En 1888 fueron apresados muchos malhechores por don Martín Droully. —Los colonos inauguraron una escuela mixta en 1890.—El célebre criadero de vacunos normandos de don Alberto Cousiño fué fundado en 1906. El toro «Bolero», importado, había ganado seis premios en París, Rennes, Ruan, Alençon y Cherburgo.

Quipolemo, It.—Fundo del mariscal de campo Francisco Parceval de Roa, padre del que fué obispo de Concepción, Tomás de Roa y Alarcón.

Quirihue, (San Antonio de Q.), It.—Ciudad fundada por don Domingo Ortiz de Rozas el 7 de Enero de 1749. Población gemela con la de Jesús de Coelemu. Ambas fueron simples postas en el antiguo camino a Santiago.—Vicente Benavides nació en Quirihue el año 1785; su padre fué alcaide de la carcel. Benavides fué un vago en su niñez; cuando adolescente se convirtió en arriero, y fué soldado desde el 22 de Diciembre de 1810. El año 1813 desertó del ejército republicano y luego se convirtió en guerrero realista; el año 1814 cayó prisionero de los chilenos en Membrillar, y de los mismos, en Maipo, el año 1818. En el patíbulo, en Santiago, quedó muy herido, hasta el extremo que se le creyó muerto. Durante la noche se arrastró hasta conseguir un refugio. Una vez restablecido, empezó su serie de fechorías.—El año 1791 tenía 4900 habitantes la parroquia de Quirihue.— El montonero chileno al servicio español Juan A. Olate, merodeaba cerca de Quirihue el año 1813. Por este motivo, el entonces capitán don Joaquín Prieto tuvo que replegarse a Quirihue, donde pudo rechazar al enemigo el 17 de Agosto. — A principios de 1814 ayudó eficazmente a O'Higgins el alcalde de Quirihue, don Antonio M. Merino, mediante una activa correspondencia.—La guarnición de Quirihue, que estaba a las órdenes del coronel Alcázar, fué puesta por O'Higgins a disposición del delegado de la Junta de Gobierno, don J. Ignacio Cienfuegos, a quien pedía mucho tino en la cuestión política que Carrera había suscitado en Concepción.—El 31 de Enero salió O'Higgins hacia Concepción, dejando a Mackenna en la confianza de que volvería dentro de un mes para reabrir la campaña. Desde ese mismo día empezó a merodear el enemigo, apesar de lo cual, Mackenna envió provisiones a O'Higgins. —Mackenna, por orden de O'Higgins, se movió hacia Membrillar el 10 de Febrero, pero en este lugar tampoco recibió los auxilios que tan insistentemente pidió. — El estanco de tabaco fué saqueado en Quirihue el 25 de Febrero de 1817 por campesinos chilenos, según se deduce del parte enviado por Luis Vicente de Alba, juez o diputado del distrito. — Los españoles formaron montoneras después del desastre que sufrieron en Maipo (5 de Abril de 1818), y la que estuvo a cargo de Valentín de la Parra cayó sobre Quirihue a fines de Mayo. Fué secundado por el subdelegado Justo Rufino Ramírez. Los atacó el día 31 el teniente Juan Esteban Rodríguez jefe de Cauquenes, quien les quitó muchas armas. — Las guerrillas de Zapata (V. Cucha - Cucha) reaparecieron en esas vecindades; y el 27 de Mayo de 1820 despachó Freire al comandante don Benjamín Viel a defender la plaza, con 85 granaderos. Viel pasó luego a Chillán. — Después de

la batalla de Maipo, muchos españoles pasaron a las filas republicanas. Uno de éstos, apellidado Pallares, fué después general en el ejército de Ecuador.— Entre los ciudadanos de este pueblo, citaremos a don Antonio Merino, que sirvió mucho a la Independencia.— También se da como hijo de Quirihue al ilustre Arturo Prat (V. Ninhue), a quien se ha erigido un monumento en la plaza principal de la ciudad.—Quirihue recibió el título de ciudad el año 1870.—El 23 de Enero de 1888 se dispuso la construcción de un ferrocarril de Tomé a Quirihue, pero ese proyecto no pasó de ser una buena intención.—Don Carlos Palacios Zapata prestó grandes servicios a la localidad. Entre otros, obtuvo fondos para concluír el edificio escolar, cuando era ministro de instrucción pública (27 de Enero de 1899). — El periódico «El Arturo Prat» fué fundado el 21 de Mayo de 1881.

Quiriquina, Th.—*Primera época: 1544 a 1810. — Datos generales.* — Habría sido descubierta por Pastene el año 1544, pero la isla sólo empieza a mencionarse en las crónicas de 1557, con motivo del arribo de don García Hurtado de Mendoza, ante cuyo ejército huyeron los indios que quisieron oponer resistencia. Durante la permanencia de los expedicionarios en la isla, fueron grandes los sufrimientos que experimentaron por la falta de víveres. Llegaron a alimentarse con nabos (tubérculos). Los expedicionarios encontraron carbón de piedra, pero sus propiedades de combustión fueron entonces atribuídas a milagro.—Don García quiso ganar la voluntad de los indios mediante regalos. En Agosto pasó cautelosamente a tierra, donde fué atacado por los indios. El gobernador habría perecido a no mediar el oportuno auxilio del P. Bonifacio, que fué desde la isla con dos botijas de pólvora y atravesó con ellas lo más amagado del combate. — Uno de los primeros cinco barcos holandeses que llegaron al Pacífico sacó de la isla a tres españoles que condujo al Perú. — Una nave extranjera condujo a la *Santo Cristo*, española, perteneciente a Juan Güemes Calderón, quien salió en una lancha a rescatarla. El pirata fué alcanzado y exigió $ 6000 en dinero, 100 botijas de vino y 85 de aguardiente (29 de Enero de 1694). Luego huyó, dejando en libertad a los tripulantes de la nave capturada, menos al contramaestre; después abandonó también la embarcación.—Los despojos de Concepción, arrastrados por el maremoto de 1751, fueron echados a la isla.— El año 1789 se fué a pique el Santa Ana, después de zafarse de una encalladura.—Los franceses iniciaron en la isla un comercio de contrabando, pues no podían efectuarlo en el continente debido a la vigencia de las autoridades españolas. A fin de orientar a otros contrabandistas, dejaron en la isla algunas cartas escritas en francés. Estas cayeron en poder de los españoles, y el gobernador don Gabriel Cano y Aponte, que las tradujo al castellano, tomó medidas para evitar aquel comercio. — *Segunda época: Independencia.*—Varios españoles intentaron un levantamiento en Concepción, pero José Miguel Carrera hizo ahorcar a algunos cabecillas y a otros los envió a la Quiriquina.—Algunas señoras desterradas después a la isla fueron canjeadas junto al río Diguillín. — El general Gavino Gaínza hizo colocar una guanición en la isla para que los republicanos de Concepción no pudiesen comunicarse con los de Valparaíso. — El capitán republicano Juan Calderón pasó desde Tumbes a la isla para sorprender a los españoles que venían a ella en busca de víveres. Hubo algunos combates.— El jefe español José Ordóñez abandonó en la isla unos doscientos republicanos, sin dejarles ninguna clase de víveres (1817). De estos deportados, citaremos al

presbítero don Mateo de Alcázar, don Juan Castellón, don Manuel y don Francisco Bulnes. Los prisioneros se aventuraron a ganar la playa, durante la noche del 12 de Abril, mediante unas 25 a 30 débiles balsas de ramas y pajas. Llegaron a Tomé y Boca de Itata. En el trayecto perecieron unos treinta. El desembarco fué favorecido por don Gregorio Las Heras, que tenía a su cargo 50 hombres.—Los realistas se refugiaron en la isla después del desastre de Maipo (5 de Abril de 1818). Construyeron fortificaciones. Algunos se sublevaron contra sus propios compañeros, capitaneados por un sargento. En la reyerta hubo unos diez muertos por lado, aproximadamente. Los sublevados arrojaron al agua los cañones de artillería y demás elementos de combate que pudieran servir a los realistas; luego aprovecharon unas lanchas y pasaron al continente en busca de las filas republicanas para incrementarlas.—Una de las naves de Cochrane se varó en el arrecife Dormidas, el año 1820.—*Tercera época*: *Período contemporáneo*. La isla es declarada de utilidad pública el 24 de Julio de 1896.—*Naufragios:* El 11 de Enero de 1851 se incendió la fragata inglesa *Alfred*, a dos leguas de la isla. La *Teodolita*, barca salvadoreña, fué echada a pique por «la ola sísmica y desbordante que produjo el temblor de tierra ocurrido en Arica», el 13 de Agosto de 1868. — El *Fósforo*, transporte nacional, chocó en unas rocas; se le abrió la proa y se fué a pique. Los náufragos salvaron y pasaron a Tomé, conducidos en tres lanchas. También sufrió igual desastre la nave nicaragüense *Inés y Juanita*, el 4 de Abril de 1871.—Un gran viento N. O. hizo dar voltereta a la goleta chilena *Alberto*. Se salvó la tripulación.

Rafael San, Cl.—Debe su origen a un molino y a un fuerte: su fundación oficial corresponde a 1657.—El 4 de Marzo de 1814 pernoctó aquí el realista Barañao, que conducía prisioneros a Penco a José Miguel y Luis Carrera.—La llegada a Talcahuano del general español don Mariano Osorio produjo un éxodo de familias republicanas, las que fueron protegidas por el capitán Molina. Este fué atacado por el capitán Contreras (5 de Enero de 1818), quien perdió un oficial y veinte soldados, aparte de soldados y de armas que pasaron a poder de Molina. — A principios de invierno gana un combate el entonces teniente don Manuel Bulnes.—El pueblo de Rafael fué cabecera del departamento de Coelemu (1835-1854).—El coronel Arteaga, decidido revolucionario de 1859, cayó prisionero en Chillán. Conducido a Concepción en compañía de sus coidearios Nicomedes C. Ossa y Tomás Gallo, se fugó en Rafael (Febrero de 1859). El coronel Arteaga fué el padre de los periodistas Justo y Domingo Arteaga Alemparte.—Rafael tiene oficina de registro civil desde el 13 de Septiembre de 1892.—En uno de los días de la semana santa de 1890 se quemó totalmente la iglesia parroquial.

Rahue, Os.—Los expedicionarios que venían de Chiloé con don García Hurtado de Mendoza atravesaron el río en canoas (1558). — La población data desde 1869; tuvo iglesia al año siguiente.—En los llanos de Buta-Huilli-mapu hubo un parlamento el 8 de Septiembre de 1793. Dicho paraje existía cerca de las ruinas de Osorno. Asistieron al parlamento Iñil, Catrihuala y Caníu, de Rahue, y muchos otros caciques comarcanos; de parte de los españoles, Julián Pinuer, comandante del departamento de Osorno; el P. Francisco Alday, de Dallipulli (Véase); Francisco Aburto, Comisario de Naciones y delegado de Ambrosio O'Higgins; varios sacerdotes y militares. Acuerdos principales: cesión del terreno entre el Rahue y el Damas al gobierno español, y hasta el Pilmaiquén, a los misioneros. Además, los indios que contrajeran matrimonio después de este convenio debían respetar la monogamia, y todos, aceptar el cristianismo para sus hijos; serían aliados de los españoles y obligarían al rebelde Ancipúe a respetar lo pactado. Caníu llegó en su entusiasmo a ofrecer a perpetuidad (?) suelos para la misión, pero el P. Alday los aceptó sólo en carácter temporal. Los nuevos misioneros permanecieron en estas tierras hasta 1853. El cacique Antonio Nailef, biznieto de Iñil, y los descendientes de Caníu tomaron posesión del terreno. El gobierno lo puso a remate, y hoy es dueño de él don Carlos Schilling. Parece inverosímil lo agregado en nota por el P. Lagos en su libro *Historia de las Misiones del Colegio de Chillán*, pág. 364, y que copiamos íntegra a fin de no hacer deducciones: «del acta primitiva de la Junta de Rahue, autorizada en duplicado; hubo un ejemplar en nues-

tro Archivo de Chillán hasta después del año 1853, en que, suprimida la conversión de Coyunco (que así se llamaba) y fundada en otra parte, los P.P. abandonaron las tierras de Caníu. Entonces el cacique D. Antonio Nailef, biznieto de Iñil, con los descendientes de Caníu, tomaron posesión del terreno. No habría pasado un año cuando el gobernador de Osorno los arrojó de allí, alegando que aquel suelo era propiedad fiscal. Nailef acudió a nuestro archivo en demanda de comprobantes de su derecho, y sólo la indiferencia con que entonces se miraban los documentos pudo permitir que el indio se llevase el Acta de la Junta de Rahue y que se archivase en Puerto Montt, como me lo aseguró el mismo Nailef cuando en Enero de 1903 lo conocí en su pobre choza de Rahue y me proporcionó copia autorizada para sacar la que tengo en mi poder». (V. Coyunco).

Ranco, R. B. — Don García Hurtado de Mendoza salió de Villarrica hacia el sur, y en Febrero de 1558 conoció la costa oriental del lago. Fué el primer europeo que exploró ese lugar. — El jefe de Quinchilca (Véase), Rafael Puerto Carrera, hizo otro viaje a este lago el año 1584. — Mientras existió la tradición de la Ciudad de los Césares (V. Césares), fueron muchas las expediciones al lago o a sus vecindades, hasta que el P. Menéndez vino a destruír esa creencia.

Ránquil, Ar.—El juez de este lugar, Bernardo Hermosilla, secundó al cura Bulnes cuando anduvo en busca de gente, el año 1813, para combatir contra los patriotas. Un desertor los delató, pero siempre Bulnes y Hermosilla atacaron el pueblo de Arauco y recuperaron los de San Pedro, Santa Juana y Nacimiento. En Arauco derrotaron al capitán Huerta, pero éste luego rehizo su escuadrón y los persiguió hasta Ránquil, desde donde los montoneros siguieron hacia la costa.

Ránquil, Pch. — Capilla vice - parroquial que en 1766 necesitaba un sacerdote residencial, según informe del obispo Espiñeira.— O'Higgins, llamado insistentemente por don Juan Mackenna, (V. Quirihue y Membrillar), salió de Concepción entre el 14 y el 17 de Marzo de 1814. El general Gavino Gaínza, desde Quinchamalí (Véase) envió 500 hombres para evitar que O'Higgins se uniese con Mackenna. El 19 se empeñó el combate. Los españoles pagaron su heroica resistencia dejando cuarenta de los suyos en el campo. O'Higgins sostuvo al día siguiente otro encuentro, también favorable.

Ranquilhue, Cñ. — Nombre con que el P. Diego Rosales menciona al lago Lleu-Lleu (Véase).

Rarique, Vald.—Misión fundada por los franciscanos de Valdivia en Octubre de 1771. Fué atendida solamente los domingos. Para convertirla en permanente se pidió el auxilio real, solicitud que el gobernador de Valdivia, don Juan Garland, informó favorablemente el 1.o de Abril de 1772, y el obispo Espiñeira, que se hallaba en el Cabildo Limense, la secundó verbalmente ante el virrey don Manuel de Amat y J., quien accedió con fecha 30 de Octubre de 1773 La misión fué establecida en Marzo de 1776, bajo la advocación de la Inmaculada Concepción. —El 19 de Septiembre de 1777 se reunieron los P. P. Benito Delgado y Jerónimo Ferrer con el jefe de la expedición a los Césares, don Ignacio Pinuer; además, don Ventura

Carvallo Goyeneche (hermano del historiador) y otros. El día 22 salieron en busca de la fantástica ciudad. — Fueron conversores en Rarique los P. P. Benito Delgado, que dejó un *Diario* de su expedición; Antonio Domenech; Martín Fernández (varias veces); Jerónimo Ferrer; José Larrañaga; Matías Martínez; Mateo Ríos Medrano; Bonifacio Vigil, etc.—Durante la Guerra a Muerte pasó el P. Salvador Racela, secundado por lenguaraces y algunos individuos que procedían por despecho contra los republicanos, a sublevar los indios de Pitrufquén, y atacó al cacique Juan José, amigo de los chilenos. El coronel Jorge Beauchef, al saber la muerte de este indio, envió por el río Calle-Calle un bote que conducía al capitán Pedro Alemparte y algunos soldados, los cuales capturaron al P. Racela y lo condujeron a Valdivia «con los papeles que le hallaron y una mujer que lo acompañaba».

Reinohuelén, S. C.—Extensa región que en la actualidad forma el departamento de San Carlos.—Los indios tenían un pucará el año 1565, mantenido en excelentes condiciones de defensa. Francisco de Villagra traía buenos capitanes, tropa peninsular y yanaconas. El mismo Villagra se adelantó como parlamentario, pero no fué atendido y hubo de empezar el combate con una vanguardia de auxiliares a los que tuvo que ayudar un grupo de 50 españoles a caballo. Al día siguiente quiso otra vez conferenciar con los rebeldes, ya personalmente, ya por medio de su escribano, pero no pudo. A un sacerdote que envió lo recibieron a flechazos. Los españoles tuvieron que reanudar el combate; empezaron atacando el pucará, favorecidos algunos de ellos con mantas de cueros vacunos. El avance fué metódico, pero lo enérgico de la defensa hizo exclamar a Gómez de Lagos, jefe de uno de los grupos, caído a uno de los fosos: «¡Caballeros, retirarse, que nos perdemos!» «¡Cómo retirar! ¡Adelante, que todo es nuestro! «replicó Villagra, recién llegado con una reserva de yanaconas. Estos guerreros buscaron pasos ocultos y pelearon bravamente, imitando a su jefe que batallaba dentro del agua, perdido hasta la cintura. Producida la derrota indiana, los yanaconas se ensañaron en la persecución del enemigo, conforme su costumbre. Los defensores de Reinohuelén habrían reunido gente pagándole sus servicios con chaquiras o con ropa de vestir. La batalla fué el 17 y el 18 de Febrero (1565).

Relún, Imp.—Paraje al norte de Puerto Saavedra.—El teniente Patricio Rojas venció a los indios, de los cuales se hizo una gran matanza.

Renaico, Ang.—Río llamado Tolpán durante la conquista. Esta denominación correspondía también al Vergara, y creemos que, en sentido geográfico, es el Renaico el río principal; el que sube desde Angol, sería su tributario.

Renaico, Ang.—En 1695 había una misión cuyo sacerdote tenía $ 400 anuales de sínodo. — Durante la Guerra a Muerte, los indios lugareños, mandados por Huanquelonco, fueron partidarios de Benavides. El año 1859 lo fueron de los revolucionarios, gracias a la propaganda del caudillo Bernardino Pradel (V. Chillán), que era muy amigo de Mangín, el que, a su vez, obtuvo el concurso de otros caciques. Los indios fueron derrotados junto al río Renaico y frente a la Esperanza. — Algunos indios habían robado animales a Bartolomé Sepulveda (V. Nacimiento) en Maitenrehue. Este

hecho produjo una de esas persecuciones sangrientas que terminaban con un arreo cuatro o seis veces mayor que lo que honrada o prudentemente debía rescatarse. En el encuentro perecieron un cacique y seis mocetones, lo que motivó una reunión de 800 indios, junto al Renaico, y presidida por Huinca-Pinolevi, Huenchacal y Melín. Este último fué comisionado para cobrar indemnización por los muertos, consistente en cien animales vacunos por cada uno; además, sombrero, camisa, calzoncillos y zapatos para los reclamantes, y el incendio de las casas de Sepúlveda y de Andrés Campos. El gobierno accedió a lo pedido, para evitar otras complicaciones (Dudamos de lo referente al incendio). — El trazado del ferrocarril de Mulchén a Renaico fué desviado hacia Collipulli. La inauguración de la línea entre Renaico y Collipulli se efectuó el 12 de Enero de 1888. — El terreno de la subdelegación de Mininco (Renaico) fué pertenencia de Francisco Mariluán. La hija de éste, llamada Carmen Mariluán, vendió a Domingo de la Maza un latifundio en $ 150, extendido entre el río Renaico, los cerros de Huelehuaico, y los ríos Mininco y Tigueral. El mismo de la Maza compró después otra gran extensión de suelo a los herederos de Mariluán (V. Negrete, Mulchén y Nacimiento). Adquisiciones como éstas fueron muy frecuentes en la Araucanía, en los primeros años de la Pacificación. —Los habitantes de Renaico desean que la subdelegación sea también una división comunal.— Don Juan Kretschmar recibió $ 2500 por estudiar las obras que podrían permitir la navegación en el río Renaico. — La barraca «El Sol», sucesora de la compañía maderera «Malvoa», existe desde el 1.o de Diciembre de 1919. La «Malvoa», desde 1906. En este establecimiento se ha premiado siempre la competencia y la honradez del obrero o empleado; se citan casos de simples fogoneros ascendidos hasta el grado de jefes nacionales. Uno de sus administradores fué don Víctor M. Chiappa, aficionado a estudios araucanistas y colaborador del doctor don Rodolfo Lenz.— El pueblo tiene registro civil desde 1918, gracias al translado de la oficina que funcionaba en Mininco.

Repocura, Imp. — El gobernador Francisco Meneses ordenó en Abril de 1667 fundar el fuerte de San Carlos de Virhuén, que algunos historiadores llaman Encarnación de Repocura. Quedó a cargo de la guarnición el capitán Pedro de Paredes.—La instalación de este fuerte en pleno centro de la Araucanía fué puesto en duda por algunos vecinos de Santiago, y por otros, como un hecho grandioso. Meneses, a quien apodaban «El Barrabás», infringió castigos a los primeros, principalmente al respetable caballero don Juan Fernández Gallardo: se le obligó ir a pie hasta Repocura para que se convenciese. Esta burla le costó después muy malos ratos a Meneses.—El fuerte fué asaltado el 20 de Mayo; sesenta españoles fueron degollados. El maestre de campo Erízar vino a marcha forzada y rechazó a los indios sublevados (Repocura no tenía ninguna población cercana donde pedir auxilios).—Los castellanos del fuerte de Imperial huyeron a Repocura, poco después de estos sucesos.—Repocura tuvo también misión jesuíta.— Los establecimientos eclesiástico y militar fueron destruídos durante la sublevación de 1723 y reconstruídos en 1764. Más tarde fueron destruídos otra vez.—Los indios que asaltaron en Toquihue (Véase) al obispo Marán eran, en gran parte, de Repocura. Fueron perseguidos por los españoles, y a los parlamentarios de éstos se les recibió en Repocura en son de guerra, la que se evitó gracias a los indios amigos. Se pudo rescatar más de vein-

te especies de plata robadas al prelado.—Cuando Vicente Carvallo Goyeneche pasó hacia Nacimiento, se encontró en Repocura con el P. Valentín de Eslava, el que le proporcionó como guía al hijo del cacique lugareño.

Rere, (San Luis Gonzaga), Rr. — Fuerte fundado el año 1603. Fué cabecera del partido de Huilquilemu en 1631. Destruído por los indios el año 1654, fué mejorado en 1693.— La famosa campana de Rere ostenta la fecha 1720.—La planta del pueblo fué regularizada otra vez en 1753. — El gobernador Antonio Guill y Gonzaga elevó la población a la categoría de villa el 4 de Octubre de 1765. — Durante la Independencia hubo muchos hechos notables. Citamos los siguientes: José Miguel Carrera dispuso el 6 de Octubre de 1813 que O'Higgins atacase esta villa, para cuyo objeto le dió 50 fusileros, cinco cañones y alguna caballería. El jefe realista Ildefonso Elorreaga se encontraba enfermo y evitó el combate, retirándose a Chillán. En 1814 cayó esta plaza otra vez en poder de Elorreaga, pero se transladó a Arauco cuando llegó su compatriota don Gavino Gaínza.—En Febrero fué derrotado Urízar, debido a su atolondramiento.—El 20 o 21 de Mayo ocupó la plaza el capitán Cienfuegos (V. Lebu, comarca), pero tuvo que seguir a Los Angeles.—El 30 de Abril de 1820 cayó sobre Rere el cura realista José Antonio Ferrebú. «Cometió todas las depredaciones ordinarias en esas correrías».— El comandante Benjamín Viel, derrotado en Yumbel, se unió a Carlos O'Carrol (V. Pangal) en Rere, donde ambos mantuvieron sus fuerzas a la defensiva porque las tropas de Benavides eran más poderosas. La fuerza republicana subió a 500 soldados con el refuerzo que envió don Ramón Freire, quien se olvidó de indicar si el jefe de las tropas unidas sería Viel u O'Carrol. La omisión produjo una rivalidad entre los dos patriotas, cuyas consecuencias se pagaron en Tarpellanca (Véase). Sin embargo, el consejo de oficiales designó como jefe a O'Carrol, pero esta designación no fué considerada suficiente. El ejército unido siguió hacia Pangal. — El desastre de Pangal fué comunicado a Freire desde Lebu por don José Tejeda. — Cuando el realista Manuel Pico fué perseguido por Viel, perdió en la retirada un cartapacio con papeles de importancia, los que fueron recogidos por un soldado chileno. Impuesto Viel de ellos, supo el peligro que corría Los Angeles y resolvió quedarse en Rere para enviar desde aquí los auxilios que el caso requería.—Durante la anarquía política del año 22, Rere eligió como diputados a don Julián Jarpa y a don José S. Palma.—Después que fué vencido Bocardo, vivió en una hacienda que tenía cerca de Rere.— El cabildo de Rere, ante los preparativos revolucionarios del general Joaquín Prieto (1829), acordó prestar su adhesión al general Freire. En efecto, los hermanos Ventura y Eusebio Ruiz (V. Nacimiento) y el comandante Pedro Barnachea atrajeron al comandante Antonio Carrera, y, aunque la llegada de Prieto algo desbarató esos propósitos, los liberales siempre reanudaron sus gestiones. Uno de los compañeros de Ruiz fué don Gregorio Robles, padre del héroe de Pozo Almonte, don Eulogio Robles (1891).—En 1850 se creó en Rere un batallón cívico para defender la frontera.—Fué cabecera de departamento hasta 1853 (V. Yumbel).—El terremoto de 1835 la arruinó.—Tiene municipio desde 1878.

Rere, departamento. — El gobernador de Concepción, don Ambrosio O'Higgins, consiguió que el presidente Benavides crease el partido de Rere, al que se dió como capital la villa de San Luis Gonzaga.— En 1791 tenía

5194 habitantes.— La elección de 1811 recayó en don Luis de la Cruz; la de 1827 favoreció al federalista Ignacio Molina.

Rey, Estancia del, Rr.—(V. Huilquilemu).

Riñihue, Vald.— Volcán que hizo erupción en 1864. Las aguas del lago del mismo nombre se levantaron con la fuerza de la erupción.

Río Bueno (Huenuleuvu o Llinquileuvu), R. B.— Río descubierto por Juan B. Pastene en 1544.—En sus cercanías vivian los cuncos.— El asedio a Osorno en 1601 trajo a este río a muchos españoles que construyeron una embarcación para ganar el mar y seguir a Concepción. Construyeron el «Buen Barco»; pero esta nave naufragó en la barra y perecieron sus ocho o nueve tripulantes.—La codicia de los Salazares, cuñados del gobernador Acuña y Cabrera, permitió cacerías de indios para venderlos como esclavos. La mayor de ellas fué la de Río Bueno. Habiendo divisado los Salazares unos indios al lado sur del río, quisieron cautivarlos. Para pasar, construyeron unos puentes que luego no resistieron el peso de la tropa. Como 100 españoles y unos 200 yanaconas perecieron en la corriente o asesinados por los indios (11 de Enero de 1654). — El 28 de Octubre de 1777 pasan este río los expedicionarios a los Césares, procedentes de Rarique (Véase), y fundaron un fuerte al sur del río. Volvieron de la cordillera el 1.o de Enero siguiente.—Naufragios en la barra del río: La *Emprendedora* (Noviembre de 1845) y la *Elisa* (31 de Agosto de 1864), chilenas; la *Candelaria*, prusiana (19 de Agosto de 1866); la *Unión* (12 de Noviembre de 1874) y el *Osorno* (15 de Mayo de 1876), nacionales. En todos estos accidentes se salvó la tripulación.

Río Bueno, R. B.—Población que dejaron los expedicionarios de Rarique (1777) cuando iban en busca de la ciudad de los Césares (Véanse). El jefe de ellos demarcó el sitio para el fuerte al sur del río, y dejó en él una pequeña guarnición. Al regreso, recibieron aquéllos a unos caciques que pedían misioneros. Molina fundó la misión de la Purísima Concepción de R. B., en terrenos cedidos por Paillayán. El 28 de Marzo toman posesión de ella los franciscanos de Chillán, autorizados por don Agustín de Jáuregui. Fué entregada por el jefe del fuerte José Callejas al P. Castellanos, en presencia del P. Benito Delgado. El territorio misional era formado por catorce parcialidades.— A las 21 horas del 23 de Septiembre de 1792 fué asaltado el fuerte por Tangol (cacique del lugar), el herrero Vuchaguirí, Patisu y Malil. De los misioneros, fray Manuel Ortiz estaba en Valdivia, y fray Antonio Cuzco huyó a un bosque, pero al día siguiente lo asesinó el herrero, y el cadáver fué atado a la cola de un caballo. El lego Manuel Prieto fué traicionado y muerto por Felipe, mozo indio. Se cree que esta sublevación habría sido motivada por unos latigazos que el P. Ortiz aplicó a un hijo de Queipul. Sin embargo, este cacique no aceptó la forma de la insurrección y dió una muerte atroz a Vuchaguirí. El cadáver del P. Ortiz, encontrado siete meses después, fué sepultado en Valdivia el 29 de Marzo de 1793.—El P. Francisco Alday consiguió el restablecimiento de la misión, que fué confiada a otro sacerdote Ortiz, quien estampó su firma en el primer libro bautismal de indígenas, el 6 de Octubre de 1793. La capilla fué inaugurada en Enero de 1795. Fué transladada hasta ella, desde San José

de Alcudia, la imagen de San Pablo.— Según el P. Roberto Lagos (*Historia de las Misiones Franciscanas en la Araucanía*), que cita escrituras de títulos de propiedades indianas, Queipul habría cedido el terreno para la misión, el año 1798 (V. Rahue)—En 1826 quedaban todavía misioneros realistas.—La delineación de la población actual se hizo en 1841; en 1873 alcanzó el título de villa.—Desde 1894 tiene municipio, y registro civil, desde 1885.—En 1915 pasa a ser cabecera departamental.—Este pueblo adquirió un progreso ficticio mientras duró el Sanatorio Hidroterápico del P. Tadeo. También fué de importancia el Colegio Santa Cruz, para señoritas. — Ha sido feliz la actuación del gobernador don Pedro Ruiz Manríquez.

Río Negro, Os.—Colonización alemana a base de 25 cuadras c. por colono, 12 a la esposa y 12 a cada hijo mayor de doce años; el resto de la hijuela, hasta completar 100 cuadras, era dado por el gobierno, pero sólo hasta cumplir tres años, después de cuyo plazo se remataba dicho excedente.—En Río Negro hay oficina de registro civil desde el 1.o de Mayo de 1903.—Fué villa desde el 6 de Mayo de 1873, y tiene municipio desde el 22 de Diciembre de 1910.

Roble, El, Dlns.—En este sitio acampó José Miguel Carrera con 800 hombres el año 1813. Distribuyó atinadamente sus tropas, formando un largo cordón de centinelas. Juan José Carrera quedó con una división vigilando el vado de Quinchamalí; entre este sitio y el grueso de la división principal, quedó el general en jefe. El ejército enemigo, fuerte de 1200 hombres, merodeaba sin ser visto al lado sur del río Itata y detrás de un cordón de cerros. En la noche del 17 de Octubre cayeron los realistas y cortaron la línea de centinelas y el cuerpo del ejército, de manera que José M. Carrera quedó separado de la división principal, que sufrió todo el peso de la batalla. La confusión fué espantosa: Carrera, a punto de ser muerto, se arrojó al Itata y fué en busca de la división de su hermano; Joaquín Prieto, Diego Benavente y Bernardo O'Higgins acudieron con presteza a organizar un resistencia con 200 hombres, mientras Nicolás García, Juan Morla y Nicolás Maruri hacían funcionar la artillería. Cuando ya iba una hora de heroica resistencia, O'Higgins tomó el fusil de un soldado caído, y exclamó: «¡O vivir con honor o morir con gloria! El que sea valiente, sígame!» Todos cargaron a la bayoneta. Consumó la victoria don José María Benavente. Los españoles abandonaron armas y municiones, tuvieron 80 muertos y dejaron 17 prisioneros. Por parte de los chilenos hubo 30 muertos y muchos heridos, sobre todo oficiales. Entre los jefes quedó herido O'Higgins, que fué llamado por Carrera, el primer soldado de Chile. La división de Juan José Carrera llegó cuando el enemigo comenzaba a dispersarse.

Robles, Los, Pch.—Los indios de Butapichún cayeron en tres grupos sobre las tropas de don Francisco Lazo de la Vega, el 14 de Mayo de 1630. Produjeron gran confusión entre los españoles, que perdieron unos veinte hombres y quedaron con cuarenta heridos. El resultado fué indeciso (Don Diego Barros Arana cree que esta batalla fué en Membrillar, del departamento de Itata. Creemos que Los Robles estaría frente al sitio anterior, al sur del río).

Romopulli, Imp.—Los indios, perseguidos por Villagra (V. Budi) el año 1554, llegaron hasta la playa, donde una ola gigantesca sepultó a muchos. Según el cronista Mariño de Lobera se trataría de 2000 indios y de una ola movida por medio de un milagro, hecho por algún patrono de los españoles.

Rosal, El, Lb.—«Fué residencia de 1819 a 1822 de las monjas que emigraron de Concepción» (V. Nacimiento). — Vicente Benavides también tuvo aquí su residencia.

Rucalhue, Mchn.—Misión fundada por fray Angel de Espiñeira, obispo de Concepción. La mejoró el P. Juan de San Antonio (V. Santa Bárbara y Quilaco).

Rucapillán, Ang. — Gaspar de la Barrera derrotó a los indios y les destruyó un fuerte construído por los españoles (1574) y del que aquéllos se habían apropiado.

Ruca Quilén, Vald.—Cerro que limita la vega de Antilhue. — La tradición establece que el toqui Paillamacu había ocultado aquí, bajo la tierra, los tesoros arrancados en Valdivia el año 1600. Esto parece inverosímil; además, los indios quedaron quince años en Valdivia, y el toqui pudo haber escondido dichas riquezas en las inmediaciones de esta ciudad.

Saldías, Vegas de, Ch.—Don Joaquín Prieto derrotó definitivamente al montonero Vicente Benavides el 10 de Octubre de 1821 (V. Lebu, comarca). Prieto salió de Chillán el día 7 y concentró sus tropas en Pinto; Benavides salió de San Carlos y acampó junto al río Chillán, y al saber que era perseguido se movió hacia el oriente. Cuando acampó en Vegas de Saldías, su ejército iba sufriendo deserciones. Al rayar el alba del 7 cayó Prieto, le apresó siete centinelas y logró introducir el pánico entre los montoneros, los cuales huyeron perseguidos por 80 cazadores del capitán don Manuel Bulnes. Benavides buscó su salvación huyendo hacia las tierras de Mariluán (V. Manquecuel, Coronado), y uno de sus secuaces, Agustín Rojas, fué ahorcado en castigo de las crueldades que había cometido.

San Agustín de Mesamávida, Lj.—(V. Mesamávida).

San Agustín de Ninhue, It.—(V. Itata).

San Agustín de Talcahuano, Th.—(V. Talcahuano).

San Carlos, S. C.—Cuando fué abandonado el pueblo de Candelaria, sus habitantes se recogieron al sitio que hoy ocupa San Carlos. —Aquí se formó un caserío que fué convertido en villa por el presidente Pino, según auto de 3 de Julio de 1800, llamándolo San Carlos de Itihue. También se le conoció por San Carlos de los Andes, de lo que hay constancia en documentos de 1802.—El 15 de Marzo de 1813 hubo un encuentro entre las tropas del general Carrera y las del general Pareja. Este fué alcanzado y formó un cuadro con su tropa veterana, el que durante siete horas resistió los desordenados ataques de las bisoñas tropas republicanas, que carecían de oficialidad preparada para la campaña. Al caer la tarde, ambos ejércitos quedaron sin cantar victoria, pero Pareja pudo recogerse a Chillán sin ser molestado. Las primeras campañas costaron muy caro a los republicanos, debido a la carencia de oficiales aptos, capaces de indicar rumbos a la tropa en horas de prueba. Sin embargo, se ha gastado empeño en hablar de los desaciertos de J. M. Carrera, sin tomar en cuenta el factor oficialidad.—En 1821, San Carlos fué ocupado por Vicente Benavides, poco antes de su desastre en Vegas de Saldías.— El 2 de Mayo fué saqueada por los hermanos Pincheiras, que cometieron además otras depredaciones. — El 9 de Julio de 1865 fué convertida en ciudad.—El 2 de Febrero de 1848 pasó a ser cabecera departamental.

San Carlos, departamento.— Ocupa el sitio llamado Reinohuelén durante la conquista.—Fué creado departamento el 2 de Febrero de 1848.

San Carlos, Vald.—Fuerte trazado y construído por el ingeniero español don José Antonio Brit (1761 - 1762), siendo gobernador de Valdivia don Carlos Berenguer, y rey, Carlos III, recién subido al trono. — El 3 de Febrero de 1820 cayó el fuerte en poder de Cochrane.

San Carlos de Purén, Lj. — El gobernador Gabriel Cano y Aponte dispuso el traslado de las poblaciones que estaban al sur del Bío-Bío (V. Arauco, Talcamávida, Nacimiento). La población de Purén formó el caserío de San Carlos de Purén, el cual fué impulsado por el gobernador don Agustín de Jáuregui, de quien recibió además el título de villa durante el año 1777.—También se habla de otra translación de San Carlos de Purén. El historiador don Vicente Carvallo Goyeneche dice que el gobernador don Antonio Guill y Gonzaga «transladó la plaza de Purén a la parte meridional del río Bío-Bío sobre su ribera».—Un hermano de este historiador fué párroco en 1785.—Durante la Guerra a Muerte fué quemado el pueblo (al norte del Bío-Bío) por el coronel J. Manuel Pico, el año 1821. —La aldea recobró su animación en 1840.—El lenguaraz Pantaleón Sánchez obsequió a Mañil (V. Maintenrehue) un herraje de plata y algún dinero, mediante lo cual obtuvo su ayuda guerrera en favor del general Cruz, el año 1851.— Pantaleón Sánchez sirvió de guía a Edmond Reuel Smith, miembro de la Expedición Astronómica Naval de los Estados Unidos en Chile, y lo condujo desde Los Angeles a la Araucanía por San Carlos de P.— Además de ser partidarios de los revolucionarios de 1851, los indios lo fueron de los de 1859, aconsejados por don Benjamín Videla y José Miguel Pradel, hijo de don Bernardino (V. Chillán). El 8 de Febrero salió de Los Angeles el capitán Santos Alarcón y a la madrugada del día 9 cayó sobre el campamento de los revolucionarios, matándoles diez hombres y les tomó 56 prisioneros. Pradel y Videla intentaron detener a Alarcón, a su regreso, pero éste los rechazó otra vez. — Cuando la policía de Mulchén perseguía a la hermana de los famosos bandidos Mendoza, élla se dirigió a los cuartos de Piuluntué, cerrijón que cae a pique junto al río Bío-Bío. La valerosa mujer se precipitó con caballo al río, en cuyas aguas siguió nadando hasta ganar la ribera opuesta y quedar a salvo de sus perseguidores. El caballo se despedazó entre los peñascos.

San Carlos de Virhuén, Imp. (V. Repocura).

San Cristóbal, Rr. — Andrés Jiménez de Lorca retiró las guarniciones de los fuertes de Santa Fe, Neculguenu, Tarpellanca y Rere, en Mayo de 1621, y con ellas fundó el fuerte de San Cristóbal, llamado así en honor del gobernador don Cristóbal de la Cerda y Sotomayor. — Tuvo misión en 1646 y recibió algunas mejoras durante el gobierno de don Angel de Pereda (1662-1664).—Fué destruída en 1766.— También tuvo misión jesuíta.—Vicente Benavides, perseguido por don Ramón Freire, se refugió en San Cristóbal en Abril de 1719.—El 25 de Septiembre de 1820 se juntaron aquí las montoneras españolas de Juan M. Pico y de Benavides (V. Tarpellanca).

San Ignacio, Blns.—Villa desde el año 1871.

San Jerónimo de Millapoa, Lt. — Fuerte fundado el año 1585 y abandonado en 1599.—Fué repoblado el año 1607, pero no subsistió.

San José de la Mariquina, Vald. — En su origen fué un fuerte fundado en 1648 por don Martín de Mujica, y mejorado en 1650. — En 1633 hubo misión, la cual pasó a Toltén el año 1683. Dos años después volvió al sitio primitivo.—El año 1767, fecha de la expulsión de los jesuítas, era jefe de la misión el P. Antonio Febres, quien había escrito poco antes *El Arte del Idioma Indígena* (impreso en Lima el año 1765). Esta obra es una de las mejores fuentes de investigación para el estudio del idioma araucano. – Poco después de la fundación del fuerte fué jefe del castillo Juan Gutiérrez de Espejo; prestó importantes servicios. En la misma época, más o menos, fueron misioneros franciscanos, entre otros, los P.P. Francisco J. Alday (V. Dallipulli, Osorno) y Gil Calvo (V. Quilapalo, Quinchilca).—San José tiene municipio desde 1894 y oficina de Registro Civil desde el 16 de Mayo de 1887.— La escuela capuchina data desde 1864. — El camino a Queule fué abierto en 1867.

San José de Alcudia, Un. — La guarnición del fuerte de Río Bueno pasó a San José de Alcudia a los diez y siete años de fundado.—Dos cañones de artillería encontrados entre sus ruinas ostentan las iniciales W. C., como marca de fábrica, y la fecha 1798. — La misión franciscana fué quemada por los indios en 1792. Se perdió el archivo. El P. Lagos (V. Bibliografía) culpa a los soldados de la guarnición de la sublevación, debido a la vida depravada que llevaban. Parece que el gobernador retiró esa guarnición.

San Juan de la Costa, Os.—El 24 de Mayo de 1805 pasaron a esta comarca el gobernador de Osorno, don Juan Mackenna, el P. Mariano Ramis, Juan Theniente y otros, a fundar el fuerte y la misión. Esperaba a la comitiva el cacique Naipag. Los indios de Coyunco se agregaron a la nueva misión, dirigidos por Paillacán. La construcción de la misión fué atendida por el P. Francisco Hernández, quien gastó $ 1227,62 de los $ 1233,75 presupuestados.

San Lorenzo, Lj. — Baños descubiertos por el sabio don Ignacio Domeyko el 5 de Enero de 1860. Este sabio hizo también el análisis de sus aguas.— El fundo de este nombre pertenece a la beneficencia de Los Angeles.

San Martín, Vll.—Fuerte vecino al río Toltén, fundado por orden del gobernador don Martín de Mujica en 1648. Fué destruído por los indios en 1655, con motivo de la sublevación provocada por los cuñados de Acuña y Cabrera (V. Nacimiento, Río Bueno, Buena Esperanza).

San Pablo, Os. — Debe su origen a la misión de Tramalhue o Pilmaiquén, fundada a fines del siglo XVIII. — Fué restablecida en 1843 y la planta de la población quedó regularizada conforme al decreto de 9 de Septiembre de 1867.—Tiene municipio desde 1894.

San Patricio, Tm. — Aldea que comenzó a formarse en 1916, en terrenos vendidos por don Luis Rawson. El nombre se deriva del de una salitrera que este caballero poseía en Tarapacá.—El vecino español Pedro Fernández protegió decididamente a los escolares pobres. — El ferrocarrril de Llaima fué entregado a la explotación hasta San Patricio el 6 de Noviembre de 1916.

San Pedro de Bío-Bío, Lt.—Pedro de Valdivia dió una batalla a los indios en 1550. — Después del desastre español de Marihueñu (1554), los indios destruyeron las balsas que había frente al sitio en que hoy está el caserío de San Pedro. Los indios, entretenidos en recoger el botín de guerra, no persiguieron a sus enemigos. (Se vé desde los primeros combates de la conquista que los indios preferían los despojos del combate a una persecución ventajosa). Los españoles pasaron en canoas. — Don García Hurtado de Mendoza venció a Caupolicán en Lagunillas (sitio vecino), donde fué mutilado Galvarino. — Según algunos cronistas, habría tenido lugar en San Pedro el duelo entre el gobernador don Alonso García Ramón y el toqui Cadehuala; fué muerto este último (Don Diego Barros Arana niega la existencia de este suceso, pero lo mencionan el P. Diego Rosales, Alvarez de Toledo, Carvallo Goyeneche y otros. El último de estos autores da suscintos detalles del duelo, pero lo refiere como acontecido en Purén el año 1586).—El nombre del fuerte proviene del apellido de don José Rodríguez San Pedro, yerno de don Alonso García Ramón.—Don Ignacio de la Carrera e Iturgoyen, pundonoroso militar, estuvo encarcelado en San Pedro por orden del indecoroso y pendenciero gobernador Francisco Meneses (el Barrabás). Carrera huyó de la prisión y pasó al Perú, donde fué oída su acusación, la cual motivó la ruina de su enemigo.—El obispo don José Marán permaneció en esta parroquia (31 de Octubre-7 de Noviembre de 1787) confirmando gente, antes de seguir su viaje al sur (V. Toquihue, Repocura).—La guarnición republicana fué asaltada el 13 de Septiembre de 1813 por un gran número de españoles e indios realistas. Aquélla huyó, pero José Miguel Carrera envió un auxiljo de cien hombres a cargo de los oficiales Pedro Vargas y Gregorio Allendes. Los asaltantes alcanzaron a ser derrotados. — En 1817 fueron muertos el oficial republicano Pascual José Tenorio y tres soldados por un grupo de montoneros realistas. — Esta plaza, caída en poder de los realistas, fué recuperada por don Ramón Freire a mediados de Mayo de 1817, y por el argentino Boedo a principios de Diciembre del mismo año. El oficial extranjero Knosky sufrió un desastre, 1817 (V. Talcamávida). — El año 1818 se asilaron en los campos de San Pedro como dos mil personas que habían huído de los independientes, aconsejados por los sacerdotes realistas.

San Pedro de Hueyusco, Os.— Bahía descubierta por Juan B. Pastene (V. Carnero y Quiapo; Santa María y Mocha, islas), el 17 de Septiembre de 1544. Pastene dió término en Hueyusco a su viaje al sur. El día 18 pasaron a tierra el propio descubridor; Jerónimo de Alderete, tesorero de su Majestad; capitán Rodrigo de Quiroga; Juan de Cárdenas, escribano, notario y cronista; Diego de Oro, Antonio Tarabajano, Juan de Mortedo y Antonio Venero. En medio de una aparatosa ceremonia tomaron posesión de las tierras descubiertas, dejando una cruz sobre un árbol y varias inscripciones en los troncos. Además, Pastene bebió agua del estero Lepileubu,

dando mucha importancia a este acto. — En la bahía naufragó la *María Quinteros*, el 29 de Julio de 1867. La arena que conducía obstruyó las bombas, y así navegó 18 días, hasta perderse. Los náufragos arribaron a Ancud.

San Rosendo, Rr. — Debe su nombre a una misión y un fuerte existentes durante la colonia. Ambos fueron quemados en 1655. Se les restableció, pero otra vez los destruyeron los indios en 1723. — El ferrocarril a Angol fué inaugurado en 1873.—Es pueblo construído en terreno particular. El año 1925 se gestionó la expropiación necesaria para que cada dueño de edificio pudiese adquirir el suelo correspondiente.

San Salvador de Coya, Tr.—Fuerte levantado por el gobernador Oñez de Loyola en 1597.

San Vicente, Th.—Alonso de Ribera quiso abrir un canal desde esta bahía hasta el río Bío-Bío (1612). Mucho tiempo después, el año 1853, el congreso chileno dictó una ley autorizando los estudios para la apertura del mismo canal hasta Concepción. Sin embargo, después se ha tratado de unir la bahía de Penco con el Bío-Bío, aprovechando el curso del río Andalién.— El general Pareja desembarcó en San Vicente con el ejército realista, el 26 de Marzo de 1813. — Durante la reconquista española (1817) hizo abrir un foso el general Ordóñez, desde la bahía de San Vicente hasta la de Penco.—Ordóñez dominó seis meses en San Vicente. — En la noche del 9 de Septiembre (1817) salió don Ramón Freire con un piquete de soldados a cortar la retirada a los realistas, mientras otros 25 republicanos se dirigían a Gualpén seguidos de igual número de granaderos al mando de Morgado. Treinta dragones, al mando del capitán Antonio Fuentes, avanzaron hasta el vado de los Perales. A las diez horas del día siguiente inició su ataque Freire: no perdió un solo hombre y causó pérdidas considerables al enemigo. — Un fuerte viento norte convirtió en juguete de las olas a la fragata norteamericana *Villa de Burdeos* (11 de Agosto de 1766). Se perdió un hombre; los demás salvaron dificultosamente. — A las 7 horas 30' del día 9 de Octubre de 1882 fué echada a pique la goleta chilena *Berta*, que no tenía sus luces reglamentarias. La catástrofe se debió a un choque con el *Chiloé*, cuyos botes no pudieron desarrollar labor eficaz debido a la neblina, y sólo pudieron salvar al piloto Joseph Harris, al cocinero Francisco Cabello y a los marineros W. H. King y George Austin (éste murió luego). Perecieron J. M. Clopp, capitán; Manuel Correa, guardián y los marineros Samuel Jackson, W. H. Buchaman, Antonio Hansen y Daniel Williams.

Santa Bárbara, Lj.—Villa que primero fué un fuerte fundado por el gobernador don Manuel Amat y J., en 1756. Se le dió este nombre en honor de doña Bárbara de Braganza, esposa de Fernando VI. La tradición da como origen del nombre el hallazgo de la imagen de la santa, a la cual atribuye nacionalidad indígena, y como tal se la representa en la iglesia parroquial. Ignoramos bajo qué advocación fué fundada la villa; en la actualidad mantiene la de Santa Bárbara, cuyo día (4 de Diciembre) se celebra con fiestas populares.—Aquel gobernador la pobló el 4 de Julio (1756), convirtiéndola en villa, gracias al dinero reunido con la venta de algunos

títulos de nobleza. El mismo año 1756 se instalaron unos misioneros franciscanos que fundaron el hospicio Santa Cruz. Algunos de los jefes de esta casa fueron los P.P. Alonso de la Iglesia, Joaquín Millán, Francisco J. Ramírez (V. Chillán) y Baltasar Simó. El penúltimo fué maestro de primeras letras de don Bernardo O'Higgins, en Chillán.—El gobernador Antonio Guill y Gonzaga envió a don Antonio Losada y Caravallo, alumno de la Universidad de San Felipe, para que en 1762 hiciese el reparto de solares y reconociese también el rico mineral de Quempu (En la parte S.E. de la provincia de Santiago hay otras minas de igual nombre, pero la coincidencia de ser Losada el comisionado nos inclina a creer que se trataría de Queuco (Véase), que posee también ricos yacimientos de cobre).—El 24 de Diciembre de 1769 salió de Los Angeles el capitán Diego Freire de Andrade en persecución de los indios pehuenches. (Este oficial fué casado en primeras nupcias con doña Rosa del Río, y en segundas con doña Rosa Viterbo de Rioseco. Ambas familias, Rioseco y Freire, tienen descendencia radicada en la comuna de Santa Bárbara). — Poco antes de 1769 había sido comisionado el comandante de la plaza, don Laureano Bueno, para que con los pehuenches negociara la retirada de ellos, de Villucura, en la que dicho funcionario puso empeño y malicia para que el enojo indiano no recayese sobre el gobernador sino sobre el Obispo y la Audiencia de Concepción. Fuera de los alzamientos indianos, estas revueltas e intrigas ahondaban el conflicto entre el obispo y el maestre de campo. — «El cacique Lebián, dice Carvallo Goyeneche, no quiso ser menos, y atacó la plaza de Santa Bárbara (5 de Diciembre de 1769), con tal ímpetu, que pareció intentar tomarla por asalto. Incendió la villa, y no obstante las buenas disposiciones de su comandante don Pedro Güemes Calderón y el contínuo fuego de la artillería y fusilería, se llevó considerable porción de ganado, aunque con pérdida de mucha gente, cuyo número no fué posible saber porque a todo costo ocultan los muertos para no dar ánimo a su enemigo». — El maestre de campo organizó un batallón con malhechores de toda especie, lo que dió un resultado pésimo, pues esos individuos no dejaron crimen por cometer. «Esta cruel, sanguinaria, brutal operación, hija del miedo, continúa Carvallo, llegó a noticias de los enemigos». En efecto, Lebián volvió sobre Santa Bárbara (23 de Diciembre) y el maestre de campo celebró junta de guerra. Se dispuso la salida del capitán Diego Freire (día 24) con cinco oficiales subalternos, sesenta y ocho soldados veteranos y mil milicias de caballería, con orden de proceder de acuerdo con don Laureano Bueno. Sin embargo, Freire no puso tino en la campaña, y sólo consiguió que Lebián, desde su campamento de El Durazno, cerca de Santa Bárbara, se diese cuenta de la cobardía del jefe español, que pidió otros quinientos hombres. En Santa Bárbara supo Freire que Lebián sólo contaba con quinientos hombres y sólo entonces salió en su persecución, pero el pehuenche huyó hacia Villucura, con pérdidas insignificantes. Desde allí volvió el día 28 de Diciembre, pero esta vez se envió al propio Carvallo Goyeneche con un destacamento. El porfiado cacique fué rechazado.—Comandante de Santa Bárbara, durante tres años, fué don Eduardo Cáceres, de noble procedencia y afamado en las guerras de Italia, Portugal y otros países, a fines del siglo XVIII. — Durante el gobierno de don Ambrosio O'Higgins, Santa Bárbara recibió importantes mejoras y llegó a ser una de las más fuertes plazas militares.— Los republicanos derrotaron a los monarquistas el 22 de Octubre de 1817.—El año 1819 la hizo despoblar el coronel español don José Francis-

co Sánchez. Las familias fueron conducidas a Quilapalo. — El montonero Juan Manuel Pico la hizo quemar en 1821. — Muchas familias volvieron a la villa después de la reunión que celebraron en Quilapalo el independiente Manuel Bulnes y el realista Bocardo. — Varios indios de Bureo cometían robos. De Santa Bárbara vino gente a castigarlos, matando al cacique Millapi, lo que originó una sublevación. Como mil indios amenazaron la villa, pero huyeron al saber que se movilizaban las guarniciones de otros centros militares de la época (1852).—Don Domingo Salvo recibió instrucciones del intendente interino de Arauco, don Aníbal Cordovez, para evitar el avance de los revolucionarios Alemparte (V. Rafael) y Pradel (V. Chillán), secundados por Huenul y Calvucoy (1859). Salvo reunió 250 voluntarios y los armó con lanzas y garrotes de un metro. Esta arma era llamada *tonto*, y a los soldados se les apodó *lleulles*. La ganancia de éstos consistía en el botín que podían recoger (V. Picul).—Se quiso colonizar la comarca con elemento norteamericano y europeo, según lo estipulado el 5 de Agosto de 1873. Luego hubo dificultades (V. Nacimiento). — Santa Bárbara fué villa el 2 de Enero de 1871. Adquirió cierta importancia. — Tiene edificio fiscal para la escuela de hombres, construído durante la administración Santa María, y mejorado y ensanchado mientras fué director del establecimiento el autor de este *Diccionario*. El ensanche aumentó a cinco las salas de clases y fué costeado por el municipio y los vecinos dueños de aserraderos de madera.— Tiene municipio y oficina de registro civil desde la vigencia de las leyes respectivas, de 1894 y 1885, respectivamente.—El año 1888 murió en Santa Bárbara el periodista y educador mulchenino don Juan de D. Rivas.—Los ciudadanos de Santa Bárbara han sido celosos defensores de su civismo. De sus alcaldes progresistas citaremos, en orden cronológico de servicios a don Jacinto León Muñoz, don Gerardo Enríquez y don Angel C. León Rodríguez.—Don Domingo Salvo actuó en distintas épocas de la historia nacional: en la guerra de la Independencia, en la Guerra a Muerte, en los períodos revolucionarios de 1851 y 1859, y en la Pacificación de la Araucanía. En 1823 era teniente del ejército y en 1885 lo enorgullecían sus cicatrices y su grado de teniente coronel. Fué realista, pero después actuó la lado de los independientes

Santa Cruz de Coya, Lt.—Misión franciscana (1595-1598).—El gobernador Oñez de Loyola hizo ajusticiar a unos indios ladrones. Uno de los ajusticiados dijo a uno de los soldados: «Dí al gobernador que yo muero contento, porque no será el último gobernador que matará indios de guerra, ni yo seré el postrero que moriré por sustentarla». (Para mayores datos, véase Coya).

Santa Fe, Lj.—En 1621 se retiró la guarnición del fuerte, la que estaría a cargo de Juan de Vallejo. Llevó la tropa a San Cristóbal, Andrés Jiménez de Lorca, por disposición del gobernador Cristóbal de la Cerda y Sotomayor.—En 1670 ya existía como fuerte; pero no resistió la sublevación de 1723.—Fué reconstruído en 1727, y junto a él fué levantada la misión de San Juan Nepomuceno.—El P. Roberto Lagos dice en su obra (V. Bibliografía) que los jesuítas establecieron su misión en 1727, previa provisión de la Real Audiencia y con un sínodo de $ 300 anuales cada casa. Para el citado cronista franciscano, los indios de esta comarca eran cristianos.—En el parlamento de Negrete (probablemente en el de 1726) se

acordó instalar en Santa Fe una escuela para indígenas.—La misión había pasado a depender del obispado, pero el prelado fr. Angel de Espiñeira quiso devolverla al colegio de Chillán; los franciscanos no aceptaron y consiguieron que los indios los secundasen (?) en su protesta. De los indios se cita al cacique Levihueque.—En Diciembre de 1769 lograron los indios una espléndida victoria: «mataron treinta españoles y cuarenta y siete indios de la parcialidad de Santa Fe», «sin otra pérdida que la de once hombres». Este desastre de los españoles se debió a la falta de pericia militar y a la anarquía reinante entre los jefes. Desde Los Angeles había salido contra Pilmi una división a cargo de Bueno Gaete, compuesta de «doce dragones, doscientos hombres de arma blanca de caballería y ciento veinte indios bien armados y montados de la fiel parcialidad de Santa Fe». (Carvallo Goyeneche, II, 337). Conducidos por guías que proporcionó el dueño de la hacienda, don Ramón Zañartu, y haciendo grandes rodeos, llegaron con sus caballos cansados a encontrarse con los indios, que los derrotaron fácilmente (El mismo Carvallo dice que otro historiador que no cita, fija el año 1773 a este encuentro. Según Carvallo, en 1773 reinaba la paz, mientras que en 1779 cometían atrocidades Lebián, Pilmijerenunantu, Coliguir y otros caciques pehuenches).—Es probable que haya sido misionero en Santa Fe el jesuíta Javier Wolffwisen, que fué el único maestro de araucano que tuvo el P. Bernardo Havestadt para escribir su *Chilidugu* (Esta es una obra en tres tomos, destinada a dar a conocer la lengua de Chile. Fué publicada el año 1777, en Westphalia, y es la fuente principal a que acuden los araucanistas).

Santa Juana, Lt.—Don Luis Fernández de Córdoba hizo fundar este fuerte en Marzo de 1626, bajo el nombre de Santa Juana de Guada-Alcázar. Don Martín de Mujica lo mejoró en 1648; le dió también dos iglesias.—La codicia de los Salazares (V. Nacimiento, Río Bueno, Buena Esperanza), cuñados del gobernador Acuña y Cabrera, produjo la mayor sublevación indiana (1655) y la que ocasionó la destrucción de muchas ciudades, fuertes, estancias, etc.—Los fugitivos de Nacimiento, salvados en balsas, fueron alcanzados por los indios frente a Santa Juana y lanceados sin piedad. Don Miguel L. Amunátegui dice que perecieron 200 españoles, y que José Salazar salvó mal herido, con el capellán del ejército.—El fuerte fué destruído en 1722, pero debe haber sido reconstruído luego en el mismo sitio, porque don José de Manso de Velasco lo mejoró en 1739. Además, comunicó el río Bío-Bío con una laguna que existía cerca o junto al fuerte. Don Antonio Guill y Gonzaga le confirió el título de villa en 1765.—La villa sufrió mucho durante la guerra de la Independencia y las campañas de Benavides. Cayó en poder de los realistas, pero luego la recuperaron los republicanos (Octubre de 1817), mandados por Alcázar, López y Arriagada. Poco después fué sorprendido el audaz guerrillero republicano Francisco J. Molina, en su viaje de Nacimiento a Santa Juana. Perdió veinte soldados de los 140 que llevaba; además, una pieza de artillería (8 de Noviembre).—El año 1817 huyó a Arauco la guarnición de Santa Juana.—El teniente don José Antonio Rivero tomó atrevidamente esta plaza el 21 de Febrero de 1819, pero luego lo atacó Benavides con cien hombres bien armados. Rivero cayó prisionero con 27 soldados. Don Ramón Freire, al tener noticias de estos sucesos, envió al teniente don Eugenio Torres a ofrecer canje al montonero; éste, una vez que parlamentó, dejó libre a Ri-

vero, que acababa de ser canjeado por Teresa Ferrer, esposa de Benavides. El montonero, una vez que recibió a su esposa, hizo matar a sablazos a Torres y a catorce soldados republicanos.—En Octubre de 1819 recuperó la plaza el capitán Manuel Quintana, el «Moro» (V. Yumbel), con 80 hombres que dirigía. El día 22 siguió hasta Curalí, en persecución de Benavides que había vuelto a Santa Juana. El 28 volvió el montonero a su campamento de Curalí, pero fué obligado a huir por las tropas de Freire.—El general don Joaquín Prieto promovió un movimiento revolucionario contra Freire; pero el cabildo de Santa Juana, a instancias de don Félix Antonio Novoa y de don Juan Esteban Manzano, desconoció (12 de Octubre de 1829) la Junta Provincial que los amotinados conservadores habían establecido en Concepción.—El vecino don José Antonio Avello fué agraciado por el cacique Juan Hueramán con la donación del fundo Curamávida (departamento de Lebu), que medía cinco leguas de largo por tres de ancho. Motivó esta dádiva el haber Avello facilitado medios a Hueramán para perseguir a los ladrones de sus animales. El dicho Avello recompensó a su vez esa largueza con $ 200 y diez vacas.—La villa fué favorecida por la donación de don Cardenio Avello (hijo del anterior?).—Fué arruinada por el terremoto de 1835.—El año 1841 fué transladada al sitio actual y sirvió de cabecera al departamento de Lautaro hasta Mayo de 1865.—El gobernador de Arauco, don José Antonio Quezada, organizó una pequeña división compuesta de 80 hombres pare atacar a los revolucionarios (19 de Mayo de 1859).—Tiene registro civil desde 1885 y municipio, desde 1894.—El sargento Lorenzo Monsalves, que hizo la campaña al Perú sin aceptar los ascensos que merecía su valor, era de Santa Juana. Su montepío lo dedicó después a obras de beneficencia. Monsalves era director de la escuela de Santa Juana el año 1879. En Lima redactó el periódico *El Hércules*; en Santa Juana fundó otros: *La Brisa del Bío-Bío* y *El Progreso*.

Santa Margarita, Lb.—Fuerte que don García Hurtado de Mendoza fundó el año 1557, y Alonso de Ribera reedificó en 1603 (V. Rosal).

Santa María, Tm.—Fuerte fundado por don Gregorio Urrutia el 20 de Marzo de 1883.

Santa María, Ar.—Isla situada al poniente de la bahía de Arauco.—*Descubrimiento y administración*: Juan B. Pastene la descubrió el año 1544. Cuando volvió en 1550 encontró hospitalidad entre los isleños, que le proporcionaron los víveres que necesitaba para llegar a Penco.—Don Luis Merlo de la Fuente la hizo poblar el año 1612, pero en 1615 hubo que abandonarla.—*Corso y naufragios*: Los corsarios la visitaron varias veces: el inglés Tomás Cavendish, a principios de 1587 (se proveyó de gallinas, cerdos, papas, etc.); Simón de Cordes o Jacobo Nahu, holandés, que la abandonó el 27 de Noviembre de 1599, después de unos dos meses de permanencia en ella. Arribó en las naves *Esperanza y Caridad*. Otro holandés, Oliverio Van Noort, arribó a la isla el 25 de Mayo de 1600, pero no ancló por seguir al *Buen Jesús*, al que luego capturó. Joris o Jorge Spilberg, también holandés, llegó a la isla en Marzo en 1615 y se retiró el 1.o de Junio, después de haber cometido algunos desmanes.—*Independencia y Guerra a Muerte*.—La captura de la fragata española *María*

Isabel puede decirse que empezó en esta isla (1818). El 26 de Octubre, al amanecer, llegó don Manuel Blanco Encalada comandando la *Lautaro* y la *San Martín*. Encontró junto a la isla la ballenera inglesa *Shakespeare*, cuyo capitán le comunicó que el día 22 habían pasado hacía el norte algunos buques españoles. Además, Blanco encontró en la isla cinco marineros dejados por el comandante Capaz para que avisasen a los capitanes de las demás naves del convoy español la ruta que seguía el buque jefe. Esta circunstancia favoreció los planes de Blanco, que fué capturando esas naves a medida que pasaban hacia el norte.—*El Potrillo* conducía espías españoles. En una ocasión dejó en la isla al cura realista don Juan de D. Bulnes, que luego pasó a Arauco.—Mr. Hall, capitán del *Conway*, buque inglés en misión oficial en Perú y Chile, fué comisionado para investigar el paradero de numerosos marinos ingleses y norteamericanos caídos en poder de Benavides y de sus secuaces, como consecuencia de la captura del *Hero*, el *Océano* y el *Hercilia*, yanquis, y de la *Perseverance*, inglesa, que se detenían en la isla para aprovisionarse de leña y de agua. La «Perseverance» fué asaltada por el coronel español Juan Manuel Pico (V. Manquecuel, Coronado) a las 23 horas del 28 de Marzo de 1821, con la ayuda de diez fusileros y 24 lanceros. El centinela del buque fué muerto, y los 36 tripulantes, impotentes para defenderse, quedaron prisioneros con su jefe, Mr. Williams Clark (V. Tubul).—*Naufragios*: La ballenera norteamericana *Elisa* fué despedazada en la costa por un temporal (6 de Mayo de 1802); la fragata *Beldevere*, de igual nacionalidad, se perdió una noche de Marzo de 1851; la *Stoffordshire*, también estadounidense, perdió un pasajero en la catástrofe que sufrió a principios de Junio de 1852.—El 4 de Octubre de 1865 se produjo otra catástrofe marítima, ignorándose la suerte de los tripulantes.—La barca guatemalteca *Margarita* chocó en la costa, perdiéndose totalmente, perecieron seis marineros.—El paquebot nacional *Gricelda* se perdió el 25 de Diciembre de 1877. La tripulación se salvó.—La barca inglesa *Downiemount* chocó en una roca cubierta por el agua. La tripulación tuvo que abandonar la nave porque seguía haciendo agua a causa de la insuficiencia de las bombas. Los náufragos fueron recogidos por el buque alemán *Anita Delfina*.—La *Carlos Roberto*, norteamericana, naufragó al S. O. de la isla, por error de los cronómetros. Remolcada por el *Luxor*, siempre se fué a pique en Coronel. La tripulación salvó (1880).—El 29 de Junio de 1888 empezó a sufrir un furioso temporal de viento la barca *Tenglo*, capitaneada por Andrés Echeverría. El 2 de Julio ya las olas barrían la cubierta, y en la tarde de este día fué abandonada. Los tripulantes tuvieron que remar hasta el día 5, durante el cual volvieron a luchar con el temporal, hasta que llegaron el 6 en la mañana a Corral, extenuados de fatiga.—Al amanecer del 18 de Abril de 1890 chocó contra una roca el vapor *Lota*, a causa de una neblina. Perdióse el vapor, pero los tripulantes se salvaron.—El 19 de Mayo (1890) fué abandonada la *Eduvigis B*, por haberse llenado de agua. Perecieron el capitán y dos marineros.—*Otros acontecimientos*: Durante la sublevación de 1655 fué muerto el corregidor de la isla, Pedro Fanegas; su mujer e hijas quedaron cautivas.—Fitz Roy dice que después del terremoto de 1835 el solevantamiento fué de 3.05 metros al norte de la isla, y de 2,44 metros al lado sur.

Santa Rosa, Tr.—Hacienda muy triguera.—El colono francés Luis Dufey llegó en 1884 y recibió 38 hectáreas de suelo que explotó tesoneramente hasta adquirir una buena situación económica. Dando amplitud a sus negocios fué conquistando fortuna hasta llegar a ser el «Rey del Trigo», en Chile.

Sauces, Ang.—Llamado Colipi de Sauces.—Entre los personajes ignorados de nuestra historia citaremos a Juan B. Rosales, que obtuvo de Huenchecal, cacique del lugar, el permiso para la fundación del pueblo.—En los primeros días de Octubre de 1875 vino desde Angol una pequeña división militar a fundar el fuerte. Tomó posesión de la meseta donde estuvo la ruca de Colipi, frente al sitio en que hoy está la casa de don Augusto Stmitmans.—Los indios quisieron atacar el fuerte, pero carecieron de unión para lograr ese propósito. En 1881 quisieron renovar su ataque, pero la energía del jefe del fuerte, Darío Espinoza, les hizo comprender lo temerario de ese paso. El cacique Huentecol, que talvez procedía con perfidia, ofreció mocetones para la defensa del fuerte, pero Espinoza, que algo sospechaba, contestó que moriría con su gente antes de aceptar concurso extraño.—La primera locomotora del ferrocarril llegó a Sauces el 11 de Marzo de 1886.—Colipi murió de tifus, pero los indios de su parcialidad creyeron que había sido víctima de algún envenenamiento.—Melín asistió a una junta indiana vestido a la chilena. Se le consideró, por este motivo, entregado al gobierno y se pensó matarlo.—Ha sido muy discutida públicamente la conducta de Augusto Stmitmans, como ciudadano. Aunque poseemos datos recogidos en el mismo lugar, el año 1921, preferimos silenciarlos en obsequio a la índole de este libro.

Silla Belluga, (Sierra Velluda), Lj.—La palabra Belluga corresponde al apellido de un español que vivió en las inmediaciones de esta ramificación andina.

Suto, Vll.—Paraje próximo a Loncoche.—Hubo aquí una matanza de colonos u ocupantes nacionales. Personas influyentes de Valdivia fueron sindicadas como cómplices o amparadoras de estos sucesos. Los cadáveres de las víctimas fueron quemados.

Tabolebu, Lt.—Paraje junto al río Tabolebu, afluente del Bío-Bío.—Don Miguel de Avendaño y Velasco, o Velasco y Avendaño «dejó una hija natural, Ana de Velasco y Avendaño, que hubo en Tabolebu en una india llamada Isabel; la cual a su muerte la metieron en el monasterio de la Caridad de Lima, pero por ser rica y única heredera, el virrey Toledo la casó con Juan Calderón de Vargas, corregidor que fué de Tarauma y Chichacocha (J. T. Medina, *Dicc. Biog. Colonial, 99*).

Talcahuano, Th.—Bahía descubierta por Juan B. Pastene en 1544 (más datos al fin de la letra T.).

Talcahuano, Th.—Ciudad.—(Véase al fin de la letra T).

Talcahuano, departamento.—Creado por ley de 1826.

Talcamávida, Cn.—En los primeros años de la conquista correspondía este nombre a la zona vecina y al lado sur del Bío-Bío.—Don García Hurtado de Mendoza fundó el fortín el año 1560.—Rodrigo de Quiroga quiso atravesar esta región (probablemente la del sur) el 28 de Enero de 1566, pero fué sorprendido por Loble, Millalelmo y Llanganabal, que prepararon emboscadas en todos los caminos. Los guerreros indios llevaban lanzas y espadas españolas. La vanguardia hispana, a cargo de Quiroga y de Lorenzo Bernal de Mercado, peleó con denuedo; la retaguardia, a cargo de don Martín Ruiz de Gamboa, habría perecido a no mediar el auxilio de los arcabuceros.—A fines de 1568 envió don Melchor Bravo de Saravia al vehemente Miguel de Velasco y Avendaño para que combatiese al no menos animoso Longonabal, pero la tropa española fué deshecha en Catiray.—Alonso Pérez de Guzmán y Quezada cayó prisionero en Talcamávida, y al cabo de nueve meses fué canjeado por Tureulipe, el año 1612 aproximadamente.—Durante la sublevación de 1655 cayó prisionero el anciano cura don Francisco Guirao Calderón.—Angel de Pereda dejó una guarnición en el sitio primitivo del fuerte.—Don Pedro Pórter Casanate restauró el fuerte construído.—La ubicación de San Rafael de Talcamávida fué establecida por don Manuel de Amat y Junient, en 1756, y aprobada por cédula de 24 de Octubre de 1757.—La misión de Talcamávida fué una de las poquísimas que quedaron al sur del Bío-Bío después de la sublevación de 1723. En 1724 la reforzó don Gabriel Cano y Aponte.—El 10 de Marzo de 1767 arribaron tres desertores españoles de Nacimiento, originando a su paso por Talcamávida la creencia de que se trataba de enemigos que enviaban espías. La noticia fué enviada a Con-

cepción, donde produjo mucha alarma.—A mediados de Noviembre de 1817 pretendieron pasar el Bío-Bío unos montoneros, pero la balsa se desarmó y tuvieron que ganar a nado la orilla.—Freire vino a Talcamávida con el fin de conferenciar con el montonero Vicente Benavides; éste no concurrió, pero el jefe chileno siempre envió a Teresa Ferrer esposa de aquél y que se hallaba cautiva. La condujo el jefe de la plaza Ramón Novoa (23 de Marzo de 1819).—Benavides ocupó la plaza de Talcamávida durante la primera quincena de Abril, pero se retiró a Gomero cuando Freire se dispuso a sitiarlo.—El 6 de Diciembre fué asaltada la plaza por el lado de Santa Juana, pero los republicanos rechazaron a los montoneros.—Después del desastre que Knosky sufrió en San Pedro de Bío-Bío, fué reforzada esta plaza por las patrullas de la guarnición de Talcamávida. Los montoneros la incendiaron después.

Talermo, Pch.—Fué propiedad del hospital de mujeres de Concepción. En varias ocasiones se pensó transladar a este lugar las poblaciones de Hualquí o de Florida. Esta última quiso efectuarse por disposición de 5 de Noviembre de 1835.

Tapihue, Rr.—Lugar en que hubo varios parlamentos: el del 1.o de Enero de 1716, en tiempos del gobernador J. Andrés de Ustáriz; el del 13 al 15 de Octubre de 1735, siendo gobernador don Manuel de Salamanca; el del 8 de Diciembre de 1738, presidido por don José de Manso de Velasco; el 20 de Diciembre de 1746, presidido por don Domingo Ortiz de Rozas; el del 21 de Diciembre de 1774, en tiempos de don Agustín de Jáuregui, y el de 10 de Enero de 1825. A este último acudió el cacique Mariluán (V. Mulchén, Manquecuel), a instancias del montonero Barnachea. Las fiestas duraron cuatro días y hubo muchos rescates, no obstante preferir quedarse entre los indios varios chilenos.—El año 1807 fueron descubiertos unos baños minerales.

Tarpellanca, Lj.—Vado o paso en el río Laja.—El año 1658 fué derrotado aquí un ejército araucano.—Don Angel de Pereda dispuso la construcción de un fuerte en 1664.—Don Vicente Benavides pasó el vado, huyendo de don Ramón Freire, el día 17 de Abril de 1819. El montonero fué favorecido por una fuerte lluvia. Este mismo montonero realista asaltó con 2400 hombres a un reducido ejército chileno, el 26 de Septiembre de 1820, y después de conseguir la capitulación de su enemigo, procedió a una atroz matanza: Carlos M. O'Carrol, Alcázar, Mariano Ríos, Santiago Reyes y más de veinte oficiales fueron sacrificados. Alcázar tenía 68 años de edad, de los cuales 55 había dedicado al ejército.

Tavón, Blns.—Francisco de Quiñones sostuvo un combate el año 1599 en este sitio.—Fué pertenencia de don Pedro Pascual de Córdoba y Figueroa (V. Concepción: Penquistas ilustres).

Tavón, Pch.—Sitio vecino al anterior, río Itata por medio.—Probablemente alguno de estos parajes está entre dos ríos muy vecinos o brazos del Itata, porque algunos cronistas la llaman isla de Tavón.—El historiador don Pedro P. de Córdoba y Figueroa fué dueño de este terreno e institu-

yó un mayorazgo. Los otros hijos heredaron la propiedad que tenía en Tomeco.

Tavón, Imp.—Probablemente, el río Cholchol.

Teja, Vald.—Esta isla perteneció a don Benjamín Viel, quien la cedió generosamente al gobierno para que en ella radicase colonos alemanes.

Temuco, Tm.- (Ciudad, véase al final de la letra T).

Temuco, departamento.—Uno de los dos en que se dividió la provincia de Cautín cuando fué creada el 3 de Marzo de 1887. Entonces comprendió casi todo lo que hoy forma el departamento de Llaima, el cual le fué segregado el año 1908.

Termallén, ?—Creemos que este sitio se encontraría en la parte norte del actual departamento de Traiguén.—En él fué sorprendido y muerto con sus siete soldados el capitán Gregorio de Oña (1570), padre del poeta (V. Angol, San Andrés.)

Tigueral, Ang.—El año 1868 lograron los vecinos dispersar a los indios de guerra que merodeaban en estos campos.—El intendente de Angol dispuso con fecha 12 de Octubre de 1870 que dentro de la zona encerrada por el Reinaco y el Malleco, los pobladores no debían dejar animales en potreros, sino conducirlos directamente a Tigueral o a otro punto fortificado, a fin de que los indios no merodeasen por esos campos en busca de botín.—El 31 de Diciembre de 1874 era de doce hombres la guarnición de Tigueral.

Tirúa, Cñ.—Pedro de Valdivia pretendió fundar aquí una ciudad el año 1551. Alcanzó a reunir algunos materiales para la edificación, pero desistió de su propósito al notar los estragos que habían hecho en años anteriores las creces del río. Siguió entonces en busca de otro sitio y fundó la Imperial.—Los campos de Tirúa pertenecieron a Pedro de Villagra; después fueron del capitán Juan de Rivadeneira, cuya madre, Francisca de Escobedo, fué esposa en segundas nupcias, de Juan Gómez de Almagro (V. Purén, Ilicura).—Felipe III autorizó malocas o caza de indios para venderlos en el norte. La cédula real lleva fecha 26 de Mayo de 1608. En Tirúa aprovechó la concesión (1611) el capitán don Alvaro Núñez de Pineda (V. Chilián), padre del poeta Francisco (V. Cangrejeras).—El obispo don José Marán llegó a Tirúa el 26 de Noviembre de 1787, escoltado por indios amigos de Tucapel y de Lleu-Lleu. En este lugar se le agregó el capitán Santibáñez, que se había adelantado. El obispo venía con el cacique Huentelemu, que lo acompañó hasta el vado. El río fué atravesado en la tarde (V. Toquihue).—De la pacificación de la Araucanía, la expedición más larga hasta el año 1860 fué la que llegó a Tirúa el 17 de Enero, día en que se sostuvo un recio encuentro contra dos mil indios. Quedaron muertos, de éstos, unos ochenta.—El año 1861 proponía el coronel don Cornelio Saavedra un plan de poblaciones, levantadas para que sirviesen de puertos: Lebu, Tirúa, Puerto Saavedra, Toltén.—El 11 de Enero de 1880

pasó una goleta frente a Tirúa. Los tripulantes Antonio Robles y Domingo Vargas echaron al agua al capitán Ernesto Sawerhering, y en seguida vararon la goleta y saltaron a tierra, donde dijeron al subdelegado marítimo que ese jefe había muerto en el mar.

Tolmillán, ?.—Paraje próximo o junto al río Itata.—Hubo acción guerrera en Febrero o Marzo de 1561 (V. Reinohuelén).

Tolpán, Nac.—El nombre que tenía el río Renaico.—Alonso de Córdoba y Figueroa construyó un fuerte en esta región, y durante dos años lo convirtió en centro de sus operaciones contra los indios. En una ocasión obtuvo un gran triunfo, probablemente sobre Aillacuriche; rescató como 180 prisioneros que condujo a Guambalí (Chillán).—Don Ambrosio O'Higgins rechazó a unos indios que lo atacaron en este lugar.—Antonio Sánchez de Araya cayó prisionero en tiempos de García Ramón.—Durante la Guerra a Muerte fué aliado de los chilenos el cacique comarcano Ambrosio Pinolevi, hermano de Colipí. (Datos del último, en Purén y Sauces.—El indomable anciano Alcázar (V. Tarpellanca) pasó a la Araucanía el año 1820, a instancias del indio amigo Venancio Coñoepán (V. Nacimiento, Cholchol). Alcázar llegó sólo hasta Tolpán porque Coñoepán y otros caciques aliados no concurrieron a una reunión. El experto Colipí aconsejó al jefe chileno que no presentase batalla porque el enemigo era poderoso. Los chilenos se retiraron entonces a San Carlos de Purén.

Toltén, VII. — Río descubierto por Juan B. Pastene en Septiembre de 1544.—Pedro de Valdivia fué asaltado por unos indios al sur del río Toltén, cuando iba a fundar la ciudad de su nombre. Perseguidos los indios, se precipitaron al Toltén desde unos peñascos. — El río fué explorado en la barra el año 1855 por el capitán de fragata don Juan Esteban López. Lo recorrió en todo su curso don Francisco Vidal Gormaz (1866); reconoció la barra, don Leoncio Señoret (1855).—El coronel don Cornelio Saavedra, para atemorizar a los indios y demostrarles los medios con que podía contar para atacarlos, hizo entrar al río el buque *Fósforo* el 8 de Enero de 1867. Los indios creían que ningún barco podría salvar la barra, y quedaron asombrados al salir de su error (Saavedra había esperado la alta marea).—Los ingleses confundían la boca del río Toltén con la del Rucacura, debido a falta de estudios de esta costa. Don Francisco Vidal Gormaz fijó las coordenadas de ambas desembocaduras.—El río Toltén fué el límite sur de la Araucanía independiente, hasta 1881.—El 9 de Septiembre de 1883 naufragó el *Teja*; se salvó la tripulación.

Toltén, VII.—Comarca al sur del río de su nombre y entre el Queule y el mar. — El coronel don Cornelio Saavedra celebró con los indios un parlamento el 24 de Diciembre de 1886; el resultado fué estéril. El de Enero siguiente fué más eficaz. — Estudiaron siete años en Chillán los caciques Matías Catilil y Martín Palán, hijos de Rainancú y de Juan, respectivamente.

Toltén, VII.—Pueblo. — Según don J. Toribio Medina, fué corregidor de Toltén, don Jerónimo de Benavides, el año 1575.—Don Pedro de Guevara, ex-procurador de la catedral de Imperial, fué párroco de Santa Ana, en Toltén.—Gregorio de Hinestrosa, prisionero en Boroa el año 1606, fué

conducido a Toltén, donde supo captarse las simpatías de los indios desempeñando el oficio de herrador de caballos, que hubo de aprender. Hinestrosa quedó libre en Negrete el 8 de Marzo de 1621; más tarde fué gobernador de Tucumán (Toltén existía antes de 1575, como se nota en los dos primeros datos). Hinestrosa debe haber vivido en la comarca, y nó en el pueblo, que estaría destruído; de otra manera no habría indios que en 1606 tuviesen cautivo a dicho español durante quince años, sin que la guarnición hubiese batallado por recuperarlo). — El clero de Valdivia pidió la creación de la misión de Toltén, y esta solicitud corrió la misma suerte de otra referente a Rarique (Véase). La misión fué establecida el 8 de Diciembre de 1776, bajo la advocación de San Francisco Solano, y con los límites siguientes: al norte, el río Imperial; al sur, el Queule (creemos que esta demarcación sería en el río Lingue); al oriente, el río Dónguil, y al poniente, el mar. Comprendía diez y seis parcialidades de indios. El heredero de este aillarehue, llamado Francisco Quilacán, no alcanzó a recibir el mando de poder de su tío Antonio Calfumanqui. Quilacán era muy amigo de los misioneros.—La misión de San José de la Mariquina había sido transladada a Toltén, en 1683, pero volvió a ese lugar el año 1752.—En 1776 tuvo lugar la reinstalación ya citada. En 1793 debe haber estado destruída otra vez porque don Ambrosio O'Higgins pensó restaurarla. Misioneros de esta casa fueron, entre otros, los P.P. Miguel Olivares, después de 1712 (V. Chillán); Luis de Aguilar, después de 1774; Raimundo Fuentes, en 1787 (después fué comisario del Santo Oficio), y Antonio Rodríguez, después de 1785.—El pueblo actual data de 1852. Fué cabecera del antiguo departamento de Imperial (desde el 5 de Agosto de 1869 al 3 de Marzo de 1887) y asiento de guarnición militar.—Durante la sublevación de 1881, manifestaron en Toltén su adhesión al gobierno, el 5 de Noviembre, los caciques Juan de D. Neculmán, de Boroa, y Pascual Painemilla, de Guapi.—Los preparativos para la sublevación indiana encabezada por Orelie en 1870 fueron descubiertos por el coronel don Cornelio Saavedra el 20 de Septiembre (Para los referentes a la de 1861, véanse Nacimiento, Maintenrehue).—La oficina de registro civil fué restablecida el 7 de Octubre de 1910; la primera existía desde la promulgación de la ley (1885). — El decreto 1958, de 3 de Octubre de 1904, aceptó la propuesta de don Alfredo Tatlock para colonizar la comarca de Toltén; la escritura fué firmada el 20 de Octubre del mismo año. Los colonos procederían de Alemania, Suecia y Noruega, Austria, Holanda y Transvaal.

Tomé, Cl.—El año 1835 era un caserío de pescadores. En 1842 se establecieron unos molinos que le dieron algún movimiento.—La fragata *Thomas*, enviada por el virrey del Perú con elementos de guerra para los realistas de Talcahuano, pasó de este puerto a Tomé, donde don Ramón Freire y don Nicolás García armaron dos lanchones y la capturaron en Junio de 1813.—A mediados de Abril de 1817 llegaron en balsas de paja y ramas los chilenos que Ordóñez había dejado abandonados en la isla Quiriquina. Más de treinta perecieron en la travesía; los demás fueron auxiliados en su desembarco en Tomé por un destacamento enviado por don Gregorio Las Heras. Ingresaron al ejército independiente y desempeñaron en él un papel muy importante.—El pueblo de Tomé reemplazó al de Rafael en su carácter de cabecera del departamento de Coelemu, según decreto de 13 de Julio de 1850.—El año 1857 tuvo hospital, y el 31 de Agosto de 1858 fué habi-

litado como puerto.—La revolución de 1859 tuvo como partidario en Tomé a don Mateo Madariaga, quien durante el mes de Febrero agitó la opinión contra el gobierno; Madariaga procedía de acuerdo con el caudillo Juan José Alemparte.—Los terrenos de la playa fueron cedidos a la municipalidad local el 17 de Agosto de 1865.—Este año (1865) se instaló la fábrica de paños.—El 16 de Diciembre de 1887 se decretó la construcción de un nuevo malecón.—La aduana fué reemplazada por una tenencia el 21 de Diciembre de 1878.—El 11 de Septiembre de 1884 se autorizó la construcción de un ferrocarril que debía tener su arranque en San Javier de Loncomilla y atravesar la provincia de Maule; en 1888 todavía se pensaba construir esa obra.—El 23 de Agosto de 1892 se concedió permiso a don Julio Dittborn para unir a Penco y Tomé por medio de un ferrocarril.—Los estudios del ferrocarril de Chillán a Penco vía Tomé fueron autorizados el 16 de Febrero de 1901.—Se concede a Tomé el título de ciudad el 26 de Diciembre de 1885.—Naufragios: La barca británica *Potosí* fué arrastrada hacia la playa por una gran marea. La barca quedó destruída.—El 14 de Agosto de 1872 fué echada a pique la nave norteamericana *George* y *Henry*. Fueron salvados los náufragos y algunos objetos.—La balandra nacional *Carolina* sufrió igual suerte, debido a un viento N. O.—La fragata inglesa *Suliote* se incendió el 16 de Mayo de 1886. El abandono tuvo que hacerse precipitadamente por temor a una explosión.

Tomeco, Pch.—Lugar en que nació y vivió el toqui Butapichún. Los restos de éste quedaron en el cementerio indígena sobre un túmulo de tierra. El amo de Butapichún, en la mocedad del indio, fué Diego de Trujillo.—Los indios de Tomeco estaban exentos de toda labor, pero el gobernador Antonio Acuña y Cabrera (V. Nacimiento, Buena Esperanza, Río Bueno) hizo conducir a varios a Chillán para obligarlos a trabajar. Los indios se sublevaron, incitados por Lehuipillán. Capitaneados por Quelentaro, llegaron a Chillán y pelearon varias veces hasta que fueron rechazados.—El historiador Pedro Pascual de Córdoba y Figueroa consiguió de Felipe V el permiso necesario para dejar un mayorazgo en sus pertenencias de Tavón y de Tomeco.—Estas tierras habían sido de los jesuítas, a quienes las compró don Alonso de Figueroa en $ 2500 el año 1647. Su hijo hubo de sostener un ruidoso juicio con doña María de Soto. En 1711 obtuvo una sentencia favorable acerca de otro dominio de indios; después recibió otra pertenencia con ocho familias.

Toquihua, It.—Estancia entre Ninhue y Portezuelo.—Fué saqueada por los indios en 1602.

Toquihue, Imp.—Paraje cerca del río Tirúa.—El 27 de Marzo de 1787 llegó a este paraje el obispo Francisco José de Marán, acompañado de una buena comitiva de dignatarios eclesiásticos y civiles. Los indios de las reducciones de Cañete habían acompañado al obispo hasta Tirúa con el fin de evitar un asalto. Estos indios venían a cargo de Taipulafquén, el cual volvió a su mapu, engañado por Huentenu, que deseaba favorecer los planes de su hermano Ancatenu. Este último condujo pérfidamente a la comitiva al sitio de la emboscada preparada por Andalicán, jefe de las tribus de Boroa, Repocura y otras, que creían o aparentaban creer que el viaje del obispo obedecía al propósito de restaurar la Imperial. Entre los confabulados había

costinos y arribanos: éstos querían matar a los españoles; aquéllos sólo deseaban el saqueo. Esta diversidad de opiniones originó una partida de chueca para decidir la suerte de los expedicionarios. Ganaron los costinos; la vida del prelado se salvó, no así su rico pontifical, avaluado en $ 30 000. Mientras jugaban los indios, el obispo se había retirado a orar en el cerro de Yupehue. Una expedición que vino de Concepción salvó gran parte de las especies saqueadas.

Tormes, Imp.—El río Cautín (llamado después, de la Imperial) fué descubierto por Juan B. Pastene en Septiembre de 1544. Lo denominó Tormes porque la nave que capitaneaba fué sorprendida por una tormenta frente a la boca de dicho río.

Toro, Os.—Paraje situado tres leguas al sur de Osorno.—La vanguarcia de Beauchef, a cargo del capitán don José María Labbé y compuesta de cincuenta buenos soldados, fué sorprendida el 6 de Marzo de 1820 por descargas de fusil y de cañón salidas desde el bosque. La ventajosa situación en que estaban dentro del bosque los montoneros realistas, les hizo creer que podían vencer fácilmente.—Por esto, abandonaron su escondite para dar una carga que consideraron decisiva; pero la intrepidez de los chilenos motivó su ruina. Los jefes realistas Bobadilla, Senosiaín y otros lograron ponerse en salvo, quedando 106 soldados y 12 oficiales prisioneros, y 40 muertos; además, perdieron casi todo su material de guerra. Los chilenos perdieron once soldados y tuvieron quince heridos. Este combate arrasó el poder español entre el Maullín y el Bueno.

Torna Fragatas, Vald.—Durante la Colonia, las fragatas acostumbraban navegar a través del brazo norte del río Valdivia; de ahí el nombre con que fué bautizado.

Torna Galeones, Vald.—Brazo sur del río Valdivia, y traficado por galeones durante el coloniaje. Su nombre corresponde a la costumbre de navegarlo esa clase de embarcaciones.

Torre Cinco de Enero, Ang.—Tenía una guarnición de seis hombres en 1874.

Torre de Maipú, ?—Guarnición: cinco hombres en 1874.

Torre del Mirador, Tr.—Fuerte fundado por don Gregorio Urrutia en Noviembre de 1878.

Torre Granaderos, ?—Guarnición de nueve hombres en 1874.

Torreón, ?—En este lugar hubo misión jesuíta.

Traiguén, río, Tr.—Mañil (Mangín), ulmón de Adencul, extendía sus dominios desde el río Traiguén al Cautín. Para mantener ese poderío, hacía creer que era hermano del general Cruz, a quien ayudó en la revolución de 1851 (V. Pailahueque). Contribuyó a mantener como revolucionario a Mañil el hecho de ser enemigo irreconciliable de José Antonio Zú-

ñiga (V. Nacimiento, Puancho), comisario de Naciones. Sofocada la revolución, se asiló en los dominios de Mañil el caudillo liberal Bernardino Pradel, que fué una de las principales figuras del bando crucista (V. Picul). Salió de su escondite después de la amnistía de 18 de Octubre de 1861.—El coronel don José Francisco Gana hizo una excursión que terminó el 13 de Julio de 1870; logró dispersar a los indios.—El coronel don Cornelio Saavedra envió a don Gregorio Urrutia para que iniciase el avance de la línea de fuertes a lo largo del río Traiguén (1878).

Traiguén, ciudad, Tr.—El coronel don Pedro Lagos avanzó con el fin de perseguir a los indios que robaban animales en Chiguaihue. Luego envió al capitán San Martín con unos 43 hombres. Este oficial comprometió su gente en un combate desigual, y los pocos soldados que sobrevivieron tuvieron que abrirse paso por entre las filas indianas; aquél fué encontrado sólo con cuatro soldados. Iba herido. El coronel Lagos lo envió a la prevención (V. Quechereguas). El alférez Walericio Argomedo, nieto del prócer de la Independencia don Gregorio Las Heras, también quedó herido; murió cuatro días después. En este desastre perecieron 25 hombres más; tuvo lugar el 25 de Abril de 1868. Un niño apellidado Rodríguez, que era corneta, cayó entre los prisioneros, pero los indios no lo mataron porque esperaban que les enseñara los toques de ordenanza. El muchacho huyó ocho meses después.—La ciudad fué fundada en terrenos de Marihual, vecino de Quilapán. Se dan distintas fechas de fundación: 2, 3 y 21 de Diciembre de 1878 y 4 de Enero de 1879. En Octubre de 1880 se dispuso que hubiese colonización indígena, pero esta intentona no pudo llevarse a cabo. Un indio que robaba caballos cayó en poder del comandante de la plaza don Pascual Cid, a quien le confesó que se preparaba una gran sublevación encabezada por Marihual y Epulco, de Chanco; Pichulao, de Pelehue (al sur de Sauces); Huenchecal, de Guadaba; Marileo Colipí, de Purén, y otros. Epulco era hermano de Quilapán. A fines de Enero de 1881 se presentaron osadamente los indios; penetraron a las calles de la ciudad y pelearon cuerpo a cuerpo con los chilenos. A fin de engañar a éstos, los indios simularon una retirada, pero Cid, que conocía esas estratagemas, aprovechó en su favor el plan de su enemigo y lo derrotó completamente.—Los animales que una división chilena quitó a los indios de Nielol fueron rematados en Traiguén, algunos, u obsequiados a los indios pacíficos, otros.—La colonización extranjera empezó el 3 de Junio de 1881.—La guarnición militar era de 212 hombres el 1.o de Agosto de 1885. El primer oficial civil de la circunscripción de Traiguén fué don Pedro N. Valenzuela.—Contribuyó a la pacificación de los indios de Traiguén el mayor Contreras Solar.—La ciudad pasó a ser cabecera departamental el 12 de Marzo de 1887.—El año 1881 organizó una expedición militar de 2000 hombres el ministro Manuel Recabarren para dar remate a la pacificación de los indios que quedaban rebeldes al sur del río Traiguén (V. Quino, Lautaro).—La misión franciscana, fundada con el fin educador de la raza indígena, no satisfizo este anhelo porque los sacerdotes se dedicaron preferentemente a la atención de las faenas agrícolas.—El año 1888 fundaron un club social los vecinos Onofre Bunster, José M. Manríquez, Zenón Martínez Rioseco, Lisandro Anguita, Pedro N. Barros y otros.—Ese mismo año fué fundado el Colegio Alemán.—La primera elección legislativa ungió diputado a don Eduardo Mac-Clure, como propietario.—La im-

prenta «La Voz de Traiguén», publicación periodística editada por Manuel A. Carvajal, fué asaltada en 1890. Se cree que tuvo participación un funcionario judicial de Traiguén.—«La Frontera» apareció ese mismo año.—Durante este año (1890) hubo diversos actos de trascendencia en Traiguén: el 15 de Febrero se inauguró la línea férrea hasta esta ciudad; otro día se entregaron los caminos a Carahue, Victoria y Temuco; el 2 de Febrero se estrenó la Feria Regional. Con motivo de la tirantez de relaciones entre el presidente Balmaceda y el Poder Legislativo, el vecindario manifestó su adhesión al primero.—De los filántropos que favorecieron obras e instituciones de Traiguén debe recordarse a don Federico Varela.—El liceo de Niñas fué fundado el 16 de Marzo de 1906, y sus directoras hasta 1923 han sido Amalia Uribe, Fidelia Valdés, Clara Luz Cid Baeza de Chamorro, Leonor Mejías y Adela Aránguiz (V. Temuco). La penúltima, secundada por doña Brígida Rodríguez, directora de la escuela superior de mujeres, desarrolló interesante labor educadora.—Juan B. Rosales, que entregó a Orelie a las autoridades de Nacimiento, pasó en Traiguén sus últimos años. Murió en 1891, de 84 años de edad. Tenía el grado de teniente. En su juventud fué valijero de correo entre Angol y Valdivia, y muchas veces hizo el viaje a pie. Rosales, al entregar a Orelie, libró al país de luchar contra un ejército araucano mejor organizado, y sobre todo, evitó complicaciones con Francia, pues el pretendiente procedía de acuerdo con algunas personas de significación política en su patria (V. Perales).—En la industria, han descollado en Traiguén don José Bunster, con su molino de primer orden; don José Beller, con su mueblería, que es de fama sudamericana, y muchos otros.

Trancoyán, It.—Llamado primero Santa Rosa de Trancoyán.—Los soldados chilenos dirigidos por el capitán Manterola hicieron prodigios de valor al ser sorprendidos por fuerzas superiores realistas, el 29 de Octubre de 1813.

Trancura, VII.—Las riberas de este río fueron fortificadas el año 1883.

Trapatrapa, Lj.—En este paraje cordillerano hay aguas termales que fueron reconocidas en 1835.—El año 1825, en el invierno, fué derrotado por el cacique Huesnal, don Domingo Salvo (V. Picul, Santa Bárbara). El ataque fué junto al río Queuco. Salvo escapó con tres heridas y huyó a Tucapel del Laja.

Tres Hermanas, Vald.—Banco de arena frente a Corral.—El *Intrépido*, de la escuadra de Lord Cochrane, se varó en este banco, haciéndose pedazos a causa del mal estado de su casco.—El pailebot nacional *Rosario de Añihue*, agobiado por un temporal, recaló en Corral, pero se embarrancó en el banco y se perdió totalmente. Los siete hombres que lo tripulaban se salvaron dificultosamente (1876). También se embarrancó en este sitio la barca inglesa *Orixa*. A pesar de los esfuerzos de la draga *Constitución*, siempre se perdió (1888).

Tres Pascualas, Cn.—Vicente Carvallo Goyeneche dice que este nombre fué dado a la laguna (en un barrio de Concepción) porque en sus aguas se ahogaron tres mujeres de este nombre (V. Pascualas).

Trinidad, Laj.—Lugar junto al río Bío-Bío.—Fuerte levantado por don Alonso de Sotomayor el año 1585 y despoblado por el mismo en 1591. Este mismo año fué destruído.—En estos años tuvo como párroco a fray Francisco Ruiz Retamales.—Volvió a construírlo Alonso de Ribera en 1603, pero luego quedó abandonado.—Este fuerte, por ser gemelo de Espíritu Santo, era llamado de los «amantes». Estaban separados por el río.

Trintre, Ang.—Lugar entre Angol y Sauces.—El año 1885 era cacique Juan Calvuén, apodado el Trintre.—El teniente coronel don Gregorio Urrutia hizo construír el fuerte Torre de Trintre en la Vega Larga, para impedir que los malhechores continuasen haciendo depredaciones en esos campos.

Tromén, Imp.—Lugar un poco al norte de la estación Labranza.—Fué asaltado el año 1849 el indio Paillalef, de Pitrufquén, por varias tribus que contaban con la complacencia de los boroanos. Los vecinos de éstos, que eran los de Tromén, prestaron apoyo a Paillalef, el que impuso una sangrienta derrota a sus enemigos.—En la actualidad, Tromén pertenece al indio civilizado Manuel Catrileo, de Temuco, que fué uno de los principales sostenedores de la sociedad «Caupolicán», de dicha ciudad.

Truf-Truf, Tm.—División territorial vecina al río de su nombre.—Los indios de esta comarca eran dirigidos por Curiqueo durante la Pacificación de la Aràucanía.

Trumao, R. B.—Aldea que data desde 1854, año en que se la dotó de iglesia.—En 1821 vivía aquí el guerrero Curihuinca. Su hijo Esteban Romero le igualó en valor.—En Osorno hubo una sublevación que produjo la muerte del comandante Letelier (13 de Noviembre de 1820) y de varios oficiales. Los soldados que cometieron esos asesinatos designaron como jefe al sargento Juan García, que no participó en semejantes actos. Sin embargo, García se tituló Comandante General de Observación en Osorno (Véase), donde publicó un bando mediante el cual invitaba al pueblo a una reunión en Trumao, para el 27 de Noviembre, con el fin de elegir reemplazante a Letelier. Resultó designado don Pedro de la Fuente, insurgente relegado en Osorno. Como éste no aceptara, se nombró a don Jaime de la Guarda (Véase Osorno).

Tubul, Ar.—Río que desemboca en la bahía de Arauco.—Cerca de la desembocadura están los arrecifes de Curaquilla, en los cuales encalló una de las barcas enviadas por el gobernador Quiñones en auxilio de los habitantes de Arauco (1600). La barca pudo zafarse difícilmente y dirigirse a la isla Santa María, donde otra embarcación, que también se había enviado a ese pueblo, se perdió con casi toda su tripulación.—En Agosto de 1788 se encontraron restos de una embarcación cuyo nombre no se pudo precisar ni menos saberse dónde fué el naufragio.—Los realistas enviados por el general Ordóñez para que formasen montoneras, desembarcaron en Tubul el 10 de Septiembre de 1821. El capitán de los independientes, Agustín López, los derrotó allí mismo, después de haberse acercado a Arauco los montoneros mandados por Benavides. Volvieron luego a rehacerse, pero otra vez fueron rechazados con grandes pérdidas, por

el mismo oficial. Los chilenos perdieron once hombres.—Vicente Benavides ordenó construír una embarcación y comisionó al italiano Mateo Maineri con ese objeto. Maineri había pasado al ejército realista en Talcahuano, el 2 de Mayo de 1820, y obtenido el grado de oficial de dragones. La barca fué concluída a fines de Enero de 1821; Benavides la confió al comisario del ejército Calixto de la Fuente para que fuese al Perú en busca de elementos bélicos. De la Fuente vendió el barco en el Perú, en $ 6000, y se quedó con el dinero.—La fragata ballenera *Perseverance*, inglesa, apresada en la isla Santa María, fué incendiada por los montoneros fugitivos de Arauco cuando supieron que su jefe Benavides había sido derrotado en Vegas de Saldías. También quemaron el buque *Hercilia* y se llevaron al capitán Mr. Moisson, del *Océano*, y a varios marineros. Cuando llegó el oficial Manuel Quintana (V. Yumbel) en persecución de los montoneros, despachó gente en unión del cacique Pinolevi; en persecución de éllos iba también el capitán del *Conway* (V. Santa María). Pinolevi alcanzó solamente a dos de los realistas que se habían extraviado, y a una mujer. Pinolevi la tomó para sí, a pesar de que el capitán del *Conway* le ofreció por élla la suma de treinta pesos. Mr. Moisson logró fugarse del campamento de sus enemigos.

Tucapel, Cñ.—Lugar en que hoy está Cañete.—Fuerte fundado por Pedro de Valdivia.—El segundo fuerte que atacó Caupolicán en la gran sublevación de 1553. El jefe español era Martín de Ariza. Caupolicán provocó a los sitiados una y otra vez hasta que salió el joven Leonardo de Manrique y se metió imprudentemente entre un centenar de indios. Ariza se vió obligado entonces a salir con los demás españoles. Los indios fueron rechazados, pero muchos defensores del fuerte quedaron heridos y el jefe tuvo que retirarse con su gente a Purén.—Pedro de Valdivia, para castigar a los sublevados, salió de Concepción con 50 soldados y pasó por Quilacoya el 20 de Diciembre; llegó a Tucapel el día 25, donde no encontró a Juan Gómez de Almagro (V. Purén, Ilicura) con los veinte hombres escogidos que había pedido a Imperial. En cambio, había dejado varios en el camino. Los indios, conforme al plan de Lautaro, fueron apareciendo en grupos que cansaban a los españoles. Cuando el gobernador comprendió que estaban perdidos, preguntó qué debían hacer y se le contestó que debían morir peleando. En efecto, de la retirada heroica emprendida como un esfuerzo desesperado, solamente salvaron Pedro de Valdivia, el clérigo Bartolomé del Pozo y el fiel yanacona Agustinillo. El erudito investigador don Tomás Thayer Ojeda dice que en Tucapel murieron 37 españoles; da el nombre de 25. Nada se sabe con certeza de cómo murió Valdivia ni quien lo mató; la misma fecha se ha prestado a dudas. Nosotros hemos seguido en ella a don Crescente Errázuriz.—El fuerte fué levantado otra vez por don García Hurtado de Mendoza en Diciembre de 1557, después que fueron curados los españoles que resultaron heridos en Millarapue. El mismo don García dispuso después que Alonso de Reinoso transladase a Caramávida la guarnición de Tucapel.—Don Martín de Mujica reedificó el fuerte en Octubre de 1648.—El año 1752 era cabo del fuerte don Andrés de Alcázar.—En tiempos de don Melchor Bravo de Saravia murió a manos de los indios Juan de Alvarado.—Desde 1785 fué misionero fray Benito Delgado.—Catrileo, cacique de Tucapel, asistió al parlamento de Arauco (1778), que fué presidido por don Ambrosio O'Higgins.

Catrileo pidió una misión para su parcialidad. El 21 de Marzo de 1779 dispuso don Agustín de Jáuregui que los sacerdotes Francisco J. Ramírez y Blas Alonso establecieran la misión que pedían los caciques embajadores. Esa misión quedó bajo la advocación de San Ambrosio. El 22 de Noviembre de 1787 salió el presidente de la conversión, fray José Blasco, con los caciques de su jurisdicción y una compañía de montoneros armados a encontrar al obispo don José Francisco Marán (V. Toquihue) con el fin de conducirlo a la misión. Al día siguiente llegó el cacique Antonio Catrileo a cumplimentar al prelado.—Después del asalto al obispo en Toquihue, hubo que reponer la misión de Tucapel, para lo cual se comisionó al intendente don Ambrosio O'Higgins, a los sacerdotes Francisco J. Ramírez (V. Chillán), Melchor Martínez, José Blasco, Joaquín Ruiz y al hermano Fernando Soza. De las parcialidades indianas vinieron Neculgud, Udalevi y otros, conducidos por el capitán Santibáñez. La comitiva salió del fuerte de Arauco el 16 de Diciembre (del mismo año 1787), y el día 17 recibió en Tucapel el homenaje de paz. El P. Ramírez restableció la misión en el edificio antiguo, que se conservaba en buen estado.—El 20 de Diciembre de 1811 dispuso la Junta de Gobierno local de Concepción que fuesen retirados los misioneros; pero los militares resistieron el cumplimiento de esa orden.—El conversor fray José María Sepúlveda no huyó como los de las otras misiones franciscanas después del triunfo de los chilenos en Maipo (5 de Abril de 1818). Esta impasibilidad se debió a la neutralidad en que se supo mantener durante la guerra de la Independencia. El mismo Vicente Benavides lo hostilizó, y algunos de sus guerrilleros quisieron asesinarlo, por cuyos motivos el misionero tuvo que construír un cerco para defenderse de los ataques. En uno de éstos, le salvó la vida un cacique amigo que llegó a tiempo que lo iban a matar.

Tucapel del Laja, Rr.—Don Rafael de Eslava transladó la guarnición del antiguo Tucapel de Lebu al sitio en que hoy está Tucapel del Laja, al norte del río de este nombre. El cambio lo dispuso Gabriel Cano de Aponte (V. S. Carlos de Purén, Nacimiento). Eslava era gobernador de Valdivia y caballero de la orden de Alcántara.—El año 1779 tenía el pueblo 831 habitantes.—El gobernador republicano de Chillán, Pedro N. Victoriano, recuperó esta plaza en Septiembre de 1819. Mientras permanecía en Tucapel, hubo sucesos de importancia en aquella ciudad, a donde tuvo que volver a marchas forzadas.—El año 1823 hubo un motín entre los mismos chilenos. El jefe de la guarnición fué asesinado por los soldados, quienes huyeron después hacia la cordillera de los Andes, donde se reunieron a las hordas que capitaneaban los hermanos Pincheiras, cuya conducta imitaron.

Talcahuano

Primera época

Don García Hurtado de Mendoza desembarcó en la isla Quiriquina el año 1557, y hasta ella arribó, procedente de Talcahuano y con el fin de ponerse a las órdenes del gobernador, el español Pedro de Aguayo (V. Imperial, ciudad.) El mismo año (1557) fundó don García el fuerte de Talcahuano. Luego llegaron los indios y presentaron batalla, durante la cual

pudo apreciar sus diferentes cualidades el poeta Alonso de Ercilla.—El 1.o de Enero de 1656 desembarcó Pedro Pórter Casanate, que venía a formar juicio de residencia al gobernador Acuña y Cabrera (V. Río Bueno, Nacimiento, etc).—El translado de Concepción vino a dar importancia marítima a Talcahuano. Guill y Gonzaga dispuso que fuese el puerto de esa ciudad.—El año 1770 llegó a Talcahuano una escuadrilla procedente de Cartagena; conducía 600 infantes escogidos y otros auxiliares.—Los castillos vecinos San Agustín y Gálvez fueron construídos desde 1776 a 1780, bajo la presidencia de don Agustín de Jáuregui, en cuyo honor se dió su nombre al primero, y al segundo, en el de don José Gálvez, entonces Ministro de Indias en España. El historiador Vicente Carvallo Goyeneche (V. Nacimiento, Los Angeles, Repocura) fué al distrito de Itata en busca de 100 hombres bien seleccionados para traerlos a Talcahuano y adiestrarlos en el manejo de los cañones de esos fuertes.—La escuadrilla que despachó el virrey del Perú para que hostilizase a los ingleses, invernó en la bahía el año 1780.—La fragata inglesa *Andernes* fué capturada el 24 de Marzo de 1797 por el cadete Gonzalo María de Figueroa y Soto, hijo de don Tomás de Figueroa (V. Valdivia). Gonzalo quedó ciego poco después.—El primer batallón verdaderamente organizado que llegó al país fué el de Chile o Fijo de Concepción. Arribó a Talcahuano en Marzo de 1770, y venía a cargo de don Francisco J. Morales y Cartagena; el jefe efectivo, coronel Baltasar de Semanat llegó por vía cordillera. La oficialidad de este batallón fué la base de la organización militar de Chile, y todo él lo fué de la infantería nacional. Los primeros cadetes criollos que hubo en el Fijo de Concepción fueron Pedro Ramírez, Nicolás Illanes, Vicente del Río, Pablo de la Cruz, Joaquín Vidaurre, Manuel de Bulnes y Quevedo (después, presidente de Chile; V. Cholchol), Lorenzo Toledo, Francisco Güemes Calderón y Sumelzu, Santiago Santa María y Manuel Montenegro.

Época de la Independencia.—El Rey de España nombró a don Antonio Pareja en lugar de Luis de Alava, que había huído al Perú en Octubre de 1810, pero ese reemplazante no pudo hacerse cargo de su puesto y pásó también al Perú, desde donde volvió a Valdivia y Chiloé. En seguida vino a Talcahuano, adonde arribó el 20 de Marzo de 1813. La guarnición chilena era de 150 hombres y estaba a cargo del capitán Rafael de la Sotta, quien salió de noche e hizo dos disparos para advertir a la gente que habían llegado enemigos. El teniente chilote Pablo Vargas abandonó a Pareja; pero en cambio, traicionó a los chilenos Jiménez Navia, enviado desde Concepción en auxilio de los chilenos que defendían a Talcahuano. La traición la hizo en plena batalla, el día 27, y los chilenos tuvieron que huír hacia Penco.—Una comisión formada por Juan Mackenna, José Samaniego y Juan Egaña había informado al Gobierno Nacional que el puerto debía ser mejorado.—Después del avance chileno que siguió al combate de San Carlos de Ñuble, los españoles residentes en Concepción pasaron con el obispo Martín de Villodres a Talcahuano. Luego Carrera exigió la rendición de este puerto, pero el coronel español Tejeiro le contestó con altivez. El jefe chileno dispuso su gente en la mejor forma, y cuando comprendió que había adquirido superioridad militar sobre su enemigo, envió otro parlamentario para evitar derramamiento de sangre. Los españoles empezaron a emplear medios dilatorios para contestar, de modo que Carrera comprendió la intención de Tejeiro y ordenó el ataque. Este

fué tan bien dispuesto, que los españoles no pudieron repelerlo y se fueron a los buques. Uno de éstos se hundió, y los otros cayeron en poder de los chilenos, que se arrojaron al agua para alcanzarlos. Esta acción (29 de Marzo de 1813) costó 150 prisioneros a los realistas.—Cuando el plenipotenciario Cienfuegos, de la Junta de Gobierno, pasó a Talcahuano a libertar los reos políticos que allí tenía José Miguel Carrera, encontró oposición entre los partidarios de este general, quienes quisieron sublevarse en Concepción, pero no lo hicieron, gracias a la intervención de Bernardo O'Higgins (5 de Febrero de 1814). Coincidió con estos hechos la sublevación de 26 soldados de la guarnición de Talcahuano, que exigían el pago de sus sueldos. Era jefe todavía Rafael de la Sotta.—Gavino Gaínza, al arribar a Talcahuano, no pudo sitiarlo, y tuvo que contentarse con bloquearlo por hambre. Luego sus buques volvieron a presentarse el 6 de Febrero y lograron cortar las comunicaciones entre los republicanos del sur y los de Valparaíso.—Don Mariano de Osorio desembarcó el 13 de Agosto de 1814. Sus tropas llegaron en el *Asia*, el *Potrillo* y la *Sebastiana*.—El jefe español José Ordóñez tuvo en Talcahuano como asesor letrado a Martín de Villodres, sobrino del obispo del mismo nombre y apellido.—Ordóñez inició el año 1816 las obras de defensa, consistentes en un foso desde la bahía de San Vicente hasta la desembocadura del Andalién, y en algunas baterías. Casimiro Marcó del Pont las consideró magnas y costosas, y ordenó suspender la construcción, pero Ordóñez no le obedeció. Por el contrario, concentró en Talcahuano las tropas realistas de más al sur, las de Chillán y las formadas por los vencidos de Chacabuco. Confiado en su poder, salió del puerto, y luego se encontró con los republicanos en Gavilán, donde fué rechazado y obligado a buscar sus fortificaciones. Mientras Ordóñez quedó en ellas, Freire y Cienfuegos se dirigieron a la frontera y recuperaron las plazas y villas que habían caído en poder de los realistas. O'Higgins, por su parte, movilizó su ejército como que iba a dar un ataque a Talcahuano, pero con el fin de que el ingeniero militar que lo secundaba se diese cuenta de las fortificaciones españolas. Ordóñez comprendió esa intención y dotó de más cañones a los fuertes; además, disponía de dos buques de guerra y algunas lanchas cañoneras. El 1.o de Julio (1817) hizo salir dos embarcaciones con 300 hombres, y las envió a Valparaíso, desde donde regresaron el 21. O'Higgins movió su ejército el 22, en dos divisiones, fuera de la que debía ocupar por el oeste el fuerte Centinela y de la que ocupó Borgoño en el extremo opuesto, en un brazo de los que forman la isla Rocuant, en armar unas lanchas. El cañoneo duró toda la noche; renovado al día siguiente, fué desastrozo para los chilenos, debido a un gran temporal que se desencadenó y que los encontró con sólo 60 tiendas de campaña. O'Higgins tuvo que retirarse y su tropa soportó durante cuatro horas una lluvia que le inutilizó más de 12000 tiros de fusil. Luego este jefe llevó seis onzas de oro a la esposa de un oficial realista (esa señora estaba en Santiago), y Ordóñez, por su parte, devolvió a la madre de Freire, doña Gertrudis Serrano, que estaba cautiva.—El segundo ataque a Talcahuano se efectuó el 6 de Diciembre del mismo año 1817. La fuerza de O'Higgins ascendía a 3726 hombres, y era secundado por Brayer, militar napoleónico, a quien se confió una de las divisiones; las otras fueron confiadas a Conde y a Freire. Este último rechazó el plan de Brayer, pero no fué oído por O'Higgins; los demás jefes y oficiales miraron también con fastidio la actuación de Brayer. En efecto, las baterías de los buques españoles

diezmaron a las tropas chilenas, que tuvieron que retirarse poniendo a prueba su heroicidad. El 29 de Diciembre se retiró O'Higgins, al saber que luego llegarían a Talcahuano las fuerzas de Osorio; pasó a Concepción, y el 1.o de Enero de 1818 siguió a Talca.—Vicente Benavides estuvo también entre los realistas, pero Ordóñez lo envió a Arauco al saber que sembraba la indisciplina entre los oficiales.—Las tropas de Osorio salieron del Callao en nueve buques mercantes el 6 de Diciembre de 1817 y ascendían a 3267 hombres. La movilización costó mucho dinero, el que se obtuvo de una sociedad que se formó para proporcionarlo, mediante garantías usurarias. La oficialidad era dominada por el mayor optimismo y creía que todo no pasaría de un «paseíto» por Chile. El 5 de Enero siguiente empezó a llegar la flotilla, convoyada por la «Esmeralda». Osorio arribó a Talcahuano, desde donde devolvió dos naves al Perú y envió tres al bloqueo de Valparaíso. Ordóñez quedó como segundo jefe, y con su gente, el ejército español subió a 4592 hombres. A pesar de la confianza reinante entre sus oficiales, Osorio siguió muy a su pesar hacia Santiago. Derrotado en Maipo (5 de Abril) volvió desordenadamente a Talcahuano, donde creyó resistir como Ordóñez, pero luego se decepcionó al ver que desde el Perú no le enviaban auxilios con la actividad que el caso requería. Un consejo de jefes (25 de Agosto) determinó el abandono de Talcahuano. Se demolieron las obras de defensa y se rellenaron los fosos. La deserción fué grande, y para que no continuara, Osorio llevó a la Quiriquina las tropas con que deseaba volver al Perú. Se embarcó hacia este país el 8 de Septiembre, acompañado de 689 hombres; dejó 1500 en Talcahuano.—El 9 o 10 de Octubre de 1818 salió de Valparaíso la escuadra de Blanco Encalada; el 24 se encontraba a la altura de Talcahuano. Blanco destacó en reconocimiento al «Araucano», mientras él seguía a la isla Santa María con los buques «San Martín» y «Lautaro». Cuando supo que ya habían llegado a Talcahuano cuatro buques españoles, se vino a este puerto, donde encontró la fragata «María Isabel», que hacía cerca de quince días que estaba surta en la bahía. El 28, día de la llegada de la escuadra chilena, empezó el combate con unos cuantos cañonazos, hasta que en los buques «Lautaro» y «San Martín» se resolvió tomarla al abordaje, lo que comprendió el capitán de la María Isabel e hizo descargar toda su batería de estribor sobre el San Martín. Después encalló y los buques chilenos descargaron sus banderas y capturaron 60 prisioneros. Por uno de éstos se supo que el general Sánchez esperaba a los españoles en Concepción. Blanco envió a Miller para que aislara esas fuerzas, lo que consiguió, derrotando a los españoles. Estos intentaron siempre recuperar la nave durante la noche, y al amanecer iniciaron un fuego de fusilería, pero lo hicieron cesar cuando vieron que los chilenos ponían a flote a la «María Isabel». Esta fragata tenía 50 cañones. Cochrane la avaluó más tarde en $ 180.000, de lo que se dió la mitad a la gente de la escuadrilla chilena. Aquella había pertenecido, bajo el nombre de «Patricio», a Rusia, y fué el mejor buque enviado por España al Pacífico. Los chilenos la denominaron «O'Higgins»; sus capturadores usaron un parche con esta inscripción: «El primer ensayo dió a Chile el dominio del Pacífico». Después de la captura de la «María Isabel», algunos de los demás transportes españoles fueron cayendo en poder de Blanco Encalada. Como este jefe tuvo que volver a Valparaíso, varias de esas embarcaciones lograron desembarcar en Talcahuano unos 600 hombres que fueron a incrementar el ejército del general Francisco Sánchez o las montoneras de Benavides.—

La expedición de lord Cochrane a Corral salió de Talcahuano en la noche del 28 de Enero de 1820. Había llegado el día 20 con su presa «El Potrillo capturado por la «O'Higgins» en Valparaíso. Cochrane había hecho prisionero además a un italiano apellidado Maineri, en Diciembre de 1819, y lo obligó a servir en la «O'Higgins». Maineri fué puesto en libertad y pasó a secundar a Benavides, a quien acompañó desde Lebu a Topocalma.—El 2 de Mayo de 1820 cayó Vicente Benavides sobre la plaza de Talcahuano, que estaba defendida sólo por 30 fusileros a cargo del capitán José María Calvo. Este oficial fué degollado, junto con más de cien personas, durante la noche del asalto (Este hecho es citado por el propio historiador Torrente, español. Muchos soldados peninsulares fueron después abandonando al montonero, a quien habían seguido creyéndolo un defensor de la monarquía).—El 23 de Agosto de 1819 asaltó una fragata Juan Manuel León, compañero de Benavides.—En vista de los triunfos de éste, el jefe chileno Freire resolvió venirse de Concepción a Talcahuano, acompañado de muchas familias republicanas. Reabrió los fosos que Ordóñez había hecho tapar y colocó detrás 14 cañones. Además, armó una lancha cañonera y pidió auxilios al gobierno central, para cuyo objeto envió a Santiago una comisión de funcionarios y vecinos, que salió de Talcahuano en la «San Pedro», con rumbo a Valparaíso, el 11 de Octubre—En el mismo buque remitió Freire al comandante Isaac Thompson por haberse retirado de la batalla de Tarpellanca. Thompson fué absuelto en Santiago.—El 25 de Noviembre, cansado Freire de soportar los asaltos y merodeos de Benavides, salió de Talcahuano y atacó al montonero en la forma impetuosa que acostumbraba con su caballería, imponiendo al enemigo más de 150 bajas. El día 27 pasó a Concepción, en cuya Alameda derrotó otra vez a Benavides.—A mediados de Julio de 1820 casi estalló, a bordo de la Lautaro, un motín promovido por el segundo cirujano, de nacionalidad inglesa, que deseaba irse a Lima. Lo denunció un cabo chileno, y entonces Pedro Barnachea, jefe de Concepción, procedió con una energía rayana en crueldad, que fué reprobada por el ministro Zenteno.—El capitán de ingenieros Pedro Knosky, polaco, fué encargado de reparar las fortalezas de Talcahuano, pero el gobierno chileno desistió de esa empresa cuando supo que la escuadra española había sido capturada. Sin embargo, Knosky organizó una compañía de zapadores, con la que inició una campaña hacia Pilco.—El 10 de Noviembre de 1820 salió el intrépido sargento mayor Francisco J. Molina en persecución de unos ladrones de animales; fué asesinado.—El 13 de Octubre habían sido abiertos los barriles que debían contener las municiones enviadas en el bergantín «San Pedro» por el proveedor Santiago Arcos, y se encontró en 26 de ellos, substancias extrañas. Arcos tuvo que salir del país, pero ya había hecho su fortuna. Después llegaron más municiones en la goleta «Fortunata» y en los bergantines «San Pedro» y «Carmen».—La explotación del carbón empezó en 1820.—Derrotado Benavides en Vegas de Saldías, hubo que perseguirlo a sus guaridas de Arauco. La corbeta «Chacabuco» llevó gente con ese objeto, confiada a don Jacinto del Río. Poco después, a fines de 1821, llegó a Talcahuano la corbeta inglesa «Conway», que venía a reclamar los buques y tripulantes británicos y yanquis apresados por Benavides o sus secuaces. Los montoneros huyeron de Arauco, incendiando cuanto hallaron a su paso. La «Conway» se proveyó de carbón de piedra nacional, a 12 sh la tonelada.—El 25 de Enero de 1823 arribó Jorge Beauchef con la fuerza de su mando, condu-

cida en la corbeta «Independencia» y en el transporte «Mercedes». Beauchef venía desde Valdivia a servir a Freire en el conflicto civil que produjo la abdicación de O'Higgins. La oficialidad de un buque francés surto en Talcahuano quedó admirada de la maestría de los soldados de Beauchef, que venían descalzos. Esta gente quedó en el puerto, porque la «Independencia» hubo de reparar sus averías y no pudo seguir a Valparaíso.—El 27 de Febrero de 1823 llegaron diversos auxilios para la expedición libertadora de Chiloé. La escuadrilla se hizo a la vela hacia el archipiélago el 1.o de Marzo. En 1826 se preparó otra expedición. — El 5 de Agosto de 1826 se liberó de impuestos aduaneros, por un año, a los productos agrícolas o fabriles.—Don Joaquín Prieto marchó contra Freire durante el nuevo conflicto civil. La intendencia de Concepción quedó a cargo del coronel Cruz, pero los partidarios de Freire formaron en Talcahuano una contra-revolución y apresaron al nuevo funcionario, enviándolo a un buque surto en la bahía. Los partidarios de Prieto (conservadores) triunfaron en Lircay, pero Esteban Manzano pensó defender en Talcahuano la causa de Freire, para lo cual sólo tenía cien hombres, por cuyo motivo huyó en una goleta hacia el sur cuando supo que Cruz venía a combatirlo.—El puerto de Talcahuano fué el elegido para la reunión de los buques de la escuadrilla en que venía del Perú la segunda división del ejército (1839). El general Bulnes, que había llegado por tierra el 7 de Noviembre, permaneció aquí 19 días en espera de dicha división.—En Octubre de 1840 estaban en Talcahuano el *Chile* y el *Perú*, de la *Pacific Steam Navegation Company*, recién organizada. El capitán de uno de esos buques se proveyó de carbón de piedra nacional. — Guillermo Wheelwright se procuraba personalmente muestras de carbón e interesaba al Gobierno para que facilitara la explotación. Decía que era tan bueno como el inglés. Dos años después se habían explotado 4000 toneladas.—En 1851 se produjo otra guerra civil. Los partidarios de la candidatura presidencial del general José María Cruz capturaron al buque *Arauco*, que venía del sur con elementos gobiernistas para reemplazar en Talcahuano y demás ciudades a las autoridades sindicadas de revolucionarias. Después el *Arauco* fué capturado (10 de Octubre) por el *Gorgon*, navío británico.—El 5 de Octubre de 1852 se pidieron estudios para abrir un canal de Talcahuano al río Bío-Bío.—Es cedida al municipio de Talcahuano la propiedad del terreno que formaba parte de la plazuela del antiguo castillo de San Agustín, situado en dicho puerto. Ese suelo fué declarado fiscal por sentencias de 10 de Junio de 1866 y 10 de Septiembre de 1861.—Los estudios del ferrocarril de Talcahuano a Chillán fueron autorizados el 13 de Diciembre de 1862, prorrogándose la construcción por disposición de ese mismo día. El 26 de Septiembre de 1866 se concedió otra prórroga.—El 7 de Diciembre de 1867 es cedido por el Fisco otro terreno a la municipalidad para que fuese destinado a hospital. El 17 de Octubre de 1868 se declararon de utilidad pública los terrenos que ocupaban la línea férrea de Talcahuano.—Carlos E. Zister obtuvo permiso para instalar una fábrica de hierro batido el 20 de Diciembre de 1892.—El terreno que se destinaría a los fuertes fué expropiado el 19 de Febrero de 1896.—El 15 de Septiembre de 1896 se declararon de utilidad pública diversos sitios para las obras portuarias.—*Naufragios*:—El *San Rafael* salió de Talcahuano hacia Chiloé, en Mayo de 1786 «y nunca se supo de su suerte ni de la de sus tripulantes».—Un temporal de viento en el invierno de 1802 echó a la costa la fragata *Rosario*, de don Tomás Delfín, y allí se

perdió junto con dos barcos menores.—El 4 de Mayo de 1804 chocó el *Mentor*, empujado por un temporal de viento. Su capitán, Mr. Wilson Jacobus, gestionó largamente el permiso necesario para vender los restos de su buque, el que le fué concedido el 11 de Agosto.—Un temporal de viento inutilizó contra la playa a la barca estadounidense *Chalandony*, el 22 de Junio de 1850.—En Enero de 1852 naufragó la goleta nacional *Flor de Llico*. Otra goleta nacional, «Primavera», condujo los náufragos a Valparaíso.—El 2 de Julio del mismo año arrastró sus anclas hacia la playa la barca nacional *Serena*, quedando inutilizada. Salvó la gente.—La *Daniel Berwich*, «goleta norteamericana, del porte de 95 toneladas», se incendió a las 9 h. 30 m. p. m. del día 3 de Enero de 1853. Fué imposible extinguir el fuego, que había comenzado en la bodega».—Un temporal de viento destrozó contra las rocas a la goleta británica *Waterlilig*, en la noche del 26 de Agosto de 1854. La tripulación salvó en botes.—Por los 36° 44' de lat. sur y 74° 50' de long. O. (80 millas de Talcahuano), se incendió el 31 de Marzo de 1870, a las 12 hs. 30 m. del día, la fragata norteamericana *Sumbeam*. El cargamento de salitre y el buque ardieron en menos de quince minutos. «El capitán, abrazado a su hijo, se arrojó al mar y así los demás que salvaron, por encontrarse sobre cubierta». Perecieron el piloto 2.o, el mayordomo y cuatro marineros. La barca «Charles W. Morgan», que estaba cerca del lugar de la catástrofe, salvó a los náufragos y los condujo a Talcahuano.—Una fuerte marejada, debida a un recio viento, echó a pique al remolcador chileno *Luz*, de los S.S. C. von Hees y Cía., el 23 de Junio de 1883.—El 6 de Mayo de 1890 se incendió el *Balmaceda*, en viaje de Talcahuano a Tomé.—El vapor francés *Chili*, de 2087 toneladas de registro, encalló en la costa de Tumbes, a las 4 p. m. del 8 de Mayo de 1892. El accidente se debió a una neblina. El «Chili» se perdió totalmente, salvándose los pasajeros.

Temuco, Tm.—Nahuelhuén, primo de Mangín, «fundó a principios del siglo XIX un cantón en la comarca de Temuco». Nahuelhuén casó con una hija de Huichacura, de donde provienen los Lienán, que eran los dueños de la comarca. Los mocetones de Nahuelhuén fueron enemigos de los españoles (Datos de don Tomás Guevara. Sin embargo, personas de Temuco, conocedoras de la comarca en 1881, dicen que ese terreno no perteneció a Lienán).—La ciudad fué fundada el 24 de Febrero de 1881. La primitiva población estuvo concentrada al rededor de la plaza Recabarren, o sea junto a lo que fué el fuerte.—La mitad septentrional de la ciudad era ocupada por quintas de colonos suizos y alemanes, a los que se radicó después un poco más afuera, debido al esfuerzo de don Pedro Montt, entonces Ministro de Colonización.—A este respecto, diremos que la hijuelación, tanto sub-urbana como rural, debió haber sido mixta, para que la obra resultara eminentemente civilizadora: junto al esforzado suizo alemán, el elemento nacional o el indio. Con el sistema empleado, el colono extranjero quedó radicado en terrenos planos y aptos, por su situación, para el cultivo intensivo; la colectividad chilena fué a la montaña, a batallar rudamente, entregada a la labor extensiva, y lejos, dominado por la avaricia de todos, el indio recién sometido.—El crecimiento de Temuco fué rápido; en 1885 ya tenía 4000 habitantes.—El jefe militar que había en 1886 recibió orden gubernativa para que entregase seis hectáreas a cada una de las familias pobres, a fin de que las dedicaran al cultivo intensivo. Esta disposición no se

cumplió porque luego fué revocada.—El general Gorostiaga tuvo que movilizar sus tropas el 6 de Enero de 1886, porque se temía un malón de indios. La guarnición militar hasta el 1.o de Agosto del año anterior era sólo de 38 hombres.—El 3 de Marzo de 1887 pasó Temuco a ser cabecera de la provincia de Cautín.—El mismo año 1887 se iuauguró el dispensario que atendió gratuitamente el doctor Julio C. Muñoz.—El periodismo temuquense ha sido fecundo y bien atendido. Ha tenido y sostiene publicaciones que son un orgullo del diarismo regional. El primer periódico se publicó en Abril de 1887 y fué denominado «La Conquista». Lo dirigió don Miguel A. Urrutia, siendo sus colaboradores don Anselmo Blanlot Holley, don Amadeo Vergara y don José Miguel Varela. Entre los operarios, merece citarse Nemesio Sánchez, que triunfó económica e intelectualmente, llegando a ser director y propietario de «El Colono», de Traiguén.—«La Voz Libre» apareció el 29 de Septiembre de 1887 y tuvo como director a Francisco de P. Frías. Este periodista censuró las detentaciones de suelos y los mil abusos que iba originando la radicación de colonos. Fué asesinado en Pancul, en Octubre de 1889, siendo este alevoso crimen analizado suscintamente por don Francisco de P. Pleiteado, quien publicó un folleto con todos los detalles.—En reemplazo de «La Voz Libre» apareció «El Constitucional».—Después de estas publicaciones, han sido importantes «La Frontera», «La Opinión del Sur«, «La Epoca», «El Diario Austral» y «La Mañana».—De los periodistas citaremos a José Mercedes Araya, Ricardo Galindo, Francisco J. Alfaro, Arturo Pirard, José María Perlaza y Orlando Mason.—El Senado rechazó en 1888 el proyecto de ferrocarril a Carahue, que fijaba su costo en 120 000 libras esterlinas.—Ese mismo año se retiran varios batallones de la guarnición. También se desligó entonces de la Tesorería Fiscal el servicio de correos.—En 1890 dió ensanche a la ciudad el ingeniero don Amadeo Vergara.—Los sucesos parlamentarios de 1890 tuvieron su repercusión en Temuco: el Ministro del Interior don Adolfo Ibáñez separó de su cargo al intendente don Tomás Romero, nombrando en su lugar a don Marcial Pinto Agüero (24 de Marzo). El motivo que se encontró para separar a Romero fué el asalto de treinta o más bandidos al cuartel de carabineros, el 27 de Enero, coincidiendo ese acto con la presencia de cinco malhechores entre los soldados, disfrazados con el uniforme de éstos. La persecución efectuada por la tropa fué ineficaz.—Temuco se preparaba en 1906 para una exposición regional, pero ante la catástrofe sufrida por Valparaíso el 16 de Agosto, se acordó remitir a esta ciudad los fondos reunidos con aquel objeto.—Su exposición principal y de más lucimiento se efectuó en Diciembre de 1919.—Temuco tiene diversas instituciones sociales. Anotamos las siguientes, indicando la fecha de fundación: Club Social (14 de Julio de 1917); La Protección Mutua de Temuco (28 de Junio) de 1905; Sociedad de Socorros Mútuos Española (1913); Societá de S. M. Fratellanza Italiana (3 de Diciembre de 1905); la Asociación de Estudiantes de Cautín (17 de Julio de 1918); Sociedad Inválidos y Veteranos de la guerra del Pacífico (19 de Marzo de 1916).—El Cuerpo de Bomberos data desde el 22 de Julio de 1900. En 1919 promovió un Congreso Bomberil Nacional.—Sus liceos y establecimientos de instrucción secundaria y especial, se han fundado en las siguientes fechas: Liceo de Hombres, el 6 de Diciembre de 1888; Liceo de Niñas, en 1895; los English Colleges de Temuco, en Abril de 1919; Instituto San José, en Marzo de 1904; Colegio Santa Cruz, el 23 de Diciembre de 1914; la Escuela Profesional de Niñas,

en 1905; la Escuela Industrial, el 19 de Abril de 1916, y la de Arboricultura Frutal y Forestal de Temuco, en 1920.—La gobernación Eclesiástica fué creada el 9 de Agosto de 1901.—El Consejo Departamental de Habitaciones para Obreros, se constituyó el 4 de Junio de 1914.—El Regimiento Tucapel N.o 11 fué creado el 1.o de Diciembre de 1903. Su local se incendió el 7 de Abril de 1913. En 1915 se inició la construcción del actual edificio, con suscripciones del vecindario. En 1922 se incendió el Casino junto con la biblioteca, que ocupaban otro edificio. Este regimiento fué retirado después; en su lugar está el Eleuterio Ramírez.

Umán, Lj.—Conforme al decreto de 7 de Enero de 1859, comenzaron a llegar a este paraje y a sus contornos colonos alemanes traídos de Europa, a los que se concedieron terrenos y elementos para la explotación agrícola.

Unión, Un.—Ciudad capital del departamento de su nombre.—Se puede decir que La Unión es el restablecimiento de San José de Alcudia (Véase).—Don Cayetano Letelier, gobernador de la comarca, presentó un proyecto de fundación el 15 de Febrero de 1821, que fué aprobado por el Director Supremo don Bernardo O'Higgins el 23 de Marzo. Letelier procedió a fundar la ciudad (1821).—La Asamblea provincial de Valdivia, había acordado, con fecha 26 de Mayo de 1827, transladarla a la Pampa del Negrón (a orillas del río Traiguén), dándole el título de villa libre de San Juan, «pero el acuerdo no llegó a recibir la sanción del Congreso. Con todo, siguió con ese dictado hasta principios de 1830 en que tomó el de villa de La Unión con el prenombre antiguo de San José»—El decreto de 6 de Octubre de 1888 le señalaba sus límites urbanos y le reconocía el título de ciudad. Se le confirió definitivamente este título por decreto de 9 de Diciembre de 1890.

Unión, departamento.—«Primitivamente su territorio debió haber formado un partido según lo proyectó en 1785 don Ambrosio O'Higgins, dándole por centro la villa que inició con el fuerte de Alcudia».—En 1827 se creó como delegación de la provincia de Valdivia.—Se crea como departamento en 1833.

Valdivia, bahía, Vald.—Más propiamente, bahía de Corral.—Fué descubierta por Juan B. Pastene en Septiembre de 1544, al regreso de su viaje hasta San Pedro de Huegusco. Tomó posesión del territorio divisado desde la nave, porque la gente no pudo desembarcar.—Los holandeses tomaron posesión de la bahía en Agosto de 1643, y siguieron a la ciudad, desde donde luego se retiraron. Temiendo otros desembarcos, los españoles construyeron los fuertes de Niebla, Mancera, Corral, Amargos y otros.—Algunos de estos fuertes fueron arruinados o deteriorados por el terremoto de 1737; pero los gobernadores José de Manso de Velasco y Ambrosio O'Higgins hicieron ejecutar luego las reparaciones necesarias.—Las fortificaciones quedaron terminadas en 1788.—Estos fuertes cayeron en poder de lord Cochrane en los días 3 y 4 de Febrero de 1820, y estaban distribuídos así: Aguada del Inglés, San Carlos, Amargos, Chorocamayo y Corral por el N. y el E.; Niebla, Carbonero y Mancera, por el otro lado, y Valdivia, en el interior.

Valdivia, ciudad, Vald. (El artículo correspondiente véase al final de la letra).

Valdivia, departamento.—Correspondió durante el período colonial a toda la antigua provincia de Valdivia. El año 1827 se le desmembró la parte sur para formar el departamento de La Unión. Al lado norte se le quitó una extensión para formar la parte sur del departamento de Imperial, según ley de 15 de Julio de 1869. En Marzo de 1887 volvió a extenderse hasta el río Toltén; pero en 15 de Septiembre de 1910 se le segrega el territorio que pasó a formar el departamento de Villarrica.

Valdivia, provincia.—Formó, con la ciudad de su nombre como capital, una dependencia del virreinato del Perú. Geográficamente estaba dividida esta provincia colonial por el río Bueno, que dejaba al sur la región de los Llanos.—Durante la Independencia, Jorge Beauchef nombró gobernador de los Llanos a Antonio Manríquez, y de Osorno, a Diego Plaza de los Reyes.—El empeño y tino gastados por Beauchef en favor de la causa republicana no fueron satisfechos o comprendidos por el gobierno central. Mientras Beauchef combatía la reacción que los realistas empezaban en favor de sus ideas, O'Higgins nombraba para reemplazarlo a Cayetano Letelier, que era hijo de un oficial napoleónico y de tendencias monárquicas. El nuevo jefe no pudo gobernar con eficacia, debido a su desordenada vida privada y a su falta de tino. Se hizo cargo de su puesto el 23 de Marzo de 1820, pero fué asesinado el año 1821 por sus propios soldados amo-

tinados (V. Osorno). La provincia actual fué creada el 30 de Agosto de 1826, comprendiendo el actual departamento de Osorno. Este le fué segregado el 22 de Octubre de 1861. El 15 de Julio de 1869 le fué quitado lo que hoy es el departamento de Villarrica, que pasó a formar parte del de Imperial. Este territorio le fué devuelto por ley de 12 de Marzo de 1887.—La ley de 15 de Septiembre de 1910 creó el departamento de Villarrica en el territorio segregado el año 69.—El departamento de Unión le fué segregado en 1827, el cual se ha subdividido después en los de Unión y Río Bueno.

Intendentes desde 1830 hasta 1910

Jaime de la Guarda	1830	Ramón Picarte	
Joaquín de la Cavareda		Isaac Thompson	
Isidoro Vergara		Juan Soto Aguilar	1888
José Ignacio García	1840	Alfredo Vial Solar	1891
Salvador Sanfuentes	1845	Manuel M. Magallanes	1891
Juan Miguel Riesco	1850	Rodolfo Errázuriz	1892
Manuel Cortés	1854	Carlos Zañartu	1893
Ruperto Solar		Julio Puga Borne	1894
Félix García Videla		Juan Serrano	1897
Rafael García Reyes		Arturo Solar V.	1898
Epifanio del Canto		Luis C. Bolados	1900
Miguel Irarrázabal		Anselmo de la Cruz	1901
Emilio Sotomayor		Adhel Alenk Escala	1902
Melquiades Valderrama	1878	Juan N. Ramírez de A.	1903
Neftalí Guerrero	1879	Juan Gronow	1903
Anfión Muñoz	1881	Alfredo Prieto Zenteno	1905
Orozimbo Barboza	1884	Carlos Borzard	1905
Juan Antonio del Solar	1888	Enrique Cuevas	1906

Valdivia, Vald.—Río que los indios llamaban Ainilebu, en su parte inferior, y Guadalafquén (el Calle-Calle) en el resto de su curso.—Fué descubierto por Juan B. Pastene en Septiembre de 1544.—Junto a sus márgenes había una reducción de indios, llamada de Anil.—Los españoles lo denominaron río de Valdivia, por la ciudad ribereña.—El río se divide en los brazos Torna Fragatas y Torna Galeones.

Valenzuela, Vald.—Isla fluvial frente a Valdivia, llamada también Teja.—Encomienda de Francisco Pérez de Valenzuela — En el período contemporáneo fué de don Benjamín Viel, quien la donó a los alemanes durante la colonización.—Tiene establecimientos industriales, sobresaliendo la cervecería de Anwandter Hnos.

Vallenar, Lj.—Fuerte que fundó a su costa don Ambrosio O'Higgins para defender su hacienda Las Canteras de las incursiones de los indios pehuenches o argentinos. Lo ubicó al sur del río Laja, unos quince km. al oriente del actual pueblo de Antuco.—Cuando Bernardo O'Higgins ocupó

la isla de Laja, en Marzo de 1813, quitó las autoridades y las guarniciones realistas de los fuertes de Vallenar y otros.

Vega de Itata, Cl.—Aldea junto a la boca del río.—Empezó a formarse con planta regular el año 1854.

Vegas de Saldías, Ch.—(V. Saldías).

Vergara, Nac.—Río que sube desde Angol.—Lleva este nombre en recuerdo de Gaspar de Vergara, que fué encomendero junto a sus riberas en tiempos de la Conquista.—Durante la época actual fué reconocido por una comisión que dirigía el capitán Thompson, la cual subió desde Nacimiento hasta Angol, el 2 de Enero de 1863.—Manuel V. Bunster y su esposa, el ingeniero Guillemard y otras personas hicieron una excursión desde Angol hasta el Bío-Bío, por el Vergara, y por ese río hasta Concepción, el año 1886. La comisión de Guillemard informó el 12 de Marzo que el Vergara era navegable por pequeñas embarcaciones.—La navegación alcanzó sólo hasta Nacimiento el año 1868, siguiendo desde Concepción; de manera que después de esa fecha, el Vergara no fué navegado (V. Bío-Bío, río).

Victoria, Mar.—Ciudad que tuvo por origen el fuerte de su nombre.—De Collipulli salió una expedición a cargo de don Gregorio Urrutia, compuesta de 600 hombres del batallón movilizado Angol, a cargo del teniente coronel de guardias cívicas Alejandro Larenas, y de 100 carabineros al mando del capitán Bernardo Muñoz Vargas. Como jefe del estado mayor venía Manuel Modesto Ruminot. Esta división echó las bases del fuerte Victoria el 28 de Marzo de 1882.—Los primeros colonos suizos y alemanes llegaron a Victoria en 1883.—El 26 de Enero de ese año se autorizó la construcción del ferrocarril desde Renaico. El contrato fué liquidado el 10 de Enero de 1888, y el 28 del mismo mes y año se autorizó la construcción a Osorno.—El 1.o de Agosto de 1885 tenía una guarnición de 98 hombres.—El primer tren que entró a Victoria fué con fecha 18 de Octubre de 1890.—Su municipio data desde el 5 de Enero de 1891.—El 17 de Junio de este año hubo una reunión de vecinos, durante la cual se protestó adhesión al presidente Balmaceda en su conflicto con el Congreso.—El 20 de Noviembre de 1893 pasó a ser cabecera del nuevo departamento de Mariluán.—En Junio de 1890 se cedió a los franciscanos una hectárea de suelo.—El liceo de niñas fué fundado el año 1906. Su primera directora fué doña Doralisa Beca de Jiménez.—El mismo año se fundó la escuela normal de preceptores, siendo don Pedro N. Mardones su primer director.—De los servidores administrativos es recordado don Bernardo Muñoz Vargas; de sus filántropos, el doctor Francisco Zuleta.

Vilcún, Tm.—Villa que data desde 1913, dándose como fecha de fundación el 4 de Octubre.—El ferrocarril entró en explotación el 6 de Septiembre de 1916.—Su club de tiro al blanco fué fundado en 1919.—Tiene municipio.

Villarrica, Vll.—Volcán al sur del lago de su nombre, y al que los indios llamaban Quetralpillán.—Tuvo una erupción en 1640.—El año 1868 se mantuvo en intensa actividad durante los días 4 y 5 de Febrero; el, 6

hubo un gran temblor. En 1927 hubo otra erupción.—Hizo una interesante excursión a este volcán una comisión compuesta del teniente de marina Alvaro Bianchi Tupper, del guardiamarina Gaspar García, del sargento mayor Francisco Antonio Subercaseaux, del pintor Ernesto Molina, de un tal Sage, discípulo de don Rodulto A. Phillippi, y otras personas.

Villarrica, VII.—Paso cordillerano, por donde solían hacer incursiones los indios de una u otra banda andina.—El cacique argentino Llanquitur tuvo que refugiarse en estas inmediaciones después de ser rechazado por el sargento Vivanco y su aliado Curilipe, el 16 de Diciembre de 1788. Llanquitur, cuando fué sorprendido, murió como un héroe. Fueron rescatadas tres españolas, con sus hijos, cautivadas en Tucumán. También se recogieron animales y plata labrada que los indios habían robado en la isla de Laja. Curilipe entró orgulloso en Los Angeles, el 1.o de Enero de 1789, llevando como trofeo la cabeza de Llanquitur.

Villarrica, VII y Tm.—Lago que los indios llamaban Mallolafquén. Tomó el nombre de la ciudad que fundó Alderete en su extremo occidental.

Villarrica, departamento.—El territorio que hoy lo forma perteneció hasta el 12 de Marzo de 1887 al antiguo departamento de Imperial (Arauco). El actual fué creado por ley de 15 de Septiembre de 1910.

Villarrica, VII.—Ciudad fundada por Jerónimo de Alderete en Abril de 1552. Se llamó así o ciudad Rica porque los indios dieron noticias de que habían ricos minerales en el paraje elegido para la ubicación. La ciudad fué erigida bajo la advocación de Santa María de Guadalupe.—Villarrica contó primero con 40 a 50 vecinos, y no pasó de ser un «miserable caserío». La muerte de Pedro de Valdivia produjo el abandono de la ciudad (1554), cuyos pobladores pasaron a Imperial o Santiago, desde donde volvieron a repoblarla, por orden del virrey del Perú (22 de Octubre de 1555).—La ciudad mereció privilegio de armas el 18 de Marzo de 1554; sin embargo, fué la más pobre del período colonial.—Don García Hurtado de Mendoza la visitó en 1558, cuando aún duraba la reconstrucción.—Francisco de Villagra la visitó en 1561. El 25 de Diciembre cayó enfermo de gota, con tal gravedad, que se llegó a considerarlo moribundo. A pesar de sus dolencias, acudió al llamado del vecindario de Concepción, hasta donde llegó conducido en silla de manos.—Para el sostenimiento de la ciudad tuvo que acudir con $ 6000 el tesoro de Lima, el año 1565. — El terremoto del 16 de Diciembre (6 p. m.) de 1575 destruyó gran parte de la población.—Ese mismo año amenazaron la ciudad los indios que previamente se habían reunido junto al lago Riñihue. Fué a ese sitio a desbaratarlos el corregidor Arias Pardo de Maldonado.—El gobernador Martín Ruiz de Gamboa actuó en esta ciudad en 1582.—En 1584 hizo campeadas entre los indios don Luis de Sotomayor, hermano del gobernador don Alonso.—El año 1599 hicieron los guerreros de Anganamón una gran matanza de españoles en Imperial y Boroa, de la que escaparon los que buscaron refugio en Villarrica.—La sublevación indiana empezada en 1598 (V. Curalava) llevó el asedio a Villarrica el año 1599. Dicho sitio fué el más largo de los que registra la historia americana. Sería muy largo enumerar las hazañas

de heroísmo ejecutadas y las pruebas de resistencia dadas por los defensores, encabezados por el capitán Rodrigo de Bastidas. El hambre llevó a terribles sacrificios, y los martirios que soportaron los sacerdotes, mujeres o soldados que iban cayendo prisioneros, fueron atroces. El último en sucumbir fué el jefe del fuerte, que supo dar aliento y disciplina a su gente. Su corazón fué repartido en trocitos entre los vencedores. De los cautivos, se cita a Marcos Chavarri Almonacid, que permaneció veinte y cinco años entre los indios, y de los otros defensores, mencionaremos al mulato Beltrán, que se valía de diversos medios para evitar más desgracias o para castigar a los asaltantes. El sitio terminó el 7 de Febrero de 1602. La tradición ha recogido la noticia de que un sacerdote cautivo, llevado a la Argentina, habría dejado unos manuscritos en Buenos Aires, y en los cuales se conocerían las ubicaciones de las supuestas minas de riqueza fabulosa que por allí habría. Ningún investigador menciona tal suceso, creado por la fantasía popular. Don Tomás Thayer Ojeda, que es una autoridad histórica indiscutible, dice que Villarrica era una aldea pobrísima.—Después se pensó restablecer esta ciudad, pero no en el mismo sitio, sino en ultra-cordillera para proteger las expediciones a la fabulosa ciudad de los Césares (Véase).—Funcionarios de Villarrica:

Corregidores

Pedro de Aguayo,	1552 a 1554	Diego de Carranza,	1562
Luis Barba,	1556	Pedro de Aranda V.,	1563
Pedro del Castillo,	1558 a 1559	Juan Barahona,	1564 a 1565
Alonso de Góngora Marmolejo, Enero 6 de			1566

Cabildo.—Alcaldes ordinarios

Francisco Dávila e Hipólito de Camargo	1552
Alonso Pacheco (según el P. Rosales)	1553
Pedro de Camacho y Francisco Cornejo	1554
Juan de Vega y Leonardo Cortés	1555
Julio (Nuño) de Silva Guzmán y Bernardino Loarte (Zárate)	1559
Martín de Peñalosa y Pedro de Aranda Valdivia	1560
Juan de Haro	1560
Juan Fernández Porto Carrero	1562 a 1563
Juan de Vega y Bernardino de Loarte	1563 a 1564
Juan de Vega y Bartolomé de Busto	1564 a 1565
Juan Fernández Porto Carrero y Juan de Oviedo	1565 a 1566

Curas Párrocos

Diego Jaimes,	1556	Antonio Rendón	1556 a 1557
Diego Jaimes,	1557 a 1558		

Villarrica, Vll.—Población fundada el 1.o de Enero de 1883 por don Gregorio Urrutia, sobre las ruinas entregadas por Epulef.—Tiene registro civil desde el 7 de Septiembre de 1910.

Villucura, Lj.—Fuerte que fundó a su costa don Ambrosio O'Higgins para defender la hacienda Las Canteras de las irrupciones de los indios argentinos. Lo ubicó junto al río Duqueco y lo llamó Príncipe Carlos.—El año 1765, dice el P. Lagos, en su libro *Misiones del Colegio de Chillán,* que los indios pidieron sacerdotes conversores, pero que fr. Pedro Angel Espiñeira había informado negativamente esa solicitud, haciendo hincapié en la vida nómada que llevaban los pidientes.

Virhuén (San Carlos de V). Imp.—Existente en 1665; asaltado en 1667 y muertos todos sus soldados.—En 1613, otro fuerte.—(V. Repocura).

Voipire, ?—Según la tradición, se habría buscado diamantes en este sitio.

Valdivia

Primera época: 1544 a 1600

Fundación.—Juan B. Pastene descubrió el río Ainilebu el año 1544, pero no bajó de su nave *San Pedro* a tomar posesión de la comarca.—Los datos que Pastene proporcionó a Valdivia, entusiasmaron a éste, y lo estimularon a pasar a esta región, llamada Guadalafquén. — En Octubre de 1551 salió de Concepción; en los primeros días de Diciembre acampó en Mariquina, y el 5 de Enero siguiente vadeó el Calle-Calle, librando una batalla con los indios. Estos cesaron en sus hostilidades por consejos de la india Recloma, que convenció a sus compatriotas de que no había perjuicio en que avanzaran los extranjeros (5 de Enero).—Jerónimo de Alderete eligió un sitio para ciudad, donde el gobernador echó las bases de la que llamó Dulce Nombre de María de Valdivia. — El título de ciudad le fué dado por Carlos V el 9 de Marzo de 1554, al parecer. El escudo que se le confirió el 18 de Marzo de 1554 consistía en «que haya en él un río y una ciudad».—Pedro de Valdivia quiso dotar de cien vecinos a la ciudad, pero sólo alcanzó a asignarle setenta, de los que Carvallo Goyeneche cita a Rodrigo de Orosco, Cosme Gutiérrez de Altamirano, Andrés Salinas, Pedro de Ocampo, Diego de Eslava, Martín de Quezada, Diego Nieto, Pedro Gutiérrez, «en su mayor parte hijodalgos».—El 4 de Marzo abandonó la ciudad para visitar el lago Ranco, dejando algunos indios principales en rehenes para evitar asaltos.—En el viaje de Valdivia al sur casi se ahoga en el Calle-Calle el presbítero don Rodrigo González.

Administración.—El corregidor Francisco Pérez de Valenzuela, que actuó después de 1560, ayudó al erario real, gracias a su gran fortuna.—El año 1563 pidió el nuevo corregidor Lorenzo Bernal de Mercado una contribución de hombres y de dinero a la ciudad.—La deposición de Hurtado de Mendoza fué recibida con júbilo por los habitantes de Valdivia. Muchas

personas hicieron hachones de carrizo y recorrieron las calles, anunciando la recepción de Francisco de Villagra. Don García, al saberlo, mandó dar trescientos azotes y otros tormentos a M. López y a Juan de Oropesa, que fueron los dadores de la noticia. Otros vecinos fueron condenados a servir en Cañete, que era plaza de gran actividad militar.—El corregidor Juan Matienzo supo de la fuga de Martín de Peñalosa y Francisco Talaverano, el año 1563, y despachó gente para que los alcanzara, lo que se logró cerca de Villarrica o Panguipulli. La guerra con los indios empezaba a producir desalientos. Matienzo hizo decapitar a los prófugos, después de un proceso lleno de tormentos. A Matienzo se le reemplazó ese mismo año, como reprobando su crueldad. Lo reemplazó Antonio de las Peñas (Junio de 1563). El Santo Oficio también le siguió un sumario al dicho Matienzo el año 1580. Nuevos cansados con la guerra de Arauco intentaron pasar también a la Argentina. El platero mestizo Juan Fernández fué sorprendido en Angol y remitido por Bernal de Mercado a Valdivia, donde el oidor de esta ciudad Torres de Vera lo sometió a juicio, imponiéndole tormentos y le condenó a la horca. Se creyó que Fernández obedecía a un vasto complot, en el que estarían mezclados muchos personajes de consideración. — El año 1592 había en Valdivia sólo una fragua destinada al ejército; por este motivo, un capitán del batallón fijo pidió permiso para instalar un taller público, para lo cual se aprovecharían los servicios de los herreros residentes y los materiales del navío San Pablo, naufragado en Punta Galera. El comandante de la plaza negó el permiso, fundado en que se podrían robar los elementos similares de la fragua fiscal o se fabricarían armas blancas para los indios. Sin embargo, accedió ante la insistencia de los agricultores, que carecerían de herramientas.—Uno de los regidores de la ciudad fué Cristóbal Ruiz de la Ribera, esposo de doña Mencía de los Nidos, la heroína de Concepción en 1554.

Expediciones.—Pedro de Recalde y Arrandolaza, desinteresado vizcaíno llegado a Concepción, fué enviado en socorro de Valdivia por Francisco de Quiñones (1599). Recalde no pudo pasar a Imperial. Penetró en el «San Juan Bautista», de su propiedad, al río Valdivia, y bajó a tierra con cuarenta arcabuceros. «Halló la ciudad toda abrasada y muertos todos sus moradores y soldados della y llevados todas las mujeres y niños», etc. (Dicc. Colonial de Medina). Recalde ejecutó diversos actos de importancia y rescató cautivos.—Pedro de Valdivia, en su deseo de seguir conquistando tierras, envió al sur dos expediciones desde la ciudad de su nombre: una por tierra, a cargo de Francisco de Villagra, y otra por mar, al mando de Francisco de Ulloa, con destino a Magallanes. Ulloa tuvo que volver por falta de víveres.—Gabriel de Villagra quiso llevar a cabo una formal campaña, para lo cual pidió a cada ciudad su contingente de tropas. A Valdivia vino don Martín Ruiz de Gamboa (1565) y en cuatro meses de actividad reunió ciento diez hombres provistos de armas y caballos. Se volvió a Angol.

Asedios, asaltos y batallas.—La noticia del desastre de Tucapel fué traída desde Imperial por Gaspar de Viera. Villagra estaba en Osorno, de manera que su arribo a Valdivia fué recibido con gran júbilo. De aquí pasó a Imperial y Concepción. El ayuntamiento de Valdivia se pronunció a favor de Villagra.—Derrotado Villagra en Marihueñu, vino Lautaro sobre

Valdivia, desde Imperial. El año 1555, a fines de Diciembre, volvió Lautaro, también desde Imperial, a Valdivia, pero ya ambas ciudades habían recibido auxilio por mar.—En Diciembre de 1556 envió nuevamente Caupolicán una tercera expedición a Valdivia, mientras él quedaba cercando a Imperial; esta vez vino Lincoya, pues Lautaro andaba en la región del Mataquito. En un acelerado viaje de Francisco de Villagra a Imperial, impuso el retiro de Caupolicán, el cual pidió otro tanto a Lincoya, respecto de Valdivia.—Dos días antes de la llegada del nuevo gobernador de la plaza don García Hurtado de Mendoza (1557), fueron muertos por los indios dos españoles que habían salido al campo. Esto motivó la alegría con que fué recibido don García, quien dejó como capitán de la guarnición a don Diego García de Cáceres; éste efectuó varias incursiones para castigar a los indios.—La muerte del gobernador Oñez de Loyola produjo una sublevacion general. Valdivia fué asediada formalmente, pero varias veces resultaron rechazados los indios (Noviembre de 1599). Los españoles, recogidos al principio en el fuerte, llegaron a confiar en sus fuerzas y medios para vencer al enemigo.—El 24 del mismo mes se arrimaron cinco mil indios a la ciudad, «y tomadas sus avenidas, sus calles y puertas de las casas, se apoderaron de la guardia de la plaza, y de sus baluartes y artillería». Los indios tuvieron la ocurrencia de tocar las campanas en las iglesias, de manera que los españoles empezaron a dejar sus lechos para acudir a los templos. Los indios los iban asesinando, y así fueron dueños de la ciudad sólo en dos horas. El historiador Carvallo, a qnien seguimos en estos datos, dice que el incendio y destrucción produjo una pérdida de tres millones de pesos. «Quitaron la vida a cerca de cuatrocientos hombres; cautivaron cuatrocientas mujeres españolas, cuarenta y dos niños, y pocos varones, que libertó la fidelidad de algunos criados». Hubo episodios interesantes; el capitán don Rodrigo de las Cuevas consiguió que no le quitasen o separasen su esposa durante el cautiverio; doña Ana de Almonacid y don Pedro Sotomayor, recién nacidos, fueron llevados a una misma parcialidad indiana. Ya adolescentes, se convino el matrimonio de los jóvenes, con permiso de los indios que eran sus amos y con promesa de revalidarles cuando se presentase la ocasión. Esta ofrecióla después el P. Agustín Barraza, que bendijo la pareja. Otras personas prepararon un navío para huir por mar. Un sargento mayor que tenía preparada su fuga, no alcanzó a ganar el barco y pereció ahogado, a la vista de su familia.—El coronel Francisco del Campo, despachado para que socorriese la ciudad, llegó a destiempo (5 de Diciembre de 1599) con sus doscientos veinte soldados. Sin embargo, rescató a dos de sus hijos, y siguió a Osorno.—Valdivia tenía 450 casas, iglesia parroquial, de Santo Domingo, de San Francisco y de la Merced; casa de Gobierno y Moneda, etc. Dirigieron el ataque junto a los toquis, el apóstata Juan Barba y el mestizo Jerónimo Bello.—El dicho don Rodrigo de las Cuevas conquistó cierto ascendiente sobre los indios hasta recuperar su libertad y obtener después, en 1658, la de don Basilio Rojas.—El año 1600 cayó prisionero fray Juan Falcón de los Angeles, con seis compañeros. Fray Falcón fué el único que escapó con vida, después de catorce años de cautiverio. Fué rescatado por Alonso de Ribera, que dió por él al cacique Lincalelbún.

Varios—El héroe de Jaquijaguana, Juan de Alvarado, se dirigía por mar con su familia hacia el S., pero el navío fué arrastrado por un tem-

poral. Habiendo salvado los náufragos, Alvarado fué reconocido como jefe, y tuvo que pelear con los indios. En cuanto pudo, construyó un bergantín, en el que volvió a Valdivia, de donde fué o era encomendero. Pereció en un asalto en Tucapel.—El año 1564 era tesorero real don Alonso Góngora de Marmolejo, pero no tenía con qué comprar alimentos. Además, en 1571 fué procesado, apesar de sus servicios meritorios. A su muerte, sólo dejó una espada y unos manuscritos, que habían sido terminados en Santiago el 16 de Diciembre de 1575 y formaban la *Historia de Chile*, que sólo se publicó en Madrid el año 1850, y en la capital chilena el año 1862. La espada fué rematada poco después de la muerte de Góngora, en $ 13 1/2. Este personaje sirvió al Rey por espacio de cuarenta años.

Clero.—Actuó en Valdivia fray Alonso de Aguilera, hijo de Pedro Olmos de Aguilera y ex-militar, que profesó de clérigo porque la rudeza de la guerra quebrantó su salud.—Francisco Cabrera, sacerdote de reconocida habilidad y de buen vivir, fué propuesto en 1573 para tesorero de la catedral de Imperial, pero no permaneció en el cargo. Lo desempeñó en Santiago.—Fabián Ruiz de Aguilar, apesar de su conducta impropia y de sus escasos conocimientos teológicos, llegó a ser visitador y vicario general de Valdivia. El obispo de Santiago lo acusó de libelista y después lo sumarió la Inquisición.—El sacerdote criollo don Francisco de Godoy, después de desempeñar diversas funciones religiosas en Valdivia, fué promovido a los arzobispados de Trujillo (Perú) y de Paraguay (murió antes de poseer la mitra).

Competencias.—La insurrección que amenazó a Imperial el año 1564 obligó a su gobernador Gabriel de Villagra a pedir auxilio a Valdivia. El cabildo de ésta, en vez de darlo, asumió una actitud hostil, hasta el extremo de quitar las canoas en los ríos, poner en armas la guarnición y manifestar una activa negativa. Se creyó que podría pasar a Valdivia el mismo Villagra, y se extremaron las medidas. Villagra disimuló su disgusto, pero en la primera oportunidad envió al capitán don Pedro Fernández de Córdoba, quien apresó a los más comprometidos.—La noticia de que Villagra ya no era gobernador, dió nuevo estímulo a los revoltosos, que se amotinaron para apresar a Fernández de Córdoba, pero éste logro salvarse dentro de un templo. Este fué sitiado, hasta que el hambre hizo capitular a Fernández, que tuvo que obligarse a vivir relegado en Villarrica.

Terremotos.—En 1575-76. Era corregidor de la ciudad el cronista Pedro Mariño de Lobera. Este fenómeno sísmico produjo el desbordamiento del lago Riñihue.—El 16 de Diciembre de 1575 hubo un terremoto que produjo muchas pérdidas de vida. Las aguas del río se paralizaron, corriendo después en sentido inverso entre sí hasta dejar visible el lecho. El mar se precipitó hasta tres leguas al interior, arrasando la ciudad y dejando el suelo cubierto de peces. Dos naves también se perdieron.

Segunda época: 1600 a 1810

Reconstrucción.—La repoblación fué ordenada por el gobernador don Martín de Mujica el año 1647, atendiéndose definitivamente el 6 de Enero y dotando a la ciudad de iglesia, cuarteles, casa para religiosas, etc. No se

le instituyó cabildo. Don Martín de Mujica ordenó la repoblación sólo para que Valdivia fuese una plaza militar. Ya en 1646 había enviado a pacificar el distrito al veedor Villalobos, acompañado del jesuíta Juan de D. Moscoso, quien pasó a Osorno. Villalobos fué recibido por los indios con aparente regocijo, pero luego comprendió la perfidia y huyó hacia Mariquina por Cayumapu y Calle Calle, cuyos caciques Curiguanque, Catrimalal y Mariantu intentaron quitarle la vida. Quedó a cargo de la plaza Alonso de Villanueva, y por muerte de éste, Francisco Gil de Negrete, quien atrajo a Juan Manqueante, cacique de Mariquina, aunque siempre desconfió de semejante aliado. En efecto, el 25 de Diciembre fué descubierta una emboscada por un enviado de Negrete. Este, ante ese proceder, desembarcó 400 hombres y fundó la ciudad con el título de Dulce Nombre de María. El cacique Alcapangui, enojado por la reconstrucción, destruyó las sementeras vecinas. Valido de la astucia, llegó hasta Manqueante, y mediante la amistad de éste hizo creer a Negrete que estaba moribundo y deseaba profesar el cristianismo. Quiso ir a confesarlo el P. Lira, pero Negrete se opuso, y envió al alférez Lumel; éste cayó en una emboscada y fué muerto con su gente. La repoblación había sido pedida en 1639 por el marqués de Baides, pero la pobreza del erario no permitió atender esa solicitud.

Administración y Fortificaciones.—El Rey quiso evitar los alzamientos de los indios y la codicia extranjera, y con ese propósito ordenó al virrey del Perú, conde de Chinchón, que fortificase la plaza o sus cercanías. El virrey estimó de poca utilidad esas obras y dilató su comienzo. Ante esta demora, el Rey insistió por cédula de 2 de Abril de 1637, diciendo que cumpliese lo ordenado «con la brevedad que la materia requería». Siguió el virrey en su porfía hasta que Lazo de la Vega lo denunció. Envió entonces una expedición a cargo del cosmógrafo mayor y jefe de fortificaciones don Francisco de Quiroz. El nuevo virrey, marqués de la Mancera, siguió poniendo tropiezos, pero la presencia de los holandeses le hizo comprender su error (V. Exploraciones). El marqués envió a su hijo Antonio Sebastián de Toledo y Leiva a cargo de una flota de doce galeones con 1800 hombres y 188 piezas de artillería. Esta flota salió del Callao el 31 de Diciembre de 1644 y arribó a Valdivia el 6 de Febrero siguiente. Toledo empleó 53 días en las obras más urgentes y volvió en Abril al Perú, dejando una guarnición de 900 hombres escogidos, bien armados y abastecidos para dos años. Quedó a cargo de todo don Alonso de Villanueva y Soberal (V. Fundación).—El monarca dispuso que esta plaza dependiese del virrey y tuviese presupuesto propio para su sostenimiento. El gobernador de Chile don Francisco Meneses pretendió tener dominio sobre ella, y Felipe IV accedió a esa petición, aunque por un período. Sin embargo, el virrey la informó desfavorablemente, pero después de su muerte, Meneses se creyó facultado para ocupar la plaza. Envió como jefe de ella a don Baltasar Mejía, con instrucciones muy amplias. Mejía a su vez, reunió a la oficialidad y provocó un acuerdo para desconocer la autoridad de Meneses. Semejante conclusión fué comunicada a Lima (1666) y tuvo gran resonancia. Se llegó a creer en un ataque de Meneses, que era portugués y al que se creía de acuerdo con sus compatriotas del Brasil. Como Portugal estaba en guerra con España, se temió una sorpresa, y para conocer sus pormenores, se envió a Valdivia como gobernador efectivo y con instrucciones especiales, a don Angel de Pereda. A pesar de todo, Meneses

fué siempre fiel a España.—A Francisco Gil de Negrete reemplazó Alonso de Córdoba y Figueroa.—Carlos II dispuso por cédula de 19 de Diciembre de 1680 que el gobernador y veedor de la plaza fuesen nombrados directamente por el Rey, pero el presidente de Chile nombraría al personal subalterno y vigilaría a todos los funcionarios.—El meritorio jefe don Francisco Núñez de Pineda y Bascuñán fué retirado del mando, y en su lugar se colocó a don Francisco Elso y don Diego de Martos, dándoles 400 hombres, pero que eran de índole revoltosa.—La plaza fué bien fortificada hasta dotarla de cuarenta y siete cañones. El 6 de Diciembre de 1681 había en la ciudad un hospital dotado de médico, maestro y cirujano; una escuela y muchos elementos de guerra.—El puerto de Valdivia era a fines del siglo XVII el mejor de los coloniales como fortificado, pero su guarnición estaba formada por malos elementos, enviados allí para doblegarlos mediante la disciplina militar. Además, resultaba muy costosa la provisión de víveres.—La defensa del fuerte de Valdivia costó al gobernador Ustáriz la suma de $ 21451, que le fué pagada en 1713, no obstante haber una acusación en su contra. Dicha defensa se efectuó en previsión de un asalto de los ingleses.—Hasta el siglo XVIII, muchos de los oficiales de la guarnición eran jóvenes que estaban allí para apartarlos de sus calaveradas.—La plaza pasó definitivamente a poder de Chile en 1740, durante el gobierno de Manso de Velasco y mediante la cédula de 17 de Septiembre. Amat volvió a disponer la translación de la ciudad a la isla de Mancera (1760). Había entonces 3000 habitantes. El gobernador Sáez de Bustamante impugnó enérgicamente ese decreto, por lo que sufrió persecuciones. Su sucesor, don Tomás de Caminati, acató la orden en 1761, pero los vecinos no se movieron, a pesar de que había orden de quemar las casas a los enemigos del translado.—Don Félix de Berroeta no alcanzó a hacerse cargo de su puesto de gobernador de Valdivia, porque tuvo que serlo interinamente del país, el 21 de Septiembre de 1761. Este reemplazo terminó a fines de 1762 y entonces pasó a Valdivia, donde fué el más celoso de sus funcionarios. Entre otras obras, atendió la construcción de una batería de diez cañones, colocada más cerca del mar. Acompañó a Berroeta en mucha parte de su labor, el teniente coronel irlandés, ingeniero don Juan Garland. Delineó la plaza don Ambrosio O'Higgins. Sin embargo, Berroeta fué también un especulador: llegó a Valdivia con $ 40 000 en mercaderías, cuyo expendio hizo subir su fortuna a más de $ 200 000 Llegó a pensar en adquirir un mayorazgo, pero lo sorprendió la muerte en Valdivia.—El 29 de Septiembre de 1783 fué nombrado gobernador don Mariano Pusterla. Este gobernador empleó medios humanos para pacificar a los indios. Quiso reconstruír la ciudad de Osorno y federar las provincias de Chiloé y Valdivia, pero no fué secundado por su colega de esa jurisdicción. En 1788 se dedicó a la apertura del camino a Chiloé, y gastó tanto tino y diligencia, que logró convencer a muchos de que esa obra era conveniente. El Rey premió a Pusterla y a sus colaboradores.—En cambio, don Tomás de Figueroa se caracterizó por su crueldad para con los indios. Su expedición terminó con el hallazgo de las ruinas de Osorno. Don Ambrosio O'Higgins, cuando lo supo, se vino a Valdivia en la fragata «Astrea», trayendo cuarenta presidarios para la reconstrucción.—El presidente Avilés dispuso que desde Santiago pasase a Valdivia (1797) don Blas González con cuatrocientos milicianos, y de Concepción, don Carlos Spano. Este jefe inmortalizó su nombre en Talca, cayendo en defensa de la bandera chilena, no obstante ser espa-

ñol.—El tráfico o venta de indios movió al gobernador de la plaza don Pedro Gregorio Echeñique a publicar un bando el 19 de Agosto de 1777, prohibiendo semejante abuso y fijando una multa de cincuenta pesos a los infractores.

Codicia europea.—Holanda quiso adueñarse del sur de Chile. Con este fin envió una expedición a cargo de Enrique Brouwer para que se estableciera en Valdivia. La flota llegó el 23 de Agosto de 1643, pero a cargo de Elías Harckmans, sobrino del jefe; éste había muerto en las proximidades de Llanquihue. Harckmans parlamentó con los indios el día 29 de ese mes y el 3 de Septiembre, conviniéndose en que los extranjeros podrían construír una ciudad y ayudarían a los indios en su guerra con los españoles. Los indios proporcionarían víveres y el cacique Manqueante, de Mariquina, ofreció para las obras el concurso de su parcialidad. Harckmans envió al capitán A. Elbert Crispijsen a obtener de la colonia holandesa de Pernambuco, nuevos elementos para seguir y ampliar la conquista a todo el sur de la región. Ciertas preguntas imprudentes referentes a los sitios donde habría oro, indicaron a los indios que esos extranjeros venían a esclavizarlos, y convinieron en prepararles una celada para matarlos. Mientras tanto, les disminuyeron la ración de víveres. Además, en el campo holandés empezó la deserción. Harckmans supo de la emboscada indiana y resolvió abandonar la empresa, pero tuvo el cuidado de levantar un acta para salvar su responsabilidad (Octubre 15). Los desertores fueron capturados, y el 28 de Octubre levaron anclas los tres buques que restaban de los cinco (uno había naufragado, y el otro, pasado al Brasil). Harckmans, acusado e intrigado por no continuar la conquista, enfermó y murió luego. En Valdivia dejó sepultado el cadáver de su tío Brouwer. Cuando el enviado del virrey del Perú, don Alonso Mujica, vino en busca de los holandeses y halló esos restos, los hizo quemar porque no habían pertenecido a una persona católica. –La expedición holandesa no pudo ser contrarrestada por el gobernador López de Zúñiga, y, no obstante haberlo demostrado así al virrey por intermedio de su emisario don Alonso de Villanueva Soberal, siempre fué acusado de impasible ante aquella expedición.—El 24 de Diciembre de 1670, divisó el gobernador de la plaza don Pedro Montoya, una nave inglesa, pero anunció haber visto doce, y pidió al gobernador Henríquez unos trescientos hombres y otros socorros. Se le enviaron ciento diez, y como insistiera, se le remitieron setenta más. Sin embargo, no faltaron españoles que ofrecieran a las cortes inglesa y francesa los datos referentes a la conveniencia de apoderarse de la plaza para facilitar el comercio. En efecto, el duque de York envió a Jhon Narbourough a cargo de dos naves y con un vasto plan científico y comercial, para lo cual trajo mercaderías de fácil colocación y hombres de estudio para que conociesen la región. Venían con la advertencia de no molestar a ningún español. El dicho 24 de Diciembre llegó la expedición, pero los tripulantes fueron pérfidamente atendidos por los españoles, quienes deseaban apoderarse de las naves. Lograron aprisionar a algunos oficiales, pero Narbourough, no obstante su reconocido valor, cumplió su propósito de no aceptar provocación. El gobernador Montoya envió los prisioneros a Concepción, pero cuando el virrey supo eso, destituyó a Montoya y envió en su lugar a don Ignacio de la Carrera Iturgoyen. A pesar de estas medidas, el mismo virrey permitió que esos extranjeros fuesen ahorcados en Lima (Diciembre de 1682).

Clero.—El autor del libro «Descripción del Reino de Chile, de sus puertos, caletas y sitio de Valdivia», fray Francisco Ponce de León, mercedario, propone en su obra la guerra ofensiva como único medio de someter a los araucanos. Además, hace ver la necesidad de expulsar pronto a los holandeses. Fr. Ponce de L. era de la estirpe de los duques de Arcos y de Medina-Sidonia, y parece que estuvo en Valdivia entre 1625 y 1630.—Los jesuítas fundaron su casa protegidos por el marqués de la Mancera, pero la abandonaron en 1723.—El jesuíta Domingo Lázaro de las Casas escribió una relación de sus servicios al Rey. Llegó a Valdivia el año 1645, acompañado de otros cuatro misioneros.—El P. Francisco Pérez, presidente de las conversiones franciscanas de Valdivia, pidió las providencias y útiles necesarios para restablecer las misiones de Dallipulli, Cudico y Río Bueno y fundar otras en Coyunco y Quilacahuín.—Las misiones de Valdivia recibían dinero o especies para sostener sus casas de conversión, pero el gobierno suspendió esas raciones en 1790, por cuyo motivo doña Clara de Eslava, representante civil de los misioneros, entabló recurso ante el Rey, previas informaciones ante don Mariano Pusterla (otorgadas el 8 de Abril de 1791), de Juan de Santillán, Ventura Carvallo, etc. El expediente se perdió, motivando una enérgica protesta del P. Alday ante el presidente Avilés. Alday siguió en su reclamo hasta el Perú, donde consiguió que el virrey O'Higgins restableciese esas raciones, con fecha 19 de Septiembre de 1797. En 1801 era representante de dichas misiones. doña María Candelaria Adriazola.—Hasta el año 1790 se logró impedir el desarrollo del alcoholismo, pero la adquisición de propiedades (1794) volvió a fomentarlo, hasta que el prelado de misiones, fr. Alday, pidió el restablecimiento de las medidas qué habían caído en olvido (24 de Enero de 1804). Según el gobernador Clark, los indios no podían ser multados, porque eran considerados como independientes. Además, no necesitaban comprar licor, ya que ellos fabricaban otro de maíz.—Los P. P. franciscanos tenían escuelas, pero don Juan Clark estimó que la enseñanza era deficiente y pidió al prefecto, con fecha 28 de Abril de 1798, que ampliase esos programas. El prefecto envió la petición al P. Ascasubi, de Chillán. Este funcionario franciscano propuso para maestro de la juventud al P. Miguel Sánchez, quien pasó a España el año 1810.—Los P. P. franciscanos huyeron de Valdivia después de la toma de Corral (1820). El gobernador Pérez de Arce determinó que el P. Unzurrunzaga quedase a cargo de la misión.

Funcionarios.—Don Tomás de Figueroa estuvo castigado en Valdivia, porque en España había muerto en duelo á un adversario. Llegó en Marzo de 1775, pero el 1.o de Abril se había rehabilitado y lograba ingresar al ejército como soldado distinguido. Luego ascendió, pero el gobernador Echeñique volvió a tenerlo preso en el castillo de San Carlos, el año 1780.—Don Ignacio de la Carrera, como gobernador, exploró islas y canales en Chiloé, aquietó a los indios y dispersó a los corsarios. Pertenecía a la orden de Alcántara (V. San Pedro de B.)—Tomás de Alcocer Rodríguez tuvo que pagar, porque era criollo, cinco mil pesos para desempeñar el cargo de gobernador de la plaza (1694). En 1695 fué caballero de la orden de Santiago.—Juan Cardoso Bervetoro, ex-cautivo de los ingleses, se hizo cargo del puesto de gobernador en 1760. Dió dinero para una casa correccional, que confirió a los P. P. jesuítas, a favor de quienes dejó también su fortuna.—Don Pedro Gregorio de Echeñique dejó

buenos recuerdos de su acción gubernativa (1779-1785). También perteneció a la orden de Santiago y actuó en la época difícil de la guerra de España contra Gran Bretaña.—Otro gobernador de la plaza, don Pedro Moreno, escribió en 1731 una «Explicación de la plaza y puerto de Valdivia», acompañada de un mapa de la región.—El sargento mayor don Santiago Larraguibel, residente en Valdivia hasta 1681, fué a Magallanes al encuentro de los holandeses, y a su regreso a esa ciudad se le declaró benemérito del Reino.—Félix de Berroeta comerció con la tropa y malversó los fondos del tesoro real (1761-1763). Se le siguió un juicio de residencia que concluyó después que había muerto el acusado.—El oficial don Pedro Usauro Martínez escribió un libro interesante, «La verdad en campaña: relación de la plaza, puerto y presidio de Valdivia». Fué un libro minucioso, dentro de lo descriptivo y de la crítica. Sin embargo, el autor murió en la miseria, debido a que tuvo que reintegrar un desfalco al tesoro real. En su obra hay una crítica a la del P. Febrés.

Expediciones.—El presidente Jáuregui recibió orden de investigar lo relacionado con las informaciones de Ignacio Pinuer, referentes a la ciudad de los Césares. Comisionado con aquel objeto el gobernador de Valdivia, envió al propio Pinuer, que era Comisario de Naciones, dándole como capellán al P. Benito Delgado, de la misión de Rarique, en cuyo lugar se reunieron el 19 de Septiembre de 1777. El 22 siguieron hacia Quinchilca, Paillaco y otros sitios, pero Pinuer no quiso continuar la marcha al acercarse al río Bueno, por temor a una emboscada. El gobernador de la plaza don Juan Espinoza Dávalos, lo separó del mando, y designó interinamente a don Ventura Carvallo Goyeneche, mientras llegaba Lucas Molina. La expedición terminó en Enero siguiente y fué infructuosa.—Otra expedición a Los Césares (Véase) la efectuó, aunque sin permiso, don Joaquín Espinoza Dávalos, y causó perjuicios en las siembras de los indios. Acusado, fué encerrado en el fuerte de Mancera. Se le hacía cuarenta cargos de los que sólo fué absuelto el 8 de Agosto de 1781.—Don Pedro Páez Castillejo fué encomendero regional, y en 1620 se le declaró benemérito del Reino. El año 1627, de viaje a Chiloé, pasó en un navío con trescientos indios a dar una maloca en Valdivia, pero tuvo que retirarse apresuradamente, por cuyo motivo chocó en Quedal y perdió a muchos tripulantes.

Varios.—Uno de los hombres célebres nacidos en Valdivia durante el período colonial fué don Vicente Carvallo Goyeneche. Nació en 1742 y se educó en el colegio de los jesuítas, pero siguió la carrera militar, mas la pasividad en que se hallaba el ejército acantonado en Valdivia le hizo buscar otras filas más activas. Con este fin emprendió un difícil y peligroso viaje a través de la Araucanía, hasta que llegó a Repocura, donde halló un misionero que le proporcionó como guía al hijo de un cacique amigo. Así llegó a Nacimiento. Su actuación fué siempre inteligente y eficaz, pero su altivez de carácter le proporcionó enemigos, entre los que sobresalió don Ambrosio O'Higgins. Se le acusó ante la Corte, por cuyo motivo hubo de pasar a España, donde fué disculpado y pudo continuar la interesante historia que había empezado en Chile, gracias al estímulo que le dispensó el propio monarca. A su regreso, trajo la importante misión de sumariar al virrey Liniers, de Buenos Aires, donde lo sorprendió el movimiento separatista de las colonias, y que tuvo en él un decidido partidario. Murió

en esa ciudad el 12 de Mayo de 1816, y sus funerales fueron costeados por el gobierno republicano, porque Carvallo murió en la miseria. Los manuscritos de su obra fueron adquiridos por la Biblioteca bonaerense, por doscientos pesos, y de ellos obtuvo copia don Claudio Gay. Su «Historia de Chile» consta de tres tomos y fué publicada el año 1875.—La prolongación de la guerra, la escasez de víveres y la falta de pagos puntuales y de vestuario impelían a muchos soldados al incumplimiento de sus deberes. El año 1648 huyeron veinte y seis de ellos en un barco, pero al divisar un fuego en la isla de Mancera, creyeron que sería el vivac de otros soldados, a quienes suponían sus descubridores y perseguidores. Por este motivo, abandonaron la embarcación para esconderse en los bosques. Varios cayeron en poder de la autoridad, y otros se convirtieron en caudillejos de indios, llegando hasta dirigir un ataque a la ciudad.—El 24 de Diciembre de 1649 en la noche fué asaltado un fuerte vecino; casi todos los defensores fueron muertos y el respetable jesuíta Agustín Villaza fué alcanzado un poco al sur y tomado prisionero con los españoles que lo acompañaban.—La sublevación de 1655 pudo haberse evitado: había parlamentarios regionales que auguraban una época de paz. En Valdivia celebró una reunión (10 de Julio de 1655) el gobernador de la plaza don Diego González Montero, comunicando sus acuerdos al gobernador Acuña y Cabrera. González era pariente del obispo de ese apellido (V. Nacimiento, Santa Juana, Esperanza, Boroa).

Tercera época: La Independencia.

El primer movimiento de desobediencia a España se manifestó en Valdivia a fines de 1811, por los patriotas don Gregorio Henríquez y don Diego Pérez de Arce, que organizaron la primera Junta Provincial. Era jefe el capitán español don Alejandro Eagar; Vocales de la Junta: don Ventura Carvallo; presbíteros D. Isidro Pineda, D. Pedro José Eleizegui y D. Vicente Gómez; secretario, D. Diego Pérez de Arce.—El 16 de Mayo de 1812 fué disuelta por el vecindario esa Junta, proclamando el restablecimiento del régimen anterior, pero confiriendo «a don José Miguel Carrera el mando supremo con el mismo rango que tenían los capitanes generales de la colonia». Carrera reprobó este paso, y tanto él como Martínez de Rozas temieron una franca reacción realista.—A mediados de Enero de 1813 tenía reunidos don Antonio Pareja seiscientos hombres y veinte y dos cañones. Estos elementos y los traídos de Chiloé le permitieron zarpar hacia Talcahuano, adonde llegó el 22 de Enero.—Después de la derrota de Maipo, el coronel Juan Francisco Sánchez se refugió en Valdivia; venía desde Nacimiento. El virrey Pezuela desaprobó esa venida de Sánchez, y éste envió entonces, a fines de Junio, al capitán Mariano Ferrebú, hermano del cura guerrillero Juan de D. Ferrebú (V. Rere), para que ayudase a Benavides. Sánchez pasó después al Perú, donde siguió sufriendo moralmente a consecuencias de su proceder.—Cuando Cochrane tomó posesión de Corral, Benavides saqueó la ciudad de Valdivia, por cuyo motivo aquel marino ofreció mil coronas (6 de Febrero de 1820) al que entregase al montonero. El 1.o de Marzo se dictó el decreto para premiar con una cinta tricolor y una medalla a los que tomaron parte en la toma de los fuertes de Corral

y de Valdivia. La medalla sería de oro para los jefes, y de plata para los oficiales. El anverso lo debía formar un exágono, e inscrito en él un círculo que representase una corona de laurel, en el centro del cual habría una fortaleza con el pabellón nacional, y en su contorno, este lema: «La Patria a los heroicos restauradores de Valdivia». En el reverso: «El día 3 de Febrero de 1820».—El coronel Jorge Beauchef debería operar desde Valdivia contra Chiloé (1822), según disposición de O'Higgins. Este jefe ignoraba la verdadera situación militar del archipiélago, de manera que Beauchef no pudo comprometerse en la empresa, ni tenía elementos para llevarla a cabo: la «Chacabuco» había partido el 23 de Junio con destino a Valparaíso, en busca de pertrechos, y la fragata «Lautaro» no inspiraba confianza, debido a una reciente sublevación a bordo, ocurrida en Talcahuano. La «Independencia» navegaba merodeando en Chiloé, comandada por Wilkinson. Cuando éste volvió (13 de Diciembre), comprobó el poderío del jefe español Quintanilla, de manera que Beauchef tenía la razón.—El año 1822 se sellaron en Valdivia algunas monedas de ocho reales y de uno.—La revolución de 1823 halló perplejo a Beauchef. Para salvar sus justos escrúpulos, reunió al cabildo para que deliberase. Expuso que debía obedecer a la autoridad constituída, pero que ya O'Higgins carecía de popularidad, y que Freire se hacía irresistible, por contar con casi todo el ejército. Además, éste era el jefe inmediato de Beauchef. El cabildo se decidió por el jefe penquista. El 24 de Enero salió Beauchef, llevando en el transporte «Mercedes» y en la fragata «Independencia» al batallón Valdivia con 400 hombres y treinta artilleros con cuatro cañones (V. Talcahuano). (El transporte «Mercedes» había sido fabricado en el país, y, al decir del P. Lesson, por un zapatero).—La expedición libertadora de Chiloé, atendida por don Ramón Freire (1825), recaló en Valdivia, donde se le agregaron los buques Aquiles, Galvarino e Independencia; el día 11 se agregó la O'Higgins. El 30 salían de Valdivia, habiendo llegado a Ancud el 10 de Enero.—En la elección presidencial de 1829 obtuvo diez votos el general don Francisco A. Pinto; Infante alcanzó a recibir ocho.—La asamblea provincial de Valdivia no aceptó la petición de la de Concepción, referente al rechazo de las resoluciones del Congreso (acuerdo del día 23 de Octubre de 1829).

Cuarta época: La República.

Colonización.—El acto más trascendental de este período es el referente a la colonización Alemana, ya que a esta circunstancia debe Valdivia su estado actual.—El Agente de Inmigración, don Vicente Pérez Rosales, arribó a Valdivia el 2 de Febrero de 1850. Los primeros 85 colonos arribaron en la barca «Hermann», después de ciento veinte días de navegación. Venían algunos de figuración intelectual, como el sabio profesor don Carlos Anwandter; los hermanos Guillermo y Ernesto Frick; Philippi, Schneider, etc.—El farsante Otto Muschgay quiso explotar el sentimiento religioso de la aristocracia santiaguina, halagándola con la introducción de colonos católicos. Con este fin, firmó un contrato el 10 de Abril de 1850, en el Monasterio de Zurifalten (Reino de Wurtemberg). Protegido por la familia Larraín Gandarillas y otras, pudo llegar a Valdivia con catorce colonos, que resultaron ser cómplices de su impostura. Las familias comprometidas

le negaron su protección, y Muschgay se fué a Pitrufquén, donde quedó entre los indios, halagado por la vida poligámica.—El profesor Anwandter presentó a Pérez Rosales un pliego con diversas peticiones, pero el Agente se concretó prudentemente a estudiarlas. Al contestarlas, lo hizo en la forma menos comprometedora para el país.—El mismo Anwandter, por sí y sus connacionales, prestó obediencia a las leyes chilenas, pronunciando las siguientes palabras: «Seremos chilenos honrados y laboriosos como el que más lo fuere. Unidos a la fila de nuestros nuevos compatriotas, defenderemos nuestro país adoptivo contra toda agresión extranjera, con la decisión y firmeza del hombre que defendiese a su patria, a su familia y a sus intereses». Estas frases están esculpidas en una columna coronada con el busto del sabio, erigida en el patio de la Escuela Alemana.—Los primeros alemanes que compraron casa en la ciudad fueron Ebner, Lechler, Kayser, Ribbeck, Hornikel, Hoffmann, Hacbler, Insffer, von Kush y Krüger. Esta demanda de propiedades produjo un alza desmedida en su valor y un juego de títulos de la más audaz especulación de parte de los chilenos.—El sabio Anwandter aprovechó la inmigración para huír de las persecuciones políticas en 1848. Era diputado a la dieta prusiana por uno de los departamentos de la provincia de Brademburgo y pertenecía al partido reformista. En Valdivia fué un filántropo y continuó su labor educadora, fundando en 1854 la Escuela Alemana.—La isla Teja, adquirida por don Benjamín Viel, fué donada al Gobierno para que en ella radicase colonos. Viel no tenía otros bienes raíces.—La biblioteca de don Rodulfo A. Philippi era conducida por mar a Valdivia, junto con su dueño. Un naufragio sufrido por la nave frente a Iloca (Curicó) produjo la pérdida de esos libros, salvándose sólo la tripulación. Este hecho ocurrió a fines de Diciembre de 1854.

Exploraciones.—El intendente Sanfuentes, don Salvador, practicó un viaje de exploración el año 1846, en compañía de don Bernardo Philippi. Este caballero dibujaba bosquejos geográficos que después sirvieron de base para formar la carta de esa región.—El historiador y naturalista don Claudio Gay exploró la provincia en 1835; el mismo Philippi efectuó otros viajes en 1845. Don Guillermo Frick detallaba la región en 1849 y su compañero don Guillermo Döll daba a conocer la zona de los lagos (El diario «El Araucano» publicó las observaciones de Frick el 12 de Diciembre de ese año). Don Benjamín Muñoz Gamero hizo otra exploración en 1849-50 y publicó sus anotaciones en «La Tribuna», diario de Santiago, en los números del 6 y del 8 de Octubre del último año citado.—El barón bávaro don Ernesto de Bibra, que hizo viajes en 1849, escribió dos obras científicas: «Materiales para la Historia Natural de Chile» y «Viaje en Sud-América». La primera fué publicada en Viena, el año 1853, y la otra en Baden, en 1852.

Industria.—La fábrica de cerveza de Anwandter no tuvo su origen en fines comerciales, sino en el propósito del sabio de mitigar la nostalgia que su esposa sentía por la bebida favorita de los alemanes. Más tarde pasó del fin familiar al comercial (1851), al ver que a los connacionales agradaba mucho el líquido fabricado.—La primera curtiembre se debe al esfuerzo de un industrial chileno, don José María Adriazola (1859). Después hubo otras, y el año 1885 se hizo la primera exportación al extranjero.—Los primeros astilleros fueron atendidos por don Alberto Behrens (1872) y en ellos se

construyen vaporcitos para el comercio de cabotaje de Chile y de otros países, como el Perú.—La fabricación de cecinas tuvo en don Alberto Thater su primer fabricante, el año 1865.—La mayor fábrica de calzado nacional también está en Valdivia, y se debe a don Luis Rudloff, que la instaló en 1853.

Política.—El ministro don Manuel Montt confirió una misión al coronel don Pedro Godoy, con el fin de alejarlo de la capital, donde escribía artículos tendenciosos en el periódico «La Guerra a la Tiranía». Godoy contestó enérgicamente que no se movería de Santiago, y su campaña periodística hizo reflexionar al Ministro, que derogó el decreto en previsión de consecuencias funestas.

Administración.—El 10 de Agosto de 1828 se habilita a Valdivia como puerto mayor. La aduana de Valdivia se establece por ley de 16 de Octubre de 1832; es transladada a Corral por decreto supremo de 11 de Abril de 1872, y vuelta a Valdivia el 26 de Junio de 1879. La ley de 20 de Enero de 1883 la reorganizó. Ha tenido los siguientes administradores: Ventura de la Fuente, M. Iñiguez, Juan Francisco Adriazola, Francisco Ramón Aguirre, Rafael Pérez de Arce, Federico Gómez Soto, Ricardo Vélez, Salvador Zegers y Rodemil Espejo.—Valdivia quedó como delegación territorial el año 1827 y se dividió (el departamento) en doce subdelegaciones el 4 de Noviembre de 1885.

Administración de Justicia.—La oficina más antigua es la Notaría, que data desde la colonia, período en que se le conocía con el nombre de Escribanía. Hay documentos fechados el 26 de Febrero de 1788, tales como una compra-venta de una mulata esclava llamada María de los Santos, de trece años, vendida en trescientos pesos y «libre de hipoteca de todo otro cargo».—El Juzgado de Letras fué creado el 31 de Enero de 1826 y proveído en propiedad el 27 de Mayo de 1827. La Secretaría del Juzgado fué separada de la Notaría por decreto de 29 de Diciembre de 1890 y proveída el 28 de Abril de 1892.—La Defensoría de Menores fué creada el 19 de Diciembre de 1873, y en 1887 la Promotoría Fiscal.—La Corte de Apelaciones inició sus funciones el 19 de Junio de 1906.—*Nómina de Notarios*: Manuel Aycarde Ozuna, José Justo Flores, Francisco Buen Rostro, Diego Pérez de Arce, Rafael Martel, Manuel Jara, Manuel de la Vega, José M. Corbalán, Bernardo Rioseco, Plácido Castelblanco, Gerardo Ríos.—*Nómina de Jueces*: Judas Tadeo Urrutia, Santiago O'Ryan, Ramón Guerrero, José Antonio Astorga, Baltasar Paz, Benito Otárola, Pedro Roberto Vega, Neftalí Cruz Cañas, Alberto Arteaga, Domingo Roberto Contreras, Nicanor Garcés y Manuel Francisco Frías.—El puesto de martillero fué creado el 10 de Diciembre de 1874.

Instrucción.—El «24 de Mayo de 1845 asignó el Gobierno la suma de seiscientos pesos para establecer en Valdivia un colegio en que se enseñaran algunos ramos de humanidades. Al establecimiento se le denominó luego Liceo, el cual se instaló solamente el 19 de Septiembre de ese año, siendo Intendente de la provincia don Salvador Sanfuentes. En 22 de Octubre del mismo año se dictó el plan de estudios».—El Liceo de Niñas fué creado en 1905.—La Escuela Normal de Preceptores se debe al decreto supremo

de 18 de Marzo de 1896, y fué su primer director don José María Muñoz Hermosilla, eminente educador y escritor didáctico.—La Escuela Alemana fué fundada por don Carlos Andwandter el 1.o de Octubre de 1858 (otros datos dan esa fecha como 1854), y fueron directores después del fundador, don Germán Balde, el doctor Fischer y don Juan Frey.—*Nómina de Rectores del Liceo de Hombres*: Elguero del Campo, Rodulfo A. Philippi, Eugenio Bock (interino), Emilio Fernández Niño, Pasián Echeverría, Guillermo Frick, Félix Vargas, Guillermo Frick (2.a vez), Luis Bianchi Tupper (interino), Mariano de Velosillo, Antonio H. Córdova e Ignacio García Bahamonde. Este rector desarrolla gran labor altruísta y francamente nacionalista.

Instituciones.—La idea de fundar un cuerpo de bomberos halló vida en el Club Alemán (1855); la institución prestó servicio, que se notó ineficaz, en 1859, y se reorganizó definitivamente en 1875.—La prestigiosa sociedad «La Fraternidad» fué fundada el 5 de Abril de 1883.—Los clubes de regatas fueron fundados en 1887, el «Valdivia»; en 1888, el «Arturo Prat» y el «Phoenix».

Prensa.—Magnífico campo ha encontrado el periodismo en Valdivia, habiendo diarios que han pasado de los treinta años de vida, como «La Libertad», fundada en 1875. «El Correo de Valdivia» data desde 1894, y el «Deutsche Zeitung», también de 1875. «La Aurora» es más moderno.—También se han publicado varias revistas.

Yumbel, Rr.— La población o fuerte de este nombre estuvo ubicada en distintos sitios y con diversas denominaciones, como puede verse en seguida.

Yumbel, (San Felipe de Austria), Rr.—La fundó don Alonso de Sotomayor sobre el cerro Centinela.

Yumbel, (Santa Lucía de Y.), ?—La fundó Alonso de Ribera el año 1603.—Gracias al gobernador del Reino se libró esta plaza de un ataque en Marzo de 1615. El 13 de Abril del mismo año se fugaron varios soldados, debido al descontento general que empezaba a cundir en el ejército; se fueron al lado de los indios.—El 9 de Abril de 1621 pegó fuego al fuerte el indio Catillanga, de Niculhueme. Se quemaron sesenta casas de paja, mil fanegas de comida y mucha ropa de soldados. Escaparon armas, municiones y caballos. Todo se quemó en media hora, debido a un fuerte viento sur. Estaba presente el gobernador interino don Cristóbal de la Cerda. Catillanga era indio amigo y se fugó con veinte y tres compañeros.

Yumbel, ?—Con motivo del incendio de 1621, fué transladado el fuerte, este mismo año, unas tres leguas al norte.—Don Francisco Lazo de la Vega, aunque enfermo, visitó este sitio, mejoró el fuerte, dejando un tercio de infantería (cuerpo regular) el año 1630. El 13 de Mayo de este año salió con cuatrocientos soldados y cien yanaconas para impedir el avance de Butapichún. Al conocer los movimientos del toqui, de Lientur y de Quempuante, Lazo de la Vega retiró parte de la guarnición y marchó al sur (V. Albarrada).—El año 1648 pasó a Nacimiento la guarnición, quedando el fuerte de Yumbel abandonado por quince años.

Yumbel, (Nuestra Señora de Almudema) Rr.—Don Angel de Pereda reconstruyó el fuerte el año 1663. Según Barros Arana, habría sido en 1662, y bajo el nombre de San Felipe de Austria.—El año 1665 salió el gobernador Meneses con la guarnición del fuerte y siguió al sur. En 1667 transladó la plaza a Tolpán (Renaico, río).

Yumbel, Nac.—Meneses transladó la plaza el año 1667 al sitio de Tolpán, o sea junto al río Renaico. La llamó San Carlos de Austria.

Yumbel, Rr.—El gobernador don Diego de Avila, marqués de Navamorquende, transladó la plaza a uno de sus sitios primitivos (1669).—El gobernador Francisco Ibáñez provocó la sublevación de la guarnición de

Yumbel, en la mañana del 23 de Diciembre de 1702, motivada porque el honrado veedor de las tropas, Montero de Espinoza, que procuraba evitar robos en la provisión de víveres, había sido apresado en Concepción. El teniente Juan Contreras aleccionó a las tropas, las que se insurreccionaron a los gritos de «¡Viva el Rey y muera el mal gobierno!» El jefe de Yumbel, sargento mayor don Pedro Molina, fué impotente para sofocar la sublevación y huyó de Yumbel, mientras Contreras se proveía de víveres y marchaba a Concepción. La falta de organización produjo el fracaso. Ibáñez estaba sobre aviso, de manera que los amotinados tuvieron que volverse a Yumbel. Contreras fué separado del ejército (5 de Enero de 1703), pero el descontento siguió, hasta que el 21 de Febrero hubo una reunión de oficiales. El capitán José Marín de la Rosa redactó una nota llena de acusaciones contra Ibáñez y anunciadora de que si no se remediaban los males, se produciría otra sublevación mayor. Molina huyó otra vez, al fuerte San Cristóbal. Los amotinados volvieron a reunirse el día 18, y juraron dentro de la iglesia, de que era jefe el cura don Francisco Flores y Valdés, que obedecerían ciegamente al jefe elegido, que fué el mismo Marín. Sin embargo, cuando llegó Ibáñez, el padre jesuíta Jorge Burger (o Virger) se adelantó y peroró a las tropas, las cuales obedecieron a Ibáñez, a pesar del descontento y a sabiendas de que Marín y Contreras serían ajusticiados. El cura Flores, que vió la profanación de su iglesia por Ibáñez, y el obispo Hijar, interpusieron inútilmente sus oficios: los capitanes Antonio Ortiz y Juan de Moya y el teniente Contreras sufrieron la pena de garrote (12 de Marzo). Los demás oficiales también fueron condenados. Marín fué pérfidamente seducido y se entregó a su enemigo, quien también lo condenó a la pena de garrote.—Ante el avance de Vilumilla, salió de Yumbel el maestre de campo Manuel de Salamanca y lo derrotó en Mesamávida, el 23 de Agosto de 1723.

Yumbel (San Carlos de Austria), ?—Supónese que esta villa quedaría dentro de la actual provincia de Bío-Bío.—El año 1766 fué convertido este fuerte en villa por el gobernador Antonio Guill y Gonzaga.—Ante el avance de Leirán, a la cabeza de los pehuenches, las tropas españolas se reunieron en Yumbel, pero con la condición de no tomar la ofensiva. Sin embargo, el capitán Diego Freire se aventuró en la campaña de Santa Bárbara (Diciembre de 1769).

Yumbel, Rr.—El 21 de Diciembre de 1774 llega a Yumbel fray Pedro Angel Espiñeira, procedente de Tapihue, de allí a dos leguas, donde se celebraba un parlamento. El obispo huía de esa reunión, escandalizado de tanta borrachera.—*Epoca de la Independencia*: Después de la Reconquista Española, fué ocupada por un piquete chileno de 50 hombres, al mando del capitán José Cienfuegos (V. Rosal), quien pasó luego a Los Angeles.—El escuadrón de granaderos del teniente coronel Benjamín Viel fué sorprendido por el montonero J. Manuel Pico, que había subido desde Monterrey. La ciudad fué incendiada y destrozado el escuadrón (19 de Septiembre de 1820).—El P. Roberto Lagos dice en su obra que el año 1816 había en Yumbel un preceptor mapuche.—Los yumbelinos, temiendo ataques indianos, organizaron un batallón cívico el año 1850.—Durante este mismo año se decidió el vecindario por la candidatura presidencial del general José María Cruz, en oposición a la de don Manuel Montt.—El año 1859 estableció

el mismo Cruz su cuartel general en Yumbel para combatir al gobierno de Montt. Reunió 1055 hombres y marchó al norte, procurando evitar un encuentro con las tropas gobiernistas de Chillán.--El ingeniero Poison tuvo un conflicto con el vecindario, y se cree que por este motivo delinearía el trazado para el ferrocarril del sur un poco distante de la ciudad, el año 1874.--Yumbel y Rere fueron alternativamente cabeceras del departamento de Rere, hasta que la primera quedó definitivamente el 2 de Junio de 1853.—El título de ciudad le fué otorgado el 19 de Marzo de 1871. Senén Conejeros fué autorizado en 1890 para unir la estación y el pueblo por medio de un ferrocarril de sangre, que nunca fué construído.

Yungay, Y.—Ciudad que fué establecida en 1842. Lleva el nombre del sitio donde el general Bulnes obtuvo una victoria sobre el ejército de la confederación perú-boliviana, el 20 de Enero de 1839.—En 7 de Julio de 1868 fué elevada a villa, y en 30 de Enero de 1884 pasó a ser ciudad por su condición de cabecera departamental.—Antes de 1842 existía el partido de Trilales.—El año 1821 se presentó al jefe de este partido el capitán realista Juan B. Espinoza, acogiéndose al bando que don Joaquín Prieto dictó en Chillán. Espinoza había sido derrotado en Tucapel del Laja. Después de esa fecha fué juez del partido.

Yungay, departamento.—Creado por ley de 10 de Enero de 1884.

Yupehue, Im.—Paraje al sur del río Tirúa.—El día 28 de Noviembre de 1787 fué asaltado en este lugar el obispo Francisco José de Marán, que se había dirigido al sur de su diócesis. Los indios de Repocura, Imperial y Boroa querían matar al obispo y a los miembros de su comitiva, pero se opusieron los de la costa, dirigidos por los caciques Necolgud, Curimilla y otros. Los de aquellas parcialidades obedecían a Analicán. Entonces se dirimió la dificultad mediante un partido de chueca, a tres puntos, venciendo por dos los costinos. Los asaltantes llevaron siempre el pontifical del obispo. Este llegó a Arauco el día 6 de Noviembre, y el 9 a Concepción.

Vocabulario

Palabras mapuches

Adencul: subir a gatas de frente.
Aillipén: 1), nueve escobas; 2 (Allipén), regocijo.
Anchacaba: mitad del sol.
Andalicán: cuarzo del sol.
Andalién: blancura del sol.
Angol (Encol): subir a gatas.
Arauco: agua de greda.
Antilhue: lugar asoleado.
Antuco: agua del sol.

Bío-Bío: «el sonido que hacen las olas mansas cuando se encrespan».
Boroa (Voroa): lugar de huesos, osario.
Budeuca (Budeuco): agua de los ratones.
Budi (Vudi): perdiz.
Bureo: las olas.

Caullín: arañar.
Callaquí: (Callaquey), abunda en vegetación; (Callaquén), brotar, echar renuevos.
Callecalle (Callacalla): abundancia de callacalla (una yerba).
Cancura: cántaro de piedra.
Carahue: lugar de ciudad que fué.
Carampangue: población de pangues.
Catiquichay: sardinas cortadas.
Catiray: flor cortada.
Catrimalal: corral cerrado.
Cautín (Cautén): ser muy verde.
Cayupil: seis voquís.
Cocharcas: alboroto, estruendo del mar o del lago.
Coelemu: bosque de lechuzas.
Coihueco: agua del coihue.
Colcura: piedra roja.
Coliumo: (Coliumó): coligual.
Colo: tierra roja que se usa para dar este color a la loza.
Colocolo: gato montés.
Collico: agua bermeja.
Collipulli: lomas rojas.
Contulmo: en la molleja.
Coyunco: agua de arena.
Cuca: (vocablo onomatopéyico): remedo del grito del cocoy (una especie de garza).
Cuchacucha: relavado.
Cudico: agua de piedra de moler.
Cuhuy (el insecto «cien o mil pies): tiene manos.
Cupaño: venida, linaje.
Curacautín: piedra del río Cautín.
Curaco: agua de piedra que mana y corre por terrenos pedregosos.
Curalava: piedra del sapito.
Curalí: risco de peñascos;
Curanilahue: vado de la piedra.
Curaquilla: jabón de piedra.
Cuyamó: lugar de comadrejas.

Chacayco: agua del chacay.
Chaihuín: horcón.

Chámil: caracolitos.
Champulli: tierra boscosa.
Chanchán: dejarse caer al suelo.
Chepe: despertar, alegrarse, medio embriagarse.
Chiguaihue: lugar de neblinas.
Chillán, Chiquillanes: caerse lo que se lleva a cuestas.
Chivicura: piedra de rajar.
Chivilingo: el ejército rebosa o sobra.
Cholguán: haber conchas.
Choquechoque, los bieldos.

Dallipulli: tierra de camarones.
Deuco: agua de matarratones.
Dichato: muchedumbre de dichas, (dicha: yerba rastrera).
Diguillín: estar a su lado.
Dillo: camellón, surco.
Dónguil: olla.
Ducapillán (Rucapillán): casa del diablo.
Dumo: hundirse, esconderse.
Duqueco: jeme de agua.

Forrahue: lugar de huesos, osario.
Futa: grande.
Futrolhue (Futronhue): humareda.

Galvarino: molledos azules.
Guadaba: calabazal.
Guadalafquén: río de las calabazas.
Gualemo: bosque de maíz, maizal.
Gualpén: veo en contorno.
Gualqui: rodear, circuir, por los rodeos que hace el riachuelo de este nombre.
Gualletué: tierra de gualles (robles nuevos).
Guambalí: murmullo del agua.
Guanquehue (Guanquegua): lugar de guanques (una planta)
Guanube (Huenube): lugar o comarca oriental.
Guapi: isla; también, lugar despejado de árboles y malezas.
Guaqui: un sapo que llevan consigo las parteras araucanas, según fray P. A. Valenzuela. Don F. S. Asta-Buruaga dice que guaqui se deriva de guaqueñ, gritería, murmullo.

Huechupín: echar discursos en parlamentos.
Huelehueico: sonó la ciénaga.
Huenuraqui (Buenuraqui): alto de la bandurria.
Hueñivales: pastoreable.
Huequecura (Güequecura): piedra del guanaco, bezoar.
Huequén: haber guanacos.
Huichahue: lugar de arrastrar. (?)
Huilme (Huilma): varas grandes.
Huilquilemu: bosque del zorzal.
Huillipatagua: patagua con uñas.

Ilicura: piedra lisa, mármol.

Lacar: meter ruido.
Lanalhue: difunto perdido.
Lanco: perderse, escurrirse.
Lanín: matar.
Laraquete: barbilla arruinada.
Larqui: arruinarse.
Lautaro: traro veloz.
Lebocatal: parcialidad de fuego.
Lebu: parcialidad.
Lepileubu: río incendiado.
Leveluán: romaza del guanaco.
Lía: espaldas.
Libún: llanura.
Lilpulli: tierra pedregosa.
Lincoyán: haber de formar ejército.
Lirquén: tiene sedimento, barra.
Lirquén: piedra limpia.
Livén: 1) incendiar; 2) arboleda.
Lolco: agua de cangrejeras.
Lolenco: agua de cangrejeras.
Loncoche: calavera humana.
Loncotoro: cabeza de toro.
Lonquilemu: bosque tupido.
Lota: volver a recibir.
Lumaco: agua de luma.

Maichi: llamar por señas, y propinar filtros amorosos.
Maipón: romper o labrar la tierra.
Maipué: labranza de la tierra.
Maitenrehue: parcialidad del maitén.

Malvén: 1) hacer vasos de madera; 2) mujer joven.
Manquecuel: lindero del cóndor.
Manquelemu: bosque de cóndores.
Maquehua: lugar de maqui, macal.
Marihueñu: diez alturas.
Mariluán: diez guanacos.
Mariquina: diez linajes.
Mecauquén: estiércol de pato.
Mehuín: las malvas.
Mesamávida: monte como tinaja. (Algunos autores citan como híbrida esta palabra, de mesa y mahuida=mesa de la montaña).
Millacoya: princesa de oro.
Millahue: lugar de oro, lavaderos.
Millapoa: vientre de oro.
Millarapue: (Melirupu): caminos de oro.
Mininco: agua de baño.
Molvilla (Molhuilla): siempre embarrado.
Muco: 1) agua abundante; 2) bledos o nabos.
Mulchén: crianza de molcacho (una yerba).
Muquén: atar la paja con que se techa.

Nahuelbuta: tigre grande.
Nanihue (Guanube): canasta grande.
Necolgud: odio pasajero.
Nehuentúe: esfuerzo.
Nielol: tiene cangrejeras.
Ninhue: extravío.
Nitrito: apretando el pescuezo.
Nivequetén: medir brazadas repetidas veces.

Ñuble: el que se oculta.
Ñipas: carrizo.

Oñoico: agua que vuelve.

Paicaví: reducción pasajera.
Paico: agua tranquila.
Palpal: muchedumbre de brotes.
Pangues: una planta de este nombre.
Parillataru (Payllataru?): traro tranquilo.
Pelchuquín: haber moscas o lugar de moscas.
Pellahuén: 1 (Pellahuén), lugar de escarchas; 2 (Pillahuenu), escarcha de arriba.
Pemuco: agua de peumo.
Perquenco: agua contra flatos.
Picoiquén: estar taladrando.
Picolhué (Piculhué): donde nortea.
Picul: ventoso.
Pidenco: agua de pidén.
Pile: nieve.
Pilmaiquén: jugar a la pelota (pilma).
Pilolcura: piedra agujereada.
Pillanlelbún: llanura del viento.
Pitrufquén: salpicar.
Piuluntué: tierra rajada.
Portahue: junta espesa.
Pucón: las torcazas.
Pucureo: los tordos.
Puchacay: los chacayes.
Purén: las ciénagas.

Quechereguas (Quechurehue): cinco parcialidades o reducciones indianas.
Quepe: césped.
Quetahue (Quetrahue): labranza.
Queuco: agua de queule (un árbol).
Queule: un árbol así llamado.
Quiapo (Quipeo, Cuyapu): barrenamiento.
Quicaví: reunión para aprender a consultar.
Quidico: agua de quidi (una almeja de este nombre. Otra: agua de los colihues.
Quilacahuín: tres reuniones para borrachera. También, paraje de la quila para esas reuniones.
Quilaco: tres aguas. También, agua de quila.
Quilacoya: tres robles.
Quilacura: tres piedras.
Quilañancu: tres aguiluchos.
Quilapalo: tres lagartos.
Quilapán: tres leones.

Quilquén: clenclén, la yerba así llamada.
Quilleco: agua de lágrimas.
Quillen: lágrimas.
Quillón: una loción de cara.
Quimahue (Quinahue): lugar poblado con quina (paja cortadera).
Quinchamalí: lanceta emparejada.
Quinchilca: hacer venir río abajo, bogar río abajo.
Quinel: que da una sola cosa.
Quino: atados de paja.
Quirihue: extravío moral o material. También, lugar de vientos.
Quiriquina: linaje extraviado. También, viento de la quina (paja cortadera).

Rahue: lugar de greda.
Ranco: agua de jaibas.
Ránquil: carrizo.
Ranquilhue: carrizal.
Rarique: hacer vasos de madera.
Reinohuelén (Renohuelén): cueva de infortunio. (Los españoles llegaron a convertirla en Reino de Belén).
Relún: zabullón.
Renaico (Reñaico): agua que cavó, agua cavada.
Repocura: piedra del repu (repu, instrumento para sacar fuego).
Rere: ave trepadora, el carpintero.
Riñihue: coligual.
Romopulli: tierra de ramas.
Rucalhue: casa del difunto.
Rucapillán: morada del trueno. Casa del diablo.

Suto: reparo contra la lluvia.

Tabolebu: junta, confluencia de ríos.
Talcahuano: trueno de arriba, del cielo.
Talcamávida: montaña del trueno.
Talermo; bosque de podre.
Tapihue: ajial.
Tarpellanca: sumersión de piedra. También, llanca (piedra) de la que mana alguna materia, betún.
Tavón (Tavún): juntar.
Temuco: agua de temo (un árbol así llamado).
Tigueral (tijeral, inmutado): sauzal.
Tirúa: emparejamiento, igualdad.
Tolmillán: frente de oro.
Tolpán: frente de león.
Toltén: río que produce cerrajas.
Tomé: totoral.
Tomeco: agua de totora.
Toquihua: instrumento de medir. También puede ser, lugar del toqui, maíz superior del toqui, o medida.
Traiguén: manantial, cascada.
Trancoyán: palo caído del roble
Trancura: piedra caída.
Trapatrapa: trapal, selva de yerbas del rosario.
Trintre: crespo.
Tromen: lugar umbroso y fresco. También, tener totora.
Truftruf: velocísimo. También, una pieda arenisca, llamada cancagua.
Trumao: una tierra como polvo.
Tubul: río que enturbia. Enturbiamiento.
Tucapel: ganancia cogida.

Umán (Humán): sueño, donde se duerme.

Vilcún: lagarto, lagartija
Villucura: piedra de la culebra.
Virhuén: (Virgüén): frío, fresco.
Virquenco: agua fría.
Voipire: granizo hinchado.

Yumbel: barrizal que se hunde. Resplandor de la aurora.
Yupehue: tiene espinas. Paraje o lugar de erizos.

Voces híbridas

Ajial: lugar de ají (trapi)
Cangrejeras: lugar de cangrejos.
Mesamávida: mesa de la montaña (Creemos que es mapuche, véase).
Millacoya: princesa de oro.
Postahue: (Hay autores que la citan como híbrida; Véase Fostahue): lugar de posta.
Quilapalo (Citada como híbrida; es mapuche): tres palos.
Tigueral, inmutada en tijeral; es mapuche.

Voces peruanas

Cocharcas: alborotar con vocerío. Estruendo del mar o del lago.
Coya: princesa.
Chorocamayo: pescador de almejas, chorero.

Significado de algunos nombres de jefes indígenas

Aburto: relleno, rellenar.
Aillacuriche: nueve negros.
Alcapangui: león macho.
Ancanamón: media pierna.
Antinao: tigre del sol.
Aynabal: tigre amable.

Butapichún: pluma grande.

Cadeguala: pato dividido.
Calcufu: brujo.
Calfucura: piedra azul.
Cañimur: cresta de zorro.
Catrihual: guanque (un tubérculo) cortado.
Catrileo: río cortado, puente.
Caupolicán (Queupolicán): 1) cuarzo trasparente; 2) pedernal negro.
ayancura: piedra con brotes o con vegetación.
upi: seis gusanos.
a: manta roja.
n: cóndor rojo.
gua de plumas.
ue: guanaco bayo.

Coñoepán: renuevo de león.
Crea: vagabunda, ramera.
Curihuinca: español negro.
Curín: errar el camino, vagar.
Curiñancu: aguilucho negro.
Curiqueo (Cariqueo): cuarzo verde.

Galvarino: molledos azules.
Guacolda: reciente paso de una parte a otra.
Gudén: detestar.

Huenchumán: cóndor varonil.

Ignil (Ihuiñil): comedor de grasa.

Janequeo: penacho de pedernal.

Lautaro: traro veloz.
Lefipillán:
Lemunao: tigre del bosque:
Lepiñanco: pluma de aguilucho.
Levío: voló la guala.
Lienán: resplandor del sol.
Lientur: churrete de plata,

Lincoya: parlamento de la ratonera.
Lincoyán: haber de formar ejército.
Loble: el que arruina.
Loncomilla: cabeza de oro, rubio.
Llanganabal: collar de tigre.

Mangín (Mañil): estar de avenida de río.
Marileo: diez ríos.
Mariluán: diez guanacos.
Marimán: diez cóndores.
Mariñán: diez aguiluchos.
Mariñanco: diez aguiluchos.
Maripán: diez leones.
Maulicán: plato de agua de lluvia.
Melín: cuatro aguiluchos.
Millacura: piedra de oro.
Millachiñe: laurel de oro.
Millachingue: chingue de oro.
Millaguir: zorra de oro.
Millalelmo: bosque de oro.
Millapi: pajita de oro.
Millapichún: plumas de oro.
Mizqui (del quechua): miel.
Montri: engordado.

Nahuelcura: piedra del tigre.
Nahuelhuel: pato tigre.
Nampay: vino a perderse.
Namuncura: piernas de piedra.
Navalburí: espaldas de tigre.
Neculgud (Necolgud): odio pasajero.
Neculmán: cóndor veloz.

Pailahuala: pato sosegado.
Paillamacu: manta boca arriba.
Paillal: pacífico.
Painén: llegó el tigre.
Painemal: falda azul.
Painemilla: oro azul.
Paineñancu: aguilucho azul.
Pelantaro: traro no visto ni encontrado, o traro del lodazal.
Pinolevi: pajita de romaza.

Queupul: lugar de lancetas.
Quilahueque: tres guanacos silvestres.
Quilapán: tres leones.

Raihuenu: flor de arriba (?)
Rapimán: cóndor flechado.
Recloma: 1) ayudar a otro o hacer frente; 2) pura mujer.
Rengo: el calcañar.
Reuque: ser defectuoso.

Tegualda: huala perro.
Trango: el que quiebra.
Trintre: trintre.
Tucapel: ganancia cogida.
Tureulipe: pluma de churrete.

Utaflame: lobo marino encajado.

Vilumilla: culebra de oro.

Reyes de España durante el período colonial

Carlos I	1517	Luis I	1724
Felipe II	1556	Felipe V	1724
Felipe III	1598	Fernando VI	1745
Felipe IV	1621	Carlos III	1759
Carlos II	1665	Carlos IV	1788
Felipe V	1700	Fernando VII	1808

Gobernadores y capitanes generales de Chile durante el período colonial

Diego de Almagro	1536—1537
Pedro de Valdivia	1540—1547
Francisco de Villagra (interino)	1547—1549
Pedro de Valdivia	1549—1553
Rodrigo de Quiroga	1554
Cabildo de Santiago (interino)	1554
Francisco de Villagra (interino)	1554—1557
García Hurtado de Mendoza	1557—1561
Rodrigo de Quiroga (interino)	1561
Francisco de Villagra	1561—1563
Pedro de Villagra (interino)	1563
Rodrigo de Quiroga (interino)	1565
La Audiencia (en Concepción)	1567
Melchor Bravo de Saravia	1568
Rodrigo de Quiroga	1575—1580
Martín Ruiz de Gamboa (interino)	1580—1583
Diego García de Cáceres (interino)	1583
Alonso de Sotomayor	1583—1592
Pedro de Vizcarra (interino)	1592
Martín García Oñez de Loyola	1592—1598
Pedro de Vizcarra (interino)	1598—1599
Francisco de Quiñones (interino)	1599—1600
Alonso García Ramón (interino)	1600—1601
Alonso de Ribera	1601—1605
Alonso García Ramón	1605—1610
Luis Merlo de la Fuente (interino)	1610
Juan de Jara Quemada (interino)	1611—1612
Alonso de Ribera	1612—1617
Fernando Talaverano Gallegos (interino)	1617—1618
Lope de Ulloa y Lemus	1618—1620
Cristóbal de la Cerda (interino)	1620—1621
Pedro Osorez de Ulloa	1621—1624
Francisco de Alava y Norueña (interino)	1624—1625
Luis Fernández de Córdoba (interino)	1625—1629

Francisco Lazo de la Vega	1629—1639
Francisco López de Zúñiga	1639—1646
Martín de Mujica y Buitrón	1646—1649
Alonso de Córdoba y Figueroa (interno)	1649—1650
Antonio Acuña y Cabrera	1650—1655
Francisco de la Fuente y Villalodos (int.)	1655
Pebro Porter Casanate	1656—1662
Diego González Montero (interino)	1662
Angel de Peredo (interino)	1662—1664
Francisco de Meneses	1664—1668
Miguel Gómez de Silva (interino)	1668
Diego Dávila Coello y Pacheco	1668—1670
Diego González Montero (interino)	1670
Juan de Henríquez	1670—1682
Marcos José de Garro	1682—1692
Tomás Marín de Poveda	1692—1700
Francisco Ibáñez de Peralta	1700—1709
Juan Andrés de Ustáriz	1709—1717
José de Santiago Concha (interino)	1717
Gabriel Cano de Aponte	1717—1733
Francisco Sánchez de la B. (interino)	1733—1734
Manuel de Salamanca (interino)	1734—1737
José de Manso de Velasco	1737—1745
Francisco Alonso de Ovando	1745—1746
Domingo Ortiz de Rozas	1746—1755
Manuel de Amat y Junient	1755—1761
Félix de Berroeta (interino)	1761—1762
Antonio Guill y Gonzaga	1762—1768
Juan de Balmaceda (interino)	1768—1770
Francisco Javier de Morales (interino)	1770—1773
Agustín de Jáuregui	1773—1780
Tomás Alvarez de Acevedo (interino)	1780
Ambrosio de Benavides	1780—1787
Tomás Alvarez de Acevedo (interino)	1787—1788
Ambrosio O'Higgins de Vallenar	1788—1796
José de Rezabal (interino)	1796
Gabriel de Avilés	1796—1799
Joaquín del Pino	1799—1801
Francisco Tadeo de Medina (interino)	1801
Luis Muñoz de Guzmán	1802—1808
Juan Rodríguez Ballesteros (interino)	1808
Francisco Antonio García Carrasco	1808—1810
Mateo de Toro y Zambrano	1810

Cambios territoriales

con motivo de la dictación de la Ley de Diciembre de 1927

DEPARTAMENTOS

ANTIGUO	PERTENECE AL DE
Yungay	Bulnes
Talcahuano	Concepción
Puchacay	Id.
Arauco	Coronel (Lautaro)
Cañete	Lebu
Nacimiento (centro y norte)	Mulchén
Id. (sur)	Angol
Río Bueno	Unión

COMUNAS QUE PERTENECEN A OTRO DEPARTAMENTO

COMUNAS	PERTENECÍAN A	PERTENECEN A
Antuco	Laja	Yumbel
Purén	Traiguén	Angol
Perquenco	Id.	Victoria (Mariluán)
Cholchol	Imperial	Llaima

SUBDELEGACIÓN

Lonquimay	Llaima	Victoria (Mariluán)

Correcciones y erratas

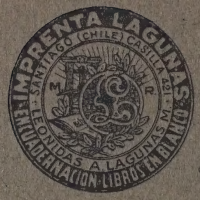
Pág.	Línea	DICE:	DEBE DECIR:
17	25	1558	1598
21	21	Tiene	Tenía
68	41	13 de Septiembre	13 de Septiembre de 1897.
75	35	4 de Enero	14 de Enero
76	11	Enero de 1807	Enero de 1804
77	16	Mazán	Marán
78	40	paralelo 39°	paralelo 37°
102	2	Huempi	Huenupi
102	44	junta	junto
114	27	exigía	lo exigía
132	40	«el primero	«y fué el primero
174	4	9, 10 y 11 de 1793.	9, 10 y 11 de Septiembre de 1793.
176	9	27 de Julio.	27 de Julio de 1883.
178	27	con once soldados de buenas armas	con once soldados de «buenas armas»
181	43	llevando	alcanzando a llevar
182	33	enemigos.—Aceptó...	enemigos. Aceptó...
199	39	autorizada en duplicado; hubo	autorizada en duplicado, hubo...
213	31	...y en 1885 lo enorgullecían...	...y en su retiro, el año 1885, lo enorgullecían...
219	22	el 20 de Diciembre de 1746,	el del 20 de Diciembre de 1746,
259	32	Leirán	Lebián

Bibliografía

BARROS ARANA, DIEGO.—*Historia General de Chile.*
» » » —*Un Decenio de la Historia de Chile.*
ERRÁZURIZ, CRESCENTE.—*Pedro de Valdivia.*
» » —*Pedro de Villagra.*
» » —*Seis años de la Historia de Chile.*
THAYER OJEDA, TOMÁS.—*Las antiguas ciudades de Chile.*
» » » —*Los conquistadores de Chile.*
» » » —*Estudio crítico de algunas obras históricas.*
MEDINA, JOSÉ TORIBIO.—*Cosas de la Colonia.*
» » » —*Diccionario Biográfico Colonial de Chile.*
AMUNÁTEGUI, MIGUEL LUIS.—*Los precursores de la independencia de Chile.*
CARVALLO GOYENECHE, VICENTE.—*Historia de Chile.*
VICUÑA MACKENNA, BENJAMÍN.—*Don Manuel Montt.*
NÚÑEZ DE PINEDA Y BASCUÑÁN, FRANCISCO.—*El Cautiverio Feliz.*
ROSALES, DIEGO.—*Historia Civil y Militar del Reino de Chile.*
OLIVARES, MIGUEL DE.—*Historia de Chile.*
URIEL HANCOCK, ANSOÑ.—*Historia de Chile.*
MUÑOZ OLAVE, REINALDO.—*Historia de Chillán.*
» » » —*Eclesiásticos de Concepción.*
LAGOS, ROBERTO.—*Historia de las Misiones del Colegio de Chillán.*
NAVARRO, LEANDRO.—*Crónica de la Araucanía.*
VALENZUELA, PEDRO A.—*Glosario etimológico.*
GÓNGORA MARMOLEJO.—*Crónica de la Conquista.*
MARIÑO DE LOBERA, PEDRO.—*Crónica de la Conquista.*
VERA, ROBUSTIANO.—*Pacificación de la Araucanía.*
PALACIOS, NICOLÁS.—*Raza Chilena.*
PÉREZ ROSALES, VICENTE.—*Recuerdos del Pasado.*
VIDAL GORMAZ, FRANCISCO.—*Naufragios en las costas de Chile.*
ASTABURUAGA, F. SOLANO.—*Diccionario Geográfico de Chile.*
ERCILLA, ALONSO.—*La Araucana.*
CÓRDOBA Y FIGUEROA.—*Crónicas.*
CAPITÁN HALL.—*Viajes.*
MOLINA, IGNACIO.—*Historia Natural de Chile.*
GUEVARA, TOMÁS.—*Los Araucanos.*
LARA, HORACIO.—*Crónicas de la Araucanía.*
LATCHAM, RICARDO.—*Costumbres mortuorias de los indios de Chile.*
EL COLONO, *diario de Angol.*

ES PROPIEDAD

4478.—Imprenta Lagunas, Teatinos 58 y 66.—Casilla 421. - Teléfono Auto. 2175 - Santiago —IV—1928


IMPRENTA LAGUNAS
SANTIAGO (CHILE) CASILLA 21
LEONIDAS A. LAGUNAS M.
ENCUADERNACION LIBROS EN BLANCO

This BOOK may be kept out TWO WEEKS ONLY, and is subject to a fine of FIVE CENTS a day thereafter. It was taken out on the day indicated below:

UNIVERSITY OF N.C. AT CHAPEL HILL
00027825523